HELENA PETROVNA BLAVATSKY

# DOCTRINA SECRETA TOMO I

Síntesis de la Ciencia, la Religión y la Filosofía

# COSMOGÉNESIS

SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

"No hay Religión más elevada que la Verdad"

*Traducción de varios miembros de la Rama de la S.T.E.*

Esta obra se dedica a todos los verdaderos Teósofos
de todo país y de toda raza,
pues ellos la han pedido y para ellos ha sido escrita

## AL LECTOR

Inspirándonos en el ejemplo de la que fue y es aún nuestro Maestro, H.P. Blavatsky, y accediendo a los repetidos ruegos de los teósofos de España y América que no conocen el inglés, determinamos emprender la tarea de la traducción y publicación de esta obra capital de Teosofía. Al comprometer a llevar a cabo tal empresa, creíamos tener mucho adelantado con lo que de ella dejó traducido nuestro inolvidable Presidente, D. Francisco de Montoliu y de Togores; pero publicada ya la tercera edición inglesa, a la cual debíamos ajustar nuestro trabajo, nos encontramos con que la corrección y arreglo de lo ya traducido (que lo estaba de la segunda edición), implicaba una labor más prolija que el de una nueva traducción; por cuyo motivo, la aparición de esta obra ha tenido lugar más tarde de lo que habíamos calculado.

Ahora bien, siendo esta obra puramente de estudio, o de meditación más bien; un libro completamente ocultista, que dice poco a la inteligencia y todo a la intuición del asiduo estudiante de la metafísica más trascendental y profunda que ha visto la luz pública en los tiempos modernas, no era posible traducir estos volúmenes tan libremente como una obra ordinaria y menos aún hacer primores de literatura, tanto por no prestarse a ello la índole de su contenido, como por no poseer sus traductores el dominio del hermoso idioma castellano, que para ello se hubiera requerido. Así pues, comprendiendo lo delicado y difícil de la tarea, y haciéndonos cargo de que la libertad más ligera podía desnaturalizar si no el pensamiento aparente, sí el sentido oculto que encubren casi todas las frases de esta obra, cuyo inmenso valor sólo pueden apreciar pocos ocultistas avanzados, nos hemos ceñido a la traducción más literal, compatible con la claridad del lenguaje. Por tanto, no espere el lector encontrar en esta traducción galas literarias, sino una interpretación tan fiel y tan clara como sea posible de conceptos que encubren los misterios más profundos, las verdades ocultas más trascendentales, a menudo expresadas con frase obscura, en la mayoría de los casos con pensamientos truncados en el punto más importante para completarlos después de algunas o muchas páginas que tratan de otros asuntos; método eminentemente oriental para que sólo la intuición pueda penetrar ciertos misterios. Esta circunstancia ha hecho necesaria la formación de un índice tan minucioso y detallado, que contiene más palabras que cualquiera de los seis volúmenes de esta obra, con

el cual se facilita el estudio a los infatigables investigadores que ansían alcanzar vislumbres de las grandes verdades que encierra[1].

Pedimos a nuestros hermanos, los miembros de la Sociedad Teosófica en España y en América, para quienes especialmente se ha emprendido la publicación de este libro en español, indulgencia por las faltas que noten hijas de nuestra insuficiencia, ya que el único móvil que nos ha impulsado a acometer semejante empresa con nuestras escasísimas fuerzas, es el cumplimiento del deber que tiene todo teósofo de ayudar a sus hermanos, y de contribuir con todo su poder al progreso espiritual de la Humanidad, que es, a la vez, el suyo propio.

Los Traductores

Miembros de la Rama de la S.T.E [2]

[1] El Índice de referencia no ha sido traducido aún a nuestro idioma. - N. del E.

[2] Francisco Montoliu y de Togores, primer presidente de la "Rama de la Sociedad Teosófica" en Madrid, tradujo una gran parte de LA DOCTRINA SECRETA de la segunda edición inglesa. A su muerte, en 1892, y cuando ya había aparecido la tercera edición de dicha obra, varios teósofos emprendieron una nueva traducción, la cual fue publicada en dos tomos (Madrid, 1895 y 1898) y completada por la señora A. Besant con documentos inéditos dejados por H.P.B., los que fueron traducidos luego por Federico Climent Terrer y publicados en un tercer tomo por la Biblioteca Orientalista de R. Maynadé (Barcelona, 1911). Entre los teósofos que se ocuparon de la traducción de los dos primeros tomos figuraron los señores Melián, Dorestes, Díaz Pérez, Xifré, Treviño, hermanos Molano y González Blanco. (Datos tomados de la obra *Simbología Arcaica* de Mario Roso de Luna, Editorial Pueyo, Madrid, 1921). - N. del E.

## PREFACIO DE LA PRIMERA EDICIÓN

La autora (la escritora más bien) siente la necesidad de excusarse de lo mucho que ha tardado en aparecer esta obra. La causa ha sido el mal estado de su salud y la magnitud de la expresa. Aún los dos volúmenes dados a luz no completan el plan, ni siquiera agotan los asuntos de que tratan. Gran cantidad de materiales ha sido ya preparada, referente a la historia del Ocultismo según se halla contenida en las vidas de los grandes Adeptos de la Raza aria, y mostrando la influencia de la Filosofía Oculta en la dirección de la vida, tal como es y tal como debe ser. Si los presentes volúmenes son recibidos de un modo favorable, no se perdonará esfuerzo alguno para completar la obra.

Cuando por primera vez se anunció la preparación de la obra, no era el plan actual el que se tenía a la vista. Como se anunció en un principio, se pensó que *La Doctrina Secreta* fuese una versión ampliada y corregida dé *Isis sin Velo*. Pero pronto se vio que las explicaciones que podían añadirse a las ya dadas al mundo en la última obra citada, y en otras que también se ocupan de la Ciencia Esotérica, eran de una naturaleza tal que exigían un método diferente de exposición; y por lo tanto, los volúmenes actuales no contienen, en total, ni veinte páginas extractadas de *Isis sin Velo*.

La autora no considera necesario pedir indulgencia a sus lectores y críticos por los muchos defectos en cuestión de estilo, y por la imperfección del inglés que pueda observarse en estas páginas. Es una extranjera y adquirió el conocimiento de este idioma en edad algo avanzada. Emplease la lengua inglesa por ofrecer el medio más extensamente difundido para servir de vehículo a las verdades que debe poner de manifiesto ante el mundo.

No son estas verdades presentadas en manera alguna como una *revelación*, ni pretende la autora tomar la posición de un revelador de conocimientos místicos, dados a luz ahora por vez primera en la historia. Porque lo que se halla contenido en esta obra, puede encontrarse esparcido en millares de volúmenes que encierran las Escrituras de las grandes religiones asiáticas, y primitivas europeas, oculto bajo jeroglíficos y símbolos, y hasta la fecha inadvertido a causa de este velo. Lo que ahora se pretende, es reunir las más antiguas doctrinas, y constituir con ellas un conjunto armónico y continuo. La única ventaja que tengo sobre mis predecesores, es la de no tener que recurrir a especulaciones o teorías personales. Porque esta obra

no es más que una exposición parcial de lo que me han enseñado estudiantes más adelantados, con sólo el aditamento, en cuanto a algunos detalles, de los resultados de mi propio estudio y observación. La publicación de muchos de los hechos que se citan, ha sido necesaria por razón de las extrañas y fantásticas especulaciones a que se han entregado muchos teósofos y estudiantes de misticismo durante estos últimos años, en su afán de construir un sistema completo deducido de los pocos hechos que les habían sido comunicados.

Es innecesario decir que esta obra no es *La Doctrina Secreta* en su totalidad; es tan sólo un número escogido de fragmentos de sus doctrinas fundamentales; concediéndose especial atención a algunos hechos de que se han apoderado diversos escritores, desfigurándolos hasta quitarles toda semejanza con la verdad.

Pero quizás sea de desear la declaración inequívoca de que las enseñanzas contenidas en estos volúmenes, por incompletas y fragmentarias que sean, no pertenecen de modo exclusivo, ni a la religión Hindú, ni a la de Zoroastro, ni a la Caldea, ni a la Egipcia; ni al Buddhismo, ni al Islamismo, ni al Judaísmo, ni al Cristianismo. *La Doctrina Secreta* es la esencia de todas ellas. Habiendo salido de ella los distintos sistemas religiosos al nacer, los retrotraemos a su elemento original, del cual todos los misterios y dogmas se han desarrollado, para venir a materializarse.

Es más que probable que una gran parte del público considerará la obra como una novela de las más extravagantes, porque ¿quién es el que ha oído hablar alguna vez del *Libro de Dzyan*?

La escritora, sin embargo, está dispuesta por completo a asumir la responsabilidad de cuanto se halla contenido en este libro, y aun a hacer frente al cargo de haberlo inventado todo. Que tiene muchas deficiencias, lo sabe ella perfectamente; pero lo único que pretende y. pide en favor de la obra, es que, por romántica que a muchos pueda parecerles, su engranaje lógico y su coherencia den títulos a este nuevo Génesis, para ponerse al nivel, por lo menos, de las "hipótesis fecundas", tan libremente aceptadas por la ciencia moderna. Es digna de consideración, además, no porque apele a ninguna autoridad dogmática, sino porque se mantiene íntimamente unida a la Naturaleza, y sigue las leyes de la uniformidad y analogía. La aspiración de esta obra puede expresarse del modo siguiente: demostrar que la Naturaleza no es "una aglomeración fortuita de átomos", y asignar al hombre el lugar que de derecho le corresponde en el plan del Universo; rescatar de la degradación las verdades arcaicas que constituyen la base de todas las religiones; descubrir hasta cierto punto la unidad fundamental de que todas ellas han salido, y demostrar finalmente que jamás se ha aproximado la Ciencia de la civilización moderna, al lado Oculto de la Naturaleza. Si esto se consigue de alguna manera, quedaré satisfecha. Se ha escrito en servicio de la Humanidad, y la Humanidad y las generaciones futuras tienen que juzgarla. No reconozco tribunal de apelación inferior a éste. Estoy acostumbrada a

las injurias, me hallo en relación diaria con la calumnia, y ante la maledicencia me sonrío con silencioso desdén.

*De minimis non curat lex*

H.P.B.

*Londres, Octubre 1888.*

## PREFACIO DE LA TERCERA EDICIÓN REVISADA

Al preparar esta edición para la prensa, hemos procurado corregir, por lo que hace a la forma literaria, detalles de poca importancia, sin tocar para nada los asuntos de más elevado alcance. Si H.P. Blavatsky hubiese vivido para dar a luz la nueva edición, la hubiese, sin duda, corregido y ampliado considerablemente. Que esto no haya tenido efecto, es una de las muchas pérdidas menores causadas por la gran pérdida.

Se han corregido las frases obscuras debidas a un imperfecto conocimiento del inglés; se ha comprobado la mayor parte de las citas, y las referencias se dan con exactitud; tarea muy laboriosa, pues las referencias se puntualizaron poco en las primeras ediciones. Se ha adoptado también un sistema uniforme para la trascripción de las palabras sánscritas. Rechazando la forma más generalmente aceptada por los orientalistas de Occidente, por considerarla ocasionada a error, hemos dado, en vez de las consonantes que no existen en el alfabeto inglés, combinaciones que expresan aproximadamente su sonido[3], y hemos señalado cuidadosamente las *cantidades* sobre las vocales, en los casos que lo requerían[4]. Algunas veces hemos añadido notas al texto, pero esto se ha hecho con parquedad, y sólo cuando aquéllas constituyen, naturalmente, parte de éste.

Hemos añadido un Índice[5] considerable para ayuda de los estudiantes, y lo hemos encuadernado separadamente, con objeto de facilitar la busca de sus referencias. Debemos el magno trabajo de su formación a Mr. A.J. Faulding.

ANNIE BESANT

G. R. S. MEAD

*Londres, 1893*

---

[3] Para la transliteración castellana del sánscrito se ha seguido la pauta adoptada para el *Glosario Teosófico* de H. P. Blavatsky, lo cual permitirá encontrar fácilmente el significado de numerosas palabras sánscritas que figuran en la presente obra. - N. de Los Traductores.

[4] El estudiante puede recurrir al *Glosario Teosófico*, publicado en español por el erudito Dr. José Roviralta Borrell, como factor auxiliar y eficaz para el provechoso estudio de la presente obra. - N. del E.

[5] El Índice de referencia no ha sido traducido aún a nuestro idioma. - N. del E.

## H. P. BLAVATSKY: UN ESBOZO DE SU VIDA

Helena Petrovna Blavatsky, una de las más notables figuras mundiales de fines del siglo XIX, fue demasiado revolucionaria y desafiante ante las ortodoxias que imperaban, ya se tratase de religión, ciencia, filosofía o psicología, como para permanece ignorada. Fue una iconoclasta que hizo añicos las envolturas que ocultaban lo Real de lo ilusorio: pero la mayoría, aferrada a los convencionalismos e ignorante de la Verdad, la atacó e injurió por su temeridad y coraje al rasgar el velo de aquello que parecía una blasfemia revelar. Lenta pero seguramente los años la han vindicado. A pesar de ser ultrajada, ella se contentó con trabajar "al servicio de la humanidad" y demostró su sabiduría al dejar que las futuras generaciones juzgaran su magnífica obra[6].

Helena Petrovna Hahn nació prematuramente en la medianoche entre el 30 y 31 de julio (según el calendario ruso el 12 de agosto) de 1831, en Ekaterinoslav, provincia de Ekaterinoslav, al sur de Rusia. Algunos raros incidentes que ocurrieron a la hora de su nacimiento y en oportunidad de su bautismo, hicieron que la servidumbre le presagiara una existencia tormentosa.

Helena fue una niña indócil, descendiente de una larga línea de hombres y mujeres poderosos y altivos. La historia de su linaje es la historia de Rusia. Siglos atrás los nómadas eslavos erraban por las regiones del centro y parte oriental de Europa, y si bien tenían sus formas propias de gobierno, cuando se establecieron en Novgorod comenzaron a producirse entre ellos luchas internas a las cuales no lograban poner fin. Llamaron entonces en su ayuda a Rurik (862), jefe de una de las errantes tribus de "Russ", hombres del norte o escandinavos, que buscaban extender su radio de influencia. Rurik estableció el primer gobierno civil en Novgorod, que se convirtió en un poderoso centro comercial para oriente y occidente. Él fue el primer soberano y reinó por espacio de quince años. Durante su vida su hijo Igor y su sobrino Oleg consolidaron su poderío en el oeste y en el sud del país; Kiev se convirtió en un gran principado, y el que gobernaba allí era virtualmente el soberano de Rusia. Al correr de los siglos los descendientes de Rurik se expandieron en son de conquista y dominio, a través del país: Vladimiro I (muerto en el año 1015) escogió al Cristianismo como religión de su pueblo y el denominado "paganismo" desapareció.. Yaroslao el Sabio (muerto en el 1034) estructuró los Códigos y "Derechos Rusos". El

[6] Véase el Prefacio a la edición de 1888.

sexto hijo de Vladimiro II (1113-25) fue Yuri, el codicioso o "dolgorouki", apelativo éste que se mantuvo como un título de familia. Yuri fundó Moscú y su dinastía dio origen a los poderosos Grandes Duques que gobernaron y, como siempre, lucharon entre sí fieramente. En 1224 las hordas mogólicas aprovecharon esta falta de unión y dominaron a los grupos turbulentos, cada uno de los cuales envidiaba el poder y la posición del otro. Pero Iván III, un Dolgorouki, en el año 1480 rompió el yugo mogol, e Iván IV exigió ser coronado como Zar, arrogándose la autoridad suprema. Con su hijo terminó la larga y brillante dinastía Dolgorouki. No obstante, la familia todavía tuvo influencia en la época de los Romanoff hasta la muerte de la abuela de la señora Blavatsky, la talentosa y erudita Princesa Elena Dolgorouki que contrajo matrimonio con André Mikaelovitch Fadéef, el "mayor" de la línea de los Dolgorouki, de la cual los Zares Romanoff eran considerados una de las ramas más "jóvenes".

Como se ha visto, la familia de Helena era una de las de primer rango en Rusia, con tradición y dignidad a sostener y conocida a través de toda Europa. Helena, fue una rebelde y desde su niñez se burló firmemente de los convencionalismos, aunque ella era lo suficientemente sensitiva como para comprender que sus acciones no debían afectar a su familia ni herir su honor. Su padre, el Capitán Peter Hahn, descendía de los viejos Cruzados de Meckleriburg, los Rottenstern Hans. Debido a que su madre, una ilustrada literata, murió cuando ella tenía once años, pasó Helena su niñez con sus abuelos, los Fadéef, en una vieja e inmensa mansión en Saratov que cobijaba a muchos miembros de la familia y a numerosos criados y asistentes por ser su abuelo Fadéef, gobernador de la provincia de Saratov.

La naturaleza de Helena estaba fuertemente imbuida con una innata capacidad psíquica, tan poderosa que indudablemente constituía su más predominante característica. Ella sostenía y demostraba que tenía habilidad para comunicarse con los moradores de los mundos sutiles e invisibles y con los seres que para nosotros están "muertos". Esta capacidad natural fue posteriormente disciplinada y desarrollada a través de toda su vida. Su educación sufrió la influencia de la posición social de su familia y de los factores culturales imperantes. Así ella fue una hábil lingüista y una brillante música, adquirió sentido científico y experiencia a través de su erudita abuela y heredó las facultades literarias que caracterizaban a la familia.

En 1848, a la edad de 17 años, Helena contrajo matrimonio con el General Nicephore V. Blavatsky, gobernador de la provincia de Erivan, que era un hombre ya entrado en años. Existen diversas versiones referentes al porqué de este casamiento, pero lo que se hizo evidente desde un primer momento fue que esta unión no agradó a Helena, pues después de tres meses ella abandonó a su marido y huyó a casa de sus familiares, quienes la enviaron a su padre. Mas, temerosa de que se la obligara a regresar con el General Blavatsky, volvió a escaparse, comenzando así sus años de vagabundeo y aventuras. A pesar de ello su padre mantuvo contacto con ella y la

ayudó financieramente. Aparentemente ella se mantuvo alejada de Rusia el tiempo necesario como para hacer que la separación de su esposo fuera legal.

En 1851 Helena, ahora Madame Blavatsky o H.P.B., encontró por primera vez físicamente a su Maestro, el Hermano Mayor o Adepto, que había sido siempre su protector y la había preservado de daños mayores en sus aventuras juveniles. A partir de ese momento ella se convirtió en su fiel discípula, totalmente obediente a sus indicaciones o directivas. Bajo Su guía aprendió a controlar y dirigir las fuerzas a las cuales se encontraba sometida en razón de su excepcional naturaleza. Esta conducción la llevó a través de experiencias de extraordinaria variedad dentro de los dominios de la magia y del ocultismo. Ella aprendió a recibir mensajes de sus Maestros y a transmitirlos a sus destinatarios, eludiendo valientemente cada peligro y mala interpretación en su camino. Seguir el rastro de sus peregrinajes durante el período de su aprendizaje, es verla a ella trabajando a través de todo el mundo. Parte de este tiempo lo paso H.P.B. en las regiones del Himâlaya, estudiando en monasterios en los cuales se han preservado las enseñanzas de algunos de los más eruditos y espirituales Maestros de los tiempos pasados. Ella estudió la Vida y las Leyes de los mundos internos y las reglas que deben cumplirse para ganar el acceso a los mismos. Como testimonio de esta etapa de su entrenamiento esotérico, nos ha dejado una exquisita versión de axiomas espirituales en su libro *The Voice of the Silence* (La Vos del Silencio).

En 1873, H.P. Blavatsky fue a los Estados Unidos de América para realizar la obra que le había sido encomendada. Para cualquier espíritu menos valeroso, esto hubiera parecido irrealizable, pero ella, una desconocida mujer rusa, irrumpió en el movimiento Espiritista que entonces conmovía tan profundamente a América y en menor grado a otros países. Las mentes científicas estaban ansiosas de descubrir el significado de los extraños fenómenos y les resultaba difícil encontrar el camino en el enorme conjunto de fraudes y engaños existentes. De dos maneras trató H.P.B. de hallar una explicación a los mismos, o sea: 1ª por la demostración práctica de sus propios poderes; y 2ª declarando que existía un antiquísimo conocimiento de las más profundas leyes de la vida, estudiado y preservado por aquellos que podían usarlo con seguridad y para realizar el bien, seres que en sus más altos rangos recibían la denominación de "Maestros", aunque también otros títulos eran usados por Ellos, como ser Adeptos, Chohans, Hermanos Mayores, la jerarquía Oculta, etcétera.

Para substanciar sus declaraciones, H.P.B. escribió *Isis sin Velo*, en 1877, y *La Doctrina Secreta*, en 1888, obras ambas transmitidas a ella por los Maestros. En *Isis sin Velo* arrojó valerosamente el peso de la evidencia recogida por ella en las escrituras del mundo y otros registros, en los aspectos relativos a la ortodoxia religiosa, el materialismo científico, las creencias ciegas, el escepticismo y la ignorancia. Ella tropezó con la injuria, pero el pensamiento del mundo fue afectado e iluminado.

Cuando H.P.B. fue "enviada" a los Estados Unidos, una de sus tareas más importantes fue la de constituir una Sociedad, la cual fue denominada durante su formación THE THEOSOPHICAL SOCIETY (Sociedad Teosófica) y tenía por objeto "recoger y difundir el conocimiento de las leyes que gobiernan el Universo"[7]. La Sociedad invitaba a "la fraternal cooperación de todos los que pudieran comprender la importancia de su campo de acción y tuvieran simpatía por los objetivos para los cuales había sido organizada"[8]. Esta "cooperación fraternal" llegó a convertirse en el primero de los Tres Propósitos de la labor desarrollada por la Sociedad, los que por muchos años han sido enunciados como sigue:

Primero: Formar el núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta o color.

Segundo: Fomentar el estudio comparativo de la Religión la Filosofía y la Ciencia.

Tercero: Investigar las leyes inexplicables de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Se le encomendó a Madame Blavatsky persuadiera al Coronel Henry Steel Olcott para que cooperara con ella en lo concerniente a la formación de la Sociedad. Él era un hombre altamente apreciado y muy conocido en la vida pública de América, y tanto él como H.P.B. sacrificaron todo con el fin de desarrollar la tarea que los Maestros les habían confiado. Ellos fueron a la India en 1879 y allí establecieron los primeros fundamentos firmes de su labor. La Sociedad se expandió rápidamente de país en país, fuertemente apoyada por los hombres y mujeres para quienes habían resultado convincentes su afirmación de servicio a la humanidad, la amplitud de su plataforma, la claridad y lógica de su filosofía y la inspiración de su guía espiritual. H.P.B. fue investida por los Maestros con la responsabilidad de impartir La Doctrina Secreta o Teosofía al mundo –ella fue la suprema instructora: y al Coronel Olcott le fue delegada la tarea de organizar la Sociedad, lo que realizó con notable éxito. Por supuesto estos pioneros hallaron oposiciones e incomprensión, especialmente H.P.B., pero ella estaba preparada para cualquier sacrificio. Así ella había escrito en el Prefacio de LA DOCTRINA SECRETA: "Estoy acostumbrada a las injurias, me hallo en relación diaria con la calumnia, y ante la maledicencia me sonrío con silencioso desdén".

El período más efectivo y brillante de la vida de H.P.B. fue posiblemente el que pasó en Inglaterra entre 1887 y 1891. Ya habían pasado en parte los efectos causados por el injusto Informe de la "Society for Psychical Research" del año 1885, acerca de los fenómenos que ella producía, como asimismo los de los ataques de los misioneros cristianos de la India. A su incesante tarea de escribir, editar y atender la

[7] Originalmente, en el Cap. II de los Estatutos

[8] En el Preámbulo original.

correspondencia, se agregaba la tarea de instruir a sus discípulos para capacitarlos en la prosecución de su obra. A este fin ella organizó, con la aprobación oficial del Presidente (el Coronel Olcott), la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica. En el año 1890 más de un millar de miembros de muchos países se encontraban bajo su dirección.

LA DOCTRINA SECRETA se define por sí misma a través de su título, y "no expone la Doctrina Secreta en su totalidad, sino un número seleccionado de fragmentos de sus principios fundamentales". 1º Ella indica: que puede lograrse una percepción de las verdades universales a través de la comparación de la Cosmogénesis de los antiguos; 2º proporciona una guía para revelar la verdadera historia racial de la humanidad; 3º levanta el velo de la alegoría y del simbolismo para revelar la belleza de la Verdad; 4º presenta al intelecto anhelante, a la intuición y a la percepción espiritual, los "secretos" científicos del Universo para su comprensión. Ellos siguen siendo secretos hasta tanto no sean *comprobados*.

H.P.B. falleció el 8 de mayo de 1891 y dejó a la posteridad el gran legado de algunos de los más elevados pensamientos jamás presentados al mundo. Ella abrió las por tanto tiempo cerradas puertas de los Misterios, reveló una vez más la verdad sobre el Hombre y la Naturaleza y dio testimonio de la presencia sobre la tierra de la jerarquía Oculta que guarda y guía al mundo. Ella es reverenciada por muchos millares, porque ella fue y es un faro que ilumina la senda a las alturas a las cuales todos deben ascender.

Josephine Ransom
Adyar, 1938.
*(Traducido por J. D. y E. R. D).*

## CÓMO FUE ESCRITA LA DOCTRINA SECRETA

**1879.** H. P. Blavatsky "inició la empresa de escribir su nuevo libro" el viernes 23 de mayo de 1879[9]. El coronel Olcott "le proporcionó un esquema para esta obra que contenía ideas tan rudimentarias como aquellas que pueden originarse en uno que no se propone ser el autor"[10]. El 25 de mayo, él mismo "ayudó a H.P.B. a escribir el Prefacio de su nuevo libro"[11]; y el miércoles 4 de junio "ayudó a H.P.B. a terminar el Prefacio…"[12]. Durante varios años no se hizo nada más, ya que H.P.B. y el coronel Olcott se encontraban demasiado ocupados en organizar la Sociedad Teosófica en la India merced a su personal esfuerzo, editando la revista *The Theosophist* y atendiendo una voluminosa correspondencia.

**1884.** En el Suplemento de enero de *The Theosophist* apareció un aviso referente a LA DOCTRINA SECRETA. Una nueva versión de "*Isis sin Velo*". El aviso decía: Numerosas y apremiantes solicitudes han llegado de todas partes de la India pidiendo se adopte algún plan para poner el material de estudio contenido en "*Isis sin Velo*" al alcance de aquellas personas que no tienen recursos para comprar al contado una obra tan costosa. Por otra parte, muchos, estimando demasiado confuso el bosquejo de la doctrina revelada, claman por "más luz" y habiendo sin duda comprendido mal la enseñanza, han supuesto erróneamente que estaba en contradicción con las revelaciones posteriores, las cuales han sido completamente mal entendidas, en no pocos casos. Por consiguiente, la autora, aconsejada por algunos amigos, se propone editar la obra en una forma mejor y más clara, por entregas mensuales. Todo lo que -hay de importante en "Isis" para la comprensión cabal de los temas ocultos y filosóficos allí tratados, será conservado, pero reformándose el texto de tal modo que los materiales relativos a algún determinado asunto se agrupen en la forma más compacta posible… Se proporcionará en esta oportunidad información adicional respecto a temas ocultas que no era conveniente revelar al público en la primera presentación de la obra, pero para lo cual se preparó el terreno en los ocho años intermedios, especialmente por la publicación de "The Occult World" ("El Mundo Oculto"), el "Esoteric Buddhism" ("El *Buddhismo*

[9] Coronel Olcott, *Diary*.

[10] *Ibíd*. 24 de mayo.

[11] *Ibíd*.

[12] *Ibíd*. Véase también *Old Diary Leaves*, II, pág. 90.

*Esotérico"*) y otras obras teosóficas. Se encontrarán también sugestiones que arrojarán luz sobre muchas enseñanzas, hasta ahora mal entendidas, que se encuentran en dichas obras… Se tiene el propósito de que cada entrega comprenda setenta y siete páginas en octavo (o sea veinticinco páginas más que cada vigésima cuarta parte de la obra original)… a completarse en unos das años". La primera parte se "publicaría el 15 de marzo".

La señora Blavatsky escribió al principio de este año a Mr. A.P. Sinnett diciéndole que aun cuando él, en su obra *Esoteric Buddhism* (1883), había dado "al mundo migajas de genuinas doctrinas ocultas", no eran más que "fragmentos" que no podían ser considerados como algo completo. No obstante encontrarse ella tan enferma, "se preparaba ahora a pasar otra vez las noches en vela para escribir de nuevo la totalidad de *Isis sin Velo*, llamándola LA DOCTRINA SECRETA y haciendo tres o cuatro volúmenes de los originales, con la ayuda de Subba Row, que escribiría la mayor parte de los comentarios y explicaciones"[13].

El próximo aviso apareció en la página 68 del Suplemento de abril de *The Theosophist*, en la forma siguiente: "LA DOCTRINA SECRETA, nueva versión de "*Isis sin Velo"*. Con una nueva distribución del material, grandes e importantes agregados, y copiosas Notas y Comentarios, por H.P. Blavatsky, Secretaria Correspondiente de la Sociedad Teosófica. Con la colaboración de T. Subba Row Garu, B.A., B.L., F.T.S., Consejero de la Sociedad Teosófica…". La primera parte debía "publicarse el 16 de junio". El aviso fue repetido, pero en la edición de junio, página 92, la fecha de publicación fue postergada al 15 de agosto y luego al 15 de septiembre –no habiendo avisas posteriores.

El Dr. A. Keightley manifestaba que la primera noticia que él tuvo acerca de LA DOCTRINA SECRETA fue el aviso en *The Theosophist*. "Me dijeron en 1884 –dice– que la señora Blavatsky se encontraba ocupada en escribir un libro… que sería titulado LA DOCTRINA SECRETA, que varias personas fueron consultadas con respecto a su estructura y que todos los puntos discutibles de la Filosofía Hindú habían sido sometidos a la consideración de… T. Subba Row, que a su vez había hecho algunas sugerencias relativas al plan de la obra. Posteriormente supe que él cumplió lo prometido, trazando un bosquejo muy vago que no fue adoptado"[14].

Cuando H.P.B. fue a Europa, llevó consigo los manuscritos y trabajaba en ellos en cada momento libre. Encontrándose en París, de abril a junio, ella escribió a Mr. Sinnett que "una de las razones por las cuales él [Mohini M. Chatterji] ha venido, es la de ayudarme en la parte de sánscrito de la Doctrina Secreta… Le agradezco por *su*

---

[13] *The Letters of H. P. Blavatsky to A. P. Sinnett*, editado por A. T. Barker, pág. 64 (1925).

[14] *Reminiscences of H. P. Blavatsky and the "Secret Doctrine"*, por la Condesa C. Wachtmeister y otros, pág. 96 (1893).

*intención* de escribir el Prefacio de LA DOCTRINA SECRETA – yo no le pedí hacerlo, pues los Mâhâtmas y Mohini aquí y Subba Row *allí*, bastan completamente para ayudarme. Si Ud. considera que "el esquema *no* es practicable en su forma anunciada" lo lamento por Ud. y por su intuición. Ya que el Gurú piensa de otra forma, me arriesgaré más bien siguiendo sus directivas y consejos que no los de Ud… Decirme que yo "obraría con prudencia al ocuparme del reembolso de las suscripciones y con el retiro del aviso", es hablar puras trivialidades. Yo no me comprometí a escribir de nuevo y a fastidiarme con ese libro infernal por mi propio deleite… Pero mis propias predilecciones y deseos no tienen nada que ver con mi deber. El Maestro ordena y quiere que la obra sea escrita de nuevo y *yo lo haré*; tanto mejor para aquellos que quieran ayudarme en esta pesa tarea y *tanto peor para que* no lo hagan ni lo quieran hacer. Quién sabe, pero con la ayuda y bendición de Dios el asunto puede, sin embargo, convertirse en "un espléndido trabajo". Tampoco estaré nunca… de acuerdo con Ud. en que "es una locura intentar escribir un libro semejante en entregas mensuales" *teniendo en cuenta que el Gurú así lo ordena*… De todos modos un capítulo "sobre los Dioses y Pitris, los Devas y los Daimones, Elementarios y Elementales y otros fantasmas semejantes" ya está terminado. He encontrado y aplicado un método muy simple que me ha sido proporcionado, y capítulo tras capítulo y parte tras parte serán escritos de nuevo muy fácilmente. Su sugerencia de que la nueva obra no "debe parecer una mera reimpresión de Isis", no aparece en ninguna parte del aviso… Dado que éste promete únicamente "interpretar el material contenido en Isis" para ponerlo al alcance de todos, y explicar y demostrar que las "revelaciones posteriores", por ejemplo del *Esoteric Buddhism* y otros asuntos de *The Theosophist*, no son contradictorios al bosquejo de la doctrina revelada –aunque esta última está *confusa* en *Isis*; y ofrecer en LA DOCTRINA SECRETA todo aquello que es *importante* en *Isis*, agrupando los materiales relativos a un determinado tema, en vez de dejarlas dispersos a través de los dos volúmenes, tal como están ahora– de eso resulta que me veo obligada a tomar páginas enteras de *Isis* únicamente para ampliarlas y proporcionar información adicional. Y a no ser que incluya muchas transcripciones de *Isis*, la obra se convertirá en Isis o en Horus –nunca en lo que se prometió originalmente en la 'Nota del Editor'– la cual le pido por favor que lea"[15].

W. Q. Judge, que también se encontraba en París (marzo y abril) fue atraído al trabajo, como cualquier otra persona a quien H.P.B. Hubiera considerado capacitada para prestar ayuda. En la casa de campo del conde y la condesa d'Adhérmar, H.P.B. le pidió "repasar con cuidado las páginas de *Isis sin Velo*, con el objeto de anotar en los

[15] *The Letters of H. P. Blavatsky to A. P. Sinnett*, páginas 87-9.

márgenes los temas tratados… y … tales anotaciones fueron sumamente útiles a ella”[16]. La acumulación de material para el libro comenzó a adelantar.

**1885.** En su *Diary*, el coronel Olcott anota en el día 9 de enero: “H.P.B. ha recibido del [Maestro M.][17] el plan para su “Doctrina Secreta”. Es excelente. Oakley y yo intentamos hacerlo la noche pasada, pero éste es mucho, mejor”[18].

La conspiración del matrimonio Coulomb obligó a H.P.B. a dejar Adyar y viajar a Europa en marzo. H.P.B. llevó consigo el precioso manuscrito. “Cuando me preparaba para subir al barco, Subba Row me recomendó escribiera LA DOCTRINA SECRETA y le fuera mandando semanalmente lo escrito. Yo lo prometí y lo haré… ya que él va a agregar notas y comentarios y después la Sociedad Teosófica la publicará[19] .

Fue en este año cuando el Maestro K.H. escribió[20]: “Cuando LA DOCTRINA SECRETA esté lista, será una triple producción de M**…**, Upasika y mía”[21].

Después de haber trabajado H.P.B. en la soledad durante algunos meses en Wurtzburgo, le fue “enviada” con el objeto de que le ayudara, la Condesa Constance Wachtmeister, a quien le comunicó que la obra, una vez terminada, constaría de cuatro volúmenes y “revelaría al mundo tanto de la doctrina esotérica como era posible hacerlo en la presente etapa de la evolución humana”. Dijo también H.P.B. que “no será antes del siglo próximo que los hombres comenzarán a comprender y discutir la obra de una manera inteligente”[22]. La Condesa “fue encargada de la tarea de preparar copias nítidas del manuscrito de H.P.B.” [23]. Ella describe cuán profundamente fue herida H.P.B. por el informe de la Society for Psychical Research (Sociedad de Investigaciones Psíquicas), y cómo esto afectó su labor, obligándola a escribir doce veces una página que ella no podía terminar correctamente debido al estado perturbado de su mente[24].

La Condesa relata que la circunstancia que más atrajo su atención y excitó su sorpresa era la pobreza de la “biblioteca ambulante” de H.P.B. Sin embargo, sus “manuscritos estaban llenos hasta desbordar de referencias, citas y alusiones,

---

[16] *Reminiscences*, pág. 102.

[17] Figura su criptograma únicamente en el *Diary*.

[18] Oakley era Mr. A. J. Cooper-Oakley. Véase también *Old Díary Leaves*, III, págs. 199-200

[19] *The Theosophist*, marzo 1925, pág. 784.

[20] *Letters from the Masters of Wisdom* (Segunda Serie). Transcripta y anotada por C. Jinarâjadâsa, pág. 126 (1925).

[21] “El Maestro y Kashmiri le dictaban por turno”. H.P.B. a H.S.O., 6 de junio de 1886

[22] *Reminiscences*, pág. 23.

[23] *Ibíd.*, pág. 24. “Ella copia todo”, escribió H.P.B. a H.S.O. el 6 de enero de 1886.

[24] *Ibíd.*, pág. 33.

provenientes de un cúmulo de obras raras y secretas sobre temas de la más variada índole". Algunas de estas obras o documentos podían encontrarse únicamente en el Vaticano o en el Museo Británico. "Pero era sólo verificación lo que ella necesitaba." La Condesa pudo obtener, por intermedio de sus amigos, la verificación de pasajes "que H.P.B. había visto en la Luz Astral, con el título del libro, el capítulo, la página y figuras, todo correctamente citado" –a veces en la Biblioteca Bodleian de Oxford y otras en un manuscrito del Vaticano[25].

Muchas veces se pidió a H.P.B. que instruyera a otros, tal como lo había hecho con el coronel Olcott y Mr. Judge, pero ella decía que de tener que molestarse impartiendo enseñanzas, se vería obligada a abandonar LA DOCTRINA SECRETA[26]. Fue también tentada con la oferta de una gran remuneración si aceptaba escribir para los periódicos rusos, sobre cualquier tema de su elección. Pero rechazó el ofrecimiento diciendo que "para escribir una obra semejante a LA DOCTRINA SECRETA debo mantener mi mente orientada en ese sentido"[27]. "Día tras día ella debía permanecer allí sentada escribiendo durante largas horas… "[28].

H.P.B. expresó al coronel Olcott su complacencia por enviarle los tres capítulos terminados destinados a Subba Row para su examen y "corrección, agregados o supresiones… Pero Ud. deberá ocuparse de la *Introducción*. Sinnett… persiste en querer hacerlo, pero yo no puedo consentir únicamente por el hecho de que su inglés sea más elegante y de que tenga buenas ideas para una distribución mecánica, literaria pero no metafísica…"[29]

**1886.** De su carta fechada el 6 de enero de 1886[30], dirigida al coronel Olcott, se desprende que ella había abandonado la idea de que el nuevo libro tendría que ser una revisión de *Isis sin Velo*. Olcott le envió un *Prefacio* para la obra *Isis* revisada, el cual fue quemado prontamente por H.P.B., que le recomendó seleccionara de los dos volúmenes de *Isis* todo lo que él quisiera, lo publicara por entregas y guardara el dinero para la Sociedad. Esto fue hecho sin duda para aplacar a los suscriptores a los que se les había prometido LA DOCTRINA SECRETA en entregas mensuales. En cuanto a lo que se refiere a ella misma, se encontraba muy apremiada con LA DOCTRINA SECRETA, porque ésta debía ser su "vindicación". Ella tenía con "esta DOCTRINA SECRETA que demostrar si existían o no los Maestros", para responder a la Society for Psychical Research, cuyo informe, estigmatizándola como impostora,

[25] *Ibíd.*, pág. 35. Véase *Lucifer*, pág. 355 (1888).

[26] *Ibíd.*, pág. 41.

[27] *Ibíd.*, pág. 48.

[28] *Ibíd.*, pág. 55.

[29] H.P.B. a H.S.O., 25 de noviembre de 1885.

[30] Publicada en *The Theosophist*, de agosto 1931, págs. 664-8.

se encontraba todavía fresco en la memoria pública. De nuevo H.P.B. instaba al coronel Olcott a asegurar la colaboración de Subba Row para todos los puntos relacionados con el Advaitismo y el ocultismo de la antigua Religión Aria. Ella requería su ayuda en lo referente a citas antiguas y su significado oculto, agregadas a su propio texto. LA DOCTRINA SECRETA debía ser veinte veces más erudita, oculta y explicativa. Ella le decía que quería mandarle dos o tres capítulos, pues de no ser así hubiera comenzado la publicación de inmediato.

El 3 de marzo H.P.B. escribió a Mr. Sinnett que, con respecto a LA DOCTRINA SECRETA, había "una nueva revelación y un nuevo escenario cada mañana. *Yo vivo nuevamente dos vidas.* El Maestro estima que me resulta demasiado difícil mirar conscientemente en la luz astral para mi DOCTRINA SECRETA y entonces… estoy facultada para ver todo lo que debo ver como si fuera a través de mis sueños. Veo largos y grandes rollos de papel, sobre los cuales están escritas las cosas y las recuerdo. De este modo me fueron mostrados todos los Patriarcas desde Adán a Noé –paralelamente con los Rishis; y en el medio de ellos, el significado de sus símbolos– o personificaciones. Por ejemplo, Set de pie con Brighu, representando la primera *sub*-raza de la Raza raíz; significando, *antropológicamente* –primera *sub*-raza humana dotada de palabra, perteneciente a la 3ª Raza; y *astronómicamente*– (sus años, 912 a.) significando la duración del año solar en aquel período, la duración de su raza y muchas otras cosas simultáneamente. Finalmente, Enoch que simboliza al año solar cuando fue establecida nuestra duración presente de 365 días – (Dios lo llevó cuando él tenía 365 años de edad), y así sucesivamente. *Esto* es muy complejo pero yo espero poder explicarlo en forma suficientemente clara. He finalizado un enorme Capítulo Preliminar, *Preámbulo* o Prólogo, llámelo como quiera, justamente para mostrar al lector que el texto tal como se desarrolla, con cada Sección empezando con una página traducida del *Libro de Dzyan* y del Libro Secreto de "Maytreya Buddha"… no es ficción. Me fue ordenado hacerlo así para presentar un rápido bosquejo de lo que se conocía históricamente y en literatura, en historia clásica, profana y sagrada –durante los 500 años que precedieron al período Cristiano y los 500 años posteriores– acerca de la magia; la existencia de una Doctrina Secreta Universal, conocida por los filósofos e iniciados de cada uno de los países y hasta por varios padres de la Iglesia tales como Clemente de Alejandría, Orígenes y otros, los cuales a su vez fueron iniciados. Igualmente para describir los Misterios y algunos ritos; y puedo asegurarle que serán divulgadas las cosas más extraordinarias, toda la historia de la Crucifixión, etc., mostrándose que está basada en un rito tan viejo como el mundo –la Crucifixión del Candidato sobre el Torno–, pruebas, descenso al infierno, etc., todo ello es Ario. Toda la historia completa, hasta ahora ignorada por los orientalistas – se encuentra exactamente en forma exotérica en los Purânas y *Brâhamanas*, y con esto explicada y suplementada con lo que proporcionan las interpretaciones *Esotéricas*… Tengo información para llenar veinte volúmenes como *Isis*, lo que me falta es el lenguaje, la habilidad para compilarlos. Bien, Ud. verá

pronto este Prólogo, la *breve* reseña de los Misterios que vienen en el texto, el cual llena 300 páginas tamaño oficio"[31].

"Semejantes cuadros, panoramas, escenas, dramas *antediluvianos* en todo eso"[32].

Escribiendo desde Wurtzburgo, el 12 de marzo a Mr. Sinnett, la Condesa Wachtmeister le decía que ella había llegado "a encontrase tan confundida con las "Estancias" y los "Comentarios" que no podía hacer nada al respecto. Entonces la señora Blavatsky escribió las primeras con *tinta roja* y las últimas con *tinta negra* y ahora son mucho más fáciles de comprender por no existir más confusión de ideas…" [33].

H.P.B. decidió pasar el verano de este año en Ostende y llevó el manuscrito de LA DOCTRINA SECRETA consigo. Hubo demoras en el viaje, pero ella arribó finalmente el 8 de julio y encontró habitaciones apropiadas donde fijó su residencia y se le unió la Condesa a los pocos meses. H.P.B. escribió el 14 de julio[34] al coronel Olcott que le estaba remitiendo el manuscrito el cual no debía retener más de un mes y que la publicación por entregas debía comenzar este otoño, y el público pagaría por adelantado únicamente por lo que estuviera en manos de los editores. La obra debía ser publicada simultáneamente por Redway en Inglaterra[35] y Bouton (el editor de *Isis)* [36] en América. Ella enviaría a Olcott "el Prefacio al Lector y el mejor capítulo de LA DOCTRINA SECRETA propiamente dicha. Hay más de 600 páginas tamaño oficio para un Libro Introductivo Preliminar" y ella repite que ya escribió a Mr. Sinnett respecto a la naturaleza de lo que constituía este borrador. H.P.B. mandaría esto siempre que Subba Row aprobara el Capítulo primero, compuesto por las "Siete Estancias tomadas del LIBRO DE DZAN (o Dzyan)…" con comentarios. Ella no podía desprenderse del manuscrito por no tener copia ni disponer de nadie para copiarlo.

Sin embargo, parece que la Condesa regresó a tiempo para copiar la mayor parte, si no todo, de lo que H.P.B. había terminado. H. P. B escribió a ambos, a Mr. Sinnett el 21 de septiembre[37] y al coronel Olcott el 23 del mismo mes[38], diciendo que había despachado el volumen I de LA DOCTRINA SECRETA a Adyar y que ahora estaba

---

[31] *Letters of H.P.B. to A. P. S.*, págs. 194-5.

[32] *Ibíd.*, págs. 244.

[33] *Ibíd.*, pág. 294.

[34] H.P.B. a H.S.O., reproducida en *The Theosophist*, mayo 1908, pág. 756.

[35] George Redway, Editores, Londres.

[36] Mr. Judge aconsejó a H.P.B. protegiera su DOCTRINA SECRETA en los Estados Unidos; teniendo en cuenta que ella era ciudadana norteamericana, esto podía ser hecho. (Ella se naturalizó en 1879). *Letters of H.P.B. to A. P. S.*, pág. 244.

[37] *Letters of H.P.B. to A. P. S.*, pág. 221.

[38] *The Theosophist*, marzo 1909 pág. 588. "Echoes from the Past".

trabajando sobre el Arcaico. Advierte que hay "en el primer volumen *Introductivo*, Siete Secciones (o Capítulos) y 27 Apéndices, varios Apéndices agregados a cada Sección de 1 a 6, etc. Ahora bien, todo esto formará algo más o por lo menos un volumen, que no es LA DOCTRINA SECRETA, sino un prefacio a la misma. Este volumen es absolutamente necesario, porque sin el mismo y comenzando con el tomo referente a lo Arcaico, la gente se volvería loca ante la lectura de páginas demasiado metafísicas…" H.P.B. permitía una cierta libertad de arreglo, pero pedía no se perdieran las páginas sueltas ni se permitiera la mutilación del manuscrito… "Recordad que ésta es mi última gran obra, y no podría escribirla de nuevo si se perdiera, para aprovechar mi vida o la de la Sociedad, lo que es más…". "Casi todo es proporcionado por el "Viejo Señor" y "Maestro"[39].

Este manuscrito fue recibido por el coronel Olcott el 10 de diciembre[40], quien dijo en su discurso anual[41]: "El manuscrito del primer volumen me ha sido remitido y se encuentra en revisión… ", agregando que este primer tomo o Volumen Introductivo, pronto sería publicado en Londres y en Nueva York. Pero Subba Row se negó a hacer otra cosa que leerlo, porque estaba tan lleno de errores que él hubiera necesitado escribirlo todo de nuevo[42].

El manuscrito del año 1886 es un documento extremadamente interesante. Está escrito de puño y letra de la Condesa Wachtmeister y otros y algunas de las Estancias lo están en tinta roja, tal como fue sugerido. Se inicia con una sección titulada "A los lectores". El primer párrafo comienza con la sentencia: "El error se precipita por un plano inclinado, mientras que la verdad tiene que ir penosamente cuesta arriba" [43] . La *Introducción* de la obra publicada fue considerablemente ampliada. En ella fue incluida la parte que empieza: "El Volumen I de "Isis" comienza con una referencia a un libro antiguo"[44]; la cual era la Sección I del Capítulo I en el manuscrito, aunque sólo parcialmente usada y alterada. Trataba de los prometidos libros Herméticos y otros de la antigüedad. La Sección II, que se refería a "Magia Blanca y Negra, teórica y práctica" fue publicada con suplementos y cambios en el tercer volumen (1893) y quedó esencialmente casi literalmente sin cambios. La Sección III relativa a Álgebra Trascendental y las "Revelaciones de Dios" sobre la representación de los Nombres Místicos, es la Sección X del Volumen III, con la

---

[39] El "Viejo Señor" era el Maestro Júpiter, el Rishi Agastya. Carta de H.P.B. a H.S.O. del 21 de octubre de 1886.

[40] *Diary*.

[41] *General Report*, 1886, pág. 8.

[42] *Old Diary Leaves*, III, pág. 385.

[43] Edición de 1888, pág. XVII; edición de 1893, pág. 1. Véase *The Theosophist*. agosto 1931, págs. 601-7, donde se reproduce esta parte del primitivo bosquejo.

[44] Edición de 1888, pág. XIII; 1893, pág. 25.

subsección 1, Matemáticas y Geometría –las Claves de los Problemas Universales; mientras que la subsección 2 en el manuscrito se transformó en Sección XI del Volumen III–, el Hexágono con el punto central, etc. En el manuscrito esto comienza: “Discutiendo sobre la virtud de los nombres (Baalshem), las opiniones de Molitor”, etc. La Sección IV con la subsección 1, “Quién era el Adepto de Tyana”, que comienza con: “A semejanza de la mayoría de los héroes de la antigüedad… “, se encuentra en la página 120 del Volumen III. La Subsección 2, “La Iglesia Romana teme la publicación de la vida real de Apolonio”, no está terminada en el manuscrito, interrumpiéndose en las palabras “o Alejandro Severo…”, página 136 del Volumen III.

La Sección V, “Los Kabeiri o Dioses Misteriosos –Qué dicen sobre ellos los antiguos clásicos”, figura en el Volumen III, página 315, bajo el título de Simbolismo del Sol y las Estrellas, y comienza en la misma forma con la cita tomada de Hermes. En el Apéndice I o “El culto de los Ángeles a la Estrella en la Iglesia Romana, su restablecimiento, desarrollo e historia”, H.P.B. comienza diciendo que el material “ha sido compilado de varias fuentes, documentos en los archivos del Vaticano”, etc. El texto comienza: “A mediados del siglo VIII a. J. el Arzobispo Adalberto de Magdeburgo…”. Este Apéndice fue publicado en Lucifer, en julio de 1888, páginas 355-65. H.P.B. lo amplió y agregó más notas.

Lo expuesto se considera suficiente como para que los lectores se convenzan de que el Volumen III, publicado en 1897, estaba integrado por un material auténticamente perteneciente a H.P.B.

Con motivo del centenario del nacimiento de H.P.B., en 1931, la Editorial Teosófica de Adyar (The Theosophical Publishing House) tenía el propósito de publicar por primera vez el borrador original del Volumen I de LA DOCTRINA SECRETA, tal como fue preparado en 1886 y enviado al coronel Olcott para su aprobación por Subba Row. Este proyecto fue abandonado debido a la gran dificultad que presentaba la preparación del manuscrito para su impresión y su corrección página por página sin apartarse del original, el desorden que había en lo referente al uso de comillas, paréntesis, etc., y los inconvenientes existentes en descifrar dónde las comas significaban guiones o *viceversa*…[45].

La segunda parte del manuscrito del año 1886 lleva como encabezamiento: LA DOCTRINA SECRETA. Parte I. Período Arcaico. Capítulo I. Un vistazo a la Eternidad. La Evolución Cósmica en Siete Etapas.

La Sección Primera se titula “Páginas de un Período Prehistórico” y comienza con las palabras: “La que escribe estas líneas tiene a la vista un manuscrito arcaico, una

[45] *The Theosophist*, julio 1931, pág. 429. Una serie ulterior fue publicada en *The Theosophist*, LIV (1), 1932-33, págs. 27, 140, 265, 397, 538 y 623.

colección de hojas de palma impermeables a la acción del agua, del fuego y del aire, por un procedimiento específico desconocido". Inmediatamente después el texto se refiere al círculo con un punto en el centro, pero no menciona el inmaculado disco blanco. Después de veinticuatro páginas de texto se incluye la primera Estancia y se promete un glosario general para cada capítulo en un Apéndice adjunto. Las notas relativas a cada Estancia son hechas con llamadas al pie de la página, y no en el texto, como en la edición de 1888. El comentario correspondiente a esta Estancia comienza con la frase: "LA DOCTRINA SECRETA se basa en tres proposiciones fundamentales". Estas palabras se encuentran en la página 14 del Proemio de la edición de 1888 y en la página 42 de la edición de 1893. Luego sigue lo que pertenece a los Comentarios en el volumen publicado y todas las notas sobre cada Estancia se dan subsiguientemente y no Sloka por Sloka.

Del Volumen o Libro II, hay solamente unas pocas páginas en el manuscrito, diecinueve en total. Se titula "Cronología Arcaica, Ciclos, Antropología", y son en parte un molde tosco de las "Notas preliminares" del volumen publicado y en parte una breve indicación acerca de la línea de enseñanza relativa a Cronología y Razas, de lo cual el Volumen trata[46].

Al recibir este manuscrito el coronel Olcott declaró que "aun una rápida lectura ha convencido mejor a los críticos que a sí mismo de que la obra será una de las más importantes contribuciones jamás ofrecidas al conocimiento filosófico y científico, un monumento a su docta autora y una distinción para la Biblioteca de Adyar, de la cual ella es uno de los fundadores"[47]. En su Discurso Anual también manifestó que la obra se extendería a unos cinco volúmenes, el primero de los cuales pronto sería publicado en Londres y en Nueva York[48].

**1887**. En su carta del 4 de enero al coronel Olcott, decía H.P.B. que se alegraba de que le hubiera gustado el Proemio, pero que éste era sólo un volumen preliminar y que la verdadera doctrina seguiría después. Ella menciona a un joven inglés llamado E.D. Faweett que la ayudó en Wurtzburgo y Ostende y más tarde en Inglaterra, especialmente en aquellas partes del segundo volumen relativas a la hipótesis de la evolución. "Él sugirió, corrigió y escribió, y varias páginas de su manuscrito fueron incorporadas por H.P.B. a su obra". "Proporcionó muchas citas de las obras científicas, así como muchas ratificaciones de las doctrinas ocultas derivadas de fuentes similares"[49].

---

[46] Véase *The Theosophist*, marzo 1925, págs. 781-3, donde C. Jinarâjadâsa se refiere al contenido del manuscrito.

[47] *The Theosophist*, enero 1887, Suplemento, pág. XVIII.

[48] *General Report,* 1886, pág. 8.

[49] *Reminiscences*, págs. 94-7.

H.P.B. pidió nuevamente que Subba Row revisara el manuscrito, permitiéndole que hiciera lo que quisiera con el mismo –"le doy carta blanca. Tengo más confianza en su sabiduría que en la mía, ya que puedo interpretar mal en muchos puntos tanto al Maestro como al Viejo Señor. Ellos me proporcionan solamente los hechos y raramente dictan en forma continua… Yo sé que estos hechos son todos originales y nuevos…"[50].

En enero ella escribió a Mr. Sinnett, diciéndole que le había enviado la Doctrina Arcaica antes de que estuviera realmente terminada porque ella estaba "Escribiéndola de nuevo, agregando y suprimiendo, tachando y reemplazando con notas recibidas de mis AUTORIDADES"[51]. Su texto fue mostrado al Profesor (Sir) W. Crookes. H.P.B. escribió más tarde a Mr. Sinnett que LA DOCTRINA SECRETA "*crece, crece y crece*"[52].

En Ostende prosiguió la paciente labor, pero H.P.B. cayó enferma, llegando a encontrarse en peligro de muerte, por lo que "ella creyó que el Maestro le permitiría por fin ser libre". Se encontraba "muy preocupada por LA DOCTRINA SECRETA" y recomendó a la Condesa que "cuidara mucho sus manuscritos y transmitiera todo al coronel Olcott, con directivas para publicarlos"[53]. Mas H.P.B. curó "milagrosamente" de nuevo una vez más. Ella dijo: "El maestro estuvo aquí y me dio a elegir entre morir y quedar libre o seguir existiendo y terminar LA DOCTRINA SECRETA…, cuando yo pensé en aquellos estudiantes a los cuales se me permitía enseñar unas pocas cosas y en la Sociedad Teosófica en general, a la cual yo había dado ya la sangre de mi corazón, acepté el sacrificio… [54].

El Dr. A. Keightley encontró a H.P.B. residiendo en Ostende y trabajando duramente. Él dice: "Me fue entregada una parte del manuscrito con el pedido de enmendar, cortar y revisar la redacción del texto inglés; de hecho, tratarlo como si fuera mío propio… El manuscrito se encontraba entonces separado por secciones, similares a aquellas incluidas bajo los encabezamientos de "Simbolismo" y "Apéndices" en los volúmenes publicados. Lo que yo vi era un montón de páginas escritas sin arreglo definido, muchas de las cuales habían sido copiadas con paciencia y cuidado por la Condesa Wachtmeister. La idea que se tenía, era la de conservar un ejemplar en Europa, mientras el otro era enviado a la India para su corrección por varios colaboradores nativos. La mayor parte fue enviada posteriormente, pero alguna razón impidió la colaboración.

---

[50] Reproducido en *The Theosophist* agosto 1931, pág. 683.

[51] *Letters of H.P.B. to A. P. S.*, págs. 226-7.

[52] *Ibíd.*, pág. 224.

[53] *Reminiscences,* pág. 73.

[54] *Ibíd.*, pág. 75.

"Lo que me sorprendió más en la parte que me fue dada a leer… fue la enorme cantidad de citas provenientes de diversos autores. Yo sabía que no había allí biblioteca para consultar y pude ver que los libros que tenía H.P.B. no alcanzaban a treinta volúmenes en su total, de los cuales algunos eran diccionarios y otras obras contaban con dos o más tomos. En esta oportunidad no vi las ESTANCIAS DE DZYAN, si bien varios párrafos del Catecismo Oculto estaban incluidos en el manuscrito"[55].

En la primavera, varios miembros de la Sociedad Teosófica persuadieron a H.P.B. a que viniera a Londres, donde ella podría estar mejor cuidada. Así ella se trasladó allí con todos sus manuscritos el 1º de mayo. Durante todo el verano los dos Keightley estuvieron ocupados en leer, releer, copiar y corregir el manuscrito, el cual formaba una pila de casi un metro de altura. Después de pasar algunos meses en Norwood, H.P.B. se instaló en setiembre en la calle Landsdowne Road Nº 17. Ella entregó a los dos capaces y devotos jóvenes, el Dr. A. Keightley y su sobrino Bertram Keightley, todo él montón de manuscritos para clasificar el material y presentar sus sugerencias al respecto, ya que en aquella época no estaba constituido en base a ningún plan ni tenía continuidad. Ellos, finalmente, recomendaron dividir la obra en cuatro volúmenes relativos a: 1º la Evolución del Cosmos; 2º la Evolución del Hombre; 3º las Vidas de algunos grandes Ocultistas; 4º Ocultismo práctico; y que cada volumen debería ser dividido en tres partes : 1ª Las ESTANCIAS y Comentarios; 2ª Simbolismo; 3ª Ciencia. Todo esto fue debidamente aprobado por H.P.B.

"El próximo paso fue leer del principio al fin nuevamente el manuscrito y hacer un reordenamiento del material perteneciente a los temas que se incluían bajo los encabezamientos de Cosmogonía y Antropología, los cuales deberían formar los dos primeros volúmenes de la obra. Cuando todo esto fue terminado y H.P.B. debidamente consultada dio su aprobación, el total del manuscrito fue escrito a máquina por manos profesionales, releído, corregido y comparado con el original, y todas las citas en griego, hebreo y sánscrito fueron insertadas por nosotros. Se hizo evidente entonces que todo el texto de los Comentarios correspondientes a las Estancias apenas llenaba unas veinte páginas de la obra, ya que H.P.B. no se había ajustado estrictamente a su texto al escribir. Entonces nosotros le hablamos seriamente y le sugerimos que escribiera un comentario apropiado, tal como ella lo había prometido a sus lectores en sus palabras iniciales… ". El problema fue solucionado así: "Cada Sloka de las Estancias fue escrita (o recortada de la copia dactilografiada y pegada en la parte superior de una hoja de papel), y luego, en una hoja suelta prendida con alfileres a la misma, se escribían todas las preguntas que el tiempo nos permitía encontrar sobre cada Sloka… H.P.B. suprimía gran número de ellas, nos hacía escribir aclaraciones más completas o nuestras propias ideas… acerca

[55] *Ibíd.*, págs. 96-7

de lo que sus lectores esperaban que ella dijera, escribía más ella misma, agregando lo poco que había escrito anteriormente sobre aquella particular Sloka y así el trabajo fue realizado… “ [56].

Bertram Keightley escribió: “De los fenómenos relacionados con LA DOCTRINA SECRETA tengo poco que decir. He visto y verificado no pocas citas acompañadas de abundantes referencias provenientes de libros que nunca estuvieron en la casa, citas verificadas después de horas de búsqueda de algún libro raro, a veces en el Museo Británico. Al cotejarlas encontré ocasionalmente el hecho curioso de que las referencias numéricas estaban invertidas, por ejemplo, página 321 por página 123, lo cual ilustra la reversión de los objetos cuando son vistos en la luz astral…”[57]. Por otra parte, las citas eran “exactas en sumo grado”[58].

El coronel Olcott manifestó en *The Theosophist*[59]: “Es agradable saber que LA DOCTRINA SECRETA crece constantemente. Mr. Sinnett nos escribe diciendo que ya se ha preparado una cantidad de material suficiente como para llenar un volumen de “Isis”… Aunque el Administrador ya ha ofrecido hace tiempo devolver el importe de las suscripciones adelantadas (unas 3.000 rupias), apenas unos pocos suscriptores se han aprovechado de ello…”. En su Discurso Anual, en diciembre, el coronel Olcott dijo que H.P.B. le había enviado “el manuscrito de cuatro de los probables cinco volúmenes de LA DOCTRINA SECRETA para su examen, y que esperaba que el primer volumen sería editado en Londres durante la próxima primavera[60].

**1888.** Al principio de este año H. P, B. ofrecióle otra vez a Subba Row enviarle el manuscrito, pero con el mismo resultado. En febrero, ella comunicó a Olcott que Tookarâm Tatya había escrito diciendo que Subba Row estaba dispuesto a prestar ayuda y a corregir “mi DOCTRINA SECRETA, *siempre que* yo suprima toda referencia a los Maestros!… Entenderá él que yo debo negar la existencia de los Maestros o que no los comprendo y altero los hechos que se me dan… Fui yo quien trajo… la evidencia de nuestros Maestros, al mundo y a la Sociedad Teosófica. Lo hice porque ellos me mandaron ejecutar la tarea a título de nuevo experimento en este siglo XIX, y la realicé tratando de dar lo mejor de mi saber…”[61].

Las repetidas negativas de Subba Row para prestar ayuda, llegaron a ser conocidas. Un grupo americano, encabezado por Mr. Judge, escribió a H.P.B. para manifestarle

---

[56] *Reminiscences*, págs. 92-3. (Véase también *The Theosophist* de setiembre. 1931, pág. 708, “*Reminiscences* of H.P.B.” por Bertram. Keightley).

[57] *Ibíd.*, pág. 94.

[58] A. Keightley, *The Theosophist*, julio 1889, pág. 598.

[59] *The Theosophist*, octubre 1887, pág. 62.

[60] *General Report,* 1887, pág. 9.

[61] De una carta existente en los Archivos, fechada el 24 de febrero de 1888.

que se tenía conocimiento de que se le había pedido a ella no publicara LA DOCTRINA SECRETA, por el temor de que la obra pudiera ser antagónica a algunos Pandits hindúes, los cuales podrían atacarla o ridiculizarla. Ellos rogaban a H.P.B. que no prestara atención a esta circunstancia y publicara LA DOCTRINA SECRETA lo antes posible[62]. Un grupo hindú, encabezado por N. D. Khandalavala y Tookarâm Tatya, no se plegó a estos comentarios y expresó que de encontrarse H.P.B. en la India, el libro ya habría visto la luz desde mucho tiempo antes. Ellos opinaban que H.P.B. no se encontraba correctamente informada acerca de las sugerencias de hacer la obra más exacta en sus alusiones a la literatura hindú, y que unos pocos amigos simpatizantes podrían resolver fácilmente el problema de revisar la obra[63].

Bertram Keightley escribió desde Londres que la publicación de LA DOCTRINA SECRETA había comenzado y que tan pronto como la magnitud y costo de la obra hubieran sido definitivamente calculados, se fijaría el precio para los suscriptores y se les mandaría una circular dándoles la opción de recibir la obra o de recuperar su dinero, el cual había estado sin tocar en el Banco desde que ellos lo abonaron. "LA DOCTRINA SECRETA es un tema tan vasto y se ramifica en tantas direcciones, que su manejo exige enorme labor, sin posibilidad de fijar por adelantado el número o tamaño de los volúmenes requeridos"[64].

" … cuando el manuscrito de esta obra no había abandonado todavía mi mesa de trabajo", escribía H.P.B., "y LA DOCTRINA SECRETA era totalmente desconocida al mundo, ya fue denunciada como el producto de mi cerebro y nada más. Éstos son los términos lisonjeros con los cuales el *Evening Telegraph* (de América) se refirió a esta obra todavía no publicada en su edición del 30 de junio: "…*Entre los libros fascinantes para Julio* se encuentra el nuevo trabajo de Madame Blavatsky sobre Teosofía… (!) LA DOCTRINA SECRETA. Pero, el hecho de que ella pueda elevarse sobre la ignorancia del Brahmín… (!?) *no es prueba de que* todo lo que dice sea verdad…"[65]

Cuando el coronel Olcott viajaba hacia Inglaterra en agosto, recibió una carta en su camarote en la cual el Maestro K. H. le decía: "También he captado sus pensamientos sobre LA DOCTRINA SECRETA. Tenga la seguridad de que todo lo que ella no ha *tomado* de los libros científicos y otras obras, ha sido dado o *sugerido* por nosotros. Cada error y noción errónea, corregido y explicado por ella, de las obras de otros Teósofos, *fue corregido por mí o bajo mi indicación*. Es un trabajo más valioso que el

---

[62] *The Path*, febrero 1888, págs. 354-5.

[63] *The Path*, junio 1888, págs. 97-8.

[64] *The Theosophist*, mayo 1888, Suplemento, pág. XXXVII.

[65] THE SECRET DOCTRINE, Vol. II, edición de 1888, pág. 441. En la edición de 1893, nota al pie de la página 460.

precedente, un epítome de verdades ocultas que será una fuente de información y enseñanza para los estudiantes serios durante los largos años por venir[66]. A su llegada a Londres, el coronel Olcott encontró a H.P.B. trabajando en su escritorio desde la mañana a la noche, preparando copias y leyendo pruebas de LA DOCTRINA SECRETA. Ambos volúmenes debían aparecer en aquel mes (agosto). Agrupados alrededor de ella se encontraban devotos Teósofos que habían adelantado 1.500 libras esterlinas para editar LA DOCTRINA SECRETA y otras publicaciones. "Aun para LA DOCTRINA SECRETA hay una media docena de Teósofos que han estado ocupados en editarla, me han ayudado a arreglar el material, corregir el inglés imperfecto, y prepararla para la imprenta. Pero lo que ninguno de ellos, del primero al último, reclamará jamás, es haber aportado la doctrina fundamental, las conclusiones filosóficas y enseñanzas. Nada de eso he inventado yo, sino que simplemente he trasmitido a otros lo que me fue enseñado"[67].

Durante esta época H.P.B. estuvo sobrecargada de trabajo y decayendo en salud. "Hubo un aumento de trabajo como para levantarse muy temprano y trabajar hasta muy tarde… Se examinaron los presupuestos de la imprenta. Ciertos requerimientos como el tamaño de las páginas y márgenes eran puntos particulares a discutir con H.P.B., como también el espesor y la calidad del papel… Una vez decididos estos detalles, el libro comenzó a entrar en prensa…, pasó a través de tres o cuatro manos, además de las de H.P.B., en sus dos juegos de pruebas de galera para su revisión. Ella fue su propio y más severo corrector y estaba propensa a tratar las pruebas como si fueran un manuscrito, con resultados alarmantes en el renglón de la factura correspondiente a correcciones. Luego vino la redacción del Prefacio y finalmente el libro salió"[68], "un tesoro inigualado de sabiduría oculta"[69].

"H.P.B. fue feliz ese día"[70].

En la introducción al Volumen I, ella escribió: "Nada tengo, por lo tanto, que decir a. mis jueces pasados y futuros… Pero al público en general y a los lectores de LA DOCTRINA SECRETA puedo repetirles lo que he venido diciendo durante todo este tiempo, y sintetizo ahora en las palabras de Montaigne: *Señores: Aquí tengo un ramillete de flores escogidas: nada hay en él mío, sino el cordón que las ata"[71].*

---

[66] Reproducido en *Letters from the Masters of the Wisdom*, compilado por C. Jinarâjadâsa, pág. 54 (1919).

[67] H.P.B. en "*My Books*", *Lucifer*, mayo 1891, pág. 246.

[68] *Reminiscences*, pág. 94.

[69] *The Theosophist*, noviembre 1888, pág. 69.

[70] *Reminiscences*, pág. 85.

[71] En la edición de 1888 pág. XVII; en la de 1893, pág. 29.

En octubre, la tan largamente esperada DOCTRINA SECRETA fue "publicada simultáneamente en Londres y Nueva York… La primera edición inglesa de 500 ejemplares se agotó antes del día de su publicación y una segunda se encuentra en preparación"[72]. Esta Segunda Edición apareció antes de terminarse el año.

La edición completa fue impresa por *The H.P.B. Press, Printers to the Theosophical Society,* y la edición inglesa fue debidamente registrada en *Stationers' Hall*, mientras que la edición simultánea americana había sido "Registrada de acuerdo con la Ley del Congreso en el año 1888, por H. P. Blavatsky, en la oficina de la Biblioteca del Congreso en Washington, D.C."

Los diarios no prestaron mucha atención a LA DOCTRINA SECRETA, pero la demanda por la obra fue continua. "Esto es curioso" comentó el *London Star,* "considerando que el libro es de una naturaleza más oculta y difícil que cualquiera anterior"[73].

En su Prefacio, H.P.B. se excusaba por la larga demora en la publicación de la obra, ocasionada por su mala salud y la magnitud de la empresa. Ella escribió: "Aun los dos volúmenes dados a luz no completan el plan, ni siquiera agotan los asuntos de que tratan… Si los presentes volúmenes son recibidos de un modo favorable, no se perdonará esfuerzo alguno para completar la obra. El tercer volumen se encuentra completamente listo, el cuarto casi lo está"[74].

Cuando, por primera vez se anunció la preparación de la obra, no era el plan actual el que se tenía a la vista." H.P.B. se refiere luego a su intención original de hacer de esta obra una revisión de *Isis sin Velo*, pero a causa de la diferencia de tratamiento requerido "los volúmenes actuales no contienen, en total, ni veinte páginas extractadas de *Isis sin Velo*".

Refiriéndose a los volúmenes a publicarse en el futuro, ella dijo: "En el Volumen III de esta obra (el que conjuntamente con el IV se encuentra casi preparado) se ofrecerá una breve historia en orden cronológico de todos los grandes adeptos conocidos por los antiguos y los modernos, como así también un bosquejo general de los Misterios, su génesis, crecimiento, decadencia y desaparición final –en Europa. Estas materias no tendrían cabida en lo que ahora fue publicado. El Volumen IV estará dedicado casi exclusivamente a *Enseñanzas Ocultas*"[75]. Con referencia a las especulaciones erróneas de los orientalistas respecto a "los Dhyâni-Buddhas y sus correspondencias

---

[72] *The Theosophist*, diciembre 1888. Suplemento, pág. XXX.

[73] Citado en *Lucifer*, diciembre 1888, pág. 346.

[74] Volumen I, pág. VII. En la edición de 1893 esta última frase es omitida, pág. XIX. Véase también pág. 369 de la edición de 1888 y pág. 386 de la de 1893, para una referencia más amplia al Volumen III.

[75] Volumen II, pág. 437. edición de 1888.

terrestres, los Mânushi-Buddhas", H.P.B. dijo que "el principio real está insinuado en un volumen subsiguiente (véase "El misterio sobre Buddha"), y será explicado con más detalle en su propio lugar"[76]. Esto sin duda se refiere a "El misterio de Buddha" [77]. Es probable que esto fuera lo que ella quiso significar cuando dijo en 1886: "El triple Misterio es divulgado"[78].

Sus palabras finales en LA DOCTRINA SECRETA, en la edición de 1888, fueron: "Se ha comenzado a talar y desarraigar los mortíferos árboles ponzoñosos de la superstición, prejuicios y vanidosa ignorancia, de modo que estos dos volúmenes deberían constituir para el estudiante un preludio adecuado a los Volúmenes III y IV. Hasta que no se hayan barrido los desechos de los siglos de las mentes de los Teósofos, a quienes estos volúmenes se dedican, será imposible que las enseñanzas de naturaleza más práctica contenidas en el Volumen III puedan ser comprendidas. En consecuencia, dependerá enteramente de la recepción que encuentren los Volúmenes I y II en manos de los Teósofos y Místicos que estos dos últimos volúmenes sean publicados o no, aunque ya están *casi* terminados"[79].

La comparación de estas declaraciones con la realidad demuestra que éstas y aquélla concuerdan, así por ejemplo las páginas 1-432 del Volumen III, proporcionan el bosquejo histórico de algunos de los más grandes Adeptos; y las páginas 433-594 exponen el Ocultismo Práctico, enseñado por H.P.B. a sus discípulos y "originalmente propagado privadamente entre un gran grupo de estudiantes ... Los apuntes... fueron ahora publicados, y de este modo se agotaron las reliquias literarias de H. P. B ."[80].

**1890.** Escribiendo en *Lucifer* [81], dijo H.P.B. que la demanda por la "enseñanza mística" ha llegado a ser tan grande que resulta difícil satisfacer los pedidos. "Aun LA DOCTRINA SECRETA, la más abstrusa de nuestras publicaciones –no obstante su precio prohibitivo, la conspiración del silencio y los sucios y desdeñosos sarcasmos dirigidos a la obra por diarios– ha resultado un éxito financiero."

**1891**. Al finalizar el año 1891 la Segunda Edición de LA DOCTRINA SECRETA se encontraba agotada. G. R. S. Mead y la señora Annie Besant se encargaron de realizar una nueva edición. Mr. Mead había sido secretario privado de H.P.B. durante varios años y afirmaba haber editado, en una u otra forma, casi todo lo que ella había

---

[76] Volumen I, pág. 52 en la edición de 1888. Véase el Volumen 111, 1893, pág. 376 Y Siguientes.

[77] Volumen III, pág. 359 y siguientes.

[78] *Reminiscences*, pág. 68.

[79] Volumen II, págs. 797-8, edición de 1888.

[80] G. R. S. Mead en. *Lucifer*, julio 1897, pág. 353.

[81] Marzo 1890, pág. 7.

escrito en inglés…[82]. El fue la figura principal relacionada con la nueva edición y aplicó su admirable erudición y su conocimiento de los deseos de H.P.B. a la tarea de enmendar la parte gramatical y otros errores del texto. Una "Noticia Importante" fue publicada en las principales revistas teosóficas en estos términos: "Edición revisada de LA DOCTRINA SECRETA. Agotada la segunda edición de la obra maestra de H.P.B., una tercera edición debe iniciarse inmediatamente. Se está realizando un gran esfuerzo para revisar totalmente la nueva edición, y los editores piden encarecidamente a todos los estudiantes que lean esta noticia, que envíen listas de los errores observados lo más completas posibles. Todas las verificaciones de referencias y citas, faltas de ortografía, errores del índice, observaciones respecto a pasajes poco claros, etcétera, serán recibidos con la mayor gratitud. Es muy importante que la Errata de la primera parte del Volumen I sea enviada inmediatamente.

Annie Besant. G. R. S. Mead"[83].

**1895.** "La edición revisada fue una empresa que demandó mucho trabajo y los editores hicieron todos los esfuerzos posibles para verificar cada cita y corregir los numerosos errores de forma de las ediciones anteriores. Los editores no tenían derecho a corregir los errores de concepto…"[84]. El Índice correspondiente a la primera y segunda edición no era muy adecuado. Mr. A. J. Faulding se dedicó a preparar otro nuevo y más amplio, el cual fue encuadernado separadamente. "Por su gran labor, nosotros y todos los estudiantes somos sus deudores…"[85]. Este Índice ha demostrado desde entonces ser enteramente satisfactorio. Algunas ampliaciones se hicieron en la edición de Adyar, en la que el Índice de todos los volúmenes se encuentra combinado en uno solo.

**1896.** Existían, naturalmente, algunas partes de los manuscritos de H.P.B. que habían sido desechadas. Éstas fueron recogidas por la señora Besant y preparadas para su publicación. En el transcurso de esta preparación se encontraron unos cuantos manuscritos que aparentemente no formaban parte de LA DOCTRINA SECRETA y fueron publicados en *Lucifer*. Eran los siguientes: 1º "Espíritus" de varias

---

[82] G. R. S. Mead en *Lucifer*, julio 1897, pág. 354.

[83] Véase *The Vahan*, diciembre 1891, pág. 8; *The Theosophist*, diciembre, Suplemento, pág. XXXII; y *The Path*, diciembre 1897, pág. 296.

[84] G.R.S. Mead en *Lucifer*, julio 1897, pág. 353.

[85] Prefacio a la Tercera Edición Revisada, 1893.

clases[86]; 2º Buddhismo, Cristiandad y Falicismo[87]; 3º Fragmentos: Idolatría; Avatares; Iniciaciones; Acerca de los Ciclos y falacias modernas[88].

**1897.** El Tercer Volumen fue puesto en venta el 14 de junio, puntual y simultáneamente, en Chicago y Londres. Fue saludado ansiosamente y obtuvo una venta constante…[89].

Cuando Mr. Jinarâjadâsa se encontraba buscando en los Archivos tratando de reunir material disperso, encontró una página sola de un borrador diferente, de puño y letra de H.P.B., de Comentarios y notas sobre la Estancia I. Un facsímil de la misma fue reproducido en *The Theasophist* [90] . La señora Besant declaró lo siguiente respecto a la redacción de LA DOCTRINA SECRETA: "H.P.B. escribía y volvía a escribir, corrigiendo aun cuando las páginas de la prueba final estaban listas para la impresión… Los cambios verbales, omisiones y nuevo arreglo de su material efectuados por H.P.B. resultan muy fascinantes para los estudiosos. Una hipótesis extravagante recién aparecida en los Estados Unidos, pretende que la segunda edición (1893) de LA DOCTRINA SECRETA, realizada por la H. P. H. de Londres después de la muerte de H.P.B., no estaba de acuerdo con lo que deseaba la extinta. Circuló la insinuación de que H.P.B. fue "editada" por aquellos que tenían a su cargo la segunda edición. Los depositarios a los cuales ella dejó la salvaguardia de sus manuscritos publicados y no publicados, fueron todos sus propios discípulos, que habían convivido con ella durante años, y ellos hicieron solamente aquellos cambios que su maestra había indicado y que consistían esencialmente en la corrección de errores verbales y gramaticales, y en el ordenamiento del material del Volumen III" [91].

"Para rendir justicia al señor Mead y a la señora Besant… deseo dejar constancia de lo que me es personalmente conocido acerca de que los cargos frecuentemente repetidos de que ambos o cualquiera de ellos habrían efectuado cambios injustificables en la edición revisada (tercera) de LA DOCTRINA SECRETA, modificado el manuscrito del tercer volumen y suprimido el cuarto, son totalmente falsos, de hecho sin fundamento alguno…, pues yo mismo estuve durante cuatro años en la sede principal de Londres como encargado de la Oficina de Publicaciones, mientras se imprimía LA DOCTRINA SECRETA revisada, y tuve, naturalmente, todas las oportunidades para conocer los hechos…"

---

[86] Junio 1896, pág. 273.

[87] Julio 1896, pág. 361.

[88] Agosto 1896, pág.449 y siguientes.

[89] Véase *The Theosophist*, setiembre 1897, pág. 766.

[90] Agosto 1931, pág. 560.

[91] *The Theosophist*, marzo 1922, pág. 534.

“La primera impresión de LA DOCTRINA SECRETA se dividió en dos “ediciones”, las cuales naturalmente eran idénticas salvo las palabras “Segunda Edición” sobre el frontispicio de una de ellas. La impresión fue hecha en tipografía, pero se prepararon matrices estereotipo para el caso de que se necesitaran. Cuando llegó esa oportunidad, sin embargo, encontramos que las matrices habían sido accidentalmente destruidas, y yo, por mi parte, quedé francamente complacido por esta pérdida, ya que se hizo precisa la revisión, por cierto muy necesaria, del texto, una ardua labor que fue emprendida por el señor Mead y la señora Besant… Como la señora Besant podía disponer de muy poco tiempo debido a sus otras actividades teosóficas, el trabajo de revisión fue efectuado en su mayor parte por el señor Mead, quien fue ayudado por otros miembros del personal en la verificación de citas y referencias…

“Al revisar la primera edición de LA D0CTRINA SECRETA, él hizo precisamente el mismo trabajo que ya había hecho anteriormente sobre los manuscritos de H.P.B. –únicamente eso y nada más. Era evidente para cualquiera familiarizado con los detalles literarios y mecánicos de la publicación de libros, que el manuscrito no se encontraba preparado en forma conveniente para el impresor y que la revisión de pruebas había sido hecha con tanta negligencia que aun los errores gramaticales notorios, escapados a la autora, estaban allí sin haber sido corregidos. Ningún cambio hicieron Mr. Mead o la señora Besant, salvo aquellos que deberían haberse hecho en el manuscrito original antes de imprimirlo.”

“Por su trabajo erudito y escrupuloso al hacer la revisión, Mr. Mead merece la gratitud de todos los lectores conscientes de LA DOCTRINA SECRETA, como asimismo la señora Besant por la parte que le cupo en la ardua tarea.

“Cuando terminé la impresión de los Volúmenes I y II, la señora Besant colocó el manuscrito del Volumen III en mis manos… H.P.B. había escrito de nuevo algunas de las páginas varias veces, con raspaduras y enmiendas, pero sin indicar cuál de las copias era la definitiva; la señora Besant tuvo que decidirlo lo mejor que pudo.

“Dado que el Volumen III tenía mucho menos material que los otros, la señora Besant me dijo que iba a ampliarlo, agregando las Instrucciones E.S.T., ya que H.P.B. la había autorizado para hacerlo. Debe notarse que estas Instrucciones constituyen la verdadera base del Volumen IV propuesto, del cual fueron encontradas solamente unas pocas páginas, únicamente suficientes para indicar donde H.P.B. había interrumpido su escritura. Estoy inclinado a creer que la autora pensaba incluir estas Instrucciones en el Volumen IV, y que eso era lo que ella tenía en su mente cuando escribió, con demasiado optimismo, que los dos últimos volúmenes estaban “casi completos”. Una gran pila de manuscritos fue encontrada después del deceso de

H.P.B., pero resultaron ser únicamente los viejos manuscritos de los Volúmenes I y II, devueltos por el impresor… “[92].

La señora Besant escribió en *Lucifer*[93]: “El valor de LA DOCTRINA SECRETA no radica en sus materiales inconexos, sino en la incorporación de los mismos en un todo amalgamado y coherente, del mismo modo que el valor de un proyecto elaborado por un arquitecto no se disminuye por el hecho de que el edificio se compone de ladrillos colocados por otras manos… H.P.B. era muy floja en sus métodos literarios y usaba citas que sustanciaban sus argumentos, tomándolas de cualquier fuente física o astral, con muy poca consideración al uso de las comillas. ¿No hemos sufrido mucho, Mr. Mead y yo por esta razón, al preparar la última edición de LA DOCTRINA SECRETA?… Hermanos míos de todos los países, los que hemos aprendido de H.P.B. verdades profundas que han hecho de la vida espiritual una realidad, debemos mantenernos invariablemente firmes en su defensa, sin afirmar su infalibilidad, sin demandar se la reconozca como una “autoridad”, pero manteniendo la realidad de sus conocimientos, el hecho de su vinculación con los Maestros, el espléndido sacrificio de su vida, el inestimable servicio que ella prestó a la causa de la espiritualidad en el mundo. Cuando todos esos ataques ya estén olvidados, quedarán para siempre aquellos títulos inmortales a la gratitud de la posteridad.”

Compilado por JOSEPHINE RANSOM

Adyar, 1938.

*(Traducido por D. B).*

---

[92] Declaraciones de James Morgan Pryse en *The Canadian Theosophist,* setiembre 1926, págs. 140-1. Pryse tuvo a su cargo *The Theosophical Publishing Company Ltd.*, que publicó LA DOCTRINA SECRETA y otra literatura teosófica.

[93] Mayo 1895, págs. 179-81.

## INTRODUCCIÓN

"Amable para oír, bondadoso para juzgar."

SHAKESPEARE . *Enrique V. Prólogo.*

Desde que apareció la literatura teosófica en Inglaterra, se ha hecho costumbre llamar a sus enseñanzas "*Buddhismo Esotérico*". Y habiendo llegado a ser una costumbre, sucede lo que dice un antiguo refrán basado en la experiencia de todos los días: "El error se precipita por un plano inclinado, mientras que la verdad tiene que ir penosamente cuesta arriba."

Los antiguos aforismos son, con frecuencia, los más sabios. Es difícil que la mente humana permanezca enteramente libre de prejuicios; y con frecuencia se formulan opiniones decisivas antes de que un asunto haya sido examinado por completo, bajo todos sus aspectos. Digo esto con referencia al doble error que prevalece, ya limitando la Teosofía al Buddhismo, ya confundiendo los principios de la filosofía religiosa predicada por Gautama, el Buddha, con las doctrinas presentadas a grandes rasgos en el *Esoteric Buddhism.* Difícilmente podría imaginarse nada más erróneo que esto. Ha facilitado a nuestros enemigos un arma eficaz contra la Teosofía, porque como ha dicho con mucha razón un eminente sabio pali, en el volumen citado no había "ni esoterismo ni Buddhismo". Las verdades esotéricas exhibidas en la obra de Mr. Sinnett, han cesado de ser esotéricas desde el momento en que han visto la luz pública; tampoco contiene el libro la religión de Buddha, sino tan solamente unos cuantos principios de enseñanzas hasta la fecha ocultas, y que son ahora completadas y explicadas por otras muchas más, en los volúmenes presentes. Pero aun estos últimos, a pesar de que dan a luz muchos de los principios fundamentales de LA DOCTRINA SECRETA del Oriente, sólo levantan una de las puntas del tupido velo. Porque a nadie, ni aun al más grande de entre todos los Adeptos vivientes, le sería permitido, ni podría aunque se le permitiese, declarar de golpe a un mundo burlón e incrédulo, lo que tan eficazmente ha permanecido oculto durante largas edades.

El *Buddhismo Esotérico* es una excelente obra con un título muy desdichado, si bien no da a entender más que el título de la presente obra: LA DOCTRINA SECRETA. Ha sido desdichado, porque las gentes siempre acostumbran juzgar las cosas por las

apariencias más bien que por su significación, y porque el error se ha hecho ahora tan universal, que hasta la mayor parte de los miembros de la Sociedad Teosófica han venido a ser víctimas del mismo. Desde el principio, sin embargo, los brahmanes y otros protestaron contra el título; y para hacerme justicia a mí misma, debo decir que el *Buddhismo Esotérico* me fue presentado como un volumen completo, y que yo no tenía la menor noticia de la manera como pensaba el autor escribir la palabra "Budhismo".

La responsabilidad de esto recae por completo sobre aquellos que habiendo sido los primeros en llamar la atención sobre el asunto, omitieron indicar la diferencia que existe entre "Buddhismo", el sistema religioso de moral predicado por Gautama, denominado así por su título de Buddha, el "Iluminado"; y "Buddhismo", de *Budha*, "Sabiduría o Conocimiento *(Vidyâ)*", la facultad de conocer, procedente de la raíz sánscrita *Budh, conocer.* Nosotros los teósofos de la India somos los verdaderos culpables, si bien por aquel entonces hicimos todo lo posible para corregir el error[94]. Hubiera sido fácil evitar esta deplorable confusión; bastaba alterar la escritura de la palabra, y de común acuerdo, pronunciar y escribir "Budhismo", en, lugar de "Buddhismo".

Esta explicación es absolutamente necesaria al principio de una obra como ésta. La Religión de la Sabiduría es la herencia de todas las naciones del mundo, a pesar de la afirmación que figura en el *Buddhismo Esotérico*[95], de que, "dos años hace (o sea en 1883), ni yo, *ni ningún otro europeo viviente,* conocíamos el alfabeto de la Ciencia, aquí por vez primera expresado en forma científica", etc. Este error debe haberse deslizado por inadvertencia. La que, estas líneas escribe, conocía todo cuanto fue "divulgado" en el *Buddhismo Esotérico,* y mucho más muchos años antes de llegar a contraer el deber (en 1880) de comunicar una pequeña porción de LA DOCTRINA SECRETA a dos caballeros europeos, uno de los cuales era el autor de *Buddhismo Esotérico*; y sin duda alguna esta escritora posee el indudable privilegio, para ella más bien equívoco, de ser europea por su nacimiento y por su educación. Además, una porción considerable de la filosofía expuesta por Mr. Sinnett fue enseñada en América, aun antes de publicarse *Isis sin Velo,* a dos europeos y a mi colega, el Coronel H.S. Olcott. De los tres maestros que este último ha tenido, el primero fue un Iniciado húngaro, el segundo egipcio y el tercero indo. Conforme al permiso otorgado, el Coronel Olcott ha dado publicidad a algunas de estas enseñanzas, de diversas maneras; si los otros dos no lo han hecho, ha sido simplemente porque no se les ha permitido, por no haberles llegado todavía su hora para dedicarse a la obra externa. Pero llegó para otros, y los varios e interesantes libros de Mr. Sinnett son una prueba tangible de ello. Es importante, además, tener siempre presente, que

---

[94] Véase *The Theosophist* de junio de 1883.

[95] Prefacio de la edición original.

ninguna obra teosófica adquiere el menor aumento de valor por razón de pretendida autoridad.

Âdi o Âdhi Budha, el Uno, o la Primera, y Suprema Sabiduría, es un término usado por Âryâsanga en sus tratados secretos, y en la actualidad por todos los místicos Buddhistas del Norte. Es una palabra sánscrita, y una denominación dada por los primitivos arios a la Deidad desconocida; no encontrándose la palabra "Brahmâ" ni en los *Vedas* ni en las obras primitivas. Significa la Sabiduría Absoluta, y Fitzedward Hall traduce Âdibhûta, la "primitiva causa increada de todo". Debieron transcurrir evos de duración indecible, antes de que el epíteto de Buddha fuera humanizado, por decirlo así, para aplicarlo a los mortales, y apropiarlo finalmente a uno, cuyas virtudes y sabiduría incomparables dieron motivo a que le fuera concedido el título de "Buddha de la Sabiduría inmutable". *Bodha* significa la posesión innata de la inteligencia o entendimiento divino; *Buddha*, la adquisición de la misma por los esfuerzos y méritos personales; mientras que *Buddhi* es la facultad de conocer, el canal por el que el conocimiento divino llega al Ego, el discernimiento del bien y del mal, y también la conciencia divina, y el alma espiritual, que es el vehículo de Âtmâ. "Cuando Buddhi absorbe nuestro Ego-tismo (lo destruye) con todos sus Víkâras[96], Avalokiteshvara, se nos manifiesta, y se alcanza el Nirvâna o Mukti"; Mukti es lo mismo que Nirvâna, o sea la libertad de los lazos de Mâyâ, o la ilusión. *Bodhi* es igualmente el nombre de un estado particular de condición extática, llamado Samâdhi, durante el cual el sujeto alcanza el punto más elevado del conocimiento espiritual.

Son unos ignorantes aquellos que, en su ciego y hoy día intempestivo odio al Buddhismo, y por reacción al Budhismo, niegan sus enseñanzas esotéricas que son también las de los brahmanes, simplemente porque el nombre les sugiere lo que para ellos, como monoteístas, son doctrinas perniciosas. *Ignorantes*, es el término correcto que debe emplearse para su caso, puesto que la Filosofía Esotérica es la única capaz de resistir en esta época de materialismo craso e ilógico, los ataques repetidos a todo cuanto el hombre tiene por más querido y sagrado en su vida espiritual interna. El verdadero filósofo, el estudiante de la Sabiduría Esotérica, pierde por completo de vista las personalidades, las creencias dogmáticas y las religiones especiales. Además, la Filosofía Esotérica reconcilia todas las religiones, despoja a cada una de ellas de sus vestiduras humanas exteriores, y demuestra que la raíz de cada cual es idéntica a la de las demás grandes religiones. Ella prueba la necesidad de un Principio Divino y Absoluto en la Naturaleza. Ella no niega la Deidad como no niega el Sol. La Filosofía Esotérica jamás ha rechazado a Dios en la Naturaleza, ni a la Divinidad como al Ente abstracto y absoluto. Rehúsa únicamente aceptar los dioses de las llamadas religiones monoteístas; dioses creados por el hombre a su propia imagen y semejanza, caricaturas impías y miserables del Siempre

[96] Cambios o modificaciones. - N. de los Traductores.

Incognoscible. Por lo demás, los archivos que vamos a presentar al lector, abrazan los principios esotéricos del mundo entero, desde el principio de nuestra humanidad; y en ellos el ocultismo Buddhista ocupa su lugar correspondiente, y no más. A la verdad, las porciones secretas del *Dan* o *Janna (Dhyâna)*[97] de la metafísica de Gautama, por grandes que aparezcan a los que no están enterados de los principios de la Religión de la Sabiduría de la antigüedad, constituyen tan sólo una pequeña porción del total. El Reformador indo limitó sus enseñanzas públicas al aspecto puramente moral y fisiológico de la Religión de la Sabiduría, a la ética y al hombre únicamente. Las cosas "invisibles e incorpóreas", el misterio del Ser fuera de nuestra esfera terrestre, no fueron tratados en manera alguna por el gran Maestro en sus enseñanzas públicas, reservando las verdades ocultas para un círculo selecto de sus Arhats. Estos últimos recibían la iniciación en la famosa Cueva Saptaparna (la Sattapanni de Mahâvansa) cerca del Monte Baibhâr (el Webhára de los manuscritos palis). Esta cueva estaba en Râjâgriha, la antigua capital de Magadha, y era la Cueva Cheta de Fa-hian, como justamente sospechan algunos arqueólogos[98].

El tiempo y la imaginación humana disminuyeron la pureza y la filosofía de estas enseñanzas, cuando, durante el curso de su obra de proselitismo, fueron trasplantadas del círculo secreto y sagrado de los Arhats, a un suelo menos preparado para las concepciones metafísicas que la India; o sea, en cuanto fueron llevadas a China, Japón, Siam y Birmania. La manera como fue tratada la prístina pureza de estas grandes revelaciones, puede verse estudiando algunas de las llamadas escuelas buddhistas "esotéricas" de la antigüedad en su aspecto moderno, no solamente en China y en otros países buddhistas en general, sino hasta en no pocas escuelas del Tíbet, abandonadas al cuidado de Lamas no iniciados y de innovadores mongoles.

Así es, que el lector debe tener presente las muy importantes diferencias que existen entre el Buddhismo *ortodoxo*, o sea las enseñanzas públicas de Gautama el Buddha, y su Budhismo esotérico. Su Doctrina Secreta no difiere, sin embargo, en manera alguna de la de los brahmanes iniciados de su tiempo. El Buddha era hijo del suelo ario, un indo, un Kshatriya, discípulo de los 96 nacidos dos veces" (los brahmanes iniciados) o Dvijas. Sus enseñanzas, por tanto, no podían ser diferentes de las doctrinas de aquéllos, pues toda la reforma buddhista consistió sencillamente en revelar una parte de lo que había permanecido secreto para todos los hombres que

---

[97] *Dan,* en la moderna fonética china y tibetana *Chhan*, es el nombre general de las escuelas esotéricas y su literatura. En los antiguos libros, la palabra *Janna* se define como "la reforma de uno mismo por medio de la meditación y el conocimiento" un segundo nacimiento *interno*. De aquí *Dzan Djan* fonéticamente, el libro de Dzyan. Véase Edkins, *Chinese Buddhism,* pág. 129, nota.

[98] Mr. Beglor, ingeniero jefe en Buddha Gâya y arqueólogo distinguido, fue el primero en descubrirla, según creemos.

estaban fuera del "círculo encantado" de los iniciados del Templo y de los ascetas. No pudiendo, por razón de sus votos, enseñar *todo cuanto* le había sido comunicado, y a pesar de que Buddha enseñó una filosofía fundada en la base del verdadero conocimiento esotérico, participó al mundo únicamente el cuerpo material externo de aquélla, y guardó su alma para sus elegidos. Muchos orientalistas que se dedican al chino, han oído hablar de la "doctrina del alma". Ninguno parece haber comprendido su verdadera significación e importancia.

Aquella doctrina fue conservada en secreto, en demasiado secreto quizás, dentro del santuario. El misterio que envolvía su dogma principal y sus aspiraciones más exaltadas, el Nirvâna, ha llamado e irritado tanto la curiosidad de los sabios que lo han estudiado, que siendo incapaces de resolverlo de una manera lógica y satisfactoria desatando el nudo Gordiano, han preferido cortarlo, declarando que el Nirvâna significa la *absoluta aniquilación.*

Hacia el final del primer cuarto de este siglo, apareció en el mundo una clase de literatura especial, cuyas tendencias de año en año se han hecho más definidas. Basada, según dice ella misma, en las sabias investigaciones de sanscritistas y orientalistas en general, ha sido considerada como científica. A las religiones, mitos y emblemas de la India, de Egipto y de otros pueblos antiguos, se les ha hecho decir todo lo que deseaba el simbologista que expresasen, dando así con frecuencia la ruda forma *exterior*, en lugar de la significación *interna*. Aparecieron en rápida sucesión obras notabilísimas por sus ingeniosas especulaciones y deducciones formadas en círculo vicioso, por colocarse generalmente conclusiones anticipadas en vez de premisas, en los silogismos de varios sabios sánscritas o palis; y así fueron inundadas las bibliotecas con disertaciones más bien sobre el culto fálico o sexual que sobre el verdadero simbolismo, contradiciéndose además unas a otras.

Esta es quizás la verdadera razón porque hoy se permite que vean la luz, después de millares de años del silencio y secreto más profundos, los bosquejos de unas pocas verdades fundamentales de la Doctrina Secreta de las Edades Arcaicas. Digo de propósito "unas *pocas verdades*" porque lo que debe permanecer sin decirse, no podría contenerse en un centenar de volúmenes como éste, ni puede ser comunicado a la presente generación de saduceos. Pero aun lo poco que hoy se publica es preferible a un silencio completo acerca de estas verdades vitales. El mundo actual, en su loca carrera hacia lo desconocido, que el físico se halla demasiado dispuesto a confundir con lo incognoscible siempre que el problema escapa a su comprensión, progresa rápidamente en el plano opuesto al de la espiritualidad. El mundo se ha convertido hoy en un vasto campo de combate, en un verdadero valle de discordia y de perpetua lucha, en una necrópolis en donde yacen sepultadas las más elevadas y más santas aspiraciones de nuestra alma espiritual. Aquella alma se atrofia y paraliza más y más a cada generación nueva. Los "amables infieles y cumplidos calaveras" de la sociedad de que habla Greeley, se interesan bien poco por la renovación de las

ciencias *muertas* del pasado; pero existe una noble minoría de estudiantes entusiastas, que tienen derecho a aprender las pocas verdades que pueden serles dadas hoy; y *ahora* mucho más que hace diez años, cuando *Isis sin Velo* apareció, o que cuando las últimas tentativas para explicar los misterios de la ciencia esotérica fueron publicadas.

Las Estancias preliminares darán motivo a una de las mayores, y quizás más seria objeción de las que pueden hacerse, en contra de la corrección de la obra y de la confianza que merezca. ¿Cómo pueden comprobarse las declaraciones contenidas en ellas? A la verdad, aunque la mayor parte de las obras sánscritas, chinas y mongolas citadas en los volúmenes presentes, son conocidas por algunos orientalistas, la obra principal, aquella de la cual las Estancias han sido tomadas, no figura en las bibliotecas europeas. El LIBRO DE DZYAN (o DZAN) es completamente desconocido a nuestros filólogos, o al menos ninguno de ellos ha oído hablar de él bajo este nombre. Esto es, sin duda alguna, un grave obstáculo para todos aquellos que siguen los métodos de investigación prescriptos por la ciencia oficial; pero para los estudiantes de Ocultismo y para todo ocultista verdadero, esto tendrá poca importancia. El cuerpo principal de las doctrinas dadas, se encuentra esparcido en centenares y aun millares de manuscritos sánscritos, algunos ya traducidos, y como de costumbre desfigurados en sus interpretaciones, y otros esperando todavía que les llegue el turno. Todo hombre de ciencia, por lo tanto, tiene medios de comprobar las afirmaciones y la mayor parte de las citas que se hacen. Será difícil encontrar la procedencia de unos pocos hechos nuevos (*nuevos* únicamente para el Orientalista profano), así como la de algunos pasajes de los Comentarios que se citan. Varias de las enseñanzas también han sido hasta la fecha transmitidas oralmente; pero aun estas mismas, hállanse en todo caso indicadas en los casi innumerables volúmenes de la literatura de los templos brahmánicos, chinos y tibetanos.

Sea como fuese, y cualquiera que sea la suerte reservada a la autora por parte de la crítica malévola, un hecho es por lo menos completamente cierto. Los miembros de varias escuelas esotéricas, cuyo centro se halla más allá de los Himalayas y cuyas ramificaciones pueden encontrarse en China, Japón, la India, el Tíbet y hasta en Siria, como también en la América del Sur, aseguran que tienen en su poder la *suma total* de todas las obras sagradas y filosóficas, tanto manuscritas como impresas, de hecho todas las obras que se han escrito, en cualesquiera lenguajes o caracteres, desde que comenzó el arte de la escritura, desde los jeroglíficos ideográficos, hasta el alfabeto de Cadmo y el Devanâgari.

Constantemente han afirmado que desde la destrucción de la Biblioteca Alejandrina[99], todas las obras que por su carácter hubieran podido conducir a los

[99] Véase *Isis sin Velo*, vol. II.

profanos al descubrimiento final y comprensión de alguno de los misterios de la Ciencia Secreta, han sido buscadas con diligencia, gracias a los esfuerzos combinados de los miembros de estas Fraternidades. Y añaden además aquellos que lo saben, que una vez encontradas todas estas obras fueron destruidas, salvo tres ejemplares de cada una que fueron guardados cuidadosamente. En la India, los últimos de estos inestimables manuscritos, fueron guardados en un sitio oculto durante el reinado del Emperador Akbar.

El profesor Max Müller declara que ni el soborno ni las amenazas de Akbar fueron capaces de arrancar a los brahmanes el texto original de los *Vedas*, y sin embargo, se jacta de que los orientalistas europeos lo poseen[100]. Es muy dudoso que Europa posea *el texto completo*, y quizás reserve el porvenir sorpresas muy desagradables para los orientalistas.

Se afirma también que todos los libros sagrados de esta especie, cuyo texto no se hallaba suficientemente velado por el simbolismo, o que contenía referencias directas a los antiguos misterios, fueron en primer término cuidadosamente copiados en caracteres criptográficos, tales como para desafiar el arte del más hábil de los paleógrafos, y destruidos después hasta el último ejemplar. Durante el reinado de Akbar, algunos cortesanos fanáticos, disgustados por la pecaminosa curiosidad del Emperador hacia las religiones de los infieles, ayudaron por sí mismos a los brahmanes a ocultar sus manuscritos. Uno de aquéllos fue Badâonî, el cual experimentaba un *horror no disimulado* hacia la manía de Akbar por las religiones idólatras.

Escribe Badâonî en su *Muntakhab at Tawârikh*:

> Como ellos (los Shrâmanas y Brahmanes) sobrepujan a todos los hombres sabios en sus tratados de moral y sobre ciencias físicas y religiosas, y alcanzan un altísimo grado en su conocimiento del porvenir, en su poder espiritual y en la perfección humana, han presentado pruebas fundadas en razones y en testimonios… y han inculcado sus doctrinas tan firmemente… que ningún hombre… podía ser capaz de dar lugar a que Su Majestad dudase, aun cuando las montañas se convirtiesen en polvo, o se desgarraran de pronto los cielos… S. M. se permitió entrar en averiguaciones referentes a las sectas de estos infieles, que no pueden ser contados, dado lo numerosos que son, y que poseen un sinfín de *libros revelados*[101].

Esta obra "se conservó en secreto, y no fue publicada hasta el reinado de Jahângîr".

Además, en todas las grandes y ricas Lamaserías existen criptas subterráneas y bibliotecas en cuevas excavadas en la roca, siempre que los Gonpa y Lhakhang se

[100] *Introduction to the Science of Relígion,* pág. 23.

[101] *Aim i Akbâri,* traducido por el Dr. Blochmann, citado por Max Müller, *ob. cit.*

hallen situados en las montañas. Más allá del Tsaydam occidental, en los solitarios paso de Kuen-lun, existen varios de estos sitios ocultos. A lo largo de las cumbres de Altyn-tag, cuyo suelo no ha llegado a pisar todavía planta alguna europea, existe una reducida aldea perdida en una garganta profunda. Es un pequeño grupo de casas, más bien que un monasterio, con un templo de miserable aspecto, y un Lama anciano, un ermitaño, que vive próximo a él para estar a su cuidado. Dicen los peregrinos que sus galerías y aposentos subterráneos contienen una colección de libros, cuyo número, según las cifras que se citan, es demasiado grande para poder colocarse ni aun en el Museo Británico.

Según la misma tradición, las regiones en la actualidad desoladas y áridas del Tarim (un verdadero desierto en el corazón del Turkestán) estaban cubiertas en la antigüedad de ciudades ricas y florecientes. Hoy apenas algunos verdes oasis rompen la monotonía de su terrible soledad. Uno de ellos, que alfombra el sepulcro de una enorme ciudad, enterrada en el suelo arenoso del desierto, no pertenece a nadie, pero es visitado con frecuencia por mongoles y buddhistas. La tradición habla también de inmensos recintos subterráneos, de anchas galerías llenas de ladrillos y cilindros. Puede ser un rumor sin fundamento, y puede ser un hecho real.

Es muy probable que todo esto provoque una sonrisa de duda. Pero antes de que el lector ponga en tela de juicio la veracidad de lo dicho, deténgase y reflexione acerca de los siguientes hechos bien conocidos. Las investigaciones colectivas de los orientalistas, y en especial los trabajos verificados durante los últimos años por los que se han dedicado al estudio de la Filología comparada y de la Ciencia de las Religiones, les han hecho comprender que un incalculable número de manuscritos, y aun de obras impresas que se sabe han existido, *no se encuentran* en la actualidad. Han desaparecido sin dejar el menor rastro tras de sí. Si no hubiesen sido obras de importancia, se hubieran podido dejar perecer en el curso ordinario del tiempo, y aun sus nombres mismos se hubieran borrado de la memoria humana. Pero no es así; porque, como se asegura ahora, la mayor parte de ellas contenían las verdaderas claves de obras existentes en la actualidad, y que son *enteramente incomprensibles* para la mayor parte de sus lectores, *sin aquellos volúmenes adicionales de comentarios y de explicaciones.*

Tal sucede, por ejemplo, con las obras de Lao-tse, el predecesor de Confucio. Se dice de él que escribió 930 libros sobre ética y religión, y 70 Sobre magia: *un millar* entre todos. Su gran obra, el Tao-te-King, el *corazón* de su doctrina y la escritura sagrada del Tao-sse, contiene tan sólo, como lo demuestra Estanislao Julien, "alrededor de 5.000 palabras" [102], en una docena escasa de páginas; aunque el profesor Max Müller dice que "el texto es ininteligible sin comentarios, de tal modo,

[102] *Tao-te-King,* pág. XXVII.

que Mr. Julien tuvo que consultar a más de 60 comentadores con motivo de su traducción, de los cuales el más antiguo procedía del año 163 antes de Cristo", y no de *época anterior*, como vemos. Durante los cuatro siglos y medio que precedieron a este "más antiguo" de los comentadores, hubo tiempo más que suficiente para ocultar la verdadera doctrina de Lao-tse a todos, menos a sus sacerdotes iniciados. Los japoneses, entre quienes se encuentran en la actualidad los más sabios sacerdotes y adeptos de Lao-tse, se ríen simplemente ante los disparates e hipótesis de los europeos eruditos en chino; y la tradición afirma que los comentarios que a nuestros sinólogos de Occidente han llegado, no son los *verdaderas documentos ocultas,* sino velos intencionados; y que tanto los verdaderos comentarios, como casi todos los textos, han desaparecido hace largo tiempo de los ojos de los profanos.

Sobre las obras de Confucio, leemos:

> Si nos volvemos a China, nos encontramos con que la religión de Confucio está fundada en los Cinco *King*, y en los cuatro libros *Shu*, en sí mismos de extensión considerable y acompañados de comentarios voluminosos, sin los cuales ni aun los más eruditos pueden aventurarse a sondear *las profundidades de su canon sagrado*[103].

Pero no las han sondeado, y ésta es precisamente la queja de los confucionistas, como lo deploró en 1881 en París uno de los más sabios de éstos.

Si nuestros eruditos dirigen la mirada a la antigua literatura de las religiones semíticas, a las Escrituras de Caldea, la hermana mayor y maestra, si no el origen, de la Biblia Mosaica, base y punto de partida del Cristianismo, ¿qué es lo que encuentran? ¿Qué es lo que queda para perpetuar la memoria de las antiguas religiones de Babilonia, para consignar en los anales el vasto ciclo de observaciones astronómicas de los magos caldeos, para justificar la tradición de su literatura espléndida y eminentemente oculta? Solamente unos pocos fragmentos que, *según se dice*, son de Beroso.

Estos, sin embargo, carecen casi de valor aun como guía para descubrir el carácter de lo que ha desaparecido; pues pasaron por las manos del Reverendo Obispo de Cesárea[104], aquel que por sí mismo se constituyó en censor y editor de los sagrados anales de las religiones de los demás; y hasta hoy llevan, indudablemente, el sello de su mano eminentemente veraz y digna de fe. Porque, ¿cuál es la historia de este tratado, sobre la en un tiempo gran religión de Babilonia?

Escrito en griego para Alejandro el Grande, por Beroso, sacerdote del templo de Belo, de conformidad con los anales astronómicos y cronológicos que comprendían un período de 200.000 años y que conservaban los sacerdotes de aquel templo, se ha

[103] Max Müller, *Ob. cit.,* pág. 114.

[104] Eusebio.

perdido. En el primer siglo anterior a nuestra era, Alejandro Polyhistor escribió una serie de extractos de esta obra, *que también se han perdido.* Eusebio hizo uso de estos extractos para escribir su *Chronicon* (270-340 de nuestra era). Los puntas de semejanza, casi de identidad, entre las Escrituras hebreas y las caldeas[105], convertían a estas últimas en un verdadero peligro para Eusebio, dado su *papel* de defensor y campeón de la nueva fe que había adoptado las Escrituras hebreas, y con ellas una cronología absurda. Ahora bien: es casi seguro que Eusebio no perdonó las tablas egipcias sincrónicas de Manethon. Tanto es así, que Bunsen[106] le acusa de haber mutilado la historia de la manera más desvergonzada; y tanto Sócrates, historiador del siglo V, como Sincello, vicepatriarca de Constantinopla al principio del siglo VIII, le denuncian como el más osado y cínico falsificador. ¿Será, por tanto, probable, que tratase con mayor respeto los anales caldeas, que por aquel tiempo ya amenazaban a la nueva religión tan irreflexivamente aceptada?

Así que, con excepción de estos más que dudosos fragmentos, toda la literatura sagrada de los caldeas ha desaparecido de la vista de los profanos, tan por completo como la perdida Atlántida. Unos pocos hechos que se hallaban contenidos en la Historia de Beroso se declararán más adelante y podrán arrojar gran luz acerca del verdadero origen de los Ángeles Caídos, personificados por Bel y el Dragón.

Volviendo ahora al más antiguo modelo de la literatura aria, el *Rig Veda*, se encontrará el estudiante, siguiendo estrictamente los datos suministrados por los mismos orientalistas, que aunque el *Rig Veda* contiene sólo unos 10.580 versos, o 1.028 himnos, no se ha comprendido correctamente hasta hoy, a pesar de los *Brâhmanas* y de la masa de glosas y comentarios. ¿Y por qué? Evidentemente porque los *Brâhmanas*, "los tratados más antiguos y escolásticos acerca de los primitivos himnos", *requieren ellos mismos una clave*, que no han logrado encontrar los orientalistas.

¿Qué dicen los sabios por lo que hace a la literatura buddhista? ¿Han conseguido obtenerla completa? No, seguramente. No obstante los 325 volúmenes del *Kanjur* y del *Tanjur* de los buddhistas del Norte, cada uno de cuyos volúmenes, según se dice, "pesa de cuatro a cinco libras", nada, a la verdad, se sabe sobre el verdadero lamaísmo. Sin embargo, del canon sagrado se dice que contiene 29.368.000 letras en el Saddharmâlankâra[107], o sea, prescindiendo de tratados y de comentarios, cinco o seis veces la materia que contiene la Biblia, la cual según el profesor Max Müller, tan

[105] Encontradas y demostradas únicamente *ahora*, merced a los descubrimientos verificados por George Smith (véase su *Chaldean Account of Genesis)*; y que, gracias a aquel falsificador armenio, han extraviado a todas las "naciones civilizadas" durante unos 1.500 años, haciéndoles aceptar las derivaciones judías como *directa* Revelación Divina.

[106] *Egypt's Place in History,* I, 200.

[107] Spence Hardy: *The Legends and Theories of the Buddhists,* pág. 66.

sólo contiene 3.567.180 letras. No obstante, pues, estos 325 volúmenes (en realidad son 333, comprendiendo 108 el *Kanjur* y 225 volúmenes el *Tanjur*), "los traductores, en lugar de proporcionarnos las versiones correctas las han mezclado con sus propios comentarios, con el propósito de justificar los dogmas de sus diversas esquelas"[108].

Además, "según una tradición conservada por las escuelas buddhistas, tanto del Norte como del Sur, el canon sagrado buddhista comprendía en su origen 80.000 u 84.000 tratados; pero la mayor parte de ellos se perdieron, y sólo han quedado 6.000", como dice el profesor a su auditorio. Perdidos para los europeos, por supuesto. Pero, ¿quién puede tener la seguridad completa de que se han perdido igualmente para los buddhistas y brahmanes?

Teniendo en cuenta la reverencia de los buddhistas por toda línea escrita sobre Buddha y la Buena Ley, la pérdida de cerca de 76.000 tratados parece milagrosa. Si hubiese sido *viceversa*, cualquier conocedor del curso natural de los sucesos suscribiría la afirmación de que de estos 76.000 tratados, 5.000 o 6.000 *podían haber sido* destruidos durante las persecuciones y las emigraciones procedentes de la India. Pero como está bien confirmado que los Arhats buddhistas comenzaron su éxodo religioso con el propósito de propagar la nueva fe más allá de Cachemira y de los Himalayas, en el año 300 antes de nuestra era[109], y que llegaron a China en el año, 61 después de Cristo[110], cuando Kazyapa, a invitación del Emperador Ming-ti, fue allí para enseñar al "Hijo del Cielo" las doctrinas del buddhismo; parece extraño oír hablar a los orientalistas de semejante pérdida como si fuera realmente posible. Ni por un momento parecen conceder la posibilidad de que los textos estén perdidos solamente para el Occidente y para ellos; o que los pueblos asiáticos posean la no igualada entereza de conservar sus más sagrados anales fuera del alcance de los extranjeros, rehusando entregarlos a la profanación y al mal empleo, aun de razas tan "excesivamente superiores" a ellos mismos.

A juzgar por las lamentaciones expresadas y por las confesiones numerosas de todos los orientalistas[111], puede el público estar bien seguro: 1º De que los eruditos en las antiguas religiones poseen, a la verdad, muy pocos datos para poder fundar las conclusiones finales que en general promulgan con referencia a las viejas creencias; y 2º De que tal carencia de datos no les impide en lo más mínimo dogmatizar. Podría creerse que, gracias a los numerosos anales de la teogonía y misterios egipcios, conservados en los clásicos y en varios escritos antiguos, los ritos y dogmas del

---

108 E. Schlagintweit: *Buddhism in Tibet,* pág. 77.

109 Lassen: *(Ind. Altertumskunde,* II, 1.072), habla de un monasterio buddhista erigido en los montes Kailâs el año 137 antes de nuestra era; y el General Cunningham, de otro anterior.

110 Rey. J. Edkins: *Chinese Buddhism*, pág. 87.

111 Véanse como ejemplo los discursos de Max Müller.

Egipto de los Faraones habrían de ser por lo menos bien comprendidos; y de todos modos mejor que las filosofías y panteísmo por demás abstrusos de la India, acerca de cuya religión y lenguaje apenas tenía Europa la menor idea antes del principio de este siglo. A lo largo del Nilo y en la superficie de todo el país, existen ahora mismo, procedentes de exhumaciones anuales y aun diarias, reliquias siempre frescas que elocuentemente narran su propia historia. Y, sin embargo, no es así. El mismo sabio filólogo de Oxford confiesa la verdad diciendo:

> Contemplamos todavía en pie las pirámides y las ruinas de templos y laberintos con sus muros cubiertos de inscripciones jeroglíficas y de las extrañas pinturas de dioses y diosas. En rollos de papiro que parecen desafiar los estragos del tiempo, tenemos fragmentos de lo que podría llamarse los libros sagrados de los egipcios. Sin embargo de esto, aunque se ha descifrado mucho concerniente a los antiguos documentos de aquella raza misteriosa, la fuente principal de la religión de Egipto, y la intención original de su culto y ceremonias, están muy lejos de haber sido completamente descubiertas para nosotros[112].

Una vez más, ahí están los misteriosos documentos jeroglíficos; mas las claves que solas podrían hacerlos inteligibles, han desaparecido. Tan poco enterados están nuestros grandes egiptólogos de los ritos funerarios de los egipcios, y de las señales exteriores referentes a las diferencias de sexo en las momias, que han cometido ridículas equivocaciones. Sólo hace uno o dos años que una de aquéllas fue descubierta en Bulaq, Cairo. La momia, que había sido considerada como la esposa de un faraón poco importante, se ha convertido, gracias a la inscripción de un amuleto colgado en el cuello, ¡en la de Sesostris, el rey más grande de Egipto!

Sin embargo, habiendo encontrado que “existe una relación natural entre el lenguaje y la religión”, y que “existió una religión aria *común*, antes de la separación de la raza aria”; “una religión semítica *común*, antes de la separación de la raza semítica”, y “una religión turania *común*, antes de la separación de los chinos y de las otras tribus pertenecientes a la clase turania”; habiendo de hecho descubierto únicamente “tres antiguos centros de religión” y “tres centros de lenguaje”; y a pesar de permanecer en la más completa ignorancia, tanto en lo referente a aquellas religiones y lenguajes primitivos, como en lo relativo a su origen, el profesor no vacila en declarar que “se ha encontrado una *base histórica* verdadera para tratar científicamente de las principales religiones del mundo”.

“Tratar científicamente” de un asunto, no es, en manera alguna, una garantía en pro de su “base histórica”; y con tal escasez de datos a mano, ningún filólogo, por eminente que sea, está autorizado para dar sus propias conclusiones como hechos *históricas*. Sin duda alguna, que el eminente orientalista ha demostrado por

[112] *Ob. cit.*, pág. 118.

completo y a satisfacción del mundo, que de acuerdo con la ley de Grimm, relativa a las reglas fonéticas, Odin y Buddha son dos personajes diferentes, y del todo distintos el uno del otro, y lo ha demostrado *científicamente*. Sin embargo, cuando aprovecha la oportunidad de decir a renglón seguido, que Odin "fue adorado como la deidad suprema durante un período muy anterior a la época de los *Vedas* y de Homero"[113], carece de la menor "base histórica" para ello; pero pone a la *historia* y a los *hechos* al servicio de sus propias conclusiones, las cuales podrán ser muy "científicas" a los ojos de los orientalistas, a pesar de que se hallan muy lejos de la verdad real. Las opiniones contradictorias de los diversos filólogos y orientalistas eminentes, desde Martín Haug hasta el mismo Max Müller, a propósito de los asuntos de cronología, como sucede en el caso de los *Vedas*, son una prueba evidente de que la afirmación no tiene base "histórica" alguna en que apoyarse, siendo a menudo la "evidencia interna" la luz de un fuego fatuo en vez de un faro seguro que sirva de guía. Tampoco tiene la moderna ciencia de la mitología comparada, argumento alguno mejor que oponer a la aseveración de los eruditos escritores que, durante el siglo pasado, insistieron en que debían de haber existido "fragmentos de una revelación primitiva hecha a los antecesores del género humano… conservados en los templos de Grecia y de Italia". Esto es precisamente lo que todos los Iniciados y panditas orientales han venido proclamando ante el mundo de tiempo en tiempo. Y mientras que un eminente sacerdote cingalés aseguró a la que esto escribe, que era cosa bien sabida que los principales tratados buddhistas, pertenecientes al canon sagrado, permanecían guardados *en países y lugares inaccesibles a los panditas europeos,* el llorado Svámi Dayânand Saravastî, el sanscritista más grande de su época en la India, declaró a algunos miembros de la Sociedad Teosófica el mismo hecho, con respecto a antiguas obras brahmánicas. Cuando se le dijo que el profesor Max Müller había manifestado a los oyentes de sus *Discursos*, que la teoría de "*que ha existido una revelación primitiva y sobrenatural*, hecha a los padres de la raza humana, encuentra hoy pocos sostenedores", aquel hombre, tan santo como sabio, se echó a reír. Su contestación fue significativa: «Si Mr. Moksh Mooller (así pronunciaba el nombre) fuera un brahmán y viniese conmigo, podría llevarle a una caverna *gupta* (una cripta secreta), cerca de Okhee Math, en los Himalayas, en donde pronto encontraría que lo que ha cruzado el Kâlapâni (las negras aguas del Océano), desde la India a Europa, eran *sólo fragmentos de copias desechadas de algunos paisajes tomados de nuestros libros sagrados.* Ha existido una "revelación primitiva" se conserva todavía; y no se perderá para el mundo, sino que reaparecerá; aunque, por supuesto, los Mlechchhas[114] tendrán que aguardar".

[113] *Ob. cit.,* pág. 318.

[114] *Asiatic Researches,* I, pág. 272.

Habiéndosele interrogado acerca de este punto, no quiso decir más. Esto ocurría en Meerut en 1880.

Sin duda fue cruel la burla hecha en Calcuta el siglo pasado por los brahmanes al Coronel Wilford y a Sir William Jones. Pero fue bien merecida, y nadie en este asunto se hizo acreedor a censuras, más que los misioneros y el mismo Coronel Wilford. Los primeros, según testimonio del mismo Sir William Jones[115], fueron tan insensatos que llegaron a sostener que "los indos, aun ahora, eran casi cristianos, porque su Brahmâ, Vishnu y Maheza, no eran otra cosa más que la trinidad cristiana" [116]. Fue una buena lección; hizo a los sabios orientalistas doblemente cautos, pero quizás ha dado lugar también a que algunos de ellos se hayan vuelto en exceso suspicaces, y ha sido causa, por reacción, de que el péndulo de las conclusiones precedentes oscilase de modo exagerado en el sentido opuesto. Porque "aquella primera provisión del mercado brahmánico", ofrecida a la demanda del Coronel Wilford, ha producido ahora en los orientalistas la necesidad evidente y el deseo de declarar a casi todos los manuscritos sánscritos arcaicos, tan modernos, que justificasen plenamente a los misioneros, al aprovecharse de la oportunidad. Que así lo hacen, y hasta donde alcanzan sus facultades mentales, pruébanlo las absurdas tentativas llevadas a cabo últimamente, para demostrar que toda la narración Puránica acerca de Krishna *¡era un plagio de la Biblia hecho por los brahmanes!* Pero los hechos citados por el profesor de Oxford en sus *Conferencias*, relativas a las al presente famosas interpolaciones hechas en beneficio del Coronel Wilford, aunque más tarde para disgusto suyo, no se oponen a las conclusiones que debe sacar inevitablemente el que estudie la Doctrina Secreta. Porque, si los resultados demuestran que ni el *Nuevo* ni aun el *Antiguo Testamento* han tomado cosa alguna de la religión más antigua de brahmanes y buddhistas, no se sigue de aquí que los judíos no hayan tomado cuanto sabían de los anales caldeos, que fueron mutilados más tarde por Eusebio. Por lo que respecta a los caldeos, es seguro que adquirieron sus primitivos conocimientos de los brahmanes; pues Rawlinson muestra una indudable influencia védica en la mitología primitiva de Babilonia; y hace mucho tiempo- que el Coronel Vans Kennedy declaró, con notable exactitud, que Babilonia fue, por razón de su origen, centro de la sabiduría brahmánica y sánscrita. Pero todas estas pruebas deben perder su valor en presencia de la última teoría del profesor Max Müller. Cuál sea ésta, todo el mundo lo sabe. El código de las leyes fonéticas ha llegado a ser un disolvente universal de todas las identificaciones y "conexiones" entre los dioses de muchos pueblos. Así, aunque la Madre de Mercurio (Buddha,

[115] Extranjeros, no pertenecientes a la raza aria. -N. de los Traductores.

[116] Véase Max Müller, *Ob. cit.*, pág. 288 y sig. Esto se refiere a la hábil falsificación en hojas insertas en un antiguo monasterio puránico, escritas en sánscrito arcaico y correcto, de todo cuanto los panditas habían oído al Coronel Wilford acerca de Adam y Abraham, Noé y sus tres hijos, etc.

Thoth-Hermes, etc.), era Maia; a pesar de que la madre de Gautama Buddha se llamó también Mâyâ; y aunque la madre de Jesús era asimismo Mâyâ (Ilusión, porque María es *Mare*, el Mar, simbólicamente la gran Ilusión), sin embargo, estos tres personajes no tienen entre sí conexión alguna, ni pueden tenerla, desde que Bopp "ha establecido su código de leyes fonéticas".

En su afán de reunir las muchas madejas de la historia no escrita, es a la verdad atrevimiento de parte de nuestros orientalistas, negar *a priori* todo lo que no encaja en sus conclusiones especiales. Así, mientras diariamente se hacen nuevos descubrimientos de grandes artes y ciencias, que existieron allá en la noche de los tiempos, niégase hasta el mismo conocimiento de la escritura a algunas de las naciones más antiguas, considerándolas bárbaras en lugar de cultas. Sin embargo, todavía se encuentran las huellas de una civilización inmensa, hasta en el Asia Central. Esta civilización es indudablemente *prehistórica*. ¿Y cómo podría existir civilización alguna sin literatura en una u otra forma, y sin anales ni crónicas? El sentido común basta para suplir los eslabones rotos en la historia de las naciones que fueron. La gigantesca y no interrumpida muralla de montañas que bordea toda la meseta del Tíbet, desde el curso superior del río Khuan-Khé hasta las colinas de Karakorum, fue testigo de una civilización que duró millares de años, y podría revelar a la humanidad bien extraños secretos. Las porciones Oriental y Central de aquellas regiones –el Nanchang y el Alty-Tâgh– estuvieron un tiempo cubiertas de ciudades que bien podrían competir con Babilonia. Un completo período geológico ha pasado sobre aquella tierra, desde que tales ciudades exhalaron su postrer aliento, como lo atestiguan los montes de arenas movedizas y el suelo estéril, y ahora muerto, de las inmensas llanuras centrales de la cuenca del Tarim. Los territorios fronterizos de estos países, es lo que solamente, de un modo superficial, conocen los viajeros. En el interior de aquellas arenosas planicies hay agua y se encuentran frescos oasis florecientes, donde ningún pie europeo se ha aventurado a penetrar, temeroso de un suelo en la actualidad traicionero. Entre estos verdes oasis existen algunos por completo inaccesibles, aun para los indígenas profanos que viajan por el país.

Los huracanes pueden "arrebatar las arenas y cubrir llanuras enteras"; pero son impotentes para destruir lo que está fuera de su alcance. Los subterráneos construidos en las entrañas de la tierra, aseguran los tesoros allí encerrados; y como las entradas se hallan ocultas, no hay peligro de que nadie los descubra, aun cuando varios ejércitos invadiesen los arenosos desiertos, en donde

> Ni pozo, ni arbusto, ni vivienda se divisan
> Y la cordillera forma una áspera defensa
> En torno de las áridas llanuras del desierto…

Mas no es necesario enviar al lector al través del desierto, puesto que las mismas pruebas en favor de la existencia de antiguas civilizaciones se encuentran en puntos relativamente poblados de aquella región. El oasis de Tchertchen, por ejemplo, situado a unos 4.000 pies sobre el nivel del río Tchertchen-Darya, está rodeado al presente en todas direcciones por ruinas de ciudades arcaicas. Unos 3.000 seres humanos representan allí los restos de cien razas y naciones extinguidas, cuyos nombres mismos desconocen por completo nuestros etnólogos. Un antropólogo se encontraría muy apurado si tuviera que proceder a clasificarlos, dividirlos y subdividirlos; tanto más cuanto que los descendientes respectivos de todas aquellas razas y tribus antediluvianas saben tan poco en lo referente a sus propios antepasados como si hubiesen caído de la Luna. Cuando se les pregunta acerca de su origen, contestan que no saben de dónde vinieron sus padres; pero que han oído decir que sus primeros, o primitivos, ascendientes fueron gobernados por los grandes Genios de aquellos desiertos. Esto podría atribuirse a ignorancia y superstición; pero en vista de las enseñanzas de la Doctrina Secreta, la respuesta puede considerarse fundada en la tradición primitiva. Sólo la tribu del Khoorassan pretende haber venido del país conocido hoy como Afghanistán, mucho tiempo antes de Alejandro, y presenta conocimientos legendarios en corroboración de este hecho. El viajero ruso Coronel Prjevalsky (ahora General) encontró casi tocando al oasis de Tchertchen las ruinas de dos inmensas ciudades, la más antigua de las cuales, según la tradición local, fue destruida hace 3.000 años por un héroe gigante, habiéndolo sido la otra por los mongoles en el siglo décimo de nuestra era.

> El emplazamiento de ambas ciudades hállase cubierto ahora, por virtud de las arenas movedizas y del viento del desierto, de reliquias extrañas y heterogéneas; fragmentos de porcelana, utensilios de cocina y huesos humanos. Los indígenas encuentran con frecuencia monedas de cobre y de oro, lingotes de plata fundida, diamantes y turquesas, y, lo que es todavía más notable, vidrio roto… Ataúdes de un material o madera incorruptible también, donde se encuentran cuerpos embalsamados y conservados admirablemente… Las momias de los hombres revelan individuos de una estatura y robustez extraordinarias, y con ondeadas cabelleras… Se encontró una bóveda con doce cadáveres. Otra vez en un ataúd separado, encontramos el de una muchacha. Sus ojos estaban cerrados con discos de oro, y sus mandíbulas fuertemente sujetas por un aro de oro que le cogía la barba hasta la parte superior de la cabeza. Estaba vestida con túnica de lana, ceñida, tenía el pecho cubierto de estrellas de oro y los pies desnudos[117].

A esto añade el famoso viajero que durante todo su camino a lo largo del río Tchertchen, llegaron a sus oídos leyendas referentes a veintitrés ciudades sepultadas hace mucho tiempo por las arenas movedizas del desierto. La misma tradición existe en el Lob-nor y en el oasis de Kerya.

[117] De una conferencia de N. M. Prjevalsky.

Las huellas de tal civilización juntamente con estas y parecidas tradiciones nos dan derecho para conceder crédito a otras leyendas, autorizadas por indos y mongoles educados y eruditos, que hablan de inmensas bibliotecas salvadas de las arenas y de otros varios restos del antiguo Saber Mágico, todo lo cual se halla depositado en lugares seguros.

Recapitulando: La Doctrina Secreta fue la religión universalmente difundida del mundo antiguo y prehistórico. Las pruebas de su difusión, los anales auténticos de su historia, una serie completa de documentos que demuestran su carácter y su presencia en todos los países, juntamente con las enseñanzas de todos sus grandes Adeptos, existen hasta hoy en las criptas secretas de las bibliotecas pertenecientes a la Fraternidad Oculta.

Esta afirmación se acredita con los hechos siguientes: la tradición de los millares de pergaminos antiguos salvados cuando la Biblioteca Alejandrina fue destruida; los millares de obras sánscritas desaparecidas en la India durante el reinado de Akbar; la tradición universal existente, tanto en la China como en el Japón, de que los verdaderos textos antiguos con los comentarios que únicamente pueden hacerlos inteligibles, y que suman muchos miles de volúmenes, hace mucho tiempo que están fuera del alcance de manos profanas; la desaparición de la vasta literatura sagrada y oculta de Babilonia; la pérdida de las claves que podrían únicamente resolver los mil enigmas contenidos en los anales de los jeroglíficos egipcios; la tradición existente en la India de que los verdaderos comentarios secretos, únicos que pueden hacer inteligibles los *Vedas*, aunque no son visibles para los profanos, están a disposición del Iniciado, ocultos en cuevas y criptas secretas; y la idéntica creencia de los buddhistas, por lo que hace a sus libros sagrados.

Los ocultistas afirman que todos éstos existen, a cubierto de la expoliación de manos occidentales, para reaparecer en una época más ilustrada, por la cual, según las palabras del llorado Svámi Dayânand Sarasvatî, "los Mlechchhas (proscritos, salvajes, aquellos que se hallan fuera de la civilización aria) tendrán que esperar todavía".

No es culpa de los iniciados que tales documentos estén hoy "perdidos" para el profano, ni ha sido su conducta aconsejada por el egoísmo, o por deseo alguno de monopolizar el sagrado saber que da la vida. Había algunas partes de la Ciencia Secreta que debían permanecer ocultas a los profanos durante edades sin cuento. Mas esto era debido a que el comunicar a la multitud secretos de una importancia tan tremenda, sin estar preparada para ello, hubiera sido equivalente a entregar a un niño una vela encendida y meterle en un polvorín.

La respuesta a una pregunta que, con frecuencia, hacen los que se dedican a estos estudios, al encontrarse con una afirmación como la anterior, puede bosquejarse aquí.

Comprendemos –dicen– la necesidad de ocultar a la masa secretos tales como el del Vril, o el de la fuerza que destruye rocas, descubierta por J. W. Keeley, de Filadelfia; pero lo que no podemos comprender es cómo puede haber peligro alguno en la revelación de una doctrina puramente filosófica, tal como, por ejemplo, la de la evolución de las Cadenas Planetarias.

El peligro está en que doctrinas tales como la de la Cadena Planetaria, o la de las siete Razas, suministran desde luego una guía segura para el descubrimiento de la séptuple naturaleza del hombre; pues cada uno de los principios humanos está en correlación con un plano, con un planeta y con una raza; y los principios humanos, en todos los planos, son correlativos a fuerzas ocultas de naturaleza séptuple; siendo las correspondientes a los planos más elevados, de una potencia formidable. Así es, que cualquiera clasificación septenaria proporciona desde luego una guía segura para descubrir poderes ocultos tremendos, cuyo abuso sería origen de males incalculables para la humanidad; una guía que quizás no lo sea para la generación presente, en especial para los occidentales, protegidos por su propia ceguera y por su ignorante incredulidad materialista en lo referente a las cosas ocultas, pero una guía que hubiera sido, sin embargo, de un efecto bien real en los primeros siglos de la Era cristiana, en que se trataba de gentes convencidas por completo de la realidad del Ocultismo, y que entrando en un ciclo dé degradación, hallábanse predispuestas a abusar de los poderes ocultos, y a ejercer la hechicería de la peor especie.

Los documentos se ocultaron, es verdad; pero nunca hicieron un secreto ni del conocimiento mismo, ni de su existencia real, los Hierofantes del Templo, en el cual siempre han sido los MISTERIOS una disciplina y un estímulo para la virtud. Éstas son novedades bien antiguas, y repetidas veces fueron dadas a conocer por los grandes Adeptos, desde Pitágoras y Platón, hasta los neoplatónicos. La nueva religión de los nazarenos fue la que verificó un cambio desventajoso, en la regla de conducta seguida durante siglos.

Además hay un hecho bien conocido –hecho curioso corroborado a la escritora por un respetable caballero, agregado muchos años a una embajada rusa– y es que existen varios documentos en las Bibliotecas Imperiales de San Petersburgo, que demuestran que en una época tan reciente como la en que la Francmasonería y las Sociedades Secretas de místicos florecían libremente en Rusia, o sea a fines del último siglo y principios del presente, más de un místico ruso se dirigió al Tíbet a través de los montes Urales, para adquirir el saber y la iniciación en las desconocidas criptas del Asia Central; y más de uno volvió después con un tesoro de conocimientos que nunca hubiera podido adquirir en parte alguna de Europa. Varios casos podrían citarse, juntamente con nombres bien conocidos, si no fuera porque tal publicidad podría molestar a los parientes, que hoy viven, de los últimos Iniciados. El que quiera saberlo puede consultar los anales y la historia de la Francmasonería en los archivos

de la metrópoli rusa, y podrá asegurarse por sí mismo de la realidad de los hechos citados.

Esto es una corroboración de lo afirmado antes muchas veces, desgraciadamente con demasiada indiscreción. En lugar de producir beneficios a la humanidad, los cargos virulentos de invención deliberada y de impostura, lanzados de propósito sobre los que tan sólo afirmaban un hecho real, si bien poco conocido, han engendrado únicamente mal Karma para los calumniadores. Pero el daño ya está hecho, y no debe rehusarse la verdad por más tiempo, sean cuales fueren las consecuencias.

¿Es la Teosofía una nueva religión? –se nos pregunta–. De ningún modo: no es una "religión" ni es "nueva" su filosofía; pues como ya se ha declarado, es tan antigua como el hombre pensador. Sus principios no se han publicado ahora por vez primera, sino que han sido cautelosamente comunicados y enseñados por más de un Iniciado europeo, especialmente por el extinto Ragón.

Más de un gran erudito ha declarado que no ha existido jamás ningún fundador religioso, sea ario, semita o turanio, que haya *inventado* una nueva religión o revelado una nueva verdad. Todos aquellos fundadores fueron *transmisores*, no maestros originales. Fueron autores de formas y de interpretaciones nuevas; pero las verdades en que se apoyaban sus enseñanzas, eran tan antiguas como la humanidad. Así escogían y enseñaban a las masas una o más de las muchas verdades reveladas oralmente a la humanidad en un principio, y conservadas y perpetuadas por transmisión personal, hecha de una a otra generación de iniciados en el Adyta de los templos, durante los Misterios –realidades visibles tan sólo para los Sabios y Videntes verdaderos–. Así es como cada nación ha recibido a su vez algunas de las verdades susodichas, bajo el velo de su simbolismo propio, local y especial, el cual, andando el tiempo, desarrolló un culto más o menos filosófico, un Panteón bajo un disfraz mítico. Por esto Confucio (en la cronología histórica un legislador muy antiguo y un sabio muy moderno en la historia del mundo) es señalado enfáticamente por el Dr. Legge[118] como *transmisor* no como autor. Como él mismo decía: "yo únicamente transmito; no puedo crear cosas nuevas. Creo en los antiguos, y por lo tanto, los amo"[119].

También los ama la que escribe estas líneas, y cree, por tanto, en los antiguos, y en los modernos herederos de su Sabiduría. Y creyendo en ambos, transmite ahora lo que ha recibido y aprendido por sí misma, a todos aquellos que quieran aceptarlo. Para aquellos que rechacen su testimonio, que será la inmensa mayoría, no guardará el menor resentimiento, pues están en su derecho negando, del mismo modo que

---

[118] Lün-Yü (§ I. a)., Schott: *Chinesische Literatur,* pág. 7, citado por Max Müller.

[119] *Life and Teachings of Confucius,* pág. 96.

ella usa del suyo propio al afirmar; siendo lo cierto que las dos partes contemplan la Verdad desde dos puntos de vista por completo diferentes. De acuerdo con las reglas de la crítica científica, el orientalista tiene que desechar *a priori* cualquiera declaración que no pueda demostrar por sí mismo. ¿Y cómo podría un sabio occidental aceptar puramente de oídas aquello acerca de lo cual nada conoce? A la verdad, lo que se da a luz en estos volúmenes, ha sido entresacado así de enseñanzas orales como escritas. Esta presentación primera de las doctrinas esotéricas está basada sobre Estancias que constituyen los anales de un pueblo que la etnología desconoce. Están escritas aquéllas, según se afirma, en una lengua que se halla ausente del catálogo de los lenguajes y dialectos que conoce la filología; se asegura que han surgido de una fuente que la ciencia repudia: esto es, el Ocultismo; y finalmente son ofrecidas al público por el intermedio de una persona desacreditada sin cesar ante el mundo, por todos cuantos odian las verdades venidas a deshora, o por los que tienen alguna preocupación particular que defender. Así es que el repudio de estas enseñanzas es cosa que puede esperarse, y aun debe esperarse de antemano. Ninguno de los que se llaman a sí mismos "eruditos", en cualquiera de las ramas de la ciencia exacta, se permitirá mirar estas enseñanzas seriamente. Durante este siglo serán escarnecidas y rechazadas *a priori;* pero en este siglo únicamente, porque en el siglo xx de nuestra Era, comenzarán a conocer los eruditos que la Doctrina Secreta no ha sido ni inventada ni exagerada, sino por el contrario, tan sólo bosquejada; y finalmente, que sus enseñanzas son anteriores a los *Vedas*. No es esto una pretensión de profetizar, sino una sencilla afirmación fundada en el conocimiento de los hechos. En cada siglo tiene lugar una tentativa para demostrar al mundo que el Ocultismo no es una superstición vana. Una vez que la puerta quede algo entreabierta, se irá abriendo más y más en los siglos sucesivos. Los tiempos son a propósito para conocimientos más serios que los hasta la fecha permitidos, si bien tienen todavía que ser muy limitados.

¿No han sido los mismos *Vedas* escarnecidos, rechazados y llamados una "falsificación moderna" no hace todavía cincuenta años? ¿ No hubo una época en la que se declaró al sánscrito hijo del griego, y un dialecto derivado de este último, según Lemprière y otros eruditos? El profesor Max Müller dice que hasta 1820, los libros sagrados de los brahmanes, los de los magos y los de los buddhistas, "eran desconocidos; dudábase hasta de su existencia misma, y no existía ni un solo erudito que hubiese podido traducir una línea de los *Vedas* … del *Zend Avesta*… o del *Tripitaka* buddhista; y ahora está demostrado que los *Vedas* pertenecen a la antigüedad más remota, siendo su conservación casi una maravilla".

Lo mismo se dirá de la Doctrina Secreta Arcaica cuando se den pruebas innegables de su existencia y de sus anales. Pero tendrán que pasar siglos antes que se publique mucho más de ella. Hablando de la clave para los misterios del Zodiaco, casi perdida para el mundo, hizo ya observar la escritora en *Isis sin Velo*, hará unos diez años, que:

"A la dicha clave deben dársele *siete* vueltas antes de todo el sistema pueda ser divulgado. Le daremos nosotros *una* vuelta tan sólo, permitiendo, con esto al profano que perciba una vislumbre del misterio. ¡Feliz aquel que comprenda el todo!"

Lo mismo puede decirse del Sistema Esotérico en su totalidad. Una vuelta y no más se dio a la llave, en *Isis sin Velo*. En estos volúmenes se explica mucho más. En aquellos días apenas conocía la escritora la lengua en que la obra fue escrita, y había prohibición de hablar con la libertad de ahora, acerca de muchas cosas. En el siglo XX, algún discípulo mejor informado, y con cualidades muy superiores, podrá ser enviado por los Maestros de Sabiduría para dar pruebas definitivas e irrefutables de que existe una Ciencia llamada Gupta Vidyâ: y que, a manera de las fuentes del Nilo en un tiempo misteriosas, la fuente de todas las religiones y filosofías en la actualidad conocidas por el mundo, ha permanecido durante muchas épocas olvidada y perdida para los hombres, pero ha sido encontrada por fin.

A una obra tal como ésta, no podía servir de introducción un simple prefacio, necesitaba más bien un volumen; un volumen que exponga hechos, no meras disquisiciones, puesto que LA DOCTRINA SECRETA no es un tratado o serie de teorías vagas, sino que contiene todo cuanto puede darse al mundo en este siglo.

Sería inútil publicar en estas páginas aquellas porciones de las enseñanzas esotéricas que han salido al presente del misterio, sin que se establezca primero la autenticidad, o por lo menos la probabilidad de la existencia de semejantes enseñanzas. Las afirmaciones que van a hacerse, tienen que presentarse garantizadas por varias autoridades, tales corno la de los antiguos filósofos, la de los escritores clásicos y aun la de eruditos Padres de la Iglesia, algunos de los cuales conocían estas doctrinas por haberlas estudiado, por haber visto y leído obras escritas acerca de ellas; y hasta hubo entre ellos quienes fuesen iniciados personalmente en los antiguos Misterios, durante cuya celebración se representaban alegóricamente las doctrinas ocultas. La escritora habrá de citar nombres históricos y dignos de confianza, y autores bien conocidos, antiguos y modernos, de reconocida competencia, juicio recto y veracidad; así como también nombrará a alguno de los más famosos en las artes y ciencias secretas, juntamente con los misterios de estas últimas, tal corno han sido divulgados, o mejor dicho, parcialmente presentados ante el público, en su extraña forma arcaica.

Cómo debe hacerse esto, cuál es el medio mejor para lograr tal objeto, ha sido siempre la cuestión. A fin de esclarecer el plan que nos proponemos, pongamos un ejemplo. Cuando un viajero procedente de países bien explorados, llega de pronto a las fronteras de una *terra incognita*, circundada y oculta a la vista por una formidable barrera de rocas infranqueables, puede, sin embargo, negarse a reconocer que se ha visto burlado en sus planes de exploración. Le es imposible pasar adelante. Pero si no puede visitar la región misteriosa personalmente, puede, sí, encontrar medio de

examinarla desde la distancia más corta a que pueda llegar. Auxiliado de su conocimiento de los países que ha dejado atrás, puede adquirir una idea general y bastante correcta de la perspectiva que hay más allá de las barreras, tan sólo con subir a la más elevada altura que delante de sí tiene. Una vez allí, puede extender la mirada a su placer, comparando lo que confusamente percibe con lo que acaba de dejar atrás; pues ya, gracias a sus esfuerzos, se encuentra más allá de la línea de las nieblas y de las cimas cubiertas de nubes.

Tal punto de observación preliminar no puede ser ofrecido en estos seis volúmenes a aquellos deseen comprender de un modo más correcto los misterios de los períodos prearcaicos citados en los textos. Pero si el lector tiene paciencia y quiere echar una ojeada al presente estado de las diversas creencias existentes en Europa, compararlas y contraponerlas a lo que la historia refiere de las épocas que directamente precedieron y siguieron a la era cristiana, podrá encontrar todo esto en un futuro volumen de la presente obra[120].

En dichos volúmenes se hará una breve recapitulación de todos los Adeptos principales conocidos en la historia; y se dará noticia de cómo los Misterios decayeron, después de lo cual comenzó a desaparecer y a borrarse de la memoria de los hombres, al fin de modo definitivo, la naturaleza verdadera de la Iniciación y de la Ciencia Sagrada. Desde aquel tiempo sus enseñanzas se hicieron ocultas, y la Magia fue conocida muy frecuentemente bajo un nombre venerable, pero a menudo expuesto a interpretaciones erróneas, de Filosofía Hermética. Así como el verdadero Ocultismo había prevalecido entre los místicos durante los siglos que precedieron a nuestra era, así la Magia, o más bien la Hechicería con sus artes ocultas, siguió al comienzo del Cristianismo.

Grandes y celosos fueron los esfuerzos llevados a cabo por el fanatismo durante aquellos primeros siglos, para borrar hasta la menor huella de la obra mental e intelectual de los paganos; pero todo ha sido en balde, aunque el mismo espíritu del oscuro genio del fanatismo y de la intolerancia, haya adulterado sistemáticamente desde entonces, todas las brillantes páginas escritas en los períodos anteriores al Cristianismo. La historia misma, en sus inseguros anales, ha conservado bastante de lo que ha sobrevivido de aquellos períodos, para arrojar una luz imparcial sobre el conjunto. Deténgase, pues, el lector un momento en compañía de la que escribe estas líneas en el punto de observación elegido, y fije toda su atención en los 1.000 años que, correspondiendo a los períodos anterior y posterior al Cristianismo, se hallan divididos en dos partes por el año Uno de la Natividad. Este suceso, sea o no correcto, desde el punto de vista histórico ha sido, no obstante, erigido en el primero de los múltiples baluartes levantados contra la vuelta posible de una sola vislumbre a

[120] En la edición de 1888 decía: "en el Volumen III de esta obra".

las tan odiadas religiones del pasado: odiadas y temidas por lanzar tan vívida luz sobre la interpretación nueva e intencionalmente velada de lo que ahora se llama la "Nueva Ley".

Por sobrehumanos que fuesen los esfuerzos de los primeros Padres de la Iglesia para borrar la Doctrina Secreta de la memoria de los hombres, todos ellos han fracasado. La verdad jamás puede ser destruida; de aquí que fracasase la tentativa de hacer desaparecer por completo de la faz de la tierra todo vestigio de la antigua Sabiduría, y de encadenar y amordazar a cuantos pudiesen dar testimonio de ella. Si se considera los millares y quizás millones de manuscritos quemados, los monumentos reducidos a polvo con sus por demás indiscretas inscripciones y símbolos pictóricos, la multitud de ermitaños y ascetas primitivos vagando entre las ruinas de las ciudades del alto y el bajo Egipto, y por desiertos y montañas, por valles y cordilleras, buscando con ardor obeliscos y columnas, rollos y pergaminos para destruirlos si contenían el símbolo de la Tau, o cualquier otro signo que la nueva fe se hubiese apropiado, se comprenderá fácilmente que haya quedado tan poco de los anales del pasado. A la verdad, el endiablado espíritu fanático del cristianismo primitivo y de la Edad Media, así como el del islamismo, gustaron siempre vivir en las tinieblas y la ignorancia, y ambos han hecho

> …el sol de sangre, la tierra una tumba.
>
> La tumba un infierno, y el infierno mismo una obscuridad más lóbrega.

Ambas religiones han conquistado sus prosélitos con la punta de la espada; ambas han construido sus templos sobre enormes hecatombes de víctimas humanas. En el pórtico del siglo I de nuestra era, brillaron fatídicamente las palabras ominosas "EL KARMA DE ISRAEL". Sobre los umbrales del nuestro podrán leer los profetas del porvenir otras palabras que harán referencia al Karma de la historia falsificada astutamente, de los sucesos desnaturalizados de propósito y de los grandes caracteres calumniados ante la posteridad y destruidos hasta hacer imposible su reconocimiento, entre los dos carros de Jagannâtha: Fanatismo y Materialismo; el uno aceptando demasiado, y el otro negándolo todo. Sabio es aquel que se mantiene en el punto medio y que cree en la justicia eterna de las cosas.

Dice Faiza Dîwân, el "testigo de los maravillosos discursos de un librepensador que pertenece a un millar de sectas":

> En la asamblea del día de la resurrección, cuando las cosas pasadas sean perdonadas, los pecados de la Kabah serán perdonados en gracia al polvo de las iglesias Cristianas.

A esto contesta el profesor Max Müller:

> Los pecados del Islam son *indignos como el polvo del Cristianismo; en el día de la resurrección, tanto mahometanos como cristianos, verán la vanidad de sus doctrinas*

> *religiosas*. Los hombres luchan por la religión en la tierra; en el cielo encontrarán que sólo existe una religión verdadera: la adoración del ESPÍRITU DE DIOS[121].

En otras palabras, "NO HAY RELIGIÓN (o LEY) SUPERIOR A LA VERDAD" —*(Satyât Nâsti Paro Dharmah)*— el lema del Mahârâjah de Benares, adoptado por la Sociedad Teosófica.

Como ya se ha dicho en el Prefacio, LA DOCTRINA SECRETA no es una versión de *Isis sin Velo*, como se pensó en un principio. Es más bien una obra que explica la otra, y aunque por completo independiente de ella, es, sin embargo, su indispensable corolario. Mucho de lo que contenía *Isis* era de difícil comprensión para los teósofos de entonces. LA DOCTRINA SECRETA ilustrará ahora muchos problemas que quedaron sin resolver en aquella obra, en especial en sus primeras páginas, las cuales no han sido nunca comprendidas.

No pudo echarse allí una rápida ojeada sobre el panorama del Ocultismo, por tratarse en *Isis* simplemente de lo que tenía relación con los sistemas filosóficos comprendidos en nuestros tiempos históricos, y con los diversos simbolismos de las naciones desaparecidas. En la presente obra se exponen detalladamente la cosmogonía y la evolución de las cuatro Razas que han precedido a nuestra quinta Raza humana, dándose a luz ahora dos grandes volúmenes[122] que explican lo que se dijo sólo en la primera página de *Isis sin* Velo, y en algunas alusiones esparcidas acá y allá en toda la obra. No podía intentarse presentar el vasto catálogo de las Ciencias Arcaicas en los actuales volúmenes, antes que hubiésemos tratado de tan tremendos problemas como los de la Evolución cósmica y planetaria, y el del gradual desenvolvimiento de las misteriosas humanidades y razas que precedieron a nuestra Humanidad Adámica. Por lo tanto, la tentativa presente para aclarar algunos misterios de la Filosofía Esotérica, no tiene a la verdad nada que ver con la obra anterior. Permítase a la que estas líneas escribe, explicar lo dicho por medio de un ejemplo.

El volumen I de *Isis*, comienza con una referencia a "un libro antiguo".

> Es tan antiguo, que aunque nuestros modernos anticuarios meditasen sobre sus páginas durante un tiempo indefinido, no llegarían a ponerse de acuerdo acerca de la clase de material sobre que está escrito. Es el único ejemplar original que hoy día existe. Es el documento hebreo más antiguo, referente a la sabiduría oculta —el *Siphrah Dzenioutha*–; es una compilación del mismo, verificada en tiempos en que el primero era ya considerado como una reliquia literaria. Una de sus viñetas representa a la Esencia

[121] *Ob. cit.*, pág. 257.

[122] De la primera edición inglesa.

> Divina emanando de ADAM[123], a manera de arco luminoso que pasa a formar un círculo; y, después de haber llegado al punto superior de su circunferencia, la Gloria inefable retrocede y vuelve a la tierra, llevando en su vórtice un tipo de humanidad superior. A medida que se aproxima más y más a nuestro planeta, la emanación se hace más y más obscura, hasta que al tocar la tierra es ya negra como la noche.

Este libro tan antiguo es la obra original de la cual fueron compilados los muchos volúmenes del *Kiu-tí.* Y no solamente este último y el *Siphrah Dzenioutha*, sino que también el *Sepher Yetzirah*[124] –la obra atribuida por los kabalistas hebreos a su Patriarca Abraham (!); el *Shu-King,* la biblia primitiva de la China; los volúmenes sagrados del Thoth-Hermes, egipcio; los *Purânas* de la India; el *Libro de los Números* caldeo, y el *Pentateuco* mismo, todos han sido derivados de aquel pequeño volumen padre. Dice la tradición que fue escrito en *senzar*, la lengua secreta sacerdotal, conforme a las palabras de los Seres Divinos que lo dictaron a los Hijos de Luz en el Asia Central, en los comienzos de nuestra Quinta Raza: pues hubo un tiempo en que este lenguaje (el senzar) era conocido de los Iniciados de todas las naciones, cuando los antepasados de los toltecas lo comprendían tan bien como los habitantes de la perdida Atlántida, que lo habían heredado a su vez de los sabios de la Tercera Raza, los Mânus-his, quienes lo aprendieron directamente de los Devas de las Razas Primera y Segunda. La viñeta de que se habla en *Isis*, se refiere a la evolución de estas Razas y a la de las Razas Cuarta y Quinta de nuestra Humanidad durante la Ronda o Manvantara Vaivasvata; estando cada Ronda constituida por los Yugas de los siete períodos de la Humanidad, cuatro de los cuales han pasado ya en *nuestro* Ciclo de Vida, y debiendo alcanzarse muy pronto el punto medio del quinto. Este dibujo es simbólico como cualquiera comprenderá perfectamente, y abarca el fondo desde el principio. El antiguo libro, después de haber descrito la evolución cósmica y explicado el origen de todas las cosas que existen en la tierra, incluso el hombre físico; después de hacer la verdadera historia de las Razas, desde la Primera hasta la Quinta (la nuestra), se detiene. Hace alto al principio del Kâli Yuga, hace ahora exactamente 4.989 años, cuando acaeció la muerte de Krishna, el resplandeciente dios del Sol, héroe y reformador vivo y efectivo.

Pero hay otro libro. Ninguno de sus poseedores le considera como muy antiguo, pues nació a los comienzos de la Edad Negra, y tiene tan sólo la antigüedad de ella, o

---

[123] El nombre es usado en el sentido de la palabra griega *ánthropos.*

[124] El rabino Jeshoshua Ben Chananea, que murió hacia el año 72 de nuestra Era, declaró abiertamente que había hecho "milagros" por medio del libro *Sepher Yetzirah*, y desafiaba a los escépticos. Franck, citando el *Talmud* babilónico, habla de otros dos taumaturgos, los rabinos Chanina y Oshoi. (Véase *Jerusalem Talmud, Sanhedrín,* cap. VII, &; y Franck, *Kabalah*, págs. 55, 56). Muchos de los ocultistas, alquimistas y kabalistas de la Edad Media han pretendido lo mismo, y aun el último mago moderno, Eliphas Lévi, lo asegura públicamente en sus obras sobre magia.

sea unos 5.000 años. Dentro de unos nueve años[125], terminará el primer ciclo de los 5.000 primeros, que comenzó con el gran ciclo del Kâli Yuga, y entonces se cumplirá la última profecía contenida en aquel libro, que es el primer volumen de profecías referentes a la Edad Negra. No tenemos que esperar mucho tiempo, y muchos de nosotros veremos la aurora del Nuevo Ciclo, a cuya conclusión no pocas cuentas y litigios se habrán pagado y zanjado entre las razas. El volumen II de las profecías se halla casi terminado, habiéndose preparado desde los tiempos de Shankarâchârya, el gran sucesor de Buddha.

Debe llamarse la atención acerca de otro punto importante, que es el principal de los que constituyen la serie de pruebas en pro de la existencia de una Sabiduría primitiva y universal, por lo menos para los kabalistas cristianos y para los eruditos. Sus enseñanzas fueron, al menos, conocidas en parte por varios Padres de la Iglesia. Se sostiene, con fundamentos puramente históricos que Orígenes, Synesio y aun Clemente de Alejandría, habían sido iniciados en los misterios, antes de añadir al Neoplatonismo de la escuela Alejandrina, el sistema de los gnósticos, bajo velo cristiano. Y más aún: algunas de las doctrinas de las escuelas secretas, aunque no todas ciertamente, se conservan en el Vaticano; y desde entonces, se han convertido en parte y porción de los Misterios, bajo la forma de adiciones desfiguradas, hechas por la Iglesia Latina al programa cristiano original. Tal es el dogma de la Inmaculada Concepción, en la actualidad materializada. Esto explica las grandes persecuciones emprendidas por la Iglesia Católica Romana contra el Ocultismo, la Masonería y el Misticismo heterodoxo en general.

Los días de Constantino fueron el último punto crítico en la historia, el período de la lucha suprema que terminó en el mundo occidental con la destrucción de las antiguas religiones en favor de la nueva, construida sobre sus cuerpos. Desde entonces, la perspectiva de un pasado remoto, más allá del Diluvio y del Jardín del Edén, comenzó a ser interceptada a las indiscretas miradas de la posteridad por modo forzoso e implacable, y recurriendo a toda clase de medios lícitos e ilícitos. Se cerraron todas las salidas; se destruyeron todos cuantos documentos podían hallarse a mano. Y, sin embargo queda todavía lo suficiente, aun entre estos documentos mutilados, para autorizarnos a decir que hay en ellos toda la prueba que se requiere para demostrar la existencia efectiva de una Doctrina Matriz. Se han salvado de los cataclismos geológicos y políticos bastantes fragmentos para narrarnos la historia; y todos los que sobreviven, demuestran hasta la saciedad que la actual Sabiduría Secreta fue en un tiempo la fuente original, la corriente perenne siempre fluyendo, de la cual se alimentaban los riachuelos (las religiones posteriores de todos los pueblos), desde la primera hasta la última. Este período que comienza con Buddha y Pitágoras y termina con los neoplatónicos y los gnósticos, es el único foco que nos

[125] Publicóse la primera edición original de LA DOCTRINA SECRETA en 1888. - N. del T.

muestra la historia, donde por última vez convergen brillantes rayos de luz emanados de edades remotísimas, y no obscurecidos por el fanatismo.

Esto demuestra la necesidad a que la escritora de estas líneas ha estado siempre sometida, de tener que explicar los hechos procedentes de un pasado muy lejano, por medio de la evidencia adquirida en períodos históricos, aun a riesgo de sufrir una vez más la acusación de falta de método y de sistema, pues no tenía otro medio a su disposición. Deben darse a conocer al público los esfuerzos de muchos adeptos que ha habido en el mundo, de poetas y escritores clásicos iniciados de todas las épocas, para conservar en los anales de la humanidad el conocimiento por lo menos de la existencia de tal filosofía, ya que no el de sus verdaderos principios. Los Iniciados de 1888 permanecerían a la verdad incomprensibles, y aparecerían corno un mito imposible, si no se demostrase que Iniciados semejantes han vivido el todas las demás épocas de la historia. Esto puede hacerse únicamente citando los capítulos y versículos de las obras en que pueden encontrarse mencionados estos grandes personajes que fueron precedidos y seguidos por una serie larga e interminable de otros Maestros en las artes ocultas, así anteriores como posteriores al diluvio. Sólo de este modo podrá demostrarse, con un fundamento semitradicional y semihistórico, que el conocimiento oculto y los poderes que al hombre confiere, no son ficciones en manera alguna, sino cosas tan antiguas como el mundo mismo.

Nada tengo, por lo tanto, que decir a mis jueces pasados y futuros, ya sean críticos serios, ya *derviches* literarios, aulladores que juzgan una obra por la popularidad o impopularidad del autor, y que sin mirar apenas su contenido, se agarran, a manera de bacilos mortíferos, a los puntos más débiles del cuerpo. Tampoco me preocuparé de aquellos calumniadores lunáticos, pocos por fortuna, que esperan llamar la atención del público lanzando el descrédito sobre todo autor cuyo nombre sea más conocido que el suyo, y ladran y echan espuma ante su misma sombra. Éstos sostuvieron durante algunos años que las doctrinas expuestas en el *Theosophist,* y más tarde en el *Esoteric Buddhism*, habían sido *inventadas* por la presente escritora; y haciendo por fin un completo cambio de frente, han denunciado a *Isis sin Velo* y a todas las demás obras como plagio de Eliphas Lévi (!), Paracelso (!!) y *mirabile dictu*, del buddhismo y brâhamanismo (!!!). Esto equivale a acusar a Renan de haber robado su *Vida de Jesús* de los Evangelios, y a Max Müller sus *Libros Sagrados del Oriente* o sus *Chips* de las filosofías de los brahmanes y de Gautama el Buddha. Pero al público en general y a los lectores de LA DOCTRINA SECRETA puedo repetirles lo que he venido diciendo durante todo este tiempo, y sintetizo ahora en las palabras de Montaigne:

> Señores: *"Aquí tengo un ramillete de flores escogidas; nada hay en él mío, sino el cordón que las ata".*

Romped el "cordón", hacedlo pedazos si os parece. En cuanto al ramillete de hechos, jamás seréis capaces de destruirlo. Todo lo que podéis es ignorarlos y nada más.

Concluiremos con algunas palabras más, referentes a este primer volumen. En una introducción que sirve de prefacio a una parte de la obra que se ocupa principalmente de cosmogonía, el sacar a relucir ciertas cuestiones podría ser considerado como fuera de lugar; pero otra consideración además de las ya citadas me ha obligado a tratar de ellas. Es inevitable que cada uno de los lectores juzgue las afirmaciones hechas desde el punto de vista de sus conocimientos, experiencias y conciencia propia, fundándose en lo que haya aprendido ya. Este es un hecho que la escritora debe tener siempre presente; de aquí la necesidad de referirse con frecuencia en este primer volumen a materias que propiamente corresponden a la última parte de la obra, pero que no pueden pasarse en silencio, so pena de que el lector mire al libro como un cuento de hadas, o como una ficción de algún cerebro moderno.

Así, el Pasado ayudará a demostrar el Presente, y este último servirá para apreciar mejor el Pasado. Los errores del día tienen que ser explicados y extirpados, y sin embargo, es más que probable, y en el presente caso cierto de toda certeza, que una vez más el testimonio de las edades pasadas y la historia no lograrán hacer impresión más que en los entendimientos intuitivos lo cual equivale a decir sobre muy pocos. Pero en éste como en los casos análogos, los sinceros y los fieles pueden consolarse presentando al escéptico saduceo moderno la prueba matemática y conmemorativa de su obstinación y endurecido fanatismo. Todavía existe en los archivos de la Academia de Francia la famosa ley de probabilidades, deducida por ciertos matemáticos en beneficio de los escépticos, valiéndose de un procedimiento algebraico. Dice así: si dos personas reconocen la evidencia de un hecho, y le comunican así cada una de ellas $^{5}/_{6}$ de certidumbre, este hecho tendrá entonces $^{35}/_{36}$ de certidumbre; esto es, su probabilidad estará en relación con su improbabilidad en la proporción de 35 a 1. Si reúnen tres evidencias semejantes, la certidumbre vendrá a ser de $^{215}/_{216}$. La conformidad de diez personas, cada una de las cuales preste $^{1}/_{2}$ de certidumbre, producirá $^{1.023}/_{1.024}$, etc., etc. El ocultista puede darse por satisfecho con esta certidumbre, y no necesita más.

## PROEMIO

## PÁGINAS DE UNOS ANALES PREHISTÓRICOS

La que escribe estas líneas tiene a la vista un manuscrito arcaico, una colección de hojas de palma impermeables a la acción del agua, del fuego y del aire, por un procedimiento específico desconocido. Hay en la primera página un disco de perfecta blancura, destacándose sobre un fondo de un negro intenso. En la página siguiente aparece el mismo disco, pero con un punto en el centro. El primero, como sabe el que se dedica a estos estudios, representa al Kosmos en la Eternidad, antes de volver a despertar la Energía aún en reposo, la emanación del Mundo en sistemas posteriores. El punto en el disco, hasta entonces inmaculado, Espacio y Eternidad en Pralaya, indica la aurora de la diferenciación. Es el punto en el Huevo del Mundo, el germen interno de donde se desarrollará el Universo, el Todo, el Kosmos infinito y periódico; germen que es latente o activo, periódicamente y por turnos. El único círculo es la Unidad divina de donde todo procede y a donde todo vuelve: su circunferencia, símbolo forzosamente limitado, por razón de la limitación de la mente humana, indica la PRESENCIA abstracta y siempre incognoscible, y su plano, el Alma Universal, aunque las dos son una. El ser blanca sólo la superficie del disco, y negro el fondo que lo rodea, muestra claramente que su plano es el único conocimiento, aunque todavía opaco y brumoso, que el hombre puede alcanzar. En este plano se originan las manifestaciones manvantáricas; porque en esta ALMA es donde dormita durante el Pralaya el Pensamiento Divino[126], en el cual reposa oculto el plan de todas las cosmogonías y teogonías futuras.

---

[126] Casi no es necesario recordar al lector que las expresiones Pensamiento Divino, Mente Universal no deben considerarse determinando ni aun vagamente un proceso intelectual parecido al que se manifiesta en el hombre. Lo "Inconsciente", según ven Hartmann, llegó al vasto plan de la creación, o más bien de la evolución, "por medio de una sabiduría clarividente superior a toda conciencia", la cual, en el lenguaje vedantino, significa Sabiduría absoluta. Únicamente los que conocen lo mucho que se remonta la intuición sobre los lentos procedimientos del raciocinio, podrán formarse el más débil concepto de aquella absoluta Sabiduría, que trasciende las ideas de Tiempo y Espacio. La mente, tal cual la conocemos, se resuelve en una serie de estados de conciencia, cuya duración, intensidad, complejidad y demás cualidades son variables, fundados todos en la sensación, en último término, la cual a su vez es Mâyâ. La sensación, además, implica necesariamente limitación. El Dios personal del Deísmo ortodoxo, percibe, piensa y es afectado por la emoción; se arrepiente y experimenta "fiera cólera". Pero la noción de semejantes estados mentales lleva claramente consigo el inconcebible postulado de la exterioridad de los estímulos excitantes, por no decir nada de la imposibilidad de

Es la VIDA UNA, eterna; invisible, aunque omnipresente; sin principio ni fin, aunque periódica en sus manifestaciones regulares (entre cuyos períodos reina el oscuro misterio del No-Ser); inconsciente, y sin embargo, Conciencia absoluta; incomprensible, y sin embargo, la única Realidad existente por sí misma; a la verdad, “un Caos para los sentidos, un Kosmos para la razón”. Su atributo único y absoluto, que es Ello mismo, Movimiento eterno e incesante, es llamado esotéricamente el Gran Aliento[127], que es el movimiento perpetuo del Universo, en el sentido de Espacio sin límites y siempre presente. Aquello que permanece inmóvil no puede ser Divino. Pero de hecho y en realidad, nada existe en absoluto inmóvil en el Alma Universal.

Casi cinco siglos antes de nuestra era, Leucipo, el preceptor de Demócrito, sostenía que el Espacio estaba eternamente lleno de átomos impulsados por movimiento incesante, que daba origen, en el debido transcurso del tiempo, y a medida que se agregaban, al movimiento rotatorio por virtud de colisiones mutuas que producían movimientos laterales. Epicuro y Lucrecio enseñaron lo mismo, añadiendo únicamente a la moción lateral de los átomos, la idea de la afinidad, que es una enseñanza oculta.

Desde el comienzo de lo que constituye la herencia del hombre; desde la aparición primera de los arquitectos del globo en que vive, la Deidad no revelada fue reconocida y considerada bajo su único aspecto filosófico —el Movimiento Universal, la vibración del Aliento creador en la Naturaleza–. El Ocultismo sintetiza así la Existencia Una: “*La Deidad es un fuego misterioso vivo (o moviente), y los eternos testigos de esta Presencia invisible, son la Luz, el Calor y la Humedad”*, trinidad esta última que abarca y es causa de todos los fenómenos de la Naturaleza[128]. El movimiento intracósmico es eterno e incesante; el movimiento

---

atribuir la inmutabilidad a un ser cuyas emociones fluctúan con los sucesos que tienen lugar en los mundos que preside. El concepto de un Dios Personal como inmutable e infinito, es, por lo tanto, antipsicológico, y lo que es peor, antifilosófico.

[127] Platón demuestra ser un Iniciado cuando dice en Craty1us, que θεός es derivado del verbo θέειν, mover, correr, porque los primeros astrónomos que observaron los movimientos de los cuerpos celestes, llamaron a los planetas θεοί, dioses. Más tarde la palabra ha producido otra ἀλήθεια – el aliento de Dios.

[128] Los nominalistas, arguyendo con Berkeley que “es imposible… formarse la idea abstracta del movimiento independientemente del cuerpo que se mueve” (*Principles of Human Knowledge*. Introducción, párrafo 10), pueden preguntar: ¿Qué es el cuerpo productor de tal movimiento? ¿Es una substancia? ¿Entonces creéis en un Dios Personal?, etc. A esto se contestará después, en parte avanzada de este libro; mientras tanto reclamamos nuestros derechos de concepcionalistas como opuestos a las opiniones materialistas de Roscelini, respecto al Realismo y al Nominalismo. “¿Ha revelado algo la ciencia —dice Edward Clodd, uno de sus más hábiles defensores— que debilite o se oponga a las antiguas palabras en que se encuentra expresada la esencia de todas las religiones

cósmico, el visible o sea aquel que es objeto de la percepción, es finito y periódico. Como eterna abstracción es lo Siempre Presente; como manifestación, es finito, así en la dirección venidera como en la opuesta, siendo las dos el Alfa y la Omega de las reconstrucciones sucesivas. El Kosmos —el Nóumeno– no tiene que ver con las relaciones causales del Mundo fenomenal. Sólo refiriéndonos al Alma intracósmica, al Kosmos ideal en el inmutable Pensamiento Divino, podemos decir: "Jamás tuvo principio, ni jamás tendrá fin". Por lo que hace a su cuerpo u organización cósmica, aunque no puede decirse que haya tenido una primera construcción, o que haya de tener una última, sin embargo, a cada nuevo Manvantara, puede considerarse su organización como la primera y la última de su especie, puesto que evoluciona cada vez en un plano más elevado. Se declaró hace tan sólo unos cuantos años que:

> La doctrina esotérica enseña, lo mismo que el buddhismo y el brahmanismo, y aun la Kábala, que la Esencia una, infinita y desconocida, existe en toda eternidad, y que es ya pasiva, o ya activa en sucesiones alternadas, armónicas y regulares. En el poético lenguaje de Manu, llámase a estas condiciones los Días y las Noches de Brahmâ. Este último está "despierto" o "dormido". Los svâbhâvikas, o filósofos de la más antigua escuela del buddhismo, que todavía existe en Nepal, especulan únicamente sobre la condición activa de esta "Esencia" a la cual ellos llaman Svabhâvat, y consideran como una necedad el teorizar acerca del poder abstracto e "incognoscible" en su condición pasiva. De aquí que sean llamados ateos por los teólogos cristianos y por los sabios modernos; pues ni unos ni otros son capaces de comprender la lógica profunda de su filosofía. Los primeros no consentirán otro Dios más que la personificación de dos poderes secundarios que han dado forma al Universo visible, y la cual ha venido a ser el Dios antropomórfico de los cristianos –el Jehovah masculino, rugiendo entre truenos y rayos–. A su vez, la ciencia racionalista considera a buddhistas y a svâbhâvikas como los "positivistas" de las edades arcaicas. Si consideramos la filosofía de estos últimos sólo bajo uno de sus aspectos, pueden tener razón nuestros materialistas en su manera de considerarla. Sostienen los buddhistas que no hay Creador, sino una infinidad de poderes creadores, que colectivamente forman la eterna substancia, cuya esencia es inescrutable; y de aquí que no sea objeto de especulación para ningún filósofo verdadero. Sócrates rehusaba invariablemente discutir acerca del misterio del ser universal, y sin embargo a nadie se le ocurrió acusarle de ateísmo, excepto a aquellos que deseaban su muerte. Al inaugurarse un período de actividad —dice la Doctrina Secreta– tiene lugar una expansión de esta Esencia Divina de fuera adentro y de dentro afuera, con arreglo a la ley eterna e inmutable, siendo el último resultado de la larga cadena de fuerzas cósmicas, puestas así

---

pasadas, presentes o futuras; esto es, conducirse con rectitud, ser compasivo y permanecer humilde ante Dios?" Y estamos conformes con tal que entendamos por la palabra Dios, no el crudo antropomorfismo, que es todavía la columna vertebral de nuestra teología corriente, sino el simbólico concepto de aquello que es Vida y Movimiento del Universo, conocer lo cual, en el orden físico, es conocer el tiempo pasado, presente y futuro, en la existencia de las sucesiones de fenómenos; y conocer lo cual, en el orden moral, es conocer lo que ha sido, es y será, dentro de la humana conciencia. (Véase *Science and the Emotions.* Discurso pronunciado en la South Place Chapel, Finsbury, London, diciembre 27, 1885).

> en movimiento progresivo, el universo fenomenal y visible. Del mismo modo, cuando sobreviene la condición pasiva, tiene lugar una contracción de la Esencia Divina, y la obra previa de la creación es gradual y progresivamente deshecha. El universo visible se desintegra, sus materiales se dispersan, y solitarias "tinieblas" es lo único que incuba una vez más sobre la faz del "abismo". Empleando una metáfora de los libros secretos, que explicará la idea de un modo más claro, una espiración de la "esencia desconocida" produce el mundo; y una inhalación es causa de que desaparezca. Este proceso ha tenido lugar de toda eternidad, y nuestro Universo presente es solamente uno de la serie infinita que no ha tenido principio ni tendrá fin[129].

Este párrafo será explicado, hasta donde sea posible, en la obra presente. Y si bien tal como se halla escrito nada contiene de nuevo para el orientalista, su interpretación esotérica puede contener, sin embargo, muchas cosas que hasta la fecha han permanecido por completo desconocidas para los eruditos occidentales.

La primera figura es un disco sencillo ○. La segunda representa en el símbolo arcaico, un disco con un punto en el centro ⊙, la diferenciación primera en las manifestaciones periódicas de la Naturaleza eterna, sin sexo e infinita, "Aditi en AQUELLO"[130] o el Espacio potencial en el Espacio abstracto. En su tercera etapa, el punto se transforma en un diámetro ⊖. Entonces simboliza una Madre-Naturaleza inmaculada y divina, en el Infinito absoluto, que lo abarca todo. Cuando el diámetro horizontal se cruza por uno vertical ⊕, el símbolo se convierte en la Cruz Mundana. La humanidad ha alcanzado su Tercera Raza Raíz; éste es el signo que representa el origen de la vida humana. Cuando desaparece la circunferencia y queda únicamente la +, este signo simboliza que la caída del hombre en la materia se ha realizado ya, y que comienza la Cuarta Raza. La Cruz dentro de un círculo simboliza el Panteísmo puro; la cruz no inscripta, viene a ser fálica. Tenía los mismos y además otros significados, que la Tau inscripta en un círculo , o que el martillo de Thor, llamado cruz Jaina, o simplemente Svástica, dentro de un círculo 卐.

Por medio del tercer símbolo –el círculo dividido en dos por un diámetro horizontal– se daba a entender la primera manifestación de la Naturaleza creadora, todavía pasiva, por ser femenina. La primera percepción vaga que el hombre tiene de la procreación, es femenina; porque el hombre conoce a su madre más que a su padre. De aquí que las deidades femeninas fuesen más sagradas que las masculinas. La Naturaleza, por tanto, es femenina, y hasta cierto grado, objetiva y tangible; y el Principio espiritual que la fecunda está oculto[131]. Añadiendo a la línea horizontal en

---

[129] *Isis sin Velo*, II, págs. 264-65.

[130] *Rig Veda.*

[131] Los matemáticos occidentales y algunos kabalistas americanos dicen que también en la *Kabalah* "el valor del nombre Jehovah es el del diámetro de un círculo". Añádase a esto que Jehovah es el tercero

el círculo una línea perpendicular, se formó la Tau T, la más, antigua forma de la letra. Tal fue el símbolo de la Tercera Raza hasta el día de su caída simbólica –esto es, la separación de los sexos efecto de la evolución natural–, cuando la figura se convirtió en ⦶ o la vida asexual modificada o separada–, un símbolo o jeroglífico doble. Con las subrazas de nuestra Quinta Raza, vino a ser en Simbología el Sacr', y en hebreo N'cabvah, de las Razas primeramente formadas[132]; se cambió entonces en el emblema de la vida egipcio ♀, y más tarde aún en el signo de Venus ♀. Viene luego la Svástica (el martillo de Thor, en la actualidad la Cruz Hermética) separada por completo de su círculo, con lo que viene a ser puramente fálica. El símbolo esotérico del Kâli Yuga es la estrella de cinco puntas invertida, con sus dos puntas (cuernos) mirando hacia arriba, así ⛧; signo de la hechicería humana, posición que todo ocultista reconocerá como de la "mano izquierda", y empleada en la magia ceremonial.

Es de esperar, que gracias a la lectura de esta obra, se modifiquen las ideas erróneas que en general tiene el público acerca del Panteísmo. Es falso e injusto considerar como ateos a los ocultistas, buddhistas y advaitis. Aunque no sean todos ellos filósofos, son por lo menos lógicos, estando fundados sus argumentos y objeciones en el raciocinio escrito. A la verdad, si el Parabrahman de los hindúes se tomase corno representante de las deidades ocultas e innominadas de otras naciones, se verá que este Principio absoluto, es el prototipo del cual todas las demás han sido copiadas. Parabrahman no es "Dios" porque no es *un* Dios. "Es lo supremo y lo no supremo *(parâvara)*" [133]. Es lo supremo como causa, y lo supremo como efecto. Parabrahman es simplemente, como Realidad sin par, el Kosmos que todo lo abarca –0 más bien el Espacio Cósmico infinito– en el sentido espiritual más elevado, por supuesto. Siendo Brahman (neutro) la Raíz suprema inmutable, pura, libre, que jamás declina, "la verdadera Existencia Una, Paramârthika", y el absoluto Chit y Chaitanya (Inteligencia, Conciencia), no puede conocer, "porque AQUELLO no puede tener objeto de conocimiento". ¿Puede llamarse a la llama la Esencia del Fuego? Esta esencia es la Vida y la Luz del Universo; el fuego y la llama visibles son la destrucción,

---

de los Sephiroth, Binah, palabra femenina, y se tendrá la clave del misterio. Este nombre, que es andrógino en los primeros capítulos del Génesis, se convierte por medio de ciertas transformaciones kabalistas, en masculino, cainita y fálico. La elección de una deidad entre los dioses paganos, el constituirla en un dios nacional para invocarla como al "Dios Uno Vivo", el "Dios de los Dioses", y el proclamar este culto monoteísta, no puede convertir a tal deidad en el Principio Uno, cuya "Unidad no admite multiplicidad, cambio, ni forma", ni mucho menos en el caso de una deidad priápica, como hoy se ha demostrado que es Jehovah.

[132] Véase la muy significativa obra *The Source of Measures*, en donde el autor explica la significación verdadera de la palabra *Sacr'*, de la cual se derivan "sagrado", "sacramento", palabras que han venido a ser sinónimos de santidad, aunque son puramente fálicas.

[133] *Mândûkya Upanishad,* I, 28.

la muerte y el mal". "El Fuego y la Llama destruyen el cuerpo de un Arhat; su esencia le hace inmortal" [134]. "El conocimiento del Espíritu absoluto, al modo que la refulgencia del sol o que el calor del fuego, no es otra cosa más que la misma Esencia absoluta" dice Sankarâchârya. Es "el Espíritu del Fuego", no el Fuego mismo; por tanto, "los atributos de este último, Calor o Llama, no son atributos del Espíritu, sino de aquello de que este Espíritu es causa inconsciente". ¿No es la sentencia anterior la verdadera clave de la filosofía de los últimos Rosacruces? Parabrahman es, en resumen, la agregación colectiva del Kosmos en su infinidad, y eternidad, el "AQUELLO" y el "ESTO" a quien no pueden aplicarse agregados distributivos[135]. "En el principio "ESTO" era el Mismo, uno solamente"[136]; el gran Sankarâchârya explica que "ESTO" se refiere al Universo (Jagat); y que las palabras "en el principio" significan antes de la reproducción del Universo fenomenal.

Por lo tanto, cuando los Panteístas se hacen eco de los *Upanishads*, que declaran, lo mismo que la Doctrina Secreta, que "Esto" no puede crear, no niegan la existencia de un Creador, o más bien de un conjunto colectivo de creadores; lo que hacen únicamente, es rehusar, con mucha lógica, el atribuir la "creación", y especialmente la formación, cosas que son finitas, a un Principio Infinito. Para ellos, Parabrahman es una Causa pasiva, porque es absoluta; es el Mukta incondicionado; y lo único que reniega a esta causa absoluta, es la Omnisciencia y la Omnipotencia limitadas, porque éstos son también atributos, reflejados en las percepciones del hombre; y porque, siendo Parabrahman el Todo Supremo, el siempre invisible Espíritu y Alma de la Naturaleza, inmutable y eterna, no puede tener atributos; pues lo Absoluto excluye naturalmente la posibilidad de conexión con una idea cualquiera finita o condicionada. Y si los vedantinos asignan atributos únicamente a su emanación, llamándola ISHVARA en unión con Mâyâ, y Avidyâ (Agnosticismo y falta de ciencia, más bien que ignorancia), es difícil encontrar ateísmo alguno en esta idea[137]. Puesto que no pueden existir ni dos Infinitos ni dos Absolutos en un Universo, que se supone sin límites, apenas puede concebirse a esta Existencia, que lo es por sí misma, creando personalmente. Para los sentidos y percepciones de los *seres* finitos, AQUELLO es No-*Ser*, en el sentido de que es la *Seidad* Una; porque en este Todo

[134] *Bodhimür*: Libro II.

[135] Véase el *Vedânta Sâra,* por el Mayor G.A. Jacob, así como también *The Aphorisms of Shândilya,* traducidos por Cowell, página 42.

[136] *Aitareya Upanishad.*

[137] Sin embargo, orientalistas cristianos llenos de prejuicios, y más bien fanáticos que otra cosa, pretenden probar que esto es puro ateísmo. Como prueba de esto, véase *Vedânta Sâra,* del Mayor Jacob. Y, sin embargo, la antigüedad entera repite este pensamiento:

Omnis enim per se divom natura necesse est
Immortali aevo summa cum pace fruatir

según dice Lucrecio; – un concepto puramente vedantino.

yace oculta su coeterna y coeva emanación o radiación inherente, la cual, al convertirse periódicamente en Brahmâ (la Potencia masculino-femenina), se extiende en el Universo manifestado. "Nârâyana moviéndose sobre las Aguas (abstractas) del Espacio", se transforma en las Aguas de substancia concreta, movidas por él, que viene a ser ahora el Verbo o Logos manifestado.

Los brahmanes ortodoxos, aquellos que mayor oposición hacen a los panteístas y a los advaitas, llamándoles ateos, se ven obligados, si Manu tiene alguna autoridad en la materia, a aceptar la muerte de Brahmâ, el Creador, a la terminación de cada Siglo de esta deidad (100 Años Divinos, período que para expresarlo según nuestros años, requiere quince cifras). Sin embargo, ningún filósofo entre ellos considerará esta "muerte" en otro sentido que el de una desaparición temporal del plano manifestado de la existencia, o como un reposo periódico.

Los ocultistas están, por lo tanto, conformes con los filósofos vedantinos advaitas, en lo referente al principio mencionado. Demuestran aquéllos la imposibilidad de aceptar, en el terreno filosófico, la idea del Todo absoluto, creando, ni aun desenvolviendo el Huevo de Oro, en el cual se dice que penetra para transformarse en Brahmâ, el Creador, quien se despliega más tarde en los Dioses y en todo el Universo visible. Dicen los ocultistas que la Unidad absoluta no puede pasar a la Infinidad, porque la Infinidad presupone la extensión ilimitada de *algo*, y la duración de aquel algo; y el Uno Todo —como el Espacio, el cual es su única representación mental y física en esta Tierra, o plano nuestro de existencia– no es ni sujeto ni objeto de percepción. Si pudiera suponerse al Todo eterno e infinito, a la Unidad omnipresente, en vez de *ser* en la Eternidad, transformándose, por medio de manifestaciones periódicas, en un Universo múltiple o en una múltiple Personalidad, aquella Unidad dejaría de ser una. La idea de Locke, de que el "espacio puro no es capaz ni de resistencia ni movimiento", no es correcta. El Espacio no es ni un "vacío sin limites" ni una "plenitud condicionada", sino ambas cosas. Siendo[138] (en el plano de la abstracción absoluta) la Deidad siempre ignota, que es un vacío sólo para mentes finitas, y en el plano de la percepción mayávica, el Plenum; el contenedor absoluto de todo lo que es, sea manifestado o no manifestado, es, por, lo tanto, aquel TODO ABSOLUTO. No existe diferencia alguna entre "En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestra existencia", del Apóstol cristiano, y las palabras del Rishi indo: "El Universo vive en Brahmâ, procede de él y volverá a él": porque Brahman (neutro), el no manifestado, es aquel Universo *in abscondito*; y Brahmâ, el

[138] Los mismos nombres de las dos principales deidades, Brahmâ y Vishnu, hace tiempo que debían haber sugerido sus significaciones esotéricas. Brahman o Brahm, es derivado por algunos de la raíz *brih*, crecer o desplegar (véase *Calcutta Review*, vol. LXVI, pág. 14); Vishnu, de la raíz *wish*, penetrar, entrar en la naturaleza de la esencia; siendo así Brahmâ-Vishnu el Espacio infinito, del cual los Dioses, los Rishis, los Manus y todo en este Universo, son simplemente las potencias (Vibhûtayah).

manifestado, es el Logos, macho-hembra[139] en los dogmas simbólicos ortodoxos; siendo el Dios del Apóstol Iniciado y el del Rishi, a un mismo tiempo el Espacio Invisible y el Visible. Al Espacio se le llama en el simbolismo esotérico "El Eterno Madre-Padre de Siete Pieles". Se halla constituido, desde su superficie no diferenciada, hasta la diferenciada, por siete capas.

*¿Qué es lo que fue, es y será, ya haya Universo o no, ya existan dioses o no existan?"* —pregunta el Catecismo esotérico Senzar–. Y la contestación es: "El Espacio".

Lo que se rechaza no es el Dios desconocido Uno y siempre presente en la Naturaleza, o la Naturaleza *in abscondito*, sino el "Dios" del dogma humano, y su "Verbo" *humanizado*. En su presunción infinita y en su orgullo y vanidad inherentes, el hombre le ha dado forma por sí mismo con mano sacrílega, haciendo uso de los materiales que ha encontrado en su propia y mezquina fábrica cerebral, y lo ha impuesto a sus semejantes como revelación directa del uno y no revelado ESPACIO[140].

---

[139] Véase en Manu la relación de Brahmâ separando su cuerpo en macho y en hembra; esta última la hembra Vâch, en quien crea a Virâj; y compárese esto con el esoterismo de los capítulos II, III y IV del *Génesis*.

[140] El Ocultismo, ciertamente, se halla "en la atmósfera" al final de este nuestro siglo. Entre otras muchas obras recientemente publicadas, recomendamos especialmente una a los estudiantes del Ocultismo teórico que no quieran aventurarse más allá de la esfera de nuestro plano humano particular. Su título es: *New Aspects of Life and Religion,* por Henry Pratt, M. D. Está llena de dogmas y filosofía esotéricos; esta última más bien limitada en sus capítulos finales, por lo que parece un espíritu de positivismo condicionado. Sin embargo, lo que dice del Espacio, como "Causa Primera Desconocida" merece citarse:

"Este algo desconocido, reconocido así como forma corpórea primaria de la Unidad Simple, e identificado con ella, es invisible e impalpable" [como espacio *abstracto* concedido]; y puesto que es invisible e impalpable, es, por lo tanto, incognoscible. Y esta incognoscibilidad ha conducido al error de suponer que es un simple vacío, una mera capacidad receptiva. Pero aun considerado como vacío absoluto, tiene que admitirse que el espacio es, o ya existente por sí mismo, infinito y eterno, o bien que haya tenido una primera causa fuera de él, detrás y más allá de él mismo".

"Y sin embargo, aun cuando tal causa pudiera encontrarse y definirse, esto equivaldría tan sólo a transferir a ella los atributos que de otra manera corresponden al espacio, no haciéndose así más que rechazar la dificultad del origen un paso más atrás, sin obtener ninguna luz más en cuanto a la causa primera". (*Ob. cit.*, pág. 5).

Esto es precisamente lo que han hecho los creyentes en un Creador antropomórfico, puesto en el lugar de un Dios intracósmico. Muchos, y aun podemos decir que la mayor parte de los asuntos tratados por el Dr. Pratt, son antiguas ideas y teorías kabalistas que presenta en una forma completamente nueva: "Nuevos Aspectos" de lo Oculto en la Naturaleza, ciertamente. El espacio, sin embargo, considerado corno una Unidad Substancial (la Fuente viviente de la Vida), es, como la causa sin Causa Desconocida, el más antiguo dogma del Ocultismo, millares de años más antiguo que el Pater-Æther de los griegos y latinos. Así son la "Fuerza y la Materia, como Potencias del Espacio, inseparables y reveladoras incógnitas de lo Desconocido". Todas ellas se encuentran en la filosofía

El ocultista acepta la revelación como procedente de Seres divinos, si bien finitos, las Vidas manifestadas; pero jamás de la Vida Una no manifestable; sí de aquellas Entidades llamadas Hombre Primordial, Dhyâni-Buddhas o Dhyân Chohans, los Rishi-Prajâpati de los indos, los Elohim o Hijos de Dios de los judíos, los Espíritus Planetarios de todas las naciones, los cuales han venido a ser Dioses para los hombres. El ocultista considera también a Adi-Shakti –la emanación directa de Mûlaprakriti, la eterna RAÍZ de AQUELLO, y el aspecto femenino de la Causa Creadora, Brahmâ, en su forma âkâshica del Alma Universal–, como Mâyâ, filosóficamente, y causa de la Mâyâ humana. Pero esta manera de ver no le impide creer en su existencia por todo el tiempo que dura, esto es, durante un Mahâmanvantara; ni aplicar el Âkâsha, la radiación de Mûlaprakriti[141], a fines prácticos, por hallarse relacionada esta Alma del Mundo con todos los fenómenos naturales conocidos o desconocidos por la ciencia.

Las religiones más antiguas del mundo –exotéricamente, porque la raíz o fundamento esotérico es uno– son la indostánica, la mazdeísta y la egipcia. Viene luego la caldea, producto de aquéllas, enteramente perdida para el mundo hoy día, excepto en su desfigurado sabeísmo tal como al presente lo interpretan los arqueólogos. Después, pasando por cierto número de religiones de que se hablará más adelante, viene la judaica, que esotéricamente sigue la línea del magismo babilónico, como en la *Kabalah*; y exotéricamente es, como en el *Génesis* y el *Pentateuco*, una colección de leyendas alegóricas. Leídos a la luz del *Zohar*, los cuatro primeros capítulos del *Génesis* son los fragmentos de una página altamente filosófica de cosmogonía. Dejados en su disfraz simbólico, son un cuento de niños, una horrible espina clavada en el costado de la ciencia y de la lógica, un efecto evidente de Karma. El haberlos dejado servir de prólogo al cristianismo, fue un cruel desquite por parte de los rabinos, los cuales conocían mejor lo que significaba su *Pentateuco*. Fue una protesta silenciosa contra su despojo, y a la verdad, los judíos llevan hoy la ventaja a

aria, personificadas por Vizvakarman, Indra, – Vishnu, etc., etc. Sin embargo, están expresadas, muy filosóficamente y bajo muchos aspectos no comunes, en la obra anteriormente citada.

[141] En oposición al Universo manifestado de la materia, la palabra *Mûlaprakriti* (de *mûla*, raíz, y *prakriti*, naturaleza), o la materia primordial no manifestada –llamada por los alquimistas occidentales Tierra de Adam– es aplicada por los vedantinos a *Parabrahman*. La materia es dual en la metafísica religiosa, y septenaria en las enseñanzas esotéricas, como toda otra cosa en él Universo. Como Mûlaprakriti,, es no diferenciada y eterna; corno Vyakta, viene a ser diferenciada y condicionada, según el *Shvetâshvatára Upanishad*, I, 8, y el *Devî Bhâgavata Purâna*. El autor de las cuatro conferencias sobre el *Bhagavad Gîtâ,* dice hablando de Mûlaprakriti: "Desde su [del Logos] punto de vista objetivo, Parabrahman le aparece como Mûlaprakriti... Por supuesto, que este Mûlaprakriti es material para él, como cualquier objeto material lo es para nosotros... Parabrahman es una realidad incondicionada y absoluta, y Mûlaprakriti es una especie de velo echado sobre aquél". *(Theosophist,* vol. VIII, pág. 304).

sus perseguidores tradicionales. Las creencias exotéricas anteriormente mencionadas serán explicadas a la luz de la doctrina universal, a medida que avancemos.

El Catecismo Oculto contiene las siguientes preguntas y respuestas:

*¿Qué es aquello que siempre es? –El Espacio, el eterno Anupâdaka* [*que no tiene padres*].

*¿Qué es aquello que siempre fue? –El Germen en la Raíz.*

*¿Qué es aquello que está siempre viniendo y yendo? –El Gran Aliento.*

*Entonces, ¿existen tres Eternos? –No; los tres son uno.– Lo que siempre es, es uno; lo que siempre fue, es uno; lo que está siempre siendo y viviendo a ser, es también uno; y éste es el Espacio.*

*Explica ¡oh Lanú!,* [*discípulo*]. *–El Uno es un Círculo no interrumpido* [*Anillo*] *sin circunferencia alguna, pues no está en ninguna parte y está en todas; el Uno es el Plano sin límites del Círculo, que manifiesta un Diámetro solamente durante los períodos manvantáricos; el Uno es el Punto indivisible no encontrado en parte alguna, y percibido en todas partes durante aquellos períodos; es la Vertical y la Horizontal, el Padre y la Madre, la cúspide y la base del Padre, las dos extremidades de la Madre, que no llegan en realidad a parte alguna, porque el Uno es el Anillo, así como también los Anillos que están dentro de aquel Anillo. Es Luz en las Tinieblas y Tinieblas en la Luz: el "Aliento que es eterno". Procede de fuera adentro, cuando está en todas partes, y de dentro afuera, cuando no está en ninguna parte (o sea Máyá* [142]*, uno de los Centros)* [143]*. Se extiende y se contrae (espiración e inspiración). Cuando se extiende, la Madre se difunde y esparce; cuando se contrae, la Madre retrocede y se repliega. Esto produce los períodos de Evolución y de Disolución, Manvantara y Pralaya. El Germen es invisible e ígneo; la Raíz* [*el Plano del Círculo*] *es fría; pero durante la Evolución y el Manvantara, su vestidura es fría y radiante. El Aliento caliente es el Padre que devora la generación de los Elementos de*

---

[142] Considerando la filosofía esotérica como Mâyâ (o la ilusión de la ignorancia), todas las cosas finitas, debe necesariamente mirar del mismo modo todos los cuerpos y planetas intracósmicos, viendo que son algo organizado, y por lo tanto, finito. Así pues, la expresión "procede de fuera adentro, etc." se refiere en la primera cláusula a la aurora del Mahâmanvantara, o gran nueva evolución, después de una de las disoluciones periódicas completas de todas las formas compuestas de la naturaleza en su última esencia o elemento, desde el planeta a la molécula; y en su segunda cláusula, al Manvantara parcial o local, el cual puede ser solar o tan sólo planetario.

[143] Por Centro se entiende un centro de energía o un foco cósmico: cuando la llamada "Creación" o formación de un planeta, es verificada por la fuerza que los ocultistas designan como Vida, y la ciencia corno Energía, entonces el proceso tiene lugar de dentro afuera, considerándose que todos los átomos contienen en si mismos la energía creadora del Aliento divino. Así es que, mientras después dé un Pralaya Absoluto, cuando el material preexistente consiste sólo de Un Elemento y el Aliento "está en todas partes" este último obra de fuera adentro, después de un Pralaya Menor, habiendo permanecido todo en *statu quo* —en un estado de enfriamiento por decirlo así, como la luna– al primer estremecimiento del Manvantara, el planeta o planetas comienzan su vuelta a la vida de dentro afuera.

> *múltiple faz* [*heterogéneos*], *y deja los de una sola faz* [*homogéneos*]. *El Aliento frío es la Madre que los concibe, los forma, los da a luz y los recibe de nuevo en su seno para volverlos a formar otra vez en la Aurora* [*del Día de Brahmâ, o Manvantara*].

Para que la generalidad de los lectores comprendan con mayor claridad, debe decirse que la Ciencia Oculta reconoce *siete* Elementos Cósmicos, cuatro de los cuales son enteramente físicos, y el quinto (el Éter) semimaterial, el cual llegará a ser visible en el aire hacia el final de nuestra Cuarta Ronda, para dominar por completo sobre los demás durante toda la Quinta. Los dos restantes se hallan todavía absolutamente fuera del alcance de la percepción humana. Aparecerán, sin embargo, como presentimiento durante las Razas Sexta y Séptima de esta Ronda; y serán conocidos del todo en las Rondas Sexta y Séptima respectivamente[144]. Estos siete Elementos, con sus innumerables subelementos, que son mucho más numerosos que los conocidos por la ciencia, son simplemente, modificaciones *condicionales* y aspectos del Elemento Uno y único. Este último no es el Éter[145] ni siquiera el Akâza, sino el *origen* de éstos. El Quinto Elemento, hoy día invocado con completa libertad por la ciencia, no es el Éter supuesto por Sir Isaac Newton, aunque él le llama por este nombre, habiéndolo asociado probablemente en su mente con el Æther, el "Padre-Madre" de la antigüedad. Como Newton intuitivamente dice: "La Naturaleza es un operador perpetuo que actúa en forma circular; engendrando fluidos de sólidos, cosas fijas de cosas volátiles y volátiles de fijas; las sutiles de las groseras y

---

[144] Es curioso observar cómo, en los cielos evolucionarios de las ideas, el pensamiento antiguo parece reflejarse en la especulación moderna. ¿Había leído y estudiado Mr. Herbert Spencer a los antiguos filósofos indos, cuando escribió cierto pasaje en sus *First Principles* (pág. 482)? O es, acaso, un relámpago independiente de percepción interna, lo que le hace decir semicorrectamente: "Estando fijados en cantidad (?) el movimiento lo mismo que la materia, parece que al llegar a un límite en cualquiera dirección el cambio de la distribución de la materia llevado a cabo por el movimiento (?), este último elemento indestructible habría de necesitar una distribución en sentido inverso. Al parecer, las fuerzas universalmente coexistentes de atracción y de repulsión, que, como hemos visto, actúan rítmicamente en todos los cambios menores del Universo entero, actúan también rítmicamente en la totalidad de sus cambios, produciendo unas veces un período inconmensurable durante el cual, predominando las fuerzas de atracción, originan una concentración universal, y produciendo después un período igualmente inmenso durante el cual, predominando las fuerzas repulsivas, causan la difusión universal – eran alternas de evolución y disolución".

[145] Cualesquiera que sean las opiniones de la ciencia física sobre este asunto, la ciencia oculta ha enseñado durante largos períodos que Âkâsha (del cual el Éter es la forma más grosera), el quinto Principio Cósmico universal —al cual corresponde, y del cual procede el Manas humano– es, cósmicamente, una materia radiante, fría, diatérmana y plástica, creadora en su naturaleza física, correlativa en sus aspectos y porciones más groseras e inmutable en sus principios más elevados. En la condición creadora es llamada la Sub-Raíz; y en conjunción con el calor radiante, "vuelve a la vida mundos muertos". En su aspecto superior, es el Alma del Mundo; en su aspecto inferior, es el Destructor.

las groseras de las sutiles… Así, quizás, pueden todas las cosas haberse originado del Éter"[146].

Debe tener presente el lector que las Estancias tratan únicamente de la cosmogonía de nuestro sistema planetario, y de lo que es visible alrededor suyo, después de un Pralaya Solar. Las enseñanzas secretas referentes a la evolución del Kosmos Universal no se pueden dar, pues no serían comprendidas ni aun por las inteligencias superiores de esta época; y al parecer hay muy pocos Iniciados, aun entre los más grandes, a quienes sea permitido especular acerca de este punto. Además, dicen los Maestros terminantemente, que ni siquiera los más elevados Dhyâni-Chohans han penetrado jamás los misterios más allá de los límites que separan las miríadas dé sistemas solares del Sol Central, así llamado. Por lo tanto, lo que se publica se refiere solamente a nuestro Cosmos visible, después de una Noche de Brahmâ.

Antes que el lector pase a considerar las Estancias del *Libro de Dzyan*, que constituyen la base de la presente obra, es absolutamente necesario que conozca los pocos conceptos fundamentales que sirven de asiento, y que compenetran todo el sistema a que su atención va a ser dirigida. Estas ideas fundamentales son pocas en número, pero de su clara percepción depende la inteligencia de todo lo que sigue; por lo tanto, no es necesario encarecer al lector lo que importa familiarizarse con ellas desde el principio, antes de comenzar la lectura de la obra.

*La Doctrina Secreta* establece tres proposiciones fundamentales:

I. Un PRINCIPIO Omnipotente, Eterno, Sin Límites e Inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, porque trasciende el poder de la concepción humana, y sólo podría ser empequeñecido por cualquiera expresión o comparación de la humana inteligencia. Está fuera del alcance del pensamiento, y según las palabras del *Mândûkya* es "inconcebible e inefable".

Para que la generalidad de los lectores perciba más claramente estas ideas, debe comenzar con el postulado de que hay Una Realidad Absoluta anterior a todo Ser manifestado y condicionado. Esta Causa Infinita y Eterna, obscuramente formulada en lo "Inconsciente" y en lo "Incognoscible" de la filosofía europea corriente, es la Raíz sin Raíz de "todo cuanto fue, es o ha de ser". Hállase, por de contado, desprovista de toda clase de atributos, y permanece esencialmente sin ninguna relación con el Ser manifestado y finito. Es la "Seidad"[147], más bien que Ser, Sat en sánscrito, y está fuera del alcance de todo pensamiento o especulación.

[146] *Hypoth,* 1675.

[147] *Seidad*: neologismo que nos hemos visto obligados a introducir para traducir la palabra inglesa Beness, que es también un neologismo. Indica el *algo* que hace que el Ser sea; la cualidad del Ser. N. del T.

Esta Seidad se simboliza en la Doctrina Secreta bajo dos aspectos. Por una parte, el Espacio Abstracto absoluto, que representa la mera subjetividad, lo que ninguna mente humana puede excluir de concepto alguno, ni concebir en sí mismo. Por otra parte, el Movimiento Abstracto absoluto, que representa la Conciencia Incondicionada. Los mismos pensadores occidentales han hecho ver que la conciencia es inconcebible para nosotros sin el cambio, y lo que mejor simboliza el cambio es el movimiento, su característica esencial. Este último aspecto de la Realidad Una se simboliza también por el término el Gran Aliento, símbolo suficientemente gráfico para necesitar otra explicación. Así pues, el primer axioma fundamental de la Doctrina Secreta es esta metafísica Una y Absoluta SEIDAD, simbolizada por la inteligencia finita en la Trinidad teológica.

Pueden, sin embargo, servir de auxilio al estudiante algunas explicaciones más, que añadiremos aquí.

Herbert Spencer ha modificado últimamente su Agnosticismo, de tal modo, que asegura que la naturaleza de la "Primera Causa"[148]. que el ocultista deriva con más lógica de la Causa sin Causa, lo "Eterno" y lo "Incognoscible", puede ser esencialmente la misma que la de la conciencia que reside dentro de nosotros; en resumen: que la Realidad impersonal que compenetra el Kosmos, es el puro nóumeno del pensamiento. Este adelanto de su parte le lleva muy cerca del principio esotérico y vedantino[149].

Parabrahman, la Realidad Una, lo Absoluto, es el campo de la Conciencia Absoluta; esto es, aquella Esencia que está fuera de toda relación con la existencia condicionada, y de la cual, la existencia, consciente es un símbolo condicionado. Pero en cuanto salimos, en nuestro pensamiento de ésta, para nosotros Absoluta Negación, surge el dualismo en el contraste de Espíritu (o Conciencia), y Materia, Sujeto y Objeto.

El Espíritu (o Conciencia) y la Materia, sin embargo, deben ser considerados, no como realidades independientes, sino como los dos símbolos o aspectos de lo Absoluto, Parabrahman, que constituyen la base del Ser condicionado, ya sea subjetivo, ya objetivo.

---

148 "Primera", presupone necesariamente algo que "es lo primero aparecido", "lo primero en tiempo, espacio y categoría"; y, por lo tanto, finito y condicionado. Lo "primero" *no puede ser lo Absoluto*, porque es una manifestación. Así pues, el Ocultismo oriental llama al Todo Abstracto la Causa Una sin Causa, la Raíz sin Raíz, y aplica el nombre "Primera Causa" al Logos, en el sentido que Platón da a esta palabra.

149 Véanse las cuatro eruditas conferencias de T. Subba Row, sobre el *Bhagavad Gîtâ*, en *The Theosophist* de febrero de 1887.

Considerando esta tríada metafísica como la Raíz de la cual procede toda manifestación, el gran Aliento toma el carácter de Ideación precósmica. Él es la fuente y origen de la fuerza y de toda conciencia individual, y provee de inteligencia directora al vasto plan de la Evolución cósmica. Por otra parte, la Substancia-Raíz precósmica (Mûlaprakriti) es el aspecto de lo Absoluto que sirve de fundamento a todos los planos objetivos de la naturaleza.

Así como la Ideación Precósmica es la raíz de toda conciencia individual, así también la Substancia Precósmica es el substrátum de la Materia en sus varios grados de diferenciación.

Por lo dicho se verá con claridad que el contraste de estos dos aspectos de lo Absoluto es esencial para la existencia del Universo Manifestado. Separada de la Substancia cósmica, la Ideación Cósmica no podría manifestarse corno conciencia individual; pues sólo por medio de un vehículo *(upâdhi)* de materia, surge esta conciencia como "Yo soy Yo"; siendo necesaria una base física para enfocar un Rayo de la Mente Universal a cierto grado de complejidad. A su vez, separada de la Ideación Cósmica, la Substancia Cósmica permanecería como abstracción vacía, y ninguna manifestación de Conciencia podría seguirse.

El Universo Manifestado, por lo tanto, está informado por la dualidad, la cual viene a ser la esencia misma de su *Ex*-istencia como manifestación. Pero así como los polos opuestos de Sujeto y Objeto, de Espíritu y Materia, son tan sólo aspectos de la Unidad Una, en la cual están sintetizados, así también en el Universo Manifestado existe "algo" que une el Espíritu a la Materia, el Sujeto al Objeto.

Este algo, desconocido al presente para la especulación occidental, es llamado Fohat por los ocultistas. Es el "puente" por el cual las Ideas que existen en el Pensamiento Divino, pasan a imprimirse sobre la Substancia Cósmica, como Leyes de la Naturaleza. Fohat es así la energía dinámica de la Ideación Cósmica; o considerado bajo su otro aspecto, es el medio inteligente, el poder directivo de toda manifestación, el Pensamiento Divino transmitido y hecho manifiesto por medio de los Dhyân Chohans[150], los Arquitectos del Mundo visible. Así, del Espíritu o Ideación Cósmica, viene nuestra Conciencia; de la Substancia Cósmica los diversos Vehículos en que esta Conciencia se individualiza y llega al yo, a la conciencia de sí mismo, o conciencia reflexiva; mientras que Fohat, en sus manifestaciones varias, es el eslabón misterioso que une la Mente a la Materia, el principio vivificador que electriza cada átomo para darle vida.

El siguiente resumen ofrecerá al lector una idea más clara:

---

[150] Llamados Arcángeles, Serafines, etc., por la Teología cristiana.

1. Lo ABSOLUTO: el Parabrahman de los vedantinos o la Realidad Una, Sat, que es, como dice Hegel, al mismo tiempo, Absoluto Ser y No-Ser.

2. El *Primer* Logos: el Logos impersonal, y en filosofía, no manifestado, el precursor del Manifestado. Ésta es la "Primera Causa", lo "Inconsciente" de los panteístas europeos.

3. El *Segundo* Logos: Espíritu-Materia, Vida; el "Espíritu del Universo", Purusha y Prakriti.

4. El *Tercer* Logos: la Ideación Cósmica, Mahat o Inteligencia, el Alma Universal del Mundo; el Nóumeno Cósmico de la Materia, la base de las operaciones inteligentes de la Naturaleza, llamado también Mahâ-Buddhi.

La REALIDAD UNA; sus aspectos *duales* en el Universo condicionado.

Además, la Doctrina Secreta afirma:

II. La Eternidad del Universo *in toto,* como plano sin límites; periódicamente "escenario de Universos innumerables, manifestándose y desapareciendo incesantemente", llamados "las Estrellas que se manifiestan" y las "Chispas de la Eternidad". "*La Eternidad del Peregrino* "[151] *es como un abrir y cerrar de ojos de la Existencia por Sí Misma",* según dice *el Libro de Dzyan.* "*La aparición y desaparición de Mundos, es como el flujo y el reflujo regular de las mareas."*

Esta segunda aserción de la Doctrina Secreta es la universalidad absoluta de aquella ley de periodicidad, de flujo y reflujo o, de decadencia y crecimiento, que la ciencia física ha observado y consignado en todas las esferas de la Naturaleza. Alternativas tales como Día y Noche, Vida y Muerte, Sueño y Vigilia, son hechos tan comunes, tan perfectamente universales y sin excepción, que será fácil comprender cómo vemos en ellas una de las Leyes absolutamente fundamentales del Universo.

Enseña también la Doctrina. Secreta:

III. La identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal, siendo esta última un aspecto de la Raíz Desconocida; y la peregrinación obligatoria para todas las Almas, destellos suyos, a través del Ciclo de Encarnación, o de Necesidad, conforme a la Ley Cíclica y Kármica, durante todo el término de aquél. En otras palabras: ningún Buddhi puramente espiritual (Alma Divina) puede tener una existencia consciente independiente, antes que la chispa que brotó de la Esencia pura

---

[151] "Peregrino" es el nombre dado a nuestra Mónada (los Dos en uno) durante su ciclo de encarnaciones. Es el único Principio inmortal y eterno que existe en nosotros, siendo una porción indivisible del todo integral, el Espíritu Universal, del cual emana, y en el cual es absorbida al final del ciclo. Cuando se dice que emana del Espíritu Uno, se emplea una expresión tosca e incorrecta, por falta de palabras propias. Los vedantinos la llaman Sûtrâtmâ (Alma-Hilo); pero sus explicaciones difieren algo de las de los ocultistas; explicar estas diferencias es asunto de los vedantinos.

del Principio Sexto Universal, o sea el ALMA SUPREMA, haya pasado por todas las formas elementales pertenecientes al mundo fenomenal de aquel Manvantara, y adquirido la individualidad, primeramente por impulso natural, y después por los esfuerzos propios conscientemente dirigidos y regulados por su Karma, ascendiendo así por todos los grados de inteligencia desde el Manas inferior hasta el superior; desde el mineral y la planta al Arcángel más sano (Dhyâni Buddha). La Doctrina fundamental de la Filosofía Esotérica no admite en el hombre ni privilegios, ni dones especiales, salvo aquellos ganados por su propio Ego, por esfuerzo y mérito personales a través de una larga serie de metempsicosis y reencarnaciones. Por esto dicen los indos que el Universo es Brahman y Brahmâ; porque Brahman está en todos los átomos del Universo, siendo los seis principios de la naturaleza la expresión, o los aspectos diversamente diferenciados, del Séptimo y Uno, única Realidad en el Universo, sea cósmico o microcósmico; y también porque las permutaciones psíquicas, espirituales y físicas del Sexto (Brahmâ, el vehículo de Brahman) en el plano de la manifestación y de la forma, se consideran por antífrasis metafísica, como ilusorias y mayávicas. Pues aunque la raíz de todos los átomos individualmente, y de todas las formas colectivamente, es este Séptimo Principio o la Realidad Una, sin embargo, en su apariencia manifestada, fenomenal y temporal, todo ello es tan sólo una ilusión pasajera de nuestros sentidos.

En su modo de ser absoluto, el Principio Uno bajo sus dos aspectos, Parabrahman y Mûlaprakriti, carece de sexo, es incondicionado y eterno. Su emanación manvantárica, periódica, o irradiación primaria, es también Una, andrógina, y en su aspecto fenomenal, finita. Cuando la irradiación irradia a su vez, todas sus irradiaciones son también andróginas, convirtiéndose en los principios masculino y femenino en sus aspectos inferiores. Después dé un Pralaya, ya sea el Mayor, ya el Menor —este último dejando a los mundos en *statu quo* [152] – lo primero que despierta a la vida activa es el plástico Âkâsha, el Padre-Madre, el Espíritu y el Alma del Éter, o sea el Plano del Círculo. El Espacio es llamado la Madre, antes de su actividad cósmica, y el Padre-Madre en la primera etapa de su despertar. En la *Kabalah* es también Padre-Madre-Hijo. Pero mientras en la doctrina oriental, éstos constituyen el Séptimo Principio del Universo Manifestado, o su Âtma-Buddhi-Manas (Espíritu-Alma-Inteligencia), ramificándose y dividiéndose la Tríada en siete Principios cósmicos y en siete principios humanos; en la *Kabalah* occidental de los místicos cristianos, se considera la Tríada o Trinidad, y entre sus ocultistas, el Jehovah macho-hembra, Jah-Havah. En esto estriba toda la diferencia entre las

[152] No son los organismos físicos los que permanecen en *statu quo*, y menos aún sus principios psíquicos, durante los grandes Pralayas Cósmicos o los Solares, sino únicamente sus fotografías, âkâshicas o astrales. Pero durante los Pralayas Menores, los planetas, una vez sumidos en la "Noche" permanecen intactos, aunque muertos, a la manera de un enorme animal que, sepultado en los hielos polares, se conserva lo mismo durante largos períodos.

Trinidades esotérica y cristiana. Los místicos y los filósofos, los panteístas orientales y occidentales, sintetizan su Tríada pregenética en la abstracción divina pura. El ortodoxo, la antropomorfiza. Hiranyagarbha, Hari Sansâra[153], las tres Hipóstasis del Espíritu que se manifiesta (el "Espíritu del Espíritu Supremo", con cuyo título saluda Prithivî, la Tierra, a Vishnu en su Avatâra primero), son las cualidades abstractas puramente metafísicas de la Formación, la Conservación y la Destrucción, y son las tres divinas Avasthâs (Hipóstasis) de lo que "no perece con las cosas creadas" Achyuta, nombre de Vishnu; mientras que el cristiano ortodoxo escinde su Deidad creadora personal en los tres personajes de la Trinidad, y no admite ninguna Deidad superior. Esta última es, en Ocultismo, el Triángulo abstracto; para él ortodoxo, es el Cubo perfecto. El dios creador o los dioses reunidos, son considerados por el filósofo oriental como *Bhrântidarshanatah,* "falsas apariencias", algo "concebido, por razón de apariencias erróneas, como una forma material", y que se explica como procedente del concepto ilusorio del Alma humana personal y egotista (el Quinto Principio inferior). La traducción corregida que aparece en las notas de Fitzedward Hall, a la versión de Wilson del *Vishnu Purâna,* lo expresa-de un modo feliz: "Brahma en su totalidad, tiene esencialmente el aspecto de Prakriti, así desplegado como sin desplegar (Mûlaprakriti), y también el aspecto del Espíritu y el aspecto del Tiempo. El Espíritu, ¡oh tú, dos veces nacido!, es el aspecto principal del Brahma Supremo[154]. El aspecto siguiente es doble: Prakriti, a la vez desplegado y sin desplegar; y el último es el Tiempo". A Cronos se le presenta también en la teogonía órfica como siendo un Dios o agente engendrado.

En esta etapa del despertar del Universo, el simbolismo sagrado lo representa como un Círculo perfecto con el Punto (Raíz) en el centro. Éste era un signo universal, y por lo tanto lo encontramos también en la *Kabalah.* Sin embargo, la *Kabalah* occidental, en la actualidad en manos de los místicos cristianos, lo ignora por completo, a pesar de hallarse claramente presentado en el *Zohar.* Estos sectarios comienzan por el fin, y presentan como símbolos del Kosmos pregenético el signo ⊕, llamándolo "La Unión de la Rosa y de la Cruz", ¡el gran misterio de la generación oculta, de donde procede el nombre Rosacruz (Rosa Cruz)! Esto puede deducirse de uno de los más importantes y mejor conocidos de sus símbolos, el cual, hasta la fecha, jamás ha sido

[153] Esto es: Brahmâ, Vishnu y Shiva. N. de los Traductores.

[154] Spencer, a pesar de que lo mismo que Schopenhauer y que von Hartmann, únicamente reflejó un aspecto de los antiguos filósofos esotéricos, y, por lo tanto, conduce a sus lectores a la lúgubre orilla de la desesperación agnóstica, reverentemente formula así el gran misterio: "lo que permanece inmutable en cantidad, aunque siempre cambiando de formas bajo estas apariencias sensibles que el Universo nos presenta, es un poder desconocido e incognoscible, al que nos vemos obligados a reconocer como ilimitado en el Espacio, y sin principio ni fin en el Tiempo". Sólo la Teología pretenciosa se atreve a medir el Infinito y a descorrer el velo que cubre a lo Insondable e Incognoscible; jamás lo hace la Ciencia ni la Filosofía.

comprendido ni aun por los místicos modernos. Éste es el Pelícano rasgando su seno para alimentar a sus siete hijos; el verdadero credo de los Hermanos de la Rosa-Cruz, y una emanación directa de la Doctrina Secreta del Oriente.

Brahman (neutro) es llamado Kâlahamsa, que significa, según lo explican los orientalistas occidentales, el Cisne Eterno (u oca), y lo mismo es Brahmâ, el Creador. Así se da lugar a un grande error. A Brahman (neutro), debe hacerse referencia como Hamsa-vâhana (el que usa el Cisne como Vehículo), y no a Brahmâ, el Creador, que es el verdadero Kâlahamsa; mientras que Brahman (neutro), es Hamsa y A-hamsa, como se explicará en los Comentarios. Téngase presente que los términos Brahmâ y Parabrahman no se emplean aquí porque pertenezcan a nuestra nomenclatura esotérica, sino sencillamente por ser más familiares a los estudiantes de Occidente. Ambos son los perfectos equivalentes de nuestros términos de una, tres y siete vocales, que corresponde al TODO UNO, y al Uno "Todo en Todo".

Tales son los conceptos fundamentales en que se apoya la Doctrina Secreta.

No sería este lugar a propósito para hacer una defensa, ni para dar pruebas de su valor racional inherente; ni puedo tampoco detenerme a demostrar cómo se hallan de hecho contenidos en todos los sistemas de filosofía dignos de este nombre, si bien a menudo bajo un disfraz engañoso.

Cuando el lector los haya comprendido claramente, y haya visto la luz que arrojan sobre todos los problemas de la vida, no necesitará mayor justificación a sus ojos, puesto que su verdad será tan evidente para él como la luz del sol. Paso, por tanto, al asunto objeto de las Estancias tal como se dan en este volumen, comenzando por presentarlas en una relación escueta, con la idea de facilitar el trabajo del estudiante, al poner ante su vista, en pocas palabras, el concepto general explicado en ellas.

La historia de la Evolución Cósmica, tal como se halla expuesta en las Estancias, es, por decirlo así, la abstracta fórmula algebraica de esta evolución. Por lo tanto, el lector no debe concebir la esperanza de encontrar en ellas la explicación de todas las etapas y transformaciones que tienen lugar entre los comienzos de la Evolución Universal y nuestro presente estado. Sería imposible dar tal explicación, que sería incomprensible a quienes ni siquiera pueden hacerse cargo de la naturaleza del plano de existencia inmediato, al que, por el momento, se halla limitada su conciencia.

Las Estancias dan, por lo tanto, una fórmula abstracta, que puede aplicarse *mutatis mutandis* a toda evolución: a la de nuestra tierra diminuta; a la de la Cadena de Planetas de que esta tierra forma parte; a la del Universo Solar a que pertenece esta Cadena; y así, en escala ascendente, hasta que la mente vacila y queda exhausta por el esfuerzo realizado.

Las siete Estancias que en este volumen se dan, representan los siete términos de esta fórmula abstracta. Se refieren y describen las siete grandes etapas del proceso

evolutivo, de que tratan los *Purânas* como las "Siete Creaciones", y la *Biblia* como los "días" de la Creación.

La *Estancia I* describe el estado del Todo Uno durante el Pralaya, antes del primer movimiento del despertar de la Manifestación.

Basta pensar un momento para comprender que tal estado sólo puede expresarse simbólicamente; pues es imposible describirlo. Y ni aun puede ser simbolizado sino por medio de negaciones; porque siendo el estado de lo Absoluto *per se,* no puede tener ninguno de aquellos atributos específicos que nos sirven para describir los objetos en términos positivos. De aquí que sólo puede sugerirse tal estado por medio de la negación de todos aquellos atributos más abstractos que los hombres sienten, más bien que conciben, como el límite más remoto a que puede llegar su poder de concepción.

La Estancia II describe una etapa que para una inteligencia occidental viene a ser casi tan idéntica al estado referido en la primera Estancia, que el explicar la idea de su diferencia requeriría por sí sola un tratado. Por tanto, debe quedar a la intuición y a las facultades más elevadas, del lector, el penetrar hasta donde sea posible la significación de las frases alegóricas de que se hace uso. En verdad, hay que tener presente que todas estas Estancias hablan más a las facultades íntimas que a la inteligencia ordinaria del cerebro físico.

La *Estancia III* describe el despertar del Universo a la vida después del Pralaya. Refiere cómo surgen las Mónadas de su estado de absorción en el seno del Uno; cuya etapa es la primera y superior en la formación de los Mundos. El término Mónada puede aplicarse lo mismo al más vasto Sistema Solar, que al átomo más diminuto.

La *Estancia IV* presenta la diferenciación del "Germen" del Universo en la Jerarquía Septenaria de Poderes Divinos conscientes, que son las manifestaciones activas de la Suprema Energía Una. Ellos son los constructores y modeladores, y en último término los creadores de todo el Universo manifestado, en el único sentido en que el nombre de "Creador" es inteligible; dan forma al Universo y le dirigen; son los Seres inteligentes que ajustan y vigilan la evolución, encarnando en sí mismos aquellas manifestaciones de la Ley Una, que conocernos como "Leyes de la Naturaleza".

Genéricamente son conocidos con el nombre de Dhyân Chohans, si bien cada uno de los diversos grupos tiene su propia denominación en la Doctrina Secreta.

Esta etapa de la evolución es llamada en la mitología india la "Creación de los Dioses".

La *Estancia V* describe el proceso de la formación del mundo. En primer lugar, Materia Cósmica difusa; después el "Torbellino Ígneo", la primera etapa de la formación de una nebulosa. Esta nebulosa se condensa y, después de pasar por varias

transformaciones, forma un Universo Solar, una Cadena Planetaria o un solo Planeta, según los casos.

La *Estancia VI* indica las etapas subsiguientes de la formación de un "Mundo", mostrando la evolución de este Mundo hasta su cuarto gran período, que corresponde al período en que vivimos actualmente.

La *Estancia VII* continúa la historia, trazando el descenso de la vida hasta la apariencia del hombre; y así termina el libro primero de LA DOCTRINA SECRETA.

El desarrollo del "Hombre" desde su primera aparición sobre esta tierra en la Ronda actual, hasta el estado en que hoy se encuentra, constituirá el asunto de los libros tercero y cuarto.

Las Estancias que forman la tesis de todas las secciones de esta obra, se presentan traducidas en lenguaje moderno; pues hubiera sido por demás inútil el hacer el asunto más dificultoso con la introducción de la fraseología arcaica del original, cuyo estilo y palabras son enigmáticos. Se intercalan extractos de las traducciones china, tibetana y sánscrita de los Comentarios y Glosas originales de Senzar sobre el *Libro de Dzyan*, siendo ésta la primera vez que dichas traducciones se vierten a un lenguaje europeo. Es casi innecesario decir que tan sólo son aquí citadas porciones de las siete Estancias. Si se publicasen completas, serían incomprensibles para todos, excepción hecha de unos cuantos elevados ocultistas. Tampoco hay necesidad de asegurar aquí al lector que la escritora, o más bien la humilde reproductora de estas líneas, no entiende mejor que la mayor parte de los profanos aquellas porciones suprimidas.

Con objeto de facilitar la lectura y de evitar referencias demasiado frecuentes a notas puestas al pie, se ha considerado más cómodo reunir textos y glosas, usando los nombres propios sánscritos y tibetanos, cuando no pudiesen evitarse, con preferencia a los originales; con tanta mayor razón, cuanto que tales nombres son todos aceptados como sinónimos, usándose los últimos tan sólo entre los Maestros y sus Chelas (o discípulos).

Si hubiera de traducirse al español el versículo primero empleando únicamente los sustantivos y términos técnicos que constan en una de las versiones tibetana y senzar, diría corno sigue:

> *Tho-ag en Zhi-gyu durmió siete Khorlo. Zodmanas zhiba. Todo Nyug seno. Konch-hog no; Thyan-Kam no; Lha-Chohan no; Tenbrel Chugnyi no; Dharmakâya cesó; Tgenchang no había llegado a ser; Barnang y Ssa en Ngovonyidj; solamente Tho-og Yinsin en la noche de Sun-chan y Yonggrub (Paranishpanna), etc.*

Todo esto sonaría como un completo *Abracadabra.*

Como esta obra se ha escrito para instrucción de los estudiantes de Ocultismo y no en beneficio de los filólogos, evitaremos términos extranjeros semejantes, siempre

que sea posible. Únicamente se dejan los términos intraducibles, que no se comprendan sin una explicación; pero todos ellos se darán en su forma sánscrita. No hay para qué recordar al lector que éstos son, en casi todos los casos, los últimos desarrollos de este lenguaje, y pertenecen a la Quinta Raza Raíz. El sánscrito, tal como ahora se conoce, no fue hablado por los atlantes; y la mayor parte de los términos filosóficos empleados en los sistemas de la India, posteriores al período del Mahâbhârata, no se encuentran en los *Vedas* ni en las Estancias originales, sino tan sólo sus equivalentes. Al lector que no sea teósofo, se le invita, una vez más, a considerar todo lo que sigue corno un cuento de hadas, si así le parece; todo lo más, como una especulación de soñadores, aún no demostrada; y en el peor de los casos, como una de tantas hipótesis científicas, pasadas, presentes y futuras, algunas de las cuales ya han muerto, mientras otras todavía están en pie. No es ella, en sentido alguno, menos científica que muchas de las llamadas teorías científicas; pero en todo caso es más filosófica y más probable.

En vista de los muchos comentarios y explicaciones que se necesitan, las referencias a las notas se señalan de la manera acostumbrada; al paso que las sentencias que tienen que ser comentadas, se marcan con letras. Se añaden algunas materias en los capítulos que tratan del simbolismo, los cuales contienen a menudo mayor instrucción que los Comentarios.

# PARTE PRIMERA
# LA EVOLUCIÓN CÓSMICA

## SIETE ESTANCIAS DEL LIBRO SECRETO DE DZYAN
## Con Comentarios

No existía algo, ni existía nada;
El resplandeciente cielo no existía;
Ni la inmensa bóveda celeste se extendía en lo alto.
¿Qué cubría todo? ¿Qué lo cobijaba? ¿Qué lo ocultaba?
¿Era el abismo insondable de las aguas?
No existía la muerte; pero nada había inmortal.
No existían límites entre el día y la noche
Sólo el Uno respiraba inanimado y por Sí,
Pues ningún otro que Él jamás ha habido.
Reinaban las tinieblas, y todo el principio estaba velado
En obscuridad profunda; un océano sin luz;
El germen hasta entonces oculto en la envoltura
Hace brotar una naturaleza del férvido calor.

---

¿Quién conoce el secreto? ¿Quién lo ha revelado?
¿De dónde, de dónde ha surgido esta multiforme creación?
Los Dioses mismos vinieron más tarde a la existencia.
¿Quién sabe de dónde vino esta gran creación?
Aquello de donde toda esta creación inmensa ha procedido,
Bien que su voluntad haya creado, bien fuera muda,
El más Elevado Vidente, en los más altos cielos,
Lo conoce, o quizás tampoco, ni aun Él lo sepa.

Contemplando la eternidad …
Antes que fuesen echados los cimientos de la tierra,

---

Tú eras. Y cuando la llama subterránea
Rompa su prisión y devore la forma,
Todavía serás Tú, como eras antes,
Sin sufrir cambio alguno cuando el tiempo no exista.
¡Oh, mente infinita, divina Eternidad!

*Rig Veda* (COLEBROOKE)

## LA EVOLUCIÓN CÓSMICA EN LAS SIETE ESTANCIAS DEL LIBRO DE DZYAN

### ESTANCIA I

1. El Eterno Padre, envuelto en sus Siempre Invisibles Vestiduras, había dormitado una vez más por Siete Eternidades.

2. El Tiempo no existía, pues yacía dormido en el Seno Infinito de la Duración.

3. La Mente Universal no existía, pues no había Ah-hi para contenerla.

4. Las Siete Sendas de la Felicidad no existían. Las Grandes Causas de la Desdicha no existían, porque no había nadie que las produjese y fuese aprehendido por ellas.

5. Sólo tinieblas llenaban el Todo Sin Límites; pues Padre, Madre e Hijo eran una vez más Uno, y el Hijo no había aún despertado para la nueva Rueda y su Peregrinación en ella.

6. Los Siete Señores Sublimes y las Siete Verdades habían dejado de ser; y el Universo, el Hijo de la Necesidad, estaba sumido en Paranishpanna, para ser exhalado por aquello que es, y sin embargo, no es. Ninguna cosa existía.

7. Las Causas de la Existencia habían sido destruidas; lo Visible que fue y lo Invisible que es, permanecían en Eterno No-Ser – el único Ser.

8. La Forma Una de Existencia, sin límites, infinita, sin causa, se extendía sola en Sueño sin Ensueño; y la Vida palpitaba inconsciente en el Espacio Universal, en toda la extensión de aquella Omnipresencia que percibe el Ojo Abierto de Dangma.

9. Pero, ¿dónde estaba Dangma cuando el Álaya del Universo estaba en Paramârtha, y la Gran Rueda era Anupâdaka?

## ESTANCIA II

1. …¿Dónde estaban los Constructores, los Brillantes Hijos de la Aurora del Manvantara?… En las Tinieblas Desconocidas, en sus Ah-hi Paranishpanna. Los Productores de la Forma, derivada de la No-Forma, que es la Raíz del Mundo, la Devamâtri y Svabhâvat, reposaban en la felicidad del No-Ser.

2. …¿Dónde estaba el Silencio? ¿En dónde los oídos para percibirlo? No; no había Silencio ni Sonido; nada, salvo el Incesante Hálito Eterno, para sí mismo ignoto.

3. La Hora no había sonado todavía; el Rayo no había brillado aún hacia dentro del Germen; la Mâtripadma aún no se había henchido.

4. Su Corazón no se había abierto todavía para recibir el Rayo único, y caer después, como Tres en Cuatro, en el Regazo de Mâyâ.

5. Los Siete no habían nacido todavía del Tejido de Luz. El Padre-Madre, Svabhâvat, era sólo Tinieblas; y Svabhâvat estaba en tinieblas.

6. Estos, Dos son el Germen, y el Germen es Uno. El Universo estaba aún oculto en el Pensamiento Divino y en el Divino Seno.

## ESTANCIA III

1. …La última Vibración de la Séptima Eternidad palpita a través del Infinito. La Madre se hincha y se ensancha de dentro afuera como el Botón del Loto.

2. Cunde la Vibración, y sus veloces Alas tocan al Universo entero y al Germen que mora en las Tinieblas; Tinieblas que alientan sobre las dormidas Aguas de la Vida.

3. Las Tinieblas irradian la Luz, y la Luz emite un Rayo solitario en las Aguas, dentro del Abismo de la Madre. El Rayo traspasa el Huevo Virgen; el Rayo hace estremecer al Huevo Eterno, y desprende el Germen no Eterno, que se condensa en el Huevo del Mundo.

4. Los Tres caen en los Cuatro. La Radiante Esencia viene a ser Siete interiormente, Siete exteriormente. El Luminoso Huevo, que es Tres en sí mismo, cuaja y se esparce en Coágulos blancos corno la leche, por toda la extensión de las Profundidades de la Madre: la Raíz que crece en los Abismos del Océano de la Vida.

5. La Raíz permanece, La Luz permanece, Los Coágulos permanecen, y sin embargo, Oeaohoo es Uno.

6. La Raíz de la Vida estaba en cada Gota del Océano de Inmortalidad, y el Océano era Luz Radiante, la cual era Fuego y Calor y Movimiento. Las Tinieblas se desvanecieron, y no fueron más: desaparecieron en su Esencia misma, el Cuerpo de Fuego y Agua, del Padre y la Madre.

7. He aquí, ¡Oh, Lanú!, al Radiante Hijo de los Dos, la Gloria refulgente sin par –el Espacio Luminoso, Hijo del Negro Espacio, que surge de las Profundidades de las grandes Aguas Obscuras. Él es Oeaohoo, el Más joven, el ***. Él brilla como el Sol, es el Resplandeciente Dragón Divino de la Sabiduría. El Uno es Cuatro, y Cuatro toma para sí Tres[155], y la unión produce el Sapta, en quien están los Siete que vienen a ser los Tridasha, las Huestes y las Multitudes. Contémplale levantando el Velo y desplegándolo de Oriente a Occidente. Oculta lo de Arriba y deja ver lo de Abajo como la Gran Ilusión. Señala los sitios para los Resplandecientes, y convierte lo Superior en un Mar de Fuego sin orillas, y el Uno Manifestado en las Grandes Aguas.

8. ¿Dónde estaba el Germen y dónde estaban entonces las Tinieblas? ¿En dónde está el Espíritu de la Llama que arde en tu Lámpara, ¡oh, Lanú! ? El Germen es Aquello, y Aquello es la Luz, el Blanco Hijo Resplandeciente del Obscuro Padre Oculto.

9. La Luz es Llama Fría, y la llama es Fuego, y el Fuego produce el Calor, que da lugar al Agua – el Agua de Vida en la Gran Madre.

10. El Padre-Madre teje una Tela, cuyo extremo superior está unido al Espíritu, Luz de la Obscuridad única, y el inferior a la Materia, su extremidad de sombras. Esta Tela es el Universo, tejido con las Dos Substancias hechas en Uno, que es Svabhâvat.

11. Se ensancha cuando el Soplo de Fuego se extiende sobre ella; se contrae cuando el Aliento de la Madre la toca. Los Hijos se disgregan entonces y se esparcen, para volver al Seno de su Madre, al final del Gran Día, y ser de nuevo unos con ella. Cuando se enfría, se hace radiante. Sus Hijos se dilatan y contraen dentro de Sí mismos y en sus Corazones; ellos abarcan el Infinito.

12. Entonces Svabhâvat envía a Fohat para endurecer los Átomos. Cada uno es una parte de la Tela. Reflejando al "Señor que existe por Sí Mismo", como un Espejo, cada cual a su vez viene a ser un Mundo.

---

[155] En la traducción inglesa del sánscrito, los números se citan en este lenguaje *Eka, Chatur,* etc. Se ha creído preferible darlos en español. N. del T.

## ESTANCIA IV

1. …Hijos de la Tierra, escuchad a vuestros Instructores, los Hijos del Fuego. Sabed que no hay ni primero ni último; porque todo es un Número, que procede de lo que no es Número.

2. Aprended lo que nosotros que descendemos de los Siete Primeros, lo que nosotros, que nacimos de la Primitiva Llama, hemos aprendido de nuestros Padres …

3. Del Resplandor de la Luz –el Rayo de las Eternas Tinieblas– surgen en el Espacio las Energías despertadas de nuevo; el Uno del Huevo, el Seis y el Cinco. Después el Tres, el Uno, el Cuatro, el Uno, el Cinco, el doble Siete, la Suma Total. Y éstas son las Esencias, las Llamas, los Elementos, los Constructores, los Números, los Arûpa, los Rûpa y la Fuerza o el Hombre Divino, la Suma Total. Y del Hombre Divino emanaron las Formas, las Chispas, los Animales Sagrados, y los Mensajeros de los Sagrados Padres dentro del Santo Cuatro.

4. Éste era el Ejército de la Voz, la Divina Madre de los Siete. Los Destellos de los Siete están sometidos y son los servidores del Primero, del Segundo, del Tercero, del Cuarto, del Quinto, del Sexto y del Séptimo de los Siete. Éstos son llamados Esferas, Triángulos, Cubos, Líneas y Modeladores; pues así se sostiene el Eterno Nidâna – el Oi-Ha-Hou.

5. El Oi-Ha Hou, que es las Tinieblas, el Ilimitado o el que no es Número. Âdi-Nidâna, Svabhâvat, el ○:

I. El Âdi-Sanat, el Número; pues él es Uno.

II. La Voz de la Palabra, Svabhâvat, los Números; pues él es Uno y Nueve.

III. El "Cuadrado sin Forma".

Y estos Tres, encerrados dentro del ○, son el Cuatro Sagrado; y los Diez son el Universo-Arûpa. Luego vienen los Hijos, los Siete Combatientes, el Uno, el Octavo excluido, y su Aliento que es el Hacedor de la Luz.

6. Después los Segundos Siete, que son los Lipika, producidos por los Tres. El Hijo Desechado es Uno. Los "Hijos-Soles" son innumerables.

## ESTANCIA V

1. Los Siete Primordiales, los Siete Primeros Soplos del Dragón de la Sabiduría, producen a su vez el Torbellino de Fuego con sus Sagrados Alientos de Circulación giratoria.

2. Ellos hacen de él, el Mensajero de su Voluntad. El Dzyu se convierte en Fohat: el Hijo veloz de los Hijos Divinos, cuyos Hijos son los Lipika, lleva mensajes circulares. Fohat es el Corcel, y el Pensamiento el Jinete. Él atraviesa como el rayo las nubes de fuego; da Tres y Cinco y Siete Pasos a través de las Siete Regiones superiores y de las Siete inferiores. Alza la Voz, y llama a las Chispas innumerables y las reúne.

3. Él es su conductor, el espíritu que las guía. Cuando comienza su obra, separa las Chispas del Reino Inferior, que se ciernen y tiemblan gozosas en sus radiantes moradas, y forma con ellas los Gérmenes de las Ruedas. Las coloca en las Seis Direcciones del Espacio, y una en el Centro: la Rueda Central.

4. Fohat traza líneas espirales para unir la Sexta a la Séptima – la Corona. Un Ejército de los Hijos de la Luz se sitúa en cada uno de los ángulos; los Lipika se colocan en la Rueda Central. Dicen ellos: "Esto es bueno". El primer Mundo Divino está dispuesto, el Primero, el Segundo. Entonces, el "Divino Arûpa" se refleja en Chhâyâ Loka, la Primera Vestidura de Anupâdaka.

5. Fohat da cinco pasos, y construye una rueda alada en cada ángulo del cuadrado para los Cuatro Santos… y sus Huestes.

6. Los Lipika circunscriben el Triángulo, el Primer Uno, el Cubo, el Segundo Uno y el Pentaclo dentro del Huevo. Éste es el Anillo llamado "No Se Pasa", para los que descienden y ascienden; para los que durante el Kalpa están marchando hacia el Gran Día "Sed Con Nosotros"… Así fueron formados los Arûpa y los Rûpa: de la Luz única, Siete Luces; de cada una de las Siete, siete veces Siete Luces. Las Ruedas vigilan el Anillo…

## ESTANCIA VI

1. Por el poder de la Madre de Misericordia y Conocimiento, Kwan-Yin –la Triple de Kwan-Shai-Yin, que reside en Kwan-Yin-Tien– Fohat, el Aliento de su Progenie, el Hijo de los Hijos, habiendo hecho salir de las profundidades del Abismo inferior la Forma Ilusoria de Sien-Tchan y los Siete Elementos.

2. El Veloz y Radiante Uno produce los Siete Centro Laya, contra los cuales nadie prevalecerá hasta el Gran Día "Sed Con Nosotros"; y asienta el Universo sobre estos Eternos Fundamentos, rodeando a Sien-Tchan con los Gérmenes Elementales.

3. De los Siete – primero Uno manifestado, Seis ocultos; Dos manifestados, Cinco ocultos; Tres manifestados, Cuatro ocultos; Cuatro producidos, Tres escondidos; Cuatro y Un Tsan revelados, Dos y Una Mitad ocultos; Seis para manifestarse, Uno dejado aparte. Últimamente, Siete Pequeñas Ruedas girando; una dando nacimiento a la otra.

4. Él las construye a semejanza de Ruedas más antiguas, colocándolas en los Centros Imperecederos.

¿Cómo las construye Fohat? Él reúne el Ígneo Polvo. Hace Esferas de Fuego, corre al través de ellas y a su alrededor, infundiéndoles vida; y después las pone en movimiento: a las unas en esta dirección, a las otras en aquélla. Están frías, y él las caldea. Están secas, y él las humedece. Brillan, y él las aventa y las refresca. Así procede Fohat del uno al otro Crepúsculo, durante Siete Eternidades.

5. En la Cuarta, los Hijos reciben orden de crear sus Imágenes. La Tercera parte se niega. Las Otras Dos obedecen.

La Maldición se pronuncia. Nacerán en la Cuarta; sufrirán y harán sufrir. Ésta es la Primera Guerra.

6. Las Ruedas más Antiguas rodaban hacia abajo y hacia arriba…

La hueva de la Madre llenaba el Todo. Hubo Batallas reñidas entre los Creadores y los Destructores, y Batallas reñidas por el Espacio; apareciendo y reapareciendo la Semilla continuamente.

7. Haz tus cálculos, Lanú, si quieres saber la edad exacta de tu Pequeña Rueda. Su Cuarto Rayo "es" nuestra Madre. Alcanza el Cuarto Fruto del Cuarto Sendero del Conocimiento que conduce al Nirvâna, y tú comprenderás porque verás…

## ESTANCIA VII

1. He aquí el principio de la Vida informe senciente.

Primero, el Divino, el Uno que procede del Espíritu-Madre; después, el Espiritual; los Tres emanando del Uno, los Cuatro emanando del Uno, y los Cinco, de los cuales proceden los Tres, los Cinco y los Siete. Éstos son los Triples y los Cuádruples hacia

abajo; los Hijos nacidos de la Mente del Primer Señor, los Siete Resplandecientes. Ellos son tú, yo, él ¡oh, Lanú!, los que velan sobre ti y tu madre, Bhûmi.

2. El Rayo único multiplica los Rayos menores. La Vida precede a la Forma, y la Vida sobrevive al último átomo. A través de los Rayos innumerables el Rayo de Vida, el Uno parecido a un Hilo que ensarta muchas cuentas.

3. Cuando el Uno se convierte en Dos, aparece el Triple, y los Tres son Uno; y éste es nuestro Hilo, ¡oh, Lanú!, el Corazón del Hombre-Planta, llamado Saptaparma.

4. Él es Raíz que jamás perece; la Llama de Tres Lenguas y Cuatro Pabilos. Los Pabilos son las Chispas que parten de la Llama de Tres Lenguas proyectada por los Siete –de quienes es la Llama– Rayos de Luz y Chispas de una Luna que se refleja en las movientes Ondas de todos los Ríos de la Tierra.

5. La Chispa pende de la Llama por el más tenue hilo de Fohat. Ella viaja a través de los Siete Mundos de Mâyâ. Se detiene en el Primero; y es un Metal y una Piedra; para el Segundo, y hela hecha una Planta; la Planta gira a través de siete cambios, y viene a ser un Animal Sagrado. De los atributos combinados de todos ellos, se forma Manu, el Pensador. ¿Quién lo forma? Las Siete Vidas y la Vida Una. ¿Quién lo completa? El Quíntuple Lha. ¿Y quién perfecciona el último Cuerpo? Pez, Pecado y Soma …

6. Desde el Primer nacido, el Hilo entre el Silencioso Vigilante y su Sombra, se hace más y más fuerte y radiante a cada Cambio. La Luz del Sol de la mañana se ha cambiado en la gloria del mediodía…

7. "Esta es tu Rueda actual" –dijo la Llama a la Chispa–. "Tú eres yo misma, mi imagen y mi sombra. Yo me he revestido de ti, y tú eres mi Vâhan hasta el día "Sed Con Nosotros", en que has de volver a ser "yo misma y otros, tú misma y yo". Entonces los Constructores, terminada su primera Vestidura, descienden sobre la radiante Tierra, y reinan sobre los Hombres, que son ellos mismos.

[*Así acaba esta parte de la narración arcaica, obscura, confusa, casi incomprensible. Trataremos ahora de hacer luz en estas tinieblas, para sacar el significado de esta aparente falta de sentido.*]

# COMENTARIOS

## de las Siete Estancias y sus expresiones siguiendo el orden de numeración de aquéllas y de las slokas

## ESTANCIA I

## LA NOCHE DEL UNIVERSO

1. EL ETERNO PADRE[156], ENVUELTO EN SUS SIEMPRE INVISIBLES VESTIDURAS, HABÍA DORMITADO UNA VEZ MAS DURANTE SIETE ETERNIDADES.

El "Padre" el Espacio, es la Causa eterna, omnipresente de todo; la incomprensible DEIDAD, cuyas "Invisibles Vestiduras" son la Raíz mística de toda Materia, y del Universo. Es el Espacio *la única cosa eterna* que podemos fácilmente imaginar, inmutable en su abstracción, y sobre la que no ejerce influencia ni la presencia en ella, ni la ausencia de cualquier universo objetivo. No tiene dimensión en ningún sentido y existe por sí mismo. El Espíritu es la primera diferenciación de "AQUELLO", que es la Causa sin Causa así del Espíritu como de la Materia. Según enseña el Catecismo Esotérico, no es ni el "vacío sin limites", ni la "plenitud condicionada" sino ambas cosas. Fue y siempre será.

Así, las "Vestiduras" vienen a expresar el nóumeno de la Materia Cósmica no diferenciada. No es la materia tal como nosotros la conocemos, sino la esencia espiritual de la materia; y en su sentido abstracto es coeterna y aun una con el Espacio. La Naturaleza Raíz es también la fuente de las propiedades sutiles e invisibles de la materia visible. Es, por decirlo así, el Alma del Espíritu Único e Infinito. Los indos la llaman Mûlaprakriti, y dicen que es la Substancia primordial, la cual es la base del Upâdhi o Vehículo de todos los fenómenos, sean físicos, psíquicos o mentales. Es el principio del que irradia el Âkâsha.

Las "Siete Eternidades" significan evos o períodos. La palabra Eternidad, según la entiende la Teología cristiana, no tiene significación para los asiáticos si se exceptúa su aplicación a la Existencia Única; ni la palabra "sempiterno", que es lo eterno

156 El Espacio.

solamente con relación al porvenir, es otra cosa que una expresión errónea[157]. Semejantes palabras no existen, ni pueden existir en la metafísica filosófica, y fueron desconocidas hasta el advenimiento del Cristianismo clerical. Las Siete Eternidades significan los siete períodos de un Manvantara, o sea un espacio de tiempo correspondiente a la duración de estos siete períodos; y comprenden toda la extensión de un Mahâkalpa o "Gran Edad" (100 años de Brahmâ), haciendo un total de 311.040.000.000.000 de años. Cada Año de Brahmâ se compone de 360 Días, y de igual número de Noches de Brahmâ (calculando conforme al Chandrâyama o año lunar); y un Día de Brahmâ se compone de 4.320.000.000 de nuestros años Estas Eternidades pertenecen a los cálculos más secretos, en los cuales, para llegar al verdadero total, cada cifra debe ser $7^x$, variando *x* según la naturaleza del ciclo en el mundo real o subjetivo; y refiriéndose o representando, cada una de las cifras o números, los diversos ciclos (desde el más grande hasta el más pequeño), en el mundo ilusorio u objetivo, deben necesariamente ser múltiplos de siete. No puede darse la clave de todo esto, porque en ello va envuelto el misterio de los cálculos esotéricos, y para los fines del cálculo ordinario no tiene ningún sentido. "El número siete —dice la *Kabalah*– es el gran número de los Misterios Divinos"; el número diez es el de todos los conocimientos humanos (la Década pitagórica); 1.000 es el número diez elevado a la tercera potencia, y por lo tanto el número 7.000 es también simbólico. En la Doctrina Secreta, la cifra 4 es el símbolo masculino únicamente en el plano más elevado de la abstracción; en el plano de la materia el 3 es el masculino, y el 4 el femenino – la línea vertical y la horizontal en el cuarto grado del simbolismo, en que los símbolos se convierten en jeroglíficos de los poderes generadores en el plano físico.

## 2. EL TIEMPO NO EXISTÍA PUES YACÍA DORMIDO EN EL SENO INFINITO DE LA DURACIÓN.

El "Tiempo" es sólo una ilusión producida por la sucesión de nuestros estados de conciencia en nuestro viaje a través de la Duración Eterna, y no existe donde no existe conciencia en que pueda producirse la ilusión, sino que "yace dormido". El Presente es solamente una línea matemática que separa la parte de la Duración Eterna que llamamos el Futuro, de la otra parte que llamamos el Pasado. Nada hay en la tierra que tenga verdadera duración, pues nada permanece sin cambio, o es lo mismo, durante la billonésima parte de un segundo; y la sensación que

[157] En el libro II, c. VIII del *Vishnu Purâna*, se declara: "Por inmortalidad se entiende la existencia hasta el fin del Kalpa"; y Wilson, su traductor, observa en una nota: "Esto, según los *Vedas*, es todo lo que debe comprenderse de la inmortalidad [o eternidad] de los dioses; éstos perecen al final de la disolución universal [o Pralaya]". Y la Filosofía Esotérica dice: "Ellos no 'perecen', sino que son *reabsorbidos*".

experimentamos de la realidad de la división del Tiempo que, se conoce como Presente, nos viene de la impresión de la momentánea vislumbre, o vislumbres sucesivas, de las cosas que nuestros sentidos nos comunican, al pasar dichas cosas de la región de lo ideal, que denominamos el Futuro, a la región de los recuerdos a que damos el nombre de Pasado. Del mismo modo experimentamos una sensación de duración en el caso de la chispa eléctrica instantánea, a causa de haber sido impresionada la retina y continuar la impresión. Las personas y las cosas reales y efectivas no son únicamente lo que se ve en cualquier momento dado, sino que están constituidas por la suma de todas sus condiciones diversas y mudables, desde el momento en que aparecen en forma material hasta que desaparecen de la tierra. Estas "sumas totales" existen de toda eternidad en el Futuro, y pasan gradualmente a través de la materia para existir de toda eternidad en el Pasado. Nadie dirá que una barra de metal arrojada al mar, comenzó a existir cuando abandonó el aire, y que cesó de existir en cuanto penetró en el agua; ni que la barra consistía únicamente en la sección transversal de la misma, que coincidiera en cualquier momento dado con el plano matemático que separa y al mismo tiempo une la atmósfera con el Océano. Así sucede a las personas y a las cosas que, cayendo del "*va a ser*" en el "*ha sido*", del Futuro en el Pasado, presentan momentáneamente a nuestros sentidos a manera de una sección transversal de sus propias totalidades, conforme van pasando a través del Tiempo y del Espacio [como materia] en su camino de una a otra eternidad: y estas dos eternidades constituyen aquella Duración en que únicamente hay algo que tenga verdadera existencia, la cual percibirían nuestros sentidos si fuesen aptos para conocerla.

### 3. LA MENTE UNIVERSAL NO EXISTÍA, PUES NO HABÍA AH-HI[158] PARA CONTENERLA[159].

"Mente" es un nombre dado a la totalidad de los Estados de conciencia comprendidos en las denominaciones de Pensamiento, Voluntad y Sentimiento. Durante el sueño profundo, cesa la ideación en el plano físico y la memoria está en suspenso; así es que en todo ese tiempo la "Mente no existe", porque el órgano, por medio del cual el Ego manifiesta la ideación y la memoria en el plano material, ha dejado de funcionar temporalmente. Un nóumeno puede llegar a ser fenómeno en cualquier plano de existencia, sólo con manifestarse en aquel plano por medio de una base o vehículo apropiado; y durante la larga Noche de reposo, llamada Pralaya, cuando todas las Existencias están disueltas, la "Mente Universal" queda como una posibilidad permanente de acción mental, o como el absoluto Pensamiento

[158] Seres celestiales.

[159] Y, por tanto, para manifestarla.

abstracto, del cual la Mente es relativa manifestación concreta. Los Ah-hi (Dhyân Chohans) son las huestes colectivas de Seres espirituales –las Huestes Angélicas del cristianismo, los Elohim y "Mensajeros" de los judíos–, los cuales son el Vehículo para la manifestación del Pensamiento y de la Voluntad Divina o Universal. Son las Fuerzas Inteligentes que dan y establecen en la Naturaleza las "Leyes", al paso que ellos mismos obran conforme a leyes que les han sido impuestas de modo análogo por Poderes todavía más elevados; mas no son "personificaciones" de los Poderes de la Naturaleza, como erróneamente se ha creído. Esta Jerarquía de Seres espirituales, por cuyo medio la mente Universal se pone en acción, se asemeja a un ejército –una hueste en verdad– merced al cual se manifiesta el poder militar de una nación, y que se compone de cuerpos de ejército, divisiones, brigadas, regimientos, etc., cada una de cuyas unidades tiene su individualidad o vida separada, y su libertad de acción y su responsabilidad limitadas; estando cada una contenida en una individualidad superior, a la cual sus intereses propios se hallan subordinados, a la vez que contiene en sí misma individualidades inferiores.

4. LAS SIETE SENDAS DE LA FELICIDAD[160] NO EXISTÍAN *(a)*. LAS GRANDES CAUSAS DE LA DESDICHA[161] NO EXISTÍAN, PORQUE NO HABÍA NADIE QUE LAS PRODUJESE Y FUESE APREHENDIDO POR ELLA *(b)*.

*(a)* Existen "Siete Senderos" o "Vías" hacia la "Felicidad" de la No-Existencia, que es absoluto Ser, Existencia y Conciencia. No existían, porque el Universo hasta entonces se hallaba vacío, existiendo sólo en el Pensamiento Divino.

*(b)* Porque son… las Doce Nidânas, o Causas del Ser. Cada una de ellas es el efecto de la que le ha precedido, y a su vez causa de la que le suceda; estando basada la suma total de las Nidânas en las Cuatro Verdades, doctrina especialmente característica del Sistema Hinayâna[162]. Pertenecen ellas a la teoría de la corriente de la ley de encadenamiento que produce mérito y demérito, y que finalmente manifiesta al Karma en la plenitud de su poder. Es un sistema fundado en la gran verdad de que la reencarnación tiene que ser temida; pues la existencia en este mundo vincula en el hombre sólo sufrimientos, desdicha y dolor; siendo la muerte misma incapaz de libertar al hombre de ello, puesto que la muerte no es más que la puerta a través de la cual se pasa a otra vida en la tierra, después de un breve reposo en su umbral, o sea en el Devachan. El Sistema Hinayâna o Escuela del Vehículo Pequeño, es de origen muy antiguo; al paso que el Mahâyâna, o Escuela del Gran

---

[160] Nirvâna, Nippang en China; Neibban en Birmania; Moksha en la India.

[161] Nidâna y Mâyâ. Las "Doce" Nidânas (en tibetano Ten-brel Chug-nyi) son las causas principales de la existencia, efectos engendrados por un encadenamiento de causas producidas.

[162] Véase Wassilief: *Der Buddhismus,* págs. 97-128.

Vehículo, pertenece a un período posterior, habiendo tenido origen después de la muerte de Buddha. Sin embargo, los principios de esta última son tan antiguos como las montañas en medio de las cuales han existido semejantes escuelas desde tiempo inmemorial; y en realidad, las escuelas Hînayâna y Mahâyâna enseñan ambas las mismas doctrinas. Yâna o Vehículo es una expresión mística, y ambos "Vehículos" significan que el hombre puede escapar de la tortura de los renacimientos, y aun de la falsa felicidad del Devachan, por medio del logro de la Sabiduría y del Conocimiento, únicos que pueden disipar los frutos de la Ilusión y de la Ignorancia.

Mâyâ, o Ilusión, es un elemento que entra en todos los seres finitos, dado que todas las cosas que existen poseen tan sólo una realidad relativa y no absoluta, puesto que la apariencia que el nóumeno oculto asume para cualquier observador, depende de su poder de cognición. Una pintura para la vista no educada del salvaje la vez primera que la ve, es una confusión incomprensible de líneas y de manchas de color, mientras que la vista habituada descubre en seguida en ella una cara o un paisaje. Nada es permanente más que la Existencia única, absoluta y oculta, que contiene en sí misma los nóumenos de todas las realidades. Las existencias pertenecientes a cada plano del ser, hasta los más elevados Dhyân Chohans, son, relativamente, de la naturaleza de las sombras proyectadas por una linterna mágica sobre un lienzo blanco. Sin embargo, todas las cosas son relativamente reales, puesto que el conocedor es también una reflexión, y por lo tanto las cosas conocidas son tan reales para él como él mismo. Cualquiera que sea la realidad que posean las cosas, debe buscarse esta realidad en ellas, antes o después que hayan pasado, a manera de un relámpago al través del mundo material; pues nosotros no podemos conocer una existencia semejante directamente mientras sólo poseamos instrumentos sensitivos que conduzcan sólo la existencia material al campo de nuestra conciencia. En cualquier plano que nuestra conciencia pueda encontrarse actuando, tanto nosotros mismos como las cosas pertenecientes a aquel plano, son, en aquel entonces, nuestras únicas realidades. Pero a medida que nos vamos elevando en la escala del desenvolvimiento, nos damos cuenta de que en las etapas al través de las cuales hemos pasado, hemos confundido las sombras por las realidades, y que el progreso del Yo hacia lo alto consiste en una serie de despertamientos progresivos, llevando consigo a cada avance la idea de que, en aquel momento al menos, hemos alcanzado la "realidad"; pero únicamente cuando hayamos logrado la Conciencia absoluta y compenetrado con ella la nuestra propia, nos encontraremos libres de las ilusiones producidas por Mâyâ.

5. SÓLO TINIEBLAS LLENABAN EL TODO SIN LÍMITES *(a)*; PUES PADRE, MADRE E HIJO ERAN UNA VEZ MÁS UNO, Y EL HIJO NO HABÍA DESPERTADO TODAVÍA PARA LA NUEVA RUEDA[163] Y SU PEREGRINACIÓN EN ELLA *(b)*.

*(a)* Las "*Tinieblas son Padre-Madre; la Luz su Hijo"*, dice un antiguo proverbio oriental. La luz es inconcebible, a no ser que se la considere como viniendo de algún origen que sea causa de la misma; y como en el caso de la Luz Primordial aquel origen es desconocido, si bien claman enérgicamente por él la razón y la lógica, por esto lo llamamos "Tinieblas" desde un punto de vista intelectual. En cuanto a la luz prestada o secundaria, cualquiera que sea su origen, puede tener tan sólo un carácter temporal y mayávico. Las Tinieblas constituyen, pues, la Matriz Eterna, en la cual los Orígenes de la Luz aparecen y desaparecen. En este nuestro plano nada se añade a las tinieblas para convertirlas en luz, o a la luz para transformarla en tinieblas. Ellas son permutables, y científicamente la luz es tan sólo un modo de las tinieblas y *viceversa* Sin embargo, ambas son fenómenos del mismo nóumeno, el cual es tinieblas absolutas para la mente científica, y tan sólo un obscuro crepúsculo para la percepción de la generalidad de los místicos; si bien para el ojo espiritual del Iniciado es la luz absoluta. El que percibamos más o menos la luz que brilla en las tinieblas, es cosa que depende de nuestro poder de visión. Lo que es luz para nosotros, es tinieblas para ciertos insectos; y el ojo del clarividente ve iluminación allí en donde el ojo normal tan sólo percibe obscuridad. Cuando todo el Universo permanecía sumido en sueño, o sea que había vuelto a su único elemento primordial, no existían allí ni centro de luminosidad, ni ojo para percibir la luz; y las tinieblas necesariamente llenaban el "Todo sin Límites".

*(b)* El "Padre y la Madre" son los principios masculino y femenino en la Naturaleza Raíz; los polos opuestos que se manifiestan en todas las cosas en cada plano del Kosmos, o Espíritu y Substancia en un aspecto menos alegórico, cuya resultante es el Universo, o el "Hijo". Son "una vez más Uno", cuando en la noche de Brahmâ, durante el Pralaya, todo en el Universo objetivo ha vuelto a su causa única, eterna y primaria, para reaparecer a la siguiente Aurora, como lo hace periódicamente. "Kârana" –la Causa Eterna– estaba sola. Para expresarlo con mayor claridad: Kârana permanece sola durante las Noches de Brahmâ. El Universo anterior objetivo se ha disuelto en su Causa única, eterna y primaria, y por decirlo así, se mantiene en disolución en el espacio, para diferenciarse otra vez y cristalizarse de nuevo a la siguiente Aurora

[163] El término "Rueda" es la expresión simbólica para un mundo o globo, lo cual demuestra que los antiguos se daban cuenta de que nuestra Tierra era un globo que giraba, y no un cuadrado inmóvil como han enseñado algunos Padres cristianos. La "Gran Rueda" es la duración completa de nuestro Ciclo de existencia o Mahâkalpa, o sea la revolución completa de nuestra Cadena especial de siete Globos o Esferas desde el principio hasta el fin; las "Pequeñas Ruedas" significan las Rondas, de las cuales existen también siete.

Manvantárica, que es el principio de un nuevo Día o nueva actividad de Brahmâ, símbolo de un Universo. Hablando esotéricamente, Brahmâ es el Padre-Madre-Hijo, o Espíritu. Alma y Cuerpo a un mismo tiempo, siendo cada personaje el símbolo de un atributo, y cada atributo o cualidad un efluvio graduado del Divino Aliento en sus diferenciaciones cíclicas, involucionaria y evolucionaría. En el sentido cósmico-físico, es el Universo, la Cadena Planetaria y la Tierra; en el puramente espiritual, es la Deidad Desconocida, el Espíritu Planetario y el Hombre (el Hijo de los dos, criatura de Espíritu y de Materia; su manifestación en sus periódicas apariciones sobre la tierra durante las "Ruedas" o los Manvantaras).

6. LOS SIETE SEÑORES SUBLIMES Y LAS SIETE VERDADES, HABÍAN DEJADO DE SER *(a)*; Y EL UNIVERSO, EL HIJO DE LA NECESIDAD, ESTABA SUMIDO EN PARANISHPANNA *(b)*[164], PARA SER EXHALADO POR AQUELLO QUE ES, Y SIN EMBARGO NO ES. NINGUNA COSA EXISTÍA *(c)*.

*(a)* Los "Siete Señores Sublimes" son los Siete Espíritus Creadores, los Dhyân Chohans, que corresponden a los Elohim hebreos. Es la misma jerarquía de Arcángeles a la cual pertenecen San Miguel, San Gabriel y otros en la teogonía cristiana. Sólo que, así como a San Miguel, por ejemplo, se le atribuye en la teología latina dogmática la vigilancia sobre todos los promontorios y golfos, en el Sistema Esotérico, los Dhyânis velan sucesivamente sobre una de las Rondas y grandes Razas Raíces de nuestra Cadena Planetaria. Además, se dice de ellos que envían sus Bodhisattvas, los representantes humanos de los Dhyâni-Buddhas durante cada Ronda y cada Raza. De las "Siete Verdades" y Revelaciones, o más bien secretos revelados, cuatro únicamente nos han sido comunicados; pues estamos todavía en la Cuarta Ronda, y el mundo también ha tenido sólo cuatro Buddhas, hasta ahora. Es ésta una cuestión muy complicada, y más adelante nos ocuparemos de ella con detenimiento.

Hasta la fecha "existen sólo Cuatro Verdades y Cuatro *Vedas*" –dicen los indos y buddhistas–. Por una razón semejante insistía Ireneo en la necesidad de Cuatro Evangelios. Pero como cada nueva Raza-raíz en la cabeza de una Ronda debe tener su revelación y sus reveladores, la próxima Ronda traerá consigo la Quinta, la siguiente la Sexta, y así sucesivamente.

*(b)* "Paranishpanna" es la perfección absoluta que todas las existencias alcanzan a la conclusión de un gran período de actividad, o Mahâmanvantara, y en la cual permanecen durante el período siguiente de reposo. En tibetano se llama "Yong-Grub". Hasta los días de la escuela Yogâchârya, la verdadera naturaleza de

[164] La Perfección Absoluta, Paranirvâna, que es Yong-Grub.

Paranirvâna se enseñaba públicamente, pero desde entonces se ha convertido por completo en esotérica; de aquí que existan tantas interpretaciones contradictorias acerca de la misma. Sólo un verdadero idealista puede entenderla. Cada cosa ha de considerarse como ideal, a excepción del Paranirvâna, por quien quiera comprender aquel estado, y adquirir un conocimiento acerca de cómo el No-Yo, el Vacío y las Tinieblas son Tres en Uno, y lo que existe sólo por sí mismo y es perfecto. Es absoluto, sin embargo, tan sólo en un sentido relativo, puesto que debe dar lugar a una perfección todavía más absoluta, con arreglo a un tipo más elevado de excelencia en el siguiente período de actividad, del mismo modo que una flor perfecta tiene que dejar de serlo y morir, con objeto de convertirse, en su desarrollo, en un fruto perfecto, si se nos permite tal manera de expresarnos.

La Doctrina Secreta enseña el desenvolvimiento progresivo de cada una de las cosas, lo mismo mundos que átomos; y este maravilloso desenvolvimiento no tiene ni principio concebible ni fin imaginable. Nuestro "Universo" es tan sólo uno de un número infinito de Universos, todos ellos "Hijos de la Necesidad", puesto que son eslabones de la gran cadena Cósmica de Universos, siendo cada uno un efecto con relación a su predecesor, y una causa respecto al que le sucede.

La aparición y desaparición del Universo se describen como la espiración e inspiración "del "Gran Aliento", que es eterno; y que siendo Movimiento, es uno de los tres aspectos de lo Absoluto, siendo los otros dos el Espacio Abstracto y la Duración. Cuando el Gran Aliento sé expele, es llamado el Soplo Divino, y se le considera como la respiración de la Deidad Incognoscible –la Existencia Única– la cual exhala un pensamiento, por decirlo así, que se convierte en el Kosmos. De igual modo, cuando el Aliento Divino es inspirado, el Universo desaparece en el seno de la Gran Madre, que duerme entonces "envuelta en sus Siempre Invisibles Vestiduras".

*(c)* Por "aquello que es, y, sin embargo no es", se significa el Gran Aliento mismo, del cual únicamente podemos hablar como de la Existencia Absoluta, pero sin poderlo representar a nuestra imaginación bajo una forma cualquiera de Existencia que podamos distinguir de la No-Existencia. Los tres períodos –el Presente, el Pasado y el Futuro– son en filosofía esotérica un tiempo compuesto; pues los tres son un número compuesto únicamente con relación al plano fenomenal; pero en la región del nóumeno no tienen validez abstracta. Como dicen las Escrituras: "El Tiempo Pasado es el Tiempo Presente, así como también el Futuro, el cual, si bien no ha entrado todavía en existencia, sin embargo es", según un precepto de la enseñanza Prasanga Madhyamika, cuyos dogmas han sido siempre conocidos desde que se separó de las escuelas puramente esotéricas[165]. Nuestras ideas, en resumen, acerca de la duración y

[165] Véase Dzungarian *Mani Kumbum,* el "Libro de los 10.000 Preceptos". Consúltese también *Der Buddhismus* de Wassilief, págs. 327 y 357, etc.

del tiempo, son todas derivadas de nuestras sensaciones, con arreglo a las leyes de asociación. Enlazadas de modo incomprensible con la relatividad del humano conocimiento, no pueden, sin embargo, poseer existencia alguna, excepto en la experiencia del yo individual, y perecen cuando su marcha evolutiva disipa el Mâyâ de la existencia fenomenal. ¿Qué es, por ejemplo, el tiempo, sino la sucesión panorámica de nuestros estados de conciencia? He aquí las palabras de un Maestro: "Me siento exasperado al tener que emplear estas tres palabras desdichadas –Pasado, Presente y Futuro– pobres conceptos de las fases objetivas del subjetivo todo, tan mal Adaptadas para el objeto como un hacha para labor escultórica delicada". Es un axioma filosófico: hay que alcanzar Paramârtha para no convertirse en fácil presa de Samvriti[166].

7. LAS CAUSAS DE LA EXISTENCIA HABÍAN SIDO DESTRUIDAS *(a)*; LO VISIBLE QUE FUE Y LO INVISIBLE QUE ES, PERMANECÍAN EN EL ETERNO NO-SER –EL ÚNICO SER *(b)*.

*(a)* "Las Causas de la Existencia" no significan solamente las causas físicas conocidas por la ciencia, sino las causas metafísicas, la principal de las cuales es el deseo de existir, una resultante de Nidâna y de Mâyâ. Este deseo de una vida senciente, se manifiesta por sí mismo en cada una de las cosas, desde un átomo a un sol, y es una reflexión del Pensamiento Divino impulsado a la existencia objetiva en forma de una ley para que el Universo pueda existir. Según la enseñanza esotérica, la causa real de aquel supuesto deseo y de toda existencia permanece por siempre oculta, y sus primeras emanaciones son las abstracciones más completas concebibles. Estas abstracciones deben por necesidad presuponerse como la causa del Universo material que por sí mismo se presenta a los sentidos y a la inteligencia, y son el fundamento de los poderes secundarios y subordinados de la Naturaleza, que han sido antropomorfizados y adorados como "Dios" y como "dioses" por la muchedumbre vulgar de cada época. Imposible concebir cosa alguna sin causa; el intentarlo deja la mente en el vacío. Ésta es virtualmente la condición a que tiene que llegar al fin la mente, cuando tratamos de seguir hacia atrás la cadena de las causas y efectos; pero tanto la Ciencia como la Religión se lanzan a este vacío con harta precipitación, porque ignoran las abstracciones metafísicas, que son las únicas causas concebibles de las concreciones físicas. Estas abstracciones se hacen más y más concretas a medida que se aproximan a nuestro plano de existencia, hasta que por fin

---

[166] Para expresarlo con mayor claridad: Tiene uno que adquirir la verdadera Conciencia de Sí Mismo, para comprender Samvriti o el "origen de la ilusión". Paramârtha es el sinónimo del término Svasamvedanâ, o la reflexión que se analiza a si misma". Existe una diferencia en la interpretación del significado de Paramârtha entre los Yogâchâryas y los Mâdhyamikas, ninguno de los cuales, sin embargo, explica el sentido real, verdadero y esotérico de la expresión.

se fenomenalizan en forma del Universo material, por un procedimiento de conversión de lo metafísico en lo físico, análogo al de la condensación del vapor en agua, y del agua helada en hielo.

*(b)* La idea del "Eterno No-Ser que es el único Ser" parecerá una paradoja a quien no recuerde que nosotros limitamos nuestras ideas acerca del Ser a nuestra presente conciencia de la Existencia; haciendo de ella un término específico, en lugar de un término genérico. Si un niño en el seno materno pudiese pensar según la acepción que damos a la palabra, limitaría necesariamente del mismo modo su concepto del Ser a la vida intrauterina, única para él conocida; y si tratase de expresar para su conciencia la idea de la vida después del nacimiento (para él muerte), probablemente, dada la carencia de datos en que fundarse, y de facultades para comprenderlos, expresaría aquella vida como "No-Ser que equivale a Ser (o Existencia) Real". En nuestro caso, el Ser Uno es el nóumeno de todos los nóumenos que sabemos tienen que existir bajo los fenómenos, dándoles la sombra de realidad, cualquiera que sea, que posean; pero que no podemos conocer por faltarnos en la actualidad los sentidos o inteligencia propios para ello. Los átomos impalpables de oro contenidos en una tonelada de cuarzo aurífero pueden ser imperceptibles para el ojo del minero, y sin embargo, no sólo conoce éste que allí se hallan, sino que sabe también que sólo ellos dan al cuarzo un valor apreciable; y esta relación del oro al cuarzo puede sugerir una ligerísima idea de la del nóumeno al fenómeno. Sólo que el minero sabe cuál será el aspecto que presentará el oro cuando haya sido extraído del cuarzo, al paso que el común mortal no puede formar concepto de la realidad de las cosas separadas del Mâyâ que las vela, y en el que están ocultas. El Iniciado únicamente, rico con la sabiduría adquirida por las generaciones innumerables de sus predecesores, dirige el "Ojo de Dangma" hacia la esencia de las cosas, en la cual no puede Mâyâ tener influencia alguna. En este punto es donde las enseñanzas de la filosofía esotérica, en relación con las Nidânas y las Cuatro Verdades, asumen la mayor importancia; pero son secretas.

8. LA FORMA UNA DE EXISTENCIA *(a)*, SIN LÍMITES, INFINITA, SIN CAUSA, SE EXTENDÍA SOLA EN SUEÑO SIN ENSUEÑOS *(b)*; Y LA VIDA PALPITABA INCONSCIENTE EN EL ESPACIO UNIVERSAL, EN TODA LA EXTENSIÓN DE AQUELLA OMNIPRESENCIA QUE PERCIBE EL OJO ABIERTO DE DANGMA[167].

---

[167] En la India se le llama "El Ojo de Shiva"; pero más allá de la gran cordillera es conocido en la fraseología esotérica por el "Ojo Abierto de Dangma". Dangma significa alma purificada, uno que se ha convertido en Jîvanmukta, el Adepto más elevado, o más bien aquel a quien se le da el nombre de Mâhâtma. Su "Ojo Abierto" es el ojo interno y espiritual del vidente; y la facultad que por medio del mismo se manifiesta, no es la clarividencia como se la comprende generalmente, o sea el poder de ver a distancia, sino más bien la facultad de intuición espiritual, por cuyo medio se puede obtener el

*(a)* La tendencia del pensamiento moderno es el volver a la idea antigua de una base homogénea para cosas en apariencia completamente distintas –la heterogeneidad desenvolviéndose de la homogeneidad. Los biólogos buscan en la actualidad su protoplasma homogéneo, y los químicos su protilo, al paso que la Ciencia está buscando la fuerza de que la electricidad, el magnetismo, el calor, etc., son diferenciaciones. La Doctrina Secreta lleva esta idea a la región de la metafísica, y presupone una "Forma única de Existencia", como base y origen de todas las cosas. Pero quizás la frase "Forma única de Existencia" no sea por completo correcta. La palabra sánscrita es Prabhavâpyaya, "el lugar [o más bien plano] de donde se originan, y en donde tiene lugar la resolución de todas las cosas", como dice un comentador. No es la "Madre del Mundo", como traduce Wilson[168]; porque Jagad Yoni, como demuestra Fitzedward Hall, es más bien que "la Madre del Mundo", o "la Matriz del Mundo", la "Causa Material del Mundo". Los comentadores puránicos la explican por Kârana, "la Causa"; pero la filosofía esotérica lo hace por el *espíritu ideal de aquella causa.* En su estado secundario, es el Svabhâvat del filósofo buddhista, la Eterna Causa y Efecto, omnipresente y sin embargo abstracta; la Esencia plástica existente por sí misma, y la Raíz de todas las cosas, considerada en el mismo doble se sentido que el vedantino considera a su Parabrahman y Mûlaprakriti, lo uno bajo dos aspectos. Parece a la verdad extraordinario encontrar a grandes sabios especulando acerca de la posibilidad de que la Vedânta y especialmente el Uttara-Mîmânsâ hayan sido "sugeridos por las enseñanzas de los buddhistas", mientras que, por el contrario, el buddhismo, las enseñanzas de Gautama el Buddha, fueron las "sugeridas" y por completo edificadas sobre los principios de la Doctrina Secreta, que intentamos

---

conocimiento directo y cierto. Esta facultad se halla íntimamente relacionada con el "tercer ojo" atribuido por la tradición mitológica a ciertas razas de hombres.

[168] *Vishnu Purâna*, I, 21.

esbozar, siquiera sea en parte, y sobre la cual se apoyan también los *Upanishads* [169]. Lo anterior, según las enseñanzas de Sri Sankarâchârya[170], es innegable.

*(b)* "Sueño sin Ensueños" es uno de los siete estados de conciencia conocidos en el esoterismo oriental. En cada uno de estos estados entra en acción una parte distinta de la mente; o, corno diría un vedantino, el individuo es consciente en un plano diferente de su ser. El término "Sueño sin Ensueños" es algún tanto análogo a aquel estado de conciencia en el hombre, que no siendo recordado en el estado de vigilia, parece un vacío, lo mismo precisamente que el sueño al sujeto magnetizado le parece un vacío inconsciente cuando vuelve a su condición normal, aun cuando haya estado hablando y conduciéndose durante aquél como un individuo consciente lo haría.

9. PERO, ¿EN DÓNDE ESTABA DANGMA CUANDO EL ÂLAYA DEL UNIVERSO[171] ESTABA EN PARAMÂRTHA *(a)* [172], Y LA GRAN RUEDA, ERA ANUPÂDAKA? *(b)*.

*(a)* He aquí ante nosotros la cuestión que ha dado lugar a controversias escolásticas durante siglos. Los dos términos "ÂIaya" y "Paramârtha" han sido las causas de división en escuelas, y de que la verdad se haya subdividido en más aspectos diferentes que por ningún otro de los términos místicos. ÂIaya es el Alma del Mundo, o Anima Mundi, la Super-Alma de Emerson, que según la enseñanza esotérica, cambia periódicamente su naturaleza. ÂIaya, si bien eterna e inmutable en su esencia interna, en los planos inalcanzables tanto para los hombres como para dioses cósmicos (Dhyâni-Buddhas ), se altera durante el período de vida activa con

[169] Y, sin embargo, una *pretendida autoridad,* a saber, Sir Monier Williams, catedrático numerario de sánscrito en Oxford, ha negado precisamente este hecho. He aquí lo que enseñaba a su auditorio el 4 de junio de 1888, en su discurso anual ante el Instituto Victoria de la Gran Bretaña: "En su origen, el Buddhismo se opone a todo ascetismo solitario… para alcanzar las sublimes alturas del conocimiento. No tenía ningún sistema de doctrina, ni oculto ni esotérico… apartado de los hombres vulgares". (!¡) Y además: "… Cuando Gautama Buddha comenzó su carrera, la última e inferior forma de Yoga parece haber sido poco conocida". Y luego, contradiciéndose a sí mismo, el sabio conferenciante dice en seguida a su auditorio: "Sabemos por el *Lalita-Vistara* que las diversas formas de tortura corporal, de propia maceración y de austeridad, eran comunes en tiempo de Gautama". (¡!) Pero el orador parece desconocer por completo que esta especie de tortura y de propia maceración, es precisamente la forma inferior de Yoga, *Hatha Yoga,* la cual era "poco conocida" y, sin embargo, tan "común" en tiempo de Gautama.

[170] Se pretende igualmente que todas las Seis Darshanas (escuelas de filosofía) presentan huellas de la influencia de Buddha, estando, o bien tomadas del buddhismo, o siendo debidas a enseñanzas griegas. (Véase Weber, Max Müller, etc.). Nosotros nos hallamos bajo la impresión de que Colebrooke, "la autoridad más grande" en semejantes materias, hace largo tiempo que ha zanjado la cuestión, demostrando que "los indos eran en este caso los maestros y no los discípulos".

[171] Alma, como base de todo, *Anima Mundi.*

[172] Absoluto Ser y Conciencia, los cuales son Absoluto No-Ser e Inconsciencia.

respecto a los planos inferiores, incluso el nuestro. Durante aquel tiempo, no solamente los Dhyâni-Buddhas son uno con Alaya en Alma y en Esencia, sino que hasta el hombre fuerte en Yoga (meditación mística) "es capaz de sumir su alma en ella", como dice Âryâsanga, de la escuela Yogâchârya. Esto no es Nirvâna, sino una condición próxima a él. De aquí la desavenencia. Así, mientras los Yogâchâryas de la escuela Mahâyâna dicen que ÂIaya (Nyitigpo y Tsang en tibetano) es la personificación del Vacío, y, sin embargo, Âlaya es la base de cada una de las cosas visibles e invisibles; y que, aunque es eterna e inmutable en su esencia, se refleja en cada objeto del Universo "como la luna en el agua clara y tranquila"; otras escuelas discuten la afirmación. Lo mismo sucede respecto de Paramârtha. Los Yogâchâryas interpretan este término como aquello que también depende de otras cosas *(paratantra)*; y los Mâdhyamikas dicen que Paramârtha está limitado a Paranishpanna o Perfección Absoluta; es decir, en la exposición de estas "Dos Verdades" de las Cuatro, los primeros creen y sostienen que, en este plano, de todos modos existe sólo Samvritisatya, o la verdad relativa; y los segundos enseñan la existencia de Paramârthasatya, la Verdad Absoluta[173]. "Ningún Arhat, o mendicante, puede alcanzar el conocimiento absoluto antes de identificarse con Paranirvâna; Parikalpita y Paratantra son sus dos grandes enemigos"[174]. Parikalpita (en tibetano Kuntag) es el error que comete quien no comprende el vacío y la naturaleza ilusoria de todo; quien cree en la existencia de algo que no existe, por ejemplo, el No-Yo. Y Paratantra es aquello, sea lo que quiera, que existe únicamente gracias a una conexión causal o dependiente, y que tiene que desaparecer tan pronto cese la causa que lo producía, como la llama de un pabilo. Destrúyase o extíngase, y la luz desaparece.

Enseña la filosofía esotérica que toda cosa vive y es consciente; pero no que toda vida y conciencia sean similares a las de los seres humanos ni aun a las de los animales. Nosotros consideramos la vida como la única forma de existencia, manifestándose en lo que llamamos Materia; o en el hombre en lo que llamamos, haciendo una separación incorrecta, Espíritu, Alma y Materia. La Materia es el Vehículo para la manifestación del Alma en este plano de existencia, y el Alma es el Vehículo en un plano más elevado para la manifestación del Espíritu; y estos tres son una Trinidad sintetizada por la Vida, que los compenetra. La idea de la Vida Universal es uno de aquellos antiguos conceptos que van volviendo a la mente

---

[173] "Paramârthasatya" es propia conciencia; Svasamvedanâ, o la reflexión que se analiza a sí misma; de dos palabras, *parama* por encima de todas las cosas, y *artha* comprensión; significando *satya* el ser verdadero y absoluto, o *esse*. En tibetano, Paramârthasatya es Dondampaidenpa. Lo opuesto a esta realidad absoluta, es Samvritisatya –la verdad relativa solamente–; pues Samvriti significa "falso concepto" y es el origen de la ilusión, Mâyâ; en tibetano Kundzabchidenpa, "apariencia creadora de ilusión".

[174] *Aphorisms of the Bhodhisattvas.*

humana en este siglo, como consecuencia de haberse libertado de la teología antropomórfica. Verdad es que la ciencia se contenta con trazar o presuponer los signos de la Vida Universal, y no se ha atrevido todavía a proferir ni aun por lo bajo "¡Anima Mundi!" La idea de la "vida cristalina", en la actualidad familiar a la ciencia, hace medio siglo hubiera sido despreciada. Los botánicos buscan ahora los nervios de las plantas; no porque supongan que las plantas pueden sentir o pensar como los animales, sino porque creen que para explicar el desarrollo y la nutrición vegetal, es necesaria alguna estructura que guarde la misma relación funcional con respecto a la vida de la planta, que la de los nervios con respecto a la vida animal. Muy difícil parece que sea posible a la Ciencia engañarse por mucho más tiempo por el mero uso de términos tales como "fuerza" y "energía", respecto del hecho de que las cosas animadas son vivientes, ya sean átomos o planetas.

Pero, ¿cuál es la creencia de las escuelas internas esotéricas? –preguntará quizás el lector–. ¿Cuáles son las doctrinas enseñadas acerca de este asunto por los "buddhistas" esotéricos? Para ellos, ÂIaya posee una significación doble y aun triple. En el sistema Yogâchârya de la escuela contemplativa Mahâyâna, ÂIaya es a la par el Alma Universal, Anima Mundi y el Yo de un Adepto avanzado. "El fuerte en Yoga puede introducir a voluntad su ÂIaya, por medio de la meditación, en la verdadera naturaleza de la Existencia". "ÂIaya posee una existencia eterna y absoluta" —dice Âryâsanga, el rival de Nâgârjuna[175]–. En un sentido es Pradhâna, que en el *Vishnu Purâna* se halla explicado como "la causa no desenvuelta, que los más grandes sabios denominan enfáticamente Pradhâna, la base original, la cual es Prakriti sutil, o sea lo eterno y lo que a un mismo tiempo resulta (o comprende en sí) lo que es y lo que no es, o es mera evolución"[176]. "La causa continua, que es uniforme, y a la vez causa y efecto, llamada por los que conocen los primeros principios Pradhâna y Prakriti, es el incognoscible Brahma que era antes de todo"[177]; es decir, Brahma no crea ni produce la evolución misma, sino exhibe sólo varios aspectos de sí mismo, uno de los cuales es Prakriti, un aspecto de Pradhâna. "Prakriti", sin embargo, es una palabra incorrecta, y ÂIaya lo explicaría mejor; pues Prakriti no es el "incognoscible Brahma". Es un error de quienes desconocen la universalidad de las doctrinas ocultas desde la cuna misma de las razas humanas, y especialmente por parte de aquellos sabios que rechazan hasta la idea de una "revelación primordial" enseñar que el Anima Mundi, la Vida Una o Alma Universal, fue dada a conocer sólo por Anaxágoras, o durante su época.

---

[175] Âryâsanga fue un Adepto precristiano y fundador de una escuela esotérica buddhista, a pesar de que Csoma de Koros le coloca, por razones que él sabrá, en el siglo séptimo de la Era Cristiana. Ha existido otro Âryasangha que vivió durante los primeros siglos de nuestra Era, y lo más probable es que el sabio húngaro los confunda.

[176] *Vishnu Purâna,* I, pág. 20.

[177] *Vishnu Purâna,* Wilson, I, 21; citado del Vayu Purâna.

Este filósofo dio a luz la enseñanza sencillamente para combatir los conceptos de Demócrito sobre cosmogonía, en exceso materialistas, basados en la teoría exotérica de los átomos impulsados *ciegamente*. Anaxágoras de Clazomene no fue su inventor, fue tan sólo su propagador, como lo fue también Platón. Lo que él llamaba Inteligencia Mundana, el Nous (Νοῦς) el principio que, según sus opiniones, existe absolutamente separado y libre de la materia, y obra con arreglo a propósitos, era llamado el Movimiento, la Vida Una, o Jîvâtmâ, en la India, edades anteriores al año 500 antes de Cristo. Sólo que los filósofos arios no dotaron jamás a este principio, que para ellos es infinito, con el finito "atributo de pensar"[178].

Esto conduce naturalmente al "Espíritu Supremo" de Hegel y de los trascendentalistas alemanes, y presenta un contraste que puede ser útil señalar. Las escuelas de Schelling y de Fichte han divergido mucho del concepto arcaico y primitivo de un Principio Absoluto, y han reflejado tan sólo un aspecto de la idea fundamental de la Vedânta. Hasta el "Absoluter Geist"[179], sugerido vagamente por von Hartmann en su filosofía pesimista de lo "Inconsciente", si bien es quizás la mayor aproximación de la especulación europea a las doctrinas Advaitin indas, sin embargo, dista también mucho de la realidad.

Según Hegel, lo "Inconsciente" jamás habría emprendido la vasta y laboriosa tarea de desenvolver el Universo, más que con la esperanza de alcanzar clara conciencia de Sí Mismo. Con relación a esto, debe tenerse presente que al hablar del Espíritu, término que los panteístas europeos emplean como equivalente de Parabrahman, y llamarle Inconsciente, no dan ellos a esta expresión la significación indirecta que generalmente implica. Se emplea a falta de un término más apropiado para simbolizar un profundo misterio.

La "Conciencia Absoluta tras los fenómenos" nos dicen que se denomina inconsciencia, únicamente por razón de la ausencia de todo elemento de personalidad, y trasciende al concepto humano. El hombre, incapaz de formar un solo concepto, a no ser relativo a fenómenos empíricos, es impotente, a causa de la constitución misma de su ser, para levantar el velo que cubre la majestad de lo Absoluto. Sólo el Espíritu en libertad es capaz de comprender, aunque de un modo vago, la naturaleza de su propio origen, al cual debe volver eventualmente. Puesto que el más elevado Dhyân Chohan, después de todo, tiene que humillarse en su ignorancia ante el soberano misterio del Ser Absoluto; y puesto que aun en esta culminación de la existencia consciente —o sea "al sumirse la conciencia individual en la universal", usando una frase de Fichte–, lo Finito no puede concebir lo Infinito,

---

[178] Quiero decir Propia Conciencia Finita. Porque, ¿cómo puede lo *Absoluto* alcanzarla sino simplemente como un *aspecto*, de los cuales, el más elevado de los que conocemos, es la conciencia humana?

[179] Espíritu Absoluto. N. de los Traductores.

ni puede aplicarse su propia clase de experiencias mentales, ¿cómo puede decirse que lo Inconsciente y lo Absoluto puedan tener ni siquiera un impulso instintivo o esperanza de alcanzar clara conciencia de sí mismo?[180] Jamás admitiría un vedantino esta idea hegeliana; y el ocultista diría que se aplica perfectamente al Mahat despierto, a la Mente Universal, ya proyectada en el mundo fenomenal como aspecto primero del inmutable Absoluto, pero jamás a este último. Según se nos enseña, "el Espíritu y la Materia, o Purusha y Pakriti, son tan sólo los dos aspectos primordiales del Uno y Sin Segundo".

Nous, el motor de la materia, el Alma animadora, inmanente en todos los átomos, manifestada en el hombre, latente en la piedra, posee diferentes grados de poder; y esta idea panteísta de un Espíritu-Alma general, penetrando a la Naturaleza entera, es la más antigua de todas las nociones filosóficas. Tampoco fue el Archaeus un descubrimiento de Paracelso ni de su discípulo Van Helmont; pues este mismo Archæus es "el Padre-Éter" localizado, la base manifestada y el origen de los innumerables fenómenos de la vida. La serie completa de las innumerables especulaciones de esta clase constituye tan sólo las variaciones sobre el mismo tema, cuya nota fundamental fue dada con esta "revelación primitiva".

*(b)* La palabra "Anupâdaka", sin padres o sin progenitores, es una designación mística que en nuestra filosofía posee significaciones varias. En general se suele designar por este nombre a Seres Celestiales como los Dhyân Chohans o Dhyâni-Buddhas. Éstos corresponden místicamente a los Buddhas y Bodhisattvas humanos, conocidos por los Mânushi (humanos) Buddhas, que más tarde son también llamados "Anupâdaka", desde el momento en que toda su personalidad se halla sumida en sus Principios Sexto y Séptimo combinados, o Âtmâ-Buddhi, y que se han convertido en los de "Alma de Diamante" (Vajrasattvas)[181], o plenos Mahâtmâs. El "Señor Oculto" (Sangbaí Dag-po), "el sumido en lo Absoluto", no puede tener padres, puesto que es existente por Sí Mismo, y uno con el Espíritu Universal (Svayambhû)[182], el Svabhâvat

[180] Véase *Handbook of the History of Phitosophy* de Schwegler en la traducción de Sterling, pág. 28.

[181] Vajrapâni o Vajradhara significa poseedor del diamante; en tibetano Dorjesempa, *sempa*, significando el alma; y su cualidad diamantina se refiere a su indestructibilidad en lo futuro. La explicación con respecto a "Anupâdaka" dada en el *Kâla Chakra*, el primero en la división Gyut del *Kanjur*, es semiesotérica. Ha conducido a los orientalistas a especulaciones erróneas respecto de los Dhyâni-Buddhas, y sus correspondencias terrenas, los Mânuchi-Buddhas. La significación verdadera hállase indicada en un volumen subsiguiente, y será explicada con mayor extensión en su lugar debido.

[182] Citando de nuevo a Hegel que, con Schelling, aceptó prácticamente el concepto panteísta de los Avatâras periódicos (encarnaciones especiales del Espíritu del Mundo en el Hombre, como se ven en el caso de todos los grandes reformadores religiosos) : "La esencia del hombre es el espíritu... únicamente despojándose de su modo de ser finito y rindiéndose por propia voluntad a la pura conciencia de si mismo, es como alcanza la verdad. Cristo-hombre, como hombre en quien la Unidad de Dios-hombre [identidad de la conciencia individual con la universal, según lo enseñado por los

en su más elevado aspecto. El misterio de la jerarquía de los Anupâdaka es grande, siendo su ápice el Espíritu-Alma universal, y constituyendo su peldaño inferior los Mânushi-Buddha; y aun cada hombre dotado de Alma es un Anupâdaka en estado latente. De aquí el empleo de la expresión "la gran Rueda (el Universo) era Anupâdaka", cuando se habla del Universo en su condición informe, eterna o absoluta, antes que fuera formado por los "Constructores".

---

vedantinos y algunos adwaitis] se manifestaba, ha presentado en su muerte y en su historia en general, la historia eterna del Espíritu, historia que cada hombre tiene que llevar a la práctica en sí mismo, con objeto de existir como Espíritu". *Philosophy of History.* Traducción inglesa de Sibree, pág. 340.

## ESTANCIA II

## LA IDEA DE DIFERENCIACIÓN

1. …¿DONDE ESTABAN LOS CONSTRUCTORES, LOS BRILLANTES HIJOS DE LA AURORA DEL MANVANTARA? *(a)* … EN LAS TINIEBLAS DESCONOCIDAS EN SU AH-HI[183] PARANISHPANNA. LOS PRODUCTORES DE LA FORMA[184], DERIVADA DE LA NO-FORMA[185] -QUE ES LA RAÍZ DEL MUNDO—, LA DEVÂMATRI[186] Y SVABHÂVAT, REPOSABAN EN LA FELICIDAD DEL NO-SER *(b)*.

*(a)* Los "Constructores", los "Hijos de la aurora del Manvantara", son los verdaderos creadores del Universo; y en esta doctrina, que se ocupa solamente de nuestro sistema planetario, ellos, como arquitectos del mismo, son también llamados los "Vigilantes" dejas Siete Esferas, que exotéricamente son los siete planetas, y esotéricamente, también las siete tierras o esferas (Globos) de nuestra Cadena. La frase de la Estancia I cuando hace mención de las "Siete Eternidades", se refiere tanto al *Mahâkalpa* o "la (gran) Edad de Brahmâ", como al *Pralaya* Solar y resurrección subsiguiente de nuestro Sistema Planetario en un plano más elevado. Existen muchas clases de *Pralaya* (disolución de una cosa visible), como se demostrará en otro lugar.

*(b)* Recuérdese que Paranishpanna es el *summum bonum,* lo Absoluto, y por tanto, lo mismo que Paranirvâna. Además de ser el estado final, es aquella condición de subjetividad no relacionada más que con la Verdad Una Absoluta (Paramârthasatya), en su propio plano. Es el estado que conduce a la apreciación verdadera de todo el significado del No-Ser, que, como se ha explicado, es el *Absoluto Ser*. Más pronto o más tarde, todo cuanto ahora *al parecer* existe, existirá real y verdaderamente en el estado de Paranishpanna. Pero hay una gran diferencia entre el Ser *consciente* y el *inconsciente*. La condición del Paranishpanna sin Paramârtha, la conciencia que se analiza a sí misma (Svasamvedâna), no es felicidad alguna, sino sencillamente la extinción durante Siete Eternidades. Así una bala de hierro se calienta al ser expuesta a los rayos ardientes del sol, pero no siente o aprecia el calor, como lo hace el

---

[183] Chohánico, Dhyâni-Búddhico.

[184] Rûpa.

[185] Arûpa.

[186] "Madre de los Dioses", Aditi o Espacio cósmico. En el *Zohar*, es llamada Sephira, la Madre de los Sephiroth, y Shekinah en su forma primordial *in abscondito.*

hombre. Sólo *"con una inteligencia clara no obscurecida por la personalidad, y con la asimilación del mérito de múltiples existencias consagradas al Ser en su colectividad* [*todo el Universo viviente y senciente*], *se libra uno de la existencia personal, sumergiéndose en lo Absoluto, identificándose con él* [187], *y continuando en plena posesión de Paramârtha".*

2. ¿DÓNDE ESTABA EL SILENCIO? ¿EN DÓNDE LOS OÍDOS PARA PERCIBIRLO? NO; NO HABÍA SILENCIO NI SONIDO *(a)*; NADA, SALVO EL INCESANTE HÁLITO ETERNO[188], PARA SÍ MISMO IGNOTO *(b)*.

*(a)* La idea de que las cosas pueden cesar de *existir*, y sin embargo *ser*, es fundamental en la psicología oriental. Bajo esta aparente contradicción de términos, hay un hecho de la Naturaleza; y lo importante es comprenderlo, más bien que discutir acerca de las palabras. Un ejemplo familiar de una paradoja parecida, nos lo da una combinación química. La cuestión acerca de si el hidrógeno y el oxígeno cesan de existir cuando se combinan para formar el agua, se halla todavía sobre el tapete; algunos dicen que desde el momento en que se les encuentra de nuevo al ser descompuesta el agua, es porque deben continuar existiendo durante la combinación; mientras otros opinan que al convertirse en algo completamente distinto, deben cesar de existir como tales elementos durante todo aquel tiempo; pero ni unos ni otros son capaces de formar el más ligero concepto de la condición verdadera de una cosa que se ha convertido en otra diferente, y que, sin embargo, no ha cesado de ser la misma. Con respecto al oxígeno y al hidrógeno, puede decirse que la existencia como agua es un estado de No-Ser, el cual es un ser más real que su existencia como gases; y puede simbolizar, aunque vagamente, la condición del Universo cuando se sume en el sueño o cesa de ser, durante las Noches de Brahmâ, para despertar o reaparecer nuevamente, cuando la aurora del nuevo Manvantara le vuelve a llamar a lo que nosotros denominamos existencia.

*(b)* Se dice el "Hálito" de la Existencia Una, tan sólo en sus aplicaciones al aspecto espiritual de la Cosmogonía, por el esoterismo arcaico; en otros casos es reemplazado por su equivalente en el plano material, el Movimiento. El Elemento Eterno y único, o el Vehículo contenedor de los elementos, es el Espacio sin

---

[187] Por esto, No-Ser es "Absoluto Ser" en la filosofía esotérica. Según sus principios, hasta Âdi-Buddha (Sabiduría primera o primitiva), es en un sentido Ilusión o Mâyâ mientras está manifestada, puesto que todos los dioses, incluyendo a Brahmâ, tienen que morir al fin de la Edad de Brahmâ; siendo la abstracción llamada Parabrahman únicamente, la Realidad Una y Absoluta, ya la llamemos Ain Suph, o ya, como Herbert Spencer, lo Incognoscible. La Existencia Una sin segundo es Advaita "Que no tiene Segundo", y todo o demás es Mâyâ, según enseña la filosofía advaita.

[188] Movimiento.

dimensiones en ningún sentido; coexistente con la Duración Interminable, con la Materia Primordial (por tanto, indestructible), y con el Movimiento, "Movimiento Perpetuo", Absoluto, que es el "Hálito" del Elemento único. Este Hálito, como se ve, no puede cesar jamás, ni aun durante las Eternidades Praláyicas.

Pero el Hálito de la Existencia única no se aplica del mismo modo a la única Causa Sin Causa, o la Omniseidad [All-Be-ness en el texto], en oposición al Todo-Ser (All-Being), que es Brahmâ o el Universo. Brahmâ, el dios de cuádruple faz, que después de haber levantado la Tierra del seno de las aguas, "llevó a efecto la Creación", es considerado tan sólo como la Causa Instrumental, y no, como claramente se implica, la Causa Ideal. Ningún orientalista parece haber comprendido por completo hasta ahora el sentido verdadero de los versos de los *Purânas*, que tratan de la "creación".

Allí Brahmâ es la causa de las potencias que tienen que ser generadas subsiguientemente para la obra de la "creación". Por ejemplo, en el *Vishnu Purâna*[189] cuando se traduce: "Y de él han procedido las potencias que tienen que ser creadas, después de haberse ellas convertido en la causa real", sería quizás más correcto traducir: "Y de ELLO han procedido las potencias que *crearán*, al *convertirse* en la causa real [en el plano material]". A ninguna otra más que a la Causa sin Causa Ideal única puede atribuirse el Universo. "El más digno de los ascetas, por medio de su potencia —o sea por medio de la potencia de aquella causa– cada cosa creada viene por su naturaleza inherente o propia". Si, "en la Vedânta y Nyâya, *nimitta* es la causa eficiente en contraposición con *upâdâma*, la causa material [y] en la Sânkhya, *pradhâna* implica las funciones de ambas"; en la filosofía esotérica, que reconcilia a todos estos sistemas, y cuya exposición más próxima es la Vedânta, tal como la presentan los vedantinos advaitis, no se puede especular acerca de nada que no sea el *upâdâna*. Lo que para los vaishnavas (los Visishthadvaitas) es como lo ideal en oposición a lo real —o Parabrahman e Îshvara– no puede tener lugar alguno en las especulaciones publicadas, puesto que aun aquel ideal es una palabra errónea cuando se aplica a lo que ninguna razón humana, ni siquiera la de un Adepto, puede concebir.

El conocerse a sí mismo exige que sean reconocidas la conciencia y la percepción –ambas facultades limitadas en la relación a todo sujeto excepto Parabrahman. De aquí el "El Hálito eterno para sí mismo ignoto". La Infinitud no puede concebir lo Finito. Lo Ilimitado no puede tener relación con lo limitado y lo condicionado. En las enseñanzas ocultas, el Motor Desconocido e Incomprensible, o el Existente por Sí Mismo, es la Esencia Absoluta y Divina. Y así, siendo Conciencia Absoluta y Absoluto Movimiento –para los sentidos limitados de los que describen lo que es indescriptible– es inconsciencia e inmovilidad. La conciencia concreta no puede ser atribuida a la conciencia abstracta, como no puede atribuirse al agua la cualidad de

[189] Wilson, I, IV.

humedad, desde el momento que la humedad es su propio atributo, y la causa de la cualidad húmeda reside en otras cosas. La conciencia implica limitaciones y calificaciones; algo de que ser consciente, y alguien que sea consciente de ello. Pero la Conciencia Absoluta contiene al conocedor, a la cosa conocida y al conocimiento; los tres en sí misma, y los tres *uno*. Nadie es consciente más que de aquella porción de sus conocimientos que recuerde en cualquier tiempo dado; pero, tal es la pobreza del lenguaje, que no poseemos término alguno para distinguir el conocimiento en que no pensemos activamente, del conocimiento irrecordable. El olvidar es sinónimo del no recordar. ¡Cuánto mayor no debe de ser la dificultad de encontrar términos descriptivos y diferenciales de los hechos abstractos y metafísicos! No debe olvidarse tampoco que nosotros damos nombres a las cosas según sus apariencias. A la Conciencia Absoluta la llamamos "inconsciencia", porque nos parece que debe ser necesariamente así; del mismo modo que llamamos a lo Absoluto "Tinieblas" porque para nuestro entendimiento finito resulta por completo impenetrable, y, sin embargo, comprendemos plenamente que nuestra percepción de semejantes cosas no se ajusta a las mismas. Involuntariamente distinguimos, por ejemplo, entre la Absoluta Conciencia inconsciente y la inconsciencia, atribuyendo en nuestro fuero interno a la primera alguna cualidad indefinida que corresponde, en un plano más elevado de lo que podernos concebir, a lo que conocemos como conciencia en nosotros mismos. Pero esto no tiene nada que ver con ninguna clase de conciencia que podamos distinguir de lo que se nos representa como inconsciencia.

3. LA HORA NO HABÍA SONADO TODAVíA; EL RAYO NO SE HABÍA LANZADO AÚN DENTRO DEL GERMEN *(a)*; LA MÂTRIPADMA[190] AÚN NO SE HABÍA HENCHIDO *(b)*[191].

*(a)* El "Rayo" de las "Tinieblas Eternas" conviértese, al ser emitido, en un Rayo de Luz resplandeciente o de Vida, y penetra dentro del "Germen" —el Punto en el Huevo del Mundo, representado por la materia en su sentido abstracto—. Pero la palabra "Punto" no debe entenderse como aplicándose a ninguno particular en el Espacio, puesto que en el centro de cada átomo existe un germen, y éstos colectivamente constituyen el "Germen"; o más bien, como ningún átomo puede hacerse visible a nuestros ojos físicos, la colectividad de aquéllos (si el término puede aplicarse a lo que es ilimitado e infinito), constituye el "nóumeno" de la Materia eterna e indestructible.

*(b)* Una de las figuras simbólicas del Poder Dual y Creador en la Naturaleza (materia y fuerza en el plano material), es "Padma". el lirio de agua de la India. El Loto es el

[190] Madre-Loto.

[191] Expresión antipoética, pero, sin embargo, muy gráfica.

producto del calor (fuego) y del agua (vapor o éter); representando el fuego en cada uno de los sistemas filosóficos y religiosos, aun en el Cristianismo, el Espíritu de la Deidad, el principio activo, masculino y generador; y el éter, o el Alma de la materia, la luz del fuego simbolizando el principio femenino pasivo, del cual han emanado todas las cosas de este Universo. De ahí que el éter o agua sea la Madre, y el fuego el Padre. Sir William Jones (y antes que él la botánica antigua) ha demostrado que las semillas del Loto contienen, aun previamente a la germinación, hojas perfectamente formadas, la miniatura de las plantas perfectas en que se convertirán algún día,: concediéndonos la Naturaleza de este modo un ejemplo de la preformación de sus productos…; pues las semillas de todas las fanerógamas que poseen flores propiamente dichas, contienen un embrión de planta ya formado"[192]. Esto explica la sentencia: "La Mâtri-Padma no se había aún henchido"; siendo generalmente sacrificada la forma a la idea interna o radical, en el simbolismo arcaico.

El Loto o Padma es, además, un símil antiquísimo y favorito para el Cosmos mismo, y también para el hombre. Las razones populares dadas son, en primer lugar, el hecho justamente mencionado, o sea que la semilla del Loto contiene dentro de sí una miniatura perfecta de la planta futura, lo cual simboliza el hecho de que los prototipos espirituales de todas las cosas existen en el mundo inmaterial antes que se materialicen en la Tierra; y en segundo lugar, el hecho de que el Loto crece al través del agua, con su raíz en el Ilus o fango, y abre sus flores en el aire. El Loto simboliza así la vida del hombre y también la del Cosmos, puesto que la Doctrina Secreta enseña que los elementos de ambos son los mismos, y que ambos están desarrollándose en el mismo sentido. La raíz del Loto hundida en el cieno representa la vida material; el tallo lanzándose hacia arriba al través del agua, simboliza la existencia en el mundo astral; y la flor flotando sobre el agua y abriéndose hacia el cielo, es emblema de la existencia espiritual.

### 4. SU CORAZÓN NO SE HABÍA ABIERTO TODAVÍA PARA RECIBIR EL RAYO ÚNICO, Y CAER DESPUÉS, COMO TRES EN CUATRO, EN EL REGAZO DE MÂYÂ.

La Substancia Primordial no había pasado todavía de su latencia precósmica a la objetividad diferenciada, ni siquiera para convertirse en el Protilo invisible (para el hombre al menos) de la ciencia. Pero en cuanto "suena la hora" y se vuelve receptora de la impresión Fohática del Pensamiento Divino (el Logos, o aspecto masculino del Anima Mundi, Âlaya), su "Corazón" se abre. Se diferencia, y los tres (Padre, Madre, Hijo) se convierten en Cuatro. He aquí el origen del doble misterio de la Trinidad y de la Inmaculada Concepción. El dogma primero y fundamental del Ocultismo es la Unidad Universal (u Homogeneidad) bajo tres aspectos. Esto conduce a una

[192] Gross: *The Heathen Religion*, pág. 195.

concepción posible de la Deidad, la cual, como Unidad absoluta, tiene que permanecer por siempre incomprensible para las inteligencias finitas.

> "Si quieres creer en el Poder que actúa en la raíz de una planta, o imaginar a la raíz oculta bajo el suelo, tienes que pensar en su tallo o tronco y en sus hojas y flores. No puedes imaginar aquel Poder independientemente de estos objetos. La Vida puede ser únicamente conocida por el Árbol de Vida…"[193].

La idea de la Unidad Absoluta quedaría por completo quebrantada en nuestro concepto, si no tuviéramos algo concreto ante nuestros ojos para contener aquella Unidad. La Deidad, siendo absoluta, tiene que ser omnipresente; de aquí que no exista ni un átomo que no La contenga. Las raíces, el tronco y sus muchas ramas son tres clases de objetos distintos, y sin embargo, constituyen un árbol. Los kabalistas dicen: "La Deidad es Una, porque es Infinita. Es Triple, porque siempre se está manifestando". Esta manifestación es triple en sus aspectos, puesto que requiere, como dice Aristóteles, tres principios para que cada cuerpo natural se convierta en objetivo: privación, forma y materia[194]. Privación significa, para el gran filósofo, lo que llaman los ocultistas los prototipos impresos en la Luz Astral, el mundo y plano más inferiores del Anima Mundi. La unión de estos tres principios depende de un cuarto: la Vida que radia desde las cúspides de lo Inalcanzable, para convertirse en una Esencia universalmente difundida en los planos manifestados de la Existencia. Y este Cuaternario (Padre, Madre, Hijo, como Unidad, y un Cuaternario como manifestación viviente), es el fundamento que ha conducido a la antiquísima idea de la Inmaculada Concepción, cristalizada ahora finalmente en un dogma de la Iglesia Cristiana, que ha carnalizado esta metafísica idea, fuera de todo sentido común. Pues no hay sino que leer la *Kabalah* y estudiar sus métodos numéricos de interpretación, para encontrar el origen de aquel dogma. Es puramente astronómico, matemático y preeminentemente metafísico: el Elemento masculino en la Naturaleza (personificado por las deidades masculinas y por los Logos – Virâj o Brahmâ, Horus u Osiris, etc.), nace a través, no de un origen inmaculado, personificado por la "Madre", porque aquel Varón, teniendo una "Madre" no puede tener un "Padre", pues la Deidad abstracta carece de sexo y no es ni siquiera un ser, sino la Seidad o la Vida misma. Expresemos esto en el lenguaje matemático del autor de *The Source of*

[193] *Precepts for Yoga.*

[194] Un vedantino de la filosofía Visishthadvaita diría que, a pesar de ser la única Realidad independiente, Parabrahman es inseparable de su trinidad. Que Él es tres: "Parabrahman, Chit y Achit"; siendo las dos últimas, Realidades dependientes incapaces de existir separadamente; o para expresarlo con mayor claridad; Parabrahman es la Substancia –inmutable, eterna e incognoscible– y Chit (Âtmâ), y Achit (Anâtmâ) son sus cualidades, corno la forma y el color son las cualidades de cualquier objeto. Los dos son la vestidura o cuerpo, o más bien aspecto (sharira) de Parabrahman. Pero un ocultista encontraría mucho que decir en cuanto a esta opinión, y lo mismo un vedantino advaiti.

*Measures* (El Origen de las Medidas). Hablando de la "Medida de un Hombre" y de su valor numérico (kabalístico), escribe que en el *Génesis* cap. IV:

> Es llamada la Medida del "Hombre igual a Jehovah", y esto se obtiene del modo siguiente: 113 X 5 = 565; y el valor de 565 puede colocarse bajo la forma de 56'5 X 10 = 565. De aquí que el número del Hombre, 113, se convierta en un factor de 56'5 X 10, y la lectura (kabalística) de esta última expresión, es Jod, He, Van, He, o Jehovah... La expansión de 565 en 56'5 X 10 tiene por objeto demostrar la emanación del principio masculino (Jod) del femenino (Eva); por decirlo así, el nacimiento de un elemento masculino de un origen inmaculado; en otras palabras, una inmaculada concepción.

De este modo se repite en la Tierra el misterio verificado, según los videntes, en el plano divino. El Hijo de la Virgen Celestial Inmaculada (o el Protilo Cósmico no diferenciado, la Materia en su infinitud), nace de nuevo en la tierra como Hijo de la Evaterrestre, nuestra madre Tierra, y se convierte en Humanidad como un total –pasado, presente y futuro–; pues Jehovah o Jod-Hé-Vau-Hé, es andrógino, o a la par masculino y femenino. Arriba, el Hijo es todo el Kosmos; abajo es la Humanidad. La Tríada o Triángulo se convierte en la Tetraktys, el sagrado Número pitagórico, el Cuadrado perfecto, y un Cubo de seis caras sobre la Tierra. El Macroprosopus (la Gran Faz) es ahora el Microprosopus (la Faz Menor); o como dicen los kabalistas, el "Anciano de los Días", descendiendo sobre Adam Kadmon, de quien se sirve como de su vehículo para manifestarse, queda transformado en el Tetragrammaton. Hállase ahora en el "Regazo de Mâyâ", la Gran Ilusión, y entre Él y la Realidad existe la Luz Astral, la Gran Receptora de los sentidos limitados del hombre, a menos que el conocimiento por medio del Paramârthasatya acuda en su auxilio.

5. LOS SIETE[195] NO HABÍAN NACIDO TODAVÍA DEL TEJIDO DE LUZ. EL PADRE-MADRE, SVABHÂVAT, ERA SOLO TINIEBLAS; Y SVABHÂVAT ESTABA EN TINIEBLAS *(a)*.

*(a)* La Doctrina Secreta, en las Estancias dadas aquí, se ocupa principalmente, si no por completo, de nuestro sistema solar y en especial de nuestra Cadena Planetaria. Los "Siete Hijos", por lo tanto, son los creadores de esta última. Esta enseñanza será explicada más adelante con mayor amplitud.

Svabhâvat, la "Esencia Plástica" que llena el Universo, es la raíz de todas las cosas. Svabhâvat es, por decirlo así, el aspecto buddhista concreto de la abstracción denominada Mûlaprakriti en la filosofía hindú. Es el cuerpo del Alma, y aquello que el Éter sería con respecto a Âkâsha, siendo este último el principio animador del primero. Los místicos chinos han hecho de él el sinónimo del "Ser". En la traducción

[195] Hijos.

china del *Ekashloka-Shâstra* de Nâgârjuna (el Lung-shu de China), llamado por los chinos el *Yih-shulu-kia-lun*", se dice que la palabra "Ser" o "Subhâva" (Yu en chino), significa "la Substancia dando substancia a sí misma"; también lo explica como significando "sin acción y con acción", la naturaleza que no posee naturaleza propia". Subhâva, del cual viene Svabhâvat, está compuesto de dos palabras: *Su*, bello, hermoso, bueno; y *bháva*, existencia o estado de existencia.

6. ESTOS DOS SON EL GERMEN, Y EL GERMEN ES UNO. EL UNIVERSO ESTABA AUN OCULTO EN EL PENSAMIENTO DIVIN0 Y EN EL DIVINO SENO.

El "Pensamiento Divino" no implica la idea de un Pensador Divino. El Universo, no sólo pasado, presente y futuro –lo cual es una idea humana y finita, expresada por un pensamiento finito–, sino en su totalidad, el Sat (término intraducible), el Ser Absoluto, con el Pasado y el Futuro cristalizados en un eterno Presente, es aquel Pensamiento mismo reflejado en una causa secundaria o manifestada. Brahman (neutro), como el *Misterium Magnum* de Paracelso, es un misterio absoluto para la mente humana. Brahmâ, el varón-hembra, el aspecto e imagen antropomórfica de Brahman, es concebible para la fe ciega, si bien es rechazado por la razón humana cuando ésta llega a su madurez.

De aquí la afirmación de que durante el prólogo, por decirlo así, del drama de la Creación, o el principio de la evolución cósmica, el Universo o el Hijo, permanece todavía oculto "en el Pensamiento Divino", que no había penetrado todavía "en el Divino Seno". Esta idea, obsérvese bien, es la fundamental, y constituye el origen de todas las alegorías acerca de los "Hijos de Dios", nacidos de vírgenes inmaculadas.

## ESTANCIA III

## EL DESPERTAR DEL KOSMOS

1. …LA ULTIMA VIBRACIÓN DE LA SÉPTIMA ETERNIDAD PALPITA A TRAVÉS DEL INFINITO *(a)*. LA MADRE SE HINCHA Y SE ENSANCHA DE DENTRO AFUERA COMO EL BOTÓN DEL LOTO *(b)*.

*(a)* El uso en apariencia paradójico de la expresión "Séptima Eternidad", dividiendo así a lo indivisible, está sancionado en la filosofía esotérica. Esta última divide la duración sin límites, en Tiempo incondicionalmente eterno y universal (Kâla), y en tiempo condicionado (Khandakâla). El uno es la abstracción o nóumeno del Tiempo infinito, el otro es fenómeno, apareciendo periódicamente como el efecto de Mahat, la Inteligencia Universal, limitada por la duración Manvantárica. Según algunas escuelas, Mahat es el primogénito de Pradhâna (Substancia no diferenciada, o sea el aspecto periódico de Mûlaprakriti, la Raíz de la Naturaleza, la cual (Pradhâna) es llamada Mâyâ, la Ilusión. Desde este punto de vista, creo, las enseñanzas esotéricas difieren de las doctrinas vedantinas, tanto de la escuela Advaita como de la Visishthadvaita. Pues dicen que Mûlaprakriti, el nóumeno es existente por sí mismo y sin origen alguno; es, en una palabra, sin padres, Anupâdaka, como uno con Brahman; Prakriti, su fenómeno, es periódico, y no más que un fantasma o proyección del primero; del mismo modo, Mahat, el primogénito de Jñâna (o Gnôsis), Conocimiento, Sabiduría del Logos, es un fantasma reflejado del Absoluto Nirguna (Parabrahman), la Realidad Única, "desprovista de atributos y de cualidades"; al paso que, para algunos vedantinos, Mahat es una manifestación de Prakriti o Materia.

*(b)* Por lo tanto, la "última Vibración de la Séptima Eternidad" estaba "preordenada", no por ningún Dios en particular, sino que tuvo lugar en virtud de la Ley eterna e inmutable de los grandes períodos de Actividad y de Reposo, llamados de un modo tan gráfico, y al mismo tiempo tan poético, los "Días y Noches de Brahmâ". La expansión "de dentro afuera" de la Madre, llamada por otra parte las "Aguas del Espacio", la "Matriz Universal", etc., no se refiere a la expansión de un pequeño centro o foco, sino que significa el desenvolvimiento de la subjetividad sin límites hacia una objetividad asimismo ilimitada, sin referencia a magnitud, limitación o área. *"La Substancia, siempre invisible e inmaterial* [*para nosotros*] *presente en la Eternidad, proyectó su Sombra periódica desde su propio plano en el Regazo de Mâyâ".* Esto implica que, no siendo tal expansión un aumento en magnitud, porque la extensión infinita no admite ningún agrandamiento, era un

cambio de condición. Se extendió "a manera del capullo del Loto"; porque la planta Loto no solamente existe como un embrión en miniatura en su semilla (cualidad característica física), sino que su prototipo se halla presente en una forma ideal en la Luz Astral, desde la "Aurora" hasta la "Noche", durante el período manvantárico, lo mismo que de hecho todas las demás cosas en este Universo objetivo, desde el hombre hasta el animálculo, desde los árboles gigantescos hasta las hojas de hierba más diminutas.

Todo esto, según enseña la Ciencia Oculta, es tan sólo la reflexión temporal la sombra del ideal eterno y prototípico en el Pensamiento Divino; la palabra "Eternidad", téngase también presente que sólo figura aquí en el sentido de "evo", como durando al través del ciclo de actividad al parecer interminable, pero, sin embargo todavía limitado, que llamamos un Manvantara. Pues, ¿ cuál es la verdadera significación esotérica de Manvantara, o más bien de un Manu-antara? Significa literalmente "entre dos Manus", de los cuales hay catorce en cada Día de Brahmâ, consistiendo tal Día de 1.000 agregaciones de cuatro Edades, 1.000 "Grandes Edades" o Mahâyugas. Analicemos ahora la palabra o nombre Manu. Nos dicen los orientalistas en sus diccionarios que el término "Manu" procede de la raíz *Man* "pensar"; de donde "el hombre[196] pensador". Pero, esotéricamente, cada Manu, como un patrón antropomorfizado de su ciclo especial (o Ronda), es tan sólo la idea personificada del "Pensamiento Divino"(como el Pymander hermético) siendo por lo tanto cada uno de los Manus, el dios especial, el creador y formador de todo cuanto aparece durante su propio cielo respectivo de existencia o Manvantara. Fohat conduce velozmente los mensajes de los Manus (o Dhyân Chohans), y hace que los prototipos ideales se extiendan de dentro afuera –esto es, pasen de modo gradual, en una escala descendente, por todos los planos, desde el noumenal hasta el fenomenal más inferior, para florecer por último en plena objetividad–, el colmo dé la Ilusión o la materia en su estado más grosero.

2. CUNDE LA VIBRACIÓN, Y SUS VELOCES ALAS TOCAN[197] AL UNIVERSO ENTERO, Y AL GERMEN QUE ESTA LATENTE EN LAS TINIEBLAS; TINIEBLAS QUE ALIENTAN[198] SOBRE LAS DORMIDAS AGUAS DE LA VIDA.

De la Mónada Pitagórica se dice también que permanece en la soledad y en "Tinieblas", a manera del "Germen". La idea del Hálito de las Tinieblas, moviéndose sobre las Aguas durmientes de la Vida", que es la Materia Primordial con el Espíritu

---

[196] *Man* es *Hombre* en inglés, e igual sonido con leves variantes tiene la misma palabra en varias otras lenguas. N. del T.

[197] Simultáneamente.

[198] Se mueven.

latente en ella, recuerda el primer capítulo del *Génesis*. Su original es el Nârâyana brahmánico (el Movedor de las Aguas), el cual es la personificación del Eterno Aliento del Todo inconsciente (o Parabrahman) de los ocultistas orientales. Las Aguas de la Vida, o el Caos –el principio femenino en el simbolismo– son el *vacuum* (para nuestra visión mental), en el cual yacen el Espíritu latente y la Materia. Esto fue lo que hizo asegurar a Demócrito, según su preceptor Leucipo, que los principios o elementos primordiales de todo eran átomos y un *"vacuum",* en el sentido del espacio; pero no un espacio vacío, pues la "Naturaleza aborrece el vacío", según los principios peripatéticos y todos los antiguos filósofos.

En todas las Cosmogonías "el Agua" desempeña el mismo papel importante. Es la base y origen de la existencia material. Los sabios, confundiendo la palabra con la cosa, han entendido por agua la combinación química definida del oxígeno y del hidrógeno, dando así una significación específica a una palabra empleada por los ocultistas en un sentido genérico, y que se usa en la Cosmogonía en sentido metafísico y místico. El hielo no es agua, ni es vapor, a pesar de que los tres poseen precisamente la misma composición química.

3. LAS TINIEBLAS IRRADIAN LA LUZ, Y LA LUZ EMITE UN RAYO SOLITARIO EN LAS AGUAS, DENTRO DEL ABISMO DE LA MADRE. EL RAYO TRASPASA EL HUEVO VIRGEN; EL RAYO HACE ESTREMECER AL HUEVO ETERNO, Y DESPRENDE EL GERMEN NO ETERNO[199] QUE SE CONDENSA EN EL HUEVO DEL MUNDO.

El "Rayo solitario", emitido en el "Abismo de la Madre", puede tomarse en el sentido del Pensamiento Divino o la Inteligencia, impregnando al Caos. Esto, sin embargo, tiene lugar en el plano de la abstracción metafísica, o más bien en el plano donde lo que llamamos abstracción metafísica es una realidad. El "Huevo Virginal", siendo en un sentido lo abstracto de toda ova, o el poder de desenvolverse por medio de la fecundación, es eterno, y por siempre el mismo. Y justamente, así como la fecundación de un huevo tiene lugar antes que sea puesto, del mismo modo el Germen periódico no eterno, que se convierte, por último, simbólicamente, en el Huevo del Mundo, contiene en sí, cuando emerge de este símbolo, "la promesa y la potencia" del Universo entero. Aunque la idea *per se* es, por supuesto, una abstracción, una manera simbólica de expresarse, es un símbolo verdadero, puesto que sugiere la idea del infinito como un círculo ilimitado. Presenta ante la imaginación la pintura del Kosmos surgiendo en el espacio sin límites, un Universo sin orillas en magnitud, si bien no sin límites en su manifestación objetiva. El símil de un huevo también expresa el hecho enseñado en Ocultismo, de que la forma

[199] Periódico.

primordial de cada cosa manifestada, desde el átomo al globo, desde el hombre al ángel, es esferoidal; habiendo sido la esfera entre todas las naciones el emblema de la eternidad y del infinito, una serpiente mordiéndose su cola. Para comprender, sin embargo, su significación, debe uno representarse la esfera tal como se la ve desde su centro. El campo de visión o de pensamiento es a manera de una esfera cuyos radios han procedido de uno mismo en todas direcciones, y que se extiende hacia el espacio descubriendo en todo el derredor nuestro panoramas sin límites. Es el círculo simbólico de Pascal y de los kabalistas, "cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna"; concepto que entra en la idea compuesta de este emblema.

El "Huevo del Mundo" es, quizás, uno de los símbolos más universalmente adoptados, siendo en alto grado sugestivo, tanto en el sentido espiritual como en el fisiológico y en el cósmico. Por lo tanto, se le encuentra en todas las teogonías del mundo asociado con el símbolo de la serpiente, siendo esta última en todas partes, tanto en filosofía como en simbolismo religioso, un emblema de la eternidad, del infinito, de regeneración, de renovación y de rejuvenecimiento, así como de la sabiduría. El misterio de la autogeneración y evolución aparentes, por medio de su propio poder creador, repitiendo en miniatura en el huevo el proceso de la evolución cósmica, siendo ambas debidas al calor y a la humedad bajo los efluvios del espíritu invisible y creador, justifica plenamente la elección de este símbolo gráfico. El "Huevo Virginal" es el símbolo microcósmico del prototipo macrocósmico, la "Virgen Madre", el Caos o el Abismo Primitivo. El Creador masculino (llámesele como se quiera) emana de la virgen femenina, la Raíz Inmaculada fecundada por el Rayo. ¿Quién habrá, versado en astronomía y en ciencias naturales, que pueda desconocer la oportunidad de tales símbolos? El Kosmos, como naturaleza receptora, es un huevo fecundado que, sin embargo, permanece inmaculado; pues desde el momento en que se le considera como sin límites, no puede tener más representación que la esférica. El Huevo Áureo se hallaba rodeado por siete elementos naturales, "cuatro manifiestos (éter, fuego, aire, agua), tres secretos". Esto se halla citado en el *Vishnu Purâna,* en donde a los elementos se les traduce corno "Envolturas", y se añade uno *secreto*: Ahamkâra[200]. En el texto original no figura Ahamkâra; menciona siete Elementos sin especificar los tres últimos.

4. LOS TRES[201] CAEN EN LOS CUATRO[202]. LA RADIANTE ESENCIA VIENE A SER SIETE INTERIORMENTE, SIETE EXTERIORMENTE *(a)*. EL LUMINOSO HUEVO[203],

[200] Wilson, *Vishnu Purâna*, I, 40.

[201] Triángulo.

[202] Cuaternario.

QUE ES TRES EN SÍ MISMO[204], CUAJA Y SE ESPARCE EN COÁGULOS BLANCOS C0M0 LA LECHE, POR TODA LA EXTENSIÓN DE LAS PROFUNDIDADES DE LA MADRE, LA RAÍZ QUE CRECE EN LOS ABISMOS DEL OCÉANO DE LA VIDA *(b)*.

*(a)* Debemos explicar el uso de las figuras geométricas y las alusiones frecuentes a figuras en todas las escrituras antiguas, corno en los *Purânas*, el *Libro de los Muertos*, egipcio, y aun la *Biblia*. En el *Libro de Dzyan*, como en la *Kabalah*, existen dos clases de numeración que hay que estudiar: las figuras, que son con frecuencia puramente velos, y los Números Sagrados, cuyos valores son todos conocidos por los ocultistas, a través de la Iniciación. Las primeras son tan sólo jeroglíficos convencionales; los segundos constituyen el símbolo fundamental de todo. Lo cual equivale a decir que las unas son puramente físicas, y puramente metafísicos los otros; estando relacionados unas y otros como la materia al espíritu, los polos extremos de la Substancia Una.

Balzac, el ocultista inconsciente de la literatura francesa, dice en alguna parte que el Número es a la Mente lo mismo que es con respecto a la materia: “un agente incomprensible.” Quizás sea así respecto del profano, pero nunca para el Iniciado. El número es, como el gran escritor lo supuso, una Entidad, y al mismo tiempo un Soplo que emana de lo que él llama Dios, y que nosotros llamamos el TODO, el Soplo único que puede organizar el Cosmos físico, “en donde nada obtiene su forma más que por medio de la Deidad, la cual es un efecto del Número”. Conviene citar, para instrucción del lector, las palabras de Balzac acerca de este asunto:

> ¿No se distinguen las creaciones más diminutas, lo mismo que las más colosales, por sus cantidades, por sus cualidades, por sus dimensiones y sus fuerzas y atributos, todo engendrado por el Número? Lo infinito de los números, es un hecho demostrado a nuestra mente, pero acerca del cual no puede darse ninguna prueba física. El matemático nos dirá que lo infinito de los números existe, pero que no es demostrable. Dios es un Número dotado de movimiento, el cual se siente pero no se demuestra… *Como Unidad, encabeza los Números, con los cuales nada posee en común*… La existencia del Número depende la Unidad, la cual, sin un solo Número, los engendra a todos… ¡Qué!, incapaz tanto para medir la abstracción primera que a ti la Deidad te ha concedido, como para hacerla tuya, ¿esperas todavía sujetar a tus medidas el misterio de las Ciencias Secretas que emana de aquella Deidad?… ¿Y qué es lo que, sentirías tú si yo te sumiera en los abismos del Movimiento, la Fuerza que organiza los Números? ¿Qué pensaríais si te añadiera que el *Movimiento y el Número*[205] son engendrados por el Verbo, la Razón Suprema de los Videntes y de los Profetas, que en la antigüedad sentían el Hálito potente de Dios, del cual es un testigo el Apocalipsis?

[203] Hiranyagarbha.

[204] Las tres hipóstasis de Brahmâ, o Vishnu, los tres Avasthâs.

[205] El Número verdaderamente; pero jamás. el Movimiento. El Movimiento es lo que da origen al Logos, el Verbo, en Ocultismo

*(b)* "La Radiante Esencia se coagula y difunde al través de los Abismos del Espacio". Desde un punto de vista astronómico, es esto de fácil explicación: es la Vía Láctea, el material de los mundos, o la Materia Primordial en su forma primitiva. Es más difícil, empero, explicarlo en pocas palabras o aun líneas, desde el punto de vista de la Ciencia Oculta y del Simbolismo; pues es el más complicado de los emblemas. En él hállanse contenidos más de una docena de símbolos. Para empezar contiene el panteón completo de las cosas misteriosas[206], cada una de las cuales posee alguna significación oculta definida, extraída de la alegoría hindú del "Mazar del Océano" por los Dioses. Además, Amrita, el agua de la vida o de la inmortalidad, Surabhi, la "vaca de la abundancia", llamada "la Fuente de la leche y de los coágulos", fue extraída de este "Mar de Leche". De aquí la adoración universal de la vaca y del toro; la una, el poder productor, y el otro, el poder generador en la Naturaleza: símbolos relacionados con las deidades Solares y Cósmicas. Como las propiedades específicas para propósitos ocultos, de las "catorce cosas preciosas", son explicadas únicamente en la Cuarta Iniciación, no pueden ser mencionadas aquí; pero puede observarse lo siguiente: En el *Shatapatha Brâhmana* se establece que el Mazar del Océano de Leche tuvo lugar en el Satya Yuga, la primera época que siguió inmediatamente al "Diluvio". Sin embargo, como ni el *Rig-Veda* ni *Manu* —ambos anteriores al "Diluvio" de Vaivasvata, o sea el sufrido por la mayoría de la Cuarta Raza– hacen mención de este diluvio, es evidente que no es ni el Gran Diluvio, ni el que causó la desaparición de los Atlantes, ni siquiera el diluvio de Noé, el que allí se menciona. Este "Mazar" se refiere a un período anterior a la formación de la tierra, y se halla en relación directa con otra leyenda universal, cuyas varias y contradictorias versiones culminaron en el dogma cristiano de la "Guerra en los Cielos", y la "Caída de los Ángeles". Los *Brâhmanas*, criticados con frecuencia por los orientalistas, con sus versiones sobre los mismos asuntos, a menudo contradictorias, *son, ante todo, obras preeminentemente ocultas;* y de aquí que se usen intencionalmente como velos. Se permitió sobreviviesen para propiedad y uso públicos, precisamente por ser absolutamente ininteligibles para el vulgo. De otra manera habrían desaparecido de la circulación, desde los mismos días de Akbar.

5. LA RAÍZ PERMANECE, LA LUZ PERMANECE, LOS COÁGULOS PERMANECEN Y SIN EMBARGO OEAOHOO ES UNO.

"Oeaohoo" en los Comentarios se traduce por "Padre-Madre de los Dioses", o el "Seis en Uno", o la *Raíz Septenaria, de que todo procede.* Todo depende del acento que se da a estás siete vocales que pueden pronunciarse como una, tres o hasta siete

[206] Las "Catorce cosas preciosas". La narración o alegoría hállase en el *Shatapatha Brâhmana* y en otras obras. La Ciencia Secreta japonesa de los místicos buddhistas, el Yamabushi, tiene "siete cosas preciosas". Más adelante nos ocuparemos de ellas.

sílabas, añadiendo una *e* después de la *o* final. Este nombre místico se publica, porque sin un dominio completo de la triple pronunciación, no produce efecto alguno.

"Es Uno" se refiere a la no-separatividad de todo cuanto vive y posee su existencia, ya en el estado activo, ya en el pasivo. En un sentido, Oeaohoo es la Raíz Sin Raíz de Todo; de aquí que sea uno con Parabrahman; en otro sentido, es un nombre para la Vida Una manifestada, la Unidad Eterna viviente. La "Raíz" significa, como ya se ha explicado, el Conocimiento Puro (Sattva)[207], la eterna *(nitya)* Realidad incondicionada, o Sat (Satya), ya le demos el nombre de Parabrahman o el de Mûlaprakriti, pues estos son sólo los dos símbolos del Uno. La "Luz" es el mismo Rayo Omnipresente y Espiritual, que ha penetrado y fecundado ahora al Huevo Divino, y convoca a la materia cósmica para que empiece su larga serie de diferenciaciones. Los "Coágulos" son la primera diferenciación: y probablemente se refieren también a aquella materia cósmica que se supone sea el origen de la Vía Láctea (la materia que conocemos). Esta "materia" que, según la revelación recibida de los Primitivos Dhyâni-Buddhas, es, durante el sueño periódico del Universo, de la tenuidad suma que puede concebir la vista del Bodhisattva perfecto; esta materia radiante y fría, se esparce por el Espacio en cuanto se inicia el despertar del movimiento cósmico, apareciendo, cuando vista desde la tierra, en forma de racimos y masas, a manera de coágulos de leche clara. Son las semillas de mundos futuros, el "material para estrellas".

6. LA RAÍZ DE LA VIDA ESTABA EN CADA GOTA DEL OCÉANO DE INMORTALIDAD[208], Y EL OCÉANO ERA LUZ RADIANTE, LA CUAL ERA FUEGO Y CALOR Y MOVIMIENTO. LAS TINIEBLAS SE DESVANECIERON Y NO FUERON MÁS; DESAPARECIERON EN SU ESENCIA: MISMA, EL CUERPO DE FUEGO Y AGUA, DEL PADRE Y LA MADRE.

Siendo la Esencia de las Tinieblas la Luz Absoluta, tómase a las Tinieblas como representación apropiada y alegórica de la condición del Universo durante el Pralaya, o sea el reposo absoluto o no ser, tal como ello aparece a nuestra razón finita. El "Fuego, el Calor y el Movimiento " de que se habla aquí, no son, por de contado, ni el

---

[207] "El original para Entendimiento es Sattva, que Shankara traduce por Antaskarana. "Purificado" –dice– "por sacrificios y otras obras santificantes". En el *Katha*, en la página 148, dice Shankara que Sattva significa Buddhi: acepción general de la palabra" *(Bhagavad-Gîta),* etc., traducido por Kâshinath Trimbak Telang, M. A.; citado por Max Müller, página 193). Cualquiera que sea la significación dada por las diversas escuelas al término, *Sattva* es el nombre dado por los ocultistas de la escuela Âryâsanga a la Mónada dual, o Âtmâ-Buddhi y Âtmâ-Buddhi en este plano corresponde a Parabrahman y Mûlaprakriti en el plano superior.

[208] Amrita.

fuego, ni el calor, ni el movimiento de la ciencia física, sino las abstracciones que existen bajo los mismos, los nóumenos, o el alma de la esencia de estas manifestaciones materiales; las "cosas en sí mismas", que, como confiesa la ciencia moderna, eluden por completo los medios de investigación con instrumentos de laboratorio; y que no podemos tampoco comprender con la mente, aun cuando no pueda prescindirse de admitir tales esencias en el fondo de las cosas. "Fuego y Agua, o Padre y Madre", pueden entenderse aquí como significando el Rayo divino y el Caos. "El Caos, obteniendo sentido por esta unión con el Espíritu, resplandece de placer; y así fue producido el Protogonos [La Luz primogénita]" –dice un fragmento de Hermas–. Damascio le llama Dis, "el que dispone de todas las cosas"[209].

Según las doctrinas de los rosacruces tal como se han entendido y explicado por los profanos, y esta vez correcta mente, aunque tan sólo en parte, "la Luz y las Tinieblas son idénticas en sí mismas, siendo únicamente divisibles en la mente humana"; y según Roberto Fludd, "la obscuridad adoptó la iluminación con objeto de hacerse visible" [210]. Según los principios del Ocultismo oriental, las Tinieblas son la única realidad verdadera, la base y la raíz de la Luz, sin la cual esta última jamás podrá manifestarse ni siquiera existir. La Luz es Materia, las Tinieblas Espíritu puro. Las Tinieblas, en su base radical y metafísica, son luz subjetiva y absoluta; al paso que la Luz, con todo su esplendor y gloria aparentes, es tan sólo una mera masa de sombras; pues nunca podrá ser eterna, y es sencillamente una ilusión o Mâyâ.

Aun en el *Génesis*[211], que confunde a la razón y fatiga a la ciencia, la luz es creada de las tinieblas —"y las tinieblas permanecen sobre la faz del abismo"– y no *viceversa*. "En él [en las tinieblas] existía la vida; y la vida era la *luz* de los hombres"[212]. Puede llegar un día en que los ojos humanos se abran, y entonces comprenderán mejor el versículo del Evangelio de Juan, que dice: "Y la luz brilló en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron". Verán entonces que la palabra "tinieblas" no se aplica a la visión espiritual del hombre, sino verdaderamente a Tinieblas, lo Absoluto, que no comprende (no puede conocer) la luz transitoria, por trascendente que sea para los ojos humanos. *Demon est Deus inversus.* Al diablo le llama ahora la Iglesia "tinieblas", mientras que en la *Biblia*, en el *Libro de Job*, se le da el nombre de "Hijo de Dios", la estrella resplandeciente de la mañana, Lucifer. Existe un completo sistema filosófico de artificio dogmático, en la razón por la que el primer Arcángel que brotó de las profundidades del Caos, fue llamado Lux (Lucifer), el "Hijo Luminoso de la Mañana" o Aurora Manvantárica. Fue transformado por la Iglesia en Lucifer o Satán,

---

[209] *Anciens Fragments,* de Cory, pägá. 314.

[210] On Rosenkranz.

[211] I, 2.

[212] *Juan*, I, 4.

porque era más antiguo y de rango más elevado que Jehovah, y tenía que ser sacrificado al nuevo dogma.

7. HE AQUÍ, ¡OH LANÚ[213], AL RADIANTE HIJO DE LOS DOS, LA GLORIA, REFULGENTE SIN PAR –EL ESPACIO LUMINOSO, HIJO DEL NEGRO ESPACIO, QUE SURGE DE LAS PROFUNDIDADES DE LAS GRANDES AGUAS OBSCURAS. ÉL ES OEAOHOO, EL MÁS JOVEN, EL ***[214] *(a)*. ÉL BRILLA COMO EL SOL, ES EL RESPLANDECIENTE DRAGÓN DIVINO DE LA SABIDURÍA. EL UNO ES CUATRO, Y CUATRO TOMA PARA SI TRES, Y LA UNIÓN PRODUCE EL SAPTA, EN QUIEN ESTÁN LOS SIETE QUE VIENEN A SER LOS TRIDASHA[215], LAS HUESTES Y LAS MULTITUDES *(b)*. CONTÉMPLALE LEVANTANDO EL VELO Y DESPLEGÁNDOLO DE ORIENTE A OCCIDENTE. OCULTA LO DE ARRIBA Y DEJA VER LO DE ABAJO, COMO LA GRAN ILUSIÓN. SEÑALA LOS SITIOS PARA LOS RESPLANDECIENTES[216], Y CONVIERTE LO SUPERIOR[217] EN UN MAR DE FUEGO *(c)* SIN ORILLAS, Y EL UNO MANIFESTADO[218] EN LAS GRANDES AGUAS.

*(a)* "El Espacio Luminoso, Hijo del Negro Espacio", corresponde al Rayo emitido en la vibración primera de la nueva Aurora, en las grandes Profundidades Cósmicas, de donde surge diferenciado como Oeaohoo, el más joven" (la "Nueva Vida"), para convertirse al final del Ciclo de Vida en el Germen de todas las cosas. Él es "el Hombre Incorpóreo que contiene en sí mismo la Idea Divina", el generador de la Luz y de la Vida, empleando una expresión de Filón el Judío. A él se le llama el "Resplandeciente Dragón de Sabiduría", porque, en primer lugar, es lo que los filósofos griegos llamaban el Logos, el Verbo del Pensamiento Divino; y en segundo, porque en la Filosofía Esotérica, siendo esta primera manifestación la síntesis o la agregación de la Sabiduría Universal, Oeaohoo, "El Hijo del Sol", contiene en sí mismo las Siete Huestes Creadoras (los Sephiroth), y es así la esencia de la Sabiduría manifestada. *"El que se baña en la Luz de Oeaohoo, jamás será engañado por el Velo de Mâyâ".*

---

[213] Lanú es un alumno, un chela que estudia Esoterismo práctico.

[214] "A quien tú conoces ahora como Kwan-Shai-Yin". –*Coment.*

[215] "Tridasha", o treinta, tres veces diez, es una alusión a las deidades Védicas, en números redondos, o con mayor precisión 33, un número sagrado. Son los 12 Âdityas, los 8 Vasus, los 11 Rudras y 2 Ashvins, los hijos gemelos del Sol y del Cielo. Éste es el número fundamental del Panteón Indo, el cual enumera 33 "crores" o trescientos treinta millones de dioses y diosas.

[216] Estrellas.

[217] El Espacio Superior.

[218] Elemento

"Kwan-Shai-Yin" es idéntico y equivalente al Avalokiteshvara sánscrito, y como tal es una deidad andrógina, como el Tetragrammaton y todos los Logos de la antigüedad. Sólo por algunas sectas en China se le antropomorfiza y se le representa con atributos femeninos; bajo este aspecto, se convierte en Kwari- Yin, la Diosa de Misericordia, llamada la "Voz Divina" [219]. Esta última es la deidad protectora del Tíbet y de la isla de Puto en China, en donde ambas deidades poseen cierto número de monasterios[220].

Los dioses superiores de la antigüedad son todos "Hijos de la Madre" antes de convertirse en "Hijos del Padre". Los Logos, como Júpiter o Zeus, Hijo de Cronos-Saturno, "el Tiempo Infinito" (Kâla), eran representados en su origen como masculino-femeninos. De Zeus se dice que es la "Virgen bella", y a Venus se la representa con barba. Apolo era en -su origen bisexual; lo mismo lo es Brahmâ-Vâch en *Manu*, y en los *Purânas*. Osiris se equipara con Isis, y Horus es de ambos sexos. Finalmente, en la visión de San Juan en la *Revelación*, el Logos, que ahora se relaciona con Jesús, es hermafrodita, puesto que se le describe como teniendo pechos de mujer. Lo mismo le pasa al Tetragrammaton o Jehovah. Pero existen dos Avalokiteshvaras en Esoterismo: el Primero y el Segundo Logos.

Ningún símbolo religioso se exime de la profanación y aun de la burla en nuestros días de política y de ciencia. En la India Meridional ha visto la autora a un natural convertido haciendo puja con ofrendas ante una estatua de Jesús vestido de mujer y con un anillo en la nariz. Al preguntar el significado de la mascarada, se nos contestó que era Jesús y María en una pieza, y que se había hecho con el permiso del Padre; pues el celoso converso no tenía dinero para comprar dos estatuas o "ídolos", como fueron llamados con mucha razón por un testigo, el cual era otro hindú no convertido. Esto parecerá una blasfemia al cristiano dogmático; pero el teósofo y el ocultista deben conceder la palma de la lógica al hindú converso. El Christos esotérico en la Gnosis carece, por supuesto, de sexo; pero en la teología exotérica es andrógino.

*(b)* El "Dragón de Sabiduría" es el Uno, el "Eka"[221] o Saka. Es curioso que el nombre de Jehovah en hebreo sea también Uno, Achad. "Su nombre es Achad" dicen los

[219] La Sophía de los gnósticos, "la Sabiduría", que es la Madre" de la Ogdóada (Aditi, en cierto sentido, con sus ocho hijos), es el Espíritu Santo y el Creador de todo, como en los antiguos sistemas. El "Padre" es una invención muy posterior. El primero de los Logos manifestados era femenino en todas partes; la madre de los siete poderes planetarios.

[220] Véase *Chinese Buddhim*, por el Reverendo Joseph Edkins, que siempre cita hechos exactos, si bien sus conclusiones son con mucha frecuencia erróneas.

[221] "Eka" es Uno, en sánscrito. Como algunas veces en el transcurso de esta obra se citan los números en sánscrito, es conveniente que el lector los conozca: *eka* uno, *dvi* o *dvá* dos, *tri* tres, *chátur* cuatro, *páñchan* cinco, *xaz* seis, *sáptan* siete, *áxtan* ocho, *návan* nueve, *ázan* diez. N. del T.

Rabinos. Decidan los filólogos cuál de los dos es derivado del otro lingüística y simbólicamente hablando; con toda seguridad no será el sánscrito. El "Uno" y el "Dragón" son expresiones usadas por los antiguos, en conexión con sus Logos respectivos. Jehovah –esotéricamente Elohim– es también la Serpiente o Dragón que tentó a Eva; y el Dragón es un antiguo emblema de la Luz Astral (el Principio Primordial), "que es la Sabiduría del Caos". No reconoce la filosofía arcaica al Bien ni al Mal como poder fundamental o independiente, sino que partiendo del Todo Absoluto (eterna Perfección Universal), deriva a los dos, siguiendo el curso de la evolución natural, de la Luz pura, condensándose gradualmente en la forma, y de aquí convirtiéndose en la Materia o el Mal. A los primeros e ignorantes padres Cristianos, cupo el degradar la idea filosófica y altamente científica de este emblema, en la superstición absurda llamada el "Diablo". La tomaron de los zoroastrianos del último período, que veían diablos o el Mal en los Devas indos; y la palabra Evil (Mal) convirtióse así, por una doble transmutación, en D'Evil (Diablos, Diable, Diavolo, Teufel). Pero los paganos han dado siempre muestras de discernimiento filosófico en lo referente a sus símbolos. El símbolo primitivo de la serpiente ha representado siempre la Sabiduría divina y la perfección, y siempre se le ha mirado corno equivalente a Regeneración psíquica y a Inmortalidad. De aquí que Hermes haya llamado a la serpiente el más espiritual de todos los seres; Moisés, iniciado en la sabiduría de Hermes, ha seguido el mismo camino en el *Génesis*; siendo la serpiente de los gnósticos con las siete vocales sobre su cabeza, el emblema de las siete jerarquías de los Creadores Septenarios o Planetarios. De ahí también la serpiente inda Shesha o Ananta, el Infinito, un nombre de Vishnu, y su primer Vâhana, o vehículo, sobre las Aguas Primordiales. Sin embargo, lo mismo que los Logoi y las Jerarquías de Poderes, esas serpientes han de distinguirse unas de otras. Shesha o Ananta, el "Lecho de Vishnu", es una abstracción alegórica simbolizando al Tiempo infinito en el Espacio, que contiene el Germen y lanza periódicamente la floración de este Germen, el Universo manifestado; al paso que el Ophis gnóstico contiene el mismo triple simbolismo en sus siete vocales, como el Oeaohoo de una, y de tres y de siete sílabas de la doctrina arcaica, a saber: el Primer Logos Inmanifestado, el Segundo Manifestado, el Triángulo concretándose en el Cuaternario o Tetragrammaton, y los Rayos de éste en el plano material.

Sin embargo, todos ellos establecen una diferencia entre la Serpiente Buena y la mala (la luz Astral de los cabalistas); la primera, la encarnación de la Sabiduría divina en la región de lo Espiritual; y la segunda, el Mal, en el plano de la Materia. Pues la Luz Astral, o el Éter de los antiguos paganos (el nombre de Luz Astral es completamente moderno), es el Espíritu-Materia. Comenzando en el plano puro espiritual, se hace más grosera a medida que desciende, hasta que se convierte en Mâyâ, o la serpiente tentadora y engañosa en nuestro plano. Jesús aceptó la serpiente como un sinónimo de Sabiduría, y esto formó parte de sus enseñanzas "Sed sagaces como la serpiente", dice. *"En el principio, antes de que la Madre se*

*convirtiera en Padre-Madre, el Dragón de Fuego se movía sólo en los infinitos"*[222]. El *Aitareya Brâhmana* llama a la Tierra Sarparâjni, la "Reina Serpiente" y la "Madre de todo cuanto se mueve". Antes que nuestro globo asumiera la forma de huevo (y también el Universo), "un largo rastro de polvo Cósmico (o niebla ígnea) se movía y retorcía como una serpiente en el Espacio". El "Espíritu de Dios moviéndose en el caos" fue simbolizado por todas las naciones bajo la forma de una serpiente de fuego, exhalando fuego y luz sobre las aguas primordiales, hasta haber incubado la materia cósmica y hacerla asumir la forma anular de una serpiente con la cola en su boca; la cual simboliza, no solamente la Eternidad y el infinito, sino también la forma globular de todos los cuerpos formados en el Universo, de aquella niebla de fuego. El Universo, lo mismo que la Tierra y que el Hombre, arrojan periódicamente, a manera de las serpientes, sus antiguas pieles, para revestir otras nuevas después de un período de reposo. Seguramente no es esta imagen de la serpiente menos graciosa o más prosaica que la oruga y la crisálida, de la cual brota la mariposa, el emblema griego de Psyche, el alma humana. También era el Dragón el símbolo del Logos entre los egipcios, sucediendo lo mismo entre los gnósticos. En el *Libro de Hermes*, Pymander, el más antiguo y el más espiritual de los Logos del Continente occidental, se representa a Hermes bajo la forma de un Dragón ígneo de "Luz, Fuego y Llama". Pymander, el "Pensamiento Divino" personificado, dice:

> La luz soy yo; yo soy en Nous [la Mente o Manu]; yo soy tu Dios, soy mucho más antiguo que el principio humano que escapa de la sombra [Tinieblas, o la Deidad oculta]. Yo soy el germen del pensamiento, el Verbo resplandeciente, el Hijo de Dios. Todo cuanto así ves y oyes en ti, es el Verbum del Maestro, es el Pensamiento [Mahat], el cual es Dios, el Padre[223]. El Océano celestial, el Æther… es el aliento del Padre, el principio que da la vida, la Madre, el Espíritu Santo…, pues éstos no están separados, y su unión es la Vida.

Encontramos aquí el eco inequívoco de la Doctrina Secreta arcaica, tal como se expone en la actualidad. Sólo que esta última no coloca a la cabeza de la Evolución de la Vida al "Padre" que viene el tercero y es el "Hijo de la Madre", sino al "Eterno e Incesante Hálito del TODO. Mahat (el Entendimiento, la Mente Universal, el Pensamiento, etc.), antes de manifestarse como Brahmâ o Shiva, aparece como Vishnu, dice *Sânkhya Sâra*[224]. De aquí que tenga varios aspectos, lo mismo que los tiene el Logos. Mahat es llamado el Señor en la Creación *Primaria*, y en este sentido es el Conocimiento Universal o el Pensamiento Divino; pero "aquel Mahat que fue

---

[222] *Libro de Sarparâjni.*

[223] "Dios, el Padre" significa indudablemente aquí el séptimo principio en el Hombre y en el Kosmos, siendo este principio inseparable en su *Esse* y Naturaleza, del séptimo principio cósmico. En un sentido es el Logos de los griegos y el Avalokiteshvara de los "Buddhistas" esotéricos.

[224] Edición de Fitzeward Hall en la *Biblioteca Indica,* pág. 16.

producido primero", es llamado (después) *Ego-ísmo*, cuando nace como (el sentimiento mismo del) "Yo", que se dice ser, la *"Segunda Creación"*[225]. Y el traductor (un hábil y sabio brahmán, no un orientalista europeo) dice en una nota al pie: "o sea cuando Mahat se desenvuelve en el sentimiento de la Propia-Conciencia –Yo–, entonces asume el nombre de Egoísmo", lo que traducido a nuestra fraseología esotérica significa que cuando Mahat se transforma en el Manas humano (o aun en el de los dioses finitos), se convierte en *Aham*-ismo[226]. La razón de por qué es llamado el Mahat de la creación *Segunda* (o la *Novena*, el Kaumâra en el *Vishnu Purâna)* se explicará más adelante.

*(c)* El Mar de Fuego" es, pues, la Luz Super-Astral (o sea Noumenal), la radiación primera de la Raíz Mûlaprakriti, la Substancia Cósmica no diferenciada que se convierte en Materia Astral. También es llamada la "Serpiente de Fuego", tal como se ha descrito antes. Si se tiene presente que tan sólo existe Un Elemento Universal infinito, innato e inmortal, y que todo el resto –como en el mundo de los fenómenos– son tan sólo múltiples aspectos y transformaciones diferenciadas (correlaciones las llaman hoy) de esa Unidad, desde los efectos macrocósmicos a los efectos microcósmicos; desde los seres sobrehumanos hasta los humanos y subhumanos, la totalidad, en resumen, de la existencia objetiva, desaparecerá entonces la dificultad primera y principal, y la Cosmología Oculta podrá ser dominada. Tanto en la Teogonía egipcia como en la india, ha existido una Deidad *Oculta*, el UNO, y un dios creador andrógino; siendo Shoo el dios de la creación, y Osiris, en su forma primaria y original, el dios "cuyo nombre es desconocido"[227].

Todos los kabalistas y ocultistas, orientales y occidentales, reconocen: *(a)*, la identidad del "Padre-Madre" con el Æther Primordial o Âkâsha (Luz Astral) ; y *(b)*, su homogeneidad antes de la evolución del "Hijo", Fohat cósmicamente, pues es la Electricidad Cósmica. *"Fohat endurece y dispersa a los Siete Hermanos"* [228], lo cual significa que la Entidad Eléctrica Primordial –pues los ocultistas orientales insisten en que la Electricidad es una Entidad– electriza, comunicándole la vida, y separa en átomos al material primordial o materia pregenética, siendo estos átomos el origen de toda vida y conciencia. "Existe un agente único universal de toda forma y de toda vida, el cual es llamado Od, Ob y Aour[229], activo y pasivo, positivo y negativo, como

---

[225] Anugîtâ, cap. XXVI, traducción de K. T. Telang, pág. 333.

[226] Yo-ísmo o Ego-ísmo; de la voz sánscrita *aham*, yo.

[227] Véase *Abydos* de Mariette, II, 63, y MI, 413, 414, Nº 1.122.

[228] *Libro de Dzyan*, III.

[229] Od es la Luz pura que da la vida, o fluido magnético; Ob, el mensajero de muerte usado por los hechiceros, el fluido dañino y malo; Aour es la síntesis de los dos, propiamente la Luz Astral. ¿Pueden decir los filólogos por qué Od, término usado por Reichenbach para denominar el fluido vital, es también una palabra tibetana que significa luz, resplandor, brillantez? También significa "cielo" en un

el día y la noche: es la primera luz en la Creación" (Eliphas Lévi) –la "luz primera" del Elohim primordial, el Adam "andrógino", o (científicamente) la Electricidad y la Vida.

Los antiguos lo han representado por una serpiente, porque "Fohat silba cuando se desliza de un punto a otro" en zigzag. La *Kabalah* lo representa con la letra Hebrea Teth, cuyo símbolo es la serpiente, que ha desempeñado un papel tan principal en los Misterios. Su valor universal es nueve, porque es la novena letra del alfabeto, y la novena puerta de los cincuenta portales o pórticos que conducen a los misterios ocultos del ser. Es el agente mágico *por excelencia,* y en la filosofía Hermética designa "la Vida infundida en la Materia Primordial", la esencia que constituye todas las cosas, y el espíritu que determina sus formas. Pero existen dos operaciones herméticas secretas, una espiritual y otra material, correlativas y por siempre unidas. Como dice Hermes:

> Tú separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo sólido…, lo que asciende de la tierra a los cielos y desciende de nuevo de los cielos a la tierra… Ella [la luz sutil] es la potencia de cada fuerza, puesto que domina todas las cosas sutiles y penetra en todo lo sólido. Así fue formado el mundo.

No fue Zenón, el fundador del sistema de los estoicos, el único que enseñó que el Universo se desenvuelve, y su Substancia primera se transforma del estado de fuego en el de aire, después en el de agua, etc. Heráclito de Éfeso sostenía que el único principio existente bajo todos los fenómenos de la Naturaleza es el fuego. La inteligencia que mueve al Universo es el fuego, y el fuego es inteligencia. Y mientras Anaxímenes dice lo mismo respecto del aire, y Thales de Mileto,(600 años antes de Cristo) lo dice acerca del agua, la Doctrina Esotérica reconcilia a todos estos filósofos demostrando que a pesar de estar en lo justo cada cual en su respectivo sistema, ninguno de éstos, sin embargo, era completo.

8. ¿DÓNDE ESTABA EL GERMEN Y DONDE ESTABAN ENTONCES LAS TINIEBLAS? ¿EN DÓNDE ESTÁ EL ESPÍRITU DE LA LLAMA QUE ARDE EN TU LÁMPARA, ¡OH, LANÚ!? EL GERMEN ES AQUELLO, Y AQUELLO ES LA LUZ; EL BLANCO HIJO RESPLANDECIENTE DEL OBSCURO PADRE OCULTO.

La contestación a la primera pregunta, sugerida por la segunda, que es la réplica del maestro al discípulo, contiene, en una sola frase, una de las verdades más esenciales de la filosofía oculta. Indica la existencia de cosas imperceptibles a nuestros sentidos físicos, y que son de mucha mayor importancia, más reales y más permanentes que las perceptibles. Antes que el Lanú pueda comprender el problema

---

sentido oculto. ¿De dónde viene, pues, la raíz de la palabra? Pero Âkâsha no es por completo el Éter, sino algo mucho más elevado que éste, como se mostrará.

trascendentalmente metafísico contenido en la pregunta primera, debe ser capaz de contestar a la segunda, en la cual se halla precisamente la clave para responder correctamente a la anterior.

En el Comentario sánscrito a esta Estancia, son muchos los términos se usan para el principio oculto y no revelado. En los manuscritos más primitivos de la literatura hindú, esta Deidad Abstracta no revelada no tiene nombre. Se la llama generalmente "Aquello" (Tad, en sánscrito), y significa todo lo que es, era o será, o que puede ser concebido así por la mente humana.

Entre tales denominaciones empleadas –por supuesto, tan sólo en la Filosofía Esotérica– como las "Tinieblas insondables", el "Torbellino", etc., también se la llama "Lo del Kâlahansa", el "Kâla-ham-sa" y hasta el "Kâli Hamsa" (el Cisne Negro). Aquí la *m* y la *n* son permutables, y ambas suenan como la nasal francesa *an* o *am*. Lo mismo que en el hebreo, muchas palabras misteriosas y sagradas en sánscrito, no dicen más al oído profano que cualquier palabra ordinaria, puesto que se hallan ocultas a modo de anagramas o de otra manera. Esta palabra Hansa o Hamsa es precisamente un caso de éstos. Hamsa equivale a "A-hamsa", tres palabras que significan "Yo soy Él"; al paso que dividida de otra manera se leerá "So-ham" "Él [es] Yo". En esta sola palabra se halla contenido el misterio universal, la doctrina de la identidad de la esencia del hombre con la esencia divina, para aquel que comprende el lenguaje de la sabiduría. De aquí el emblema y la alegoría acerca de Kâlahansa (o Hamsa), y el nombre dado a Brahman (neutro) y posteriormente al Brahmâ masculino, de Hansa-Vâhara, "el que usa al Hamsa como su vehículo". La misma palabra puede ser leída "Kâlaham-sa" o "yo soy yo; en la eternidad del Tiempo", respondiendo al bíblico o más bien al zoroastriano "yo soy lo que soy". La misma doctrina se encuentra en la *Kabalah*, como lo demuestra el siguiente extracto de un manuscrito inédito, por Mr. S. Liddell McGregor Mathers, el sabio kabalista:

> Los tres pronombres אבי אתה הוא Hua, Atch, Ani –Él, tú, Yo– se usan para simbolizar las ideas del Macroprosopus y Microprosopus en la *Kabalah* hebrea. Hua, "El", se aplica al Macroprosopus escondido y oculto; Ateh, "Tú", al Microprosopus, y Ani "Yo", al último, cuando se le representa como hablando. (Véase *Lesser Holy Assembly,* 204 y sig).. Es digno de observarse que cada uno de estos nombres consta de tres letras, de las cuales la letra Alleph א A, forma la conclusión de la primera palabra Hua y el principio de las de Atah y Ani, como si fuera el lazo de conexión entre ellas. Pero א es el símbolo de la Unidad, y por consiguiente, de la idea invariable de lo Divino operando por medio de todas ellas. Pero tras de la א en el nombre Hua están las letras ו y ה, los símbolos de los números Seis y Cinco, el Macho y la Hembra, el Exagrama y el Pentagrama. Y los números de estas tres palabras. Hua, Ateh, Ani, son 12, 405 y 61, los cuales hállanse reasumidos en los números clave 3, 10 y 7, por la *Kabalah* de las Nueve Cámaras que es una forma de la regla exegética de Temura.

Inútil es intentar la explicación completa del misterio. Los materialistas y los modernos hombres de ciencia jamás lo comprenderán, desde el momento en que, para obtener una percepción clara de ello, ha de admitirse ante todo el postulado de una Deidad universalmente difundida, omnipresente y eterna en la Naturaleza; en segundo lugar, ha de profundizarse el misterio de la electricidad en su verdadera esencia; y en tercer término, conceder que el hombre es el símbolo septenario, en el plano terrestre, de la Gran Unidad Una, el Logos, que es el signo de Siete vocales, el Aliento cristalizado en el Verbo[230]. Quien crea en todo esto, ha de creer también en las combinaciones múltiples de los siete planetas del Ocultismo y de la *Kabalah,* con los doce signos zodiacales; y tiene que atribuir, como hacemos nosotros, a cada planeta y a cada constelación, una influencia que, según las palabras de Mr. Ely Star (astrólogo francés), "le es propia, benéfica o maléfica, según el Espíritu planetario que le rige, el cual, a su vez, es capaz de influir sobre los hombres y las cosas que se hallan en armonía con él y que le son afines". Por estas razones, y creyendo pocos en lo anterior, todo lo que podemos decir ahora es que en ambos casos el símbolo de Hamsa (ya sea Yo, Él, Oca o Cisne) es un símbolo importante que representa, entre otras cosas, la Sabiduría Divina, la Sabiduría en las Tinieblas fuera del alcance de los hombres. En lo exotérico, Hamsa, como sabe todo indo, es un ave fabulosa a la que, cuando se le da leche mezclada con agua (en la alegoría), las separa, bebiéndose la leche y dejando el agua, mostrando así sabiduría propia; pues la leche representa simbólicamente al espíritu, y el agua a la materia.

La antigüedad remotísima de esta alegoría se demuestra con la mención en el *Bhâgavata Purâna,* de cierta casta llamada Hamsa o Hansa, que era la "casta única" *por excelencia*, cuando en épocas muy lejanas, entre las brumas de un pasado olvidado, no existía entre los indos más que "Un Veda, Una Deidad y Una Casta". También existe una cordillera en los Himalayas, descrita en los antiguos libros como situada al Norte del Monte Meru, llamada Hamsa, y relacionada con episodios pertenecientes a la historia de los misterios religiosos y de las iniciaciones. En cuanto a Kâlahansa, el supuesto vehículo de Brahmâ-Prajâpati en los textos exotéricos y en las traducciones de los orientalistas, es del todo erróneo; Brahman, el neutro, es llamado por ellos Kâla-hansa; y Brahmâ, el masculino, Hansa-vâhana, porque ciertamente, "su vehículo es un cisne o ganso"[231]. Esto es una glosa puramente exotérica. Esotérica y lógicamente, si Brahman, el infinito, es todo cuanto describen

[230] Esto es también parecido a las doctrinas de Fichte y de los panteístas alemanes. El primero venera a Jesús como al gran maestro que inculcó la unidad del espíritu del hombre con el Espíritu de Dios o Principio Universal (la doctrina Advaita). Difícil es encontrar una sola especulación en la metafísica occidental que no haya sido anticipada por la filosofía arcaica oriental. Desde Kant a Herbert Spencer, todo se reduce únicamente a un eco más o menos desnaturalizado de las doctrinas Dvaita, Advaita, y vedantinas en general.

[231] Véase el *Dictionary of Hindu Mythology,* de Dowson, pág. 57.

los orientalistas, y si en armonía con los textos vedantinos es una deidad abstracta, en manera alguna caracterizada con atributos humanos; y si a la vez se sostiene que es llamada Kâla-hansa, ¿cómo puede entonces convertirse en el Vâhan de Brahmâ, el dios finito manifestado? Es completamente lo contrario. El "Cisne o Ganso"(Hansa) es el símbolo de la deidad masculina o temporal, Brahmâ, la emanación del Rayo primordial, al que se hace servir como Vâhan o Vehículo para el Rayo Divino, que de otro modo no podría manifestarse en el Universo, puesto que él mismo es una emanación de las Tinieblas (para nuestra inteligencia humana, en todo evento). Así, pues, Brahmâ es Kâlahansa, y el Rayo, Hansa-vâhana.

También es igualmente significativo el extraño símbolo elegido; siendo la verdadera significación mística la idea de una matriz universal, figurada por las Aguas Primordiales del Abismo o la abertura para la recepción, y subsiguientemente para la salida, de aquel Rayo Uno (el Logos), que contiene en sí los otros Siete Rayos Procreadores o Poderes (los Logoi o Constructores). De aquí que los rosacruces eligieran el ave acuática, sea cisne o pelícano[232], con siete pequeños, por símbolo, modificado y adaptado a la religión de cada país. Ain-Suph es llamado en el *Libro de los Números*[233] el "Alma de fuego del Pelícano". Aparece con cada Manvantara como Nârâyana o Svâyambhuva, el Existente por Sí, y penetrando en el Huevo del Mundo, surge del mismo al final de la divina incubación, como Brahmâ o Prajâpati, el progenitor del Universo futuro, en el cual se extiende. Él es Purusha (el Espíritu), pero también es Prakriti (la Materia). Por lo tanto únicamente después de haberse dividido él mismo en dos mitades, Brahmâ Vâch (la hembra), y Brahmâ-Virâj (el macho), es cuando el Prajâpati se convierte en el Brahmâ masculino.

## 9. LA LUZ ES LLAMA FRÍA, Y LA LLAMA ES FUEGO Y EL FUEGO PRODUCE CALOR QUE DA LUGAR AL AGUA –EL AGUA DE VIDA EN LA GRAN MADRE[234].

---

[232] Que el género del ave sea *cygnus, anser* o *pelicanus* importa poco, pues es un ave acuática flotando o nadando sobre las aguas a manera del Espíritu, y saliendo después de aquellas aguas para dar nacimiento a otros seres. La verdadera significación del símbolo del Grado Dieciocho de la Rosa-Cruz, es ésta precisamente, si bien fue más tarde poetizado en el sentimiento maternal del pelicano que se rasga el pecho para alimentar con su sangre a sus siete pequeños.

[233] La razón por la que prohíbe Moisés comer el pelícano y el cisne (*Deuteronomio*, XIV, 16, 17), clasificando a ambos entre las aves impuras, y permite comer langostas, escarabajos, cigarras y los de su especie *(Levítico,* XI, 22), es puramente fisiológica, y tiene que ver con el simbolismo místico tan sólo en lo que se refiere a que la palabra "impura", lo mismo que cualquiera otra, no debe ser comprendida literalmente; pues es esotérica igual que lo demás, y puede significar lo mismo "santo" como no significarlo. Es un velo muy significativo en conexión con ciertas supersticiones, por ejemplo, la del pueblo ruso que no come pichones; no por ser "impuros", sino porque se atribuye al "Espíritu Santo" el haberse aparecido en forma de paloma.

[234] El Caos.

Debe tenerse presente que las palabras "Luz", "Llama" y "Fuego" han sido adoptadas por los traductores del vocabulario de los antiguos "Filósofos del Fuego" [235] con objeto de expresar mejor la significación de los términos y símbolos arcaicos empleados en el original. De otra manera, hubieran permanecido por completo ininteligibles para el lector europeo. Sin embargo, para un estudiante Ocultista, los términos mencionados serán bastante claros.

Todos éstos –"la Luz", "la Llama", "el Frío", "el Fuego", "el Calor", "el agua" y "el agua de Vida" – son en nuestro plano el linaje, o como diría un físico moderno, las correlaciones de la Electricidad. ¡Poderosa palabra y símbolo todavía más potente! Generador sagrado de una sucesión no menos sagrada; del Fuego, el creador, el conservador y el destructor; de la Luz, la esencia de nuestros divinos antecesores; de la Llama, el Alma de las cosas. La Electricidad es la Vida Una en el peldaño superior, del Ser, y el Fluido Astral, el Athanor de los alquimistas, en el inferior; Dios y Diablo, el Bien y el Mal.

Ahora bien: ¿por qué se llama a la Luz "Llama Fría"? Porque en el orden de la Evolución Cósmica (según enseña el Ocultismo), la energía que obra sobre la materia después de su primera formación en átomos, es generada en nuestro plano por el Calor Cósmico; y porque el Cosmos, en el sentido de materia disgregada, no existía antes de aquel período. La primera Materia Primordial, eterna y coeva con el Espacio, *"la cual no tiene ni principio ni fin, ni* [*es*] *caliente ni fría, sino que es de su propia naturaleza especial",* dice el Comentario. El calor y el frío son cualidades relativas y pertenecen a los reinos de los mundos manifestados, todos procedentes del Hyle manifestado, al cual, en su aspecto en absoluto latente, se hace referencia como a la "Virgen Fría", y cuando ya despierto a la vida, como a la "Madre". Los antiguos mitos cosmogónicos occidentales declaran que al principio tan sólo existía niebla fría (el Padre), y el limo prolífico (la Madre, Ilus o Hyle), de donde salió deslizándose la Serpiente del Mundo (la Materia)[236]. La Materia Primordial, pues, antes de surgir del plano de lo que jamás se manifiesta, y de despertar al estremecimiento de la acción bajo el impulso de Fohat, es tan sólo "una radiación fría, incolora, sin forma, insípida y desprovista de toda cualidad y aspecto". Así es también su Primogenitura, los "Cuatro Hijos", que "son Uno y se convierten en Siete"; las Entidades por cuyas calificaciones y nombres los antiguos ocultistas orientales han llamado a los cuatro de los siete "Centros de Fuerza" primarios, o Átomos, que se desarrollan últimamente en los grandes "Elementos" Cósmicos, ahora divididos en los setenta subelementos conocidos por la Ciencia. Las cuatro "Naturalezas Primarias" de los

[235] No los alquimistas de la Edad Media, sino los Magi y adoradores del Fuego, de quienes los rosacruces o los filósofos *per ignem,* los sucesores de los teurgistas, tomaron todas sus ideas referentes al Fuego, como elemento místico y divino.

[236] *Isis sin Velo*, I, 146.

primeros Dhyân Chohans son llamadas (a falta de mejores términos) Âkâshica, Etérea, Acuosa e Ígnea. Corresponden, en la terminología del Ocultismo práctico, a las definiciones científicas de los gases, y pueden definirse, para dar una idea clara tanto a los ocultistas como a los profanos. como parahidrogénica[237], paraoxigénica, oxhidrogénica y ozónica, o quizás nitroozónica; siendo estas últimas fuerzas o gases (en Ocultismo, substancias suprasensibles, aunque atómicas) las de mayor efecto y las más activas cuando imprimen su energía en el plano de la materia más groseramente diferenciada. Estos elementos son a la vez electropositivos y electronegativos. Éstos y otros muchos son probablemente los eslabones que a la química le faltan. En la alquimia son conocidos por otros nombres, así como por los ocultistas que ponen en práctica poderes fenomenales. Combinando y recombinando o disociando en cierto modo los "Elementos", por medio del Fuego Astral, es como se producen los mayores fenómenos.

10. EL PADRE-MADRE TEJE UNA TELA, CUY0 EXTREMO SUPERIOR ESTÁ UNIDO AL ESPÍRITU[238], LUZ DE LA 0BSCURIDAD ÚNICA. Y EL INFERIOR A LA MATERIA, SU EXTREMIDAD DE SOMBRAS[239]. ESTA TELA ES EL UNIVERSO, TEJIDO CON LAS DOS SUBSTANCIAS HECHAS EN UNO, QUE ES SVABHÂVAT.

En el *Mândukaya Upanishad* [240] se dice: "Así como una araña extiende y recoge su tela; así como brotan las hierbas en el terreno… del mismo modo es el Universo derivado de aquel que no decae", Brahmâ, pues el "Germen de las Tinieblas desconocidas" es el material del cual todo se desenvuelve y desarrolla "corno la tela de la araña, como la espuma del agua", etc. Esto es tan sólo gráfico y real cuando el término Brahmâ, el "Creador" es derivado de la raíz *brih*, aumentar o extenderse. Brahmâ "se extiende" y se convierte en el Universo tejido de su propia substancia.

La misma idea ha sido hermosamente expresada por Goethe, que dice:

> Así al crujiente telar del Tiempo me someto
>
> Y tejo para Dios la vestidura con que has de verle.

11. SE ENSANCHA[241], CUANDO EL SOPLO DE FUEG0[242] SE EXTIENDE SOBRE ELLA; Y SE CONTRAE CUANDO EL ALIENTO DE LA MADRE[243] LA TOCA. LOS

[237] "Para" tiene el sentido de más allá de, fuera de.

[238] Purusha.

[239] Prakriti.

[240] I, I,7.

[241] La Tela.

HIJOS[244] SE DISGREGAN ENTONCES Y SE ESPARCEN, PARA VOLVER AL SENO DE SU MADRE AL FINAL DEL GRAN DÍA, Y SER DE NUEVO UNOS C0N ELLA. CUANDO LA TELA SE ENFRÍA, SE HACE RADIANTE. SUS HIJOS SE DILATAN Y CONTRAEN DENTRO DE SÍ MISMOS Y EN SUS CORAZONES; ELLOS ABARCAN LO INFINITO.

La expansión del Universo bajo la acción del "Soplo de Fuego" es muy sugestiva a la luz del período de la niebla de fuego, de que tanto habla la ciencia moderna, sabiendo en realidad tan poco.

El calor intenso quebranta los elementos compuestos, y resuelve los cuerpos celestes en su Elemento Uno primordial, según explica el Comentario.

> *"Una vez desintegrado en su constituyente primitivo, por entrar en el radio de atracción y de alcance de un foco o centro de calor* [*energía*], *de los cuales muchos son llevados de un lado a otro en el espacio, un cuerpo, ya sea vivo o muerto, será vaporizado y se mantendrá en el Seno de la Madre, hasta que recogiendo Fohat unos cuantos agregados de Materia Cósmica* [*nebulosas*], *lo ponga de nuevo en movimiento dándoles un impulso, desarrollo el calor requerido, y entonces le abandone para que siga su propio nueva desarrollo".*

La expansión y contracción de la "Tela", esto es, el material de mundos, o átomos, expresa aquí el movimiento de pulsación; porque es la contracción y expansión regular del Océano infinito y sin orillas, de lo que podemos llamar el nóumeno de la Materia, emanado por Svabhâvat, causa de la vibración universal de los átomos. Pero también sugiere algo más. Prueba que los antiguos conocían lo que en la actualidad es un enigma para muchos sabios y en especial para los astrónomos: la causa de la ignición primera de la materia, o del material de los mundos, la paradoja del calor producido por la contracción refrigerante y otros enigmas cósmicos semejantes; pues indica de una manera inequívoca que los antiguos poseían conocimiento de esos fenómenos, *"Existe calor interno y calor externo en cada átomo, el Hálito del Padre* [*Espíritu*], *y el Hálito* [*o calor*] *de la Madre* [*Materia*]*";* dicen los Comentarios manuscritos a los que la escritora ha tenido acceso; y figuran en ellos explicaciones que demuestran ser errónea la teoría moderna de la extinción de los fuegos solares, por pérdida de calor debida a la radiación. La hipótesis es falsa, y hasta los mismos sabios lo admiten; pues como el profesor Newcomb indica[245], "al perder calor un cuerpo gaseoso se contrae, y el calor producido por la contracción excede al que tiene que perder para contraerse". Esta paradoja de que un cuerpo se caliente cada

---

[242] El Padre.

[243] La Raíz de la Materia.

[244] Los Elementos con sus respectivos Poderes o Inteligencias.

[245] *Popular Astronomy,* págs. 507, 508.

vez más a medida que es mayor la disminución de volumen producida por el enfriamiento, ha dado lugar a largas polémicas. El calor sobrante se ha dicho que se perdía por radiación; y suponer que la temperatura no desciende *pari passu* con una disminución de volumen, bajo una presión constante, es no tener para nada en cuenta la ley de Charles. La contracción desarrolla calor, es cierto; pero la contracción (por enfriamiento) es incapaz de desarrollar la totalidad de calor que en cualquier tiempo exista en la masa, o de mantener un cuerpo a una temperatura constante, etc. El profesor Winchell trata de reconciliar la paradoja —en realidad tan sólo aparente— como lo ha probado J. Homer Lane[246], suponiendo "algo además del calor". "¿No puede ser acaso –pregunta– una simple repulsión entre las moléculas, que varíe según alguna ley de distancia?" [247]. Pero aun esto se verá que es irreconciliable, a menos que este "algo además del calor" sea denominado "Calor Sin Causa", el "Hálito de Fuego", la Fuerza omnicreadora, más la Inteligencia Absoluta, lo cual no es probable acepte la ciencia física. Sea como fuere, la lectura de esta Estancia demuestra que, no obstante su fraseología arcaica, es más científica que la misma ciencia moderna.

12. ENTONCES SVABHÂVAT ENVÍA A FOHAT PARA ENDURECER LOS ÁTOMOS. CADA UNO[248] ES UNA PARTE DE LA TELA[249] . REFLEJANDO AL "SEÑOR QUE EXISTE POR SÍ MISMO"[250], COMO UN ESPEJO, CADA CUAL A SU VEZ VIENE A SER UN MUNDO.[251]

Fohat endurece los Átomos; o sea, infundiéndoles energía, esparce los "Átomos" o la Materia Primordial. "*El se disemina mientras esparce la materia en forma de Átomos*".

Por medio de Fohat, se imprimen en la Materia las ideas de la Mente Universal. Puede lograrse alguna ligera noción referente a la naturaleza de Fohat, por la denominación de "Electricidad Cósmica", que algunas veces se le aplica; pero en este caso, a las propiedades conocidas de la Electricidad en general, deben añadirse otras, incluyendo la inteligencia. Es interesante hacer observar que la ciencia moderna ha llegado a la conclusión de que toda cerebración y actividad del cerebro son acompañadas por fenómenos eléctricos.

---

[246] *American Journal of Sciene,* julio, 1870.

[247] *World Life,* Winchell, págs. 83-5.

[248] De los átomos.

[249] El Universo.

[250] La Luz Primordial.

[251] Esto se dice en el sentido de que la llama de un fuego es inagotable, y de que las luces del Universo entero podrían ser encendidas en una lamparilla de noche sin disminuir la llama.

## ESTANCIA IV

## LAS JERARQUÍAS SEPTENARIAS

1. ...HIJOS DE LA TIERRA, ESCUCHAD A VUESTROS INSTRUCTORES LOS HIJOS DEL FUEGO *(a)*. SABED QUE NO HAY NI PRIMERO NI ÚLTIMO; PORQUE TODO ES UN NUMERO UNO, QUE PROCEDE DE LO QUE NO ES NÚMERO *(b)*.

*(a)* Las palabras los "Hijos del Fuego", los "Hijos de la Niebla de Fuego" y las análogas requieren explicación. Se relacionan con un gran misterio primitivo y universal, y no es fácil aclararlo. Existe un párrafo en el *Bhagavad-Gîta* en donde hablando Krishna simbólica y esotéricamente, dice":

> Yo indicaré los tiempos [condiciones] ... en que los devotos al partir [de esta vida], lo hacen, para no volver jamás [a renacer], o para volver [a encarnarse de nuevo]. El fuego, la llama, el día, la quincena brillante [feliz], los seis meses del solsticio del Norte, partiendo, [muriendo]... en éstos, los que conocen a Brahman [los Yogis], van al Brahman. El humo, la noche, la quincena sombría [desgraciada], los seis meses del solsticio Meridional [muriendo]... en éstos, el devoto va a la luz lunar [o mansión, también la Luz Astral], y vuelve [renace]. Estos dos senderos, el brillante y el sombrío, se dice que son eternos en este mundo [o Gran Kalpa (edad)). Por el uno se va [el hombre] para no volver jamás, por el otro vuelve[252].

Ahora bien, estos nombres "el fuego", "la llama", "el día", la "quincena resplandeciente", etc.; y "el humo", "la noche" y así sucesivamente, que conducen tan sólo al fin del sendero Lunar, son incomprensibles sin conocimientos del Esoterismo. Todos ellos son *nombres de varias deidades* que presiden sobre los Poderes Cosmopsíquicos. Hablamos con frecuencia de la Jerarquía de "las Llamas", de los "Hijos del Fuego", etc. Sankarâchârya, el más sabio de los Maestros Esotéricos de la India, dice que el Fuego significa una deidad que preside sobre el Tiempo (Kâla). El hábil traductor del *Bhagavad-Gitâ,* Kâshinâth Trimbak Telang, M. A. de Bombay, confiesa que él "no posee idea alguna clara de la significación de estos versos". Por el contrario, para el que conoce la doctrina oculta, resultan completamente claros. El sentido místico de los símbolos solares y lunares se halla relacionado con estos versos. Los Pitris son Deidades Lunares y nuestros antecesores; pues ellos *crearon al hombre físico.* Los Agnishvatta, los Kumâras (los siete místicos sabios), son deidades

[252] Traducción de Telang, cap. VIII, pág. 80.

Solares, si bien son también Pitris; y éstos son los "Formadores del Hombre *Interno*". Ellos son "Los Hijos del Fuego", porque son los primeros Seres llamados "Mentes" en la Doctrina Secreta, desenvueltos del Fuego Primordial. "El Señor… es un Fuego devorador" [253]. "El Señor aparecerá… con sus ángeles poderosos en fuego llameante"[254]. El Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles a manera de "lenguas de fuego"[255]. Vishnu volverá sobre Kalki, el Caballo Blanco, como último Avatâra, en medio de fuego y de llamas; y Sosiosh descenderá igualmente en un Caballo Blanco en medio de un "tornado de fuego". "Y vi el cielo abierto, y contemplé un Caballo Blanco en el que estaba montado… y su nombre llámase el Verbo de Dios" [256], en medio de Fuego llameante. El fuego es Æther en su forma más pura, y de aquí que no se le considere como materia; es la unidad del Æther –la segunda deidad manifestada– en su universalidad. Pero existen dos "Fuegos", y en las enseñanzas ocultas se establece una distinción entre ambos. Del primero, o sea del Fuego puramente *sin forma* e *invisible*, oculto en el *Sol Central Espiritual*, se habla como siendo Triple (metafísicamente); al paso que el Fuego del Cosmos manifestado, es Septenario en el Universo y en nuestro sistema solar. *"El fuego del conocimiento consume toda acción en el plano de las ilusiones"* —dice el comentario—. *"Por lo tanto, quienes lo han adquirido y están emancipados, son llamados "Fuegos"*. Hablando de los siete sentidos simbolizados por Hotris o Sacerdotes, Nârada dice en el Anugîtâ: "Así, estos siete [sentidos, olfato, gusto, color, sonido, etc.] son las causas de la emancipación"; y el traductor añade "De estos siete es de los que el Yo interno tiene que emanciparse. "Yo" [en la sentencia, Yo estoy… desprovisto de cualidades] debe significar este Yo interno y no el Brâhmana que habla"[257].

*(b)* La expresión "Todo es Un Número, que procede de lo que no es Número", se refiere de nuevo al principio universal y filosófico que se acaba de explicar en el comentario de la Sloka 4 de la Estancia III. Lo absoluto no tiene, por supuesto, Número; pero en su último significado tiene una aplicación tanto en el Espacio como en el Tiempo. Significa que no solamente cada incremento de tiempo es parte de otro mayor, hasta la duración más prolongada concebible por la inteligencia humana, sino, además, que no puede pensarse acerca de ninguna cosa manifestada, sino como parte de un todo; siendo la agregación total el Universo Uno Manifestado que procede de lo Inmanifestado o Absoluto, llamado No-Ser o "No-Número", para distinguirlo del Ser o del "único Número".

---

[253] *Deuteronomio*, IV, 24.

[254] *Tesalonicense*, 2ª 1. 7, 8.

[255] *Hechos*, II, 3.

[256] *Apocalipsis*, XIX, 13.

[257] Traducción de Telang, *Sacred Book of the East,* VIII, 278.

2. APRENDED LO QUE NOSOTROS QUE DESCENDEMOS DE LOS SIETE PRIMEROS, LO QUE NOSOTROS, QUE NACIMOS DE LA PRIMITIVA LLAMA, HEMOS APRENDIDO DE NUESTROS PADRES…

Esto se explica en el Libro II, y este nombre, "Llama Primordial", corrobora lo que se ha dicho en el primer párrafo del comentario precedente de la Estancia IV.

La diferencia entre los Constructores "Primordiales" y los Siete subsiguientes es que los primeros son el Rayo y la emanación directa del primer "Cuatro Sagrado", la Tetraktys, o sea el eternamente Existente por Sí Mismo –eterno en *esencia*, nótese bien– no en manifestación, y distinto del Uno Universal. Latentes durante el Pralaya y activos durante el Manvantara, los "Primordiales" han procedido del "Padre-Madre" (Espíritu-Hyle o Ilus) mientras que el otro Cuaternario Manifestado y los Siente han procedido de la Madre solamente. La última es la Virgen-Madre inmaculada, que es cobijada, no fecundada, por el Misterio Universal, cuando ella surge de su estado de Laya o condición indiferenciada. En realidad, todos son, por supuesto, uno; pero sus aspectos en los diversos planos del Ser son diferentes.

Los primordiales son los Seres más elevados en la Escala de la Existencia. Son los Arcángeles del Cristianismo, los que se niegan a crear o más bien a reproducirse, como lo hizo Miguel en este último sistema, y como lo hicieron los "Hijos mayores nacidos de la Mente" de Brahmâ (Vedhas).

3. DEL RESPLANDOR DE LA LUZ EL RAYO DE LAS ETERNAS TINIEBLAS SURGEN EN EL ESPACIO LAS ENERGÍAS DESPERTADAS DE NUEVO[258]; EL UNO DEL HUEVO, EL SEIS Y EL CINCO *(a)*. DESPUÉS EL TRES, EL UNO, EL CUATRO, EL UNO, EL CINCO, EL DOBLE SIETE, LA SUMA TOTAL *(b)*. Y ÉSTAS SON LAS ESENCIAS, LAS LLAMAS, LOS ELEMENTOS, LOS CONSTRUCTORES, LOS NÚMEROS *(c)*, LOS ARÛPA[259], LOS RÛPA[260] Y LA FUERZA, 0 EL HOMBRE DIVINO, LA SUMA TOTAL. Y DEL HOMBRE DIVINO EMANARON LAS FORMAS, LAS CHISPAS, LOS ANIMALES SAGRADOS *(d)* Y LOS MENSAJEROS DE LOS SAGRADOS PADRES[261] DENTRO DEL SANTO CUATRO[262].

---

[258] Los Dhyân Chohans.

[259] Sin forma.

[260] Con Cuerpos.

[261] Los Pitris.

[262] El cuatro, representado en los números ocultos por la Tetraktys, el Cuadrado Sagrado o Perfecto, es un Número Sagrado entre los místicos de todas las naciones y razas. Tiene la misma significación en el Brahmanismo, en el Buddhismo, en la *Kabalah* y en los sistemas numéricos egipcio, caldeo y otros.

*(a)* Esto se refiere a la Ciencia Sagrada de los Números, tan sagrada a la verdad y tan importante en el estudio del Ocultismo, que el asunto apenas es susceptible de ser bosquejado aun en una obra tan extensa como la presente. Sobre las Jerarquías y los números correctos de estos seres, invisibles (para nosotros), excepto en muy raras ocasiones, está edificado el misterio de la estructura del Universo entero. Los Kumâras, por ejemplo, son llamados los "Cuatro", si bien son, en realidad, siete en número; porque Sanaka, Sananda, Sanâtana y Sanatkumâra son los principales Vaidhâtra (su nombre patronímico) que surgieron del "cuádruple misterio". Para aclarar más el conjunto, tenemos que acudir a principios más familiares para algunos de nuestros lectores, especialmente para los brahmánicos.

Según *Manu*, Hiranyagarbha es Brahmâ, el primer ser masculino formado por la incomprensible Causa sin Causa, en un "Huevo de Oro resplandeciente como el Sol", como dice el *Hindu Classical Dictionary;* Hiranyagarbha significa la Matriz de Oro, o más bien la Matriz resplandeciente o Huevo. La significación se acomoda muy mal con el epíteto de "masculino", pero seguramente el significado esotérico de la sentencia es bastante claro. En el *Rig- Veda* se dice: "Aquello, el Señor único de todos los seres… el principio animador de los dioses y de los hombres", se originó en el principio en la Matriz de Oro, Hiranyagarbha, que es el Huevo del Mundo o la Esfera de nuestro Universo. Aquel Ser es seguramente andrógino, y la alegoría de Brahmâ, separándose en dos y creándose en una de sus mitades (la hembra Vâch), como Virâj, es una prueba de ello.

"El Uno del Huevo , el Seis y el Cinco" dan el número 1.065, el valor del Primogénito (posteriormente el Brahmâ-Prajâpati, varón y hembra), que responde a los números 7, 14 y 21, respectivamente. Los Prajâpati, lo mismo que los Sephiroth, son únicamente siete, incluyendo la Sephira sintética de la Tríada que los produce. Así, de Hiranyagarbha o Prajâpati, el Trino y Uno (la Trimurti Védica primitiva, Agni, Vâyu y Sûrya), emanan los otros siete, también diez, si separamos a los tres primeros que existen en uno, y uno en tres; estando todos, sin embargo, comprendidos dentro de aquel uno y "Supremo" Parama, llamado Guhya o "Secreto" y Sarvâtman la "Super-Alma". *"Los siete Señores del Ser permanecen ocultos en Sarvâtman como los pensamientos en un cerebro"*. Lo mismo sucede con los Sephiroth. Son siete cuando se cuenta desde la Tríada superior, presidida por Kether, o diez –exotéricamente. En el *Mahâbhârata*, los Prajâpati son en número de 21, o diez, seis y cinco (1.065), tres veces siete[263].

---

[263] En la *Kabalah*, los mismos números, esto es, 1065, son un valor de Jehovah, puesto que los valores numéricos de las tres letras que componen su nombre —Jod, Vau y dos He– son respectivamente 10 (י), 6 (ר) y 5 (ה); o también tres veces siete, 21. "Diez es la Madre del Alma, porque la Vida y la Luz están, en él unidas" —dice Hermes- "Pues el número uno ha nacido del Espíritu, y el número diez de la Materia [el Caos femenino] ; la unidad ha hecho el diez, el diez la unidad" *(Book of the Keys)*. Por

*(b)* "El Tres, el Uno, el Cuatro, el Uno, el Cinco", en su totalidad dos veces siete, representan 31415, la Jerarquía numérica de los Dhyân Chohans de los distintos órdenes, y del mundo interno o circunscripto[264]. Este número, colocado en la frontera del gran Círculo "No se Pasa" –llamado también el Dhyânipâsha el "Cable de los Ángeles", el "Cable" que separa el Cosmos fenomenal del noumenal, y que no se halla dentro del límite de percepción de nuestra conciencia presente objetiva–, cuando no es aumentado por permutación y expansión, es siempre 31415 anagramática y kabalísticamente; siendo a la vez el número del círculo y el de la mística Svástica, otra vez el "Doble Siete"; pues en cualquier sentido que se cuenten las dos combinaciones de las cifras, sumadas un número tras otro, siempre resultarán catorce. Matemáticamente, representan el cálculo bien conocido de que la razón del diámetro a la circunferencia de un círculo, es como 1 a 3,1415, o sea el valor π (pi) como se le llama. Esta disposición de las cifras debe poseer la misma significación, desde el momento que 1:3'16159, y además 1:3'1415927 son combinados en los cálculos secretos para expresar los varios ciclos y épocas del "primogénito", o 311.040.000.000.000 con fracciones, y dan el mismo 13415 gracias a un procedimiento cuya exposición no es ahora pertinente. Puede demostrarse que Mr. Ralston Skinner, autor de *The Source of Measures* (Origen de las Medidas), lee la palabra hebrea Alhim con los mismos valores numéricos 13514, omitiendo, como se ha dicho, los ceros, y por permutación, puesto que א *(a)* es 1 ; ל (l) es 3 (30); ה *(h)* es 5; ר *(i)* es 1 (10), y ם (*m*) es 4 (40); y anagramáticamente 31415, como él explica.

Así, mientras en el mundo metafísico el Círculo con el Punto central no posee ningún número y es llamado Anupâdaka –sin padre y sin número porque es incalculable–, en el mundo manifestado, el Huevo o Círculo del mundo hállase circunscripto dentro de los grupos llamados la Línea, el Triángulo, el Pentágono, la segunda Línea y el Cuadrado (o 13514); y cuando el Punto ha engendrado una Línea, y se convierte en un diámetro que representa al Logos andrógino, entonces los números se convierten en 31415, o un triángulo, una línea, un cuadrado, una segunda línea y un pentágono. *"Cuando el Hijo se separa de la Madre, se convierte en el Padre"*, pues el diámetro representa la Naturaleza, o el principio femenino. Por lo tanto se dice: *"En el mundo del Ser, el Punto fructifica la Línea, la Matriz Virgen del Kosmos* [*el cero en forma de huevo*]*, y la Madre inmaculada da nacimiento a la forma que combina todas las formas".* Prajâpati es llamado el primer macho procreador, y "el

---

medio de la Temura, el método anagramático de la Kabalah, y el conocimiento del 1065 (21), puede obtenerse una ciencia universal en lo referente al Cosmos y a sus misterios (Rabbi Yogel). Los rabinos consideran los números 10, 6 y 5 como los más sagrados de todos.

[264] Hay que decir al lector que un kabalista americano ha descubierto ahora el mismo número para los Elohims. Los judíos lo recibieron de Caldea. Véase "Metrología Hebrea" en la *Masonic Review*, julio 1885, McMillan Lodge, Nº 141.

marido de su Madre"[265]. Esto da la nota fundamental respecto de todos los últimos "Hijos Divinos" nacidos de "Madres Inmaculadas"; y está clarísimamente confirmado por el hecho significativo de que Ana, el nombre de la Madre de la Virgen María, en la actualidad representada por la Iglesia Católica Romana como habiendo dado a luz a su hija de un modo inmaculado, "María, sin pecado concebida", es derivada del Ana caldea, Cielo o Luz Astral, Anima Mundi: de donde proviene Anaitia, Devîdurgâ, la esposa de Shiva, que es también llamada Annapurna y Kanyâ, la Virgen; siendo su nombre esotérico Umâ-Kanyâ, que significa la "Virgen de Luz", la Luz Astral en uno de sus múltiples aspectos.

*(c)* Los Devas, Pitris, Rishis; los Suras y los Asuras; los Daityas y los Âdityas; los Dânavas y Gandharvas, etc., tienen todos ellos sus sinónimos en nuestra Doctrina Secreta, lo mismo que en la, *Kabalah* y en la Angelología hebrea; pero inútil es citar los antiguos nombres, pues no conduciría más que a crear confusión. Muchos de éstos pueden encontrarse también ahora hasta en la jerarquía cristiana de Poderes celestiales y divinos. Todos esos Tronos y Dominaciones, Virtudes y Principados, Querubines, Serafines y Demonios, habitantes diversos del Mundo Sideral, son las modernas copias de prototipos arcaicos. El mismo, simbolismo de sus nombres, aun cuando desfigurados y arreglados en griego y en latín, es suficiente para demostrarlo, como se probará más adelante en varias ocasiones.

*(d)* Los "Animales Sagrados" se encuentran en la *Biblia* lo mismo que en la *Kabalah*, y tienen su significación (por cierto también muy profunda) en la página de los orígenes de la Vida. En el *Sepher Yetzirah* se dice que: "Dios grabó en el Santo Cuatro el Trono de su Gloria, los Auphanim [las Ruedas o Esferas-Mundos], los Seraphim y los Animales Sagrados, como Ángeles Ministros, y de éstos [el Aire, el Agua y el Fuego o el Éter] formó su habitación".

He aquí la traducción literal de las Secciones IX y X:

> ¿Diez números sin qué? Uno: ¡el Espíritu del Dios vivo… que vive en las eternidades! ¡La Voz y el Espíritu y el Verbo; y éste es el Espíritu Santo… Dos, el Aire salido del Espíritu… Él dibujó y esculpió con ello veintidós letras de fundación, tres madres, siete dobles y doce sencillas, y un Espíritu salido de ellas. Tres: el Agua salida del Espíritu; Él dibujó y esculpió con ellas lo estéril y lo vacío; el lodo y la tierra. Él las dibujó como un lecho de flores, las esculpió como un muro y las cubrió como un pavimento. Cuatro: el Fuego salido del Agua. Él dibujó y esculpió con ello el trono de gloria, y las ruedas, y los

[265] En Egipto encontramos la misma expresión. Mout significa por un lado "Madre", y presenta el carácter que le era asignado en la Tríada de aquel país. Era tanto la madre como la esposa de Ammon, siendo uno de los principales títulos del Dios el de "marido de su madre". A la diosa Mout, o Mut, se la invoca como "Nuestra Señora", la "Reina de los Cielos" y de "la Tierra", compartiendo así estos títulos con la otra madre diosa, Isis, Hathor, etc. (Maspero).

> seraphim, y los santos animales como ángeles ministros; y de los tres, Él fundó su vivienda como se ha dicho. Él hace sus ángeles espíritus, y sus sirvientes llamas de fuego!

Las palabras "fundó su vivienda" demuestran claramente que en la *Kabalah*, lo mismo que en la India, la Deidad era considerada como el Universo, y no era, en su origen, el Dios extracósmico que es ahora.

Así fue el inundo formado "por medio de Tres Seraphim –Sepher, Saphar y Sipur", o "por medio del Número, Números y Numerado". Con la clave astronómica, estos "Animales Sagrados" se convierten en los signos del Zodiaco.

4. ÉSTE ERA EL EJERCITO DE LA VOZ, LA DIVINA MADRE DE LOS SIETE. LOS DESTELLOS DE LOS SIETE ESTÁN SOMETIDOS, Y SON LOS SERVIDORES DEL PRIMERO, DEL SEGUNDO, DEL TERCERO, DEL CUARTO, DEL QUINTO, DEL SEXTO Y DEL SÉPTIMO DE LOS SIETE *(a)*. ESTOS[266] SON LLAMADOS ESFERAS, TRIÁNGULOS, CUBOS, LÍNEAS Y M0DELADORES; PUES ASÍ SE SOSTIENE EL ETERNO NIDÂNA EL OI-HA-HOU *(b)*[267].

*(a)* Esta Sloka da de nuevo un breve análisis de las jerarquías de los Dhyân Chohans, llamados Devas (Dioses) en la India, o sean los Poderes Conscientes e Inteligentes de la Naturaleza. A esta Jerarquía corresponden los tipos actuales en que la Humanidad puede ser dividida; porque la Humanidad, como un todo, es en realidad una expresión materializada de aquélla, aunque todavía imperfecta. El "Ejército de la Voz" es una frase que se halla íntimamente relacionada con el misterio del sonido y del lenguaje, como un efecto y un corolario de la Causa: el Pensamiento Divino. Como lo ha expresado con belleza P. Christian, el ilustrado autor de la *Histoire de la Magie* y de *L'Homme Rouge des Tuileries,* tanto las palabras pronunciadas por los individuos como sus nombres, influyen grandemente en su destino futuro. ¿Por qué? Porque:

> Cuando nuestra alma [Mente] crea o evoca un pensamiento, el signo representativo de este pensamiento existe grabado por sí mismo en el fluido astral, que es el receptáculo, y por decirlo así, el espejo de todas las manifestaciones de la existencia.
>
> El signo expresa la cosa; la cosa es la virtud [escondida u oculta] del signo.
>
> Pronunciar una palabra es evocar un pensamiento y hacerlo presente; la potencia magnética del lenguaje humano es el principio de todas las manifestaciones en el Mundo

[266] Las Chispas.

[267] La permutación de Oeaohoo. El significado literal de la palabra es, entre los ocultistas orientales del Norte, un viento circular, un torbellino; pero en este caso es un término que expresa el incesante y eterno Movimiento Cósmico, o más bien, la Fuerza Motriz, aceptada tácitamente como la Deidad, pero jamás nombrada. Es la eterna Kârana, la Causa siempre activa.

> Oculto. El pronunciar un Nombre es no sólo definir un Ser [una Entidad] sino que lo expone y lo condena por medio de la emisión de la palabra [Verbum] a la influencia de una o más potencias ocultas. Las cosas son, para cada uno de nosotros, aquello en que él [el Verbo] las convierte mientras las nombramos. La Palabra [Verbum) o el lenguaje de cada hombre es inconscientemente para él una *bendición* o una *maldición*; por esto, nuestra ignorancia presente acerca de las propiedades o atributos de la *idea*, lo mismo que respecto de los atributos y propiedades de la *materia*, es con frecuencia fatal para nosotros.
>
> Sí; los nombres [y las palabras] son *benéficos* o *maléficos*; son, en cierto sentido, o venenosos o dispensadores de salud, con arreglo a la influencias ocultas unidas por la Sabiduría suprema a sus elementos, esto es, a las *letras* que los componen y a los números correlativos a estas letras.

Esto es un todo cierto como enseñanza esotérica, aceptada por todas las escuelas orientales de Ocultismo. En el sánscrito, lo mismo que en el hebreo y en todos los demás alfabetos, cada letra posee su significación oculta y su razón de ser; es una causa y un efecto de otra causa precedente, y la combinación de éstas produce con mucha frecuencia los más mágicos efectos. Las vocales, especialmente, contienen las potencias más ocultas y formidables. Los *Mantras* (esotéricamente, invocaciones más bien mágicas que religiosas) son cantados por los brahmanes, y lo mismo sucede con el resto de los *Vedas* y otras Escrituras.

El "Ejército de la Voz" es el prototipo de la "Hueste del Logos" o el "Verbo" del *Sepher Yetzirah*, llamado en la Doctrina Secreta "el Número único salido del No-Número" –el Principio Uno Eterno–. La Teogonía Esotérica comienza con el Uno Manifestado (por lo tanto no eterno en su presencia y ser, si bien eterno en su esencia); el Número de los Números y Numerado, procediendo este último de la Voz, la Vâch femenina "de las cien formas", Shatarûpâ o la Naturaleza. De este número 10 o la Naturaleza Creadora, la Madre (la cifra oculta, o "0", siempre procreando y multiplicando en unión con la unidad "1", o el Espíritu de la Vida), procede todo el Universo.

En el *Anugîtâ* [268] se cita una conversación entre un brahmán y su esposa, acerca del origen del Lenguaje y de sus propiedades ocultas. La mujer pregunta cómo vino el Lenguaje a la existencia, y cuál de los dos era anterior al otro, si el Lenguaje o la Mente. El brahmán le dice que el Apâna *(soplo de inspiración),* convirtiéndose en señor, cambia aquella inteligencia, que no comprende el lenguaje o las palabras, en el estado de Apâna, y así abre la Mente. Luego él le refiere una historia, un diálogo entre el Lenguaje y la Mente. Ambos fueron al Yo del Ser (o sea al Yo Superior

[268] VI, 15. El Anugîtâ forma parte del Ashvamedha Parvan del *Mahâbhârata*. El traductor del *Bhagavad-Gîtâ,* editado por Max Müller, la considera como una continuación del *Bhagavad-Gîtâ.* Su original es uno de los *Upanishads* más antiguos.

individual, como cree Nîlakantha; a Prajâpati, según el comentador Arjuna Mishra), y le pidieron solventara sus dudas y decidiera cuál de ellos tenía la precedencia y era el superior. A esto dijo el Señor : "La Mente (es superior)". Pero el Lenguaje respondió al Yo del Ser, diciendo: "Yo, verdaderamente, cedo a (vos) vuestros deseos"; queriendo significar que por medio del Lenguaje, él había adquirido lo que deseaba. Entonces el Yo le dijo que existen dos Mentes, la "mutable" y la "inmutable". "La inmutable está conmigo" –le dijo–; "la mutable se halla bajo vuestro dominio" (o sea del Lenguaje), en el plano de la materia. "A ésta le sois superior."

> Pero desde el momento en que ¡oh hermosa! has venido a hablarme personalmente (del modo que lo has hecho, esto es, con orgullo), ¡oh Sarasvatî!, jamás hablarás después de la exhalación (penosa). La diosa Lenguaje (Sarasvatî, forma o aspecto último de Vâch, diosa también de los conocimientos secretos o Sabiduría Esotérica) mora verdaderamente siempre entre el Prâna y el Apâna. Pero ¡oh noble ser!, yendo con el viento Apâna [aire vital], aunque impulsada... sin el Prâna [soplo de espiración], ella corrió a Prajâpati [Brahmâ], diciendo: "¡Complaceos, oh, venerable señor!" Entonces, el Prâna apareció de nuevo alimentando al Lenguaje. Por lo tanto, el Lenguaje jamás habla después de la exhalación (penosa). Es siempre ruidoso o sin ruido. De estos dos, el (Lenguaje) sin ruido es superior al ruidoso.... El (Lenguaje) producido en el cuerpo por medio del Prâna, y que luego va a [es transformado en] Apâña, y después asimilándose al Udâna [órganos físicos del Lenguaje]... reside entonces finalmente en el Samâna ["en el ombligo, en la forma de sonido, como causa material de todas las palabras" —dice Arjuna Mishra]–. Así habló primeramente el Lenguaje. De aquí que la mente se distingue por razón de su existencia inmutable, y la Diosa (el Lenguaje), por razón de su existencia mutable.

Esta alegoría es de las fundamentales de la ley Oculta, que prescribe el silencio en lo referente al conocimiento de ciertas cosas secretas e invisibles, que únicamente pueden ser percibidas por la mente espiritual (el sexto sentido), y que no pueden expresarse con lenguaje "ruidoso" o pronunciado. Este capítulo del *Anugîtâ* explica —dice Arjuna Mishra– el Prânâyâma, o sea la metodización de la respiración en las prácticas de Yoga. De todos modos este sistema, sin la adquisición previa, o al menos sin la plena comprensión de los dos sentidos elevados (de los siete que existen según se verá), pertenecen más bien al Yoga inferior. El Hatha, así llamado, era y es todavía desaprobado por los Arhats. Es perjudicial a la salud, y por sí solo jamás puede desenvolverse en Râja Yoga. Esta historia se cita para demostrar cuánto inseparablemente unidos se hallan, en la metafísica de la antigüedad, los seres inteligentes, o más bien las "inteligencias", con todos los sentidos o funciones, ya físicos o mentales. La pretensión ocultista de que existen siete sentidos en el hombre, así como en la Naturaleza, y de que existen siete estados de conciencia, es corroborada en la misma obra, capítulo VII, que se ocupa de Pratyâhâra (la restricción y regulación de los sentidos, siendo Prânâyâma la de los "vientos vitales" o respiración). El brahmán, hablando de la institución de los siete Sacerdotes del sacrificio (Hotris), dice: "La nariz y los ojos, y la lengua y la piel, y el oído como el

quinto [u olfato, vista, gusto, tacto y oído], la mente y el entendimiento, son los siete sacerdotes del sacrificio, dispuestos separadamente"; los que "viviendo en un espacio diminuto (sin embargo), no se perciben uno a otro" en este plano sensual ninguno de ellos excepto la mente. Pues la mente dice: "La nariz no huele sin mí, el ojo no distingue el color, etc. Yo soy el eterno jefe entre los elementos todos [o sean los sentidos]. Sin mí, los sentidos jamás brillan; son como casa desierta, o corno fuegos apagados. Sin mí, todos los seres, a manera de combustible semiseco, semihúmedo, no logran hacerse cargo de las cualidades o de los objetos, a pesar de que los sentidos mismos se esfuercen"[269].

Esto, por supuesto, se refiere únicamente a la *mente en el plano de lo sensual.* La Mente Espiritual ritual, la parte o aspecto superior del Manas *impersonal*, no traba conocimiento con los sentidos del hombre físico. Lo bien que conocían los antiguos la correlación de fuerzas y todos los fenómenos recientemente descubiertos, relativos a facultades y funciones mentales y físicas, así como muchos más misterios, puede verse leyendo los capítulos VII y VIII de este libro, inapreciable en filosofía y en ciencia mística. Véase la disputa de los sentidos acerca de su respectiva superioridad, y cuándo toman como árbitro al Brahman, el Señor de todas las criaturas, "Vosotros sois todos de máxima grandeza, y no lo más grande" [o superiores a los objetos, como dice Arjuna Mishra, no siendo ninguno de ellos independiente del otro]. Todos vosotros poseéis las cualidades de los otros. Todos son máximos en su respectiva esfera, y todos se sostienen unos a otros. Existe uno inmóvil [viento vital o soplo, llamado la *inhalación Yoga,* que es el soplo del *Uno* o Yo Supremo]. Este es mi propio Yo, acumulado en numerosas (formas)."

Este Soplo, Voz, Yo o Viento (¿Pneuma?) es la Síntesis de los Siete Sentidos; *noumenalmente*, todos deidades menores, y esotéricamente, el *Septenario* y el "Ejército de la Voz".

*(b)* Después de esto vemos a la Materia Cósmica diseminándose y formándose en Elementos, agrupados en el místico Cuatro, dentro del quinto Elemento, el Éter, el "revestimiento" de Âkâsha, el Anima Mundi o Madre del Cosmos. "Puntos, Líneas, Triángulos, Cubos, Círculos", y finalmente "Esferas"; ¿por qué o cómo? Porque, dice el comentario, tal es la primera ley de la Naturaleza, y porque la Naturaleza geometriza universalmente en todas sus manifestaciones. Existe una ley inherente, no sólo en el plano primordial, sino además en la materia manifestada de nuestro plano fenomenal, por medio de la cual correlaciona la Naturaleza sus formas geométricas, y posteriormente también sus elementos compuestos; y con la cual no ha lugar tampoco para lo accidental o casual. Es una ley fundamental en Ocultismo la

[269] Esto demuestra que los modernos metafísicos, sumados a todos los pasados y presentes Hegels, Berkeleys, Schopenhauer, Hartmanns, Herbert-Spencers, y aun los Hylo-Idealistas modernos, no son más que los pálidos copistas de la antigüedad venerable.

de que no existe en la Naturaleza ni reposo ni cesación de movimiento[270]. Lo que parece reposo es tan sólo el cambio de una forma a otra; el cambio de substancia siendo paralelo al cambio de forma; así al menos se nos enseña en la física ocultista, que por lo visto se ha anticipado en mucho al descubrimiento de la "conservación de la materia". El antiguo comentario[271] a la Estancia IV, dice:

*La Madre es el ígneo Pez de la Vida. Ella extiende su Hueva y el Soplo* [*el Movimiento*] *la calienta y aviva. Los gránulos* [*de la Hueva*] *pronto se atraen unos a otros, y forman los Coágulos en el Océano* [*del Espacio*]. *Las masas y mayores se unen y reciben nueva Hueva, en ígneos Puntos, Triángulos y Cubos, que maduran, y a su debido tiempo, algunas de las masas se desprenden y asumen forma esferoidal, operación que realizan sólo cuando las otras no se inmiscuyen. Después de lo cual, la Ley Nº*** entra en funciones. El Movimiento* [*el Soplo*] *se convierte en Torbellino y las pone en rotación* [272]

5. …EL 0I-HA-HOU, QUE ES LAS TINIEBLAS, EL ILIMITADO O EL NO–NÚMERO. ÂDI-NIDÂNA SVABHÂVAT; EL O [273]:

I. EL ÂDI-SANAT, EL NUMERO; PUES ÉL ES UNO *(a)*.

II. LA VOZ DE LA PALABRA, SVABHÂVAT, LOS NÚMEROS; PUES ÉL ES UNO Y NUEVE[274].

[270] El conocimiento de esta ley ayuda al Arhat y le permite verificar sus Siddhis o fenómenos diversos, tales como la desintegración de la materia, el transporte de objetos de un lugar a otro, etc.

[271] Estos son antiguos Comentarios añadidos con glosas modernas a las Estancias; pues aquéllos, con su lenguaje simbólico, son en general tan difíciles de comprender como las Estancias mismas.

[272] En una obra científica de polémica, *The Modern Genesis* (pág. 48), el Reverendo W.B. Slaughter, criticando la posición asumida por los astrónomos, dice: "Es de sentir que los defensores de esta teoría [la nebular) no hayan entrado más en la discusión de este asunto [el principio de la rotación]. Ninguno condesciende a darnos la razón de ello. ¿De qué modo comunica a la masa un movimiento rotatorio el enfriamiento y la contracción de la misma?" (Citado por Winchell, *WorldLife,* pág. 94). No es la ciencia materialista quien puede resolverlo. "*El Movimiento es eterno en lo inmanifestado, y periódico, en lo manifiesto*" –dice una enseñanza oculta– "*Sucede que cuando el calor, causado por el descenso de la Llama en la materia primordial, hace mover sus partículas, ese movimiento se convierte en Torbellino*". Una gota de líquido asume una forma esferoidal, por moverse sus átomos en torno de sí mismos en su esencia última, irresoluble y noumenal; irresoluble de todos modos para la ciencia física. Más adelante se tratará ampliamente de este asunto.

[273] La *x,* la cantidad desconocida.

[274] Lo cual hace Diez, o el número perfecto, aplicado al "Creador" el nombre dado a la totalidad de los Creadores fundidos en Uno por los monoteístas, lo mismo que los "Elohim", Adam Kadmon o Sephira, la Corona, son la síntesis andrógina de los diez Sephiroth que constituyen el símbolo del Universo manifestado en la Kabalah vulgar. Los kabalistas esotéricos, sin embargo, siguiendo a los ocultistas

III. EL "CUADRADO SIN FORMA"[275].

Y ESTOS TRES, ENCERRADOS DENTRO DEL O [276] SON EL CUATRO SAGRADO; Y LOS DIEZ SON EL UNIVERSO ARÛPA *(b)* [277]. LUEGO VIENEN LOS HIJOS, LOS SIETE COMBATIENTES, EL UNO, EL OCTAVO EXCLUIDO, Y SU ALIENTO QUE ES EL HACEDOR DE LA LUZ *(c)* [278].

*(a)* "Âdi-Sanat", traducido literalmente, es el Primero o "Primitivo Anciano", cuyo nombre identifica al "Anciano de los Días" de que se habla en la *Kabalah*, y al "Santo Anciano" (Sephira y Adam Kadmon) con Brahmâ, el Creador, llamado Sanat, entre otros de sus nombres y títulos.

Svabhâvat es la Esencia mística, la Raíz plástica de la Naturaleza física: "Los Números" cuando manifestado; el "Número", en su Unidad de Substancia, en el plano más elevado. El nombre es de uso buddhista y sinónimo de la cuádruple Anima Mundi, el Mundo Arquetipo de la *Kabalah*, de donde han procedido los Mundos Creativo, Formativo y Material; las Scintillæ o Chispas, los otros varios mundos contenidos en los tres últimos. Los Mundos se hallan todos sujetos a Gobernadores o Regentes: Rishis y Pitris entre los indos, Ángeles para los judíos y cristianos, y Dioses en general entre los antiguos.

*(b)* O Esto significa que el "Círculo Sin Límites", el cero, se convierte en un número únicamente cuando una de las nueve cifras le precede, manifestando entonces su valor y su potencia; el "Verbo" o Logos en unión con la "Voz" y el Espíritu[279] (la expresión y origen de la conciencia) significa las nueve cifras, y forma así con el cero la década, que contiene en sí misma todo el Universo. La tríada forma dentro del círculo la Tetraktys o el "Cuatro Sagrado", siendo el Cuadrado inscripto en el Círculo la más potente de todas las figuras mágicas.

---

orientales, separan del resto al triángulo superior Sephirotal (o Sephira, Chokmah y Binah), con lo que quedan siete Sephiroth. En cuanto a Svabhâvat, los orientalistas explican el término como significando la materia plástica universal difundida a través del espacio, fijándose tal vez algo en el Éter de la Ciencia. Pero los ocultistas lo identifican con "el Padre-Madre", en el plano místico.

[275] Arûpa.

[276] Círculo sin límites.

[277] Subjetivo, sin forma.

[278] Bhâskara.

[279] Esto se refiere al Pensamiento Abstracto y a la Voz concreta o la manifestación de aquél, el efecto de la causa. Adam Kadmon o el Tetragrammaton es el Logos en la *Kabalah*. Por lo tanto, esta Tríada responde en la última al Triángulo más elevado de Kether, Chokmah y Binah, siendo ésta una potencia femenina, y al mismo tiempo el Jehovah varón, como participando de la naturaleza de Chokmah o la Sabiduría masculina.

*(c)* El "excluido" es el Sol de nuestro sistema. La versión exotérica puede encontrarse en las más antiguas Escrituras sánscritas. En el *Rig Veda*, Aditi, "El Ilimitado" o el Espacio Infinito –traducido por Max Müller, "el infinito visible, visible a simple vista (!)–, la expansión sin límites más allá de la tierra, más allá de las nubes, más allá de los cielos", es el equivalente de "la Madre Espacio" coeva con las "Tinieblas". Se la llama con mucha propiedad "La Madre de los Dioses", Deva-Mâtri, puesto que de su matriz Cósmica han nacido todos los cuerpos celestes de nuestro sistema, el Sol y Planetas. Alegóricamente se la describe de este modo: *"Ocho Hijos nacieron del cuerpo de Aditi; ella se acercó a los dioses con siete, pero arrojó de sí al octavo, Mârtanda",* nuestro sol. Los siete hijos llamados los Âdityas, son, cósmica o astronómicamente, los siete planetas; y estando el sol excluido de su número, se demuestra claramente que los indos pueden haber conocido, y realmente conocían, un séptimo planeta, sin llamarle Urano[280]. Pero esotérica y teológicamente, por decirlo así, los Âdityas son, en sus significaciones primitivas más antiguas, los ocho, y los doce grandes dioses del Panteón indo. "Los Siete permiten a los mortales que vean sus moradas, pero se muestran únicamente a los Arhats" —dice un antiguo proverbio–; por "sus moradas" debiendo entenderse los planetas. El Comentario antiguo da la siguiente alegoría y la explica:

*"Ocho casas fueron construidas por la Madre: ocho casas para sus ocho Hijos Divinos: cuatro grandes y cuatro pequeñas. Ocho brillantes Solos, en armonía con su edad y méritos. Bal-i-lu* [*Mârtanda*] *no estaba satisfecho, aunque su casa era la mayor. Empezó* [*a trabajar*] *como lo hacen los grandes elefantes. Él inspiró dentro de* [*atrajo a*] *su estómago los aires vitales de sus hermanos. Él trató de devorarlos. Los cuatro mayores se hallaban muy lejos, allá en la frontera de su reino[281]. Ellos no fueron despojados* [*afectados*], *y se rieron. Haced todo cuanto queráis, Señor; no nos podéis alcanzar, dijeron. Pero los más pequeños lloraron. Ellos se quejaron a la Madre. Ella desterró a Bal-i-lu al centro de su reino, de donde no podía moverse.* [*Desde entonces*]

---

[280] La Doctrina Secreta enseña que el Sol es una estrella central, y no un planeta. Pero los antiguos conocían y reverenciaban siete grandes dioses, excluyendo el Sol y la Tierra. ¿Cuál era aquel "Dios del Misterio" que ellos ponían aparte? No Urano, por supuesto, descubierto por Herschel en 1781. Pero, ¿no podía ser conocido por otro nombre? Ragón dice: "Habiendo descubierto las ciencias ocultas, por media de los cálculos astronómicos, que el número de planetas tenía que ser siete, los antiguos fueron llevados a introducir al Sol en la escala de las armonías celestiales, y a hacerle ocupar el lugar vacante. Así es que cada vez que percibían una influencia que no correspondía a ninguno de los seis planetas conocidos, la atribuían al Sol… El error parece importante; pero no era así en los resultados prácticos, si los antiguos astrólogos reemplazaban Urano por el Sol, que… es una Estrella central relativamente inmóvil, que gira únicamente sobre su eje, y regula el tiempo y la medida; y la cual no puede ser apartada de sus verdaderas funciones". *(Maçonnerie Occulte,* pág. 447). La nomenclatura de los días de la semana es también errónea. "El día del Sol debe ser el día de Urano (Urani dies, Urandi)" – añade el erudito escritor.

[281] El Sistema Planetario.

*él* [*únicamente*] *vigila y amenaza. Los persigue girando lentamente en torno de sí mismo, apartándose ellos rápidamente de él, y él siguiendo desde lejos la dirección en la cual sus hermanos se mueven en el sendero que rodea sus casas*[282]*. Desde aquel día se alimenta con el sudor del cuerpo de la Madre. Se llena con su aliento y desechos. Por lo tanto, ella le rechazó".*

Así pues, siendo nuestro Sol, de modo evidente, el "Hijo Rechazado", como antes se demuestra, los "Hijos Soles" se refieren, no solamente a nuestros planetas, sino a los cuerpos celestes en general. El mismo Sûrya, siendo tan sólo reflexión del Sol Central Espiritual, es el prototipo de todos aquellos cuerpos que se han desenvuelto después de él. En los *Vedas* es llamado Loka-Chakshuh el "Ojo del Mundo" (nuestro mundo planetario), y es una de las tres principales deidades. Se le llama indiferentemente el Hijo de Dyaus o de Aditi, puesto que no se hace distinción alguna con referencia a la significación esotérica, ni se le concede lugar en ella. Así es que se le representa como arrastrado por siete caballos y por un caballo con siete cabezas: los primeros refiriéndose a sus siete planetas, y el segundo a su origen común del Elemento Cósmico Uno. Este "Elemento Uno" es llamado "Fuego" en sentido figurado. Los *Vedas* enseñan que el "fuego es verdaderamente todas las deidades"[283].

El significado de la alegoría es claro, pues tenemos para explicarla el Comentario de Dzyan y la ciencia moderna, aunque los dos difieren en más de un particular. La Doctrina Oculta desecha la hipótesis nacida de la teoría nebular, de que los (siete) grandes planetas procedan de la masa central del Sol, de este nuestro Sol visible, en todo caso. La primera condensación de la materia cósmica tuvo lugar, por supuesto, en torno de un núcleo central, su Sol padre; pero nuestro Sol, según se enseña, se separó meramente antes que todos los demás al contraerse la masa en rotación, y es, por lo tanto, su "hermano" mayor y de mayor tamaño, y no su "padre". Los ocho Âdityas, los "dioses" están todos formados de la substancia eterna (la materia cometaria[284], la Madre), o la "tela de mundos" que es a la vez el quinto y el sexto Principio Cósmico, el Upâdhi o Base del Alma Universal, justamente como en el hombre, el Microcosmo, Manas[285], es el Upâdhi de Buddhi[286].

[282] "El Sol gira sobre su eje siempre en la misma dirección en que los planetas giran en sus órbitas respectivas", nos enseña la astronomía.

[283] Véase el *Anugitâ*, Telang, X, pág. 9; y el *Aitareya Brâhmana,* Hang, pág. 1.

[284] Esta esencia de la materia cometaria, según enseña la Ciencia Oculta, es completamente diferente de todos los caracteres químicos o físicos que conoce la ciencia moderna. Es homogénea en su forma primitiva más allí de los Sistemas Solares, y se diferencia por completo en cuanto cruza las fronteras de la región de nuestra Tierra; viciada por las atmósferas de los planetas y por la materia ya compuesta del material interplanetario, es heterogénea únicamente en nuestro mundo manifestado.

[285] Manas, el Principio Mente o el Alma Humana.

[286] Buddhi, el Alma Divina.

Hay todo un poema en las batallas pregenéticas libradas entre los planetas en desenvolvimiento antes de la formación final del Cosmos, explicándose con ello la posición, al parecer perturbada, de los sistemas de varios planetas; el plano de los satélites, de algunos (de Neptuno y de Urano, por ejemplo, de los cuales nada sabían los antiguos, según se dice), habiendo sufrido una declinación, aparentan con ello tener un movimiento retrógrado. Estos planetas son llamados los Guerreros, los Arquitectos, y son aceptados por la Iglesia Romana como los jefes de las Huestes celestiales, mostrando así las mismas tradiciones. Habiéndose el Sol desenvuelto, se nos enseña, del Espacio Cósmico (antes de la formación final de los primarios y de la anulación de la nebulosa planetaria), absorbía en las profundidades de su masa toda la vitalidad cósmica que podía, amenazando tragarse a sus "Hermanos" más débiles, antes que la ley de atracción y de repulsión quedase finalmente fijada; después de lo cual, comenzó a alimentarse con "el sudor y desechos de la Madre"; en otras palabras, con aquellas partes del Æther (el "Hálito del Alma Universal") de cuya existencia y constitución se halla la Ciencia todavía en la más completa ignorancia. Habiendo sido presentada una teoría de esta especie por Sir William Grove[287], que decía que los sistemas "están cambiando gradualmente gracias a adiciones o sustracciones atmosféricas, o a causa de incrementos y disminuciones procedentes de la substancia de la nebulosa"; y además, que "el sol puede condensar materia gaseosa a medida que viaja por el espacio, y producir con ello calor" –la enseñanza arcaica parece bastante científica aún en esta época[288]–, Mr. W. Mattieu Williams ha sugerido que la materia difusa o Éter, que es el recipiente de las radiaciones de calor del Universo, es por esta razón arrastrada a las profundidades de la masa solar; y expulsando de allí al Éter ya anteriormente condensado y agotado termalmente, se comprime y cede su calor, para ser a su vez conducido a un estado de enrarecimiento y de enfriamiento, para absorber después una nueva cantidad de calor, que supone él ser así arrebatada por el Éter, y de nuevo concentrada y redistribuida por los Soles del Universo.

Esto viene a ser una aproximación tan grande a las enseñanzas ocultistas corno jamás se ha imaginado la Ciencia; pues el Ocultismo lo explica por el "soplo muerto" devuelto por Mârtanda, y su alimentación con el "sudor y desechos" de la "Madre Espacio". Lo que podía afectar sólo muy poco a Neptuno[289], a Saturno y a Júpiter,

---

[287] Véase *Correlation of Physical Forces,* 1943, pág. 81; y *Address to the British Association,* 1866.

[288] Existen ideas muy parecidas en *The Fuel of the Sun*, de Mr. W. Mattieu Williams, y en *On the Conservation of Solar Energy,* del Dr. C. William Siemens *(Nature,* XXV, págs. 440-444, marzo 9, 1882); así como también las expresó el Dr. P. Martín Duncan en un discurso que pronunció como Presidente de la Sociedad Geológica en Londres, mayo 1877. Véase *World-Life,* por Alexander Winchell, L. D., pág. 53 y siguientes.

[289] Cuando hablamos de Neptuno, no lo hacemos como ocultista, sino como europea. El verdadero ocultista oriental sostiene que al paso que existen todavía muchos planetas sin descubrir en nuestro

hubiera dado muerte a "Mansiones" relativamente pequeñas, como Mercurio, Venus y Marte. Como Urano no era conocido antes del fin del siglo XVIII, el nombre del cuarto planeta mencionada en la alegoría tiene que continuar siendo un misterio para nosotros.

El "Hálito" de todos los "Siete" se dice que es Bhâskara, el Hacedor de la Luz, porque (los planetas) eran todos cometas y soles en su origen. Se desenvuelven a la vida manvantárica desde el Caos Primitivo (ahora el nóumeno de las nebulosas irresolubles), por la agregación y la acumulación de las diferenciaciones primarias de la Materia eterna, según la hermosa expresión del comentario: "*Así los Hijos de la Luz se revisten con la tela de las Tinieblas*". Alegóricamente son llamados los "Caracoles Celestiales", en razón de que sus (para nosotros) informes Inteligencias habitan invisibles sus mansiones estelares y planetarias, y por decirlo así, las llevan consigo, a manera de caracoles, en su revolución. La doctrina de un origen común para todos los cuerpos celestes y planetas fue, como hemos visto, inculcada por los astrónomos arcaicos, antes de Kepler, Newton, Leibnitz, Kant, Herschel y Laplace. El Calor (el "Hálito"), la Atracción y la Repulsión –los tres grandes factores del Movimiento– son las condiciones bajo las cuales todos los miembros de esta familia primitiva nacen, se desarrollan y mueren; para renacer después de una Noche de Brahmâ, durante la cual la materia eterna recae periódicamente en su estado primario indiferenciado. Los gases más enrarecidos no pueden dar ninguna idea acerca de su naturaleza al físico moderno. Centros de Fuerzas al principio, las invisibles Chispas, o átomos primordiales, se diferencian en moléculas y se convierten en Soles (pasando gradualmente a la objetividad), gaseoso, radiante, cósmico, el "Torbellino Uno" (o Movimiento) que da finalmente el impulso hacia la forma, y el movimiento inicial, regulado y sostenido por los "Soplos" que jamás descansan: los Dhyân Chohans.

6. …DESPUÉS LOS SEGUNDOS SIETE, QUE SON LOS LIPIKA, PRODUCIDOS POR LOS TRES[290]. EL HIJO DESECHADO ES UNO. LOS "HIJOS-SOLES" SON INNUMERABLES.

Los "Lipika", de la palabra *lipi*, "escrito", significan literalmente los "Escribientes"[291]. Místicamente estos Seres Divinos se hallan relacionados con Karma, la Ley de Retribución, pues son los Registradores o Cronistas que imprimen en las tablillas invisibles (para nosotros) de la Luz Astral, "el gran museo de pinturas de la

sistema, Neptuno no pertenece al mismo no obstante su aparente conexión con nuestro Sol y la influencia de este último sobre él. Esta conexión es mayávica, imaginaria, dicen.

[290] Verbo, Voz y Espíritu.

[291] Éstos son los cuatro "Inmortales" que se mencionan en el *Atharva Veda* como los "Vigilantes" o Guardianes de los cuatro cuartos del ciclo. (Véase capitulo LXXXVI, 1-4 y sig.).

eternidad", un registro fiel de cada acción, y aun de cada pensamiento del hombre; de todo cuanto era, es o será, en el Universo fenomenal. Como se dice en *Isis sin Velo*, este lienzo divino e invisible es el *Libro de la Vida.* Como los Lipika son los que desde la Mente Universal pasiva proyectan a la objetividad el plan ideal del Universo, sobre el cual los "Constructores" reconstruyen el Kosmos después de cada Pralaya, son ellos los que sostienen el paralelo con los Siete Ángeles de la Presencia, que los Cristianos reconocen en los Siete "Espíritus Planetarios" o los "Espíritus de las Estrellas"; siendo así los amanuenses directos de la Ideación Eterna, o como la llama Platón, el "Pensamiento Divino". Los Anales Eternos no son ningún sueño fantástico; pues los mismos anales los encontramos en el mundo de la materia grosera. Dice el Dr. Draper:

> Jamás cae una sombra sobre un muro sin dejar en él una huella permanente que puede hacerse visible recurriendo a procedimientos adecuados… Los retratos de nuestros amigos o paisajes pueden permanecer ocultos a la vista en la superficie sensitiva, pero dispuestos se hallan a aparecer tan pronto como se acude a lo medios propios para desarrollarlos. Un espectro hállase oculto en una superficie de plata o de cristal, hasta que por medio de nuestra nigromancia lo hacemos aparecer en el mundo visible. En los muros de nuestras habitaciones más recónditas, en que creemos no haya penetrado jamás el ojo del intruso, y donde nos figuramos que nadie puede perturbar nuestro retiro, existen los vestigios de todos nuestros actos, las siluetas de todo cuanto hemos hecho[292].

Los Dres. Jevons y Babbage creen que cada pensamiento desplaza las partículas del cerebro, y poniéndolas en movimiento, las disemina al través del Universo: creen también que "cada partícula de la materia existente debe de ser un registro de todo cuanto ha sucedido"[293]. Así la antigua doctrina ha comenzado a adquirir derechos de ciudadanía en las especulaciones del mundo científico.

Los cuarenta "Asesores" que permanecen en la región del Amenti, como acusadores del Alma ante Osiris, pertenecen a la misma clase de deidades que los Lipika; y serían considerados como semejantes si no fueran tan poco comprendidos los dioses egipcios en su significación esotérica. El Chitragupta indo que lee la relación de la vida de cada Alma en su registro, llamado Agra-Sandhânî; los Asesores que leen los suyos en el corazón del difunto, que se convierte en un libro abierto ante Yama, Minos, Osiris o Karma, no son más que otras tantas copias y variantes de los Lipika y de sus Anales Astrales. Sin embargo, los Lipika no son deidades relacionadas con la Muerte, sino con la Vida Eterna.

---

[292] *Conflict between Religion and Science,* págs. 132 y 133.

[293] *Principles of Science,* II, 455.

Relacionados como se hallan los Lipika con el destino de cada hombre, con el nacimiento de cada niño, cuya vida se halla ya trazada en la Luz Astral –no de un modo fatalista, sino porque el Futuro, lo mismo que el Pasado, permanece siempre vivo en el Presente–, puede decirse también que ejercen una influencia en la ciencia del Horóscopo. Tenemos que admitir la verdad de esta última, que queramos o no; pues según ha observado uno de los modernos adeptos de la Astrología:

> Ahora que la fotografía nos ha revelado la influencia química de¡ sistema sideral, fijando en la placa sensible del aparato millares de estrellas y de planetas que hasta la fecha habían burlado los esfuerzos de los telescopios más poderosos para descubrirlos, se hace más fácil comprender cómo puede nuestro sistema solar en el nacimiento de un niño influir en su cerebro –virgen de toda impresión– de una manera definida y en armonía con la presencia en el cenit de una u otra constelación zodiacal[294].

[294] *Les Mystères de l´Horoscope,* Ely Star, pág. XI.

## ESTANCIA V

## FOHAT, EL HIJO DE LAS JERARQUÍAS SEPTENARIAS

1. LOS SIETE PRIMORDIALES, LOS SIETE PRIMEROS SOPLOS DEL DRAGÓN DE LA SABIDURÍA, PRODUCEN A SU VEZ EL TORBELLINO DE FUEGO CON SUS SAGRADOS ALIENTOS DE CIRCULACIÓN GIRATORIA.

Ésta es, quizás, la más difícil de explicar de todas las Estancias. Su lenguaje es comprensible únicamente para el que esté muy versado en la alegoría oriental y en su fraseología, de propósito obscura. Con seguridad que se nos hará la pregunta siguiente: ¿Creen los ocultistas en todos estos "Constructores" "Lipika" e "Hijos de la Luz", como Entidades, o no son más que meras imágenes? A esto se contesta claramente: Tras la concesión debida a la serie de imágenes de Poderes personificados, tenemos que admitir la existencia de estas Entidades, si es que no queremos desechar la Existencia de la Humanidad Espiritual dentro de la humanidad física. Pues las huestes de estos Hijos de la Luz, los Hijos nacidos de la Mente del primer Rayo manifestado del Todo Desconocido, constituyen la raíz misma del Hombre Espiritual. A menos de creer en él dogma antifilosófico de un alma especial creada para cada nacimiento humano, y que desde "Adán" nuevas colecciones de almas fluyen diariamente, tenemos que admitir las enseñanzas ocultistas. Esto será explicado en su lugar debido. Veamos ahora cuál puede ser el significado de esta Estancia oculta.

Enseña la Doctrina que, para llegar a convertirse en un Dios divino y plenamente consciente (sí, aun las más elevadas), las Inteligencias Espirituales Primarias tienen que pasar por la fase humana. Y cuando decimos humana, no debe aplicarse únicamente a nuestra humanidad terrestre, sino a los mortales que habitan cualquier mundo, o sea a aquellas Inteligencias que han alcanzado el equilibrio apropiado entre la materia y el espíritu, como *nosotros* ahora, desde que hemos pasado al punto medio de la Cuarta Raza Raíz de la Cuarta Ronda. Cada entidad debe haber conquistado por sí misma el derecho de convertirse en divina, por medio de la propia experiencia. Hegel, el gran pensador alemán, debe de haber conocido o sentido, intuitivamente esta verdad, cuando dice que lo Inconsciente ha desenvuelto el Universo únicamente "con la esperanza de alcanzar conciencia clara de sí mismo", o en otras palabras, de convertirse en Hombre; pues éste es también el significado secreto de l frase puránica usual acerca de Brahmâ, que se halla constantemente "movido por el deseo de crear" . Esto explica también la significación oculta de la frase kabalística: "El aliento se convierte en piedra; la piedra en planta; la planta en animal; el animal en hombre; el hombre en espíritu, y el espíritu en un dios". Los Hijos nacidos de la Mente, los Rishis, los Constructores, etc., fueron todos ellos

hombres cualesquiera hayan sido sus formas y aspecto, en otros mundos y en Manvantaras precedentes.

Siendo este asunto de carácter tan sumamente místico, es de muy difícil explicación en todos sus detalles y consecuencias; pues todo el misterio de la creación evolucionaría se halla contenido en él. Una frase o dos de la Sloka recuerdan de un modo vívido otras similares de la *Kabalah* y de la fraseología del Rey Salmista[295]; pues ambos, hablando de Dios, le presentan haciendo al viento su mensajero, y a sus "ministros un fuego flamígero". Pero en la Doctrina Esotérica se emplea en sentido figurado. El "Viento de fuego Circular" es el polvo cósmico incandescente, que sigue tan sólo magnéticamente, como las limaduras de hierro al imán, el pensamiento director de las "Fuerzas Creadoras". Sin embargo, este polvo cósmico es algo más; pues cada átomo en el Universo posee en sí la potencialidad de la propia conciencia, y es, como las Mónadas de Leibnitz, un Universo en sí mismo y *por* sí mismo. Es *un átomo y un ángel.*

Relacionado con esto, debe hacerse observar que una de las lumbreras de la moderna escuela evolucionista, Mr. A. R. Wallace, al discutir lo inadecuado de la "selección natural" como factor único en el desenvolvimiento del hombre físico, admite prácticamente y por completo este punto examinado. Sostiene que la evolución del hombre fue dirigida e impulsada por Inteligencias superiores, cuya agencia es un factor necesario en el esquema de la Naturaleza. Pero desde el momento en que la acción de estas Inteligencias se admite en un lugar, es una deducción lógica al extenderla todavía más. No puede trazarse ninguna limitación divisoria rígida.

2. ELLOS HACEN DE ÉL EL MENSAJERO DE SU VOLUNTAD *(a)*. EL DZYU SE CONVIERTE EN FOHAT: EL HIJO VELOZ DE LOS HIJOS DIVINOS, CUYOS HIJOS SON LOS LIPIKA[296], LLEVA MENSAJES CIRCULARES. FOHAT ES EL CORCEL, Y EL PENSAMIENTO EL JINETE[297]. ÉL ATRAVIESA COMO EL RAYO LAS NUBES DE FUEGO *(b)* [298]; DA TRES Y CINCO Y SIETE PASOS A TRAVÉS DE LAS SIETE REGIONES SUPERIORES Y DE LAS SIETE INFERIORES[299]. ALZA LA VOZ, Y LLAMA A LAS CHISPAS INNUMERABLES[300] Y LAS REÚNE *(c)*.

---

[295] *Salmos*. CIV.

[296] No debe perderse de vista la diferencia entre los Constructores, los Espíritus Planetarios y los Lipika. (Véanse las Slokas 5 y 6 de este Comentario).

[297] Esto es: se halla bajo la influencia de su pensamiento director.

[298] Nieblas Cósmicas.

[299] El Mundo que va a ser.

[300] Los Átomos.

*(a)* Esto presenta a los "Siete Primordiales" usando como vehículo (Vâhana o sujeto manifestado que se convierte en el símbolo del Poder que le dirige) a Fohat, llamado en consecuencia el "Mensajero de su Voluntad" el "Torbellino de Fuego".

*(b)* "Dzyu se convierte en Fohat"; la expresión misma lo dice. Dzyu es el único Conocimiento Verdadero (mágico) o la Sabiduría Oculta, la cual, estando en relación con las verdades eternas y con las causas primarias, se convierte casi en omnipotencia cuando se aplica debidamente. Su antítesis es Dzyu-mi; los que se ocupan únicamente de ilusiones y de apariencias falsas, como sucede con nuestras ciencias modernas exotéricas. En este caso, Dzyu es la expresión de la Sabiduría colectiva de los Dhyâni-Buddhas.

Suponiendo que el lector no conoce nada respecto de los Dhyâni-Buddhas, conviene decir desde luego que, *según los orientalistas,* hay cinco Dhyânis, que son los Buddhas Celestiales, cuyas manifestaciones en el mundo de la forma y la materia, son los Buddhas humanos. Esotéricamente, sin embargo, los Dhyâni-Buddhas son siete, de los cuales tan sólo cinco se han manifestado hasta el presente[301], y dos tienen que venir en las Razas Raíces Sexta y Séptima. Ellos son, por decirlo así, los eternos prototipos de los Buddhas que aparecen en esta tierra, cada uno de los cuales posee su divino prototipo particular. Así, por ejemplo, Amitâbha es el Dhyâni-Buddha de Gautama Shâkyamuni, manifestándose por medio de él siempre que esta gran Alma encarna en la tierra, como lo hizo en Tsong-kha-pa[302]. Como síntesis de los siete Dhyâni-Buddhas, Avalokiteshvara fue el primer Buddha (el Logos), y Amitâbha es el "Dios" interno de Gautama, a quien en China llaman Amida (Buddha). Ellos son, como dice bien el profesor Rhys Davids, "los gloriosos complementos en el mundo místico, libres de las condiciones depresivas de esta vida material", de cada Buddha mortal y terreno –los Mânushi-Buddhas libertados y designados para gobernar la Tierra durante esta Ronda—. Son los "Buddhas de Contemplación", y todos son Anupâdaka (sin padre), o sea nacidos por sí mismos de la esencia divina. La enseñanza exotérica de que cada Dhyâni-Buddha posee la facultad de producir de sí mismo un hijo igualmente celestial, un Dhyâni-Bodhisattva, quien después de la muerte del Mânushi-Buddha tiene que continuar la obra de este último, se apoya en el hecho de que, mediante la Iniciación más elevada, llevada a efecto por un protegido del "Espíritu de Buddha" –¡de quien dicen los orientalistas que creó los cinco Dhyâni-Buddhas!–, un candidato se convierte virtualmente en Bodhisattva, creado tal por el sumo Iniciador.

[301] Véase *Esoteric Buddhism,* de A. P. Sinnett; quinta edición con notas, págs. 171-173.

[302] El primero y más grande Reformador tibetano, que fundó los "Gorros Amarillos" Gelupkas. Nació en el distrito de Amdo en el año 1355 de nuestra Era, y era el Avatâra de Amitâbha, el nombre celestial de Gautama Buddha.

*(c)* Siendo Fohat uno de los más, si no el más importante carácter de la cosmogonía esotérica, debe ser minuciosamente descrito. Así como en la cosmogonía griega más antigua, se difiere por completo de la posterior, Eros es la tercera persona de la trinidad primitiva, Caos, Gæa, Eros [que corresponde a la Trinidad kabalística: Ain Suph, el Todo Sin Límites (pues Caos el Espacio, de *χαὶνω*, abrir por completo, estar vacío), Shekinah y el Anciano de los Días o el Espíritu Santo], del mismo modo Fohat es una cosa en el Universo aún sin manifestar, y otra en el Mundo fenomenal y cósmico. En el último, es el poder oculto, eléctrico y vital, que, bajo la Voluntad del Logos Creador, une y relaciona todas las formas, dándoles el primer impulso, que se convierte con el tiempo en ley. Pero en el Universo Inmanifestado, Fohat ya no es esto, como Eros no es el ulterior y brillante Cupido, alado, o el Amor. Fohat nada tiene que ver todavía con el Cosmos, puesto que éste no ha nacido, y los Dioses duermen aún en el seno del "Padre-Madre". Es una idea abstracta filosófica. No produce todavía nada por sí mismo; es sencillamente el poder creador potencial, en virtud de cuya acción el Nóumeno de todos los fenómenos futuros se divide, por decirlo así, sólo para reunirse en un acto místico suprasensible y emitir el Rayo creador. Cuando el "Hijo Divino" se destaca, entonces se convierte Fohat en la fuerza propulsora, en el Poder activo, que es causa de que el Uno se convierta en Dos y en Tres (en el plano cósmico de la manifestación). El triple Uno se diferencia en los Muchos, y entonces Fohat se transforma en la fuerza que reúne a los átomos elementales, y hace que se agreguen y combinen. Hallamos un eco de estas enseñanzas antiquísimas en la primitiva mitología griega. Erebos y Nux nacen del Caos, y, bajo la acción de Eros, dan nacimiento a su vez a Æther y a Hemera, la luz de la región superior y la de la inferior o terrestre. Las Tinieblas generan luz. Compárese esto con la Voluntad o el "Deseo" de crear, de Brahmâ, en los *Purânas*; y en la Cosmogonía fenicia de Sanchuniathon, con la doctrina de que el Deseo, *πὸθος* es el principio de la creación.

Fohat hállase íntimamente relacionado con la "Vida Una". Del desconocido Uno, emana la Totalidad Infinita, el Uno Manifestado o la Deidad Manvantárica periódica; y ésta es la Mente Universal, que separada de su Fuente-Origen, es el Demiurgo o Logos Creador de los kabalistas occidentales, y el Brahmâ de cuatro caras de la religión hindú. En su totalidad, y considerado en la doctrina esotérica desde el punto de vista del Pensamiento Divino manifestado, representa las Huestes de los más elevados Dhyân Chohans Creadores. Simultáneamente con la evolución de la Mente Universal, la Sabiduría oculta de Âdi-Buddha –el Supremo y eterno– se manifiesta como Avalokiteshvara (o Ishvara manifestado), que es el Osiris de los egipcios, el Ahura-Mazda de los zoroastrianos, el Hombre Celeste de los filósofos herméticos, el

Logos de los platónicos y el Âtman de los vedantinos[303]. Por la acción de la Sabiduría Manifestada, o Mahat –representada por estos innumerables centros de energía espiritual en el Kosmos–, la Reflexión de la Mente Universal, que es la Ideación Cósmica y la Fuerza Intelectual que acompaña a esta Ideación, se convierte objetivamente en el Fohat del filósofo Buddhista esotérico. Fohat, corriendo a lo largo de los siete principios del Âkâsha, actúa sobre la Substancia manifestada, o el Elemento único, como se ha dicho antes; y, diferenciándolo en varios centros de energía, pone en movimiento la ley de Evolución Cósmica que, en obediencia a la Ideación de la Mente Universal, trae a la Existencia todos los diversos estados del Ser, en el Sistema Solar manifestado.

El Sistema Solar traído a la existencia por estos agentes está constituido por Siete Principios, como todas las cosas que existen en estos centros. Tal es la enseñanza del Esoterismo transhimaláyico. Cada filosofía, sin embargo, tiene su sistema para la división de estos principios.

Fohat, pues, es el poder eléctrico vital personificado, la unidad trascendental que enlaza a todas las energías cósmicas, tanto en los planos invisibles como en los manifestados, cuya acción se parece (en una escala inmensa) a la de una Fuerza viva creada por la Voluntad, en aquellos fenómenos en que lo que parece subjetivo obra sobre lo que parece objetivo, y lo impulsa a la acción. Fohat es no sólo el Símbolo viviente y el Receptáculo de aquella Fuerza , sino que es mirado además por los ocultistas como una Entidad, siendo las fuerzas sobre que obra cósmicas, humanas y terrestres, y ejerciendo su influencia sobre todos estos planos respectivamente. En el plano terrestre se siente su influencia en la fuerza magnética y activa generada por el enérgico deseo del magnetizador. En el cósmico, hállase presente en el poder constructor que, en la formación de las cosas –desde el sistema planetario a la luciérnaga y a la simple margarita–, lleva a efecto el plan que está en la mente de la Naturaleza o en el Pensamiento Divino, en lo referente al desarrollo y crecimiento de una cosa especial. Es, metafísicamente, el Pensamiento objetivado de los Dioses, el "Verbo hecho carne" en una escala inferior, y el mensajero de la Ideación cósmica y humana; la fuerza activa en la Vida Universal. En su aspecto secundario, Fohat es la Energía Solar, el fluido eléctrico vital, y el Cuarto Principio de conservación, el Alma Animal, por decirlo así, de la Naturaleza, o la Electricidad.

En 1882, el Presidente de la Sociedad Teosófica, el Coronel Olcott, fue criticado por asegurar en una de sus conferencias que la Electricidad es materia. Tal es, sin embargo, la enseñanza de la Doctrina Oculta. "La Fuerza", "la Energía" pueden ser nombres más a propósito para ella, mientras la ciencia europea sepa tan poco

[303] T. Subba Row, al parecer, lo identifica con el Logos y lo llama así. (Véanse sus *Lectures on the Bhagavad-Gîtâ,* en *The Theosophist,*.vol. IX).

respecto a su naturaleza verdadera; sin embargo es materia, del mismo modo que lo es el Éter, puesto que es atómica, si bien a varios grados de distancia de aquél. Parece ridículo argüir que porque una cosa es imponderable para la Ciencia, no pueda ya ser llamada materia. La Electricidad es "inmaterial" en el sentido de que sus moléculas no se hallan sujetas a la percepción y al experimenta; sin embargo, puede ser (y el Ocultismo dice que es) atómica; y por lo tanto, es materia. Pero aun suponiendo que fuera anticientífico el hablar de ella en tales términos, desde el momento que la Ciencia llama a la Electricidad fuente de Energía, o simplemente Energía y Fuerza, ¿en dónde existe una Fuerza o Energía que pueda concebirse prescindiendo de la materia? Maxwell, un matemático y una de las mayores autoridades en cuestión de Electricidad y sus fenómenos, dijo hace años que la Electricidad era materia, y no meramente movimiento. "Si aceptamos la hipótesis de que las substancias elementales están compuestas de átomos, no podemos evitar la consecuencia de que la Electricidad también, tanto positiva como negativa, está dividida en partes elementales definidas, que se conducen como átomos eléctricos"[304]. Nosotros vamos aún más allá, y aseguramos que la Electricidad no solamente es Substancia, sino que es emanación de una Entidad, la cual no es ni Dios ni Diablo, sino una de las innumerables Entidades que rigen y guían nuestro mundo, de acuerdo con eterna ley del Karma.

Volviendo a Fohat, hállase relacionado con Vishnu y Sûrya en el carácter primitivo del primero; pues Vishnu no es un Dios elevado en el *Rig Veda*. El nombre Vishnu procede de la raíz *vish*, "penetrar", y Fohat es llamado "El que penetra" y el Fabricante, porque da forma a los átomos procedentes de la materia informe[305]. En los textos sagrados del *Rig Veda*, también es Vishnu dé una manifestación de la Energía Solar, y se le describe dando tres pasos a través de las Siete regiones del Universo", teniendo el Dios védico muy poco de común con el Vishnu de los tiempos posteriores. Por lo tanto, ambos son idénticos en este rasgo particular, y el uno es la copia del otro.

Los Tres y Siete "Pasos" se refieren tanto a las siete esferas, según la Doctrina Esotérica habitadas por el hombre, como a las siete regiones de la Tierra. No obstante las frecuentes objeciones hechas por pretendidos orientalistas, las escrituras indas exotéricas hacen claramente referencia a los Siete Mundos o Esferas de nuestra Cadena Planetaria. El modo sorprendente con que todos estos números se hallan relacionados con números parecidos en otras cosmogonías y sus símbolos, puede verse en las comparaciones y paralelismos hechos por quienes han estudiado

[304] *Faraday Lecture,* 1881. Helmholtz.

[305] Es bien sabido que, cuando se coloca arena sobre una placa de metal en vibración, asume una serie de figuras regulares y curvas de varias formas. ¿Puede la Ciencia dar una explicación *completa* de este hecho?

las antiguas religiones. “Los tres pasos de Vishnu”, al través de las “siete regiones del Universo” del *Rig Veda*, se han explicado de varias maneras por los comentadores, como significando cósmicamente el fuego, el rayo y el sol, como habiendo sido dados en la tierra, en la atmósfera y en el cielo; se explican por Aurnavâbha de un modo más filosófico, y, muy correcto desde el punto de vista astronómico, como significando las distintas posiciones del sol, el orto, el cenit y el ocaso. Sólo la Filosofía Esotérica lo explica con claridad, aunque el *Zohar* lo expone de un modo muy filosófico y comprensible. En éste se muestra claramente que en el principio los Elohim (Alhim) eran llamados Echad, “Uno”, o la “Deidad, Uno en Muchos”; idea muy sencilla en el concepto panteísta; por supuesto, panteísta en su sentido filosófico. Entonces vino el cambio: “Jehovah es Elohim”, unificando así la multiplicidad y dando el primer paso hacia el Monoteísmo. Ahora, en cuanto a la pregunta “¿cómo es Jehovah Elohim?”, la contestación es: “Por Tres Pasos” desde abajo. La significación es clara. Los Pasos son símbolos y emblemas, mutua y correlativamente del Espíritu, Alma, y Cuerpo (Hombre); del Círculo transformado en Espíritu, el Alma del Mundo, y de su Cuerpo (o Tierra). Saliendo fuera del Círculo del Infinito, que ningún hombre comprende, Ain-Suph, el sinónimo kabalístico de Parabrahman, del Zeroâna Akerne de los mazdeístas, o de cualquier otro “Incognoscible”, se convierte en “Uno” (el Echad, el Eka, el Ahu); luego él (o ello) es transformado por la evolución en el “Uno en Muchos”, los Dhyâni-Buddhas o los Elohim, o también los Amshaspends, dando su tercer Paso en la generación de la carne u Hombre. Y desde el Hombre o Jah-Hovah, “macho-hembra”, la entidad *interna* y divina se convierte, en el plano metafísico, otra vez en los Elohim.

Los números 3, 5 y 7 son preeminentes en la masonería especulativa, como se hace ver en *Isis sin Velo*. Dice un masón:

> Existen los 3, 5 y 7 pasos para manifestar un paseo circular. Las tres caras de 3, 3; 5, 3; y 7. 3; etc., etc. Algunas veces viene en esta forma : $^{753}/_{2}$ = 376’5 , y $^{7635}/_{2}$ = 3817’5, y la razón de $^{20612}/_{6561}$ pies por medida cúbica, da las dimensiones de la Gran Pirámide.

Tres, cinco y siete son números místicos; y el último y el primero son en gran manera respetados, tanto por los masones como por los parsis, siendo el Triángulo en todas partes un símbolo de la Deidad[306]. Por supuesto, hay doctores en teología –Cassel, por ejemplo– que presentan al *Zohar* explicando y sosteniendo la Trinidad cristiana (!). Esta última, sin embargo, es en definitiva la derivada en su origen del △, en el Ocultismo y Simbología arcaica de los paganos. Los Tres Pasos se refieren metafísicamente al descenso del Espíritu en la Materia, del Logos cayendo como un resplandor en el espíritu, después en el alma, y por último en la forma físico-humana del hombre, en la cual se convierte en Vida.

---

[306] Véase The *Masonic Cyclopædia,* de Mackenzie, y *The Pythagorean Triangle*, de Oliver.

La idea de la *Kabalah* es idéntica al Esoterismo del período arcaico. Este Esoterismo es la propiedad común de todos, y no pertenece ni a la Quinta Raza aria, ni a ninguna de sus numerosas subrazas. No puede ser reclamado por los llamados turanios, ni por los egipcios, chinos y caldeos, o por alguna de las siete divisiones de la Quinta Raza-Raíz, sino que en realidad pertenece a las Razas Raíces Tercera y Cuarta, cuyos descendientes encontramos en el origen de la Quinta: los arios primitivos. El Círculo era en todas las naciones el símbolo de lo Desconocido –"El Espacio Sin Límites", el aspecto abstracto de una abstracción siempre presente–, la Deidad Incognoscible. Él representa al Tiempo sin límites en la Eternidad. El Zeroâna Akerne es también el "Círculo Sin Límites del Tiempo Desconocido"; de cuyo Círculo brota la Luz radiante –el Sol Universal u Ormuzd[307]–; éste es idéntico a Cronos en su forma Æolia, la de un Círculo. Pues el Círculo es Sar y Saros, o Ciclo. Era el Dios babilónico, cuyo horizonte circular era el símbolo visible de lo invisible, mientras que el Sol era el Círculo Uno, de donde procedían los orbes cósmicos, de los que era considerado corno el jefe. Zeroâna es el Chakra o Círculo de Vishnu, el emblema misterioso que es, según la definición de un místico, "una curva de tal naturaleza, que cualquiera y la menor posible de sus partes, si la curva se extendiera en cualquier sentido, proseguiría y finalmente volvería a entrar en sí misma, formando una curva que sería la misma, o lo que llamamos el círculo". No puede darse mejor definición del símbolo propio y de la naturaleza evidente de la Deidad, la cual, teniendo su circunferencia en todas partes (lo ilimitado), tiene, por lo tanto, su punto central también en todas partes; en otras palabras, existe en cada punto del Universo. La Deidad invisible es también así los Dhyân Chohans, o los Rishis, los siete primitivos, los nueve (sin unidad sintética) y diez incluyendo a ésta, desde la cual pasa al Hombre.

Volviendo al Comentario 4 de la Estancia IV, comprenderá el lector por qué mientras el Chakra transhimaláyico tiene inscriptos dentro de él △ | □ | ⛤—el triángulo, la primera línea, el cuadrado, la segunda línea y un pentágono con un punto en el centro, bien sea así ⛤, o alguna otra variación–, el Círculo kabalístico de los Elohim revela, cuando las letras de la palabra אלהים (Alhim o Elohim) son leídas numéricamente, los famosos números 13514, o por anagrama 31415, el π (pi) astronómico o el significado oculto de los Dhyâni-Buddhas, de los Gebers, los Giburim, los Kabeiri, y los Elohim, todos significando "Grandes Hombres", "Titanes", "Hombres Celestiales", y, en la tierra, "Gigantes".

El Siete era un Número Sagrado en todas las naciones; pero ninguna lo ha aplicado a usos más fisiológicamente materialistas que los hebreos. Entre éstos, el 7 era por excelencia el número generativo, y el 9 el número masculino, el de la causa, formando, como hacen ver los kabalistas, el otz צע (90,70) o el "Árbol del jardín del

[307] Ormuzd es el Logos, el "Primogénito", y el Sol.

Edén", la "vara doble hermafrodita" de la Cuarta Raza. Éste era el símbolo del *Sanctasantórum*, el 3 y el 4, de separación sexual. Casi todas las 22 letras hebreas son símbolos meramente fálicos. De las dos letras que se han mostrado, la *ayin* es una letra femenina negativa, simbólicamente un ojo; la otra una letra masculina, *tzâ*, un anzuelo o dardo para *peces*. En cambio, entre los indos y arios en general, el significado era múltiple y se refería casi por completo a las verdades puramente metafísicas y astronómicas. Sus Rishis y Dioses, sus Demonios y Héroes, poseen significados históricos y éticos.

Sin embargo, he aquí lo que nos dice un kabalista, quien, en una obra aún inédita, compara la *Kabalah* y el *Zohar* con el Esoterismo ario:

> El sistema hebreo, claro, breve, acabado y exacto, sobrepuja con mucho a la enmarañada palabrería de los hindúes, justamente como por medio de paralelismo, dice el Salmista: "Mi boca habla con mi lengua, no conozco tus números" (LXXI, 15)… El emblema hindú demuestra por su insuficiencia en la gran mezcla de aspectos anormales, los mismos plumajes prestados que han tenido los griegos (los embusteros griegos), y que posee la masonería; lo cual, en la ruda pobreza monosilábica (aparente) del hebreo, demuestra que este último ha procedido de una antigüedad mucho más remota que cualquiera de ellos, y que ha sido el origen ( l?) o que ha estado más cerca de la antigua fuente original que ellos.

Esto es erróneo por completo. Nuestro ilustrado hermano y corresponsal juzga, por lo visto, los sistemas religiosos indos por sus *Shâstras* y *Purânas*, probablemente por los últimos, y además en sus traducciones modernas, desfiguradas por los orientalistas de tal modo que es imposible conocerlos. Si se quiere comparar, hay que dirigirse a sus sistemas filosóficos y a sus enseñanzas esotéricas. No hay duda que el simbolismo del *Pentateuco* y aun el del *Nuevo Testamento* vienen del mismo origen. Pero seguramente la pirámide de Cheops, cuyas medidas todas ha encontrado repetidas el profesor Piazzi Smyth en el pretendido y mítico Templo de Salomón, no es de fecha posterior a la de los libros mosaicos. De aquí que si existe una identidad tan grande como se pretende, tiene que ser debida a una copia servil de parte de los judíos, no de los egipcios. Los emblemas judíos –y aun su lenguaje, el hebreo– no son originales. Son tomados de los egipcios, de quienes Moisés adquirió su sabiduría; de los coptos, los parientes probables, si no padres, de los antiguos fenicios, y de los hyksos, sus (pretendidos) antecesores, como hace ver Josefo[308]. Pero, ¿quiénes son los pastores hyksos, y quiénes los egipcios? La historia nada sabe, y especula y teoriza desde las profundidades de la conciencia respectiva de sus historiadores[309]. "El khamismo, o antiguo copto, procede del Asia Occidental y contiene algún germen del semítico, dando así testimonio de la unidad primitiva de

---

[308] *Contra Apion*, I, 25.

[309] Véase *Isis sin Velo*, II, 430, 438.

parentesco de las razas aria y semítica", dice Bunsen, quien coloca los grandes sucesos acaecidos en Egipto 9.000 años antes de nuestra Era. El hecho es que en el esoterismo arcaico y en el pensamiento ario encontramos una gran filosofía, mientras que en los anales hebreos sólo vemos la más sorprendente ingeniosidad para inventar apoteosis del culto fálico y de la teogonía sexual.

Que los arios jamás basaron su religión tan sólo en símbolos fisiológicos, como lo han hecho los antiguos hebreos, puede verse en las Escrituras hindúes exotéricas. Que estas relaciones son velos, lo demuestra la contradicción entre unas y otras, encontrándose una explicación diferente en casi todos los *Purânas* y poemas épicos. Sin embargo, si se leen esotéricamente, se hallará en todos el mismo significado. Así, una relación enumera siete mundos, excluyendo los mundos inferiores, también en número de siete; estos catorce mundos superiores e inferiores nada tienen que ver con la clasificación de la Cadena Septenaria, y pertenecen a los mundos puramente etéreos e invisibles. De éstos se hablará en otra parte. Baste decir, por ahora, que de propósito se hace referencia a ellos como si perteneciesen a la Cadena. "Otra enumeración llama a los siete mundos tierra, firmamento, cielo, región media, lugar de nacimiento, mansión de bienaventuranza y residencia de la verdad; colocando a los Hijos de Brahmâ en la sexta división, y diciendo que la quinta, Janaloka, es aquella en donde los animales destruidos en la conflagración general nacen de nuevo"[310]. En los capítulos siguientes, sobre Simbolismo, se da alguna enseñanza realmente esotérica. Quien esté preparado para ello, comprenderá el significado oculto.

3. ÉL ES SU CONDUCTOR, EL ESPÍRITU QUE LAS GUÍA. CUANDO COMIENZA SU OBRA, SEPARA LAS CHISPAS DEL REINO INFERIOR[311], QUE SE CIERNEN Y TIEMBLAN GOZOSAS EN SUS RADIANTES MORADAS[312], Y FORMA CON ELLAS LOS GÉRMENES DE LAS RUEDAS. LAS COLOCA EN LAS SEIS DIRECCIONES DEL ESPACIO, Y UNA EN EL CENTRO: LA RUEDA CENTRAL.

"Ruedas" como ya se ha explicado, son los centros de fuerza en torno de los cuales se esparce la materia cósmica primordial, y pasando por todos los seis grados de consolidación, se convierte en esferoidal y termina por transformarse en globos o esferas. Es uno de los dogmas fundamentales de la cosmogonía Esotérica, que durante los Kalpas (o Evos) de Vida, el Movimiento, que en los períodos de Reposo *"pulsa y vibra al través de cada átomo dormido",* asume una tendencia hacia el movimiento circular, que siempre va en aumento, desde el despertar primero del Kosmos hasta un nuevo "Día". "La Deidad se convierte en un Torbellino." Puede

[310] Véase *Hindu Clssical Dictionary,* de Dowson.

[311] Los átomos minerales.

[312] Nubes gaseosas.

preguntarse, como lo ha hecho también la autora: ¿Quién podrá averiguar la diferenciación de aquel Movimiento, si toda la Naturaleza se halla reducida a su esencia primera, no existiendo allí nadie –ni siquiera uno de los Dhyâni Chohans, puesto que están todos en Nirvâna– que lo pueda ver? La contestación a esto es: "Todo, en la Naturaleza tiene que juzgarse por analogía. Aunque las más elevadas Deidades (Arcángeles o Dhyâni-Buddhas) sean incapaces de penetrar los misterios demasiado alejados de nuestro Sistema Planetario y del Cosmos visible, sin embargo han existido en los tiempos antiguos grandes videntes y profetas que pudieron percibir el misterio del Hálito y del Movimiento retrospectivamente, cuando los sistemas de Mundos permanecían en reposo y sumidos en su sueño periódico."

Las Ruedas también son llamadas Rotæ (las Ruedas movientes de los orbes celestiales que toman parte en la creación del mundo), cuando el significado se refiere al principio animador de las estrellas y planetas; pues en la *Kabalah* se las representa por los Auphanim, los Ángeles de las Esferas y Estrellas, de las cuales son las Almas animadoras[313].

Esta ley de movimiento giratorio en la materia primordial es una de las más antiguas concepciones de la filosofía griega, cuyos primeros sabios históricos eran casi todos Iniciados en los Misterios. Los griegos la debían a los egipcios, y estos últimos a los caldeos, quienes habían sido discípulos de brahmanes de la Escuela esotérica. Leucipo y Demócrito de Abdera –el discípulo de los Magos– han enseñado que este movimiento giratorio de los átomos y esferas, ha existido desde la eternidad[314]. Hicetas, Heráclides, Ecphantus, Pitágoras y todos sus discípulos enseñaron la rotación de la tierra; y Âryabhata de la India, Aristarco, Seleuco y Arquímedes calcularon su revolución tan científicamente como lo hacen los astrónomos hoy día; al paso que la teoría de los Vórtices Elementales era conocida por Anaxágoras, que la sostenía 500 años antes de nuestra Era, o casi 2.000 antes que fuese admitida por Galileo, Descartes, Swedenborg, y finalmente, con ligeras

---

[313] Véase *Kabbalah Denudata* "De Anima", pág. 113.

[314] "La doctrina de la rotación de la tierra sobre un eje era enseñada por Hicetas el pitagórico probablemente 500 años antes de nuestra Era. También la enseñaban su discípulo Ecphantus y Heráclides, discípulo de Platón. La inmovilidad del Sol y la rotación orbital de la tierra fueron expuestas por Aristarco de Samos en 381 antes de nuestra Era, como suposiciones de acuerdo con hechos observados. La teoría heliocéntrica era enseñada cosa de 150 años antes de nuestra Era, por Seleuco de Seleucia, a orillas del Tigris. [Fue enseñada 500 años antes de nuestra Era por Pitágoras. –H.P.B.] Se dice también que Arquímedes, en una obra titulada *Psammites,* inculcaba la teoría heliocéntrica. La forma esférica de la tierra fue claramente enseñada por Aristóteles, quien apelaba a la prueba de la figura de la sombra de la tierra sobre la Luna en los eclipses (Aristóteles, *De Cœlo,* libro II, cap. XIV). La misma idea fue defendida por Plinio. *(Historia Natural,* II, 65). Estas opiniones parecen haber estado perdidas para el conocimiento durante más de un millar de años… (Winchell, *World-Life,* 551-2).

modificaciones, por Sir W. Thomson[315]. Todos esos conocimientos, haciendo tan sólo justicia, son un eco de la doctrina arcaica, que se intenta explicar en la actualidad. Cómo hombres de los últimos siglos han llegado a las mismas ideas y conclusiones que, como verdades axiomáticas, eran enseñadas en el secreto de los Adyta docenas de millares de años ha, es cuestión que se tratará aparte. Algunos fueron conducidos a ello por el progreso natural de la ciencia física y por medio de la observación independiente; otros, tales como Copérnico, Swedenborg y algunos pocos más, no obstante sus grandes conocimientos, debieron su saber más a sus ideas intuitivas que a las adquiridas y desarrolladas de la manera habitual por el estudio Swedenborg, que no podía haber conocido nada de lo referente a las idea esotéricas del Buddhismo, llegó por sí solo muy cerca de la enseñanza ocultista en sus concepciones generales, y lo demuestra su ensayo acerca de la Teoría de los Vórtices. En la traducción de la misma por Clissold, citada por el profesor Winchel[316], encontramos el siguiente resumen:

> La primera causa es lo infinito o ¡limitado. Ésta concede existencia al primer finito o limitado. [El Logos en su manifestación y el Universo.] Lo que produce un límite, es análogo al movimiento. [Véase Estancia I *supra*.] El límite producido es un punto, cuya esencia es el movimiento; pero careciendo de partes, esta esencia no es movimiento efectivo, sino únicamente un conato hacia el mismo. [En nuestra doctrina, no es un "conato" sino un cambio de Eterna Vibración en lo inmanifestado, al Movimiento en vórtices en el Mundo fenomenal o manifestado]. De este principio han procedido la expansión, el espacio, la figura y la sucesión o tiempo. Así como en geometría un punto genera una línea, una línea una superficie, y una superficie un sólido, del mismo modo aquí el conato del punto tiende hacia líneas, superficies y sólidos. En otras palabras, el Universo se halla contenido *in ovo* en el primer punto natural.
>
> El Movimiento hacia el cual el conato tiende, es circular, puesto que el círculo es la más perfecta de todas las figuras… "La figura más perfecta del movimiento antes descrito, debe ser perpetuamente circular; mejor dicho, debe proceder del centro a la periferia, y de la periferia al centro[317].

Esto es pura y sencillamente Ocultismo.

Las "Seis direcciones del Espacio" significan aquí el "Doble Triángulo", la unión y fusión del Espíritu puro y de la Materia, de lo Arûpa y de lo Rûpa de los cuales los Triángulos son un Símbolo. Este Doble Triángulo es un símbolo de Vishnu; es el Sello de Salomón y el Shrî-Antara de los brahmanes.

[315] *On Vortex Atoms.*

[316] *Obr. cit.*, 567.

[317] Extractado de *Principia Rerum Naturalium.*

4. FOHAT TRAZA LÍNEAS ESPIRALES PARA UNIR LA SEXTA A LA SÉPTIMA: LA CORONA *(a)*. UN EJÉRCITO DE LOS HIJOS DE LA LUZ SE SITÚA EN CADA UNO DE LOS ÁNGULOS: LOS LIPIKA SE COLOCAN EN LA RUEDA CENTRAL*(b)*. DICEN ELLOS[318]: "ESTO ES BUENO". EL PRIMER MUNDO DIVINO ESTÁ DISPUESTO; EL PRIMERO, EL SEGUNDO[319]. ENTONCES, EL "DIVINO ARÛPA"[320] SE REFLEJA EN CHHÂYÂ LOKA[321], LA PRIMERA VESTIDURA DE ANUPÂDAKA*(c)*.

*(a)* Este trazar de "líneas espirales" se refiere tanto a la evolución de los Principios del Hombre como a la de los de la Naturaleza; evolución que tiene lugar gradualmente, como sucede con todas las demás cosas en la Naturaleza. El Sexto Principio en el Hombre (Buddhi, el Alma Divina), si bien un mero soplo en nuestras concepciones, es, sin embargo, algo material, cuando se le compara con el Espíritu Divino (Âtmâ), del cual es el mensajero o vehículo. Fohat, en su calidad de Amor Divino (Eros), el poder eléctrico de afinidad y de simpatía, se representa alegóricamente como tratando de unir el Espíritu puro, el Rayo inseparable del Uno Absoluto, con el Alma, Constituyendo los dos la Mónada en el Hombre, y en la Naturaleza el primer eslabón entre lo siempre incondicionado y lo manifestado. "El Primero es ahora el Segundo [Mundo]" –de los Lipikas– se refiere a lo mismo.

*(b)* El "Ejército" en cada ángulo es la Hueste de Seres Angélicos (Dhyân Chohans), designados para guiar y velar sobre cada región respectiva, desde el principio hasta el fin del Manvantara. Ellos son los "Místicos Vigilantes" de los kabalistas cristianos y alquimistas, y están numérico nados tanto simbólica como cosmogónicamente, con el sistema numérico del Universo. Los números con que estos Seres celestiales se hallan relacionados, son sumamente difíciles de explicar; pues cada número se refiere a varios grupos de distintas ideas, según el grupo particular de "Ángeles" que se pretende representar. En esto está el *nodus* del estudio del simbolismo, respecto del cual tantos sabios, incapaces de desatarlo, han preferido conducirse como Alejandro con el nudo gordiano; de aquí, como resultado directo, conceptos y enseñanzas erróneos.

*(c)* El "Primero es el Segundo", porque el "Primero" no puede realmente ser numerado o considerado como tal, pues es el reino del nóumeno en su manifestación primaria, el umbral del Mundo de la Verdad, o Sat, al través del cual la energía directa que radia de la Realidad Una (la Deidad Sin Nombre) llega a nosotros. Aquí el intraducible término Sat (Seidad) es probable que de nuevo origine un concepto erróneo, desde el momento que aquello que es manifestado no puede ser, Sat, sino

[318] Los Lipika.

[319] Esto es: el Primero es ahora el Segundo Mundo.

[320] El Universo Informe del Pensamiento.

[321] El Mundo Umbroso de la Forma Primitiva, o lo Intelectual.

algo fenomenal no eterno, ni aun, en verdad, sempiterno. Es coevo y coexistente con la Vida Una, "Sin Segundo"; pero, como manifestación, es aún Mâyâ, como el resto. Este "Mundo de la Verdad" puede únicamente describirse, según el Comentario, como *"una estrella resplandeciente desprendida del Corazón de la Eternidad; el faro de esperanza, de cuyos Siete Rayos penden los Siete Mundos del Ser"*. Verdaderamente es así, puesto que éstos son las Siete Luces cuyas reflexiones constituyen las inmortales Mónadas humanas, el Âtmâ, o el Espíritu irradiador de cada criatura de la familia humana. Primero esta Luz Septenaria; después el "Mundo Divino"–las innumerables luces encendidas en la Luz primitiva–, los Buddhis o Almas Divinas sin forma, del último Mundo Arûpa (informe); la "Suma Total", según el lenguaje misterioso de la antigua Estancia.

En el Catecismo, el Maestro pregunta al discípulo:

*«Levanta tu cabeza, ¡oh Lanú!; ¿ves una o innumerables luces encima de ti, ardiendo en el cielo obscuro de la medianoche?"*

*"Yo percibo una Llama, ¡oh Gurudeva!; veo innumerables y no separadas centellas que en ella brillan".*

*"Dices bien. Y ahora mira en torno de ti, y en ti mismo. Aquella luz que arde dentro de ti, ¿la sientes de alguna manera diferente de la luz que brilla en tus hermanos los hombres?"*

*"No es en modo alguno diferente, aunque el prisionero es mantenido en cautiverio por el Karma, y aunque sus vestiduras exteriores engañan al ignorante al decir: "Tu alma y Mi Alma".*

La ley fundamental en la Ciencia Oculta es la unidad radical de la última esencia de cada parte constituyente de los compuestos de la Naturaleza, desde la estrella al átomo mineral, desde el más elevado Dhyân Chohan hasta el más pequeño infusorio, en la acepción completa de la palabra, y ya se aplique al mundo espiritual, al intelectual o al físico. "La Deidad es un despliegue infinito, sin límites" –dice un axioma oculto—; de aquí, como se ha hecho observar, procede el nombre de Brahmâ[322].

En el culto más primitivo del mundo, el del Sol y del Fuego, existe una profunda filosofía. De todos los Elementos conocidos por la ciencia física, el Fuego es el que siempre eludió un análisis definido. Se asegura confiadamente que el aire es una mezcla que contiene los gases oxígeno y nitrógeno. Consideramos al Universo y a la Tierra como materia constituida por moléculas químicas definidas. Hablamos de las

[322] En el *Rig Veda* encontramos los nombres Brahmanaspati y Brihaspati, alternando y equivalente uno a otro. Véase también *Brihadâranyaka Upanishad*; Brihaspati es una deidad llamada "el Padre de los Dioses".

diez Tierras primitivas, dándole a cada una un nombre griego o latino. Decimos que el agua es, químicamente, un compuesto de oxígeno y de hidrógeno. Pero, ¿qué es el Fuego? Se nos contesta gravemente que es el efecto de la combustión. Es calor, luz, movimiento, y, en general, una correlación de fuerzas físicas y químicas. Esta definición científica es filosóficamente complementada por la teología del Diccionario de Webster, que explica el fuego como "el instrumento de castigo, o el castigo del impenitente en otro estado"; el "estado" –sea dicho de paso– se supone que es espiritual; pero, ¡ay!, la presencia del fuego parecería una prueba convincente de su naturaleza material. Sin embargo, hablando de la ilusión de mirar a los fenómenos como sencillos a causa de ser familiares, dice el profesor Bain:

> Hechos muy familiares parecen no necesitar explicación alguna, y ser al propio tiempo medios para explicar cualquier cosa que les pueda ser asimilada. Así, la ebullición de un líquido y su evaporación, se supone que es un fenómeno muy sencillo y que no requiere ninguna aclaración, y se le considera como una explicación satisfactoria de fenómenos más raros. Que el agua tenga que agotarse, es para la mente ignorante una cosa por completo inteligible; mientras que para el hombre que conoce la ciencia física, el estado líquido es anómalo e inexplicable. El encender fuego con una llama es *una gran dificultad científica,* aunque pocas personas lo creen así[323].

¿Qué es lo que dice la enseñanza esotérica respecto del Fuego? *"El Fuego es la reflexión más perfecta y no adulterada, tanto en los Cielos como en la Tierra, de la Llama Una. Es la Vida y la Muerte, el origen y el fin de todas las cosas materiales. Es Substancia divina".* Así es que no sólo el adorador del Fuego, el parsi, sino que aun las mismas tribus nómadas salvajes de América, que se proclaman a sí mismas "nacidas del fuego", demuestran más ciencia en sus creencias y más verdad en sus supersticiones, que todas las especulaciones de la física y de la erudición modernas. El cristiano que dice "Dios es un Fuego viviente", y habla de las "Lenguas de Fuego" del Pentecostés, y de la "zarza ardiendo" de Moisés, es tan adorador del fuego como cualquier otro "pagano". Los rosacruces, entre los místicos y kabalistas, han sido los que han definido el Fuego del modo más exacto. Procuraos una lámpara de poco coste; alimentadla sólo con aceite, y podréis encender en su llama las lámparas, velas y fuegos del globo entero, sin que la llama disminuya. Si la Deidad el Radical Uno, es una Substancia eterna e infinita que jamás se consume ("Señor tu Dios es un fuego consumidor"), no parece entonces razonable considerar a la enseñanza oculta como antifilosófica, cuando dice: "Así fueron, formados los Arûpa y los Rûpa [Mundos]: de una Luz Siete Luces; de cada una de las Siete, siete veces Siete", etc.

---

[323] *Logic*, II, 125

5. FOHAT DA CINCO PASOS *(a)* [324], Y CONSTRUYE UNA RUEDA ALADA EN CADA ÁNGULO DEL CUADRADO PARA LOS CUATRO SANTOS… Y SUS HUESTES *(b)*.

*(a)* Los "Pasos", como ya se ha explicado en el último Comentario, se refieren tanto a los Principios cósmicos como a los humanos; siendo los últimos, según la división exotérica, tres (Espíritu, Alma y Cuerpo) ; y según los cálculos esotéricos, siete Principios: tres Rayos de la Esencia y cuatro Aspectos[325]. Los que hayan estudiado el *Esoteric Buddhism* de Mr. Sinnett, fácilmente podrán comprender la nomenclatura. Existen más allá de los Himalayas, dos escuelas esotéricas, o más bien una escuela dividida en dos secciones: una para los Lanús internos y la otra para los Chelâs externos o semilaicos; la primera enseña una división Septenaria, y la otra una séxtuple de los Principios humanos.

Desde un punto de vista cósmico, Fohat, dando "Cinco Pasos", se refiere aquí a los cinco planos superiores de la Conciencia y del Ser; siendo el sexto y el séptimo (contando hacia abajo), el astral y el terrestre, o los dos planos inferiores.

*(b)* Cuatro "Ruedas Aladas en cada ángulo… para los Cuatro Santos y sus Ejércitos (Huestes)". Éstos son los "Cuatro Mahârâjas" o grandes Reyes, de los Dhyân Chohans, los Devas, que presiden sobre cada uno de los cuatro puntos cardinales. Son los Regentes o Ángeles que gobiernan las Fuerzas Cósmicas del Norte, Sur, Este y Oeste; Fuerzas que poseen cada una distinta propiedad oculta. Estos Seres están también relacionados con el Karma; pues éste necesita para poner en práctica sus decretos, de agentes físicos y materiales, tales como las cuatro clases de vientos, por ejemplo, que la Ciencia admite poseen sus respectivas influencias malas y benéficas sobre la salud de la humanidad y de todas las cosas vivientes. Existe filosofía oculta en la doctrina católica romana, que atribuye las distintas calamidades públicas, tales como epidemias, guerras, etc., a los invisibles "Mensajeros" del Norte y del Oeste. "La gloria de Dios viene por la vía del Oriente" dice Ezequiel; mientras que Jeremías, Isaías y el Salmista, aseguran a sus lectores que todo el mal que existe bajo el Sol, viene del Norte y del Oeste; lo cual, si se aplica a la nación judía, suena como profecía innegable. Y esto explica también el que San Ambrosio[326] declare que precisamente es por esta razón, que "nosotros maldecimos al Viento Norte, y por lo que durante la ceremonia del bautismo empezamos por volvernos hacia el Occidente [sideral], para renunciar aún más a aquel que habita allí; después de lo cual nos volvernos al Oriente".

---

[324] Habiendo ya dado los tres primeros.

[325] Los cuatro Aspectos son el cuerpo, su vida o vitalidad, y el "doble" del cuerpo –la tríada que desaparece con la muerte de la persona– y el Kâma-Rûpa que se desintegra en Kâma-Loka.

[326] *On Amos,* IV.

La creencia en los "Cuatro Mahârâjas" –los Regentes de los cuatro puntos cardinales– era universal, y es ahora creencia de los cristianos, los cuales les llaman, según San Agustín, "Virtudes Angélicas" y "Espíritus" cuando denominados por ellos, y "Diablos" cuando nombrados por los paganos. Pero, ¿en dónde está la diferencia entre paganos y cristianos en este caso? El erudito Vossius, dice:

> Aun cuando San Agustín ha dicho que todas las cosas visibles en este mundo tenían una virtud angélica como un vigilante cerca de ella, no debe entenderse que se refiere a los individuos, sino a las especies completas de las cosas, poseyendo verdaderamente cada una de estas especies su ángel particular que vela sobre ella. Él se halla conforme en esto con todos los filósofos… Para nosotros, estos ángeles son espíritus separados de los objetos … mientras que para los filósofos [paganos] eran dioses[327].

Considerando el Ritual establecido por la Iglesia Católica Romana, para los "Espíritus de las Estrellas", éstos presentan un aspecto muy sospechoso de "dioses", y no se les honraba más ni se les rendía más culto por las muchedumbres paganas, antiguas y modernas, que lo que se hace ahora en Roma por cristianos católicos muy ilustrados.

De acuerdo con Platón, ha explicado Aristóteles que el término στοιχεῖα era comprendido únicamente como significando los principios incorpóreos colocados en cada una de las cuatro grandes divisiones de nuestro mundo cósmico, para inspeccionarlas. Así es, que los paganos no *adoran ni veneran* a los Elementos y a los puntos cardinales (imaginarios) más que los cristianos, sino a los "dioses" que los rigen respectivamente. Para la Iglesia existen dos especies de Seres siderales: los Ángeles y los Diablos. Para el kabalista y el ocultista, tan sólo existe una clase; y ninguno de ellos hace diferencia alguna entre "los Rectores de Luz" y los "Rectores Tenebrarum" o Cosmocratores, a quienes la Iglesia Romana imagina y descubre en los "Rectores de Luz", tan pronto como se les denomina de otro modo que ella lo hace. No es el Rector o Mahârâja quien castiga o premia, con o sin el permiso o la orden de Dios, sino el hombre mismo –sus acciones o el Karma–; atrayendo individual y colectivamente (como sucede a veces en el caso de naciones enteras), toda clase de males y calamidades. Nosotros originamos *Causas*, y éstas despiertan los poderes correspondientes en el Mundo Sideral, los cuales son magnética e irresistiblemente atraídos hacia los que han dado lugar a aquellas causas, y reaccionan sobre ellos; ya sea que tales personas verifiquen el mal prácticamente, o ya sean simples "pensadores" que mediten maldades. El pensamiento es materia, nos dice la ciencia moderna; y "cada partícula de materia existente debe ser un registro de todo cuanto ha sucedido", como dicen al profano Jevons y Babbage en sus

---

[327] *Theol. Cir.*, I, VII.

*Principles of science.* La ciencia moderna penetra cada día más en el maelstrom del Ocultismo; inconscientemente sin duda, pero sin embargo de un modo muy sensible.

"El Pensamiento es materia" –no por supuesto en el sentido del materialista alemán Moleschott, que nos asegura que "el pensamiento es el movimiento de la materia" afirmación absurda casi sin igual–. Los estados mentales y los corporales, se hallan en completo contraste. Pero esto no influye en el hecho de qué cada pensamiento, además de su acompañante físico (cambio cerebral), presente un aspecto objetivo en el plano astral, si bien para nosotros es una objetividad suprasensible[328].

Las dos principales teorías de la Ciencia, sobre las relaciones entre la mente y la materia, son el Monismo y el Materialismo. Estas dos cubren por completo el terreno de la psicología negativa, con la excepción de las opiniones casi ocultistas de las escuelas panteístas alemanas.

Las opiniones de nuestros pensadores científicos actuales, respecto de las relaciones entre la mente y la materia, pueden reducirse a las siguientes dos hipótesis. Ambas excluyen igualmente la posibilidad de un alma independiente, distinta del cerebro físico por medio del cual funciona.

Estas hipótesis son:

1ª *Materialismo*: la teoría que considera los fenómenos mentales como producto del cambio molecular en el cerebro, o sea como la consecuencia de una transformación del movimiento en sentimiento (!). La escuela más exagerada llegó una vez hasta identificar la mente con una "forma peculiar de movimiento" (!!); pero, felizmente, esta opinión es ahora considerada como absurda por la mayor parte de los mismos hombres de ciencia.

2ª *Monismo* o la doctrina de la Substancia única: es la forma más sutil de la psicología negativa, a la cual uno de sus partidarios, el profesor Bain, llama ingenuamente "materialismo disfrazado". Esta doctrina, que exige una conformidad amplísima, y que cuenta entre sus defensores a hombres como Lewes, Spencer, Ferrier y otros, al paso que admite generalmente el contraste radical entre los fenómenos mentales y la materia, los considera como equivalentes a las dos fases o aspectos de una misma substancia en alguna de sus condiciones. El pensamiento como pensamiento, dicen, está en completo contraste con los fenómenos materiales; pero debe también ser considerado únicamente como "el aspecto subjetivo de la moción nerviosa" sea lo que fuere lo que nuestros sabios quieran significar con esto.

Volviendo al Comentario sobre los Cuatro Mahârâjas, en todo caso, en los templos Egipcios, según Clemente de Alejandría, una cortina colosal separaba el tabernáculo del lugar para el público. Lo mismo sucedía entre los judíos. En ambos, la cortina se

[328] Véase *The Occult World*, págs. 89 y 90.

extendía sobre cinco columnas (el Pentágono), simbolizando nuestros cinco sentidos, y esotéricamente, las cinco Razas-Raíces, mientras que los cuatro colores de la cortina representaban los cuatro puntos cardinales y los cuatro elementos terrestres. El conjunto era un símbolo alegórico. Por medio de los cuatro Regentes superiores de los cuatro puntos cardinales y de los elementos, pueden conocer nuestros cinco sentidos las verdades ocultas de la Naturaleza; y de ningún modo como Clemente quería demostrar, que los elementos *per se* eran los que proporcionaban a los paganos el Conocimiento Divino o el Conocimiento de Dios[329]. Mientras que el emblema egipcio era espiritual, el de los judíos era puramente materialista, y a la verdad, sólo honraba a los elementos ciegos, y a los "puntos" imaginarios. Pues, ¿cuál era la significación del Tabernáculo cuadrado levantado por Moisés en el desierto, si no poseía el mismo significado cósmico? "Harás una colgadura… de azul, púrpura y escarlata…, cinco columnas de madera de shittim para las colgaduras…, cuatro anillos de bronce en los cuatro ángulos del mismo… tableros de maderas finas para los cuatro costados, Norte, Sur, Oeste y Este… del Tabernáculo…, con Querubines de labor primorosa" [330]. El Tabernáculo y el recinto cuadrado. Querubines y todo, eran precisamente los mismos que los de los templos egipcios. La forma cuadrada del Tabernáculo tenía exactamente la misma significación que hoy tiene aún en el culto exotérico de los chinos y tibetanos. Los cuatro puntos cardinales, lo mismo que los cuatro costados de las pirámides, obeliscos y otras semejantes construcciones cuadradas significan lo que Josefo cuida de explicar del asunto. Declara que las columnas del Tabernáculo son las mismas que las erigidas en Tiro a los cuatro Elementos, las cuales se hallaban colocadas en pedestales, cuyos cuatro ángulos miraban a los cuatro puntos cardinales; añadiendo que "los ángulos de los pedestales tenían las cuatro figuras del Zodíaco", que representaban la misma orientación[331].

Pueden encontrarse vestigios de esta idea en las cuevas zoroastrianas, en los templos cortados en la roca de la India, así como en todos los edificios cuadrados de la antigüedad que han sobrevivido hasta nuestros días. Esto ha sido demostrado definitivamente por Layard, quien encuentra los cuatro puntos cardinales y los cuatro elementos primitivos en la religión de todas las naciones, bajo la forma de obeliscos cuadrados, los cuatro lados de las pirámides, etc. Los cuatro Mahârâjas eran los regentes y directores de estos elementos y de sus puntos. Al que quiera saber más acerca de ellos, le bastará comparar la Visión de Ezequiel (cap. I), con lo que se conoce del Buddhismo chino, aun en sus enseñanzas exotéricas, y examinar el

---

[329] Así, la sentencia "*Natura Elementorum obtinet revelationem Dei*" (en *Stromata* de Clemente, IV, 6), es aplicable a ambas cosas o a ninguna. Consúltese el *Zends*, vol. II, pág. 228, y Plutarco. *De Iside*, como comparado por Lavard. *Académie des Inscriptions,* 1854, vol. XV.

[330] *Éxodo*, XXVI, XXVII.

[331] *Antiquities*, I, VIII, cap. XXII.

aspecto exterior de estos "Grandes Reyes de los Devas". Según la opinión del reverendo Joseph Edkins, "ellos presiden respectivamente sobre cada uno de los cuatro continentes en que los hindúes dividen al mundo... Cada uno de ellos está a la cabeza de un ejército de seres espirituales, para proteger a la humanidad y al Buddhismo"[332]. Exceptuando la predilección hacia el Buddhismo, los Cuatro Seres Celestiales son precisamente eso. Los hindúes, sin embargo, dividen al mundo en siete continentes, tanto exotérica como esotéricamente; y sus cuatro Devas Cósmicos son ocho, que presiden sobre los ocho rumbos de la brújula y no sobre los continentes.

Los "Cuatro" son los protectores del género humano, así como los agentes del Karma en la Tierra, mientras que los Lipika se hallan relacionados con el más allá de la Humanidad. Al mismo tiempo, aquéllos son las cuatro criaturas vivientes "que se parecen a un hombre" de la visión de Ezequiel, y son llamados por los traductores de la *Biblia* "Cherubim", "Seraphim", etcétera; por los ocultistas "Globos Alados", "Ruedas Flamígeras"; y por diferentes nombres en el Panteón hindú. Todos estos Gandharvas, los "Melodiosos Cantores", los Asuras, Kinnaras y Nâgas, son las descripciones alegóricas de los Cuatro Mahârâjas Los Seraphim son las Serpientes flamígeras de los Cielos, que encontramos en un párrafo descriptivo del Monte Meru, como "la exaltada masa de gloria, la venerable residencia favorita de los dioses y de los cantores celestiales... adonde no llegan hombres pecadores... porque se halla guardada por Serpientes". Son llamados los Vengadores y las "Ruedas Aladas".

Explicados ya su misión y su carácter, veamos lo que dicen de los Cherubim los intérpretes cristianos de la *Biblia*: "La palabra significa en hebreo, plenitud de conocimiento; estos ángeles son llamados así a causa de su Conocimiento perfecto, y fueron, por lo tanto, dedicados al castigo de los hombres que aspiraban a poseer el Conocimiento divino". (Interpretado por Cruden en su *Concordance*, acerca del *Génesis*, III, 24). Muy bien; y a pesar de lo vago de la explicación, demuestra que el Querubín colocado a la puerta del jardín del Edén después de la "Caída" ha sugerido a los venerables intérpretes la idea del castigo relacionado con la ciencia prohibida o Conocimiento divino; conocimiento que generalmente conduce a otra "Caída" la de los dioses o "Dios" en la estimación del hombre. Pero como el bueno de Cruden no sabía nada de Karma, se le puede perdonar. Sin embargo, la alegoría es significativa. Desde el Meru, la mansión de los dioses, al Edén, la distancia es muy corta; y entre las Serpientes hindúes y los Cherubim ofitas, de los cuales el tercero de los siete era el Dragón, la distancia es aún menor, porque ambos velaban a la entrada del reino del Conocimiento Secreto. Además, Ezequiel describe claramente a los cuatro Ángeles Cósmicos:

[332] *Chinese Buddhism,* pág. 216.

> Yo miré, y vi un torbellino… una… nube y fuego envolviéndola … y también del centro de esto se destacaba el parecido de cuatro criaturas vivientes … tenían la apariencia de un hombre. Y cada una tenía cuatro caras y cuatro alas… la cara de un hombre[333] y la cara de un león; la cara de un buey y la cara de un águila… Y mientras contemplaba yo las criaturas vivientes, vi una rueda sobre la Tierra… con sus cuatro caras… como si fuese una rueda en medio de otra rueda… pues el espíritu de la criatura viviente estaba en la rueda[334].

Existen tres grupos principales de Constructores, y otros tantos de los Espíritus Planetarios y los Lipika, estando cada grupo subdividido a su vez en siete subgrupos. Imposible, aun en una obra tan extensa como ésta, el entrar en un examen detallado, siquiera de los tres grupos principales; pues esto exigiría otro volumen más. Los Constructores son los representantes de las primeras Entidades "nacidas de la Mente", y por lo tanto, de los primitivos Rishi- Prajâpatis; también lo son de los Siete grandes Dioses del Egipto, de los cuales Osiris es el jefe; de los Siete Amshaspends de los zoroastrianos, con Ormuzd a su cabeza; de los "Siete Espíritus de la Faz"; de los Siete Sephirot separados de la primera Tríada, etc.[335]. Ellos construyen, o más bien reconstruyen cada "Sistema" después de la "Noche". El Segundo Grupo de los Constructores ejerce de Arquitecto de nuestra Cadena Planetaria exclusivamente; y el Tercero es el Progenitor de nuestra Humanidad, el prototipo macrocósmico del microcosmo.

Los Espíritus Planetarios son los espíritus que animan a los Astros en general y a los Planetas especialmente. Rigen los destinos de los hombres, que han nacido en su totalidad bajo una u otra de sus constelaciones; el Segundo y Tercer Grupo que pertenecen a otros sistemas, desempeñan las mismas funciones, y todos rigen varios departamentos de la Naturaleza. En el Panteón hindú exotérico, son las deidades vigilantes que presiden sobre los ocho rumbos de la brújula (los cuatro puntos cardinales y los cuatro intermedios), y son llamados Lokapâlas, "Sostenedores o

---

[333] El "Hombre" fue aquí substituido por el "Dragón". Compárense los Espíritus ofitas. Los Ángeles reconocidos por la Iglesia Católica Romana, que corresponden a estas "Caras", eran entre los ofitas: el Dragón, Raphael; el León, Michael; el Toro o Buey, Uriel y el Águila, Gabriel. Los cuatro forman compañía con los cuatro Evangelistas, y prologan los Evangelios.

[334] *Ezequiel*, I.

[335] Los judíos, a excepción de los kabalistas, no poseyendo nombres para designar el Oriente, el Occidente, el Sur y el Norte, expresaban la idea con palabras que significaban delante, detrás, derecha e izquierda, y con mucha frecuencia confundían exotéricamente los términos, haciendo así aun más confusos los velos de la Biblia y su interpretación más difícil. Añádase a este hecho el que de los cuarenta y siete traductores de la *Biblia* en Inglaterra, en tiempo del Rey Jaime, únicamente tres comprendían el hebreo, y de éstos murieron dos antes de concluir la traducción de los Salinos" *(Royal Masonic Cyclopoedia),* y se comprenderá fácilmente la confianza que puede inspirar la versión inglesa de la *Biblia*. En esta obra le sigue en general la versión Católico-Romana de Douay.

Guardianes del Mundo" (en nuestro Cosmos visible), de los cuales Indra (Oriente), Yama (Sur), Varuna (Oeste) y Kuvera (Norte), son los jefes; sus elefantes y sus esposas pertenecen, por supuesto, a la imaginación y a ideas posteriores, aunque todos ellos tienen una significación oculta.

Los Lipika, que sé describen en el Comentario número 6 de la Estancia IV, son los Espíritus del Universo; mientras que los Constructores son únicamente nuestras propias deidades planetarias. Los primeros pertenecen a la parte más oculta de la cosmogénesis, acerca de la cual no se puede hablar aquí. Si los Adeptos –aun los más elevados– conocen a este orden angélico en la plenitud de sus triples grados, o tan sólo el inferior relacionado con los anales de nuestro mundo, cosa es que la escritora no puede decir; pero más bien se inclina a la última suposición. Acerca del grado más elevado, una sola cosa es lo que se enseña: los Lipika se hallan relacionados con el Karma, siendo sus Registradores directos. El símbolo universal en la antigüedad del Conocimiento Sagrado y Secreto, era un Árbol, lo cual significaba también una Escritura o un Registro. De aquí la palabra Lipika, los Escritores o Escribientes; los Dragones, símbolos de la Sabiduría, que guardan los Árboles del conocimiento; el Manzano "áureo" de las Hespérides; los "Árboles Frondosos" y la vegetación del Monte Meru, guardados por Serpientes. Juno dando a Júpiter, en su matrimonio, un Árbol con fruto de oro, es otra forma de Eva ofreciendo a Adán la manzana del Árbol del Conocimiento.

6. LOS LIPIKA CIRCUNSCRIBEN EL TRIÁNGULO, EL PRIMER UNO[336], EL CUBO, EL SEGUNDO UNO Y EL PENTACLO DENTRO DEL HUEVO *(a)* [337]. ÉSTE ES EL ANILLO LLAMADO "NO SE PASA", PARA LOS QUE DESCIENDEN Y ASCIENDEN[338]; PARA LOS QUE DURANTE EL KALPA ESTÁN MARCHANDO HACIA EL GRAN DÍA "SÉ CON NOSOTROS" *(b)*… ASÍ FUERON FORMADOS LOS ARÛPA Y LOS RÛPA[339]: DE LA LUZ ÚNICA, SIETE LUCES; DE CADA UNA DE LAS SIETE, SIETE VECES SIETE LUCES. LAS RUEDAS VIGILAN EL ANILLO…

La Estancia prosigue con una descripción minuciosa de los órdenes de la jerarquía Angélica. Del Grupo de Cuatro y Siete, emanan los Grupos de Diez nacidos de la Mente; los de Doce, de Veintiuno, etc., estando todos éstos divididos a su vez en subgrupos de Septenas, Novenas, Docenas, y así sucesivamente, hasta confundirse la mente en esta enumeración interminable de Huestes y Seres celestiales, teniendo

---

[336] La línea vertical o número I.

[337] Círculo.

[338] Como también para los que, etc.

[339] El Mundo Informe y el Mundo de Formas.

cada uno su función distinta en el gobierno del Cosmos visible durante la existencia del mismo.

*(a)* El significado esotérico de la primera sentencia de la Sloka, es que los llamados Lipika, los Registradores del Gran Libro Kármico, constituyen una barrera infranqueable entre el Ego personal y el Yo ¡impersonal, Nóumeno y Origen-Padre del primero. De aquí la alegoría. Ellos circunscriben al mundo manifestado de materia, dentro del Anillo "No se Pasa". Este mundo es el símbolo objetivo del Uno dividido en los Muchos, en los planos de Ilusión, de Âdi (el "Primero"), o de Eka (el "Uno") ; y este Uno es la agregación colectiva o totalidad de los principales creadores o arquitectos de nuestro Universo visible. En el Ocultismo hebreo, su nombre es, a la par, Echath femenino, "Uno", y Echad, "Uno" también, pero masculino. Los monoteístas se han aprovechado, y todavía se aprovechan, del profundo esoterismo de la *Kabalah* para aplicar el nombre por el cual la Esencia Una y Suprema es conocida a su manifestación, el de Sephiroth-Elohim, y la llaman Jehovah. Pero esto es por completo arbitrario y está reñido con toda razón y lógica; pues la palabra Elohim está en plural, y es idéntica al plural Chiim, combinado frecuentemente con ella. La sentencia que se lee en el *Sepher Yetzirah* y en otras partes, "Achath-Ruarch-Elohim-Chiim", denota, cuando más, a los Elohim como andróginos, predominando casi el elemento femenino, pues se leería: "UNO es Ella, el Espíritu de los Elohim de Vida". Como se ha dicho antes, Achat (o Echath) es femenino, y Achad (o Echad) es masculino, y ambos significan Uno.

Además, en la metafísica Oculta existen, propiamente hablando, dos "Unos": el Uno en el plano inalcanzable de lo Absoluto y de lo Infinito, acerca de lo cual no es posible especulación alguna; y el segundo Uno en el plano de las Emanaciones. El primero no puede ni emanar ni ser dividido, pues es eterno, absoluto e inmutable; pero el segundo, siendo, por decirlo así, la reflexión del primer Uno (pues es el Logos, o Ishvara, en el Universo de Ilusión), puede verificarlo. Emana de sí mismo los Siete Rayos o Dhyân Chohans (del mismo modo que la Tríada Sephirotal superior produce a los Siete Sephiroth inferiores); en otras palabras, lo Homogéneo se convierte en lo Heterogéneo; el Protilo se diferencia en los Elementos. Pero éstos, a menos de que vuelvan a su elemento primario, jamás pueden cruzar más allá del Laya o punto cero. Este principio metafísico, difícilmente puede describirse mejor que lo ha hecho Mr. Subba Row, en sus conferencias sobre el *"Bhagavad-Gîtâ"*.

> Mûlaprakriti [el velo de Parabrahman], obra como la energía una al través del Logos [o Ishvara]. Ahora bien: Parabrahman… es la esencia única de la cual brota a la existencia un centro de energía a que por ahora llamaremos el Logos… Es llamado el Verbo… por los cristianos, y es el Christos divino, que es eterno en el seno de su Padre. Es llamado Avalokiteshvara por los buddhistas… En casi todas las doctrinas se ha formulado la existencia de un centro de energía espiritual, innato y eterno, que existe e en el seno de Parabrahman durante el Pralaya, y que surge como centro de energía espiritual, innato y

> eterno, que existe en el seno de Parabrahman durante el Pralaya, y que surge como centro de energía consciente en el tiempo de la actividad cósmica...[340].

Porque, como el conferenciante comienza por decir, Parabrahman no es esto ni aquello; no es ni siquiera conciencia, pues no puede ser relacionado con la materia ni con nada condicionado. No es ni Yo ni No Yo; ni siquiera Âtmâ, sino en verdad el origen único de todas las manifestaciones y modos de existencia.

Así, en la alegoría, los Lipika separan al mundo (o plano) del Espíritu puro de la Materia. Aquellos que "descienden y que ascienden" (las Mónadas que encarnan, y los hombres luchando por la purificación y "ascendiendo", pero que no han alcanzado todavía la meta) pueden cruzar el Círculo "No Se Pasa", únicamente en el Día "Sé con Nosotros" ; aquel día en que el hombre, libertándose por sí mismo de los lazos de la ignorancia, y reconociendo por completo la no separatividad del Ego que está dentro de su Personalidad (erróneamente considerada como a sí mismo), del Yo Universal (Anima Supra-Mundi), se sumerge por ello en la Esencia Una, para convertirse, no sólo en uno con "Nosotros" las Vidas universales manifestadas, que son una Vida, sino en aquella Vida misma.

Astronómicamente, el Anillo "No Se Pasa" que los Lipika trazan en torno "del Triángulo, del Primer Uno, del Cubo, del Segundo Uno y del Pentágono", circunscribiendo estas figuras, se muestra nuevamente así, que contiene los símbolos dé 31415, o sea el coeficiente usado constantemente en las matemáticas, el valor de π (pi), representando aquí las figuras geométricas cifras numéricas. Según las enseñanzas filosóficas generales, este Anillo se halla más allá de la región, de lo que se llama en astronomía las nebulosas. Pero éste es un concepto tan erróneo como el de la topografía y descripciones dadas en los *Purânas* y en otras Escrituras exotéricas, acerca de 1008 mundos de los firmamentos y mundos Deva-loka. Existen mundos, por supuesto, tanto según las enseñanzas esotéricas como según las profanas y científicas, a distancias tan incalculables, que la luz del más próximo de ellos, aunque justamente acabada de llegar a nuestros modernos "caldeos" pudo haber partido de su origen largo tiempo antes del día en que se pronunciaron las palabras "Hágase la Luz"; pero no son estos mundos pertenecientes al plano Deva-loka, sino a nuestro Cosmos.

Llega el químico al punto cero o laya del plano material de que se ocupa, y se detiene. El físico y el astrónomo cuentan billones de millas más allá de las nebulosas, y también se detienen. También el ocultista semiiniciado se representará este punto laya como existiendo en algún plano que, si no es físico, es, sin embargo, concebible a la inteligencia humana. Pero el Iniciado perfecto sabe que el Anillo "No se Pasa" no es ni una localidad, ni puede ser medido por la distancia, sino que existe en lo

[340] *The Theosophist*, febrero 1877, pág. 303.

absoluto del Infinito. En este "Infinito" del perfecto Iniciado, no existen ni altura, ni ancho, ni espesor; todo es profundidad insondable, profundizando desde lo físico a lo "parametafísico". Al emplear la palabra "profundidad" abismo esencial, quiere significarse "en ninguna y en todas partes"; no la profundidad de la materia física.

Si se analizan cuidadosamente las alegorías exotéricas y antropomórficas groseras de las religiones populares, aun en éstas puede percibirse, si bien con vaguedad, la noción del Círculo de "No se Pasa, guardado por los Lipika. Se encuentra hasta en las enseñanzas de la secta vedantina de los Visishthadvaita, la más tenazmente antropomórfica de toda la India. Pues leemos con referencia al alma libertada, que después de alcanzar Moksha, estado de bienaventuranza que significa "liberación de Bandha" o esclavitud, goza de la bienaventuranza en un lugar llamado Paramapada, cuyo lugar no es material, sino que está constituido por Suddasattva, la esencia de que está formado el cuerpo de Ishvara, el "Señor". Allí los Muktas o Jîvâtmâs (Mónadas) que han alcanzado Moksha, jamás vuelven a encontrarse sujetos a las cualidades de la materia ni del Karma. "Pero si quieren, *con objeto de hacer bien al mundo,* pueden encarnarse en la Tierra" [341]. El camino desde este mundo a Paramapada o los mundos inmateriales, es llamado Devayâna. Cuando el hombre ha alcanzado Moksha y el cuerpo muere:

> El Jiva (el Alma) va con Sukshma-Sharira[342] desde el corazón del cuerpo al Brahmarandra en la coronilla de la cabeza, atravesando Sushumnâ, nervio que une al corazón con el Brahmarandra. El Jiva atraviesa el Brahmarandra y va a la región del Sol (Sûryamandala) por medio de los rayos solares. Entonces va al través de una mancha obscura del Sol, a Paramapada. Al Jiva la dirige en su camino la Sabiduría Suprema adquirida por medio de Yoga[343]. El Jiva prosigue así a Paramapada con el auxilio de los Adhivâhikas (portadores durante el tránsito), conocidos con los nombres de Archi,

[341] A estas reencarnaciones voluntarias se refiere nuestra Doctrina en los Nirmânakâyas, los principios espirituales supervivientes de los hombres.

[342] Sûkshma-Sharira, cuerpo ilusorio, "cuerpo de sueño" de que se hallan revestidos los Dhyânis inferiores de la Jerarquía celestial.

[343] Compárese este principio esotérico con la doctrina gnóstica de *Pistis-Sophia* (Conocimiento-Sabiduría), en cuyo tratado se presenta a Sophia (Achamôth) como perdida en las aguas del Caos (materia), en su camino hacia la Luz Suprema, y a Christos libertándola y ayudándola en el buen Sendero. Téngase en cuenta que "Christos, entre los gnósticos, significa el Principio Impersonal, el Âtman del Universo y el Âtmâ dentro del alma de cada hombre, no Jesús; si bien en el antiguo manuscrito copto del Museo Británico, la palabra "Christos" se halla reemplazada por "Jesús" y por otros términos.

> Ahas… Aditya… Prajâpatis, etc. Los Archis, etc., que aquí se mencionan, son ciertas Almas puras, etc., etc.[344].

Ningún espíritu, excepto los "Registradores" (Lipika), ha cruzado jamás la línea prohibida de este Anillo, ni la cruzará ninguno hasta el día del próximo Pralaya, porque es la frontera que separa a lo finito –por infinito que sea a los ojos del hombre– de lo verdaderamente Infinito. Los Espíritus, por lo tanto, a que se hace referencia, como aquellos que "ascienden y descienden", son las "Huestes" de los que llamamos en términos generales "Seres Celestiales". Pero en realidad no son nada de esto. Son Entidades pertenecientes a mundos más elevados en la jerarquía del Ser, y tan inconmensurablemente exaltadas, que para nosotros deben de parecernos Dioses, y colectivamente Dios. Pero así nosotros, hombres mortales, debemos parecerle a la hormiga, que piensa en el grado que corresponde a su capacidad especial. También es posible que la hormiga vea el dedo vengador de un Dios personal en la pata del erizo, que en un momento, y bajo el deseo de hacer daño, destruye su hormiguero, el trabajo de muchas semanas, o sean largos años en la cronología de los insectos. Sintiendo intensamente la hormiga la inmerecida calamidad, puede, lo mismo que el hombre, atribuirla a una combinación de la Providencia y del pecado, y ver en ella la consecuencia del pecado de su primer padre. ¿Quién lo sabe, y quién puede afirmarlo o negarlo? El negarse a admitir que en todo el sistema solar no existan más seres racionales e intelectuales en la esfera humana que nosotros, constituye la mayor de las presunciones de nuestra época. Todo cuanto tiene derecho a afirmar la Ciencia, es que no existen inteligencias invisibles que vivan bajo las mismas condiciones que nosotros vivimos. No puede negar en redondo la posibilidad de que existan mundos dentro de mundos, bajo condiciones por completo diferentes de las que constituyen la naturaleza del nuestro, ni puede negar la posibilidad de que exista cierta limitada comunicación entre algunos de estos mundos y el nuestro. El más grande de los filósofos de origen europeo, Emmanuel Kant, nos asegura que semejante comunicación no es, en manera alguna, improbable.

> Confieso que me siento muy dispuesto a asegurar la existencia de naturalezas inmateriales en el mundo, y a colocar a mi propia alma en la clase de estos seres. En lo futuro, no sé ni cuándo ni cómo, se demostrará que el alma humana pertenece, aun durante esta vida, en conexión indisoluble con todas las naturalezas inmateriales del mundo espiritual, y que recíprocamente obra sobre ellas, y de ellas recibe impresiones[345].

---

[344] *Catechism of the Visishthadvaita Philosophy,* por N. Bhâshyacharya, M. T. S., Pandita que fue de la Biblioteca de Adyar, págs. 50-1 (1890).

[345] *Träume eines Geistersehers,* citado por C. C. Massey en. su prefacio al *Spiritismus* de Von Hartmann.

Al más elevado de estos mundos, según se nos enseña, pertenecen los siete órdenes de Espíritus puramente divinos; a los seis inferiores corresponden las jerarquías que pueden en ocasiones ser vistas y oídas por los hombres, y que se comunican, con su generación de la Tierra; generación que se halla unida a ellas de modo indisoluble, teniendo cada principio en el hombre su origen directo en la naturaleza de estos grandes Seres, que nos proporcionan nuestros respectivos elementos invisibles. La Ciencia Física puede especular acerca del mecanismo fisiológico de los seres vivientes, y continuar sus inútiles esfuerzos para tratar de explicar nuestros sentimientos, nuestras sensaciones mentales y espirituales, suponiéndolas funciones de sus vehículos orgánicos. Sin embargo, todo cuanto tenía que lograrse en este sentido está ya alcanzado, y la Ciencia no irá más lejos. Se halla frente a un muro frío, donde traza, según se imagina, grandes descubrimientos fisiológicos y psíquicos que, como se demostrará después, no son sino telarañas, hiladas con su fantasía e ilusiones científicas. Únicamente los tejidos de nuestra armazón objetiva, se prestan al análisis e investigaciones de la ciencia fisiológica. Nuestros Seis Principios superiores serán siempre inaccesibles para la mano guiada por espíritu hostil, que de propósito ignora y desprecia a las Ciencias Ocultas. Todo cuanto posee la moderna investigación fisiológica en conexión con los problemas psicológicos, y que debido a la naturaleza de las cosas puede haber mostrado, es que todos los pensamientos, sensaciones y emociones, son acompañados por una nueva disposición de las moléculas de ciertos nervios. La consecuencia deducida por sabios del tipo de Büchner, Vogt y otros, de que el pensamiento es vibración molecular, exige que se haga abstracción completa de la realidad de nuestra conciencia subjetiva.

El Gran Día "Sé con Nosotros", es pues, una expresión cuyo único mérito consiste en su traducción literal. Su significación no se revela tan fácilmente al público, que ignora los principios místicos del Ocultismo, o más bien de la Sabiduría Esotérica o "Buddhismo". Es una frase peculiar de este último, y tan obscura para el profano como la de los egipcios, que lo denominaban el Día de "Ven a Nosotros", que es idéntico al primero, aunque la palabra "sé" en este sentido, pueda reemplazarse mejor con cualquiera de los dos términos: "permanece o "reposa con nosotros", puesto que se refiere al largo período de Reposo llamado Paranirvâna. *"Le Jour de Viens á Nous! C´est le jour où Osiris a dit au Soleil: Viens! Je te vois rencontrant le Soleil dans l´Amenti"* [346]. El Sol aquí representa al Logos (o Christos, u Horus) como Esencia central sintéticamente, y como esencia difundida de Entidades radiadas, diferentes en substancia, pero no en esencia. Según fue expresado por el autor de las conferencias sobre el *Bhagavad-Gîtâ*, "no hay que suponer que el Logos es un solo centro de energía manifestado por Parabrahman. Existen otros innumerables. Su número es casi infinito en el seno de Parabrahman". De aquí las expresiones "El Día

[346] *Le Livre des Morts,* Paul Pierret, cap. XVII, pág. 61.

de Ven a Nosotros" y "El Día de Sé con Nosotros", etc. Así como el Cuadrado es el Símbolo de las Cuatro Fuerzas o Poderes sagrados –la Tetraktys–, del mismo modo el Círculo manifiesta el límite en el seno de lo Infinito, que ningún hombre puede cruzar, ni aun en espíritu, así como tampoco ningún Deva ni Dhyân Chohan. Los Espíritus de aquellos que "descienden y ascienden" durante el curso de la evolución cíclica, cruzarán el "mundo rodeado de hierro", tan sólo el día en que se aproximen a los umbrales de Paranirvâna. Si llegan a él, reposarán en el seno de Parabrahman o las "Tinieblas Desconocidas", las cuales se convertirán entonces para todos ellos en Luz, durante todo el período del Mahâpralaya, la "Gran Noche", o sea los 311.040.000.000.000 años de absorción en Brahman. El Día de "Sé con Nosotros", en este período de Reposo, o Paranirvâna, corresponde al Día del juicio Final de los cristianos, que tan materializado ha sido, por desgracia, en su religión[347].

Así como en la interpretación exotérica de los ritos egipcios, el alma del difunto —descendiendo desde el Hierofante hasta el buey sagrado Apis se convertía en un Osiris, o era osirificado (si bien la Doctrina Secreta enseña que la verdadera osirificación era destino de todas las Mónadas, sólo después de 3.000 ciclos de Existencia); lo mismo sucede en el caso presente. La Mónada, nacida de la naturaleza y de la esencia misma de los "Siete" (y cuyo Principio más elevado permanece en el Séptimo Elemento Cósmico), tiene que verificar su vuelta Septenaria al través del Ciclo de la Existencia y las Formas, desde la más elevada a la más inferior; y luego nuevamente desde el hombre a Dios. En los umbrales del Paranirvâna, reasume su Esencia primitiva y se convierte de nuevo en lo Absoluto.

[347] Véase también como dato, respecto de esta expresión peculiar, el Día de "Ven a Nosotros". *The Funerary Ritual of the Egyptians,* por el Vizconde de Rougé.

## ESTANCIA VI

## NUESTRO MUNDO, SU CRECIMIENTO Y DESARROLLO

1. POR EL PODER DE LA MADRE DE MISERICORDIA Y CONOCIMIENTO *(a)*, KWAN-YIN –LA TRIPLE DE KWAN-SHAI-YIN, QUE RESIDE EN KWANYIN-TIEN *(b)*– FOHAT, EL ALIENTO DE SU PROGENIE, EL HIJO DE LOS HIJOS, HABIENDO HECHO SALIR DE LAS PROFUNDIDADES DEL ABISMO[348] INFERIOR LA FORMA ILUSORIA DE SIEN-TCHAN[349] y LOS SIETE ELEMENTOS.

Esta Estancia se ha traducido del texto chino, y se han conservado los nombres dados como equivalentes de los términos originales. La verdadera nomenclatura esotérica no puede darse, pues no haría más que confundir al lector. La doctrina brahmánica no posee equivalente alguno para estos términos. Vâch parece, en muchos aspectos, aproximarse a la Kwan-Yin china; pero no existe en la India ningún culto regular de Vâch bajo este nombre, como lo hay en China en honor de Kwan-Yin. Ningún sistema religioso exotérico ha adoptado jamás un Creador femenino; así es que la mujer ha sido considerada y tratada desde el principio mismo de las religiones populares, como inferior al hombre. Tan sólo en China y en Egipto, es donde Kwan-Yin e Isis eran consideradas a la par con los dioses masculinos. El Esoterismo hace case omiso de los dos sexos. Su Deidad más elevada carece de sexo y de forma: no es ni Padre ni Madre; y sus primeros seres manifestados, tanto celestiales como terrestres, se convierten en andróginos sólo gradualmente, separándose por fin en dos distintos sexos.

*(a)* "La Madre de Misericordia y de Conocimiento", es llamada la "Triple" de Kwan-Shai-Yin, porque en sus correlaciones, metafísicas y cósmicas, es la "Madre, la Esposa y la Hija" del Logos, justamente como en las últimas versiones teológicas se ha convertido en el "Padre, Hijo y Espíritu Santo (femenino)" –la Shakti o Energía–, la Esencia de los Tres. Así en el Esoterismo de los vedantinos, Daiviprakriti, la Luz manifestada por medio de Ishvara, el Logos[350], es, al mismo tiempo, la Madre y también la Hija del Logos, o Verbo de Parabrahman; mientras que en las enseñanzas transhimaláyicas es (en la jerarquía de su teogonía alegórica y metafísica) la "Madre"

---

[348] El Caos.

[349] Nuestro Universo.

[350] *The Theosophist,* febrero 1887, pág. 303.

o Materia abstracta e ideal, Mûlaprakriti, la Raíz de la Naturaleza; desde el punto de vista metafísico, una correlación de Âdi-Bûtha, manifestado en el Logos, Avalokiteshvara; y en el sentido puramente oculto y cósmico, Fohat, "el Hijo del Hijo", la energía andrógina que proviene de esta "Luz del Logos", y que se muestra en el plano del Universo objetivo, como la Electricidad, tanto oculta como manifiesta, que es la Vida. T. Subba Row dice:

> La evolución comienza por la energía intelectual del Logos… no puramente por las potencialidades encerradas en Mûlaprakriti. Esta Luz del Logos es el lazo… entre la materia objetiva y el pensamiento subjetivo de Ishvara [o el Logos]. Se le llama Fohat, en varios libros buddhistas. Es el instrumento con que el Logos[351] opera.

*(b)* "Kwan-Yin-Tien" significa los "Cielos Melodiosos del Sonido", la mansión de Kwan-Yin, o la "Voz Divina". Esta "Voz" es un sinónimo del Verbo o la Palabra, el "Lenguaje" como expresión del Pensamiento. Así puede trazarse la conexión y aun el origen del Bath-Kol hebreo, la "Hija de la Voz Divina" o el Verbo, o el Logos masculino y femenino, el "Hombre Celestial" o Adam-Kadmon, que es al mismo tiempo Sephira. La última fue, seguramente, precedida por la Vâch hindú, la diosa del Lenguaje o de la Palabra. Porque Vâch –la hija y porción femenina, como ya se ha dicho, de Brahmâ, "originada por los dioses"– es, juntamente con Kwan-Yin, con Isis (también hija, esposa y hermana de Osiris) y otras diosas, el Logos femenino por decirlo así, la diosa de las fuerzas *activas* en la Naturaleza, la palabra, Voz o Sonido, y el Lenguaje. Si Kwan-Yin es la "Voz Melodiosa", lo mismo es Vâch "la vaca melodiosa de la que manan alimento y agua [el principio femenino]… la que nos nutre y sostiene" como Madre-Naturaleza. Está ella asociada en la obra de la creación con Prajâpati. Es ella hembra o varón *ad libitum,* como lo es Eva con Adán. Es una forma de Aditi –el principio superior al Æther– de Âkâsha, la síntesis de todas las fuerzas de la Naturaleza. Así Vâch y Kwan-Yin son ambas la potencia mágica del Sonido Oculto en la Naturaleza y en el Æther, cuya "Voz" evoca del Caos y de los Siete Elementos a Sien-Tchan, la forma ilusoria del Universo.

Así, en *Manu*, Brahmâ (también el Logos) es presentado dividiendo su cuerpo en dos partes, masculina y femenina, y creando en la última, que es Vâch, a Virâj, el cual es él mismo, o Brahmâ nuevamente. Un sabio ocultista vedantino habla como sigue de aquella "diosa" explicando las razones por las que Ishvara (o Brahmâ) es llamado el Verbo o Logos; por qué, en una palabra, se le llama Shabda Brahman:

> La explicación que voy a daros os parecerá del todo mística; pero si es mística, tiene una significación de las más trascendentes, si se comprende debidamente. Nuestros escritores antiguos dicen que Vâch es de cuatro especies [véase el *Rig Veda* y los *Upanishads*]. Vaikhari Vâch es lo que nosotros expresamos. Cada especie de Vaikhari

[351] *Ob. cit.*, pág. 306.

> Vâch existe en sus formas Madhyama, Pashyanti, y últimamente en su forma Para[352]. La razón por la que este Pranava se llama Vâch, es porque los cuatro principios del gran cosmos corresponden a estas cuatro formas de Vâch. Ahora bien, todo el sistema solar manifestado existe en su forma Sûkshma en la luz o energía del Logos, porque su energía es arrebatada y transferida a la materia cósmica… Todo el cosmos, en su forma objetiva es Vaikhari Vâch, la luz del Logos es la forma Madhyama, y el Logos mismo es la forma Pashyanti, y Parabrahman es el aspecto Para de aquel Vâch. A la luz de esta explicación, debemos tratar de comprender ciertas afirmaciones hechas por varios filósofos referentes a que el cosmos manifestado es el Verbo manifestado como Cosmos[353].

2. EL VELOZ Y RADIANTE UNO PRODUCE LOS SIETE CENTROS LAYA *(a)* [354], CONTRA LOS CUALES NADIE PREVALECERÁ HASTA EL GRAN DÍA "SÉ CON NOSOTROS"; Y ASIENTA EL UNIVERSO SOBRE ESTOS ETERNOS FUNDAMENTOS, RODEANDO A SIEN-TCHAN CON LOS GÉRMENES ELEMENTALES *(b)*.

*(a)* Los Siete Centros Laya son los siete puntos cero, empleando la palabra cero en el mismo sentido que los químicos. En Esoterismo indica un punto en el cual comienza a contarse la escala de diferenciación. Desde estos Centros —más allá de los cuales nos permite la Filosofía Esotérica percibir los vagos contornos metafísicos de los "Siete Hijos" de Vida y de Luz, los Siete Logos de los herméticos, y de todos los demás filósofos– comienza la diferenciación de los elementos que entran en la constitución de nuestro Sistema Solar. Se ha preguntado con frecuencia cuál era la definición exacta de Fohat, y cuáles sus poderes y funciones; pues parece ejercer las de un Dios Personal, tal como se comprende en las religiones populares. La contestación acaba de darse en el comentario sobre la Estancia V. Como se dice muy bien en las Conferencias acerca del *Bhagavad-Gîtâ*: "Todo el Cosmos debe necesariamente existir en la fuente una de energía, de la cual emana esta luz [Fohat]". Sea que contemos los principios en el cosmos y en el hombre como siete o sólo corno cuatro, las fuerzas, de la Naturaleza física, son Siete; y afirma la misma autoridad que "Prajnâ", o la capacidad de percepción, existe en siete diferentes aspectos correspondientes a otras tantas condiciones de la materia". Porque, "precisamente así como un ser humano está compuesto de siete principios, la materia diferenciada en el Sistema Solar existe en siete condiciones diferentes"[355]. Lo mismo sucede con Fohat. Fohat tiene varios significados, como se ha dicho. Es

---

[352] Madhya se dice de algo cuyo principio y cuyo fin son desconocidos, y Para significa infinito. Estas expresiones se refieren a lo infinito y a la división del tiempo.

[353] *Ob. cit.*, pág. 307.

[354] Del sánscrito *Laya*, el punto de materia en donde ha cesado toda diferenciación.

[355] *Five Years of Theosophy:* artículo "Dios Personal e Impersonal", pág. 200.

llamado el "Constructor de los Constructores"; habiendo formado nuestra Cadena Septenaria la Fuerza que él personifica. Él es Uno y Siete; y en la esfera cósmica se halla tras todas las manifestaciones, tales como la luz, el calor, el sonido, la cohesión, etc., etc.; siendo el "espíritu" de la electricidad, que es la Vida del Universo. Como abstracción, le llamamos la Vida Una; como Realidad objetiva y evidente, hablamos de una escala Septenaria de manifestación, que comienza en el peldaño superior con la Causalidad Una Incognoscible, y termina como Mente y Vida Omnipresente, inmanente en cada átomo de Materia. Así mientras la Ciencia habla de su evolución al través de la materia grosera, fuerzas ciegas y movimiento insensible; los ocultistas indican la Ley Inteligente y la Vida Senciente, y añaden que Fohat es el Espíritu guía de todo esto. Sin embargo, no es, en modo alguno, un dios personal, sino la emanación de aquellos otros Poderes que existen tras él, y a quienes los cristianos llaman los "Mensajeros" de su Dios (en realidad, de los Elohim, o más bien uno de los Siete Creadores llamados Elohim), y nosotros el Mensajero de los Hijos primordiales de la Vida y de la Luz.

*(b)* Los "Gérmenes Elementales " con que llena a Sien-Tchan (el Universo), desde Tien-Sin (los "Cielos de la Mente" o lo que es absoluto), son los Átomos de la Ciencia y las Mónadas de Leibnitz.

3. DE LOS SIETE[356] — PRIMERO UNO MANIFESTADO, SEIS OCULTOS; DOS MANIFESTADOS, CINCO OCULTOS; TRES MANIFESTADOS, CUATRO OCULTOS; CUATRO PRODUCIDOS, TRES ESCONDIDOS; CUATRO Y UN TSAN[357] REVELADOS, DOS Y UNA MITAD OCULTOS; SEIS PARA MANIFESTARSE UNO DEJADO APARTE *(a)*. ÚLTIMAMENTE, SIETE PEQUEÑAS RUEDAS GIRANDO; UNA DANDO NACIMIENTO A LA OTRA *(b)*.

*(a)* Aunque estas Estancias se refieren a todo el Universo después de un Mahâpralaya (Disolución Universal), sin embargo, esta sentencia, como puede ver cualquiera que se ocupe de Ocultismo, se refiere también, por analogía, a la evolución y formación final de los Siete Elementos primitivos (aunque compuestos) de nuestra Tierra. De éstos, cuatro son los plenamente manifestados en la actualidad, mientras el quinto Elemento, el Éter, no lo está sino parcialmente; pues nos hallamos apenas en la segunda mitad de la Cuarta Ronda, y por consiguiente, el quinto Elemento se manifestará tan sólo por completo en la Quinta Ronda. Los Mundos, incluyendo el nuestro propio, fueron por supuesto, como gérmenes, desenvueltos en un principio del Elemento Uno en su segundo período –(el "Padre-Madre" el Alma diferenciada del Mundo, no lo que Emerson llama la "Super Alma")–,

---

[356] Elementos.

[357] Fracción.

ya lo llamemos, como la Ciencia moderna, polvo cósmico o niebla de fuego, o como el Ocultismo: Âkâsha Jîvâtmâ, Luz Astral Divina o el "Alma del Mundo". Pero este primer período de la Evolución, fue seguido por el próximo en el debido transcurso del tiempo. Ningún mundo, y ningún cuerpo celeste, podía ser construido en el plano objetivo, sin que los Elementos hubiesen estado ya lo suficientemente diferenciados de su *Ilus* primitivo, reposando en Laya. Este último término es sinónimo de Nirvâna. Es, en efecto, la disgregación nirvánica de todas las substancias sumidas, después de un ciclo de vida, en la latencia de sus condiciones primarias. Es la sombra luminosa, pero incorpórea, de la materia que fue, el reino de lo negativo, en donde yacen latentes, durante su período de reposo, las Fuerzas activas del Universo.

Ahora bien; hablando de Elementos, se reprocha a los antiguos el "haber supuesto a sus elementos simples e indescomponibles". Las sombras de nuestros antecesores prehistóricos, podrían hacer lo mismo respecto de los físicos modernos, ahora que los nuevos descubrimientos en química han conducido a Mr. Crookes, F. R. S., a admitir que la Ciencia se halla todavía a un millar de leguas del conocimiento de la naturaleza compleja de la más simple molécula. Por él sabemos que la molécula realmente simple y por completo homogénea, es *terra incognita* para la química. "¿En dónde hemos de trazar la línea?" —pregunta él—. "¿No existe medio alguno para salir de esta perplejidad? ¿Debemos hacer de modo que los exámenes elementales sean tan severos que sólo permitan la aprobación de 60 a 70 candidatos, o debemos, por el contrario, abrir las puertas de tal manera, que el número de admisiones se halle tan sólo limitado por el número de solicitantes?" Y después el sabio químico, citando ejemplos sorprendentes, dice:

> Tomemos el itrio. Posee un peso atómico definido; bajo todos conceptos se conduce como un cuerpo simple, como un elemento al cual podemos a la verdad añadir, pero del cual nada podemos quitar. Sin embargo, este itrio, este conjunto supuesto homogéneo, al ser sometido a cierto método de fraccionamiento, se resuelve en porciones que no son en absoluto idénticas entre sí, y que exhiben una gradación de propiedades. Veamos también el caso del didimio. Era un cuerpo que presentaba todos los caracteres reconocidos de un elemento. Había sido separado con mucha dificultad de otros cuerpos que se le parecían íntimamente en sus propiedades, y durante el examen de comprobación sufrió los más severos tratamientos, y fue objeto de los escrutinios más minuciosos. Pero vino entonces otro químico que, tratando a este presunto cuerpo homogéneo por un procedimiento peculiar de fraccionamiento, lo resolvió en los dos cuerpos praseodimio y neodimio, entre los cuales son perceptibles ciertas distinciones. Además, no poseemos en la actualidad la certeza de que el praseodimio y el neodimio sean cuerpos simples. Por el contrario, manifiestan también señales de fraccionamiento. Ahora bien; si un supuesto elemento tratado convenientemente se ve de este modo que comprende moléculas diferentes, tenemos seguramente derecho a preguntar si no pueden obtenerse resultados semejantes con otros elementos, quizás con todos, si son tratados del modo conveniente. Podemos preguntar, igualmente, en dónde tiene que detenerse el procedimiento de clasificación, procedimiento que, desde luego, presupone

> variaciones entre las moléculas individuales de cada especie. Y en estas separaciones sucesivas encontramos, como es natural, cuerpos que se aproximan más y más unos a otros[358].

El reproche dirigido a los antiguos, es una vez más infundado. En todo caso, no puede hacerse semejante cargo a sus filósofos iniciados, puesto que ellos fueron los que desde un principio inventaron alegorías y mitos religiosos. Si hubiesen ignorado la heterogeneidad de los Elementos, no hubieran poseído personificaciones del Fuego, del Aire, del Agua, de la Tierra y del Æther; sus dioses y diosas cósmicos jamás hubieran sido bendecidos con semejante posteridad, con tantos hijos e hijas, elementos nacidos *de* y *dentro* de cada Elemento respectivo. La alquimia y los fenómenos ocultos hubieran sido una ilusión y un engaño, aun en teoría, si los antiguos hubiesen ignorado las potencialidades, las funciones correlativas y los atributos de cada elemento componente del Aire, del Agua, de la Tierra, y aun del Fuego; siendo este último, aun hoy día, una *terra incognita* para la ciencia moderna, que se ve obligada a llamarlo movimiento, evolución de la luz y del calor, estado de ignición, etc.; definiéndolo, en una palabra, por sus aspectos exteriores, en la ignorancia de su naturaleza verdadera.

Pero lo que al parecer no logra percibir la ciencia moderna, es que diferenciados como puedan haber sido aquellos simples átomos químicos –a los cuales la filosofía arcaica llamó "los creadores de sus padres respectivos", padres, hermanos, maridos de sus madres; y a estas madres, las hijas de sus propios hijos como Aditi y Daksha, por ejemplo—; diferenciados como estaban estos elementos en un principio, no eran, sin embargo, como son ahora, los cuerpos compuestos que conoce la Ciencia. Ni el Agua, ni el Aire, ni la Tierra (sinónimo para los sólidos en general) existían en su forma presente, representando los tres estados de la materia que únicamente reconoce la Ciencia; pues todos éstos, hasta el mismo Fuego, son producciones ya recombinadas por las atmósferas de globos completamente formados, de modo que en los primeros períodos de la formación de la tierra, eran algo por completo sui géneris. Ahora que las condiciones y leyes de nuestro Sistema Solar están completamente desarrolladas, y que la atmósfera de nuestra tierra, lo mismo que las de todos los demás globos, se han convertido, por decirlo así, en crisoles propios, la Ciencia Oculta enseña que en el espacio tiene lugar un cambió perpetuo de moléculas, o más bien de átomos, correlacionándolo y cambiando así sobre cada planeta sus equivalentes de combinación. Algunos hombres de ciencia de entre los físicos y químicos más eminentes, comienzan a sospechar este hecho, el cual es conocido, épocas ha, por los ocultistas. El espectroscopio hace ver únicamente la probable semejanza (fundada en la evidencia externa) de la substancia terrestre y de la sideral; es incapaz de pasar más allá, o de hacer ver si los átomos gravitan o no uno

[358] Discurso presidencial ante la Sociedad Real de Químicos, marzo 1888.

hacia otro del mismo modo y en las mismas condiciones, en que se supone lo verifican física y químicamente en nuestro planeta. La escala de temperatura, desde el grado más elevado hasta el más inferior que puedan concebirse, puede suponerse que es la misma y una en el Universo entero; sin embargo, sus propiedades, fuera de las de disociación y de reasociación, difieren en cada planeta; y así entran los átomos en nuevas formas de existencia, no soñadas por la ciencia física, e incognoscibles para ella. Como ya se ha dicho en *Five Years of Theosophy,* pág. 242, la esencia de la materia cometaria, por ejemplo, "es por completo diferente de cualquiera de las características que conocen los más grandes químicos y físicos de la tierra". Y aun esta materia, durante su rápido paso al través de nuestra atmósfera, experimenta cierto cambio en su naturaleza.

Así, no sólo los elementos de nuestro planeta, sino hasta los de todos sus hermanos en el Sistema Solar, difieren tanto unos de otros en sus combinaciones, como de los elementos cósmicos de más allá de nuestros límites solares. Esto es nuevamente corroborado por el mismo hombre de ciencia en el discurso ya citado, el que cita a Clerk Maxwell, diciendo "que los elementos no son absolutamente homogéneos". Dice así:

> Es difícil concebir la selección y la eliminación de variedades intermedias; porque, ¿adónde pueden haber ido estas moléculas eliminadas, si, como tenemos razones para creer, el hidrógeno, etcétera, de las estrellas fijas, está compuesto de moléculas idénticas en todos sus aspectos a las nuestras?... En primer lugar podernos poner en tela de juicio esta identidad molecular absoluta, desde el momento en que hasta la fecha no hemos tenido medio alguno para llegar a una conclusión, salvo los que nos proporciona el espectroscopio; mientras que por otro lado se admite que, para poder comparar y discernir con precisión los espectros de dos cuerpos, deben ser examinados bajo idénticos estados de temperatura, de presión y todas las demás condiciones, físicas. Ciertamente, nosotros hemos visto en el espectro del sol, rayos que no hemos podido identificar.

Por lo tanto, los elementos de nuestro Planeta no pueden ser tomados como modelo para servir de comparación con los de otros mundos. De hecho, cada mundo posee su Fohat, que es omnipresente en su propia esfera de acción. Pero existen tantos Fohats como mundos, cada uno de los cuales varía en poder y en grado de manifestación. Los Fohats individuales constituyen un Fohat universal, Fohat colectivo, (el aspecto-entidad de la única y absoluta No-Entidad , que es la absoluta Seidad [Be-ness], Sat). "Millones y billones de mundos son producidos en cada Manvantara" se dice. Por lo tanto, debe de haber muchos Fohats, a quienes nosotros consideramos como Fuerzas conscientes e *inteligentes*. Esto, sin duda, con disgusto de las mentalidades científicas. Sin embargo, los ocultistas, que tienen buenas razones para ello, consideran a todas las fuerzas de la Naturaleza como verdaderos

estados de la Materia, si bien suprasensibles; y corno posibles objetos de percepción para seres dotados de los sentidos adecuados.

Encerrado en el Seno de la Eterna Madre en Su estado prístino y virginal, cada átomo nacido más allá de los umbrales de su reino está condenado a diferenciación incesante. "*La Madre duerme, aunque siempre está respirando".* Y cada espiración envía al plano de lo manifestado sus productos próteos, los cuales, arrebatados por la ola del flujo, son esparcidos por Fohat y arrastrados hacia, o más allá, de esta o de otra atmósfera planetaria. Una vez que esta última se ha apoderado del átomo, éste está perdido; su prístina pureza ha desaparecido para siempre, a menos que el hado lo disocie de aquélla, conduciéndolo a "una corriente del flujo" (término ocultista de acepción completamente diferente de la ordinaria), pudiendo ser entonces arrastrado nuevamente a la frontera donde había previamente sucumbido, y tornar rumbo, no hacía el Espacio de *arriba*, sino hacia el de *dentro*, siendo conducido a un estado de equilibrio diferencial y felizmente reabsorbido. Si un ocultista-alquimista, verdaderamente sabio, escribiese la "Vida y Aventuras de un Átomo", se granjearía con ello el supremo desprecio del químico moderno, aunque, quizás, también su gratitud subsiguiente. En efecto, si semejante químico imaginario estuviera dotado de intuición, y se saliese por un momento del círculo habitual de la "ciencia estrictamente exacta", como lo hacían los antiguos alquimistas, podría encontrar un premio a su audacia. Sea como fuere, "*El Aliento del Padre-Madre sale frío y radiante, y se calienta y corrompe, para enfriarse de nuevo y ser purificado en el eterno seno del Espacio interno",* dice el Comentario El Hombre absorbe aire puro y fresco en la cumbre de la montaña, y lo expele impuro, caliente y transformado. Así, en cada globo, siendo la atmósfera más elevada, su boca, y la inferior los pulmones, el hombre de nuestro planeta respira únicamente el desecho de la "Madre"; y por lo tanto, "está condenado a morir en él". El que pudiese alotropizar el oxígeno perezoso en ozono de cierto grado de actividad alquímica, reduciéndolo a su esencia pura (para lo cual hay medios), descubriría con ello el substituto del "Elixir de Vida", y podría prepararlo para usos prácticos.

*(b)* El proceso mencionado respecto de "las Pequeñas Ruedas, la una dando nacimiento a la otra", tiene lugar en la sexta región contando desde arriba, y en el plano del mundo más material de todos en el Kosmos manifestado, nuestro planeta terrestre. Estas "Siete Ruedas" son nuestra Cadena Planetaria. Por "Ruedas" se indica generalmente las varias esferas y centros de fuerza; pero en este caso se refieren a nuestro Anillo septenario.

4. ÉL LAS CONSTRUYE A SEMEJANZA DE RUEDAS MÁS ANTIGUAS[359], COLOCÁNDOLAS EN LOS CENTROS IMPERECEDEROS *(a)*. ¿CÓMO LAS CONSTRUYE FOHAT? ÉL REÚNE EL ÍGNEO POLVO. HACE ESFERAS DE FUEGO, CORRE AL TRAVÉS DE ELLAS Y A SU ALREDEDOR, INFUNDIÉNDOLES VIDA; Y DESPUÉS LAS PONE EN MOVIMIENTO: A LAS UNAS EN ESTA DIRECCIÓN, A LAS OTRAS EN AQUÉLLA. ESTÁN FRÍAS, Y ÉL LAS CALDEA. ESTÁN SECAS, Y ÉL LAS HUMEDECE. BRILLAN, Y ÉL LAS AVENTA Y LAS REFRESCA *(b)*. ASÍ PROCEDE FOHAT DEL UNO AL OTRO CREPÚSCULO, DURANTE SIETE ETERNIDADES[360].

*(a)* Los Mundos son construidos "a semejanza de Ruedas más antiguas", o sea de los que existieron en Manvantaras precedentes y entraron en Pralaya; pues la Ley que preside al nacimiento, desarrollo y decadencia de cada una de las cosas que existen en el Kosmos, desde el Sol hasta la luciérnaga en el césped, es una. Hay una obra perpetua de perfección en cada una de las apariciones nuevas; pero la Substancia-Materia y las Fuerzas son todas una y la misma. Y esta Ley obra en cada planeta por medio de leyes variables y de menor importancia.

Los "Centros [Laya] Imperecederos" tienen una gran importancia, y ha de comprenderse completamente su significación, si queremos poseer concepto claro de la cosmogonía arcaica, cuyas teorías han pasado ahora al Ocultismo. En la actualidad, una cosa puede afirmarse. Los mundos no son construidos, ni *encima*, ni *sobre*, ni *en* Centros Laya; pues el punto cero es una condición y no un punto matemático.

*(b)* Téngase presente que Fohat, la Fuerza constructora de la Electricidad Cósmica, se dice metafóricamente que brotó, como Rudra de la cabeza de Brahmâ, *"del Cerebro del Padre y del Seno de la Madre",* y que después se metamorfoseó en un macho y una hembra, esto es, se polarizó en electricidad positiva y negativa. Él tiene *Siete Hijos,* que son sus *Hermanos*. Fohat se ve obligado a nacer una y otra vez, siempre que dos cualesquiera de sus ya "Hijos-Hermanos" se permiten ponerse *en contacto demasiado estrecho* se trate de abrazo o de lucha. Para evitar esto, une y ata juntos a aquellos de naturaleza distinta, y separa a los de temperamentos similares. Esto se refiere, por supuesto, como puede ver cualquiera, a la electricidad generada por fricción, y a la ley de atracción entre dos objetos de polaridad contraria y de repulsión entre los de polaridad análoga. Los Siete "Hijos-Hermanos", sin embargo, representan y personifican las siete formas de magnetismo cósmico, llamadas en el Ocultismo práctico los "Siete Radicales", cuya producción cooperativa y activa es, entre otras energías, la Electricidad, el Magnetismo, el Sonido, la Luz, la Cohesión, etc. La Ciencia Oculta define a todas las anteriores como efectos

---

[359] Mundos.

[360] Un período de 311.040.000.000.000 años, según los cálculos brahmánicos.

suprasensibles en su manera de conducirse oculta, y como fenómenos objetivos en el mundo de los sentidos; los primeros requiriendo facultades anormales para percibirlos; los últimos cognoscibles por nuestros sentidos físicos ordinarios. Todos ellos pertenecen y son emanaciones de cualidades espirituales todavía más suprasensibles, no personificadas, pero perteneciendo a Causas reales y conscientes. Intentar una descripción de semejantes, Entidades, sería más que inútil. Debe el lector tener presente que, según nuestras enseñanzas, que consideran a este Universo fenomenal como una gran Ilusión, cuanto más próximo se halla un cuerpo a la Substancia Desconocida, tanto más se aproxima a la Realidad, por encontrarse más separado de este mundo de Mâyâ. Por lo tanto, aunque la constitución molecular de estos cuerpos no es deducible de sus manifestaciones en este plano de conciencia, sin embargo, poseen ellos, desde el punto de vista del Adepto ocultista, una estructura claramente objetiva ya que no material, en el Universo relativamente noumenal, opuesto al fenomenal o externo. Pueden los hombres de ciencia si quieren, llamarles fuerza o fuerzas generadas por la materia, o "modos de movimiento" de la misma; el Ocultismo ve en estos efectos "Elementales"(fuerzas), y en las causas directas que los producen, Obreros Divinos e inteligentes. La conexión íntima de estos Elementales, guiados por la infalible mano de los Regentes –su correlación podríamos decir– con los elementos de la Materia pura, se manifiesta en nuestros fenómenos terrestres, tales como la luz, el calor, el magnetismo, etc. Por supuesto, que jamás estaremos nosotros de acuerdo con los substancialistas americanos[361], que llaman a todas las fuerzas y energías, ya sean luz, calor, electricidad o cohesión, una "entidad"; porque esto equivaldría a llamar al ruido producido por las ruedas de un vehículo una entidad —confundiendo e identificando así aquel "ruido" con el "conductor" que está *fuera*, y con el Dueño, la "Inteligencia Directora", *dentro* del vehículo–. Pero nosotros damos ciertamente aquel nombre a los "conductores" y a las "Inteligencias directoras", los Dhyân Chohans regentes, como ya se ha mostrado. Los Elementales, las Fuerzas de la Naturaleza, son las causas secundarias que operan invisibles, o más bien imperceptibles, y que son a su vez los efectos de causas primarias, tras el Velo de todos los fenómenos terrestres. La electricidad, la luz, el calor, etc., han sido con razón llamados los "Espectros o Sombras de la Materia en Movimiento", o sea los estados suprasensibles de la materia, cuyos efectos únicamente podemos percibir. Para ampliar el concepto, volvamos a la comparación anterior. La sensación de la luz es, como el sonido de las ruedas en movimiento, un efecto puramente fenomenal y sin realidad alguna fuera del observador. La próxima causa excitante de la sensación es comparable al conductor –un estado suprasensible de la materia en movimiento, una fuerza de la

[361] Véase *Scientific Arena,* revista mensual dedicada a las enseñanzas filosóficas corrientes y a su influencia sobre las ideas religiosas de la época. New York, A. Wilford Hall, Ph. D., LL. D., editor (julio, agosto y septiembre, 1886).

Naturaleza o Elemental–. Pero, detrás de éste –del mismo modo que el dueño del carruaje dirige desde el interior al conductor– se halla la causa más elevada y *noumenal: la Inteligencia* de cuya esencia irradian estos Estados de la "Madre" generando los innumerables millares de millones de Elementales o Espíritus psíquicos de la Naturaleza, de la misma manera que cada gota de agua genera sus infusorios físicos infinitesimales. Fohat es quien guía la transferencia de los principios de un planeta a otro, de un astro a otro astro-niño. Cuando un planeta muere, sus principios esenciales son transferidos a un centro laya o de reposo, con energía potencial, pero latente, el cual es así despertado a la vida y comienza a convertirse en un nuevo cuerpo sideral.

Es verdaderamente notable que los físicos, a pesar de que confiesan honradamente su completa ignorancia respecto de la naturaleza verdadera de la misma materia terrestre (la substancia primordial siendo considerada más como un sueño que como una realidad), se constituyan, sin embargo, en jueces respecto de aquella materia, y pretendan saber lo que es capaz o no de hacer, en sus combinaciones varias. Los sabios conocen de la materia apenas su epidermis, y sin embargo, dogmatizan. ¡Es un "modo de movimiento" y nada más! Pero la "fuerza" que es inherente en el soplo de una persona, cuando soplando quita una partícula de polvo de encima de una mesa, es también innegablemente "un modo de movimiento"; y es igualmente innegable, que no es una cualidad de la materia o de las partículas de aquel polvo, sino que emana de la Entidad viviente y pensante que ha soplado, sea que el impulso se haya originado consciente o inconscientemente. En verdad, atribuir a la Materia acerca de la cual nada se conoce, una cualidad inherente llamada Fuerza, acerca de cuya naturaleza todavía se sabe menos, es crear una dificultad mucho más seria que la que existe en aceptar la intervención de nuestros "Espíritus de la Naturaleza" en todos los fenómenos naturales.

Los ocultistas —quienes al expresarse correctamente no dicen que la materia sea indestructible y eterna, sino tan sólo la *substancia* o *esencia* de la materia (esto es, la Raíz de todo, Mûlaprakriti)– aseguran que todas las llamadas Fuerzas de la Naturaleza: la electricidad, el magnetismo, la luz, el calor, etc., lejos de ser modos de movimiento de partículas materiales, son *in esse,* esto es, en su constitución final, los aspectos diferenciados de aquel Movimiento Universal que se discute y explica en las primeras páginas de este volumen. Cuando se dice que Fohat produce Siete Centros Laya, ello significa que para propósitos formativos o Creadores, la *Gran Ley* (pueden los teístas llamarla Dios) detiene o más bien modifica su movimiento perpetuo en siete puntos invisibles dentro del área del Universo Manifestado. *"El gran aliento hace en el Espacio siete agujeros en Laya, para hacerles girar durante el Manvantara"* –dice el Catecismo Oculto–. Ya hemos dicho que Laya es lo que la Ciencia puede llamar el punto-cero, o línea; el reino de lo negativo absoluto o la única Fuerza absoluta verdadera, el *nóumeno* del Séptimo Estado de lo que

ignorantemente llamamos y reconocemos como "Fuerza"; o el nóumeno de la Substancia Cósmica No-diferenciada, la cual es, en sí misma, un objeto inalcanzable e incognoscible para la percepción finita; la raíz y base de todos los estados de objetividad y también de subjetividad; el eje neutral, no uno de los muchos aspectos, sino su centro. Inténtese imaginar un centro neutral, el sueño de los que andan tras del movimiento perpetuo, y podrá tenerse una idea para dilucidar el significado. Un "centro neutral" es, en un aspecto, el punto límite de cualquier clase dada de sentidos. Así pues, imaginemos dos planos consecutivos de materia; correspondiendo cada uno de ellos a una clase apropiada de órganos de percepción. Nos vemos obligados a admitir que entre estos dos planos de materia, tiene lugar una circulación incesante; y si seguimos a los átomos y moléculas, supongamos, del inferior en su transformaciones hacia arriba, llegarán éstas a un punto, pasado el cual, se pondrán por completo fuera del alcance del orden de facultades de que hacemos uso en el plano inferior. De hecho, para nosotros la materia del plano inferior se desvanece allí para nuestra percepción; o más bien pasa al plano superior, y el estado de materia correspondiente a un punto tal de transición, debe ciertamente poseer propiedades especiales, no fáciles de descubrir. Siete de estos "Centros Neutrales"[362] son, pues, producidos por Fohat, el cual, cuando, como dice Milton:

> Perfectos cimientos (son) establecidos para sobre ellos construir…

estimula a la materia a la actividad y a la evolución.

El Átomo Primordial (Anu) no puede ser multiplicado ni en su estado pregenético, ni el primogenético: por lo tanto, es llamado la "Suma Total" en sentido figurado, por supuesto, pues aquella "Suma Total" carece de límites. Lo que para el físico es el abismo de la nada, pues sólo conoce el mundo de causas y de efectos visibles, es el Espacio sin límites del Plenum Divino para el ocultista. Entre muchas otras objeciones en contra de la doctrina de la evolución e involución perpetuas, o re-absorción del Kosmos, proceso que según la Doctrina brahmánica y esotérica carece de principio y de fin, se le dice al ocultista que no puede ser, puesto que, "según todo cuanto admite la moderna filosofía científica, es una necesidad en la Naturaleza el agotarse". Si la tendencia de la Naturaleza a "agotarse", debe ser considerada como una objeción de tanta fuerza en contra de la cosmogonía oculta, ¿cómo –podemos preguntar nosotros– se explican vuestros positivistas, librepensadores y sabios, la falange de sistemas siderales en actividad en torno nuestro? Han tenido la eternidad para "agotarse"; ¿por qué, pues, no es el Kosmos una enorme masa inerte? Hasta la luna se cree sólo, hipotéticamente, que es un planeta muerto, "agotado", y la

[362] Tal es, según creemos, el nombre dado por Mr. J. W. Keely, de Filadelfia, inventor del famoso "Motor", a los que también llama "Centros Etéricos"; destinados, como esperaron sus admiradores, a revolucionar la fuerza motriz del mundo.

astronomía parece desconocer muchos planetas muertos de este género[363]. La pregunta no tiene contestación. Pero aparte de esto, ha de hacerse observar que la idea del agotamiento de la "energía transformable", en nuestro pequeño sistema, está fundada única y exclusivamente en el engañoso concepto de "un sol incandescente al rojo blanco", irradiando perpetuamente su calor en el espacio, sin recibir compensación. A esto, contestamos que la Naturaleza decae y desaparece del plano objetivo, tan sólo para volver a surgir después de un período de reposo de lo subjetivo, y reascender una vez más. Nuestro Kosmos y nuestra Naturaleza, se agotarán únicamente para reaparecer sobre un plano más perfecto después de cada Pralaya. La Materia de los filósofos orientales, no es la "materia" y la Naturaleza de los metafísicos occidentales. Porque, ¿qué es la Materia? Y sobre todo, ¿qué es nuestra filosofía científica, más que lo tan precisa y cortésmente definido por Kant, como "la ciencia de los *límites* de nuestro conocimiento"? ¿A qué han conducido las muchas tentativas verificadas por la Ciencia, para enlazar, unir y definir todos los fenómenos de la vida orgánica, por medio de meras manifestaciones físicas y químicas? A simples especulaciones en general, a meras burbujas de jabón que desaparecen una tras otra antes de que a los hombres de ciencia les sea permitido descubrir hechos reales. Todo esto se hubiera evitado, y el progreso del saber hubiera procedido a pasos agigantados, sólo con que la Ciencia y su filosofía se hubiesen abstenido de aceptar hipótesis fundadas en el mero conocimiento limitado y exclusivo de *su* "materia". El ejemplo de Urano y de Neptuno, cuyos satélites, cuatro y uno, respectivamente, giraban, según se creía, en sus órbitas de Oriente a Occidente, mientras que todos los demás satélites giran de Occidente a Oriente, es una buena muestra de la poca confianza que deben inspirar todas las especulaciones *a priori,* aun cuando se hallen basadas en el análisis matemático más exacto. La famosa hipótesis de la formación de nuestro Sistema Solar salido de los anillos de la nebulosa, presentada por Kant y Laplace, se hallaba fundada principalmente en el supuesto de que todos los planetas giraban en la misma dirección. En este hecho, matemáticamente demostrado en tiempos de Laplace, es en lo que el gran astrónomo, calculando según la teoría de probabilidades, se apoyó para apostar tres millones contra uno, a que el próximo planeta que se descubriese presentaría en su sistema la misma peculiaridad de movimiento hacia el Este. Las leyes inmutables de las matemáticas científicas "fueron vencidas por los experimentos y observaciones posteriores". Esta idea del error de Laplace prevalece en general hasta hoy día; pero algunos astrónomos han logrado finalmente demostrar (?) que el error ha consistido en tomar la afirmación de Laplace por una equivocación; y en la actualidad se están

[363] La luna está muerta tan sólo en lo referente a sus "principios" internos –esto es, *psíquica* y *espiritualmente*, por muy absurda que la afirmación pueda parecer. Físicamente es tan sólo lo que puede ser un cuerpo semiparalizado. A ella se hace referencia, y con razón, en el Ocultismo como a la "Madre Insana", la gran *lunática* sideral.

dando pasos para corregir la *bévue*, sin llamar la atención general. Muchas sorpresas desagradables de este género se hallan en reserva para las hipótesis, aun de un carácter puramente físico. ¿Cuántas desilusiones más pueden, pues, existir respecto de cuestiones relativas a una naturaleza oculta y trascendental? Sea como quiera, el Ocultismo enseña que la llamada "rotación contraria" es un hecho.

Si ninguna inteligencia del plano físico es capaz de contar los granos de arena que cubren unas pocas millas de playa, ni de penetrar la naturaleza íntima y la esencia de aquellos granos, palpables y visibles en la palma de la mano del naturalista, ¿cómo puede materialista alguno limitar las leyes que rigen los cambios en las condiciones y existencia de los átomos en el Caos Primordial, o conocer con certeza nada de lo referente a las capacidades y potencia de los átomos y moléculas, antes y después de su ordenación en mundos? Estas moléculas inmutables y eternas (mucho más innumerables en el espacio que los granos de arena a orillas del mar) pueden diferir en su constitución en los límites de sus planos de existencia, como la substancia del alma difiere de su vehículo, el cuerpo. Se nos enseña que cada átomo posee siete planos de ser o de existencia; y cada plano está regido por sus leyes específicas de evolución y de absorción. Como los astrónomos, geólogos y físicos permanecen en la ignorancia de toda clase dé datos cronológicos, ni tan siquiera aproximados, de que puedan partir para intentar decidir la edad de nuestro planeta o el origen del sistema solar, se apartan cada vez más, con cada nueva hipótesis, de las fronteras de la realidad para caer en los abismos sin fondo de la ontología especulativa[364]. La Ley de Analogía, en el plan de estructura entre los sistemas trans-solares y los planetas solares, no se apoya necesariamente en las condiciones finitas a que los cuerpos físicos se hallan sujetos en este nuestro plano de existencia. En la Ciencia Oculta esta ley de Analogía es la clave primera y más importante para la física cósmica; pero tiene que ser estudiada en sus detalles más minuciosos, y "tiene que dársele siete vueltas" antes que pueda ser comprendida. La Filosofía Oculta es la única ciencia que puede enseñarla. ¿Cómo, pues, puede nadie decir que es o no cierta la proposición del ocultista, de que "el Kosmos es eterno en su colectividad incondicionada, y finito tan sólo en sus manifestaciones condicionadas", fundándose en la proposición física unilateral de que "para la Naturaleza es una necesidad el agotarse"?[365]

---

[364] Poseyendo los ocultistas la más perfecta confianza en la exactitud de sus propios anales, astronómicos y matemáticos, calculan la edad de la humanidad y aseguran que los hombres (en sexos separados) han existido en esta Ronda desde hace precisamente 18.618.727 años, como lo declaran las enseñanzas brahmánicas y hasta algunos de los calendarios indos.

[365] Se reanudan los Comentarios sobre las Estancias en la página 218.

## UNA DIGRESIÓN

Con esta Sloka termina la parte de las Estancias que se refiere a la Cosmogonía del Universo después del último Mahâpralaya o Disolución Universal, que, cuando llega, arrebata del Espacio todas las cosas diferenciadas, tanto Dioses como átomos, a manera de otras tantas hojas secas. Desde este versículo en adelante, las Estancias se hallan relacionadas tan sólo con nuestro Sistema Solar en general, con las Cadenas Planetarias del mismo como consecuencia, y especialmente con la historia de nuestro Globo (el Cuarto y su Cadena). Todos los versículos que siguen en este volumen, se refieren únicamente a la evolución de nuestra Tierra, y en ella. Con respecto a esta última, se afirma un principio extraño –extraño, por supuesto, tan sólo desde el punto de vista científico moderno– que debemos dar a conocer.

Pero antes de presentar al lector teorías nuevas y algún tanto alarmantes, éstas tienen que ser precedidas de algunas palabras de explicación. Esto es en absoluto necesario, puesto que estas teorías no sólo chocan con la ciencia moderna, sino que contradicen además, en ciertos puntos, algunas afirmaciones anteriores hechas por otros teósofos, que pretenden fundar sus explicaciones y exposiciones de estas enseñanzas en la misma autoridad que nosotros[366].

Esto puede dar origen a la idea de que existe una contradicción decidida entre los expositores de la misma doctrina; mientras que la diferencia procede, en realidad, de lo incompleto de los informes que se dieron a los escritores anteriores, quienes dedujeron, por este motivo, algunas conclusiones erróneas, y se permitieron especulaciones prematuras, al tratar de presentar al público un sistema completo. Así es que el lector ya iniciado en Teosofía no debe sorprenderse si encuentra en estas páginas la rectificación de ciertas afirmaciones hechas en varias obras teosóficas, y también la explicación de ciertos puntos aún obscuros, puesto que se les dejó necesariamente incompletos. Muchas son las cuestiones que no ha tocado siquiera el autor del *Esoteric Buddhism*, con ser esta obra la mejor y la más esmerada de todas las de su clase. Por otra parte, hasta él mismo ha introducido varias nociones erróneas que han de presentarse ahora en su verdadera luz mística, hasta el punto en que quien estas líneas escribe sea capaz de verificarlo.

Hagamos, pues, una breve interrupción entre las Slokas justamente explicadas y las que seguirán después; pues los períodos cósmicos que las separan son de una duración inmensa. Esto nos dará tiempo suficiente para echar una ojeada sobre

[366] En *Esoteric Buddhism,* 1893, y en *Man; Fragments of Forgotten History,* por Two Chelas, 1885.

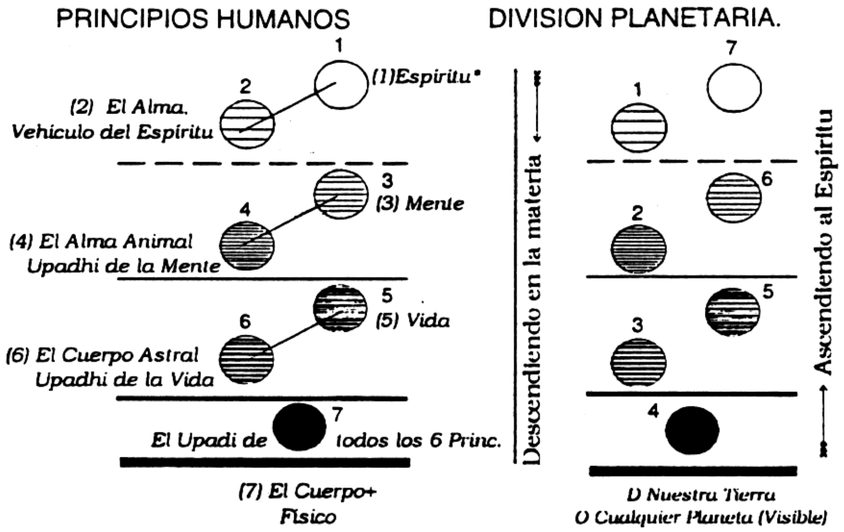
algunos puntos pertenecientes a la Doctrina Secreta, que han sido presentados al público bajo una luz más o menos dudosa y algunas veces errónea.

## ALGUNOS CONCEPTOS PRIMITIVOS ERRÓNEOS REFERENTES A LOS PLANETAS, A LAS RONDAS Y AL HOMBRE

Entre las once Estancias omitidas, existe una que hace la descripción completa de la formación sucesiva de las Cadenas Planetarias, después de haber comenzado la primera diferenciación cósmica y atómica en el *Acosmismo* primitivo. Inútil es hablar de "leyes que aparecen cuando la Deidad se prepara para crear"; pues las "leyes", o más bien la Ley, es eterna e increada; y además, la Deidad es la Ley, y *viceversa*. Por otra parte, la eterna Ley una desenvuelve todas las cosas en la Naturaleza que ha de manifestarse, con arreglo a un principio séptuple; y entre otras, las innumerables Cadenas circulares de Mundos, compuestas de siete Globos graduados en los cuatro planos inferiores del Mundo de Formación, perteneciendo los otros tres al Universo Arquetipo. De estos siete Globos, tan sólo uno, *el inferior y el más material* de todos, se halla dentro de nuestro plano o al alcance de nuestros medios de percepción, permaneciendo los otros seis fuera del mismo y siendo por lo tanto invisibles al ojo terrestre. Cada una de tales Cadenas de Mundos es el producto y la creación de otra, *inferior, y muerta*: es su *reencarnación*, por decirlo así. Para aclararlo más: se nos enseña que cada planeta –de los cuales *siete únicamente* eran llamados sagrados, por estar regidos por los Dioses o Regentes más elevados, y no porque los antiguos no supiesen nada de los demás[367]– ya sea conocido o desconocido, es septenario, como también lo es la Cadena a que la Tierra pertenece. Por ejemplo, todos los planetas tales como Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, etc., nuestra Tierra, son tan visibles para nosotros, como lo es probablemente nuestro Globo a los habitantes, si los hay, de los demás planetas, puesto que se encuentran todos en el mismo plano; mientras que los globos superiores y compañeros de estos planetas están en otros planos por completo fuera del de nuestros sentidos terrestres. Como su posición relativa se representa más adelante, así como también en el diagrama añadido a los Comentarios sobre la Sloka 6 de la Estancia VI, algunas palabras de explicación es todo cuanto se necesita por ahora. Estos compañeros invisibles corresponden de modo singular a lo que nosotros llamamos los "principios" del Hombre. Los siete están en tres planos materiales y uno espiritual, respondiendo a los tres Upâdhis (bases materiales) y un vehículo espiritual (Vâhana), de nuestros siete Principios en la

[367] Se citan muchos más planetas en los Libros Secretos que en las obras astronómicas modernas.

división humana. Si, con objeto de lograr un concepto más claro, imaginamos a los principios humanos dispuestos con arreglo al plan que sigue, obtendremos el diagrama de correspondencias siguiente:




Como procedemos aquí de Universales a Particulares, en lugar de emplear el método inductivo o de Aristóteles, los números están invertidos. El Espíritu se enumera el primero en lugar del séptimo, como usualmente se hace, aunque, en realidad, *no debiera hacerse.*

Los Principios, según se les llama generalmente con arreglo al *Esoteric Buddhism* y otras obras, son: 1, Âtmâ; 2, Buddhi (Alma Espiritual); 3, Manas (Alma Humana); 4, Kâma Rûpa (Vehículo de los Deseos y Pasiones); 5, Prâna; 6, Linga Sharira; 7, Sthûla Sharira.

Las líneas negras horizontales de los Globos inferiores son los Upâdhis en el caso de los Principios humanos, y los planos en el caso de la Cadena Planetaria. Por supuesto, en lo referente a los Principios humanos, el diagrama no los coloca por completo en orden; aunque hace ver la correspondencia y la analogía hacia la cual se llama ahora la atención. Como verá el lector, se trata del descenso del Espíritu en la materia, el ajuste (tanto en el sentido místico como en el físico) de los dos, y su entremezcla para la venidera gran "lucha por la existencia" que aguarda a ambas Entidades. Se pensará, quizás, que "Entidad" es un término extraño para emplearlo con referencia a un Globo; pero los antiguos filósofos, que veían en la Tierra un enorme "animal", eran más sabios en su generación que en la actual nuestros modernos geólogos; y Plinio, que llamaba a la Tierra nuestra buena nodriza y madre, y el único elemento que no es enemigo del hombre, hablaba con más verdad que Watts, que imaginaba ver en ella el escabel de Dios. Pues la Tierra no es más que el escabel del hombre en su ascenso a regiones más elevadas, el vestíbulo

> …de gloriosas mansiones,
>
> donde se agita siempre multitud compacta.

Pero esto tan sólo muestra cuán admirablemente relaciona la Filosofía Oculta cada una de las cosas de la Naturaleza, y cuánto más lógicos son sus principios que las especulaciones hipotéticas y sin vida de la ciencia física.

Habiendo aprendido todo esto, el místico se encontrará mejor preparado para comprender la enseñanza oculta, si bien los que estudian la ciencia moderna pueden (y probablemente lo harán) considerarla absurda y sin sentido. El ocultista, sin embargo, sostiene que la teoría ahora discutida es mucho más filosófica y probable que cualquiera otra. Es más lógica, de todos modos, que la recientemente promulgada, según la cual la Luna es la proyección de una parte de nuestra Tierra, expelida cuando esta última era tan sólo un globo en fusión, una masa plástica fundida.

El autor de *Modern Science and Modern Thought*, Mr. Samuel Laing, dice:

> Las conclusiones astronómicas son teorías fundadas en datos tan inciertos, que mientras en algunos casos dan resultado de una brevedad increíble, como el de 15 millones de años para todo el pasado proceso de formación del sistema solar, en otros dan resultados de una extensión de tiempo casi increíble, *como el suponer que la Luna fue lanzada desde la Tierra, cuando ésta giraba en tres horas,* mientras que el máximo retraso observado exigiría 600 millones de años para hacerla girar en veintitrés horas, en lugar de veinticuatro[368].

Y si los físicos persisten en tales especulaciones, ¿por qué han de reírse de la cronología de los indos, tachándola de exagerada?

Se dice, además, que las Cadenas Planetarias tienen sus Días y sus Noches, o sea períodos de actividad o vida, y de inercia o muerte; y se conducen en los cielos como los hombres en la tierra; engendran a sus semejantes, envejecen y quedan personalmente extinguidas, viviendo tan sólo en su prole sus principios espirituales, a manera de supervivencia propia.

Sin intentar la dificilísima tarea de explicar todo el proceso con todos sus cósmicos detalles, puede decirse lo suficiente para dar una idea aproximada de él. Cuando una Cadena Planetaria se encuentra en su última Ronda, su Globo *A* antes de *morir* por completo, envía toda su energía y principios a un centro neutral de fuerza latente, un centro laya, dando con ello vida a un nuevo núcleo de substancia o materia no diferenciada; esto es, lo despierta a la actividad o le da vida. Supongamos que una evolución semejante haya tenido lugar en la Cadena Lunar Planetaria; supongamos

[368] Pág. 42 (de la edición anterior).

además, en gracia del argumento, que la Luna es mucho más vieja que la Tierra (aunque la teoría de Mr. Darwin citada antes, ha sido últimamente echada abajo, y a pesar de que el hecho no ha sido todavía determinado por el cálculo matemático). Imaginemos que evos antes de desenvolverse el primer Globo de los siete nuestros, permanecían los seis Globos compañeros de la Luna, justamente en la misma posición con relación unos a otros que la que ocupan en la actualidad los Globos de nuestra cadena con respecto a nuestra Tierra[369]. Y ahora será fácil imaginar al Globo extremo *A* de la Cadena Lunar dando vida al Globo *A* de la Cadena Terrestre, y muriendo; luego al Globo *B* de la primera transmitiendo su energía al Globo *B* de la nueva Cadena; después al Globo *C* de la Cadena Lunar, creando su producción, la esfera *C* de la Cadena Terrestre; luego a la Luna (nuestro Satélite) lanzando toda su vida, energía y poderes al Globo más inferior de nuestro anillo planetario, al Globo *D,* nuestra Tierra; y habiéndolos transferido a un nuevo centro, se convierte virtualmente en un *planeta muerto,* en el cual la rotación ha casi cesado desde el nacimiento de nuestro Globo. Es innegable que la Luna es el satélite de la Tierra; pero esto no invalida la teoría de que ha dado todo a ésta menos su cadáver. Para que la teoría de Darwin se mantenga en pie, excepto la hipótesis justamente destruida, han tenido que ser inventadas otras especulaciones todavía más incongruentes. De la Luna se dice que se ha enfriado cerca de seis veces más rápidamente que la Tierra[370]. "Si han pasado desde la consolidación de la tierra catorce millones de años, la Luna tiene tan sólo once millones y dos tercios de años desde aquel estado…", etc. Y si nuestra Luna es sólo una salpicadura de nuestra Tierra, ¿por qué no puede establecerse una consecuencia semejante para las Lunas de otros planetas? Los astrónomos dicen, "no lo sabemos". ¿Por qué no tienen satélites Venus ni Mercurio, y, cuando existen, qué es lo que los formó? Los astrónomos no lo saben porque, decimos nosotros, la Ciencia tiene tan sólo una clave (la clave de la materia) para abrir los misterios de la Naturaleza, mientras que la Filosofía Oculta posee siete claves, y explica lo que la Ciencia no logra ver. Mercurio y Venus no tienen satélites, pero sí "padres", precisamente como los tiene la Tierra. Ambos son mucho más antiguos que la Tierra, y antes de que ésta llegue a su Séptima Ronda, su madre, la Luna, se habrá disuelto en aire sutil, como sucederá o no, según el caso, con las "Lunas" de los demás planetas, puesto que existen planetas que poseen en *varias* lunas; misterio que aún no ha resuelto ningún Edipo de la Astronomía.

La Luna es ahora el frío residuo, la sombra, arrastrada tras el nuevo cuerpo adonde han pasado, por transfusión, sus poderes y principios de vida. Se halla ahora condenada a estar persiguiendo a la Tierra durante largas edades; a ser atraída por ella y a atraer a su vez a su hija. Constantemente *vampirizada* por su hija, se venga

[369] Véase en *Esoteric Buddhism:* "The constitution of Man" y "The Planetary Chain".

[370] *World-Life* de Winchell.

penetrándola por todas partes con la influencia maligna, invisible y emponzoñada, que emana del lado oculto de su naturaleza. Pues es un *cuerpo muerto*, y sin embargo, *vive*. Las partículas de su cuerpo corrupto hállanse llenas de vida activa y destructora, a pesar de que el cuerpo antes animado por ellas, carece de alma y de vida. Por lo tanto, sus emanaciones son al mismo tiempo benéficas y maléficas; encontrando esta circunstancia su paralelo en la tierra, en el hecho de que en ninguna parte las hierbas y las plantas en general tienen tanto jugo ni medran tanto como en las sepulturas; siendo al mismo tiempo perniciosas sus emanaciones cadavéricas de cementerio, las cuales pueden matar. Lo mismo que los vampiros, la Luna es amiga de los brujos y enemiga del incauto. Desde las épocas arcaicas y los últimos tiempos de las hechiceras de Tesalia, hasta algunos de los actuales tântrikas de Bengala, su naturaleza y propiedades han sido conocidas por todos los ocultistas; pero han permanecido como libro cerrado para los físicos.

Tal es la Luna considerada desde los puntos de vista astronómico, geológico y físico. En cuanto a su naturaleza metafísica y psíquica, debe continuar siendo un secreto oculto en esta obra como lo fue en el volumen llamado *Esoteric Buddhism*, no obstante la confiada afirmación que allí se hace de que "ahora no existe ya mucho misterio respecto al enigma de la octava esfera"[371]. A la verdad, son cuestiones éstas "acerca de las cuales los Adeptos se muestran muy reservados en sus comunicaciones a discípulos no iniciados"; y puesto que por otro lado nunca han sancionado o permitido la publicación de ninguna clase de especulaciones sobre ellas, cuanto menos se diga, tanto mejor.

Sin embargo, sin entrar en el terreno prohibido de la "octava esfera", puede ser útil citar algunos hechos más respecto a las ex mónadas de la Cadena Lunar (los "Antecesores Lunares"), pues desempeñan un papel importante en la Antropogénesis, que viene después. Esto nos lleva directamente a la constitución septenaria del hombre; y como últimamente la cuestión de cuál es la mejor clasificación que debe adoptarse para la división de la entidad microcósmica, ha originado alguna discusión, se han añadido dos sistemas, con objeto de que la comparación sea más fácil. El corto artículo que viene a continuación procede de la pluma de Mr. T. Subba Row, sabio vedantino. Él prefiere la división brahmánica del Râja Yoga, y mirando las cosas desde un punto de vista metafísico, tiene razón por completo. Pero como es asunto de simple elección y conveniencia, adoptamos en esta obra la clasificación transhimaláyica, sancionada por el tiempo, de la "Escuela Esotérica Arhat". La siguiente tabla y su texto explicativo han sido copiados de *The Theosophist* de Madras, y también figuran en *Five Years of Theosophy*[372].

[371] Pág. 113 (5ª edición).

[372] Págs. 185-6.

## DIVISIÓN SEPTENARIA EN DIFERENTES SISTEMAS INDOS

A continuación damos en forma tabular las clasificaciones de los principios del hombre, adoptadas por los instructores Buddhistas y Vedantinos.

| BUDDHISMO ESOTÉRICO | VEDANTINA | TARAKA RAJA YOGA |
|---|---|---|
| 1. Sthûla Sharira | Annamayakosha[373] | Sthûlopâdhi[374] (1–3) |
| 2. Prâna[375] | Prânamayakosha (2–3) | |
| 3. El Vehículo de Prâna[376] | | |
| 4. Kâma Rûpa | Mânomayakosha (4 y 5 a) | |
| 5. Mente: (a) Voliciones y sentimientos, etc. | | Sûkshmopâdhi (5 a y b) |
| 5. Mente: (b) Vijnânam | Vijnânamayakosha | |
| 6. Alma espiritual[377] | Ânandamayakosha | Kâranopâdhi |
| 7. Âtmâ | Âtmâ | Âtmâ |

En la tabla anterior se verá que el tercer principio en la clasificación buddhista no se menciona separadamente en la división vedantina, pues es meramente el vehículo de Prâna. Se verá también que el cuarto principio está incluido en el tercer Kosha (Envoltura), pues el mismo principio es tan sólo el vehículo del poder volitivo, que no es sino una energía mental. Debe también observarse que el Vijnânamayakosha es considerado como distinto del Mânomayakosha; pues después de la muerte tiene lugar una división entre la porción inferior de la mente, que posee mayor afinidad con el cuarto principio que con el sexto, y su porción superior, la cual se une a este último, y es, de hecho, la base para la individualidad espiritual más elevada en el hombre.

---

[373] Kosha es "Envoltura" literalmente; la envoltura de cada principio.

[374] El Cuerpo Etéreo o Linga Sharira.

[375] Sthûla-upâdhi o base del principio.

[376] La Vida.

[377] Buddhi.

> También podemos indicar aquí a nuestros lectores que la clasificación mencionada en la última columna es la mejor y la más sencilla en todas las cuestiones prácticas relacionadas con el Râja Yoga. Aunque existen siete principios en el hombre, son tan sólo tres los Upâdhis (bases) distintos, en cada uno de los cuales, su Âtmâ puede operar independientemente del resto. Estos tres Upâdhis pueden ser separados por un Adepto, sin peligro de matarse; pero no puede separar los siete principios sin destruir su constitución.

El lector se encontrará ahora mejor preparado para ver que entre los tres Upâdhis del Râja Yoga y su Âtmâ, y nuestros tres Upâdhis Âtmâ, y las tres divisiones adicionales, no existe en realidad más que una pequeñísima diferencia. Además, como todo Adepto en la India, de un lado u otro de los Himalayas, de las escuelas de Patanjali, de Âryâsanga o de la Mahâyâna, tiene que convertirse en un Râja Yogi, debe, por tanto, aceptar la clasificación Târaka Râja en principio y en teoría, cualquiera que sea aquella a que recurra para propósitos prácticos y ocultos. Así es que importa muy poco que se hable de los tres Upâdhis con sus tres aspectos y Âtmâ, la síntesis eterna e inmortal, o que se les llame los "Siete Principios".

En beneficio de aquellos que pueden no haber leído, o si lo han hecho pueden no haber comprendido claramente, en los escritos teosóficos, la doctrina referente a las Cadenas septenarias de Mundos en el Kosmos Solar, exponemos las enseñanzas, que en resumen son las siguientes:

1ª Todas las cosas, tanto en el Universo metafísico como en el físico, son septenarias. De aquí que a cada cuerpo sideral, a cada planeta, ya visible o invisible, se le atribuyan seis Globos compañeros. La evolución de la vida procede en estos siete Globos o cuerpos, desde el Primero al Séptimo, en Siete Rondas o Siete Ciclos.

2ª Estos Globos se forman por un proceso que los ocultistas llaman el "renacimiento de las Cadenas Planetarias (o Anillos)". Cuando uno de tales Anillos ha pasado a su Séptima y última Ronda, el Globo primero o más elevado *A* seguido por todos los otros hasta el último, en lugar de pasar por cierto período de reposo o de "Obscuración", como en sus Rondas precedentes, comienza a marchitarse. La Disolución Planetaria (Pralaya) se halla próxima: su hora ha sonado; cada Globo tiene que transferir su vida y su energía a otro planeta[378].

3ª Nuestra Tierra, como representante visible de sus globos compañeros invisibles y superiores, sus "Señores" o "Principios", tiene que vivir, lo mismo que los demás, durante siete Rondas. Durante las tres primeras, se forma y se consolida; durante la cuarta se asienta y se endurece; durante las tres últimas, vuelve gradualmente a su primera forma etérea: se espiritualiza por decirlo así.

---

[378] Véase el Diagrama II.

4ª Su humanidad se desenvuelve por completo tan sólo durante la Cuarta Ronda, la nuestra presente. Hasta su cuarto Ciclo de Vida, se hace referencia a ella como "Humanidad", tan sólo a falta de un término más apropiado. A manera de la oruga que se convierte en crisálida y en mariposa, el Hombre, o más bien lo que se convierte en hombre, pasa al través de todas las formas y reinos durante la Primera Ronda, y al través de todas las formas humanas durante las dos Rondas siguientes. Una vez llegado a nuestra Tierra, al principio de la Cuarta, en la serie presente de Ciclos de Vida y de Razas, el Hombre es la primera forma que aparece en ella, siendo precedido únicamente por los reinos mineral y vegetal; *teniendo aún el último que desarrollarse y que continuar* su evolución ulterior *por medio del hombre.* Esto se explicará en los volúmenes III y IV. Durante las tres Rondas que han de venir, la Humanidad, lo mismo que el Globo en que vive, tenderá siempre a reasumir su forma primitiva: la de una Hueste Dhyân Chohánica. El hombre tiende a convertirse en *un* Dios, y después en Dios, lo mismo que todos los demás Átomos en el Universo.

*Comenzando tan remotamente como en la Segunda Ronda, la Evolución procede ya bajo un plan por completo diferente. Tan sólo durante la primera Ronda, es cuando el Hombre (Celestial) se convierte en un ser humano en el Globo A; (se convierte de nuevo en) un mineral, una planta, un animal, en el Globo B y C, etc. El proceso cambia por completo desde la Segunda Ronda; pero habéis aprendido a ser prudentes… y os aconsejo no digáis nada antes que llegue el oportuno momento para ello …*[379].

5ª. Cada Ciclo de Vida en el. Globo *D* (nuestra Tierra),[380] se compone de siete Razas Raíces, que comienzan con la etérea y terminan con la espiritual en una doble línea de evolución física y moral, desde el principio de la Ronda terrestre hasta que concluye. Una cosa es una "Ronda Planetaria" desde el Globo *A* al Globo *G*, el séptimo; otra, la "Ronda del Globo", o sea la terrestre.

Esto está muy bien descrito en el *Esoteric Buddhism*, y no necesita por ahora más aclaraciones.

6ª La primera Raza-Raíz, esto es, los primeros "Hombres" en la tierra (prescindiendo de la forma), fueron la descendencia de los "Hombres Celestiales", llamados correctamente en la filosofía inda los "Antecesores Lunares" o los Pitris, de los cuales existen siete Clases o jerarquías. Como todo esto será explicado de un modo suficiente en los capítulos próximos y en los volúmenes III y IV, no es necesario decir más de ello por ahora.

Pero las dos obras ya citadas que se ocupan de asuntos referentes a la doctrina ocultista, necesitan mención especial. El *Esoteric Buddhism* es harto conocido en los

[379] Extracto de cartas del Maestro acerca de varios asuntos.

[380] En esta obra no nos ocupamos de otros Globos más que incidentalmente.

círculos teosóficos, y aun por el público en general, para que sea necesario detenernos en lo referente a sus méritos. Es un libro excelente, y más lo han sido todavía los efectos que ha producido. Pero esto no desvirtúa el hecho de que contiene algunas nociones erróneas, y de que haya hecho formar conceptos equivocados, en lo referente a las Doctrinas Secretas, a muchos teósofos y lectores profanos. Además, parece quizás un tanto materialista.

El libro *Man* (Hombre), que se publicó después, fue una tentativa para presentar la doctrina arcaica desde un punto de vista más ideal, así como para interpretar algunas visiones de la Luz Astral, y dar forma a algunas enseñanzas parcialmente recogidas de los pensamientos de un Maestro, pero desgraciadamente mal comprendidas. Esta obra habla también de la evolución de las primitivas Razas de hombres en la Tierra, y contiene algunas páginas excelentes de carácter filosófico. Pero después de todo, no pasa de ser un pequeño e interesante poema místico. Ha fracasado en su misión, por faltar las condiciones requeridas para la interpretación correcta de aquellas visiones. De aquí que no deba maravillarse el lector si nuestros volúmenes contradicen en diversos puntos estas primeras descripciones.

La cosmogonía esotérica en general, y especialmente la evolución de la Mónada humana, difieren de un modo tan esencial en estos dos libros y en otras obras teosóficas escritas independientemente por *principiantes*, que es imposible seguir adelante en la obra presente, sin hacer mención especial de estos dos volúmenes primeros; pues ambos tienen bastantes admiradores, especialmente *Esoteric Buddhism*. Ha llegado ya el momento de la explicación de algunos puntos en este sentido. Los errores tienen que ser ahora confrontados con las enseñanzas originales, y corregidos. Si una de dichas obras está escrita con propensión por demás pronunciada hacia la ciencia materialista, la otra es decididamente demasiado idealista, y a veces fantástica.

Las primeras perplejidades y conceptos erróneos, nacieron a consecuencia de la doctrina (incomprensible más que otra cosa para las inteligencias occidentales) que se ocupa de las Obscuraciones periódicas y de las Rondas sucesivas de los Globos, a lo largo de sus Cadenas circulares. Uno de estos conceptos se refiere a los "hombres de la Quinta Ronda" y hasta a los de la "Sexta". Los que sabían que una Ronda era precedida y seguida de un largo Pralaya, período de reposo, que crea un abismo infranqueable entre dos Rondas hasta que llega el tiempo para un nuevo ciclo de vida, no podían comprender el "sofisma" de hablar de "hombres de la *Quinta* y *Sexta Ronda*", en la nuestra, la *Cuarta*. Se sostenía que Gautama Buddha era un hombre de la "Sexta Ronda"; Platón y otros grandes filósofos y genios, de la "Quinta". ¿Cómo podía ser esto? Un Maestro enseñaba y sostenía que aún ahora existían en la Tierra hombres de la "Quinta Ronda"; y aunque se *comprendió que decía* que la humanidad todavía se hallaba "en la Cuarta Ronda", en otro lugar *parecía* decir que nos hallábamos en la Quinta. A esto, otro Maestro contestó con una "respuesta

apocalíptica". "Unas pocas gotas de lluvia no constituyen una estación lluviosa, si bien la presagian…", "No; no nos hallamos ahora en la Quinta Ronda; pero hombres pertenecientes a la misma, pueden haber venido durante los últimos miles de años". ¡Esto era peor que el enigma de la Esfinge! Los estudiantes de Ocultismo sometieron sus cerebros a las especulaciones más arduas. Durante un tiempo considerable trataron de sobrepujar a Edipo y reconciliar las dos afirmaciones. Y como los Maestros se mantenían tan silenciosos como la misma esfinge de piedra, fueron acusados de "inconsecuencia", de "contradicción" y de "discrepancias". Pero lo que hacían era pura y sencillamente dejar a las especulaciones que siguiesen su curso, con objeto de *dar una lección* que desgraciadamente necesita la mente occidental. En su presunción y arrogancia, tanto como en su costumbre de materializar todos los conceptos y términos metafísicos, sin conceder lugar alguno a la metáfora y la alegoría oriental, los orientalistas han hecho un embrollo de la filosofía indo exotérica, y los teósofos hacían entonces lo mismo con respecto a las enseñanzas esotéricas. Es evidente que hasta hoy día, estos últimos no han llegado a comprender el significado de la expresión "Hombres de las Rondas Quinta y Sexta". Pero es sencillamente lo siguiente: Cada Ronda lleva consigo un desenvolvimiento nuevo y hasta un cambio completo en la constitución mental, psíquica, espiritual y física del hombre; evolucionando todos estos principios en una escala siempre ascendente. De aquí se deduce que los hombres, como Confucio y Platón, que pertenecían psíquica, mental y espiritualmente a planos más elevados de evolución, eran en nuestra Cuarta Ronda como la generalidad de los hombres en la Quinta Ronda, cuya humanidad se halla destinada a encontrarse inmensamente más elevada, en esta escala de la evolución, que nuestra humanidad presente. Del mismo modo, Gautama Buddha (la Sabiduría encarnada) era aún más elevado y más grande que todos los hombres que hemos mencionado, a quienes se llama de la Quinta Ronda; por lo que, alegóricamente, a Buddha y a Shankarâchârya se les llama "Hombres de la Sexta Ronda". De aquí también la sabiduría oculta de la observación, calificada entonces como "evasiva", de que unas pocas gotas de lluvia no constituyen una estación lluviosa, *si bien la presagian*".

Y ahora se verá bien clara la verdad de la observación hecha en el *Esoteric Buddhism*:

> *Cuando los hechos complicados de una ciencia por completo desconocida se exponen por vez primera a inteligencias no preparadas,* es imposible presentarlos con todas sus modificaciones apropiadas… y desarrollos anormales… Tenemos que contentarnos en un principio con las reglas generales, y ocuparnos después de las excepciones; y éste es especialmente el caso en un estudio cuyos *métodos de enseñanza tradicional, generalmente seguidos, van encaminados a imprimir en la memoria ideas nuevas, provocando la perplejidad de la que luego se sale.*

Como el autor de la observación era, según él mismo dice, "una inteligencia no educada en el Ocultismo", sus propias deducciones y su conocimiento más completo de las modernas especulaciones astronómicas que de las doctrinas arcaicas, le condujeron, de modo muy natural e inconsciente para él, a cometer algunos errores más bien de detalle que no de "regla general". Uno de éstos se citará ahora. Es de poca importancia, pero, sin embargo, a propósito para conducir a muchos principiantes a conceptos erróneos; y como los errores de las primeras ediciones fueron corregidos en las notas de la quinta edición, del mismo modo podrá ser la sexta revisada y perfeccionada. Existían varias causas para tales errores. Fueron debidos a la necesidad en que se encontraban los Maestros de dar las supuestas "contestaciones evasivas"; siendo las preguntas demasiado insistentes, no podía dejárselas pasar desapercibidas; mientras que por otro lado sólo *podían ser contestadas en parte.* No obstante esta situación, la confesión de que "medio pan es preferible a ninguno", fue con demasiada frecuencia mal comprendida y apenas apreciada corno debía serio. En consecuencia de ello, los chelas laicos europeos se permitieron algunas veces especulaciones gratuitas. Entre éstas tenemos el "Misterio de la Octava Esfera", en su relación con la Luna; y la afirmación errónea de que dos de los Globos superiores de la Cadena terrestre eran dos de nuestros conocidos planetas; "además de la Tierra… *existen únicamente otros dos mundos de nuestra cadena que sean visibles…* Marte y Mercurio… [381].

Ésta fue una gran equivocación; pero fue causada, tanto por lo vago e incompleto de la contestación del Maestro, como por la pregunta misma, igualmente vaga e indefinida.

Se preguntó lo siguiente: "¿Qué planetas, de entre los conocidos por la ciencia ordinaria, además de Mercurio, pertenecen a nuestro sistema de mundos?" Ahora bien: si por "sistema de mundos se pretendía significar nuestra *Cadena* o *"Cordón" Terrestre,* por el que hacía la pregunta, en lugar del "Sistema Solar de Mundos", como debería haber sido, entonces, desde luego, la respuesta era muy probable resultase mal comprendida". Porque la contestación fue: *"Marte, etc., y cuatro planetas más acerca de los cuales la astronomía nada sabe. Ni A, B ni Y, Z son conocidos ni pueden ser vistos por medios físicos, por perfeccionados que sean.* Esto es claro: *(a)* La Astronomía nada conoce todavía en realidad de los planetas, ni respecto de los antiguos ni respecto de los descubiertos en los tiempos modernos. *(b)* Ningún planeta *compañero de A* a *Z*, esto es, ninguno de los Globos superiores de cualquiera Cadena del Sistema Solar puede ser visto, a excepción, por supuesto, de todos los planetas que son los *cuartos* en el orden numérico, como nuestra Tierra, la Luna, etc., etc. En cuanto a Marte, Mercurio y "los otros cuatro planetas", están en una relación

---

[381] *Esoteric Buddhim,* pág. 136.

con la Tierra acerca de la cual ningún Maestro ni ocultista elevado hablará jamás, ni mucho menos explicará la naturaleza.

En esta misma carta se expresa claramente tal imposibilidad, por uno de los Maestros, al autor del *Esoteric Buddhism*: *"Haceos cargo de que me estáis haciendo preguntas que pertenecen a la Iniciación más elevada; que (sólo) os puedo dar una idea general, pero que ni me atrevo, ni quiero entrar en detalles…"* Copias de todas cuantas cartas fueron recibidas o enviadas, excepto unas pocas particulares *"en las que no existía enseñanza alguna",* según dice el Maestro, las tiene la autora. Como era su deber, en el principio, contestar y explicar ciertos puntos que no habían sido tocados, es más que probable que no obstante las muchas notas en aquellas copias, la escritora, en su ignorancia del inglés, y por temor a decir demasiado, haya podido confundir las noticias dadas. *Ella asume la responsabilidad de ello en todos los casos.* Pero le es imposible consentir que los que estudian permanezcan por más tiempo bajo impresiones erróneas, o que crean que la falta es del sistema esotérico.

Permítaseme afirmar ahora de modo explícito, que la teoría expuesta es imposible, con o sin evidencia adicional proporcionada por la Astronomía moderna. La ciencia física puede proporcionar evidencia corroborativa, si bien todavía muy incierta; pero únicamente en lo referente a los cuerpos celestes que estén en el mismo plano de materia que nuestro Universo objetivo. Marte y Mercurio, Venus y Júpiter, así como cada uno de los planetas descubiertos hasta la fecha, o los que están por descubrir, son todos, *per se*, los representantes en nuestro plano de tales Cadenas. Como claramente afirma una de las numerosas cartas del Maestro de Mr. Sinnett: *"existen otras innumerables Cadenas manvantáricas de Globos habitadas por Seres inteligentes, tanto dentro como fuera de nuestro Sistema Solar".* Pero ni Marte ni Mercurio pertenecen a *nuestra cadena.* Son, lo mismo que los demás planetas, Unidades septenarias en la gran hueste de Cadenas de nuestro sistema, y todos ellos tan visibles como son invisibles sus Globos superiores.

Si todavía se objeta que ciertas expresiones en las cartas del Maestro eran a propósito para inducir al error, la contestación es: Amén; así eran. El autor del *Esoteric Buddhism* lo comprendió bien, puesto que escribió que tales son "los métodos tradicionales de enseñanza…, provocando la perplejidad" de la que ellos *sacan o no sacan,* según los casos. De todos modos, si se pretende que esto podía haber sido enseñado en un principio, y explicada como ahora la naturaleza verdadera de los planetas, la contestación es que no se consideró conveniente hacerlo así entonces, pues hubiera abierto el camino a una serie de otras preguntas *que jamás hubieran podido contestarse en razón de su naturaleza esotérica,* y sólo hubieran servido de embarazo. Se ha declarado desde un principio, y repetido muchas veces desde entonces, que: 1º Ningún teósofo, *ni siquiera como chela aceptado,* no digamos nada de los estudiantes, podía esperar que se le explicasen *perfecta y completamente* las enseñanzas secretas, antes de *haberse comprometido de un modo*

*irrevocable al servicio de la Fraternidad y de haber pasado al menos por una Iniciación;* pues no pueden darse al público símbolos ni números, por ser los símbolos y los números la clave del sistema esotérico. 2º Que lo que fue revelado era meramente el revestimiento esotérico de lo contenido en casi todas las escrituras exotéricas de las religiones del mundo –principalmente en los *Brâhamanas* y en los *Upanishads de los Vedas,* y aun en los *Purânas.* Era una pequeña parte de lo que se divulga de un modo mucho más completo en los volúmenes presentes; y aun esto es muy incompleto y fragmentario.

Cuando se empezó la obra presente, teniendo la autora la seguridad de que la especulación sobre Marte y Mercurio era errónea, dirigióse a los Maestros *por escrito*, pidiéndoles una explicación y una versión autorizada. Ambas llegaron a su debido tiempo, y a continuación se dan extractos de ellas al pie de la letra.

*" …Es por completo correcto que Marte se halla ahora en un estado de obscuración, y que Mercurio comienza justamente a salir del mismo. Podéis añadir que Venus se halla en su última Ronda… Si ni Mercurio ni Venus tienen satélites, es por las razones*

*…y también porque Marte posee dos satélites a que no tiene derecho*

*… Phobos, el supuesto satélite "interno", no es tal satélite. Así, lo observado largo tiempo ha por Laplace y ahora por Faye, no concuerda; como veis (leed "Comptes Rendus", tomo XC, pág. 569), Phobos posee un tiempo periódico demasiado corto, y por lo tanto, "debe existir algún defecto en la idea madre de la teoría", como Faye justamente observa… Además, ambos* [*Marte y Mercurio*] *son Cadenas septenarias tan independientes de los señores y superiores siderales de la Tierra, como vos sois independiente de los "principios" de Däumling* [*Tomasito del Pulgar o Pulgarcillo*]*, los cuales eran quizás sus seis hermanos, con o sin gorros de noche*

*… "La satisfacción de la curiosidad es, para algunos hombres, el fin del conocimiento", dijo Bacon, quien estaba tan en lo justo al formular este aforismo como los que se hallaban familiarizados con ello antes que él, lo estaban al separar a la* SABIDURÍA *del Conocimiento, y al trazar límites a lo que puede darse en un tiempo determinado… Recordad:*

*……………………………… el conocimiento reside*

*En cabezas repletas con pensamientos de otros hombres.*

*La Sabiduría, en mentes atentas así mismas…*

*"Jamás lograréis imprimirlo demasiado profundamente en las mientes de aquellos a quienes comunicáis algunas de las enseñanzas esotéricas."*

Además, he aquí más extractos de otra carta escrita por la misma autoridad. Esta vez fue en contestación a algunas objeciones presentadas ante los Maestros. Se fundaban en razonamientos tan extremadamente científicos como fútiles, acerca de

la conveniencia de tratar de conciliar las teorías esotéricas con las especulaciones de la ciencia moderna, y fueron escritas por un joven teósofo a modo de prevención contra la "Doctrina Secreta" y con referencia al mismo asunto. Él había declarado que si existían semejantes Tierras compañeras, "debían ser tan sólo un poco menos materiales que nuestro globo"; ¿cómo, pues, no podían ser vistas? La contestación fue:

"*…Si las enseñanzas psíquicas y espirituales fuesen mejor comprendidas, sería casi imposible hasta imaginar una incongruencia semejante. A menos que no haya tanto deseo de reconciliar lo irreconciliable (o sea las ciencias metafísicas y espirituales con la filosofía física o natural; siendo lo "natural" sinónimo para ellos* [*los hombres de ciencia*] *de la materia que cae bajo la percepción de sus sentidos corporales), ningún progreso puede realmente alcanzarse. Nuestro Globo, como se ha enseñado desde un principio, está en el fondo del arco de descenso, donde la materia de nuestras percepciones se manifiesta en su forma más grosera*

*… De aquí que sea racional que estén en planos superiores al de nuestra tierra, los Globos que la dominan. En resumen: como Globos, están en* COADUNACIÓN, *pero no en* CONSUBSTANCIALIDAD *con nuestra Tierra, y por lo tanto, pertenecen a otro estado de conciencia por completo distinto. Nuestro plan planeta (lo mismo que todo cuanto vemos) está adaptado al estado peculiar de su población humana, estado que nos permite contemplar a simple vista los cuerpos siderales coesenciales con nuestro plano y substancia terrenos, del mismo modo que sus habitantes respectivos, los de Júpiter, los de Marte y otros, suelen percibir nuestro pequeño mundo; porque nuestros planos de conciencia, diferenciándose como se diferencian en grado, pero siendo los mismos en especie, se hallan en el mismo estado de materia diferenciada*

*… Lo que yo escribí fue: "El Pralaya menor se refiere tan sólo a nuestros pequeños Cordones de Globos. (En aquellos días de verbal confusión, a las Cadenas las llamábamos "Cordones"… ) A un tal Cordón pertenece nuestra Tierra". Esto debía haber mostrado claramente que los demás planetas eran también «Cordones" o* CADENAS

*… Para que él* [*refiriéndose al objetante*] *percibiese siquiera la silueta vaga de uno de tales "planetas" en los planos superiores, tiene primero que desembarazarse hasta de las sutiles nubes de materia astral que se interponen entre él y el plano próximo…"*

Con esto se hace patente por qué no podemos percibir, ni aun con el auxilio de los mejores telescopios, lo que se halla fuera de nuestro mundo de materia. Únicamente los llamados Adeptos, que saben cómo dirigir su visión mental y cómo transferir su conciencia, tanto física como psíquica a otros planos de existencia, pueden hablar con autoridad acerca de tales asuntos. Ellos nos dicen bien claramente:

" *Llevad la vida necesaria para la adquisición de semejante conocimiento y poderes, y la Sabiduría vendrá a vosotros naturalmente. Cuándo seáis capaces de poner a tono*

*vuestra conciencia con cualquiera de las siete cuerdas de la "Conciencia Universal", con aquellas cuerdas que se hallan en tensión sobre la caja sonora del Kosmos, vibrando de una Eternidad a otra; cuando hayáis estudiado por completo la "Música de las Esferas", entonces únicamente tendréis libertad completa para compartir vuestro saber con aquellos con quienes esto pueda hacerse sin temor. Mientras tanto, sed prudentes. No deis a nuestra generación presente las grandes Verdades que constituyen la herencia de las Razas futuras. No intentéis quitar los velos del secreto del Ser y del No-Ser, para quienes son incapaces de ver la significación oculta de la Heptacorde de Apolo, la lira del dios radiante, en cada una de cuyas siete cuerdas reside el Espíritu, el Alma y el Cuerpo Astral del Kosmos, cuya cáscara tan sólo es lo que ha caído ahora en manos de la Ciencia moderna… Sed prudentes, decimos, prudentes y sabios, y sobre todo, tened cuidado con lo que crean aquellos a quienes enseñáis; no sea que engañándose a sí mismos engañen a otros… pues tal es el destino de todas las verdades con que los hombres no están aún familiarizados… Dejad más bien que las Cadenas Planetarias y otros misterios supercósmicos y subcósmicos continúen siendo cosas soñadas para todos aquellos que ni pueden ver, ni creen que otros vean…"*

Es sensible que pocos de entre nosotros hayan seguido este sabio consejo; y que muchas perlas inapreciables, muchas joyas de sabiduría, hayan sido arrojadas a un enemigo incapaz de apreciar su valor, y que volviéndose en contra nuestra nos ha desgarrado.

"*Imaginémonos* –escribe el mismo Maestro a sus "dos chelas laicos" como Él llamaba al autor del *Esoteric Buddhism* y a otro caballero, su condiscípulo durante algún tiempo–, *imaginémonos que nuestra tierra es uno de un grupo de siete planetas o mundos habitados por hombres*

… [*Los "Siete planetas" son los planetas sagrados de la antigüedad, y todos son septenarios*]. *Ahora bien; el impulso de vida llega a A, o más bien a aquello que está destinado a convertirse en A, y que en este sentido es tan sólo polvo cósmico* [*un centro laya*]*…, etc."*

En estas cartas primeras en que los términos tenían que inventarse y que acuñarse las palabras, los "Anillos" se convertían con frecuencia en "Rondas", y las "Rondas" en "Ciclos de Vida", y *viceversa*. A uno que escribió llamando a una "Ronda" un "Anillo de Mundos", contestó el Maestro: *"Creo que esto conducirá a mayor confusión. Hemos convenido en llamar una Ronda al paso de una Mónada del Globo A al Globo G o Z… El "Anillo de Mundos" es correcto*

*… Advierta muy eficazmente a Mr … que convenga en una nomenclatura antes de pasar más adelante… "*

No obstante tal acuerdo, muchos errores, debidos a esta confusión, se deslizaron en las primitivas enseñanzas. Hasta las mismas "Razas" eran en ocasiones confundidas

con las "Rondas" y "Anillos", lo que condujo a errores semejantes en el libro *Man: Fragments of Forgotten Truth.* Desde un principio había escrito el Maestro:

*"No siéndome permitido comunicar a usted toda la verdad o divulgar el número de fracciones aisladas… no puedo satisfacerle."*

Esto fue en contestación a las preguntas: "Si estamos en lo cierto, entonces la existencia total anterior al período del hombre es 637", etc. A todas las preguntas - referentes a números, la contestación fue: "*Tratad de resolver el problema de 777 encarnaciones… Aunque estoy obligado a reservar explicaciones…, sin embargo, si no resolvéis el problema por vos mismo, será mi deber el decíroslo".*

Pero nunca fue resuelto, y sólo resultaron perplejidades y errores incesantes.

La enseñanza misma acerca de la constitución septenaria de los cuerpos siderales y del macrocosmo, de la que procede la división septenaria del microcosmo u hombre, ha sido de las más esotéricas hasta ahora. En los tiempos antiguos se acostumbraba participarla sólo en la Iniciación, juntamente con los números más sagrados de los ciclos. Corno se ha dicho en una de las revistas teosóficas[382], no se pensó en revelar ahora todo el sistema de cosmogonía, ni por un instante se consideró la cosa posible, en el momento en que unas pocas explicaciones fueron dadas con parsimonia en contestación a cartas, escritas por el autor del *Esoteric Buddhism*, haciendo infinidad de preguntas. Entre éstas las había referentes a problemas tales, que ningún MAESTRO, *por elevado e independiente que sea, tendría derecho a contestar, divulgando así al mundo los misterios más arcaicos y venerados al través de los tiempos, en las antiguas instituciones de los templos.* De aquí que tan sólo unas pocas de las doctrinas fueran reveladas en sus líneas generales, mientras que los detalles fueron siempre reservados; y todos los esfuerzos hechos para adquirir más noticias en lo referente a los mismos, fueron desde el principio sistemáticamente eludidos. Esto era perfectamente natural. De los cuatro Vidyâs, de las siete ramas del Conocimiento mencionadas en los *Purânas*, a saber: Yajna-Vidyâ, la práctica de ritos religiosos, con objeto de producir ciertos resultados; Mahâ-Vidyâ, el gran saber (mágico) degenerado ahora en el culto Tântrika; Guhya-Vidyâ, la ciencia de los Mantras y de su verdadero ritmo o canto, de las encantaciones místicas, etc.; Âtmâ-Vidyâ, o la *Sabiduría Divina* y verdaderamente Espiritual; tan sólo esta última es la que puede lanzar luz final y absoluta sobre las enseñanzas de las tres primeramente citadas. Sin el auxilio de Âtmâ-Vidyâ, las otras tres no son más que ciencias *superficiales*, cual magnitudes geométricas con largo y ancho, pero sin ningún espesor. Son a manera del alma, miembros y mente de un hombre que duerme, capaz de movimientos mecánicos, de sueños caóticos y aun de andar como sonámbulo, de producir efectos visibles, pero estimulados sólo por causas instintivas, no

[382] *Lucifer*, mayo 1888.

intelectuales, y menos todavía por impulsos espirituales plenamente conscientes. Gran parte de las tres ciencias primeramente nombradas puede publicarse y explicarse. Pero a menos que Âtmâ-Vidyâ proporcione la clave para sus enseñanzas, permanecerán por siempre a manera de fragmentos de un libro de texto mutilado, con esbozos de grandes verdades, vagamente percibidas por los más espirituales, pero desnaturalizadas fuera de toda proporción, por aquellos que quisieran clavar a cada sombra en la pared.

Originóse también entonces una gran perplejidad en las mentes de los que estudiaban por la exposición incompleta de la doctrina de la evolución de las Mónadas. Para hacerse bien cargo, tanto de esta evolución como del proceso del nacimiento de los Globos, deben examinarse ambos mucho más bajo su aspecto metafísico, que desde un punto de vista en cierto modo estadístico; comprendiendo figuras y números que raras veces es permitido emplear con amplitud. Desgraciadamente, son pocos los que se sienten inclinados a ocuparse de estas doctrinas tan sólo en el sentido metafísico. Hasta el mejor escritor occidental de nuestras doctrinas declara en su obra, al hablar de la evolución de las Mónadas, que "en semejante metafísica pura, no estamos ahora empeñados"[383]. Y en tal caso, como observa el Maestro en una carta que le dirige: "*¿Por qué esta predicación de nuestras doctrinas, y todo este trabajo penoso, y este nadar "in adversum flumen"? ¿Por qué el Occidente ha de… aprender… del Oriente… aquello que jamás puede satisfacer las exigencias de las gustos especiales de los estéticos?*" Y llama la atención de aquel a quien escribe acerca de "*las formidables dificultades con que tropezamos* [*los Adeptos*] *a cada tentativa para explicar nuestra metafísica a la inteligencia occidental*".

Y bien puede decirlo; pues *fuera* de la metafísica, no es posible la Filosofía Ocultista ni el Esoterismo. Es lo mismo que tratar de explicar las aspiraciones y los afectos, el amor y el odio, lo más íntimo y sagrado de las operaciones del alma y la inteligencia del hombre viviente, por medio de una descripción anatómica del pecho y del cerebro de su cadáver.

Examinemos ahora dos principios mencionados antes, a los que apenas se ha hecho alusión en el *Esoteric Buddhism*, y que ampliaremos ahora todo cuanto podamos.

---

[383] *Esoteric Buddhism* (5ª edición), pág. 46.

## HECHOS Y EXPLICACIONES ADICIONALES REFERENTES A LOS GLOBOS Y LAS MÓNADAS

Hay que tener en cuenta dos declaraciones que se hacen en el *Esoteric Buddhism*, debiendo citarse también las opiniones del autor. La primera de aquéllas es como sigue:

> Las Mónadas espirituales… no completan del todo su existencia mineral en el Globo *A*, la completan después en el Globo *B*, y así sucesivamente. Pasan varias veces en torno de todo el círculo como minerales, después varias veces más circulan como vegetales, y varias veces como animales. De propósito nos abstenemos por ahora de entrar en lo referente a números, etc.[384].

Ésta era una conducta prudente en vista del gran secreto mantenido respecto a números y cifras. Esta reticencia se abandona parcialmente ahora; pero hubiera sido quizás preferible que los números verdaderos, en lo concerniente a las Rondas y a los giros evolucionarios, hubiesen sido entonces o divulgados del todo, o reservados por completo. Mr. Sinnett comprendió bien esta dificultad al decir:

> Por razones no fáciles de adivinar por un extraño, los poseedores del saber oculto se retraen de un modo especial de comunicar verdades numéricas referentes a la cosmogonía, a pesar de que es difícil para el no iniciado, el comprender por qué deben ser reservadas[385].

Que semejantes razones existían, es evidente. Sin embargo, a ésta reticencia son debidas la mayor parte de las ideas confusas de algunos discípulos, tanto orientales como occidentales. Las dificultades que se interponían para la aceptación de los principios de que se trata parecían grandes, justamente a causa de la carencia de datos en que fundarse. Pero ahí estaba la cuestión. Pues como los Maestros lo han declarado a menudo, las cifras pertenecientes a los cálculos ocultos no pueden comunicarse fuera del círculo de chelas comprometidos, y ni aun éstos pueden quebrantar las reglas.

Para aclarar más las cosas, sin tocar a los aspectos matemáticos de la doctrina, pueden ampliarse las enseñanzas dadas y ponerse en claro algunos puntos obscuros. Como la evolución de los Globos y la de las Mónadas están tan íntimamente entrelazadas, haremos una de las dos enseñanzas. Respecto a las Mónadas, se ruega al lector tenga presente que la filosofía oriental rechaza el dogma teológico occidental de un alma, nuevamente creada para cada recién nacido, dogma tan

---

[384] *Ob. cit.*, pág. 49.

[385] *Ob. cit.*, pág. 140.

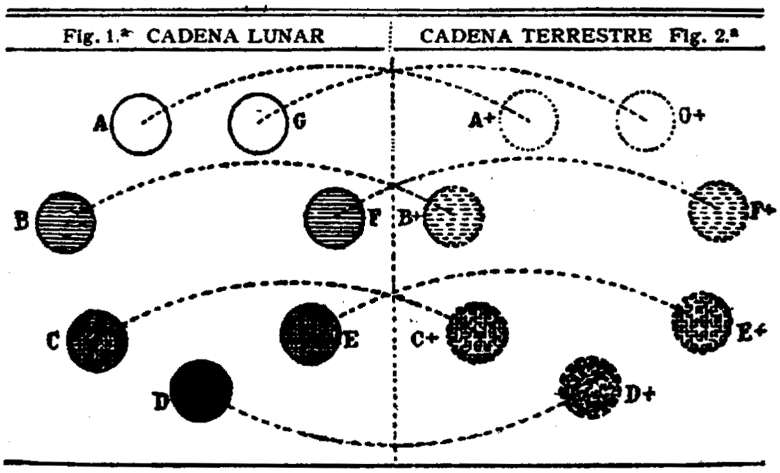
antifilosófico como imposible en la economía de la Naturaleza. Debe existir un número limitado de Mónadas que evolucionan y van siendo más y más perfectas, por medio de la asimilación de muchas personalidades sucesivas, en cada nuevo Manvantara. Esto es en absoluto necesario en vista de las doctrinas del Renacimiento y del Karma, y de la vuelta gradual de la Mónada humana a su origen –la Deidad Absoluta–. Así pues, aunque las huestes de Mónadas, en mayor o menor progreso, sean casi incalculables, son, sin embargo, finitas, como lo es todo en este Universo de diferenciación y finitud.

Como se ha demostrado en el diagrama doble de los Principios humanos[386] y de los Globos ascendentes de las cadenas de mundos, existe una concatenación eterna de causas y efectos, y una analogía perfecta que corre de uno a otro extremo y une juntamente todas las líneas de la evolución. Lo uno engendra lo otro: lo mismo los Globos que las Personalidades. Pero empecemos por el principio.

Hemos hecho el bosquejo general de la evolución, mediante el cual se forman las Cadenas Planetarias sucesivas. Para prevenir errores futuros, pueden exponerse algunos detalles más que arrojarán también luz sobre la historia de la humanidad en nuestra propia Cadena, la hija de la Luna.

En el diagrama que sigue, la Fig. 1ª representa la Cadena Lunar de siete Globos en el comienzo de su séptima y última Ronda; mientras que la Fig. 2ª representa la Cadena Terrestre que será, pero que todavía no existe. Los siete Globos de cada Cadena se distinguen en su orden cíclico por las letras *A* a *G*, estando además marcados los Globos de la Cadena de la Tierra con una cruz (+), símbolo de la Tierra.

DIAGRAMA II




[386] Véase Diagrama I.

Ahora bien; debe tenerse presente que las Mónadas que circulan en torno de cualquier Cadena septenaria, se hallan divididas en siete Clases o Jerarquías, según sus respectivos grados de evolución, conciencia y mérito. Sigamos, pues, el orden de su aparición en el Globo A, en la primera Ronda. Los espacios de tiempo que median entre las apariciones de estas jerarquías en cualquier Globo, están ajustados de tal modo, que cuando la clase 7, la última, aparece en el Globo A, la clase 1, la primera, ha pasado justamente al Globo B, y, así sucesivamente, paso a paso, en torno de toda la Cadena.

De igual modo, en la Séptima Ronda de la Cadena Lunar, cuando la clase 7, la última, abandonada al Globo *A*, éste, en lugar de sumirse en sueño, como ha hecho en las Rondas previas, comienza a morir (a entrar en su Pralaya Planetario)[387]; y al morir, transfiere sucesivamente, como se ha dicho ya, sus principios o elementos de vida y energía, etc., uno tras otro, a un nuevo centro laya, en el cual comienza la formación del Globo *A* de la Cadena Terrestre. Un proceso semejante tiene lugar para cada Globo de al Globo *B*, y así sucesivamente, paso a paso, en torno de toda la Cadena. de la Cadena Terrestre.

Nuestra Luna era el cuarto Globo de la serie, y estaba en el mismo plano de percepción que nuestra Tierra. Pero el Globo *A* de la Cadena Lunar no "muere" por completo hasta que las primeras Mónadas de la primera Clase hayan pasado del Globo *G* o *Z*, el último de la Cadena Lunar, el Nirvâna que las aguarda entre las dos Cadenas; y lo mismo pasa con respecto a los demás Globos, según se ha dicho ya, dando cada uno de ellos nacimiento al Globo correspondiente de la Cadena Terrestre.

Luego, cuando el Globo *A* de la nueva Cadena está dispuesto, la primera Clase o Jerarquía de Mónadas de la Cadena Lunar se encarnan en él en el reino inferior, y así sucesivamente. El resultado de esto es que la primera Clase de Mónadas es únicamente la que alcanza el estado de desarrollo humano durante la primera Ronda, puesto que la segunda Clase en cada Globo, llegando después, no tiene tiempo de alcanzar aquel estado. Así, las Mónadas de la Clase 2ª logran el plano humano incipiente tan sólo durante la Segunda Ronda, y así sucesivamente hasta la mitad de la Cuarta Ronda. Pero en este punto y en esta Cuarta Ronda, en la que el estado humano quedará desarrollado *por completo,* ciérrase la "puerta" que da entrada al reino humano; y desde entonces el número de Mónadas "humanas", o sean Mónadas

---

[387] El Ocultismo divide los períodos de Reposo (Pralaya) en varias clases: hay el Pralaya *individual* de cada Globo, al pasar la humanidad y la vida al próximo – siete Pralayas menores en cada Ronda; el Pralaya *Planetario*, cuando se han completado siete Rondas; el Pralaya *Solar*, cuando todo el sistema concluye; y, finalmente, el Pralaya *Universal*, Mahâ o Brahmâ Pralaya, a la conclusión de la Edad de Brahmâ. Éstos son los principales Pralayas o "períodos de destrucción". Existen muchos otros menores, pero éstos no nos importan ahora.

en el grado de desarrollo humano, está completo. Pues las Mónadas que no hayan alcanzado el estado humano en este punto, se encontrarán tan atrás a causa de la evolución misma de la humanidad, que tan sólo alcanzarán el estado humano a la conclusión de la Ronda Séptima y última. No serán, por lo tanto, hombres en esta cadena, sino que formarán la humanidad de un Manvantara futuro, y serán recompensadas convirtiéndose en "hombres" en una Cadena superior en todo, recibiendo así su compensación Kármica. A esto únicamente hay *una sola excepción*, fundada en buenas razones, de la cual hablaremos después. Esto explica las diferencias existentes entre las Razas.

Así se ve cuán perfecta es la analogía entre las evoluciones de la Naturaleza en el cosmos y en el hombre individual. Este último vive durante su ciclo de vida, y muere. Sus principios superiores, que corresponden en el desarrollo de una Cadena Planetaria a las Mónadas que circulan en ella, pasan al Devachan, que corresponde al Nirvâna y a los estados de reposo entre dos Cadenas. Los principios inferiores del Hombre se desintegran con el tiempo, y son empleados de nuevo por la Naturaleza para la formación de nuevos principios humanos, teniendo lugar el mismo proceso en la desintegración y formación de Mundos. La Analogía es, por lo tanto, el guía más seguro para la comprensión de las enseñanzas ocultas.

Este es uno de los "siete misterios de la Luna", y ahora es revelado. Los siete "misterios" son llamados por los Yama-booshis japoneses –los místicos de la secta de Lao-Tse y los monjes ascetas de Kioto, los Dzenodoo– las "Siete joyas"; sólo que, los ascetas e iniciados buddhistas japoneses, y chinos se resisten más si cabe que los indos, a comunicar sus "Conocimientos".

Pero no debemos permitir que el lector pierda de vista las Mónadas, sino que tenemos que ilustrarle en cuanto a su naturaleza hasta el punto en que podamos hacerlo, sin entrar en el terreno de los misterios más elevados, acerca de los cuales no pretende en manera alguna la escritora conocer la última palabra.

La Hueste Monádica puede ser dividida, en términos generales, en tres grandes clases:

1ª Las Mónadas más desarrolladas –los Dioses Lunares o "Espíritus llamados en la India los Pitris–, cuya función es pasar en la primera Ronda al través del triple y completo ciclo de los reinos mineral, vegetal y animal en sus formas más etéreas, nebulosas y rudimentarias, con objeto de revestirse con ellas, y asimilarse la naturaleza de la Cadena recientemente formada. Ellos son los que alcanzan primero la forma humana –(si es que puede existir alguna forma en el reino de lo casi subjetivo)– sobre el Globo *A*, en la Ronda primera. Son ellos, por lo tanto, quienes se hallan a la cabeza del elemento humano y lo representan durante las Rondas Segunda y Tercera, y los que finalmente preparan sus sombras, al principio de la Cuarta Ronda, para la segunda Clase, o sea la de los que vienen detrás de ellos.

2ª Aquellas Mónadas que son las primeras en alcanzar el grado humano durante las tres Rondas y media, para convertirse en "hombres".

3ª Los rezagados, las Mónadas retrasadas, y que a causa de impedimentos Kârmicos no alcanzarán el estado humano durante este Ciclo o Ronda, salvo una excepción de que se hablará más adelante, según se ha prometido.

Nos vemos obligados a emplear aquí la palabra inadecuada "hombre", siendo ésta una prueba evidente de cuán poco aptas son las lenguas europeas para expresar estas diferencias sutiles.

Claro está que estos "hombres" no se parecían a los hombres de hoy día, ni en forma ni en naturaleza. ¿Por qué, pues, llamarles "hombres"? –puede preguntarse–. Porque no existe ningún otro término en ninguna lengua occidental, que aproximadamente exprese la idea que se pretende. La palabra "hombres" indica por lo menos que estos seres eran "*Manus*", entidades pensantes, por mucho que se diferenciasen de nosotros en forma y en inteligencia. Pero en realidad eran, con respecto a la espiritualidad y a la inteligencia, más bien "dioses" que "hombres".

La misma dificultad, debida al idioma, se encuentra para describir los "estados", a través de los cuales pasa la Mónada. Metafísicamente hablando es, por supuesto, absurdo hablar del "desenvolvimiento" de una Mónada, o decir que se convierte en "hombre". Pero cualquier intento para conservar la exactitud metafísica del lenguaje, usando una lengua tal como la inglesa, exigiría por lo menos tres volúmenes más en esta obra, y llevaría consigo una cantidad tal de repeticiones verbales, que la harían fatigosa en alto grado. Es de razón que una Mónada no puede ni progresar ni desarrollarse, ni siquiera ser afectada por los cambios de estado a través de los cuales pasa. *No es ella de este mundo o plano,* y puede ser comparada tan sólo a una estrella indestructible de luz y fuego, divinos, arrojada a nuestra tierra, como tabla de salvación para las personalidades en las cuales reside. A estas últimas les toca asirse a ella; y participando así de su naturaleza divina, obtener la inmortalidad. Abandonada a sí misma, la Mónada no se uniría a nadie; pero, lo mismo que la tabla, es arrastrada a otra encarnación por la corriente incesante de la evolución.

Ahora bien; la evolución de la forma *externa* o cuerpo en torno del astral, es producida por las fuerzas terrestres, lo mismo que en el caso de los reinos inferiores; pero la evolución del *Hombre interno* o real, es puramente espiritual. Ya no es el paso de la Mónada impersonal al través de muchas y variadas formas de materia —dotadas todo lo más con instinto y conciencia en un plano por completo diferente–, como en el caso de la evolución externa; es un viaje del "Alma-Peregrino" al través de *estados* diversos, no sólo de materia, sino de conciencia y percepción propias, o de *percepción* desde la *conciencia del conocimiento interno.*

La Mónada emerge de su estado de inconsciencia espiritual e intelectual; y saltando los dos planos primeros (demasiado próximos a lo Absoluto para que sea posible

correlación alguna con nada perteneciente a un plano inferior), se lanza directamente al plano de la Mentalidad. Pero no existe en el Universo entero ningún plano con margen más amplio, o con un campo de acción más vasto, en sus gradaciones casi interminables de cualidades perceptivas y de percepción del conocimiento interno; que este plano, el cual posee a su vez un plano apropiado más pequeño para cada "forma", desde la Mónada Mineral, hasta que llega el tiempo en que esa Mónada florece, gracias a la evolución, en la Mónada Divina. Pero durante todo el transcurso del tiempo es, sin embargo, una y la misma Mónada, diferenciándose solamente en sus encarnaciones al través de sus ciclos, que continuamente se suceden, de obscuración parcial o total del espíritu, o de obscuración parcial o total de la materia –dos antítesis polares– según asciende a los reinos de la espiritualidad mental, o desciende a los abismos de la materia.

Volvamos al *Esoteric Buddhism*. La segunda declaración se refiere al enorme período existente entre la época mineral en el Globo *A* y la época del hombre; la frase "época del hombre" empleándose aquí a causa de la necesidad de dar un nombre a aquel cuarto reino que sigue al del animal; aunque a la verdad, el "hombre" en el Globo *A*, durante la Primera Ronda, no es ningún hombre, sino tan sólo su prototipo, o imagen sin dimensiones, de las regiones astrales. Lo que se declara es lo siguiente:

> El pleno desarrollo o de la época mineral en el Globo *A* prepara el camino para el desenvolvimiento vegetal; y tan pronto como éste empieza, el impulso de vida mineral rebosa e inunda al Globo *B*. Después, cuando el desarrollo vegetal en el Globo *A* es completo, y el desarrollo animal comienza, el impulso de vida vegetal pasa al Globo *B*, y el impulso mineral al Globo *C*. Luego, por último, llega al Globo *A* el impulso de vida humana[388].

Y así él continua durante tres Rondas, en que disminuye y se detiene finalmente al umbral de nuestro Globo, en la Cuarta Ronda; porque se ha llegado entonces al período humano (del verdadero hombre físico que va a ser), el séptimo. Esto es evidente, pues como se ha dicho:

> …Existen modos de evolución que preceden al reino mineral, y así es que, una ola de evolución, mejor dicho, varias olas de evolución, preceden a la ola mineral en su progreso en torno de las esferas[389].

Y ahora tenemos que citar parte de otro artículo "La Mónada Mineral", de *Five Years* of *Theosophy:*

---

[388] Págs. 48 y 49

[389] *Ibíd*

> Existen siete reinos. El primer grupo comprende tres grados de centros elementales, o nacientes, de fuerza —desde el primer estado de diferenciación de [desde] Mûlaprakriti [o más bien Pradhâna, materia primordial homogénea] hasta su tercer grado–; esto es, desde la plena inconsciencia a la semipercepción; el segundo grupo más elevado comprende los reinos desde el vegetal al hombre; formando así el reino universal el punto central o de giro en los grados de la "Esencia Monádica" considerada como una energía que se despliega. Tres estados [subfísicos] en lo elemental; el reino mineral; tres estados en el reino de lo objetivo físico[390]*;* éstos son los siete eslabones [primeros o preliminares] de la cadena evolucionaria[391].

"Preliminares" porque son preparatorios, y aunque pertenecientes de hecho a la evolución natural, estarían más correctamente descritos como la evolución subnatural. Este proceso hace un alto en sus etapas en él tercer período, en los umbrales del cuarto, cuando se convierte, en el plano de la evolución natural, en el estado primero que conduce al humano realmente, formando así con los tres reinos elementales, el diez, el número Sephirotal. En este punto empieza:

> Un descenso del espíritu a la materia, equivalente a un ascenso en la evolución física; un reascenso desde los más profundos abismos de la materia (el mineral) –hacia *su statu quo ante,* con una disipación correspondiente de organismos concretos– hasta el Nirvâna, el punto de desvanecimiento de la materia diferenciada[392].

Por lo tanto, es evidente por qué lo que se llama pertinentemente en el *Esoteric Buddhism* "oleada de evolución" e "impulso mineral, vegetal, animal y humano", se detiene a la entrada de nuestro Globo en su Cuarto Ciclo o Ronda. En este punto es donde la Mónada Cósmica (Buddhi) se enlaza al Rayo Âtmico y se convierte en su vehículo; o sea que Buddhi despierta a un conocimiento interno de aquél (Âtman), entrando así en el primer peldaño de la escala septenaria de evolución, que le conducirá eventualmente al décimo, contando desde el más inferior hacia arriba, del árbol Sephirotal, la Corona.

Todas las cosas en el Universo siguen la ley de analogía. "Como es arriba así es abajo"; el Hombre es el microcosmo del Universo. Lo que tiene lugar en el plano espiritual, se repite en el plano cósmico. La concreción sigue las líneas de la abstracción; lo más inferior debe corresponder a lo superior; lo material a lo espiritual. Así, correspondiendo a la Corona Sephirotal o Tríada Superior, existen los

---

[390] "Físico" significa aquí diferenciado para propósitos y trabajos cósmicos; aquel "aspecto físico" sin embargo, bien que objetivo para la percepción interna de seres de otros planos, es, empero, completamente subjetivo para nosotros en nuestros planos.

[391] Pág. 276 y siguientes.

[392] *Ibíd.*

tres reinos elementales que preceden al mineral[393], *y* que, empleando el lenguaje de los kabalistas, responden en la diferenciación cósmica a los mundos de la Forma y la Materia, desde él Super-Espiritual al Arquetipo.

Ahora bien: ¿qué es una Mónada? ¿Qué relación tiene con un Átomo? La contestación que sigue se funda en las explicaciones dadas acerca de estas cuestiones en el artículo antes citado "La Mónada Mineral", escrito por la autora. A la segunda pregunta se ha contestado:

> No tiene relación de ninguna clase con el átomo o molécula tal como ésta se comprende actualmente por la ciencia. Ni puede ser comparada con los organismos microscópicos, en un tiempo clasificados entre los infusorios poligástricos, hoy considerados como vegetales y colocados entre las algas; ni es tampoco del todo la *monas* de los peripatéticos. Física o constitucionalmente, la mónada mineral difiere, por supuesto, de la mónada humana, que no es física, ni puede expresarse su constitución por medio de símbolos químicos y elementos[394].

En resumen: así como la Mónada Espiritual es Una, Universal, Ilimitada e Indivisa, cuyos Rayos, sin embargo, forman lo que nosotros en nuestra ignorancia llamamos "Mónadas Individuales" de los hombres, del mismo modo la Mónada Mineral (hallándose en la curva opuesta del círculo ) es también Una; y de ella han procedido los innumerables átomos físicos, que la Ciencia empieza a considerar como individualizados.

> De otra manera, ¿cómo pueden concebirse y explicarse matemáticamente los progresos evolutivos y en espiral de los cuatro reinos? La "Mónada" es la combinación de los dos últimos principios en el hombre, el sexto y séptimo, y propiamente hablando, el término "Mónada Humana" se aplica exclusivamente al Alma Dual (Âtmâ-Buddhi), y notan sólo a su principio más elevado, espiritual y vivificador, Âtmâ. Pero como el Alma Espiritual, divorciada del último (Âtmâ) no puede tener existencia ni modo de ser alguno, por esto, ha sido llamada así... Ahora bien; la Esencia Monádica, o más bien Cósmica, si se permite tal término en el mineral, vegetal y animal, aunque la misma al través de la serie de los ciclos, desde el elemental más inferior hasta el reino Deva, difiere, sin embargo, en la escala de progresión. Sería muy erróneo imaginar una Mónada como una Entidad separada, discurriendo lentamente por un sendero definido al través de los reinos inferiores, y floreciendo en un ser humano después de una serie incalculable de transformaciones; en resumen, suponer que la Mónada de un Humboldt data de la Mónada de un átomo de greda. En lugar de decir una "Mónada Mineral" la fraseología más correcta en la ciencia física, que diferencia cada átomo, habría sido, por de contado, llamarla "la Mónada manifestándose en aquella forma de Prakriti llamada el Reino Mineral". El átomo, tal como se representa en las hipótesis científicas ordinarias, no es una partícula de algo, animada por un algo psíquico, destinada a florecer después de

[393] Véase el diagrama, *Ob. cit.*, pág. 277.

[394] *Ob. cit.*, págs. 273 y 274.

> largas épocas en un hombre. Pero es una manifestación concreta de la Energía Universal, todavía no individualizada; una manifestación serial de la única Universal Mónada. El Océano de la Materia no se divide en sus gotas potenciales y constituyentes hasta que la corriente del impulso de vida llega al estado de evolución del nacimiento del hombre. La tendencia hacia la segregación en Mónadas individuales es gradual, y alcanza casi este punto en los animales superiores. Los peripatéticos aplicaban la palabra Monas al Kosmos entero, en el sentido panteísta, y los ocultistas, si bien por conveniencia aceptan esta idea, distinguen de lo abstracto los grados progresivos de evolución de lo concreto, por medio de términos como "Mónada Mineral, Vegetal, Animal", etc. El término significa meramente que la oleada de la marca de la evolución espiritual está pasando por aquel arco de su circuito. La "Esencia Monádica" comienza a diferenciarse imperceptiblemente hacia la conciencia individual, en el reino vegetal. Como las Mónadas son cosas no compuestas, como correctamente las define Leibnitz, la esencia espiritual que las vivifica en sus diversos grados de diferenciación, es lo que propiamente constituye la Mónada –no la agregación atómica que no es más que el vehículo y la substancia. al través de la cual penetran los distintos grados de inteligencia, así inferiores como superiores[395].

Leibnitz concibió las Mónadas como unidades elementales e indestructibles, dotadas con el poder *de dar y de recibir* con respecto a otras unidades, y de determinar así todos los fenómenos espirituales y físicos. Él es quien inventó la palabra apercepción[396] la cual, no con la percepción, sino más bien con la sensación del nervio, expresa el estado de la conciencia Monádica al través de todos los reinos hasta el hombre.

Así es que puede ser erróneo en sentido estrictamente metafísico, el llamar a Âtmâ-Buddhi una Mónada, puesto que desde un punto de vista materialista es dual, y, por consiguiente, compuesta. Pero como la Materia es Espíritu y *viceversa*, así como el Universo y la Deidad que le anima son inconcebibles separados el uno de la otra, lo mismo sucede en el caso de Âtmâ-Buddhi. Siendo el último el vehículo del primero, Buddhi se halla en la misma relación con respecto a Âtmâ, como Adam-Kadmon, el Logos kabalístico, con respecto a Ain Suph, o como Mûlaprakriti con referencia a Parabrahman.

Y ahora unas pocas palabras más sobre la Luna.

¿Qué son -puede preguntarse- las "Mónadas Lunares", de las cuales se acaba de hablar? La descripción de las siete Clases de Pitris vendrá después; pero ahora pueden darse algunas explicaciones generales. Claro debe resultar para todos que son Mónadas que habiendo terminado su Ciclo de la Vida en la Cadena Lunar, que es inferior a la Cadena Terrestre, se han encarnado en esta última. Pero pueden añadirse algunos detalles más, aun cuando se hallan demasiado cerca del terreno

---

[395] *Ob. cit.*, págs. 274 y 275.

[396] *Appercepción*, percepción del conocimiento interior. – Diccionario. (J.G.R)..

prohibido para poder ser explicados por completo. La última palabra del misterio es tan sólo divulgada a los Adeptos; pero puede decirse que nuestro satélite es tan sólo el cuerpo grosero de sus principios invisibles. Si consideramos, pues, que existen siete Tierras, del mismo modo deben existir siete Lunas, de las cuales tan sólo la última es visible; lo mismo sucede con el Sol, a cuyo cuerpo visible se le llama un Mâyâ, una reflexión, justamente como lo es el cuerpo del hombre. *"El verdadero Sol y la Luna verdadera son tan invisibles como el hombre real"* –dice una máxima oculta.

Y puede hacerse observar, de pasada, que los antiguos que emitieron por vez primera la idea de las "Siete Lunas", no eran tan necios después de todo. Pues aunque este concepto es ahora tomado únicamente como medida astronómica del tiempo, en una forma muy materializada, sin embargo, bajo la corteza pueden reconocerse las huellas de una idea profundamente filosófica.

En realidad, la Luna es el satélite de la Tierra sólo en un sentido, o sea en el de que la Luna gira en torno de la Tierra. Pero en cada uno de los demás aspectos, es la Tierra el satélite de la Luna y no *viceversa*. Por sorprendente que parezca esta declaración, no dejan de confirmarla los conocimientos científicos. Son evidencias en favor de ello las mareas, los cambios cíclicos en muchas formas de enfermedades que coinciden con las fases lunares; puede observarse en el desarrollo de las plantas, y es muy marcada su influencia en los fenómenos de la concepción y gestación humanas. La importancia de la Luna y su influencia sobre la Tierra eran reconocidas por todas las antiguas religiones, especialmente por la judía, y han sido notadas por muchos observadores de fenómenos psíquicos y físicos. Pero, según todo cuanto la Ciencia conoce, la acción de la Tierra sobre la Luna hállase limitada a la atracción física, que es causa de que gire en su órbita. Y si alguien persistiese en objetar que este hecho constituye por sí solo una prueba suficiente de que la Luna es verdaderamente el satélite de la Tierra en otros planos de acción, puede contestársele preguntando si una madre que pasea en torno de la cuna de su niño velando por él, está subordinada a su hijo o si depende de él. Aun cuando en un sentido ella es su satélite, sin embargo es ciertamente superior en años y en desarrollo al niño por quien vela.

La Luna es, pues, quien representa el papel principal y de mayor importancia, tanto en la formación de la Tierra misma, como en lo referente a poblarla de seres humanos. Las Mónadas Lunares o Pitris, los antecesores del hombre, se convierten en realidad en el hombre mismo. Son las Mónadas que entran en el ciclo de evolución en el Globo *A*, y que pasando en torno de la Cadena de Globos, desenvuelven la forma humana, tal como se ha demostrado antes. Al principio del estado humano de la Cuarta Ronda en este Globo, ellos "exudan" sus dobles astrales, de las formas "parecidas al mono" que han desarrollado en la Ronda III. Y esta forma sutil, más delicada, es la que sirve como modelo, en torno del cual, la Naturaleza construye al hombre físico. Estas Mónadas, o Chispas Divinas, son así los Antepasados Lunares, los Pitris mismos; pues estos Espíritus Lunares tienen que

convertirse en "hombres", con objeto de que sus Mónadas puedan alcanzar un plano más elevado de actividad y de conciencia propia, o sea el plano de los Mânasa-Putras, los que dotan de "mente" a las envolturas "inconscientes", creadas y animadas por los Pitris, en el último período de la Tercera Raza-Raíz.

Del mismo modo, las Mónadas o Egos de los hombres de la Séptima Ronda de nuestra Tierra, después que nuestros propios Globos *A, B, C, D,* etcétera, separándose de su energía vital, hayan animado, y con ello evocado a la vida, a otros centros laya, destinados a vivir y a actuar en un plano de existencia superior; de la misma manera, los Antecesores Terrenos crearán a los que se han de convertir en sus superiores.

Claro se, ve ahora que existe en la Naturaleza un triple esquema evolucionario, para la formación de los tres Upâdhis *periódicos; o* más bien tres esquemas separados de evolución, que en nuestro sistema se hallan confundidos y entrelazados por todas partes. Éstos son la evolución Monádica (o Espiritual), la Intelectual y la Física. Las tres son los aspectos finitos, o las reflexiones en el campo de la Ilusión Cósmica, de Âtmâ, el séptimo, la Realidad única.

1º La Monádica está, como el nombre lo implica, relacionada con el desarrollo y desenvolvimiento de la Mónada en fases de actividad cada vez más elevada, en conjunción con:

2º La Intelectual, representada por los Mânasa-Dhyânis (los Devas Solares, o los Pitris Agnishvatta), los que "conceden inteligencia y conciencia" al hombre; y

3º La Física, representada por los Chhâyâs de los Pitris Lunares, en torno de los cuales ha formado la Naturaleza el actual cuerpo físico. Este Cuerpo sirve como de vehículo para el "desarrollo" empleando una palabra errónea, y las transformaciones (por medio de Manas, y gracias a la acumulación de experiencias), de lo Finito en lo Infinito, de lo Transitorio en lo Eterno y Absoluto.

Cada uno de estos tres sistemas posee sus leyes propias, y es regido y guiado por grupos diferentes de los más elevados Dhyânis o Logoi. Cada uno de ellos se halla representado en la constitución del hombre, el Microcosmo del gran Macrocosmo; y la unión de estas tres corrientes en él, es lo que de él hace el ser complejo que es en la actualidad.

La Naturaleza, el Poder físico evolucionario, no podía nunca desarrollar la inteligencia, sin ayuda; ella puede únicamente crear "formas sin sentido" como se verá en nuestra Antropogénesis. Las Mónadas Lunares no pueden progresar, porque no han tenido aún el suficiente contacto con las formas creadas por la "Naturaleza" para obtener por su medio la acumulación de experiencias. Los Mânasa-Dhyânis son los que llenan este vacío, y los que representan el poder evolucionario de la Inteligencia y de la Mente; el lazo de unión entre el Espíritu y la Materia, en esta Ronda.

También debe tenerse presente que las Mónadas que entran en el ciclo de evolución en el Globo *A*, de la primera Ronda, se hallan en distintos grados de desarrollo. De aquí que el asunto se complique algo. Recapitulemos.

Las más desarrolladas, las Mónadas lunares, alcanzan el estado humano germinal en la Primera Ronda; se convierten en seres humanos terrestres, aunque muy etéreos, hacia el final de la Tercera Ronda, permaneciendo en el Globo, durante el período de "obscuración" como, gérmenes para la humanidad futura de la Cuarta Ronda, convirtiéndose así en los precursores de la humanidad al principiar ésta, la presente Cuarta Ronda. Otras alcanzan el estado humano tan sólo durante las siguientes Rondas, o sea en la segunda, en la tercera o en la primera mitad de la Cuarta Ronda. Y, finalmente, las más atrasadas de todas, o sean las que ocupan todavía formas animales después de pasado el punto medio de vuelta de la Cuarta Ronda, no llegarán a ser hombres durante todo este Manvantara. Llegarán a la frontera de la humanidad tan sólo a la conclusión de la Séptima Ronda, para ser, a su vez, introducidas en una nueva Cadena, después del Pralaya, por los viajeros más antiguos, los progenitores de la Humanidad o Germen Humano (Shishta), esto es, los hombres que se hallarán a la cabeza de todos al final de estas Rondas.

Escasamente necesita ya el estudiante de ninguna otra explicación con respecto al papel representado por el Cuarto Globo y la Cuarta Ronda en el esquema de la evolución.

Por los diagramas precedentes, que son aplicables, *mutatis mutandis,* a as Rondas, los Globos o las Razas, se verá que el cuarto miembro de una serie ocupa una posición única. Al contrario de los demás, el cuarto no posee ningún Globo "hermano" en el mismo plano que él, y forma así el fiel de la "balanza" representada por la Cadena entera. Es la esfera de los ajustes evolucionarios finales, el mundo de las balanzas Kármicas, el Recinto de la Justicia en donde se determina el curso futuro de la Mónada durante el resto de sus encarnaciones en el Ciclo. Y por lo tanto sucede que, después de pasado este punto central de vuelta en el Gran Ciclo (o sea después del punto medio de la Cuarta Raza de la Cuarta Ronda en nuestro Globo), no pueden entrar más Mónadas en el reino humano. La puerta queda cerrada para este Ciclo, y la balanza nivelada. Porque si fuese de otra manera (si para cada uno de los innumerables millares de millones de seres humanos que han desaparecido hubiese habido necesidad de un alma nueva y no hubiese tenido lugar reencarnación alguna) sería a la verdad difícil encontrar lugar para los "espíritus" desencarnados; ni podrían nunca explicarse el origen y las causas del sufrimiento. La ignorancia de los principios ocultos y la imposición de conceptos falsos bajo el disfraz de la educación religiosa, es lo que ha dado lugar al materialismo y al ateísmo, como protesta contra el supuesto orden divino de las cosas.

Las únicas excepciones a la regla ya citada, son las "razas mudas", cuyas Mónadas se hallan ya dentro del estado humano, en virtud del hecho de que estos "animales" son posteriores al hombre y semidescendientes del mismo; siendo los últimos descendientes de estos animales, el antropoide y otros monos. Estas "presentaciones humanas" son, a la verdad, tan sólo copias desnaturalizadas de la humanidad primitiva. Pero de esto nos ocuparemos de lleno en el volumen siguiente.

El Comentario dice, en líneas generales, lo que sigue:

*1º Cada Forma en la tierra, y cada Punto* [*átomo*] *en el Espacio, trabaja en sus esfuerzos hacia la propia formación, por seguir el modelo colocado para él en el "Hombre Celestial"… Su (del átomo) involución y evolución, su desenvolvimiento y desarrollo externo e interno, tienen uno y el mismo objeto, el Hombre; el Hombre como la forma física más elevada y última en esta Tierra; la "Mónada" en su totalidad absoluta y condición despierta –como culminación de las encarnaciones divinas en la Tierra.*

*2º Los Dhyânis* [*Pitris*] *son los que han desenvuelto sus Bhûta,* [*Dobles*] *de* sí *mismos, cuyo Rûpa* [*Forma*] *se ha convertido en el vehículo de Mónadas* [*principios Séptimo y Sexto*] *que habían completado sus ciclos de transmigración en los tres Kalpas* [*Rondas*] *precedentes. Entonces se convierten ellos* [*los Dobles Astrales*] *en hombres de la primera Raza Humana de la Ronda. Pero no estaban completos y se hallaban privados de razón.*

Esto será explicado más adelante. Por ahora, basta decir que el hombre, o más bien su Mónada, ha existido en la Tierra desde el principio mismo de esta Ronda. Pero hasta nuestra propia Quinta Raza, las formas externas que cubrían a estos Dobles Astrales divinos, han sufrido cambios y se han consolidado con cada subraza; a la vez que cambiaba la forma y estructura física de la fauna, pues tenían que adaptarse a las condiciones siempre mutables de la vida en este Globo, durante los períodos geológicos de su ciclo de formación. Y así continuarán cambiando con cada Raza Raíz, y con cada subraza *principal,* hasta la última de la Séptima en esta Ronda.

*3º El hombre interno, ahora oculto, era entonces* [*en los comienzos*] *el hombre externo. Él era la producción de los Dhyânis* [*Pitris*] *; el "hijo parecido a su padre". A manera del loto, cuya forma externa asume gradualmente la figura del modelo dentro de sí, de igual modo se desenvolvió la forma del hombre en un principio, de dentro hacia fuera. Después, en el ciclo en que comenzó el hombre a procrear sus especies, del mundo que tiene lugar en el presente reino animal, sucedió lo contrario. El feto humano sigue ahora en sus transformaciones todas las formas que la estructura física del hombre ha asumido al través de los tres Kalpas* [*Rondas*] *durante las tentativas para la formación plástica en torno de la Mónada, verificadas por la materia sin sentido, por ser imperfecta, en sus ciegos tanteos. En la época presente, el embrión físico es una planta,* un *reptil, un animal, antes que finalmente se convierta en un*

*hombre, desenvolviendo, a su vez, de dentro de sí mismo, su propio duplicado etéreo. En el principio fue aquel duplicado* [*el hombre astral*] *lo que, careciendo de razón, quedó aprisionado en las mallas de la materia.*

Pero este "hombre" pertenece a la Cuarta Ronda. Como se ha hecho ver, la Mónada había pasado, viajado y sido aprisionada en todas las formas transitorias de cada uno de los reinos de la Naturaleza, durante las tres Rondas precedentes. Pero la Mónada que se convierte en humana, *no es el Hombre.* En esta Ronda –con la excepción de los mamíferos más elevados después del hombre, los antropoides destinados, a extinguirse en esta nuestra raza, cuando sus Mónadas sean libertadas y pasen a las formas astrales humanas, o elementos superiores, de las Razas Sexta y Séptima, y después a las formas humanas más inferiores en la Quinta Ronda– ninguna unidad de reino alguno es ya animada por Mónadas destinadas a convertirse en humanas en su próximo estado, y sí tan sólo por los elementales inferiores de sus reinos respectivos. Estos "elementales" se convertirán a su vez en Mónadas humanas, solamente en el próximo gran Manvantara planetario.

De hecho, la última Mónada humana encarnó antes del principio de la Quinta Raza-Raíz. La Naturaleza jamás se repite a sí misma; por lo tanto, los antropoides de nuestros días no han existido en ningún tiempo hasta mediados del período Mioceno, cuando, como todos los cruzamientos, comenzaron a mostrar una tendencia más y más marcada, a medida que transcurría el tiempo, a volver al tipo de su primer padre, el gigantesco Lemuro-Atlante, amarillo y negro. Buscar el "eslabón perdido" es inútil. A los sabios de la conclusión de la Sexta Raza-Raíz, dentro de millones y millones de años, nuestras modernas razas, o más bien sus fósiles, les parecerán como de monos pequeños e insignificantes –una variedad extinguida del *genus homo.*

Semejantes antropoides constituyen una excepción; pues no fueron deseados por la Naturaleza, sino que son el producto directo y la creación del hombre "sin razón". Los indos conceden un origen divino a los monos, porque los hombres de la Tercera Raza eran dioses de otro plano, que se habían convertido en mortales "sin razón". Este asunto ha sido tratado ya en *Isis sin Velo,* hace doce años, con toda la claridad que era entonces posible; y allí se dice al lector que consulte a los brahmanes, si quiere saber la razón de la consideración que guardan a los monos.

> El lector aprendería, quizás —si el brahmán le consideraba digno de una explicación– que el indo ve en el mono, lo que Manu deseaba que viese: la transformación de especies más directamente relacionadas con la de la familia humana; una rama bastarda injertada en su propio tronco antes de la perfección final de este último. Podría aprender, además, que ante los ojos de los "paganos" ilustrados, el hombre espiritual o interno es una cosa, y su envoltura física y terrestre es otra. Que la naturaleza física, esa gran combinación de correlaciones de fuerzas físicas, siempre dirigiéndose hacia la perfección, tiene que valerse de los materiales que encuentra a mano; ella modela y remodela a medida que

> procede, y coronando su obra con el hombre, le presenta a él únicamente como tabernáculo apropiado para la protección del Espíritu Divino[397].

Además, en una nota al pie de la misma página, se hace mención de la obra de un sabio alemán. Dice así:

> Un sabio hanoveriano ha publicado recientemente un libro titulado *Ueber die Auflösung der Arten durch natürliche Zuchtwahl,* en el que hace ver, con gran ingeniosidad, que Darwin se equivocó por completo al hacer descender al hombre del mono. Sostiene, por el contrario, que es el mono el que procede del hombre. Demuestra que en el principio la humanidad era, moral y físicamente, el tipo y prototipo de nuestra raza presente y de nuestra dignidad humana, por su belleza de forma, regularidad de facciones, desarrollo craneal, nobleza de sentimientos, impulsos heroicos y grandeza en sus concepciones ideales. Esto es pura doctrina brahmánica, buddhista y kabalista. El libro hállase profusamente ilustrado con diagramas, tablas, etc. Asegura que la decadencia y degradación graduales del hombre, tanto moral como física, puede ser fácilmente trazada al través de las transformaciones etnológicas hasta nuestros tiempos. Y así como una porción ya ha degenerado en monos, del mismo modo el hombre civilizado del día presente será sucedido al fin por descendientes semejantes, bajo la acción de la ley inevitable de la necesidad. Si hemos de juzgar del futuro por el actual presente, parece a la verdad posible que una razón tan antiespiritual y materialista termine más bien como simia que como de Serafines.

Pero aunque los monos descienden del hombre, no es ciertamente un hecho que la Mónada humana, que ya ha alcanzado el nivel de la humanidad, vuelva a reencarnarse de nuevo bajo la forma de un animal.

El círculo de "metempsicosis" para la Mónada humana está cerrado, puesto que nos encontramos en la Cuarta Ronda y en la Quinta Raza-Raíz. Tiene que hacerse cargo el lector, por lo menos el que conoce el *Esoteric Buddhism,* que las Estancias que siguen en este volumen y en el siguiente, se ocupan tan sólo de la evolución de nuestra Cuarta Ronda. Esta última es el ciclo del punto de giro, después del cual, habiendo llegado la materia a sus abismos más profundos, comienza su lucha hacia lo alto, espiritualizándose con cada nueva raza y con cada nuevo ciclo. Por lo tanto, el estudiante debe tener cuidado de no ver una contradicción donde no existe; pues en el *Esoteric Buddhism* se habla de las Rondas en general, mientras que aquí no se trata más que de la Cuarta, o sea nuestra Ronda presente. Entonces tenía lugar el trabajo de formación: ahora el de reforma y de perfección evolucionaria.

Finalmente, para concluir esta digresión, que se ocupa de errores varios, pero inevitables, debemos hacer referencia a una afirmación del *Esoteric Buddhism,* que ha producido una impresión fatal en muchos teósofos. Se cita constantemente una desdichada frase de la obra mencionada, como prueba del materialismo de la

---

[397] II, págs. 278-9.

doctrina. En la pág. 48 dice el autor, refiriéndose a los progresos de los organismos en los Globos:

> El reino mineral no desenvolverá más al vegetal... que la Tierra fue capaz de desenvolver al hombre del mono, hasta que recibió un impulso.

Si esta sentencia expresa literalmente el pensamiento de su autor, o si es tan sólo, como creemos, un *lapsus calami,* es cuestión que está por decidir.

Realmente con sorpresa nos hemos enterado del hecho de que el *Esoteric Buddhism* era tan poco comprendido por algunos teósofos, que llegaron a creer que por completo apoyaba la evolución de Darwin, y en especial la teoría del descenso del hombre desde un antecesor pitecoide. Un miembro escribe: "Supongo se hace usted cargo del hecho de que las tres cuartas partes de los teósofos, y aun de los que no lo son, se imaginan que en todo lo referente a la evolución del hombre, el darwinismo y la Teosofía marchan juntos". Nada de esto se ha pretendido jamás, ni existe gran fundamento para ello en el Esoteric *Buddhism,* por lo menos en lo que le nos alcanza. Repetidas veces se ha dicho que la evolución, según la enseñaban Manu y Kapila, era la base de las modernas enseñanzas; pero ni el Ocultismo ni la Teosofía han sostenido jamás las teorías desatinadas de los darwinistas presentes, y mucho menos la del descenso del hombre del mono. Acerca de esto nos ocuparemos con mayor extensión más adelante. Pero no hay más que dirigirse a la pág. 47 de la obra mencionada, para leer allí que:

> El Hombre pertenece a un reino claramente separado del de los animales.

Con una afirmación tan clara e inequívoca, es muy extraño que estudiantes cuidadosos hayan sido inducidos a semejante error, a menos que estén dispuestos a acusar a su autor de contradicción grosera.

Cada Ronda repite en una escala superior el trabajo evolucionario de la Ronda precedente. Con la excepción de algunos antropoides superiores, de que hemos hablado, el influjo monádico o evolución interna ha concluido hasta el Manvantara siguiente. Nunca se repetirá demasiado que las Mónadas humanas en pleno desarrollo tienen que pasar a otras esferas de acción, antes que la nueva masa de candidatos aparezca en este Globo al principio del ciclo próximo. Así es que tiene lugar un período de calma; y por esto es por lo que, durante la Cuarta Ronda, aparece el hombre en la Tierra antes que ninguna creación animal, como se explicará.

Pero se insiste, a pesar de esto, en que el autor del *Esoteric Buddhism* ha "predicado darwinismo". Ciertos párrafos parecen indudablemente dar motivos para esta deducción; además de lo cual, los ocultistas mismos están dispuestos a conceder *alguna* exactitud a la hipótesis darwinista, en lo referente a detalles, a leves secundarias de evolución y después del punto medio de la Cuarta Raza. En cuanto a

lo que ha tenido lugar, la ciencia física no puede en realidad saber nada, puesto que semejantes materias permanecen por completo fuera de su esfera de investigación. Pero lo que los ocultistas no han admitido jamás, ni admitirán nunca, es que el hombre haya sido *un mono en esta o en cualquier otra Ronda,* o que pueda jamás convertirse en tal, por mucho que haya sido su "parecido con el mono". Esto se halla confirmado por la misma autoridad de quien obtuvo sus noticias el autor del *Esoteric Buddhism.*

Así para todos aquellos que ponen ante los ocultistas estas líneas del volumen citado:

> Ello es lo suficiente para demostrar que podemos racionalmente –y que debemos, si queremos hablar de estas materias, después de todo– concebir un impulso de vida dando origen a la forma mineral, como perteneciendo a la misma especie de impulso, cuya función *es elevar una raza de monos a una raza de hombres rudimentarios.*

A aquellos que citan este párrafo, como demostrando "decidido darwinismo", contestan los ocultistas indicándoles la explicación del Maestro de Mr. Sinnett, que hubiera contradicho estas líneas, a estar escritas en el espíritu que se les atribuye. A la autora fue enviada una copia de esta carta, juntamente con otras, hace dos años (1886), con observaciones adicionadas al margen, para ser citadas en la *Doctrina Secreta.*

Empieza por considerar la dificultad experimentada por el estudiante occidental, para reconciliar algunos hechos dados previamente a conocer con la evolución del hombre desde el animal, o sea desde los reinos mineral, vegetal y animal; y advierte al estudiante que se guíe siempre por la doctrina de las analogías y de las correspondencias. Después dice algo referente al misterio de los Devas y aun de los Dioses, que tienen que pasar por estados que se ha convenido en llamar de "inmetalización, inherbación, inzoonización, y finalmente, de encarnación"; y explica esto indicando la necesidad de que tengan lugar fracasos aun entre las razas etéreas de Dhyân Chohans. Con referencia a esto dice:

"*Estos "fracasos" están demasiado desarrollados y espiritualizados para que puedan ser forzosamente lanzados atrás desde el estado Dhyân Chohánico, al torbellino de una nueva evolución primordial al través de los reinos inferiores…*"

Después de lo cual, tan sólo se hace una leve alusión acerca del misterio contenido en la alegoría de los Asuras caídos, la cual será ampliada y explicada en los volúmenes III y IV. Cuando el Karma les ha alcanzado en el plano de la evolución humana:

"*Tendrán que beber hasta la última gota de la amarga copa de retribución. Entonces se convierten en una Fuerza activa y se mezclan con los Elementales, las entidades desarrolladas del reino animal puro, para desenvolver poco a poco el tipo perfecto de la humanidad.*"

Estos Dhyân Chohans, como vemos, no pasan al través de los tres reinos como los Pitris inferiores, ni se encarnan en el hombre hasta la Tercera Raza-Raíz. Véase lo que dicen las enseñanzas:

*"Ronda I. El Hombre en la Primera Ronda y en la Primera Raza en el Globo D, nuestra Tierra, era un ser etéreo (un Dhyâni Lunar, como hombre), no inteligente, sino superespiritual, y correspondiendo en la ley de analogía a la Primera Raza de la Cuarta Ronda. En cada una de las razas y subrazas subsiguientes… se desarrolla más y más como ser revestido o encarnado, pero todavía preponderantemente etéreo… Carece de sexo, y como los animales y vegetales, desarrolla cuerpos monstruosos correspondientes a lo grosero de todo cuanto le rodea.*

*"Ronda II. Es todavía el hombre gigantesco y etéreo, pero su cuerpo aumenta en firmeza y se condensa más; es un hombre más físico, pero, sin embargo, todavía menos inteligente que espiritual*, porque la evolución de la mente es más lenta y más difícil que la de la estructura física…*

*"Ronda III. Posee ahora un cuerpo perfectamente concreto o compacto; al principio la forma de un mono gigantesco, más inteligente, o más bien más astuto, que espiritual. Pues, en el arco descendente, ha llegado ahora a un punto en el cual su espiritualidad primordial es ' eclipsada y oscurecida por la mentalidad naciente**. En la última mitad de la Tercera Ronda, su estatura gigantesca decrece, su cuerpo mejora en contextura y se convierte en un ser más racional, si bien es todavía más un mono que un Deva…* [*Todo esto se repite casi exactamente en la tercera Raza-Raíz de la Cuarta Ronda.*]

*"Ronda IV. El intelecto tiene en esta Ronda un enorme desarrollo. Las razas* [*hasta entonces*] *mudas, adquieren nuestro* [*actual*] *lenguaje humano en este Globo, en el cual, desde la Cuarta Raza, el lenguaje se perfecciona y el saber aumenta. En este punto medio de la Curta Ronda* [*como de la Cuarta Raza-Raíz o Atlante*], *pasa la humanidad por el punto axial del ciclo manvantárico menor… rebasando el mundo con los resultados debidos a la actividad intelectual y a la disminución de la espiritualidad…"*

Esto es de la carta auténtica; lo que sigue son observaciones posteriores y explicaciones adicionales trazadas por la misma mano en forma de notas:

*" * …La carta original contenía enseñanzas generales –una exposición a vista de pájaro– y no particularizaba nada… El hablar del hombre físico, limitando la afirmación a las primeras Rondas, equivaldría a retroceder a los milagrosos e instantáneos "trajes de piel"*

*… Lo que se pretendía significar era: la primera "Naturaleza", el primer "cuerpo", la primera "mente" en el primer plano de percepción, en el primer Globo, en la primera Ronda. Porque Karma y la evolución han*

> " …concentrado en nuestra constitución tan extraños extremos
>
> De Naturaleza diferentes[398] maravillosamente mezclados…"

"** *Interpretad: ha alcanzado ahora el punto* [*por analogía, y como en la Tercera Raza-Raíz, en la Cuarta Ronda*] *en que su* [*del hombre-ángel*] *espiritualidad primordial es eclipsada y oscurecida por la naciente mentalidad humana, y tendrá usted la verdadera versión*

Éstas son las palabras del Maestro; texto, palabras y sentencias entre paréntesis y notas aclaratorias. Es de razón que debe de existir una enorme diferencia entre términos tales como "objetividad" y "subjetividad", "materialidad" y "espiritualidad", cuando los mismos términos son aplicados a planos diferentes de existencia y de percepción. Todo esto debe ser tomado en su sentido relativo; y por lo tanto, no hay que maravillarse de que un autor abandonado a sus propias especulaciones, por grande que haya sido su aplicación al estudio, pero todavía sin la menor experiencia respecto de estás enseñanzas abstrusas, haya caído en un error. Ni tampoco en las cartas recibidas se hallaba suficientemente determinada la diferencia entre "Rondas" y "Razas" puesto que no se había establecido nada sobre el particular anteriormente, y cualquier discípulo oriental habría visto la diferencia en un momento. Además, dice una carta del Maestro:

"*Las enseñanzas fueron comunicadas bajo protesta… Eran, por decirlo así, géneros de contrabando… y cuando me quedé solo con uno de los corresponsales, el otro, Mr.… había confundido de tal modo todas las cartas que poco era lo que pudiera decirse, sin infringir la ley".*

Los teósofos "a quienes esto pueda concernir" comprenderán a qué se refiere.

La consecuencia de todo esto, es que nada ha sido dicho jamás en las cartas que justifique la seguridad de que la doctrina oculta haya enseñado alguna vez, o creído algún Adepto, a menos que sea metafóricamente, en la teoría trastrocada moderna del descenso del hombre de un antecesor común con el mono –un antropoide de la actual especie animal. Hasta hoy día existen en el mundo muchos más hombres parecidos a monos, que en los bosques monos parecidos a hombres. El mono es sagrado en la India porque su origen es bien conocido por los Iniciados, aunque esté oculto bajo el denso velo de la alegoría. Hanumâna es el hijo de Pavana (Vâyu, "el Dios del viento"), por Anjanâ, mujer de un monstruo llamado Kesari, si bien su genealogía varía. El lector que tenga esto presente encontrará en los volúmenes III y IV, *passim,* la explicación completa de esta ingeniosa alegoría. Los "hombres" de la

---

[398] Las *Naturalezas* de las siete Jerarquías o clases de Pitris y Dhyân Chohans que componen nuestra naturaleza y cuerpos, es lo que aquí se significa..

Tercera Raza (los que se separaron) eran "Dioses" por su espiritualidad y su pureza, si bien carecían de sentido, y como hombres, estaban aún desprovistos de razón.

Estos "hombres" de la Tercera Raza, los antepasados de los Atlantes, eran precisamente unos gigantes tan parecidos a monos y tan sin sentido intelectualmente, como aquellos seres que durante la Tercera Ronda representaron a la humanidad. Estos "hombres" de la Tercera Raza, moralmente irresponsables, fueron los que por conexión promiscua con especies animales inferiores a ellos, dieron origen a aquel eslabón perdido, que en épocas posteriores (en el período terciario tan sólo) se convirtió en el antecesor remoto del verdadero mono, tal como lo encontramos ahora en la familia pitecoide. Si se encuentra que esto choca con la afirmación que presenta al animal después que al hombre, entonces se pide al lector reflexione que tan sólo se hace referencia a los *mamíferos placentarios.* En aquellos días existían animales con los que ni siquiera hoy sueña la zoología; y los *modos de reproducción no eran idénticos* a las nociones que la fisiología moderna posee acerca del asunto. No es conveniente ocuparse de semejantes cuestiones en público, pero no existe contradicción ni imposibilidad ninguna en esto, sea cual fuere.

Así es que las primeras enseñanzas, por poco satisfactorias, vagas y fragmentarias que hayan sido, no exponen la evolución del "hombre" desde el el "mono", ni el autor del *Esoteric Buddhism lo* asegura con semejantes palabras en ninguna parte de su obra; pero, debido a su inclinación a la ciencia moderna, emplea un lenguaje que puede justificar quizás tal deducción. El hombre que precedió a la Cuarta Raza, la Atlante, por grande que haya sido su semejanza física con un "mono gigantesco" –remedo del hombre que no posee la vida humana–, era ya, sin embargo, un hombre que hablaba y que pensaba. La raza "Lemuro-Atlante" era altamente civilizada; y si se acepta la tradición, que como historia es superior a la ficción especulativa que hoy pasa como historia, aquella raza alcanzó un estado superior al nuestro, a pesar de todas nuestras ciencias y de la civilización degradada del día; de todos modos, así era el Lemuro-Atlante, a la conclusión de la Tercera Raza.

Y ahora podemos volver a las Estancias.

## ESTANCIA VI

### (Continuación)

5. EN LA CUARTA *(a)*[399], LOS HIJOS RECIBEN ORDEN DE CREAR SUS IMÁGENES. LA TERCERA PARTE SE NIEGA. LAS OTRAS DOS[400] OBEDECEN. LA MALDICIÓN SE PRONUNCIA *(b):* NACERÁN EN LA CUARTA[401]; SUFRIRÁN Y HARÁN SUFRIR. ÉSTA ES LA PRIMERA GUERRA *(c)*.

El significado completo de esta Sloka no puede ser comprendido del todo sino habiendo leído ya las explicaciones detalladas y adicionales que figuran en la Antropogénesis y en sus comentarios, en los volúmenes III y IV. Entre esta Sloka y la 4 de esta misma Estancia, se extienden largas épocas; y ahora resplandece la aurora y el sol naciente de otro evo. El drama representado en nuestro planeta, hállase al principio de su cuarto acto; pero para poder comprender de un modo más claro toda la representación, tendrá el lector que volver atrás antes que pueda seguir. Porque este versículo pertenece a la Cosmogonía general que figura en los volúmenes arcaicos, mientras que en los volúmenes III y IV se dará una relación detallada de la "creación", o más bien de la formación de los primeros seres humanos, seguidos por la segunda humanidad y después por la tercera; o como se las denomina, por las Razas-Raíces Primera, Segunda y Tercera. Así como la Tierra sólida comenzó por ser una esfera de fuego líquido, de polvo ígneo y su fantasma protoplasmático, lo mismo sucedió con el hombre.

*(a)* Lo que se pretende significar con la palabra "Cuarta", se dice es la Cuarta Ronda, fundándose tan sólo en autoridad de los Comentarios. Puede significar igualmente la Cuarta Eternidad, lo mismo que la Cuarta Ronda, y hasta nuestro Cuarto Globo. Porque, como se mostrará repetidas veces, este último es la cuarta esfera en el cuarto plano, o sea el más inferior de la vida material. Y así sucede que nos hallamos en la Cuarta Ronda, en cuyo punto medio debe tener lugar el equilibrio perfecto entre el Espíritu y la Materia. En este período ocurrió, como veremos –durante el apogeo de la civilización y del conocimiento así como de la intelectualidad humana, de la Cuarta, Raza Atlante– que debido a la crisis final de la adaptación fisiológico-espiritual de las razas, la humanidad se ramificó en dos senderos diametralmente

---

[399] Ronda, o revolución de la Vida y la Existencia en torno de las siete Ruedas más pequeñas.

[400] Terceras partes.

[401] Raza.

opuestos: los Senderos de la mano *Izquierda* y de la *Derecha* del Conocimiento o Vidyâ. Como dice el Comentario:

*Así fueron sembrados en aquellos días los gérmenes de la Magia Blanca y la Negra. Los gérmenes permanecieron latentes por algún tiempo, para brotar tan sólo durante el primer período de la Quinta* [*nuestra Raza*].

Dice el Comentario, explicando la Sloka:

*Los Santos Jóvenes* [*los Dioses*] *se negaron a multiplicar y a crear especies a semejanza suya, y según su clase. "No son Formas* [*Rûpas*] *a propósito para nosotros. Tienen que desarrollarse." Rehúsan entrar en los Chhâyâs* [*sombras o imágenes*] *de sus inferiores. Así ha prevalecido desde un principio el sentimiento egoísta, hasta entre los Dioses, y ellos caen bajo la mirada de los Lipikas Kármicos.*

En nacimientos posteriores tuvieron que sufrir por ello. Cómo les llegó el castigo a los Dioses, se verá en los volúmenes III y IV.

Es tradición universal que antes de la "Caída" fisiológica, tuvo lugar la propagación de la propia especie, ya humana o animal, por la *Voluntad* de los Creadores, o de su progenie. Ésta fue la Caída del Espíritu en la generación, no la Caída del hombre mortal. Ya se ha dicho que para convertirse en consciente de sí mismo, tiene el Espíritu que pasar por cada uno de los ciclos de existencia que culminan, en su más alto punto, en la tierra, en el hombre. El Espíritu *per se,* es una *abstracción* inconsciente y negativa. Su pureza es inherente, no adquirida por el mérito; de aquí, como ya se ha dicho, que para convertirse en el más elevado Dhyân Chohan es necesario para cada Ego alcanzar la plena conciencia como un ser humano, es decir, consciente, que para nosotros se halla sintetizado en el Hombre. Al decir los kabalistas judíos que ningún Espíritu puede pertenecer a la Jerarquía divina, a menos que Ruach (el Espíritu) se haya unido a Nephesh (el Alma Viviente), no hacen más que repetir la enseñanza Esotérica oriental:

*Un Dhyâni tiene que ser un Âtmâ-Buddhi; una vez que el Buddhi-Mamas se desliga de su Âtmâ inmortal del cual él (Buddhi) es el vehículo. Âtman pasa al No-Ser, que es el Absoluto Ser.*

Esto significa que el estado puramente Nirvánico es un retorno del Espíritu hacia la abstracción ideal de la Seidad, que no posee relación ninguna con el plano en el cual nuestro Universo está cumpliendo su ciclo.

*(b)* "La Maldición se pronuncia", no significa en este caso que algún Ser Personal, Dios o Espíritu Superior, la haya pronunciado; significa sencillamente que la causa que sólo podía producir malos resultados había sido ya creada, y que los efectos de esta causa Kármica podían tan sólo conducir a encarnaciones desdichadas, y por lo tanto a sufrimientos, a los Seres que, contraviniendo las leyes de la Naturaleza, ponían así un obstáculo a su legítimo progreso.

*(c)* "Tuvieron lugar muchas Guerras", todas relacionadas con las diversas luchas de adaptación espiritual, cósmica y astronómica pero principalmente con el misterio de la evolución del hombre tal como es ahora. Los Poderes o Esencias puras "a quienes se dijo creasen", se refieren a un misterio explicado, como ya se ha dicho, en otra parte. El secreto de la generación no tan sólo es uno de los más ocultos de la Naturaleza (para cuya solución en vano todos los embriólogos han unido sus esfuerzos), sino que es asimismo una función divina, que lleva consigo el misterio religioso o más bien dogmático, conocido con el nombre de la "Caída" de los Ángeles. Una vez explicado el misterio de la alegoría, probará que Satán y su hueste rebelde se negaron a crear al hombre físico, tan sólo para convertirse en los Salvadores y Creadores directos del Hombre *divino.* La enseñanza simbólica, más bien que mística y religiosa, es puramente científica, como se verá más adelante. Porque en lugar de ser un mero medio ciego, automático, impulsado y guiado por la Ley insondable, el Ángel "rebelde" reclama y exige su derecho al juicio y a la voluntad independientes; su derecho a la libertad y a la responsabilidad, puesto que lo mismo el Hombre que el Ángel se hallan bajo la Ley Kármica.

Explicando opiniones Kabalísticas, el autor de *New Aspects of Life,* dice de *los* Ángeles Caídos que:

> Según la enseñanza simbólica, el Espíritu de simple agente funcional de Dios, convirtióse en volitivo en su acción desarrollada y desenvolvente; y substituyendo su propia voluntad con el Deseo Divino, en lo que le concernía, cayó. De aquí que el reino de los espíritus y la acción espiritual, que emanan y son producto de la volición del espíritu, estén fuera y en contraste, y se hallen en contradicción con el Reino de las Almas y de la acción Divina[402].

Hasta aquí no hay nada que decir; pero lo que pretende significar el autor al decir:

> Cuando el hombre fue creado era humano en constitución, con afecciones humanas y esperanzas y aspiraciones humanas. Desde este estado cayó en el del bruto y el salvaje.

resulta diametralmente opuesto a nuestras enseñanzas orientales, y aun a la idea kabalística, en todo lo que se nos alcanza comprenderla, y a la *Biblia* misma. Esto parece a manera del Corporrealismo y el Substancialismo, dando color a la filosofía positiva, aunque es algo difícil llegar a estar seguro de lo que el autor quiere decir. Una *caída,* sin embargo, "desde lo natural en lo sobrenatural y en lo animal" –significando por sobrenatural en este caso el estado puramente espiritual– implica lo que nosotros sugerimos.

*El Nuevo Testamento* habla de una de estas guerras, así:

---

[402] Pág. 235

> Y hubo guerra en el Cielo: Miguel y sus ángeles luchaban con el Dragón, y luchaban el Dragón y sus ángeles, y no prevalecieron; y nunca más fue hallado su lugar en el cielo. Y fue lanzado fuera el Dragón, aquella antigua serpiente que se llama el Diablo y Satán, y que engaña a todo el mundo[403].

La versión kabalística de la misma historia figura en el *Codex Nazarœu,s* la escritura de los nazarenos, los verdaderos místicos cristianos de Juan el Bautista y de los Iniciados de Christos. Bahak Zivo, el "Padre de los Genios", recibe la orden de fabricar criaturas —de crear—. Pero como permanece "ignorante de Orcus", fracasa en su empresa, y acude a Fetahil, un espíritu todavía más puro, para que le ayude, el cual lo hace aún peor. Ésta es una repetición del fracaso de los "Padres", los Señores de Luz que fracasan unos tras otros[404].

Citemos ahora de nuestros volúmenes primitivos[405]:

> Entra entonces en el plano de la creación el Espíritu[406] (llamado de la Tierra, o el Alma, Psyche, al cual Santiago denomina "diabólico"), la porción inferior del Anima Mundi o Luz Astral. [Véase la conclusión de esta Sloka.] Entre los nazarenos y gnósticos, este Espíritu era *femenino.* Así, el espíritu de la Tierra, percibiendo que por Fetahil[407], el *hombre más nuevo* (el último), el resplandor había "cambiado", y que en lugar de resplandor existían "degeneración y perjuicios", *ella* despierta a Karabtanos[408], "que estaba loco y *sin sentido ni juicio", y le* dice: "Levántate, mira: el Esplendor (la Luz) del Hombre *Novísimo* (Fetahil) ha fracasado (en producir o crear hombres); la disminución de este Esplendor es visible. Levántate, ven con tu Madre (el Espíritu) y líbrate de los límites que te esclavizan, y de aquellos más vastos que el mundo entero". Después de lo cual sigue la unión de la materia loca y ciega, guiada por las insinuaciones del Espíritu (no el Aliento *Divino*, sino el Espíritu *Astral*, que por su doble esencia se halla ya manchado con la materia); y habiendo sido aceptado el ofrecimiento de la Madre, el Espíritu concibe "Siete Figuras", y los Siete Astros (Planetas) que representan también los *siete pecados capitales,* la producción de un Alma Astral, separada de su origen divino (el espíritu), y de la *materia*, el demonio ciego de la concupiscencia. Viendo esto, extiende Fetahil su mano

---

[403] *Apocalipsis, XII, 7-9.*

[404] Véase vol. II, Sloka 17.

[405] *Isis sin Velo,* I, 299-300. Compárese también con Dunlap, *Sod: the Son of the Man,* págs. 51 y siguientes.

[406] Bajo la autoridad de Ireneo, de Justino Mártir y del *Códex* mismo, demuestra Dunlap que los nazarenos miraban al "Espíritu" como un *Poder malo femenino,* en su conexión con nuestra Tierra.

[407] Fetahil es idéntico a la hueste de los Pitris que "crearon al hombre" sólo como una "envoltura". Era entre los nazarenos el Rey de la Luz y el Creador; pero en este caso es el desdichado Prometeo, que no logra apoderarse del Fuego Viviente necesario para la formación del Alma Divina; pues ignora el nombre secreto, el nombre inefable e incomunicable de los kabalistas.

[408] El Espíritu de la Materia y la Concupiscencia; Kâma-Rûpa, menos Manas, la Mente

hacia el abismo de la materia y dice: "Exista la tierra, lo mismo que ha existido la mansión de los Poderes". Y hundiendo su mano en el caos que condensa, crea nuestro planeta.

Entonces el *Codex* pasa a decir cómo Bahak Zivo fue separado del Espíritu, y los Genios o Ángeles de los Rebeldes[409]. Entonces Mano[410] (el más grande), que reside con el Supremo Ferho, llama a Kebar Zivo (conocido también con el nombre de Nebat lavar bar Lufin), Timón y Vid del alimento de Vida[411], siendo él la tercera Vida, y compadeciéndose de los necios y rebeldes Genios, a causa de la magnitud de su ambición, dice: "Señor de los Genios[412] (Æones), mira lo que los Genios (los Ángeles Rebeldes) hacen, y acerca de lo que se están consultando[413]. Ellos dicen: "Hagamos surgir al mundo y llamemos los "Poderes" a la existencia. Los Genios son los Príncipes (Principios), los Hijos de la Luz, pero tú eres el Mensajero de Vida".

Y con objeto de contrarrestar la influencia de los siete principios "mal dispuestos" la producción del Espíritu, Kebar Zivo (o Cabar Zio), el poderoso Señor de Esplendor, produce *otras siete vidas* (las virtudes cardinales) que resplandecen en su propia forma y luz "desde lo alto"[414] y restablece así el equilibrio entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas.

Aquí se encuentra una repetición de los sistemas dualistas, primitivos y *alegóricos*, como el de Zoroastro, y se observa un germen de las religiones dualistas y dogmáticas del futuro; germen desarrollado como árbol tan frondoso en el Cristianismo eclesiástico. Es ya el bosquejo de los dos "Supremos" –Dios y Satán–. Pero en las Estancias no existe semejante idea.

La mayor parte de los kabalistas cristianos occidentales, y sobre todo Eliphas Lévi, en su deseo de reconciliar las Ciencias Ocultas con los dogmas de la Iglesia, han hecho todo cuanto han podido para convertir la "Luz Astral", exclusiva y principalmente en el Pleroma de los primitivos Padres de la Iglesia, la residencia de la Hueste de los Ángeles Caídos, de los Archontes y Poderes. Pero la Luz Astral, aunque es tan sólo el aspecto inferior de lo Absoluto, es, sin embargo, dual. Es el Anima Mundi, y nunca debe ser considerada de otra manera, excepto cuando median propósitos kabalísticos. La diferencia que existe entre su "Luz" y su "Fuego Viviente" siempre deben tenerla presente el Vidente y el Psíquico. El aspecto superior de esta "Luz" sin el cual sólo se pueden producir criaturas de materia, es este Fuego Viviente

---

409 *Codex Nazarœs,* II, 233.

410 Este Mano de los nazarenos se parece de modo extraño al Manu indo, el Hombre Celestial del *Rig Veda.*

411 "Yo, soy la verdadera *Vid* y mi padre es el labrador". (*Juan,* XV, 1).

412 Entre los gnósticos, Cristo, lo mismo, que Miguel, que es idéntico a él bajo algunos de sus aspectos, era el "Jefe de los Æones".

413 *Codex Nazarœs* I, 135.

414 Véase la Cosmogonía de Ferecides.

y su Séptimo Principio. En *Isis sin Velo* se dice en una descripción completa de la misma, lo que sigue:

> La luz Astral o Anima Mundi es dual y bisexual. La porción masculina (ideal) de la misma es puramente divina y espiritual, es la Sabiduría, es el Espíritu o Purusha; al paso que la porción femenina (el Espíritu de los nazarenos) hallábase manchada, en un sentido, con materia, *es* en verdad materia, y por lo tanto, ya es mala. Es el principio de vida de cada criatura viviente, y proporciona el alma astral, el *periespíritu* flúidico, a hombres, animales, aves del aire y a todas las cosas vivas. Los animales poseen tan sólo el germen latente del alma inmortal más elevada. Esta última se desarrollará sólo después de una serie de evoluciones innumerables; la doctrina de cuyas evoluciones se halla contenida en el axioma kabalístico: "Una piedra se convierte en una planta; una planta en un animal, un animal en un hombre; un hombre en un espíritu y el espíritu en un dios"[415].

Los siete principios de los Iniciados orientales no habían sido explicados cuando se escribió *Isis sin Velo,* y sí tan sólo las tres *Caras Kabalísticas* de la *Kabalah* semiexotérica[416]. Pero éstas contienen la descripción de las naturalezas místicas del primer Grupo de Dhyân Chohans en el *regimen ignis,* la región y "regla (o gobierno) del fuego", dividido en tres clases, sintetizadas por la primera, con lo cual resultan *cuatro* o la "Tetraktys". Si se estudian los comentarios atentamente, se encontrará la misma progresión en las naturalezas angélicas, a saber: desde el estado *pasivo* descendiendo al *activo;* estando tan próximo el último de estos Seres al Elemento Ahamkâra (la región o plano en el que el reconocimiento de la *propia individualidad,* o el sentimiento de *Yo soy yo*, comienza a definirse), como los primeros se hallan próximos de la Esencia no diferenciada. Éstos son Arûpa, incorpóreos; aquéllos, Rûpa, corpóreos.

En el volumen II de la misma obra[417] se trata cumplidamente de los sistemas filosóficos de los gnósticos y de los primitivos judíos cristianos, los nazarenos y ebionitas. Estos sistemas presentan las opiniones que se sostenían en aquellos días –fuera del círculo de los judíos mosaicos– acerca de Jehovah. Éste era identificado por todos los gnósticos, más bien con el mal principio que con el bueno. Para ellos, era el Ilda-Baoth, el "Hijo de las Tinieblas", cuya madre, Sophia Achamôth, era hija de Sophia, la Sabiduría Divina –el Espíritu Santo Femenino de los primeros cristianos—, Âkâsha; al paso que Sophia Achamôth personificaba la Luz Astral Inferior o el Éter. La Luz Astral se encuentra en la misma relación respecto a Âkâsha y al Anima Mundi, como Satán respecto a la Deidad. Son una y misma cosa *vista bajo dos aspectos:* el espiritual y el psíquico —el lazo superetéreo o de conexión entre la materia y el

---

[415] I, 301, nota.

[416] Encuéntranse, sin embargo, en el *Libro de los Números* caldeo.

[417] *Ob. cit.*, II, 183 y siguientes.

espíritu puro— y lo físico[418]. Ilda-Baoth –nombre compuesto de *Ilda* (ילד), niño, y *Boath*, este último de כהוע, un huevo, y de כהרת caos, vacío o desolación; o el Niño nacido en el Huevo del Caos, lo mismo que Brahmâ o Jehovah, es simplemente uno de los Elohim, los Siete Espíritus Creadores, y uno de los Sephiroth inferiores. Ilda-Baoth produce de sí mismo otros siete Dioses, "Espíritus Estelares" o los Antecesores Lunares[419], pues todos son los mismo[420]. Todos son *según su propia imagen,* los "Espíritus de la Faz" y las reflexiones recíprocas, que se obscurecen y se materializan más y más a medida que sucesivamente se separan de su causa primera. Ellos habitan también siete regiones dispuestas a modo de escalera, pues sus peldaños constituyen un descenso y ascenso en la escala del espíritu y la materia[421]. Entre paganos y cristianos, entre indos y caldeos, tanto para los griegos como para los católicos romanos –con ligeras variaciones en los textos referentes a su interpretación–, todos ellos eran los Genios de los siete planetas, así como de las siete esferas planetarias de nuestra Cadena septenaria, de las cuales es la Tierra la más inferior. Esto relaciona los Espíritus "Estelares" y "Lunares" con los Ángeles planetarios superiores y con los Saptarshis, los siete Rishis de las Estrellas, de los indos —como Ángeles, o Mensajeros subordinados a estos Rishis, emanaciones, en escala descendente, de los primeros. ¡Tales eran, según la opinión de los filósofos gnósticos, el Dios y los Arcángeles en la actualidad adorados por los cristianos! Los "Ángeles Caídos" y la leyenda de la "Guerra en los Cielos" son, pues, de origen puramente pagano, y vienen de la India por la vía de Persia y de Caldea. La única referencia que a lo anterior existe en el canon cristiano se encuentra en el *Apocalipsis XII,* como se ha citado en páginas anteriores.

Así es que "Satán", en cuanto cesa de ser considerado según el espíritu supersticioso, dogmático y antifilosófico de las iglesias, se convierte en la grandiosa imagen de quien ha hecho del hombre *terrestre,* un Hombre *divino;* de quien le concedió al través del largo ciclo del Mahâkalpa, la ley del Espíritu de Vida, y le libertó del Pecado de la Ignorancia, y por tanto, de la Muerte.

---

418 Acerca de la diferencia entre *nous*, la Sabiduría divina superior, y *psyche*, la inferior y terrestre, véase *Santiago*, III, 15-17.

419 La relación de Jehovah con la Luna en la *Kabalah,* es bien conocida de los estudiantes.

420 Acerca de los nazarenos, véase *Isis sin Velo,* II, 131 y 132. Los verdaderos partidarios del verdadero Christos eran todos nazarenos y *cristianos*, y fueron los contrarios de los cristianos posteriores.

421 Véase el diagrama de la Cadena Lunar de siete mundos, en la que, como en la nuestra y en cualquier otra cadena, los mundos superiores son espirituales, al paso que el más inferior, sea la Luna, la Tierra. o cualquier otro planeta, es oscuro por la materia.

6. LAS RUEDAS MÁS ANTIGUAS RODABAN HACIA ABAJO Y HACIA ARRIBA *(a)* … LA HUEVA DE LA MADRE LLENABA EL TODO[422]. HUBO BATALLAS REÑIDAS ENTRE LOS CREADORES Y LOS DESTRUCTORES, Y BATALLAS REÑIDAS POR EL ESPACIO; APARECIENDO Y REAPARECIENDO LA SEMILLA CONTINUAMENTE *(b)* [423].

*(a)* Habiendo concluido aquí ya con nuestras digresiones (que aun cuando interrumpan el curso de la narración son necesarias para la dilucidación del esquema completo), debemos volver una vez más a la Cosmogonía. La frase "Ruedas más Antiguas" se refiere a los Mundos o Globos de nuestra Cadena, tal como eran durante las Rondas anteriores. Esta Estancia, explicada esotéricamente, se ve que está recogida por completo en las obras kabalísticas. En ella se encontrará la historia de la evolución de los innumerables Globos que se desenvuelven después de un Pralaya periódico, reconstruidos bajo nuevas formas con materiales antiguos. Los Globos precedentes se desintegran y reaparecen, transformados y perfeccionados para una nueva fase de vida. En la *Kabalah,* los mundos son comparados a chispas que saltan bajo el martillo del gran Arquitecto –la *Ley,* la Ley que rige a todos los Creadores menores.

El diagrama comparativo de esta pagina (Diagrama III), demuestra la identidad entre los dos sistemas: el kabalístico y el oriental. Los tres superiores son los tres planos de conciencia más elevados, y en ambas escuelas tan sólo se revelan y explican a los Iniciados; los cuatro de abajo representan los cuatro planos inferiores, siendo el más bajo de todos el nuestro, o sea el Universo visible.

Estos siete *planos* corresponden a los siete *estados* de conciencia en el hombre. Él es el que tiene que poner a tono sus tres estados superiores con los tres planos superiores en el Kosmos. Pero antes que pueda intentar hacerlo, tiene que despertar las tres "sedes" a la vida y a la actividad. ¡Y cuán pocos son capaces de alcanzar por sí mismos ni siquiera una comprensión superficial de Âtmâ Vidyâ (el Conocimiento Espiritual), o sea lo que los sufis llaman Rohanee![424].

*(b)* "Apareciendo y reapareciendo la Semilla continuamente." Aquí "Semilla" representa el "Germen del Mundo", considerado por la Ciencia como partículas materiales en una condición sumamente atenuada; pero en la física ocultista como "partículas espirituales" o sea materia suprasensible existente en estado de diferenciación primaria. Para ver y apreciar la diferencia —el abismo inmenso que separa a la materia terrestre de los grados más sutiles de la materia suprasensible–

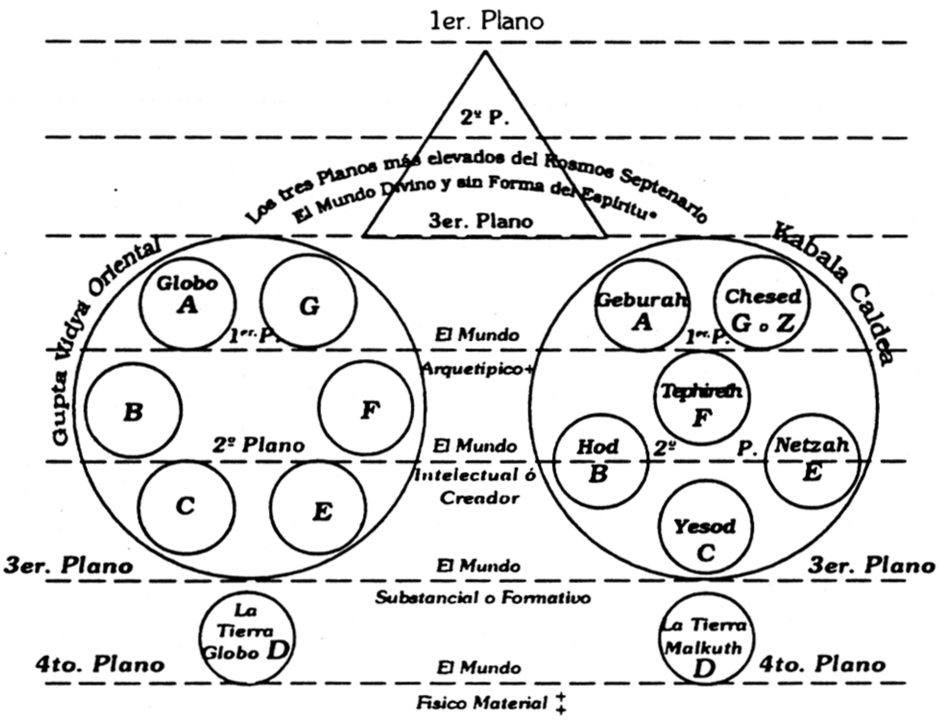
[422] El Kosmos entero. Adviértese al lector que Kosmos, con frecuencia, significa en las Estancias tan sólo nuestro propio Sistema Solar, no el Universo Infinito.

[423] Esto es puramente astronómico.

[424] Para una explicación más clara de lo de arriba véase "Saptaparna" en el Índice.

todos los astrónomos, químicos y físicos deberían ser por lo menos psicómetras; tendrían que ser capaces de sentir por sí mismos aquella diferencia que se obstinan en no creer. Mrs. Elizabeth Denton, una de las mujeres más ilustradas, así como también de las más materialistas y escépticas de su tiempo —esposa del profesor Denton, el bien conocido geólogo americano, y autor de *The Soul of Things*–, era, a pesar de su escepticismo, una de las psicómetras más maravillosas. He aquí lo que describe en uno de sus experimentos. Una partícula de un meteorito fue colocada sobre su frente dentro de una cubierta, sin saber lo que contenía, y aquella señora dijo:

> ¡Qué diferencia entre lo que reconocemos como materia aquí, y lo que parece materia allí! En la una, *los elementos son tan groseros y tan angulosos,* que me admiro de cómo podernos sufrirla, y más aún de que queramos continuar relacionados con ella; en la otra, todos los elementos se hallan tan refinados, están tan libres de aquellas grandes y ásperas angulosidades que aquí caracterizan a los elementos, que no puedo menos de considerar a *aquéllos* como la existencia real con títulos bien superiores a ésta[425].




* El Arûpa o "sin forma"; en donde la forma cesa de existir, en el plano objetivo.

† La palabra "Arquetipo" no debe tomarse aquí en el sentido que le daban los platónicos; esto es, el Mundo tal corno existía *en la Mente* de la Deidad; sino en el

[425] *Ob. cit.*, III 346.

sentido dé un Mundo hecho como primer modelo, para ser seguido y perfeccionado por los Mundos que le suceden físicamente, aunque perdiendo en pureza.

§ Éstos son los cuatro planos inferiores de la Conciencia Cósmica, siendo los tres superiores inaccesibles a la inteligencia humana en su presente desarrollo. Los siete estados de la conciencia humana pertenecen a otra cuestión muy distinta.

En Teogonía, cada Semilla es un organismo etéreo, del que se desarrolla más adelante un Ser celestial, un Dios.

En el "Principio" lo llamado en la fraseología mística "Deseo Cósmico" se despliega en Luz Absoluta. Ahora bien, la luz sin sombra alguna, sería la luz absoluta: en otras palabras, la oscuridad absoluta, como trata de probar la ciencia física. Esta "sombra" aparece bajo la forma de la materia primordial alegorizada, si se quiere, en la forma del Espíritu del Fuego o Calor Creador. Si, desechando la forma poética y la alegoría, prefiere la Ciencia ver en ella la "niebla de fuego" primordial, no hay en ello el menor inconveniente. Sea de una manera o de otra, ya sea Fohat o la famosa Fuerza de la ciencia, sin nombre alguno y de tan difícil definición como nuestro mismo Fohat, aquel Algo "ha hecho mover al Universo con movimiento circular" como dice Platón; o como lo expresa la enseñanza ocultista:

*El Sol Central hace que Fohat recoja polvo primordial en forma de globos, que los impulse a moverse en líneas convergentes, y que, finalmente, se aproximen unos a otros y se agreguen… Esparcidos por el Espacio sin orden ni sistema, los Gérmenes de Mundos entran en colisiones frecuentes hasta su agregación final, después de lo cual se convierten en Vagabundos* [*Cometas*]. *Entonces comienzan los combates y las luchas. Los más antiguos* [*cuerpos*] *atraen a los más jóvenes, mientras que otros los repelen. Muchos perecen, devorados por sus compañeros más fuertes. Los que se salvan, se convierten en mundos*[426].

Esto, una vez analizado y meditado seriamente, se verá que es tan científico como podía haberlo expuesto la Ciencia, aun la más reciente.

Se nos ha asegurado que existen varias obras modernas de presunciones especulativas acerca de semejantes luchas por la vida en los espacios siderales, especialmente en lengua alemana. Nos congratulamos de ello; pues lo que exponemos es una enseñanza oculta perdida en la noche de las edades arcaicas. De ella nos hemos ocupado de lleno en *Isis sin Velo;* y la idea de la evolución parecida a la darwinista, de la lucha por la vida y la supremacía, y de la "supervivencia de los más aptos", tanto entre las Huestes de arriba como entre las Huestes de abajo, discurre al través de los dos volúmenes de nuestra obra primitiva escrita en 1876. Pero la idea no era nuestra; es de la antigüedad. Hasta los escritores puránicos han entretejido

[426] *Libro de Dzyan.*

ingeniosamente la alegoría con los hechos cósmicos y los sucesos humanos. Cualquier simbologista puede discernir sus alusiones astronómicas, aun cuando sea incapaz de comprender todo el significado. Las grandes "guerras en los cielos" en los *Purânas;* las guerras de los Titanes, en Hesiodo y en otros escritores clásicos; las "luchas" también en el mito egipcio entre Osiris y Tifón; y hasta las que figuran en las leyendas escandinavas, todas ellas se refieren al mismo asunto. La Mitología del Norte hace referencia a esto en la batalla de las Llamas, los hijos de Muspel, que combaten en el campo de Wigred. Todas éstas se refieren al Cielo y a la Tierra, y poseen un significado doble, y a menudo triple, así como una aplicación esotérica a cosas de arriba lo mismo que a cosas de abajo. Se refieren separadamente a luchas astronómicas, teogónicas y humanas; al ajustamiento de los orbes y a la supremacía entre las naciones y tribus. La "lucha por la existencia" y la "supervivencia de los más aptos", reinaron supremas desde el momento en que el Kosmos se manifestó a la existencia, y difícilmente podían escapar a la mirada observadora de los antiguos Sabios. De ahí los incesantes combates de Indra, el Dios del Firmamento, con los Asuras –degradados de Dioses elevados a Demonios cósmicos– y con Vritra o Ahí; las batallas reñidas entre estrellas y constelaciones, entre lunas y planetas –encarnados después como reyes y mortales. De ahí también la Guerra en los Cielos de Miguel y su Hueste contra el Dragón –Júpiter y Lucifer-Venus– cuando un tercio de las estrellas de la Hueste rebelde fue precipitado a las profundidades del Espacio, y "su lugar no fue encontrado más en los Cielo". Según escribimos largo tiempo ha:

> Ésta es la piedra fundamental de los ciclos secretos. Demuestra que los brahmanes y los tanaim… especulan acerca de la creación y desenvolvimiento del mundo, de manera igual a la de Darwin, anticipándose a él y a su escuela en la selección natural, el desarrollo gradual y la transformación de las especies[427].

Existieron antiguos mundos que perecieron, vencidos por los nuevos, etc. El aserto de que todos los mundos, estrellas, planetas, etc. –tan pronto como un núcleo de substancia primordial en estado laya (indiferenciado) es animado por los principios en libertad de un cuerpo sideral que acaba de morir–, se convierten primero en cometas y luego en soles, para enfriarse convirtiéndose en mundos habitables, es una enseñanza tan antigua como los Rishis.

Así pues, según vemos, los Libros Secretos enseñan claramente una astronomía, que ni aun por la especulación moderna sería despreciada, si esta ultima pudiese comprender por completo sus enseñanzas

Porque la astronomía arcaica y las ciencias físico-matemáticas antiguas expresaban ideas idénticas a las de las ciencias modernas, y muchas de mayor importancia. Una

[427] *Isis sin Velo.*

"lucha por la vida" y una "supervivencia de los más aptos", tanto en los mundos arriba como aquí en nuestro planeta, es lo que claramente se enseña. Esta enseñanza, sin embargo, aun cuando no sería desechada por completo por la Ciencia, será seguramente repudiada como un todo integral. Pues ella afirma que sólo hay siete "Dioses" primordiales nacidos por sí mismos, emanados del uno y trino. En otras palabras: significa que todos los mundos o cuerpos siderales (siempre en estricta analogía) son formados el uno de otro después que ha tenido lugar la manifestación primordial al principio de la Gran Edad.

El nacimiento de los cuerpos celestes en el espacio, se compara a una muchedumbre de peregrinos en la fiesta de los Fuegos. Siete ascetas aparecen en los umbrales del templo con siete varillas de incienso encendidas. A la luz de las mismas, enciende la primera fila de peregrinos sus varillas de incienso. Después de lo cual, empieza cada uno de los ascetas a hacer girar su varilla en el espacio sobre su cabeza, y proporciona fuego al resto de los peregrinos. Lo mismo sucede con los cuerpos celestes. Un centro laya es encendido y despertado a la vida por los fuegos de otro "peregrino", después de lo cual, el nuevo "centro" se lanza al espacio y se convierte en un cometa. Tan sólo después de haber perdido su velocidad, y por lo tanto, su cola flamígera, es cuando el Dragón de Fuego se establece para vivir tranquilo y estable, a manera de ciudadano regular y respetable de la familia sideral. Por lo tanto, se dice:

*Nacido en los abismos insondables del Espacio, del elemento homogéneo llamado el Alma del Mundo, cada núcleo de materia cósmica, lanzado súbitamente a la existencia, comienza su vida bajo las circunstancias más hostiles. Al través de una serie de épocas innumerables, tiene que conquistar por sí mismo un lugar en los infinitos. Circula alrededor, entre cuerpos más densos y ya fijos, moviéndose por impulsos súbitos; dirígese hacia algún punto dado o centro que le atrae, tratando de evitar, a manera de buque metido en un estrecho cuajado de arrecifes y de escollos, otros cuerpos que a su vez le atraen y le repelen. Muchos perecen, desintegrándose sus masas en el seno de otras más potentes, y principalmente en las simas insaciables de los Soles diversos, cuando nacen dentro de un sistema. Los que se mueven más lentamente y son impelidos en una trayectoria elíptica, están condenados a la aniquilación más pronto o más tarde. Otros, moviéndose en curvas parabólicas, escapan generalmente a la destrucción, gracias a su velocidad.*

Imaginarán, quizás, algunos lectores de espíritu muy crítico, que esta enseñanza referente al estado cometario, por el cual todos los cuerpos celestes pasaron, se halla en contradicción con las afirmaciones que se han hecho de que la Luna es la madre de la Tierra. Quizás imaginarán que es necesaria la intuición para armonizar a las dos. Pero no hace falta, a la verdad, intuición alguna. ¿Qué es lo que sabe la Ciencia en cuanto a los Cometas, su génesis, desarrollo y manera final de conducirse? ¡Nada, absolutamente nada! ¿Y qué hay de imposible en que un centro laya –un fragmento de protoplasma cósmico, homogéneo y latente–, cuando sea súbitamente animado o

inflamado, se lance desde su yacimiento al espacio, y gire en torbellino al través de los abismos insondables, con objeto de robustecer su organismo homogéneo, por una acumulación y adición de elementos diferenciados? ¿Y por qué un cometa semejante no ha de poder establecerse, vivir y convertirse en un globo habitado?

"*Las mansiones de Fohat son muchas" –*se ha dicho—. "Él *coloca a sus Cuatro Hijos de Fuego* [*electro-positivos*]*, en los Cuatro-Círculos";* estos Círculos son el ecuador, la eclíptica y los dos paralelos de declinación, o los trópicos; para presidir cuyos *climas,* las Cuatro místicas Entidades están colocadas. Además: "*Otros Siete* [*Hijos*] *son comisionados para presidir los siete Lokas calientes y los siete fríos* [*los infiernos de los brahmanes ortodoxos*]*, en-los dos extremos del Huevo de Materia* [*nuestra tierra y sus polos*]*".* Los siete Lokas son también llamados los "Anillos*"*, y los "Círculos", en otra parte. Los antiguos consideraban *siete* círculos polares, en lugar de dos, como los europeos; pues el Monte Meru, que es el Polo Norte, se dice que tiene siete peldaños de oro y siete de plata, que a él conducen. La extraña afirmación que figura en una de las Estancias, de que: "*Los Cantos de Fohat y de sus Hijos eran* RADIANTES *como la marea de mediodía y la Luna combinadas";* y la de que los Cuatro Hijos del Cuádruple Círculo del *medio,* "VEN *los Cantos de su padre y* OYEN *su Radiación selénico-solar"* es explicada en el Comentario con estas palabras: "*La agitación de las Fuerzas Fohátic as en los dos extremos fríos* [*Polos Norte y Sur*] *de la tierra, que se sigue en una radiación multicolor durante la noche, posee en sí varias de las propiedades del Akâsha* [Éter], *Color lo mismo que Sonido".*

"El sonido es la característica del Âkâsha [Éter]; él genera el Aire cuya propiedad es el Tacto; el cual [por fricción] se convierte en productor de Color y de Luz"[428] .

Quizás será considerado lo anterior como un disparate arcaico; pero será mejor comprendido si el lector tiene presente las auroras boreal y austral, las cuales tienen lugar en los centros mismos de las fuerzas eléctricas y magnéticas terrestres. Se dice que ambos polos son los depósitos, los receptáculos y manantiales, a la vez, de la Vitalidad cósmica y terrestre (Electricidad), cuyo exceso habría hecho estallar a la Tierra en innumerables fragmentos largo tiempo ha, a no ser por estas dos válvulas de seguridad naturales. Al mismo tiempo, es una teoría que últimamente se ha convertido en axioma, que el fenómeno de las luces polares va acompañado y es productor de intensos sonidos a manera de silbidos, chirridos y rugidos. Véanse las obras del profesor Humboldt acera de la aurora boreal, y su correspondencia en lo referente a esta discutida cuestión.

[428] *Vishnu Purâna.*

7. HAZ TUS CÁLCULOS LANÚ, SI QUIERES SABER LA EDAD EXACTA DE TU PEQUEÑA RUEDA[429]. SU CUARTO RAYO ES NUESTRA MADRE *(a)* [430]. ALCANZA EL CUARTO FRUTO DEL CUARTO SENDERO DEL CONOCIMIENTO QUE CONDUCE AL NIRVÂNA, Y TÚ COMPRENDERÁS, PORQUE VERÁS… *(b).*

*(a)* La "Pequeña. Rueda" es nuestra Cadena de Esferas, y el "Cuarto Rayo de la Rueda" es nuestra Tierra, la cuarta de la Cadena. Es una de aquellas sobre las cuales el "soplo caliente [positivo] del Sol" tiene un efecto directo.

Las siete transformaciones fundamentales de los Globos o Esferas celestes, o más bien, las de las partículas de materia que las constituyen, son descritas como sigue: 1ª, la *homogénea;* 2ª la *aeriforme y radiante* –gaseosa; 3ª, la *coagulosa* (nebulosa); 4ª, la *atómica, etérea,* comienzo de movimiento, y por lo tanto, de diferenciación; 5ª, la *germinal, ígnea*— diferenciada, pero tan sólo compuesta de los gérmenes de los Elementos, en sus estados primordiales, poseyendo siete estados, cuando desarrollados por completo en nuestra tierra; 6ª, la *cuádruple, vaporosa* –la Tierra futura; 7ª, la *fría*– y dependiente del Sol para la vida y la luz.

Calcular su edad, sin embargo, según se dice al discípulo que lo haga en la Estancia, es bien difícil, desde el momento en que no se nos dan los números representantes del Gran Kalpa, y no se nos permite publicar los correspondientes a nuestros pequeños Yugas, más que como duración aproximada de éstos. "Las más antiguas *Ruedas han rodado durante una Eternidad y la mitad de una Eternidad"* dice. Sabemos que por "Eternidad" se entiende la séptima parte de 311.040.000.000.000 de años, o una Edad de Brahmâ. ¿Pero y qué? Sabemos también que, para empezar, si tomamos como base las cifras anteriores, tenemos que eliminar ante todo de los 100 Años de Brahmâ, o 311.040.000.000.000 años, dos Años empleados por los Sandhyâs (crepúsculos), lo cual los deja reducidos a 98, pues tenemos que referirlos a la combinación mística de 14 x 7. Pero *nosotros* no poseemos conocimiento alguno en cuanto al tiempo en que comenzó precisamente la evolución y formación de nuestra pequeña tierra. Por lo tanto, es imposible calcular su edad, a menos de que se dé la época de su nacimiento –lo cual, hasta la fecha, se niegan a hacer los Maestros. A la conclusión del volumen II y en los volúmenes III y IV se harán, sin embargo, algunas indicaciones cronológicas. De todos modos debemos tener presente que la ley de analogía se aplica lo mismo a los mundos que al hombre; y que así como "*El Uno* [*la Deidad*] *se convierte en Dos* [*el Deva o Ángel*]*, y el Dos se convierte en Tres* [*o el Hombre*]*,* etc., del mismo modo se nos enseña que los Coágulos (el material para mundos), se convierten en Vagabundos (Cometas); que éstos se convierten en estrellas, y las estrellas (los centros de vórtices) en *nuestro sol y planetas,* en

[429] Cadena.

[430] La Tierra

resumen. [Esto no puede ser tan *anticientífico,* desde el momento en que Descartes pensó también que "los planetas giraban sobre sus ejes por haber sido en otro tiempo estrellas luminosas, centros de vórtices".]

*(b)* Existen cuatro grados de iniciación mencionados en las obras exotéricas, los cuales son respectivamente conocidos en sánscrito como Srôtâpanna, Sakridâgâmin, Anâgâmin y Arhat; teniendo las mismas denominaciones, en esta nuestra Cuarta Ronda, los Cuatro Senderos que conducen al Nirvâna. El Arhat, si bien puede contemplar el Pasado, el Presente y el Futuro, no es todavía el más alto Iniciado; pues el Adepto mismo, el candidato *iniciado,* se convierte en Chela (discípulo) de un Iniciado más elevado. Tres grados superiores más le quedan por conquistar al Arhat que quiera alcanzar la cúspide de la escala del Arhatado. Los hay que aun lo han alcanzado en esta nuestra Quinta Raza; pero las facultades necesarias para lograr estos grados más elevados, tan sólo se encontrarán plenamente desarrolladas en el tipo general del asceta, al final de esta Raza Raíz, y en las Sexta y Séptima. Así es que existirán siempre Iniciados y Profanos hasta el final de este Manvantara menor, el presente Ciclo de Vida. Los Arhats de la "Niebla de Fuego" los del séptimo peldaño hállanse tan sólo a un paso de la Raíz Fundamental de su Jerarquía, la más elevada que existe en la Tierra y en nuestra Cadena Terrestre. Esta "Raíz Fundamental" tiene un nombre que puede ser traducido tan sólo por medio de varias palabras: el "Baniano-Humano siempre Viviente". Este "Ser Maravilloso" descendió de una "elevada región" –dicen– durante la primera porción de la Tercera Época, antes de la separación de sexos en la Tercera Raza.

A esta Tercera Raza se la llama algunas veces, colectivamente, los "Hijos del Yoga Pasivo"; o sea que fue producida inconscientemente por la segunda Raza, la cual, como era intelectualmente inactiva, se supone permanecía constantemente sumida en una especie de contemplación abstracta o vacía, como la que requieren las condiciones del estado Yoga. En el primer tiempo de la existencia de esta Tercera Raza, cuando se hallaba todavía en estado de pureza, los "Hijos de la Sabiduría", que, como se verá, encarnaron en esta Tercera Raza, produjeron por Kriyâshakti una generación llamada los "Hijos de Ad", o "de la Niebla de Fuego", los "Hijos de la Voluntad y del Yoga", etc. Ellos eran un producto consciente; pues una porción de la Raza se hallaba animada ya con la chispa divina de una inteligencia espiritual y superior. Esta generación no era una Raza. Era al principio un Ser Maravilloso, llamado el "Iniciador", y después de él un grupo de Seres semihumanos, semidivinos. "Elegidos" en la *génesis* arcaica con ciertos propósitos, se dice que en ellos encarnaron los más elevados Dhyânis –"Munis y Rishis de Manvantaras anteriores"–, *para formar el semillero de futuros Adeptos humanos,* en esta tierra y durante el Ciclo presente. Estos "Hijos de la Voluntad y del Yoga", nacidos, por decirlo así, de un modo inmaculado, permanecieron, según se explica, aparte por completo del resto de la humanidad.

El "Ser" al cual se acaba de hacer referencia, y que tiene que permanecer innominado, es el *Árbol* del cual, en épocas subsiguientes, se han ramificado todos los grandes Sabios y Hierofantes *históricamente* conocidos, tales corro el Rishi Kapila, Hermes, Enoch, Orfeo, etc., etc. Como *hombre* objetivo, él es el misterioso (para el profano, el siempre invisible, y sin embargo siempre presente). Personaje acerca del cual abundan las leyendas en Oriente, en especial entre los ocultistas y los estudiantes de la Ciencia Sagrada. Él es quien cambia de forma, y sin embargo, permanece siempre el mismo. Y él es, además, el que posee la autoridad espiritual sobre todos los Adeptos *iniciados* que en el mundo entero existen. Él es, como se ha dicho, el "Sin Nombre" que tantos nombres posee, y cuyo nombre y naturaleza son sin embargo desconocidos. Él es *el* "Iniciador", llamado la "GRAN VÍCTIMA". Porque, sentado en los Umbrales de la Luz, la contempla desde el círculo de Tinieblas que no quiere cruzar; ni abandonará su puesto hasta el Día postrero de este Ciclo de Vida. ¿Flor qué permanece el Solitario Vigilante en el puesto por él escogido? ¿Por qué permanece sentado junto a la Fuente de la Sabiduría Primordial, en la cual no bebe ya, puesto que nada tiene ya que aprender que no sepa, ni en esta tierra ni en sus Cielos? Porque los solitarios Peregrinos cuyos pies sangran de vuelta a su Hogar, jamás se hallan seguros, hasta el último momento, de no perder su camino en este desierto sin límites de la ilusión y de la materia, llamado la Vida Terrena. Porque quiere gustoso mostrar el camino hacia aquella región de libertad y de luz, de la cual es desterrado voluntario, a todos los prisioneros que han logrado libertarse de los lazos de la carne y de la ilusión. Porque, en una palabra, él se ha sacrificado por la humanidad aunque tan sólo unos pocos elegidos podrán aprovecharse del GRAN SACRIFICIO.

Bajo la dirección silenciosa y directa de este MAHA-GURU, todos los demás Maestros e Instructores menos divinos de la humanidad, se convirtieron, desde el despertar primero de la conciencia humana, en los guías de la humanidad primitiva. Gracias a estos "Hijos de Dios", aquella humanidad infantil obtuvo sus primeras nociones de todas las artes y ciencias, lo mismo que las del conocimiento espiritual; y Ellos fueron quienes colocaron las primeras piedras de los cimientos de aquellas civilizaciones que tan cruelmente confunden a nuestras generaciones modernas de escritores y de eruditos.

Quienes pongan en duda esta afirmación, que nos expliquen con fundamentos igualmente razonables el misterio del saber extraordinario poseído por los antiguos, que algunos pretenden se desenvolvieron de salvajes abyectos parecidos a animales, los "hombres de las cavernas" de la época paleolítica. Diríjanse por ejemplo a obras tales como las de Vitrubio Polio, de la época de Augusto, sobre arquitectura, en la cual las reglas de proporción son las *enseñadas antiguamente en las Iniciaciones,* si quieren conocer el arte verdaderamente divino, y comprender *el profundo significado esotérico oculto en cada regla y ley de proporción.* Ningún hombre descendiente de

un habitante de las cavernas paleolíticas hubiera podido desarrollar por sí solo una ciencia semejante, aun al través de milenios de evolución intelectual y pensante. Fueron los discípulos de aquellos Rishis y Devas encarnados de la Tercera Raza-Raíz, los que transmitieron su saber, de una generación a otra, a Egipto y a Grecia, con su *canon de proporción,* en la actualidad perdida; así como los discípulos de los Iniciados de la Cuarta, los atlantes, lo transmitieron a sus Cíclopes, los "Hijos de los Ciclos" o del "Infinito", de quienes pasó el nombre a las generaciones posteriores de sacerdotes gnósticos.

> A causa de la divina perfección de aquellas proporciones arquitectónicas, podían los antiguos construir esas maravillas de todas las épocas subsiguientes, sus templos, pirámides, santuarios, subterráneos, cromlechs, cairns, altares, demostrando que poseían fuerzas y conocimiento en mecánica ante los cuales la ciencia moderna resulta juego de niños y a cuyas obras esta misma ciencia se refiere denominándolas "obras de gigantes con cien manos"[431].

Los arquitectos modernos puede que no hayan descuidado por completo aquellas reglas, pero les han añadido lo suficiente en cuanto a innovaciones empíricas, para destruir aquellas proporciones justas. Vitrubio fue quien dio a la posteridad las reglas de construcción de los templos griegos erigidos a los dioses inmortales; y los diez libros de Marco Vitrubio Polio sobre arquitectura, de uno que en resumen *era un iniciado,* pueden ser tan sólo estudiados esotéricamente. Los Círculos Druídicos, los Dólmenes, los Templos de la India, Egipto y Grecia; las Torres y las 127 ciudades que en Europa ha encontrado como de "origen ciclópeo" el Instituto francés, son todos obra de arquitectos sacerdotes iniciados, los descendientes de aquellos que en un principio fueron enseñados por los "Hijos de Dios", y llamados con justicia los "Constructores". He aquí la apreciación de la posteridad sobre estos descendientes:

> No hacían uso de mortero ni de cemento ni de hierro, ni de acero para cortar las piedras; y, sin embargo, hállanse tan artificiosamente labradas, que en Muchos sitios se perciben muy difícilmente las junturas, a pesar de que muchas de las piedras, como en el Perú, tienen 38 pies de largo, 18 de ancho y seis de espesor, habiéndolas en los muros de la fortaleza de Cuzco todavía de mayor tamaño[432].

Y también:

> El pozo de Siena, construido hace 5.400 años, cuando aquel lugar se hallaba exactamente bajo el trópico, lo cual ha cesado ahora de suceder, estaba construido de tal modo, que al mediodía, en el momento preciso del solsticio, se veía todo el disco del Sol

[431] Kenealy, *Book of God,* pág. 118.
[432] Acosta, VI, 14.

> reflejado en su superficie; obra que la ciencia reunida de todos los astrónomos de Europa no sería capaz de llevar a efecto[433].

A pesar de que estas materias se hallan meramente apuntadas en *Isis sin Velo,* no estará de más recordar al lector lo que se dice allí[434] referente a cierta Isla Sagrada en el Asia Central, e indicarle para mayores detalles el capítulo referente a "Los Hijos de Dios y la Isla Sagrada", agregado al volumen III, Estancia IX. Sin embargo, algunas explicaciones más, aun cuando se den en forma fragmentaria, pueden ayudar al estudiante a percibir una vislumbre del misterio presente.

Debemos por lo menos en claras palabras un detalle con referencia a estos misteriosos "Hijos de Dios": de ellos, de estos Brahmaputras, es de quienes los elevados Dvijas, los brahmanes iniciados de la antigüedad, pretendían descender, al paso que el moderno brahmán quisiera hacer creer literalmente a las castas inferiores que ellos (los brahmanes) han procedido directamente de la boca de Brahmâ. Ésta es la enseñanza esotérica, la cual añade, además que si bien aquéllos descendían (espiritualmente por supuesto) de los "Hijos de la Voluntad y del Yoga", se dividieron con el tiempo en opuestos sexos, como hicieron después sus mismos progenitores creados por "Kriyâshakti"; sin embargo, aun sus degenerados descendientes han conservado, hasta el día presente, veneración y respeto hacia la función procreadora, que todavía miran como una ceremonia religiosa, mientras que las naciones más civilizadas la consideran como una función meramente animal. Compárense las opiniones y prácticas occidentales acerca de estas materias, con las Instituciones de Manu, tocante a las leyes del Grihastha o vida matrimonial. El verdadero brahmán es así, en realidad: "aquel cuyos siete antepasados han bebido el zumo de la planta de la Luna (Soma)" y es un "Trisuparna", puesto que ha comprendido el secreto de los *Vedas.*

Y, hasta hoy día, tales brahmanes saben que estando dormida la inteligencia psíquica y física de esta Raza durante sus primeros tiempos, y no estando todavía desarrollada su conciencia, sus concepciones espirituales hallábanse por completo desligadas de todo cuanto físicamente la rodeaba; que el hombre *divino* habitaba en su forma animal, si bien humana al exterior; y que, si existía instinto en él, ninguna conciencia de sí mismo venía a iluminar las tinieblas del Quinto Principio latente. Cuando los Señores de la Sabiduría, impulsados por la ley de evolución, infundieron en él la chispa de la conciencia, el primer sentimiento que se despertó a la vida y a la actividad fue el de solidaridad, el de unidad con sus creadores espirituales. Así como los sentimientos primeros del niño se dirigen a su madre y nodriza, del mismo modo las aspiraciones primeras de la conciencia al despertar en el hombre primitivo iban

[433] Kenealy, *Ibíd.*
[434] I, 587-93.

hacia aquellos cuyo elemento sentía dentro de sí mismo, y que permanecían todavía fuera e independientes de él. La *Devoción* brotó de aquel sentimiento y convirtióse en el móvil primero y principal de su naturaleza; pues es el único que es natural en su corazón, que es innato en él, y que encontramos lo mismo en el niño humano que en el pequeñuelo del animal. Este sentimiento de aspiración instintiva e irresistible en el hombre primitivo, lo describe Carlyle de un modo hermoso, podría decirse intuitivo:

> El gran corazón antiguo, ¡cuán infantil en su sencillez, cuán varonil en su profundidad y solemnidad fervorosa! El cielo permanece sobre él dondequiera que vaya o esté en la tierra; haciendo de toda la tierra un templo místico para sí, y de todos los asuntos terrenos una especie de culto. Fulgores de criaturas resplandecientes brillan en la luz del sol; los ángeles todavía amparan, llevando mensajes de Dios entre los hombres … La maravilla y el prodigio acompañan al hombre; vive en un elemento de milagro…[435] Una gran ley de deber, elevada como estos dos infinitos (el cielo y el infierno), empequeñeciendo, destruyendo todo lo demás —era una realidad y lo es; la vestidura es lo único que ha muerto; ¡la esencia vive, a través de los tiempos y de la eternidad entera!

Vive, es innegable, y se ha establecido con toda su potencia y energía indestructible en el corazón ario asiático, directamente de la Tercera Raza, por medio de sus primeros Hijos nacidos de la Mente, los frutos de Kriyâshakti. A medida que los tiempos han transcurrido, la raza santa de los Iniciados ha producido, aunque sólo muy rara vez y de época en época, semejantes criaturas perfectas; seres aparte, interiormente; si bien, en su exterior, son lo mismo que quienes los han producido.

Durante la infancia de la tercera raza primitiva:

> Una criatura de más exaltada especie
> Faltaba todavía, y por lo tanto, fue intentada,
> Consciente en sus pensamientos, de más vasto pecho
> Para el imperio hecha y propia para regir a las demás.

Fue despertado a la existencia un vehículo perfecto dispuesto para la encarnación de habitantes de esferas más elevadas, quienes, desde entonces, establecieron su residencia en estas formas, nacidas de la *Voluntad Espiritual* y del poder natural y divino en el hombre. Era un hijo del espíritu puro, libre mentalmente de toda mezcla de elementos terrenos. Su constitución física tan sólo pertenecía al tiempo y a la vida; pues derivaba su inteligencia directamente de lo alto. Era el Árbol Viviente de la Sabiduría Divina; y puede, por tanto, ser comparado al Árbol Mundano de la leyenda escandinava, que no puede secarse y morir hasta que se haya reñido el combate postrero de la vida, al paso que sus raíces son de continuo roídas por el dragón Nidhogg. Pues aun el primero y santo Hijo de Kriyâshakti tenía su cuerpo roído por

[435] La que era natural a los ojos del hombre primitivo, se ha convertido única ahora en *milagro* para nosotros; y lo que era para él un milagro, jamás podría ser expresado en nuestro lenguaje.

los dientes del tiempo; pero las raíces de su ser interno permanecieron por siempre inalterables y robustas, puesto que se desarrollaban y extendían en los cielos y no en la tierra. Él fue el primero del *Primero,* y la semilla de todos los demás. Hubo otros Hijos de Kriyâshakti producidos por un segundo esfuerzo espiritual; pero el primero ha permanecido hasta el día como Germen del Conocimiento Divino, el Uno y Supremo entre los terrestres "Hijos de la Sabiduría". Acerca de este asunto no podemos decir más, excepto que en todas las épocas –sí, hasta en la nuestra– han existido grandes inteligencias que han comprendido con exactitud el problema.

¿Cómo ha llegado nuestro cuerpo físico al estado de perfección en que se le encuentra ahora? Al través de millones de años de evolución, por supuesto; pero jamás por medio de, o gracias a los animales, como el materialismo enseña.

Pues, como dice Carlyle:

> … La esencia de nuestro ser, el misterio que en nosotros mismos se llama "Yo" —¡ah! ¿qué palabras poseemos para cosas semejantes?– es un hálito de los Cielos, el más elevado de los Seres, que en el hombre se revela. Este cuerpo, estas facultades, esta nuestra vida, ¿no es esto todo a manera de una vestidura para el Innominado?

El "hálito de los Cielos", o más bien el soplo de Vida llamado en la *Biblia* Nephesh, se halla en cada animal, en cada molécula animada y en cada átomo mineral. Pero ninguno de éstos tiene, como el hombre, conciencia de la naturaleza de la de aquel "Ser Elevadísimo" [436], como ninguno posee esa divina armonía en sus formas que el hombre tiene. Es como dice Novalis, y nadie lo ha expresado después mejor, según lo ha repetido Carlyle:

> Sólo existe un templo en el Universo, y es el Cuerpo del Hombre. Nada es más santo que aquella forma elevada… Tocamos el Cielo cuando ponemos nuestras manos sobre un cuerpo humano. Esto suena a modo de mera figura de retórica; pero no es así. Si en ello se piensa bien, se verá que es un hecho científico; la expresión… de la verdad precisa de la cosa. *Somos* el milagro de los milagros, el gran Misterio inescrutable…[437].

---

[436] No existe nación alguna en el mundo en la que el sentimiento de devoción o de misticismo religioso se halle más desarrollado o aparezca de un modo más prominente que en el pueblo indo. Véase lo que dice Max Müller en sus obras acerca de esta idiosincrasia y rasgo nacional. Esto es herencia directa de los hombres primitivos, *conscientes* de la Tercera Raza.

[437] *Lectures on Heroes.*

## ESTANCIA VII

## LOS PADRES DEL HOMBRE EN LA TIERRA

1. HE AQUÍ EL PRINCIPIO DE LA VIDA INFORME SENCIENTE, *(a)*. PRIMERO, EL DIVION *(b)* [438], EL UNO, QUE PROCEDE DEL ESPÍRITU DE LA MADRE[439]; DESPUÉS, EL ESPIRITUAL[440]; *(c)* [441] LOS TRES EMANANDO DEL UNO *(d)*, LOS CUATRO EMANANDO DEL UNO *(e)*, Y LOS CINCO *(f)*, DE LOS CUALES PROCEDEN LOS TRES, LOS CINCO Y LOS SIETE *(g)*. ÉSTOS SON LOS TRIPLES Y LOS CUÁDRUPLES HACIA ABAJO; LOS HIJOS NACIDOS DE LA MENTE DEL PRIMER SEÑOR[442], LOS SIETE RESPLANDECIENTES[443]. ELLOS SON TÚ, *YO*, ÉL, ¡OH, LANÚ!, *LOS* QUE VELAN SOBRE TI Y TU MADRE, BHÛMI[444].

*(a)* La jerarquía de los Poderes Creadores está dividida esotéricamente en Siete (cuatro y tres), dentro de los Doce grandes órdenes, que recuerdan los doce signos del Zodiaco; estando los siete de la escala en manifestación, relacionados además con los Siete Planetas. Todos éstos se hallan subdivididos en grupos innumerables de Seres divinos espirituales, semiespirituales y etéreos.

Las principales Jerarquías entre éstas, se hallan ligeramente apuntadas en el Gran Cuaternario o los "cuatro cuerpos y las tres facultades", exotéricamente, de Brahmâ, y el Panchâsya, los cinco Brahmâs, o los cinco Dhyâni-Buddhas en el sistema buddhista.

El grupo más elevado hállase compuesto por aquellas a que se da el nombre de las Llamas Divinas, de las cuales se habla también como de los "Leones de Fuego" y de los "Leones de Vida", cuyo esoterismo hállase con seguridad oculto en el signo zodiacal de Leo. Son el *nucléolo* del Mundo superior Divino. Son los Soplos Ígneos Informes, idénticos en un aspecto a la Tríada Sephirotal superior, que los kabalistas colocan en el Mundo Arquetipo.

La misma Jerarquía, con los mismos números, se encuentra en el sistema japonés, en los "Principios", tal como lo enseñan las sectas shinto y buddhista. En este sistema,

---

[438] Vehículo.

[439] Âtman.

[440] Âtmâ-Buddhi, Alma Espiritual. Esto se relaciona con los principios cósmicos.

[441] Además.

[442] Avalokiteshvara.

[443] Constructores. Los siete Rishis creadores, relacionados ahora con la constelación de la Osa Mayor.

[444] La Tierra.

la Antropogénesis precede a la Cosmogénesis; pues lo Divino se sumerge en lo humano, y crea –a mitad de camino en su descenso en la materia– el Universo visible. Los personajes legendarios, observa reverentemente Omoie, "tienen que ser comprendidos como la encarnación estereotipada de la doctrina superior [secreta], y de sus verdades sublimes". El exponer este antiguo sistema por completo, nos quitaría mucha parte del espacio de que disponemos; pero unas pocas palabras con referencia al mismo no estarán fuera de lugar. Lo siguiente es un breve compendio de esta Antropo-Cosmogénesis, y nos demuestra de qué modo tan fiel las naciones más apartadas repetían la misma enseñanza arcaica.

Cuando todo era aún Caos (Kon-ton), tres seres espirituales aparecieron en el plano de la creación futura: 1º *Ame no ani naka nushi no Kami,* "el Divino Monarca del Cielo Central"; 2º, *Taka mi onosubi no Kami,* "la Producción Exaltada, Imperial y Divina del Cielo y de la Tierra"; y 3º, *Kamu mi musubi no Kami,* "la Producción de los Dioses", sencillamente.

Aquellos seres carecían de forma o de substancia –nuestra Tríada Arûpa–, pues ni la substancia celeste ni la terrestre se habían diferenciado todavía, "ni la esencia de las cosas había sido formada".

*(b)* En el *Zohar* —el cual, tal como se halla hoy día arreglado y reeditado por Moisés de León, en el siglo XIII, con el auxilio de cristianos gnósticos de Siria y de Caldea, y corregido y revisado después por muchas manos cristianas, es tan sólo un poco menos exotérico que la *Biblia misma—,* este "Divino [Vehículo] " ya no se presenta como en el *Libra de los Números* caldeo. A la verdad, Ain Suph, la No-cosa Sin Límites Absoluta, usa también la forma del Uno, el "Hombre Celeste" manifestado (la Primera Causa), como su Carro (Mercabah en hebreo, Vâhana en sánscrito) o Vehículo, para descender y manifestarse en el mundo de los fenómenos. Pero los kabalistas ni dicen claro cómo puede lo Absoluto hacer uso de algo o ejercitar atributo alguno, desde el momento en que, como Absoluto, hállase desprovisto de atributos; ni explican lo que en realidad sea la Primera Causa (el Logos de Platón), la idea original y eterna, que se manifiesta por medio de Adam Kadmon, el Segundo Logos, por decirlo así. En el *Libro de los Números* se explica que Ain (En, o Aiôr) es lo único existente por sí mismo, mientras que su "Océano", el Bythos de los gnósticos, llamado Propatôr, es tan sólo periódico. El último es Brahmâ, como diferenciado de Brahman o Para-brahman. Es el Abismo, el Origen de la Luz o Propatôr, que es el Logos Inmanifestado o la idea abstracta, y no Ain Suph, cuyo Rayo emplea Adam Kadmon ("macho, y hembra") o el Logos Manifestado, el Universo objetivo, a manera de Carro con el cual ha de manifestarse. Pero en el *Zohar* leemos la siguiente incongruencia: "*Senior occultatus est, et absconditus; Microprosopus manifestus est,*

*et non manifestus*"[445]. Esto es una falacia, desde el momento en que Microprosopus, o el Microcosmo, puede tan sólo existir durante sus manifestaciones, y es destruido durante los Mahâpralayas. La *Kabalah* de Rosenroth no sirve de guía; antes bien, con mucha frecuencia es origen de confusión.

El *Primer Orden* es el Divino. Lo mismo que en el sistema japonés, en el egipcio y en cada una de las antiguas cosmogonías, en esta Llama divina, el "Uno", se encienden los Tres Grupos descendentes. Teniendo su existencia potencial en el Grupo superior, se convierten ahora en Entidades determinadas y separadas. Se les llama las Vírgenes de la Vida, la Gran Ilusión, etc., y colectivamente la estrella de seis puntas. Esta última, en casi todas las religiones, es el símbolo del Logos como emanación primera. Es el signo de Vishnu en la India, el Chakra, o Rueda; y el emblema del Tetragrammaton, "El de las Cuatro Letras", en la *Kabalah,* o metafóricamente, "los Miembros del Microposopus" que son diez, y seis, respectivamente.

Los últimos kabalistas, y en especial los místicos cristianos, han destrozado de una manera lastimosa este magnífico símbolo. A la verdad, el Microprosopus —que es, filosóficamente hablando, completamente distinto del Logos inmanifestado y eterno "uno, con el Padre"–, después de siglos de esfuerzos incesantes, de sofismas y de paradojas, ha llegado finalmente a ser considerado como uno con Jehovah, el Dios *uno* viviente (!), al paso que Jehová no es, después de todo, más que Binah, un Sephira femenino. Nunca se repetirá bastante este hecho, para que el lector se fije bien en ello. Pues los "Diez Miembros" del Hombre Celestial son los diez Sephiroth; pero el primer Hombre Celestial es el Espíritu Inmanifestado del Universo, y jamás debió de ser degradado en el Microprosopus, la Faz o Aspecto Menor, el prototipo del hombre en el plano terrestre. El Microprosopus es, como se ha dicho, el Logos manifestado, y de éstos hay muchos. Acerca de esto nos ocuparemos después. La estrella de seis puntas se refiere a las seis Fuerzas o Poderes de la Naturaleza, a los seis planos, principios, etc., todos sintetizados por el séptimo o punto central en la Estrella. Todos éstos, incluyendo las Jerarquías superiores e inferiores, emanan de la Virgen de los Cielos o Celeste, la Gran Madre en todas las religiones, el Andrógino, el Sephira Adam Kadmon. Sephira es la Corona, Kether, en el principio abstracto únicamente, como una *x* matemática, la cantidad desconocida. En el plano de la Naturaleza diferenciada, ella es la imagen femenina de Adam Kadmon, el primer Andrógino. La *Kabalah* enseña que las palabras "*Fiat Lux*"[446] se referían a la formación y evolución de los Sephiroth, y no a la luz como oposición a las tinieblas. El rabino Simeón dice:

[445] Ronsenroth, *Liber Mysterii,* IV, I.

[446] *Génesis*, I.

> !Oh, compañeros, compañeros! El hombre como emanación, era a la par hombre y mujer, Adam Kadmon verdaderamente, y éste es el sentido de las palabras "Hágase la Luz, y la Luz fue hecha". Y éste es el hombre doble[447].

En esta Unidad, la Luz Primordial es el principio séptimo o más elevado; Daiviprakriti, la Luz del Logos Inmanifestado. Pero en esta diferenciación se convierte en Fohat o los "Siete Hijos". La primera se halla simbolizada por el punto Central en el Triángulo Doble; el segundo, por el exágono mismo, o los "Seis Miembros" del Microprosopus; siendo el séptimo Malkuth, la "Desposada" de los kabalistas cristianos o nuestra Tierra. De aquí las expresiones:

*El primero después del Uno, es el Fuego Divino; el segundo, el Fuego y el Éter; el tercero está compuesto de Fuego, Éter y Agua; el cuarto, de Fuego, Éter Agua y Aire. El Uno no se halla relacionado con los Globos poblados de hombres, sino con las Esferas internas invisibles. El Primogénito es la* VIDA, *el Corazón y el Pulso del Universo; el Segundo es su* MENTE *o Conciencia.*

Estos elementos, Fuego, Agua, etc., no son nuestros elementos compuestos, y esta "Conciencia" no tiene relación con nuestra conciencia. La conciencia del "Uno manifestado", si no absoluta, es todavía incondicionada. Mahat, la Mente Universal, es la primera producción del Brahmâ Creador, y también de Pradhâna, la Materia no diferenciada.

*(c)* El *Segundo Orden* de Seres Celestiales, los del Fuego y el Éter, correspondientes al Espíritu y el Alma, o Âtmâ-Buddhi, cuyos nombres son legión, carecen todavía de forma, pero son más definidamente "substanciales". Constituyen la primera diferenciación en la Evolución Secundaria o "Creación", que es una palabra engañosa. Como el nombre lo indica, ellos son los prototipos de las Jîvas o Mónadas que se encarnan, y están constituidos por el Espíritu Ígneo de la Vida. Al través de éstos pasa, a manera de luz pura, el Rayo que ellos suministran con su vehículo futuro, el Alma Divina, Buddhi. Se hallan directamente relacionados con las Huestes del Mundo superior de *nuestro* sistema. De estas Unidades Dobles emanan las "Triples".

En la cosmogonía del Japón, cuando saliendo de la masa caótica aparece un núcleo a manera de huevo, que contiene el germen y la potencia de toda vida, tanto universal como terrestre, es lo Triple ahora citado lo que se diferencia. El principio *(Yo)* masculino etéreo asciende; y el principio femenino más grosero o más material *(In)* se precipita en el universo de substancia, cuando tiene lugar una separación entre lo celestial y lo terrestre. De éste, el femenino, la Madre, nace el primer ser objetivo y rudimentario. Es etéreo, sin forma ni sexo, y sin embargo, de éste y de la Madre nacen los Siete Espíritus Divinos, de quienes emanarán las siete "creaciones";

[447] *Auszüge aus dem Zohar,* págs. 13-15.

exactamente del mismo modo que en el *Codex Nazaræus,* de Karabtanos y de la Madre Spiritus, nacen los siete espíritus de "mala disposición" (materiales). Sería demasiado largo dar aquí los nombres japoneses; pero una vez traducidos figuran en este orden:

1º El "Célibe Invisible", que es el Logos Creador del "Padre" que no crea, o la potencialidad creadora de este último, manifestada.

2º El "Espíritu [o el Dios] de los Abismos sin rayos [Caos]", el cual se convierte en materia diferenciada o material para mundos; también el reino mineral.

3º El "Espíritu del Reino Vegetal", de la "Vegetación Abundante".

4º El "Espíritu de la Tierra" y el "Espíritu de las Arenas"; Ser de naturaleza doble, conteniendo la primera la potencialidad del elemento masculino, y la segunda la del elemento femenino. Estos dos eran uno, aun inconscientes de ser dos. En esta dualidad se hallaban contenidos: *(a) Isu no gai no Kami,* el Ser masculino, obscuro y muscular; y *(b) Eku gai no Kami,* el Ser femenino, blanco, más débil o más delicado. Después

5º y 6º Espíritus que eran andróginos o de doble sexo.

7º El Séptimo Espíritu, el último emanado de la "Madre" aparece como la primera forma divina y humana determinadamente varón y hembra.

Fue la séptima "creación" como en los *Purânas,* en donde el hombre es la séptima creación de Brahmâ.

Estos Tsanagi-Tsanami descendieron al Universo por el Puente Celestial, la Vía Láctea; y percibiendo "Tsanagi a grande profundidad una masa caótica de nubes y agua, arrojó a los océanos su lanza cubierta de piedras preciosas, y la tierra seca apareció. Después separáronse los dos para explorar a Onokoro, el mundo-isla nuevamente creado". (Omoie).

Tales son las fábulas exotéricas japonesas; la corteza que oculta el núcleo de la misma verdad que la Doctrina Secreta.

*(d)* El *Tercer Orden* corresponde a Âtmâ-Buddhi-Manas: Espíritu, Alma e Inteligencia, y es llamado las "Tríadas".

*(e)* El *Cuarto Orden* lo forman Entidades substanciales. Éste es el grupo más elevado entre los Rûpas (Formas Atómicas). Es el plantel de las Almas humanas, conscientes y espirituales. Son llamados los "Jîvas Imperecederos", y constituyen, al través del orden inferior al suyo, el primer Grupo de la primera Hueste Septenaria –el gran misterio del Ser humano consciente e intelectual. Pues este último es el campo donde yace oculto, *en su privación,* el Germen que *caerá en la generación.* Este Germen se convertirá en la potencia espiritual, en la célula física que guía el desenvolvimiento del embrión, y que es la causa de la transmisión de las facultades

hereditarias, y todas las cualidades inherentes en el hombre. La teoría darwinista, sin embargo, acerca de la transmisión de las facultades adquiridas, no es enseñada ni aceptada en Ocultismo. Para este último, la evolución procede en líneas por completo distintas; lo físico, según la enseñanza esotérica, se desenvuelve gradualmente de lo espiritual, mental y psíquico. Esta alma interna de la célula física –el "plasma espiritual" que domina al plasma germinal– es la llave que debe abrir un día las puertas de la *terra incognita* del biólogo, llamada ahora el obscuro misterio de la Embriología.

Es digno de observarse que mientras la química moderna rechaza como una superstición del Ocultismo y también de la Religión la teoría de los Seres substanciales e invisibles llamados Ángeles, Elementales, etc. (sin haberse fijado, por supuesto, en la filosofía de estas Entidades incorpóreas, o meditado acerca de las mismas), se haya visto obligada inconscientemente, gracias a la observación y a los descubrimientos, a adoptar y reconocer la misma razón de progresión y de orden en la evolución de los átomos químicos que el Ocultismo acepta, tanto para sus Dhyânis como para su Átomos –siendo la analogía su primera ley–. Como se ha visto antes, el mismo Grupo primero de los Ángeles Rûpa es cuaternario, añadiéndose un elemento a cada uno de ellos en el orden descendente. De igual modo son los átomos, adoptando la nomenclatura química monoatómicos, diatómicos, triatómicos, tetratómicos, etc., al progresar hacia abajo.

Téngase presente que el Fuego, el Agua y el Aire del Ocultismo, o los llamados "Elementos de la Creación primaria" no son los elementos compuestos que figuran en la tierra, sino Elementos noumenales homogéneos: los Espíritus de aquéllos. Siguen después los Grupos o Huestes Septenarias. Colocados en un diagrama, en líneas paralelas con los átomos, se verá que las naturalezas de estos Seres corresponden de una manera matemáticamente idéntica, en cuanto a analogía, en su escala de progresión hacia abajo, a los elementos compuestos. Esto se refiere tan sólo, por a diagramas hechos por ocultistas; pues si la escala de Seres Angélicos fuese colocada paralelamente con la escala de los átomos químicos de la Ciencia —desde el hipotético helio hasta el uranio— se las encontraría desde luego diferentes. Porque en el Plano Astral, los últimos tienen como correspondientes, sólo los cuatro órdenes inferiores; siendo los tres principios más elevados en el átomo, o más bien la molécula o elemento químico, perceptibles únicamente al ojo del Dangma iniciado. Pero si la química desease encontrarse en el camino recto, tendría que corregir su arreglo tabular con arreglo al de los ocultistas, lo cual rehusaría hacer. En la Filosofía Esotérica, cada partícula física corresponde y depende de su nóumeno superior, el Ser a cuya esencia pertenece; y, arriba como abajo, lo Espiritual se desenvuelve de lo Divino, lo Psicomental de lo Espiritual –viciado en su plano inferior por lo astral–, desplegándose toda la Naturaleza animada y la (al parecer) inanimada en líneas paralelas, y diseñando sus atributos tanto de arriba como de abajo.

El número siete, aplicado al término Hueste Septenaria, arriba mencionado, no implica tan sólo siete Entidades, sino siete Grupos o Huestes, como se ha explicado antes. El Grupo más elevado, los Asuras nacidos en el primer cuerpo de Brahmâ, que se convirtió en "Noche" son septenarios; esto es, están divididos, como los Pitris; en siete clases, tres de las cuales son Arûpa (sin cuerpo) y cuatro con cuerpo[448]. Son, de hecho más bien nuestros Pitris (Antepasados), que los Pitris que proyectaron el primer hombre físico.

*(f)* El *Quinto Orden* es muy misterioso, pues se halla relacionado con el Pentágono microcósmico, la estrella de cinco puntas, que representa al hombre. En la India y en Egipto, estos Dhyânis estaban relacionados con el Cocodrilo, y su mansión está en Capricornio. Pero estos términos son transmutables en la astrología inda; pues el décimo signo del Zodiaco, que es llamado Makara, se ha traducido libremente por "Cocodrilo". La palabra misma es interpretada de varias maneras en Ocultismo, como se hará ver más adelante. En Egipto, el difunto —cuyo símbolo es el pentágono o la estrella de cinco puntas que representan los miembros de un hombre– era presentado emblemáticamente transformado en un cocodrilo. Sebekh, o Sevekh (o "Séptimo"), como dice Mr. Gerald Massey, mostrando que es el tipo de la inteligencia es, en realidad, un dragón, no un cocodrilo. Es el "Dragón de la Sabiduría" o Manas, el Alma Humana, la Mente, el Principio Inteligente, llamado en nuestra filosofía esotérica el *Quinto* Principio.

Dice el difunto "Osirificado", en el *Libro de los Muertos o Ritual,* bajo el emblema de un Dios multiforme con cabeza de cocodrilo:

> Yo soy el cocodrilo que preside en el temor. Yo soy el Dios-cocodrilo a la llegada de su Alma entre los hombres. Yo soy el Dios-cocodrilo traído para la destrucción.

Alusión a la destrucción de la pureza espiritual divina, cuando el hombre adquiere el conocimiento del bien y del mal; y también a los Dioses o ángeles él "caídos" de todas las teogonías.

> Yo soy el pez del gran Horus [como Makara es el "Cocodrilo" el vehículo de Varuna]. Yo estoy sumergido en Sekhem[449].

Esta última sentencia corrobora y repite la doctrina del "*Buddhismo Esotérico*", puesto que alude directamente al Quinto Principio (Manas), o más bien a la porción más espiritual de su esencia, que se sumerge en Âtmâ-Buddhi, es absorbida y se identifica con él después de la muerte del hombre. Pues Sekhem es la residencia, o Loka, del dios Khem (Horus-Osiris, o Padre e Hijo); de aquí el Devachan de Âtmâ-

[448] Véase *Vishnu Purâna,* libro I.

[449] Cap. I, XXXVIII.

Buddhi. En el *Libro de los Muertos* se ve al Difunto entrando en Sekhem con Horus-Thot, y "saliendo del mismo como espíritu puro". Así el difunto dice:

> Yo veo las formas de [mí mismo, como varios] hombres transformándose eternamente… Yo conozco este [capítulo]. Aquel que lo conoce… asume toda clase de formas vivientes[450].

Y dirigiéndose con fórmula mágica a lo que en el esoterismo egipcio se conoce por el "corazón hereditario" o el principio que reencarna, el Yo permanente, dice el Difunto:

> ¡Oh, corazón mío, mi corazón hereditario, preciso para mis transformaciones… no te separes de mí ante el guardián de las balanzas! Tú eres mi personalidad dentro de mi pecho, compañero divino que *velas sobre mis carnes* [cuerpo][451].

En Sekhem es en donde reside oculta la "Faz Misteriosa", o sea el hombre real bajo la falsa personalidad, el triple cocodrilo de Egipto, el símbolo de la Trinidad superior o Tríada humana: Âtmâ Buddhi y Manas.

Una de las explicaciones del verdadero significado oculto de este emblema religioso egipcio, es fácil. El cocodrilo es el primero en esperar y recibir los fuegos ardientes del sol de la mañana y muy pronto llegó a personificar el calor solar. Al salir el sol, era como la llegada a la tierra y entre los hombres "del alma divina que anima a los Dioses". De ahí el extraño simbolismo. La momia se revestía con la cabeza de un cocodrilo, para mostrar que era un Alma que llegaba de la tierra.

En todos los antiguos papiros, se llama al cocodrilo Sebekh (Séptimo) el agua simboliza también, esotéricamente, el quinto principio; y como ya se ha dicho, Mr. Gerard Massey demuestra que el cocodrilo era la "Séptima Alma, la suprema de las siete, el Vidente invisible". Aun esotéricamente, Sekhem es la residencia del Dios Khem, y Khem es Horus vengando la muerte de su padre Osiris; por tanto, castigando los pecados del hombre cuando éste se convierte en un Alma desencarnada. Así el difunto "osirificado" se convierte en el Dios Khem, que "espiga el campo del *Aanroo*" o sea que recoge su premio o su castigo; pues aquel campo es la región celestial (Devachan) en donde al difunto se le da *trigo*, el alimento de la justicia divina. El Quinto Grupo de los Seres Celestiales se supone que contiene en si mismo los dobles atributos de ambos aspectos del Universo, el espiritual y el físico; los dos polos, por decirlo así, de Mahat, la Inteligencia Universal, y la doble naturaleza del hombre, la espiritual y la física. De aquí que su número Cinco, duplicado y convertido en Diez, lo relaciona con Makara, el décimo signo del Zodiaco.

---

[450] Cap., LXIV 29-30.

[451] *Ibíd.*, 34-35.

*(g)* Los *órdenes Sexto y Séptimo* participan de las cualidades inferiores del Cuaternario. Son Entidades conscientes y etéreas, tan invisibles como el Éter, que brotan a manera de los renuevos de un árbol, del primer Grupo central de los Cuatro, y a su vez hacen brotar de sí innumerables Grupos secundarios, de los cuales, los inferiores son los Espíritus de la Naturaleza o Elementales, de especies y variedades infinitas; desde los informes e insubstanciales –los Pensamientos ideales de sus creadores– hasta los atómicos, organismos invisibles para la percepción humana. Estos últimos son considerados como los "espíritus de átomos", pues constituyen el primer escalón (hacia atrás) desde el átomo físico (criaturas sencientes, si no inteligentes). Todos ellos se hallan sujetos al Karma, y tienen que agotarlo en cada ciclo. Pues, según la Doctrina enseña, no existen seres privilegiados en el Universo, sea en el nuestro o en otros sistemas, sea en los mundos externos o internos[452], tales como los Ángeles de la religión occidental y de la judaica. Un Dhyân Chohan tiene que llegar a serlo; no puede nacer o aparecer súbitamente en el plano de la vida como un Ángel en pleno desarrollo. La Jerarquía Celestial del Manvantara presente se encontrará transportada en el siguiente ciclo de vida a Mundos superiores más elevados, y hará lugar para una nueva Jerarquía compuesta de los elegidos de nuestra humanidad. La existencia es un ciclo interminable dentro de la Eternidad Absoluta, en que se mueven innumerables ciclos internos, finitos y condicionados. Dioses creados como tales, no demostrarían mérito personal alguno al ser Dioses. Una clase semejante de Seres (perfectos únicamente en virtud de la naturaleza especial e inmaculada inherente en ellos), a la faz de una humanidad que sufre y lucha, y aun de la creación inferior, sería el símbolo de una injusticia eterna de carácter por completo satánico, un crimen siempre presente. Es una anomalía y una imposibilidad en la Naturaleza. Por lo tanto, los "Cuatro" y los "Tres" tienen que encarnarse lo mismo que todos los demás seres. Este Sexto Grupo, por otra parte, permanece casi inseparable del hombre, que deriva de él todos sus principios, a excepción del más elevado y del inferior, o su espíritu y cuerpo, siendo los cinco principios humanos intermedios la esencia misma de estos Dhyânis. Paracelso los llama los Flagæ; los cristianos, los Ángeles Custodios; los ocultistas, los Antepasados, los Pitris. Ellos son los Dhyân Chohans Séxtuples, que poseen en la composición de sus cuerpos los seis Elementos espirituales; es decir, hombres de hecho menos el cuerpo físico.

Solamente el Rayo Divino, el Âtman, procede directamente del Uno. Cuando se pregunta: ¿cómo puede ser esto? ¿Cómo es posible concebir que estos "Dioses" o Ángeles sean a un mismo tiempo sus propias emanaciones y sus mismas personalidades? ¿Es en el mismo sentido que en el mundo material, donde el hijo es

---

[452] Cuando a un Mundo se le denomina "Mundo superior", no es a causa de su colocación, sino porque es superior en calidad o esencia. Sin embargo, un Mundo tal, es en general comprendido por el profano como el "Cielo" y colocado encima de nuestras cabezas

(en cierto modo) su padre, puesto que es su sangre el hueso de sus huesos y la carne de su carne? A esto los Maestros contestan: así es, en verdad. Pero ha de haberse penetrado profundamente en el misterio del Ser, antes que pueda comprenderse por completo esta verdad.

2. EL RAYO ÚNICO MULTIPLICA LOS RAYOS MENORES, LA VIDA PRECEDE A LA FORMA, Y LA VIDA SOBREVIVE AL ÚLTIMO ÁTOMO[453]. A TRAVÉS DE LOS RAYOS INNUMERABLES EL RAYO DE VIDA, EL UNO, PARECIDO A UN HILO QUE ENSARTA MUCHAS CUENTA[454].

Esta Sloka expresa el concepto –puramente vedantino, como ya se ha explicado en otra parte– de un Hilo de Vida, Sûtrâtmâ, prosiguiendo al través de generaciones sucesivas. ¿Cómo, pues, habrá de explicarse esto? Recurriendo a un símil, a una ilustración familiar, si bien necesariamente imperfecta, como tienen que serlo todas nuestras analogías. Antes de recurrir a ella, sin embargo, preguntaré si parece a cualquiera de nosotros antinatural, menos aun "sobrenatural", el crecimiento y desarrollo de un feto hasta ser un niño sano, pesando varias libras. ¿De qué se desenvuelve? ¡De la segmentación de un óvulo infinitamente pequeño y de un espermatozoo! ¡ Y luego vemos que el niño se desarrolla hasta ser un hombre de gran estatura! Esto se refiere a la expansión atómica y física, desde lo microscópicamente pequeño hasta algo muy grande; de lo invisible a simple vista a lo visible y objetivo. La Ciencia tiene contestación para todo esto, y me atrevo a decir que sus teorías embriológicas, biológicas y fisiológicas son bastante correctas en lo que se refiere a lo que puede alcanzar la observación exacta de lo material. Sin embargo, las dos dificultades principales de la ciencia embriológica (a saber: cuáles son las fuerzas que obran en la formación del feto, y cuál es la *causa* de la "transmisión hereditaria" del parecido físico, moral o mental) no han sido resueltas nunca de un modo apropiado; ni lo serán hasta el día en que los sabios condesciendan a aceptar las teorías ocultas. Pero si este fenómeno físico no asombra a nadie, excepto en lo que confunden a los embriólogos, ¿por qué nuestro desarrollo intelectual e interno, la evolución de lo Humano-Espiritual a lo Divino-Espiritual, ha de considerarse o ha de parecer más imposible que el otro?

Mal aconsejados estarían los materialistas y evolucionistas de la escuela de Darwin si aceptasen las recientes teorías ideadas por el profesor Weissmann, el autor de *Beiträge zur Descendenzlehre,* respecto a uno de los dos misterios de la embriología, tal como antes se han especificado, que él cree haber resuelto; pues cuando tenga la solución completa, habrá entrado ya la Ciencia en los dominios de lo

[453] De la forma, el Sthûla Sharira, el Cuerpo Externo.

[454] Perlas, en el Ms. de 1886.

verdaderamente Oculto, y se habrá salido para siempre de la región del transformismo, tal como lo enseña Darwin. Las dos teorías son irreconciliables, desde el punto de vista del materialismo. Considerada desde el de los ocultistas, la nueva teoría, sin embargo, resuelve todos estos misterios. Los que no están enterados del descubrimiento del profesor Weissmann –en un tiempo darwinista ferviente– deben apresurarse a hacerlo. El filósofo-embriólogo alemán hace ver –pasando sobre los juicios de los griegos Hipócrates y Aristóteles, en línea recta hasta las enseñanzas de los antiguos arios– una célula infinitesimal, entre millones de otras, trabajando para la formación de un organismo; determinando sola y sin auxilio alguno, por medio de la segmentación y multiplicación constante, la imagen correcta del hombre o animal futuro, con sus características físicas, mentales y psíquicas. Esta célula es la que imprime en la faz y en la forma del nuevo individuo los rasgos de los padres o de algún antecesor distante; esta célula es también la que le transmite las idiosincrasias intelectuales y mentales de sus padres, y así sucesivamente. Este Plasma es la porción inmortal de nuestros cuerpos, desarrollándose por medio de un proceso de asimilaciones sucesivas. La teoría de Darwin, que considera a la célula embriológica como la esencia o el extracto de todas las demás células, se da de lado; es incapaz de explicar la transmisión hereditaria. Sólo existen dos medios para explicar el misterio de la herencia: o bien la substancia de la célula germinal se halla dotada de la facultad de cruzar todo el ciclo de transformaciones que conducen a la construcción de un organismo separado, y después a la reproducción de células germinales idénticas, o bien *estas células germinales no tienen en modo alguno su génesis en el cuerpo del individuo, sino que proceden directamente de la célula germinal hereditaria, transmitida de padre a hijo, al través de largas generaciones.* Esta última hipótesis es la que Weissmann ha aceptado y desarrollado; y a esta célula es a la que atribuye la porción inmortal del hombre. Hasta aquí, bien: y cuando esta teoría casi correcta sea aceptada, ¿cómo explicarán los biólogos la aparición primera de esta célula eterna? A menos que el hombre "crezca" como el inmortal "Topsy", y no haya nacido, sino caído de las nubes, ¿cómo nació en él aquella célula embriológica?

Completad el Plasma Físico mencionado arriba, la "Célula Germinal" del hombre con todas sus potencialidades materiales, con el "Plasma Espiritual", por decirlo así, o el fluido que contiene los cinco principios inferiores del Dhyâni de Seis principios, y tenéis el secreto, si sois lo suficiente espirituales para comprenderlo.

Ahora expongamos el símil prometido.

*Cuando la semilla del hombre animal es lanzada en el terreno abonado de la mujer animal, no puede germinar, a menos que haya sido fructificada por las cinco virtudes* [*el fluido o emanación de los principios*] *del Hombre Séxtuple Celestial. Ésta es la*

*razón por que el Microcosmo es representado como un Pentágono dentro del Exágono en forma de estrella, el Macrocosmo*[455].

*Las funciones de Jîva en esta Tierra son de un carácter quíntuple. En el átomo mineral se halla relacionado con los principios inferiores de los Espíritus de la Tierra (los Séxtuples Dhyânis); en la partícula vegetal, con el segundo de los mismos, el Prana (Vida); en el animal, con los anteriores más el tercero y el cuarto; en el hombre, debe el germen recibir la fructificación de todos los cinco. De otra manera no nacerá superior a un animal* [456].

Así es que tan sólo en el hombre esta Jîva completo. En cuanto a su séptimo principio, es tan sólo uno de los Rayos del Sol Universal; pues cada criatura racional recibe únicamente el préstamo temporal de aquello que tiene que devolver a su origen. Respecto a su cuerpo físico, está formado por las Vidas terrestres más inferiores a través de la evolución física, química, y fisiológica; "los Bienaventurados nada tienen que ver con las depuraciones de la materia" —dice la *Kabalah* en el *Libro de los Números* caldeo.

Viene a ser lo siguiente: la Humanidad en su primera forma prototípica y de sombra, es la producción de los Elohim de Vida o Pitris; en su aspecto cualitativo y físico, es la producción directa de los "Antepasados", los Dhyâni más inferiores, o Espíritus de la Tierra; y en cuanto a su naturaleza moral, psíquica y espiritual, la debe a un grupo de Seres divinos, cuyo nombre y cualidades características se darán en los volúmenes III y IV. Colectivamente, son los hombres la obra manual de Huestes de espíritus varios; distributivamente son el tabernáculo de estas Huestes; y en ocasiones, e individualmente, los vehículos de alguno de ellos. En nuestra Quinta Raza presente, por completo materializada, el Espíritu terreno de la Cuarta es todavía fuerte en nosotros; pero estamos aproximándonos a los tiempos en que el péndulo de la evolución dirigirá decididamente su propensión hacia arriba, conduciendo a la humanidad al nivel espiritual de la primitiva Tercera Raza-Raíz. Durante su niñez hallábase la humanidad constituida por completo por aquella Hueste Angélica, los Espíritus que residían y que animaban a los monstruosos y gigantescos tabernáculos dé barro de la Cuarta Raza, construidos y compuestos de millares incontables de Vidas, como lo son ahora nuestros cuerpos también. Esto será explicado después en el Comentario presente. La ciencia, percibiendo vagamente la verdad, puede encontrar bacterias y otros animales microscópicos en el cuerpo humano, y ver en ellos tan sólo visitantes casuales y anormales, a quienes se atribuyen las enfermedades. El Ocultismo –que distingue una Vida en cada átomo y molécula, sea en el cuerpo humano o en el mineral, en el aire, en el fuego y en el

---

[455] Ανθρωπος obra sobre Embriología oculta, libro I.

[456] Esto es, idiota de nacimiento.

agua– afirma que nuestro cuerpo entero se halla construido por tales Vidas; siendo, comparativamente en tamaño, la más diminuta bacteria visible al microscopio, como un elefante respecto al más pequeño infusorio.

Los "tabernáculos" antes mencionados han mejorado en contextura y en simetría de forma, creciendo y desarrollándose con el Globo que los lleva; pero el perfeccionamiento físico ha tenido lugar a expensas del Hombre Interno espiritual y de la Naturaleza. Los tres principios medios en la tierra y en el hombre se hicieron más materiales con cada Raza, retrocediendo el Alma para hacer lugar a la Inteligencia Física; y convirtiéndose la esencia de los Elementos, en los elementos materiales y compuestos que hoy conocemos.

El hombre no es, ni podría nunca ser, el producto completo del "Señor Dios"; pero *es* el hijo de los Elohim, tan arbitrariamente puestos en el género masculino y en el número singular. Los primeros Dhyânis, comisionados para "crear" el hombre a su imagen, podían únicamente proyectar sus sombras a manera de un modelo delicado, sobre el cual pudiesen trabajar los Espíritus naturales de la materia. Sin duda alguna, el hombre se halla formado físicamente por el polvo de la Tierra, pero sus creadores y formadores fueron muchos. Ni puede tampoco decirse que el "Señor Dios infundió en sus narices el Soplo de Vida", a menos de que Dios sea identificado con la "Vida Una", omnipresente, aunque invisible; y a menos que la misma operación sea atribuida a "Dios", con referencia a cada "Alma Viviente", la cual es el Alma *Vital* (Nephesh), y no el Espíritu Divino (Ruach) que sólo al hombre asegura un grado divino de inmortalidad, que ningún animal como tal puede alcanzar en este ciclo de encarnación. Si el "Soplo de Vida" ha sido confundido con el "Espíritu" inmortal, se debe a lo inadecuado de las expresiones empleadas por los judíos y ahora por nuestros metafísicos occidentales, los cuales son incapaces de comprender y, por lo tanto, de aceptar más que un hombre trino y uno: Espíritu, Alma y Cuerpo. Esto se aplica también directamente a los teólogos protestantes, que al traducir cierto versículo del Cuarto Evangelio[457], han pervertido por completo su significado. Esta errónea traducción dice: "el *viento* sopla en donde se le oye", en lugar de "el *espíritu* va a donde quiere", como en el original y también en la traducción de la Iglesia griega oriental.

El ilustrado y filosófico autor de *News Aspects of Life* trata de sugerir a sus lectores que el Nephesh Chiah (Alma Viviente), según los hebreos:

> Procedió o fue producido por la infusión del Espíritu o Aliento de Vida en el cuerpo en desarrollo del hombre, y tuvo que invalidar y substituir a aquel Espíritu en el Yo así constituido; de modo que el Espíritu entró, se perdió de vista y desapareció en el Alma Viviente.

[457] *Juan*, III, 8.

El cuerpo humano, según aquel autor piensa, tiene que ser considerado como una matriz en la cual y de la cual, el Alma, que él parece colocar en lugar más elevado que el Espíritu, se desarrolla. Considerada *funcionalmente,* y desde el punto de vista de la actividad, es innegable que el Alma está más elevada, en este mundo de Mâyâ finito y condicionado. El Alma –dice él– "es últimamente producida del cuerpo animado del hombre". Así es que el autor identifica el "Espíritu" (Âtmâ) simplemente con el "Soplo de Vida". Los ocultistas orientales harán objeciones a esta afirmación, pues está fundada en el erróneo concepto de que Prâna y Âtmâ o Jîvâtmâ son una misma cosa. El autor apoya el argumento mostrando que entre los antiguos hebreos, griegos y aun latinos, Ruach, Pneuma y Spiritus significaban Viento –entre los judíos indudablemente, y muy probablemente entre los griegos y romanos; existiendo una relación sospechosa entre la palabra griega anemos (viento) y la latina animus (alma).

Esto es muy traído por los cabellos. Pero es difícil encontrar un campo de batalla a propósito para zanjar esta cuestión, desde el momento en que, según parece, el Dr. Pratt es un metafísico práctico, una especie de kabalista positivista, mientras que los metafísicos orientales, en especial los vedantinos, son todos idealistas. Los ocultistas son también de la escuela esotérica vedantina extrema; y aunque llaman a la Vida Una (Parabrahman), el Gran Hálito y el Torbellino, separan el séptimo principio por completo de la materia, y niegan que tenga relación o conexión alguna con ella.

Así es que en la filosofía de las relaciones entre lo psíquico, espiritual y mental, y las funciones físicas en el hombre, reina una confusión casi inextricable. Ni la antigua psicología aria ni la egipcia son en la actualidad comprendidas de un modo apropiado; ni pueden ser asimiladas, sin aceptar el septenario esotérico, o por lo menos, la quíntuple división vedantina de los principios humanos internos. Faltando esto, será siempre imposible comprender las relaciones metafísicas y las puramente psíquicas y aun fisiológicas entre los Dhyân Chohans o Ángeles en un plano, y la humanidad en el otro. Obras esotéricas orientales (arias) no han sido hasta la fecha publicadas; pero tenemos los papiros egipcios que hablan claramente de los siete principios o de las "Siete Almas del Hombre". El *Libro de los Muertos* da una lista completa de las "transformaciones" que cada Difunto sufre mientras va despojándose uno por uno de todos aquellos principios (materializados, para mayor claridad, en entidades o cuerpos etéreos). Debemos recordar además a todos los que pretenden probar que los antiguos egipcios no enseñaban la Reencarnación, que el "Alma" (el Ego o Yo) del Difunto, se dice que vive en la Eternidad; que es inmortal, "coetánea con la Barca Solar", o sea con el Ciclo de Necesidad, con la que desaparece. Esta "Alma" *surge* del Tiaou, el Reino de la *Causa de la Vida,* y se une con los vivientes en la Tierra durante *el día,* para volver al Tiaou cada *noche.* Esto expresa las existencias periódicas del Ego[458].

[458] Cap. CXLVIII.

La sombra, la Forma astral, es aniquilada, "devorada por el Uræus"[459], los Manes serán aniquilados; los dos Gemelos (los principios Cuarto y Quinto) serán disipados; pero el Alma-Pájaro, "la Golondrina Divina y el Uræus de Llama" (manas y Âtmâ-Buddhi) vivirán en la eternidad, pues son los maridos de su madre.

Otra analogía significativa entre el esoterismo ario o brahmánico y el egipcio, es que el primero llama a los Pitris los "Antepasados Lunares" de los hombres, y los egipcios hacían del Dios-Luna, Taht-Esmun, el primer antecesor humano.

> Este Dios Luna "expresaba los Siete poderes de la naturaleza, que eran anteriores a él y que se hallaban en él sintetizados como sus siete almas, de las cuales era él el expositor como el Octavo. [De aquí la octava esfera.] Los siete rayos del Heptakis o Iao… caldeo en las piedras gnósticas, indican el mismo septenario de almas… La primera forma del místico Siete, se la veía figurada en el cielo por las siete grandes estrellas de la Osa Mayor, la constelación asignada por los egipcios a la Madre del Tiempo, y de los siete "Poderes Elementales"[460].

Como sabe muy bien todo indo, esta misma constelación representa en la India los Siete Rishis, y es llamada Riksha y Chitrashikandin.

Cada cosa produce únicamente su semejante. La Tierra da al Hombre su cuerpo, los Dioses (Dhyânis), sus cinco principios internos, la sombra psíquica, del cual con frecuencia aquellos Dioses son el principio animador. El Espíritu (Âtman) es uno e indistinto. No está en el Tiaou.

Pero, ¿qué es el Tiaou? La alusión frecuente al mismo en el *Libro de los Muertos* contiene un misterio. Tiaou es el camino del Sol nocturno; el hemisferio inferior o la región infernal de los egipcios, colocada por ellos en el *lado oculto de la Luna.* En su Esoterismo, el ser humano salía de la Luna –un triple misterio astronómico, fisiológico y psíquico a un tiempo–, cruzaba el ciclo entero de la existencia, y volvía después al lugar de su nacimiento antes de salir de él otra vez. Por eso se presenta al Difunto llegando al Occidente, siendo juzgado ante Osiris, resucitando como el Dios Horus y describiendo círculos en torno de los cielos siderales, lo cual es una asimilación alegórica a Ra, el Sol; habiendo entonces cruzado el Nut, el Abismo Celestial, vuelve una vez más a Tiaou; a semejanza de Osiris, el cual, como el Dios de la vida y de la reproducción, reside en la Luna. Plutarco[461] presenta a los egipcios celebrando una fiesta llamada "El Ingreso de Osiris en la Luna". En el *Ritual* [462] es prometida la vida después de la muerte; y la renovación de la vida es colocada bajo el

---

[459] *Ibíd.*, CXLIX, 51.

[460] *The Seven Souls of Man*, pág. 2; conferencia por Gerald Massey.

[461] *De Iside et Osiride,* XLIII.

[462] Cap. XLI.

patrocinio de Osiris-Lunus, porque la Luna era el símbolo de las renovaciones de la vida o reencarnaciones, debido a su crecimiento, mengua, muerte y reaparición cada mes. En el *Dankmoe* [463] se dice: "¡Oh, Osiris-Lunus!, aquello te renueva tu renovación". Y Sabekh dice a Seti I[464] : "Tú te renuevas a ti mismo como el Dios Lunus cuando niño. Esto se halla todavía mejor explicado en un papiro del Louvre[465]. "Apareamientos y concepciones abundan cuando [Osiris-Lunus] es visto en los cielos en aquel día". Osiris dice: "¡Oh, rayo único y resplandeciente de la Luna! Yo salgo de las multitudes [de estrellas] que describen círculos… Ábreme el Tiaou, por Osiris N. Yo saldré de día y haré lo que tengo que hacer entre los vivientes"[466], o sea dar lugar a concepciones.

Osiris era "Dios manifestado en la generación" porque los antiguos conocían mucho mejor que los modernos las verdaderas influencias ocultas del cuerpo lunar sobre los misterios de la concepción. En los sistemas más antiguos nos encontramos siempre a la Luna con género masculino. Así, Soma, según los indos, es una especie de Don Juan sideral, un "Rey" y el padre, aunque ilegítimo, de Buddha –la Sabiduría. Esto se refiere al Conocimiento Oculto, la sabiduría adquirida gracias a un conocimiento completo de los misterios lunares, incluyendo los de la generación sexual. Posteriormente, cuando la Luna fue relacionada con Diosas femeninas, con Diana, Isis, Artemisa, Juno, etcétera, aquella conexión fue debida también a un conocimiento completo de la fisiología y de la naturaleza femenina, tanto física como psíquica.

Si en lugar de enseñar en las escuelas dominicales inútiles lecciones de la *Biblia* a las multitudes de harapientos y mendigos, se les enseñase astrología –por lo menos en lo referente a las propiedades ocultas de la Luna y a sus influencias con respecto a la generación–, entonces habría poca necesidad de temer el aumento de población, ni habría que recurrir a la cuestionable literatura de los Malthusianos para detenerlo. Porque la Luna y sus conjunciones es lo que regula las concepciones, y todo astrólogo en la India lo sabe. Durante las Razas anteriores, y por lo menos al principio de la presente, los que se permitían relaciones maritales durante ciertas fases lunares que las hacían estériles, eran considerados como hechiceros y pecadores. Pero ahora mismo, estos pecados de la antigüedad, que originaba el abuso del conocimiento oculto, serían preferibles a los crímenes de hoy día, que son perpetrados a causa de la completa ignorancia de tales influencias ocultas.

---

[463] IV, 5.

[464] *Abydos,* de Mariette, lámina 51.

[465] P. Pierret. *Etudes Egyptologiques*

[466] *Ritual,* cap. II.

Pero en un principio, el Sol y la Luna eran las únicas deidades visibles, y por sus efectos, por decirlo así, *tangibles,* psíquicas y fisiológicas —el Padre y el Hijo–, al paso que el Espacio o el Aire en general, o aquella expansión de los Cielos llamada Nut por los egipcios, era el Espíritu oculto o Aliento de los dos. El Padre y el Hijo alternaban en sus funciones, y obraban juntos armónicamente en sus efectos sobre la naturaleza terrestre y la humanidad; de aquí que fueran considerados como *uno*, aunque siendo *dos* como Entidades personificadas. Los dos eran masculinos, y ambos poseían su función distinta, si bien colaboradora en la causal generación de la humanidad. Todo esto con referencia a los puntos de vista astronómico y cósmico considerados y expresados en lenguaje simbólico, el cual se ha convertido en teológico y dogmático en nuestras últimas razas. Pero tras de este velo de símbolos cósmicos y astrológicos, se hallaban los misterios ocultos de la antropografía y de la primitiva génesis del hombre. Y en cuanto a esto, ningún conocimiento de símbolos, ni siquiera el de la clave del lenguaje simbólico postdiluviano de los judíos, podrá servirnos de auxilio, si no es con nado en las escrituras nacionales para usos exotéricos; todo lo cual, por muy hábilmente velado que estuviera, era tan sólo la mínima parte de la historia real y primitiva de cada pueblo, refiriéndose con frecuencia, además, como en las escrituras hebreas, meramente a la vida humana terrestre de aquella nación, y no a su vida divina. Aquel elemento psíquico y espiritual pertenecía al MISTERIO y a la INICIACIÓN. Existían cosas que jamás eran consignadas en papiros o pergaminos, sino grabadas en rocas y en criptas subterráneas, como en Asia Central.

Sin embargo, hubo un tiempo en que el mundo entero sólo tenía "una lengua y un conocimiento" y entonces sabía más el hombre, en lo referente a su origen, que ahora; y sabía que el Sol y la Luna, por muy grande que sea el papel que representen en la constitución, crecimiento y desarrollo del cuerpo humano, no eran los agentes directos de su aparición en la Tierra; pues estos agentes, a la verdad, son los Poderes vivos e inteligentes que los ocultistas llaman Dhyân Chohans.

Respecto a esto, un admirador muy ilustrado del esoterismo judaico, nos dice que:

> La *Kabalah* dice expresamente que Elohim es una "abstracción general"; lo que llamamos en matemáticas "un coeficiente constante" o "una función general" no particular, y que entra en toda construcción; esto es, por la razón general de 1 a 31415 las cifras Elohísticas [y astro Dhyânicas].

A esto contesta el ocultismo oriental: Conforme; son una abstracción para nuestros sentidos físicos. Para nuestras percepciones espirituales, sin embargo, y para nuestro ojo espiritual interno, los Elohim o Dhânis no son más abstracción que para nosotros nuestra alma y nuestro espíritu. Desechad lo uno y tendréis que desechar lo otro, puesto que lo que constituye *en nosotros* la Entidad *que sobrevive,* es en particular la emanación directa de aquellas Entidades celestiales, y en parte también *ellas mismas.*

Una cosa es cierta; los judíos conocían perfectamente la hechicería y varías fuerzas maléficas; pero, a excepción de algunos de sus grandes profetas y videntes, como Daniel y Ezequiel –perteneciendo Enoch a una raza demasiado distante y no a ninguna nación, sino a todas, como un carácter genérico–, conocían muy poco el Ocultismo realmente divino, ni hubieran querido usarlo; siendo su carácter nacional contrario a todo cuanto no estuviera directamente relacionado con sus propios beneficios étnicos de tribu e individuales, como lo atestiguan sus propios profetas, y las maldiciones por ellos lanzadas sobre la «raza dura de cerviz". Pero aun la *Kabalah* muestra claramente la relación directa entre los Sephiroth, o Elohim, y los hombres.

Por lo tanto, cuando se nos demuestre que la identificación kabalística de Jehovah con Binah, un Sephira femenino, posee todavía en sí otra significación suboculta, entonces, y sólo entonces, estarán dispuestos los ocultistas a entregar la palma de la perfección al kabalista. Mientras tanto, se sostiene que, como Jehovah es, en el sentido abstracto de "un Dios viviente" un número sencillo, una ficción metafísica, y únicamente una realidad cuando se le coloca en su lugar apropiado como emanación y como Sephira, tenernos el derecho de afirmar que el *Zohar,* según de ello es testigo en todo caso el *Libro de los Números,* expresaba en su origen, antes que los kabalistas cristianos lo hubiesen desfigurado, y expresa todavía, la misma doctrina que nosotros; o sea la de que el Hombre emana, no de un Hombre celeste, sino de un Grupo Septenario de Hombres Celestes o Ángeles, lo mismo que en *Pymander, el Pensamiento Divino.*

3. CUANDO EL UNO SE CONVIERTE EN DOS, APARECE EL TRIPLE *(a),* Y LOS TRES[467] SON UNO; Y ÉSTE ES NUESTRO HILO ¡OH, LANÚ!, EL CORAZÓN DEL HOMBRE-PLANTA, LLAMADO SAPTAPARNA *(b).*

*(a)* "Cuando el Uno se convierte en Dos, el Triple aparece"; o sea cuando el Uno Eterno lanza su reflejo en la región de la Manifestación, aquel reflejo, el Rayo, diferencia al Agua del Espacio, o según las palabras del *Libro de los Muertos:* "El Caos cesa gracias al fulgor del Rayo de Luz Primordial disipando la total oscuridad, con el auxilio del gran poder mágico de la Palabra del Sol [Central] ". El Caos se convierte en andrógino; el Agua es incubada por la Luz, y el Ser Triple brota como su "Primogénito". "Ra [Osiris-Ptah] crea sus propios miembros [como Brahmâ], creando los Dioses destinados a personificar sus fases" durante el Ciclo" [468]. El Ra egipcio, saliendo del Abismo, es el Alma Divina Universal en sur aspecto manifestado, y lo mismo es Nârâyana, el Purusha "oculto en el Âkâsha, y presente en el Éter".

[467] Unidos en.

[468] *Ob. cit.*, XVII, pág. 4.

Ésta es la explicación metafísica, y se refiere al principio mismo de la Evolución, o como diríamos más bien, de la Teogonía. El significado de la Estancia, cuando se explica desde otro punto de vista, en su referencia al misterio del hombre y su origen, es todavía más difícil de comprender. Con objeto de formar un concepto claro de lo que significa el Uno convirtiéndose en Dos y transformándose después en el Triple, tiene el estudiante que enterarse primero perfectamente de lo que nosotros llamamos Rondas. Si se dirige al *Esoteric Buddhism* (primera tentativa para trazar un bosquejo aproximado de la Cosmogonía arcaica), verá que se entiende por Ronda la evolución en serie de la Naturaleza material naciente, de los siete Globos de nuestra Cadena[469] con sus reinos mineral, vegetal y animal, estando el hombre incluido en el último y a la cabeza del mismo, durante el período entero de un Ciclo de Vida, al que más tarde llamarían los brahmanes un "Día de Brahmâ". Es, en resumen, una revolución de la "Rueda" (nuestra Cadena Planetaria), la cual está compuesta de siete Globos o siete "Ruedas" separadas, esta vez en otro sentido. Cuando la evolución ha descendido en la materia desde el Globo *A* al Globo *G* o *Z*, esto es una Ronda. 0 la mitad de la Cuarta revolución, en la cual nuestra Ronda presente "la evolución ha alcanzado el colmo de su desenvolvimiento físico, ha coronado su obra con el hombre físico perfecto y, desde este punto, comienza su vuelta hacia el espíritu". Todo esto casi no necesita repetirse; pues se halla bien explicado en el *Esoteric Buddhism.* De lo que en él apenas se trataba, y lo poco que en él se dice ha conducido a muchos al error, es del origen del hombre, y respecto de este punto puede hacerse ahora un poco más de luz, lo suficiente para hacer más comprensible la Estancia; pues el asunto no será explicado de un modo completo más que en su lugar debido, en los volúmenes III y IV.

[469] Varios críticos hostiles se muestran ansiosos de probar que en nuestra primera obra *Isis sin Velo* no se enseñaban ni los Siete Principios del hombre, ni la constitución septenaria de nuestra Cadena. Si bien en aquella obra la doctrina podía ser tan sólo ligeramente indicada, existen, sin embargo, muchos párrafos en que se hace mención expresa de la constitución septenaria, tanto del Hombre como de la Cadena. Hablando de los Elohim (vol. II, pág. 420), se dice: "Ellos permanecen sobre el séptimo cielo (o mundo espiritual); pues son quienes, según los kabalistas, han formado sucesivamente los seis mundos materiales, o más bien tentativas de mundos, que han precedido al nuestro propio, que según ellos dicen, es el séptimo". Nuestro Globo es, por supuesto, en el diagrama que representa la Cadena, el séptimo y el más inferior; aunque, como la evolución en estos Globos es cíclica, es el cuarto en el arco descendente en la materia. Y además (II, 367), se dice: "Según las nociones egipcias, *lo mismo que en las de todas las demás creencias fundadas en la filosofía,* no era el hombre meramente… una unión de alma y cuerpo; era una trinidad cuando se le añadía el espíritu. Además, aquella doctrina le hacía consistir… de cuerpo…, forma astral o sombra… alma animal…, alma superior… e inteligencia terrestre… [y] de un sexto principio, etc., etc.": el séptimo – el ESPÍRITU. Tan claramente se hallan mencionados estos principios, que aun en el Índice (II, 683) se encuentran "Los Seis Principios del hombre" siendo el séptimo, en estricta verdad, la síntesis de los seis y no un principio, sino un destello del Todo Absoluto.

Ahora bien; cada Ronda en el arco descendente, es tan sólo una repetición en forma más concreta de la precedente; así como cada Globo hasta nuestra Cuarta Esfera, la Tierra actual, es una copia más corpórea y densa de la Esfera menos material que la precede, en su orden sucesivo en los tres planos superiores[470]. En su camino hacia arriba por el arco ascendente, la Evolución espiritualiza y etereíza, por decirlo así, la naturaleza general de todo, llevándolo a un nivel con el plano en que se halla colocado en el arco opuesto el Globo gemelo; siendo el resultado que cuando se llega al séptimo Globo en cualquier Ronda, la naturaleza de todo lo que evoluciona, vuelve a la condición en que se hallaba en su punto de partida, con la adición, cada vez, de un grado nuevo y superior en los estados de conciencia. Así resulta claro que el llamado "origen del hombre" en esta nuestra Ronda presente, o Ciclo de Vida en este Planeta, debe ocupar el mismo lugar en el mismo orden –salvo detalles fundados en condiciones locales y de tiempo– que en la Ronda precedente. Además, debe explicarse y recordarse que, así como la obra de cada Ronda se dice que corresponde a un Grupo diferente de los llamados Creadores, o Arquitectos, lo mismo sucede con cada Globo, o sea que se halla bajo la vigilancia y dirección de Constructores y Vigilantes especiales: los diferentes Dhyân Chohans.

Creadores es una palabra incorrecta; pues ninguna religión, ni siquiera la secta de los Visishthadvaitîs en la India (que antropomorfiza a Parabrahman mismo), cree en la creación *ex-nihilo,* como los cristianos y judíos, sino en la evolución de materiales preexistentes.

El Grupo de la Jerarquía a cuyo cargo se halla la "creación" de los hombres es, pues, un Grupo especial; y desenvolvió el hombre-tipo en este Ciclo; precisamente como un Grupo todavía más elevado y espiritual, lo desenvolvió en la Tercera Ronda. Pero como es el sexto, en la escala descendente de Espiritualidad (siendo el último y séptimo el de los Espíritus terrestre [Elementales], que forman, construyen y condensan gradualmente su cuerpo físico), este Sexto Grupo no desenvuelve más que la forma-sombra del hombre futuro, una copia de sí mismo, sutil, transparente, apenas visible. A la Quinta Jerarquía (los seres misteriosos que presiden sobre la constelación de Capricornio, Makara o "el Cocodrilo", en la India y en Egipto) corresponde la obra de animar a la forma animal, vacía y etérea, y hacer de ella el Hombre Racional. Éste es uno de los asuntos de que muy poco puede decirse al público en general. Es un misterio verdaderamente; pero tan sólo para quien se halla preparado a desechar la existencia de Seres Espirituales, conscientes e intelectuales en el Universo, limitando la Conciencia plena sólo al hombre, y esto únicamente como una "función del cerebro". Muchas son aquellas de las Entidades Espirituales que se han encarnado corporalmente en el hombre, desde el principio de su

[470] Véase el diagrama III.

aparición, y que, sin embargo, existen tan independientes como antes en lo infinito del Espacio.

Para decirlo con mayor claridad, una Entidad invisible semejante, puede estar corporalmente presente en la tierra sin abandonar, sin embargo, su estado y funciones en las regiones suprasensibles. Si esto necesita explicación, nada mejor podemos hacer que recordar al lector casos análogos en lo llamado "Espiritismo", si bien son muy raros, al menos en lo referente a la naturaleza de la Entidad que se encarna o toma posesión temporalmente de un médium. Pues los llamados "espíritus" que pueden en ocasiones apoderarse de los cuerpos de los médiums, no son las Mónadas o Principios Superiores de personalidades desencarnadas. Semejantes "espíritus" pueden ser tan sólo Elementarios, o Nirmânakâyas. Precisamente, así como ciertas personas, sea en virtud de una organización peculiar, o gracias al poder del saber místico adquirido, pueden ser vistas en su "doble" en un sitio, mientras su cuerpo se halla a muchas millas de distancia; del mismo modo puede suceder un hecho análogo, tratándose de Seres superiores.

El hombre, filosóficamente considerado, es, en su forma exterior, sencillamente un animal, apenas más perfecto que su antecesor, parecido al pitecoide, de la Tercera Ronda. Es un Cuerpo vivo, no un Ser viviente, puesto que para darse cuenta de la existencia, el *"Ego Sum"* necesita conciencia de sí mismo; y un animal puede poseer tan sólo conciencia directa, o instinto. Tan bien comprendido era esto por los antiguos, que hasta el kabalista ha considerado al alma y al cuerpo como dos vidas, independientes una de otra. En *New Aspects of Life,* el autor expone esta enseñanza kabalística:

> Sostienen ellos que, funcionalmente, Espíritu y Materia, de correspondiente opacidad, tendieron a unirse; y que los Espíritus creados resultantes estaban constituidos, en el estado desencarnado, por una gama en que se hallaban reproducidas las diferentes opacidades y transparencias del Espíritu elemental o increado. Y que estos Espíritus, en estado desencarnado, atrajeron, se apropiaron, dirigieron y asimilaron el Espíritu elemental y la Materia elemental, cuya condición se hallaba en conformidad con la suya propia… Ellos enseñan, por tanto, que existía una gran diferencia en la condición de los Espíritus creados; y que en la íntima asociación entre el mundo del Espíritu y el mundo de la Materia, los Espíritus más opacos, en el estado desencarnado, eran arrastrados hacia las partes más densas del mundo material, y tendían por lo tanto, hacia el centro de la Tierra, en donde encontraban condiciones más apropiadas a su estado; al paso que los Espíritus más transparentes pasaban al aura que rodea al planeta, encontrando los más enrarecidos su residencia en el satélite de aquél[471].

Esto se refiere exclusivamente a nuestros Espíritus Elementales, y nada tiene que ver con las Fuerzas Inteligentes Planetarias, Siderales, Cósmicas o interetéricas, o

[471] Páginas 340-351: "Genesis of the Soul".

"Ángeles" como les llama la Iglesia Romana. Los kabalistas judíos, en especial los ocultistas prácticos que se ocupan de magia ceremonial, tan sólo han tenido en cuenta los Espíritus de los Planetas y los llamados "Elementales". Por lo tanto, lo expuesto abarca sólo una parte de las enseñanzas esotéricas.

El Alma, cuyo vehículo corpóreo es la envoltura astral, etéreo-substancial, puede morir, y sin embargo, continuar el hombre viviendo en la tierra. Esto es, puede el alma libertarse del tabernáculo y abandonarlo por varias razones, tales como la locura, la depravación espiritual y física, etc. La posibilidad de que el Alma (es decir, el Ego Espiritual eterno) resida en los mundos invisibles, mientras su cuerpo vive en la Tierra, es una doctrina eminentemente oculta, en especial en la filosofía buddhista y china. Muchos son los hombres *sin alma* entre nosotros; pues este caso se sabe que tiene lugar entre los extremadamente materializados y perversos, así como entre personas "que adelantan en santidad y no vuelven más".

Por tanto, lo que los hombres vivientes (Iniciados) pueden hacer, más fácilmente lo pueden verificar los Dhyânis, quienes se hallan libres de todo cuerpo físico que les estorbe. Ésta era la creencia de los antediluvianos, y hoy gana rápidamente terreno también en la moderna sociedad inteligente, entre los "espiritistas", así como en las Iglesias griega y romana, las cuales enseñan la ubicuidad de sus Ángeles. Los zoroastrianos consideraban a sus Amshaspends como entidades dobles (Ferouers), aplicando este dualismo –en filosofía esotérica por lo menos– a todos los habitantes espirituales e invisibles de los mundos, innumerables en el espacio, visibles para nuestros ojos. En una nota de Damascio (siglo VI) acerca de los oráculos caldeos, tenemos una amplia evidencia de la universalidad de esta doctrina, pues dice: "En estos oráculos, los siete Cosmocratores del Mundo ["Las Columnas del Mundo"], mencionados igualmente por San Pablo, son dobles; una serie estaba designada para regir los mundos superiores, espirituales y siderales, y la otra para vigilar y guiar los mundos materiales". Tal es también la opinión de Jámblico, quien establece una distinción evidente entre los Arcángeles y los Archontes[472].

Lo que antecede puede aplicarse, por supuesto, a la distinción hecha entre los grados u órdenes de los Seres Espirituales, y en este sentido, la Iglesia Católica Romana trata de interpretar y de enseñar la diferencia; porque, al paso que los Arcángeles son, según sus enseñanzas, divinos y santos, sus "Dobles" son denunciados por ella como Demonios. Pero la palabra Ferouer no ha de comprenderse en este sentido, pues significa sencillamente el reverso o el lado opuesto de algún atributo o cualidad. Así es que, cuando el ocultista dice que el "Demonio es lo inverso de Dios"–el mal, el reverso de la medalla—, no pretende significar dos realidades separadas, sino los dos aspectos" o facetas de la misma

[472] *De Mysteriis,* II, 3.

Unidad. Ahora bien: el mejor de los hombres vivientes, puesto al lado de un Arcángel (tal como los describe la Teología), aparecería como ente infernal. De aquí que haya cierta razón para rebajar a un "doble" inferior, que se halla mucho más profundamente sumido en la materia que su original. Pero, sin embargo, existe bien poco motivo para considerarles como demonios, y esto es precisamente lo que los católicos romanos hacen contra toda razón y lógica.

Esta identidad entre el Espíritu y su "Doble" material—en el hombre es el reverso—explica todavía mejor la confusión, a que ya se ha aludido en esta obra, en los nombres e individualidades, así como en los números, de los Rishis y los Prajâpatis, especialmente entre los del Período del Satya Yuga y el período Mahâbhâratiano. También arroja más luz sobre lo que enseña la Doctrina Secreta con respecto a los Manus-Raíz y los Manus-Semilla. Se nos enseña que no solamente estos Progenitores de nuestra humanidad poseen su prototipo en las Esferas Espirituales, sino también cada ser humano, cuyo prototipo es la esencia más elevada de su Séptimo Principio. Así los siete Manus se convierten en catorce, el "Manu-Raíz" siendo la Causa Primera y el Manu-Semilla su efecto; y desde el Satya Yuga (el primer período) hasta el Período Heroico, estos Manus o Rishis se convierten en veintiuno en número.

*(b)* La sentencia final de esta Sloka demuestra cuán antiguas son la creencia y la doctrina de que el hombre es séptuple en su constitución. El "Hilo" del Ser que anima al hombre y que pasa al través de todas sus personalidades o renacimientos en esta Tierra –alusión a Sûtrâtmâ–, el Hilo, además, en el cual todos sus "Espíritus" se hallan engarzados, ha sido hilado de la esencia del Triple, del Cuádruple y del Quíntuple, que contienen todo lo precedente. Panchâshikha, según el *Padma Purâna*[473] es uno de los siete *Kumâras* que van a Shveta-Dvipa a adorar a Vishnu. Veremos más adelante qué conexión existe entre los "célibes" y castos Hijos de Brahmâ, que se niegan a "multiplicar" y los mortales terrestres. Entretanto, es evidente que "el Hombre-Planta, Saptaparna", se refiere de este modo a los siete principios, y que el hombre es comparado a esta planta de siete hojas, tan sagrada para los buddhistas.

La alegoría egipcia en el *Libro de los Muertos,* que se refiere al "premio, del Alma", es tan significativa respecto de nuestra Doctrina Septenaria, como poética. Concédese al Difunto un lote de tierra en el campo de Aanroo, donde los Manes, las sombras divinizadas de los muertos, recogen, como cosecha de las acciones que han sembrado en vida, el trigo de siete codos de alto, que crece en un territorio dividido en catorce y siete porciones. Este trigo es el alimento con que vivirán y prosperarán, o que les matará en el Amenti, un reino del cual el campo de Aanroo, es sólo un

[473] *Asiatic Researches,* XI, 99-100.

dominio. Porque, como se dice en el himno[474], el Difunto allí, o bien es destruido, o se convierte en un espíritu puro para la Eternidad, a consecuencia de las "siete veces setenta y siete vidas" pasadas o por pasar en la Tierra. La idea del trigo, cosechado como "fruto de nuestras acciones" es muy gráfica.

4. ÉL ES LA RAÍZ QUE JAMÁS PERECE; LA LLAMA DE TRES LENGUAS Y DE CUATRO PABILOS *(a).* LOS PABILOS SON LAS CHISPAS QUE PARTEN DE LA LLAMA DE TRES LENGUAS[475] PROYECTADA POR LOS SIETE –DE QUIENES ES LA LLAMA– RAYOS DE LUZ Y CHISPAS DE UNA LUNA QUE SE REFLEJA EN LAS MOVIENTES ONDAS DE TODOS LOS RÍOS DE LA TIERRA *(b)* [476].

*(a)* La "Llama de Tres lenguas que jamás muere" es la Tríada espiritual inmortal: el Âtmâ-Buddhi y Manas, o más bien el fruto del último asimilado por los dos primeros, después de cada vida terrestre. Los "Cuatro Pabilos" que salen y se extinguen, son el Cuaternario, los cuatro principios inferiores, incluyendo al cuerpo.

"Yo soy la Llama de Tres Pabilos y mis Pabilos son inmortales" dice el Difunto. "Yo entro en el dominio de Sekhem [el Dios cuya mano siembra la semilla de la acción producida por el alma desencarnada], y entro en la región de las Llamas que han destruido a sus adversarios [o sea que se han desembarazado de los Cuatro Pabilos creadores de pecado]"[477].

"La Llama Trilingüe de los Cuatro Pabilos" corresponde a las cuatro Unidades y los tres binarios del árbol sephirothal.

*(b)* Así corno millares de destellos resplandecientes cabrillean en las aguas de un océano en cuya superficie resplandece una misma luna, del mismo modo nuestras efímeras personalidades –las envolturas ilusorias del inmortal Ego-Mónada– danzan y chispean en las ondas de Mâyâ. Aparecen y duran, a manera de los millares de centelleos producidos por los rayos de la luna, tan sólo mientras la Reina de la Noche radia su resplandor sobre las "Aguas Corrientes" de la Vida, el período de un Manvantara; y después desaparecen, sobreviviendo sólo los "Rayos" –símbolos de nuestros Egos eternos espirituales– que han vuelto a la Fuente-Madre y tornan a ser, como antes eran, unos con ella.

---

[474] Cap XXXII, 9.

[475] Su Tríada Superior.

[476] Bhumi o Prithivi.

[477] *Book of the Dead,* I, 7. Compárese también *Mysteries of Rostan.*

5. LA CHISPA PENDE DE LA LLAMA POR EL MÁS TENUE HILO DE FOHAT. ELLA VIAJA A TRAVÉS DE LOS SIETE MUNDOS DE MÂYÂ *(a)*. SE DETIENE EN EL PRIMERO[478], Y ES UN METAL Y UNA PIEDRA; PASA AL SEGUNDO[479], Y HELA HECHA UNA PLANTA; LA PLANTA GIRA A TRAVÉS DE SIETE CAMBIOS, Y VIENE A SER UN ANIMAL SAGRADO *(b)* [480]. DE LOS ATRIBUTOS COMBINADOS DE TODOS ELLOS, SE FORMA MANU[481], EL PENSADOR. ¿QUIÉN LO FORMA? LAS SIETE VIDAS Y LA VIDA UNA *(c)*. ¿QUIÉN LO COMPLETA? EL QUINTUPLE LHA. ¿Y QUIÉN PERFECCIONA EL ÚLTIMO CUERPO? PEZ, PECADO Y SOMA… *(d)* [482].

*(a)* La frase "a través de los siete Mundos de Mâyâ" se refiere aquí a los siete Globos de la Cadena planetaria y a las siete Rondas, o las cuarenta y nueve estaciones de existencia activa que se encuentran ante la "Chispa" o Mónada al principio de cada Gran Ciclo de Vida o Manvantara. El "Hilo de Fohat" es el Hilo de Vida de que se ha hecho mención anteriormente.

Esto se refiere al más grande de los problemas filosóficos; a la naturaleza física y sustancial de la Vida, cuya naturaleza independiente es negada por la ciencia moderna por ser incapaz de comprenderla. Los reencarnacionistas y los creyentes en el Karma son los únicos que perciben vagamente que todo el secreto de la vida yace en la serie ininterrumpida de sus manifestaciones, sea en el cuerpo físico o aparte de él. Porque aun si:

> La vida, a manera de cúpula de cristales de múltiples colores,
>
> colora la blanca radiación de la Eternidad.
>
> Shelley - *(Adonais)*.

es, sin embargo, ella misma parte y partícula de aquella Eternidad; pues únicamente la Vida puede comprender a la Vida.

¿Qué es aquella "Chispa" que "pende de la Llama"? Es Jîva, la Mónada en conjunción con Manas, o Más bien su aroma, aquello que queda de cada Personalidad cuando es meritoria, y que pende de Âtmâ Buddhi, la Llama, por el Hilo de Vida. De cualquier manera que se interprete, y sea cual fuere el número de principios en que se divida al ser humano, fácilmente puede demostrarse que esta doctrina es sostenida por todas las antiguas religiones, desde la védica hasta la egipcia, desde la de Zoroastro hasta la judía. En el caso de esta última, las obras

---

[478] Reino.

[479] Reino.

[480] La primera Sombra del Hombre Físico.

[481] El Hombre.

[482] La Luna.

kabalísticas nos ofrecen pruebas abundantes de tal afirmación. Todo el sistema de los números kabalísticos está fundado en el Septenario divino, pendiente de la Tríada, formando así la Década, y sus permutaciones 7, 5, 4 y 3, que, finalmente, se sumen todos en el *Uno* mismo; un Círculo interminable y sin límites.

El *Zohar* dice:

> La Deidad [la Presencia siempre invisible] se manifiesta por medio de los *diez* Sephiroths, que son testigos radiantes. Es la Deidad a manera del Mar, del cual rebosa una corriente llamada Sabiduría, cuyas aguas caen en un lago que se llama Inteligencia. De este recipiente salen, a manera de siete canales los Siete Sephiroths… Porque *diez* es *igual a siete;* la Década contiene *cuatro* Unidades y *tres* Binarios.

Los Diez Sephiroths corresponden a los miembros del Hombre.

> Cuando yo [los Elohim] formé a Adam Kadmon, el Espíritu del Eterno salió lanzado de su Cuerpo, a manera de relámpago, y, radió a un mismo tiempo sobre las ondulaciones de los *Siete* millones de cielos, y mis *diez* Esplendores fueron sus Miembros.

Pero ni la Cabeza ni los Hombros de Adam Kadmon pueden ser vistos; por lo tanto, leemos en el *Siphra Dzenioutha,* el "Libro del Misterio Oculto":

> En el principio del Tiempo, después que los Elohim [los "Hijos de Luz y de Vida", o los Constructores], hubieron formado de la Esencia eterna los Cielos y la Tierra, formaron los mundos de seis en seis.

Siendo el séptimo Malkuth, el cual es nuestra Tierra[483] en su plano, el más inferior de todos los estados de existencia consciente, El *Libro de los Números* caldeo contiene una explicación muy detallada de todo esto.

> La primera tríada del Cuerpo de Adam Kadmon [los tres Planos superiores de los Siete][484] no puede ser vista antes que el alma se encuentre en la presencia del Anciano de los Días.

Los Sephiroths de esta Tríada superior son: 1º "Kether (la Corona), representada por la frente del Macroprosopus; 2º Chokmah (la Sabiduría, Principio masculino), representado por su hombro derecho; y 3º, Binah (la Inteligencia, Principio femenino), por el hombro izquierdo". Vienen luego los *siete* Miembros, o Sephiroths, en los planos de la manifestación, estando representada la totalidad de estos cuatro planos por Microprosopus, la Faz Menor o Tetragrammaton, el Misterio de "cuatro

---

[483] Véase *Mantuan Codex.*

[484] La formación del "Alma Viviente" u Hombre expresaría la idea con mayor claridad. "Un Alma Viviente" es en la *Biblia* un sinónimo del Hombre. Éstos *son* nuestros siete "Principios".

letras". "Los *siete* Miembros manifestados y los *tres* ocultos constituyen el Cuerpo de la Deidad".

Así nuestra Tierra, Malkuth, es a la par el Mundo *séptimo* y *el cuarto.* Es lo primero cuando se cuenta desde el primer Globo de arriba, y lo segundo si se cuenta por las planos. Es generado por el sexto Globo o Sephira, llamado Yezud, "Fundación" o como se dice en el *Libro de los Números,* "por medio de Yezud, Él (Adam Kadmon) fecunda a la Heva primitiva [Eva o nuestra Tierra]". Expresada en lenguaje místico, es ésta la explicación de por qué Malkuth, llamado la Madre Inferior, Matrona, Reina, y el Reino de la Fundación, es presentado como la desposada del Tetragrammaton o Microprosopus (el Segundo Logos), el Hombre Celestial. Cuando se libre de toda impureza, se unirá con el Logos Espiritual, o sea en la Séptima Raza de la Séptima Ronda, después de la regeneración, el día del "Sábado". Pues el "Día *Séptimo*" posee además una significación oculta en que no sueñan nuestros teólogos.

> Cuando Matronitha, la Madre, es separada y traída cara a cara con el Rey en la excelencia del Sábado, todas las cosas se convierten en un cuerpo[485].

Convertirse en un cuerpo, significa que todo es reabsorbido una vez más en el Elemento Uno, convirtiéndose los espíritus de los hombres en Nirvânîs, y volviendo otra vez los elementos de todas las cosas a lo que eran antes: al *Protilo* o Sustancia no diferenciada. "Sábado" significa Reposo, o Nirvâna. No es el "*séptimo* día" después de *seis* días, sino un período cuya duración iguala al de los siete "días" o a cualquier período constituido de siete porciones. Así, un Pralaya es de duración igual a un Manvantara, o bien una Noche de Brahmâ es igual a su Día. Si los cristianos quieren seguir las costumbres judías, deben adoptar el espíritu y no la letra muerta de las mismas. Deberían trabajar durante una semana de siete días, y *descansar* siete días. Que la palabra "Sábado" ha poseído una significación mística, lo demuestra el desprecio de Jesús hacia el día del Sábado, y por lo que se dice en *Lucas* [486], el Sábado se entiende allí por la *semana entera.* Véase el texto griego en que a la semana se la llama "Sábado". Literalmente: "Yo ayuno dos veces en el Sábado". Pablo, un Iniciado, lo sabía bien cuando se refería como al Sábado, al reposo y felicidad eterna en los ciclos[487]: "y su felicidad será eterna, pues ellos serán siempre [uno] con el Señor, y gozarán *un Sábado eterno*"[488].

La diferencia entre la *Kabalah* y la Vidyâ Esotérica arcaica –tomando la *Kabalah* tal como se halla contenida en el *Libro de los Números* caldeo, y no falsificada según está

---

[485] *Ha Idra Zata Kadisha,* XXII, pág. 746.

[486] XVIII, 12.

[487] *Hebreos,* IV.

[488] Cruden, *sub voce.*

en su copia desfigurada, la *Kabalah* de los místicos cristianos– es muy pequeña a la verdad, estando limitada a divergencias de forma y de expresión poco importantes. Así el Ocultismo oriental se refiere a nuestra Tierra como al Cuarto Mundo, el inferior de los de la Cadena, encima del cual se lanzan hacia arriba en ambas curvas los seis Globos, tres en cada lado. *El Zohar,* por otra parte, llama a la Tierra el inferior o el *séptimo;* añadiendo que de los seis dependen todas las cosas que se hallan en él (el Microprosopus). La "Faz Menor [menor por ser manifestada y finita], está formada de *seis* Sephiroths" —dice la misma obra–. "Siete Reyes vienen y *mueren en el Mundo tres veces destruido* [Malkuth, nuestra Tierra, destruida después de cada una de las Tres Rondas por las que ha pasado]; y su reino [el de los Siete Reyes] será quebrantado"[489]. Esto se refiere a las Siete Razas, *cinco* de las cuales han aparecido ya, y *dos* más que tienen todavía que aparecer en esta Ronda.

Las narraciones alegóricas Shinto, acerca de la cosmogonía y el origen del hombre, en el Japón, aluden a la misma creencia.

El capitán C. Pfoundes, que estudió cerca de nueve años, en los monasterios del Japón, la religión que existe bajo las distintas sectas del país, dice:

> La idea Shinto de creación, es como sigue: Saliendo del Caos (Kon-ton) la Tierra (In) era el sedimento precipitado, y los Cielos (Yo), las esencias etéreas que han ascendido: el Hombre (Jim) apareció entre los dos. El primer hombre fue llamado Kuni -to tatchino-mikoto, *y se le dieron otros cinco nombres,* y entonces la raza humana apareció, varón y hembra. Isanagi e Isanami engendraron a Tenshoko doijin, el primero de los cinco Dioses de la Tierra.

Estos "Dioses" son sencillamente nuestras Cinco Razas, siendo Isanagi e Isanami las dos clases de "Antecesores", las dos Razas precedentes que dieron nacimiento al hombre animal y al racional.

En los volúmenes III y IV se demostrará que el número siete, lo mismo que la doctrina de la constitución septenaria del hombre, ha sido preeminente en todos los sistemas secretos, y desempeña un papel tan importante en la *Kabalah* occidental, como en el Ocultismo oriental. Eliphas Lévi llama al número siete "la clave de la creación mosaica y de los símbolos de toda religión". Presenta a la *Kabalah* siguiendo fielmente la misma división septenaria del hombre; pues el diagrama que él da en su *Clef des Grands Mystères*[490] es septenario. Puede verse esto con sólo una ojeada, por muy hábilmente que se halle velada la idea exacta. Es preciso también mirar el diagrama, "la formación del Alma." en la *Kabbalah Unveiled* de Mathers[491], de la

[489] *Libro de los Números,* L, VIII, 3.

[490] Pág. 389.

[491] Lámina VII, pág. 37.

mencionada obra de Lévi, para encontrar lo mismo, si bien con interpretación diferente.

He aquí cómo aparece con los nombres kabalísticos y con los ocultos:

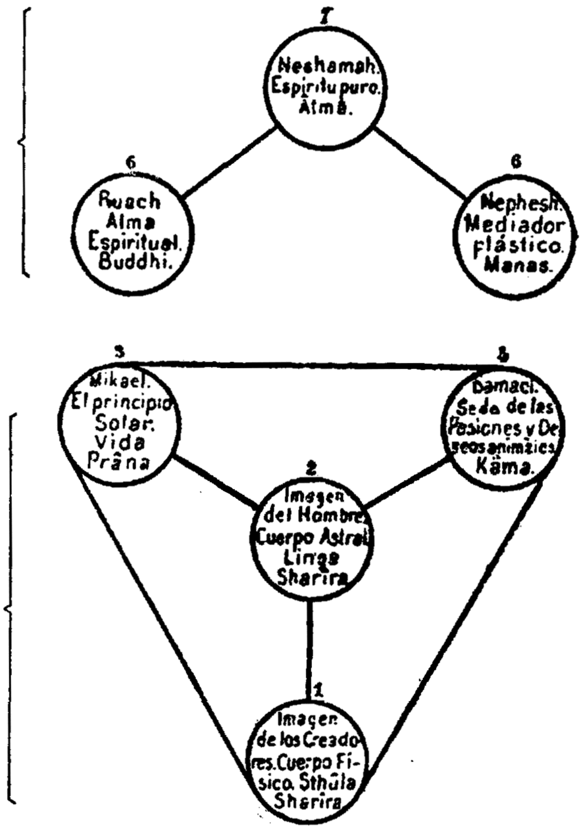
**DIAGRAMA IV**

**LA TRIADA SUPERIOR**

**Lo Inmortal**[492]

**EL CUATERNARIO INFERIOR**

**Lo Transitorio y Moral**




Lévi llama Nephesh a lo que nosotros llamamos Manas, y *viceversa.* Nephesh es el Soplo de Vida (animal) en el hombre, el Soplo de Vida *instintivo* en el animal; y Manas es la Tercer Alma –humana en su aspecto luminoso, y animal en su relación con Samaël o Kâma–. Nephesh es, en realidad, el "Soplo, de Vida" (animal) insuflado en Adán, el Hombre de Barro; por consiguiente, es la Chispa Vital, el Elemento animador. Sin Manas, el "Alma Razonadora" o Mente –la cual, en el diagrama de Lévi,

[492] Esta tríada está separada del Cuaternario inferior, pues se desliga por sí misma, después de la muerte.

es llamada erróneamente Nephesh–, Âtmâ-Buddhi es irracional en este plano, y no puede actuar. Buddhi es el Mediador Plástico; y no Manas, el medio inteligente entre la Tríada Superior y el Cuaternario Inferior. Pero muchas son las transformaciones extrañas y curiosas que se encuentran en las obras kabalísticas; prueba convincente de que esta literatura se ha convertido en un deplorable embrollo. Nosotros no aceptamos la clasificación, sino sólo en su relación, para mostrar los puntos de acuerdo.

Vamos ahora a exponer en forma tabular lo que el muy cauto Eliphas Lévi dice en explicación de su Diagrama, y lo que la Doctrina Esotérica enseña; comparando ambas cosas. Lévi hace también una distinción entre la Pneumática oculta y la kabalística.

| Dice Eliphas Lévi, el kabalista: | Dicen los teósofos: |
|---|---|
| **PNEUMÁTICA KABALÍSTICA** | **PNEUMÁTICA ESOTÉRICA** |
| 1. El Alma (o Ego) es una luz velada, y esta luz es triple | 1. Lo mismo: porque es Âtmâ-Buddhi-Manas |
| 2. Neshamah. – El Espíritu puro. | 2. Lo mismo[493]. |
| 3. Ruach. - El Alma o Espíritu. | 3. El Alma Espiritual |
| 4. Nephesh. – El Mediador Plástico[494]. | 4. El Mediador entre el Espíritu y el Hombre, el Asiento de la Razón, la Mente, en el hombre. |
| 5. La vestidura del Alma es la corteza [cuerpo] de la Imagen [Alma | 5. Exacto. |

[493] Eliphas Lévi ha confundido los números, sea de propósito o por cualquier otra causa; para nosotros, su núm. 2 es núm. 1 (el Espíritu) ; y haciendo de Nephesh a la vez, el Mediador Plástico y la Vida, hace que en realidad resulten tan sólo seis principios, porque repite los dos primeros.

[494] El Esoterismo enseña lo mismo. Pero Manas no es Nephesh; ni este último es el principio astral, sino. el Cuarto Principio, y también el Segundo, Prâna; pues Nephesh es el “Soplo de Vida” en el hombre, así como en el animal y en el insecto; de la vida física y material, la cual no posee espiritualidad alguna en sí misma.

| | |
|---|---|
| Astral]. | |
| 6. La imagen es doble, porque refleja el bien y el mal. | 6. Esto es inútilmente demasiado apocalíptico. ¿Por qué no decir que lo *astral* refleja lo mismo al hombre bueno que al malo; al hombre que o bien siempre tiende hacia la Tríada superior, o si no, desaparece con el Cuaternario? |
| 7. [Imagen; Cuerpo]. | 7. La Imagen Terrestre. |

| **PNEUMÁTICA OCULTA** (Según Eliphas Lévi) | **PNEUMÁTICA OCULTA** (Según los ocultistas) |
|---|---|
| 1. Nephesh es inmortal, pues renueva su vida por la destrucción de las formas. [Pero Nephesh, el “Soplo de Vida”, es un nombre erróneo y una confusión inútil para el estudiante]. | 1. Manas es inmortal, porque después de cada nueva encarnación, añade a Âtmâ-Buddhi algo de sí mismo; y así, asimilándose a la Mónada, participa de su inmortalidad. |
| 2. Ruach progresa por la evolución de las ideas (!?). | 2. Buddhi se convierte en consciente, por lo que se asimila de Manas, a la muerte del hombre, después de cada nueva encarnación. |
| 3. Neshamah es progresivo, sin olvido ni destrucción. | 3. Âtmâ ni progresa, ni olvida, ni recuerda. No pertenece a este plano: es tan sólo el Rayo de Luz eterna que brilla y atraviesa las tinieblas de la materia, cuando esta última se inclina a ello. |
| 4. El Alma posee tres mansiones. | 4. El Alma —colectivamente como Tríada Superior– *vive* en tres planos, además del cuarto, la esfera terrestre; y *existe* eternamente en el |

| | |
|---|---|
| | más elevado de los tres. |
| 5. Estas mansiones son: el Plano de los Mortales, el Edén Superior y el Edén Inferior. | 5. Estas mansiones son: la Tierra para el hombre físico, o Alma animal; Kâma-Loka (Hades, el Limbo) para el hombre desencarnado, o su envoltura; el Devachán, para la Tríada Superior. |
| 6. La Imagen [el hombre] es una esfinge que presenta el enigma del nacimiento. | 6. Exacto. |
| 7. La Imagen fatal [la Astral] dota a Nephesh con sus aptitudes; pero Ruach es capaz de sustituirla con la Imagen conquistada con arregló a las inspiraciones de Neshamah. | 7. El Astral, por medio de Kâma (el Deseo), arrastra de continuo a Manas a la esfera de las pasiones y deseos materiales. Pero si el Hombre *mejor, o* Manas, procura escapar a la atracción fetal, y dirige sus aspiraciones a Âtmâ (Neshamah), entonces Buddhi (Ruach) vence, y se lleva consigo a Manas al -reino del eterno Espíritu. |

Es evidente que el kabalista francés, o bien no conocía lo bastante la verdadera doctrina, o la desnaturalizó por razones particulares y para el objeto que se proponía. Así que, ocupándose del mismo asunto, dice lo que sigue; a lo que nosotros ocultistas contestamos al difunto kabalista y a sus admiradores lo que en contraposición exponemos.

| | |
|---|---|
| 1. El cuerpo es el molde de Nephesh; Nephesh, el molde de Ruach; Ruach, el molde de las *vestiduras* de Neshamah. | 1. El cuerpo sigue los impulsos, buenos o malos, de Manas; Manas trata de seguir la Luz de Buddhi, pero con frecuencia fracasa. Buddhi es el molde de las "vestiduras" de Âtmâ pues Âtmâ no es cuerpo alguno, ni forma, ni cosa, y Buddhi es tan sólo su vehículo *en sentido* |

| | |
|---|---|
| | *figurado.* |
| 2. La Luz [el Alma] se personifica revistiéndose [con un cuerpo] ; y la personalidad posee duración únicamente cuando la vestidura es perfecta. | 2. La Mónada se convierte en un Ego personal cuando se encarna; y algo queda de aquella personalidad por medio de Manas, cuando este último es lo suficientemente perfecto para asimilar Buddhi. |
| 3. Los Ángeles aspiran a convertir se en hombres; un Hombre perfecto, un Hombre Dios, se halla por encima de todos los Ángeles | 3. Exacto. |
| 4. Cada 14.000 años el alma se rejuvenece, y reposa en el sueño o jubileo del olvido. | 4. En un gran período o Día de Brahmâ reinan 14 Manus; después de lo cual viene el Pralaya cuando todas las Almas (Egos) reposan en Nirvâna. |

Tales son las copias desnaturalizadas de la Doctrina Esotérica en la *Kabalah.* Pero volvamos ahora a la Sloka 5 de la Estancia VII.

*(b)* El bien conocido aforismo kabalístico dice: “Una piedra se convierte en una planta; una planta en un animal; el animal en un hombre; el hombre en un espíritu, y el espíritu en un dios”. La “Chispa” anima a todos los reinos por turno, antes de penetrar y animar al hombre divino, entre quien y su predecesor, el hombre animal, existe una diferencia radical. El *Génesis* comienza su antropología por el extremo erróneo –evidentemente para velar la verdad– y no conduce a ninguna parte. Los capítulos primeros del *Génesis* jamás han pretendido representar ni la más remota alegoría de la creación de *nuestra* Tierra. Marcan un concepto metafísico de algún período indefinido en la eternidad, cuando la ley de evolución lleva a efecto intentos sucesivos para la formación de universos. La idea se halla claramente expresada en el *Zohar:*

Hubo antiguos mundos que perecieron tan pronto como entraron en la existencia; eran informes y se los llamaba Chispas. Del mismo modo, cuando el herrero golpea al hierro, saltan las chispas en todas direcciones. Las Chispas son los mundos primordiales, los cuales no podían continuar, porque el Sagrado Anciano (Sephira) no

había asumido todavía su forma (de andrógino, o de sexos opuestos) de Rey y Reina (Sephira y Kadmon); y el Maestro no se había puesto todavía a la obra[495].

Si el *Génesis* hubiera comenzado como debía, encontraríamos en él, primero el Logos Celestial, el "Hombre Celeste", que se desenvuelve como una Unidad Múltiple de Logos, cuyos Logos aparecen en su totalidad –Como el primer "Andrógino" o Adam Kadmon, el "Fiat Lux" de la *Biblia,* como ya hemos visto– después de su sueño praláyico, sueño que reúne en Uno a todos los Números esparcidos en el plan mâyâvico, a manera de los glóbulos de mercurio que en un plato se confunden en una sola masa. Pero esta transformación no tuvo lugar en nuestra Tierra ni en ningún plano material, sino en los abismos del Espacio, en donde se efectúa la diferenciación primera de la Materia original eterna. En nuestro Globo naciente, las cosas han procedido de distinto modo. La Mónada o Jîva, como se dice en *Isis sin Velo* [496] es, ante todo, precipitada por la Ley de Evolución en la forma más inferior de la materia: el mineral. Después de un séptuple giro, encerrada en la piedra o en lo que se convertirá en mineral y en piedra en la Cuarta Ronda, se desliza fuera de la misma, por decirlo así, como un liquen. Pasando desde allí, al través de todas las formas de materia vegetal, a lo que se llama materia animal, ha llegado ahora al punto en que debe convertirse en el germen, digámoslo así, del animal que se transformará en hombre físico, Todo eso, hasta la Tercera Ronda, es informe, como materia, e insensible corno conciencia. Pues la Mónada o Jîva, *per se,* no puede ser llamada ni siquiera espíritu; es un Rayo de luz, un Soplo de lo Absoluto, o más bien de LA ABSOLUTIDAD[497]; y no teniendo la Homogeneidad Absoluta relación ninguna con lo finito, condicionado y relativo, es inconsciente en nuestro plano. Por lo tanto, además del material que necesita para su futura forma humana, requiere la Mónada *(a)* un modelo espiritual o prototipo, para que aquel material pueda asumir su hechura; y *(b)* una conciencia inteligente para guiar su evolución y su progreso; ninguna de cuyas cosas poseen ni la Mónada homogénea ni la materia viviente, aunque privada de sentido. El Adán de polvo necesita le sea inspirada el Alma de Vida: los dos principios medios, que son la vida *senciente* del animal irracional y el Alma Humana, pues la primera es irracional sin esta última. Sólo cuando de andrógino potencial se ha convertido el hombre en varón y hembra, será dotado con esta Alma consciente, racional e individual (Manas), "el principio, o la inteligencia, de los Elohim", para cuya recepción tiene que comer el fruto de la Ciencia del Árbol del Bien y del Mal. ¿Cómo ha de obtener todo esto? La Doctrina Oculta enseña que, mientras desciende la Mónada en su ciclo hacia la materia, estos mismos Elohim, o Pitris –los Dhyân Chohans inferiores– están desenvolviéndose *pari passu* con ella, en

[495] *Zohar*, "Idra Suta", libro III, pág. 292, *b.*

[496] I, 302.

[497] Neologismo para expresar la cualidad de absoluto *(Absoluteness).* - Nota del Traductor.

un plano más elevado y más espiritual, descendiendo también relativamente a la materia en su propio plano de conciencia, hasta llegar a un cierto punto donde se encontrarán con la mónada insensible encarnante, sumida en la materia más ínfima; y enlazándose las dos potencias, Espíritu y Materia, producirá su unión aquel símbolo terrestre del "Hombre Celestial" en el espacio, el HOMBRE PERFECTO. En la filosofía Sânkhya se habla de Purusha (el Espíritu) como de algo impotente, a menos de subir sobre los hombros de Prakriti (Materia), la cual, abandonada a sí misma, es insensible. Pero en la Filosofía Secreta se les considera como separados por grados diversos. El Espíritu y la Materia, si bien una y misma cosa en su origen, una vez en el plano de diferenciación, comienzan sus progresos evolucionarios en direcciones contrarias: el Espíritu, cayendo gradualmente en la materia, y la última ascendiendo a su condición original, la de una Substancia espiritual y pura. Ambos son inseparables, y sin embargo, siempre separados. En el plano físico, dos polos iguales se rechazarán siempre uno a otro, al paso que el negativo y el positivo se atraen mutuamente; en la misma situación se encuentran el Espíritu y la Materia, los dos polos de la misma Substancia homogénea, el Principio Raíz del Universo.

Por lo tanto, cuando suena para Purusha la hora de subir sobre los hombros de Prakriti para la formación del Hombre Perfecto –el Hombre rudimentario de las dos y media Razas primeras, siendo tan sólo el *primero,* que se desenvuelve gradualmente hacia el *más perfecto de los mamíferos*—, los Antecesores Celestiales (Entidades de Mundos anteriores, llamados en la India los Shishta) entran en este nuestro plano y encarnan en el hombre físico o animal, del mismo modo que los Pitris habían entrado antes que ellos para la formación del último. Así es que ambos desarrollos para las *dos creaciones* (la del hombre animal y la del divino) difieren en gran manera. Los Pitris lanzan de sí mismos sus cuerpos etéreos como semejanzas suyas aun más etéreas y espectrales que ellos, o lo que llamaríamos ahora "dobles" o "formas astrales" a su propia imagen[498]. Esto proporciona a la Mónada su primera residencia, y a la materia ciega un modelo sobre el que construir en lo sucesivo. Pero el *Hombre es todavía incompleto.* En todas las escrituras arcaicas, esta doctrina ha dejado sus huellas desde Svâyambhuva Manu[499] de quien descendieron los siete Manus o Prajâpatis primitivos, cada uno de los cuales dio origen a una Raza primitiva de hombres, hasta el *Codex Nasarœus,* en el cual Karabtanos, o Fetahil (la materia ciega concupiscente), engendra en su Madre, Spiritus, siete Figuras, representando cada una el progenitor de una de las siete razas primitivas.

[498] Léase en *Isis sin Velo* (vol. II, págs. 297-303) la doctrina del *Codex Nazarœus* todos los principios de nuestras enseñanzas se encuentran allí bajo una forma y alegoría diferentes.
[499] *Manu*, Libro I

"¿Quién forma a Manu [el Hombre], y quién forma su cuerpo? La Vida y las Vidas. Pecado[500] y la Luna*". Aquí Manu representa al hombre espiritual y celeste, al Ego real que no muere en nosotros, el cual es la emanación directa de la "Vida Una*" o la Deidad Absoluta. En cuanto a nuestros cuerpos físicos exteriores, la mansión o tabernáculo del Alma, enseña la Doctrina una extraña lección; tan extraña, que aunque se explique por completo y se la comprenda como es debido, tan sólo la Ciencia exacta del porvenir vindicará la plenitud de la teoría.

Ya se ha dicho antes que el Ocultismo no acepta nada inorgánico en el Kosmos. La expresión "substancia inorgánica*" empleada por la Ciencia significa simplemente que la vida latente, durmiendo en las moléculas de la llamada "materia inerte" es incognoscible. TODO ES VIDA, y cada átomo, aunque sea de polvo mineral, es una VIDA, si bien se halla fuera de nuestra comprensión y percepción, puesto que está fuera del límite de las leyes conocidas por quienes desechan el Ocultismo. Los "Átomos mismos –dice Tyndall– poseen al parecer un instinto del deseo de vida*". ¿De dónde, pues –preguntaríamos nosotros–, procede la tendencia "a lanzarse hacia la forma orgánica?*" ¿Acaso resulta esto explicable de algún otro modo que según las enseñanzas de la Ciencia Oculta?

*Los mundos, para el profano, están construidos con los Elementos conocidos. Según el concepto de un Arhat, estos Elementos son, colectivamente, una Vida Divina; distributivamente, en el plano de las manifestaciones, son los innumerables e incontables crores de vidas. El Fuego solamente es* UNO, *en el plano de la Realidad única; en el de la Existencia manifestada, y por lo tanto ilusoria, sus partículas son Vidas ígneas, que viven y existen a expensas de cada una de las demás Vidas que consumen. Por lo tanto, se las llama los* dé "DEVORADORES"… *Cada cosa visible en este Universo, se halla constituida por semejantes* VIDAS, *desde el hombre primordial, divino y consciente, hasta los agentes inconscientes que elaboran la materia… De la* VIDA UNA *informe e increada, procede el Universo de Vidas. Primero manifestóse del Abismo* [*Caos*] *el Fuego frío y luminoso* [*¿luz gaseosa?*], *el cual formó los Coágulos en el Espacio* [ *¿ nebulosas irresolubles, quizás?* ]… *Éstos combatieron, y un gran calor se desarrolló a causa de los encuentros y colisiones, lo cual produjo la rotación. Vino entonces el primer Fuego* MATERIAL *manifestado, las Llamas ardientes, los Vagabundos en los Cielos* [*Cometas*]. *El calor genera vapor húmedo; aquél forma agua sólida* [*?*], *después niebla seca, luego niebla líquida, acuosa, que apaga el luminoso resplandor de los Peregrinos* [*¿Cometas*], *y forma Ruedas sólidas, acuosas* [*Globos de* MATERIA]. *Bhûmi* [*la Tierra*] *aparece con seis hermanas. Éstas producen con su movimiento continuo el fuego inferior, el calor y una niebla acuosa, que da lugar al tercer Elemento del Mundo –el* AGUA; y del *aliento de todo nace el*

[500] La palabra "Pecado" (Sin) es curiosa, pero posee una relación oculta particular con la Luna, siendo, además, su equivalente caldeo.

AIRE [*atmosférico*]. *Estos cuatro son las cuatro Vidas de los cuatro primeros Períodos* [*Rondas*] *del Manvantara. Los últimos tres seguirán.*

El Comentario habla primeramente de los "innumerables e incontables crores de Vida". ¿Estará, entonces, Pasteur dando inconscientemente el primer paso hacia la Conciencia Oculta, al declarar que, si se atreviese a expresar por completo su idea acerca del asunto, diría que las células orgánicas se hallan dotadas de una potencia vital que no cesa su actividad al acabarse la corriente de oxígeno que se les lanza, y por esta razón no rompe sus relaciones con la vida misma, la cual se halla sostenida por la influencia de aquel gas? "Añadiría yo –continúa diciendo Pasteur– que la evolución del germen se verifica por medio de fenómenos complicados entre los cuales tenernos que incluir procesos de fermentación"; y la vida, según Claudio Bernard y Pasteur, no es más que una fermentación. Que existen en la Naturaleza Seres o Vidas, pudiendo vivir y desarrollarse sin aire, aun en nuestro globo, ha sido demostrado por los mismos hombres de ciencia. Pasteur ha encontrado que muchas de las vidas inferiores, tales como vibriones y otros microbios y bacterias, pueden existir sin aire, el cual, por el contrario, los mata. Derivan el oxígeno necesario para su multiplicación, de las substancias diversas que les rodean. Él les llama *aerobios,* que viven de los tejidos de nuestra materia, cuando esta última ha cesado de formar una parte de un todo integral y viviente (llamado en este caso por la Ciencia, y de un modo muy anticientífico, "materia muerta"), y a*naerobios. Los* primeros se apoderan del oxígeno, y en gran manera contribuyen a la destrucción de la vida animal y de los tejidos vegetales, proporcionando a la atmósfera materiales que entran después en la constitución de otros organismos; los segundos destruyen, o más bien, aniquilan finalmente a las llamadas substancias orgánicas, siendo imposible la decadencia postrera sin su participación. Ciertas células-gérmenes, tales como las de la levadura de cerveza, se desarrollan y multiplican en el aire; pero cuando privadas de él, se adaptan por sí mismas a la vida sin aire y se convierten en fermentos, absorbiendo oxígeno de las substancias que con ellos le ponen en contacto, y con esto destruyéndolas. Las células en los frutos, cuando les falta el oxígeno necesario, obran como fermentos y estimulan la fermentación. "Por tanto, la célula vegetal manifiesta en este caso su vida como un ser anaerobio. ¿Por qué, pues, debe en este caso ser una excepción la célula orgánica?" –pregunta el profesor Bogolubof. Pasteur hace ver que en las substancias de nuestros tejidos y órganos, la célula, no encontrando oxígeno suficiente para sí misma, estimula la fermentación del mismo modo que la célula del fruto; y Claudio Bernard cree que la idea de Pasteur, acerca de la formación de fermentos, ha encontrado su aplicación y corroboración en el hecho de que la urea aumenta en la sangre durante la estrangulación; la VIDA hállase, por lo tanto, en todas partes en el Universo, y según enseña el Ocultismo, también existe en el átomo.

"Bhûmi aparece con seis hermanas" –dice el Comentario. Es una enseñanza védica que "existen tres Tierras correspondientes a tres Cielos, y nuestra Tierra [la a cuarta] es llamada Bhûmi". Ésta es la explicación dada por nuestros orientalistas occidentales exotéricos. Pero la significación esotérica y la alusión a la misma en los *Vedas,* es que se refiere a nuestra Cadena Planetaria: "tres Tierras" en el arco descendente, y "tres Cielos", que son tres Tierras o Globos también, pero mucho más etéreos, en el arco ascendente o espiritual. Por los tres primeros descendemos a la materia, por los otros tres ascendemos al Espíritu; constituyendo el inferior Bhûmi, nuestra Tierra, el punto de giro, por decirlo así, y conteniendo *potencialmente* tanto Espíritu como Materia. De esto nos ocuparemos después.

La enseñanza general del Comentario es, pues, que cada nueva Ronda desarrolla uno de los Elementos compuestos, como los conoce ahora la Ciencia, la cual desecha la primitiva nomenclatura, prefiriendo subdividirlos en constituyentes. Si la Naturaleza en el plano manifestado es el "Eterno venir a ser", en este caso aquellos Elementos tienen que ser considerados desde el mismo punto de vista: tienen que desenvolverse, progresar y aumentar hasta, el final manvantárico.

Así, según se nos enseña, la Primera Ronda desplegó tan sólo un Elemento, una naturaleza y una humanidad, en lo que puede llamarse un aspecto de la Naturaleza; denominado por algunos, de modo muy anticientífico, aunque puede ser así de hecho, "espacio de una dimensión".

La Segunda Ronda manifestó y desarrolló dos elementos, el Fuego y la Tierra; y su humanidad adaptada a esta condición de la Naturaleza (si es que podemos dar el nombre de humanidad a seres viviendo bajo condiciones desconocidas para los hombres), era "una especie de dos dimensiones", usando de nuevo una frase familiar en un sentido estrictamente figurado, único medio de poderla emplear correctamente.

El curso de desarrollo natural que estamos ahora considerando, dilucidará de un modo completo, y desacreditará la costumbre de especular acerca de los atributos del espacio de *dos, tres y cuatro* o más *dimensiones;* pero aunque sea de paso, merece la pena indicar el significado real de la intuición verdadera, pero incompleta, que ha sugerido (entre los espiritistas, teósofos y varios grandes hombres de ciencia, en esta cuestión)[501], el empleo de la expresión moderna, "la cuarta dimensión del espacio". Para principiar, no tiene, por supuesto, importancia alguna el absurdo superficial de que el Espacio pueda ser medido en ningún sentido. Esta frase familiar puede tan sólo ser una abreviación de la más completa, la *«Cuarta dimensión de la materia en el*

[501] La teoría del profesor Zöllner ha sido muy bien recibida por varios sabios, que son también espiritistas; los profesores Butlerof y Wagner, de San Petersburgo, por ejemplo.

*Espacio”*[502]. Pero aun en esta forma es una expresión desdichada, puesto que, si bien es perfectamente cierto que el progreso de la evolución puede hacernos conocer nuevas cualidades características de la materia, aquellas con que nos hallamos ya familiarizados son, en realidad, más numerosas que las correspondientes a las tres dimensiones. Las facultades, o quizás en términos más propios, las cualidades características de la materia, deben siempre tener una relación directa y clara con los sentidos del hombre. La materia posee extensión, color, movimiento (movimiento molecular), sabor y olor, que corresponden a los sentidos existentes en el hombre, y la próxima cualidad que desarrolle, que llamaremos por el momento “Permeabilidad”, corresponderá al próximo sentido en el hombre, que podremos llamar “Clarividencia Normal”. Así es que cuando algunos audaces pensadores han estado anhelando una cuarta dimensión para explicar el paso de la materia al través de la materia, y la producción de nudos en una cuerda sin fin, lo que realmente les faltaba era una *sexta cualidad característica* de la materia. Las tres dimensiones pertenecen en realidad tan sólo a un atributo o cualidad de la materia, a la extensión; y el sentido común popular, con justicia se rebela contra la idea de que, bajo cualquier condición de las cosas, puedan existir más de tres dimensiones semejantes a la longitud, anchura y espesor. Estos términos, y la misma palabra “dimensión” pertenecen a un estado de pensamiento, a un grado de evolución, a una cualidad característica de la materia. Mientras existan unidades de medida entre los recursos del cosmos, para ser aplicadas a la materia, no será posible medirla más que de tres modos y nada más; lo mismo que desde los tiempos en que la idea de medida por vez primera ocupó el entendimiento humano, no ha sido posible aplicar las medidas más que en tres sentidos. Pero estas consideraciones no militan en manera alguna en contra de la certeza de que, en el progreso del tiempo, a medida que las facultades de la humanidad se multipliquen, se multiplicarán también las características de la materia. Por lo demás, la expresión es todavía mucho más incorrecta que la familiar de que el Sol “sale” o se “pone”.

Volvamos ahora a considerar la evolución material al través de las Rondas. La materia en la Segunda Ronda, como ya se ha dicho, puede en sentido figurado ser considerada como de dos dimensiones. Pero hay que advertir aquí otra cosa. Aquella expresión libre y figurada puede considerarse —en cierto modo, según hemos visto– como equivalente a la segunda característica de la materia, y correspondiendo a la segunda facultad perceptiva o sentido en el hombre. Pero estas dos escalas enlazadas de la evolución, hállanse relacionadas con los procesos corrientes dentro de los límites de una sola Ronda. La sucesión de los aspectos primarios de la

[502] “El conceder realidad a las abstracciones es el error del Realismo. El Espacio y el Tiempo son, con frecuencia, considerados como aparte de todas las experiencias concretas de la mente, en lugar de ser generalizaciones de éstas en ciertos aspectos”. Bain, *Logic*, parte II. página 389.

Naturaleza, con que la sucesión de las Rondas se halla relacionada, tiene que ver, como ya se ha indicado, con el desarrollo de los Elementos (en el sentido oculto): Fuego, Aire, Agua, Tierra. Nos encontramos tan sólo en la Cuarta Ronda, y nuestro catálogo no pasa de este punto. El orden en que estos elementos se mencionan en la anterior enumeración, es el exacto para fines esotéricos y en las Enseñanzas Secretas. Milton estaba en lo justo al hablar de los "Poderes del Fuego, del Aire, del Agua y de la Tierra"; la Tierra, tal como la conocemos nosotros ahora, no existía antes de la Cuarta Ronda, hace centenares de millones de años, al principio de nuestra Tierra Geológica. El Globo era, dice el Comentario, "*ígneo, frío y radiante, lo mismo que sus hombres y animales etéreos, durante la Primera Ronda*" (expresando una contradicción o paradoja, según la opinión de nuestra ciencia presente): *"luminoso y más denso y pesado durante la Ronda Segunda; acuoso durante la Tercera".* Así pues, están los Elementos trastrocados.

Los centros de conciencia de la Tercera Ronda destinados a desarrollarse en la humanidad, tal como la conocemos nosotros, llegaron a la percepción del tercer Elemento, el Agua. Si tuviéramos que deducir nuestras conclusiones con arreglo a los datos que los geólogos nos suministran, diríamos entonces que no existía verdadera agua, ni aun durante el período carbonífero. Se nos dice que masas gigantescas de carbono, en los primeros tiempos difundidas en la atmósfera como ácido carbónico, fueron absorbidas por las plantas, mientras que una gran parte de aquel gas estaba mezclada con el agua. Ahora bien; si esto es así, y si debemos creer que todo el ácido carbónico que pasó a formar parte de aquellas plantas que formaron el carbón bituminoso, el lignito y demás, y que contribuyó a la formación de las calizas, etc.; que todo esto se hallaba en aquel período en la atmósfera en forma gaseosa, ¡deben de haber existido, entonces, mares y océanos de ácido carbónico líquido! Pero, ¿cómo pudo entonces ser precedido el período carbonífero por los períodos devoniano y siluriano –los de los Peces y Moluscos–, dada aquella teoría? Además, la presión barométrica debe de haber sido entonces varios centenares de veces superior a la presión de nuestra atmósfera presente. ¿Cómo podían resistirla organismos tan sencillos como los de ciertos peces y moluscos? Existe una obra curiosa de Blanchard, acerca del Origen de la Vida, en la cual hace ver algunas extrañas contradicciones y confusiones en las teorías de sus colegas, y la recomendamos a la atención del lector.

Los de la Cuarta Ronda han añadido la Tierra como estado de materia, a los otros tres elementos en su transformación presente.

En resumen, ninguno de los llamados Elementos era como son ahora, en las tres Rondas precedentes. En lo que se nos alcanza, el FUEGO puede haber sido puro Âkâsha, la Primera Materia del "Magnum Opus" de los Creadores y Constructores, aquella Luz Astral a la que el paradójico Eliphas Lévi llama a un mismo tiempo "Cuerpo del Espíritu Santo", y a continuación "Baphomet", el "Andrógino cabrío de

Mendes"; el AIRE simplemente nitrógeno, el "Aliento de los Sostenedores de la Cúpula Celestial", como le llaman los místicos mahometanos; el AGUA, aquel fluido primordial que fue requerido, según Moisés, para constituir un "Alma Viviente". Y esto puede explicar las discrepancias flagrantes y las aserciones anticientíficas que se encuentran en el *Génesis.* Sepárese el primer capítulo del segundo; léase el primero como escritura de los elohístas, y el segundo como de los jehovistas, muy posteriores a aquéllos; y, sin embargo, si uno lee entre líneas, encuentra el mismo orden en que las cosas creadas aparecieron; a saber, Fuego (Luz), Aire, Agua y Hombre (o Tierra). Pues la sentencia del primer capítulo (el elohístico): "En el principio, Dios creó los cielos y la tierra" es una falsa traducción; no son los cielos y la tierra, sino el Cielo duplicado o doble, los Cielos *superior* e *inferior*, o sea la separación de la Substancia Primordial, que era luminosa en su porción superior y obscura en la inferior (el Universo manifestado), en su dualidad de lo *invisible* (para los sentidos), y lo *visible* para nuestras percepciones. "Dios separó la luz de las tinieblas" y después hizo el firmamento (Aire). "Hágase un firmamento en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas", o sea, "las aguas que estaban bajo el firmamento [nuestro Universo manifestado visible] de las aguas *sobre* el firmamento" [los planos de existencia invisibles, para nosotros]. En el capítulo segundo (el jehovístico), las plantas y las hierbas son creadas antes que el agua, lo mismo que en el primero, la *luz* es producida antes que el *sol*. "Dios hizo la tierra y los cielos y todas las plantas del campo, *antes que las hubiese en la tierra,* y cada hierba del campo *antes que creciera,* pues el Señor Dios [los Elohim] no había hecho que lloviese sobre la tierra, etc." –un absurdo a menos que se acepte la explicación esotérica—. Las plantas *fueron* creadas antes de haberlas en tierra, *porque entonces no existía tierra alguna tal como es ahora;* y la hierba del campo existía antes que creciera tal como lo hace ahora, en la Cuarta Ronda.

Discutiendo y explicando la naturaleza de los Elementos invisibles y del "Fuego Primordial" mencionado antes, Eliphas Lévi le llama invariablemente la "Luz Astral"; para él es el "Grand Agent Magique". Indudablemente que lo es, pero tan sólo en lo referente a la Magia *Negra y a* los planos más inferiores de lo que nosotros llamamos el Éter, cuyo nóumeno es el Âkâsha; y aun esto sería considerado como inexacto por los ocultistas ortodoxos. La "Luz Astral" es, simplemente, la más antigua "Luz Sideral" de Paracelso; y el decir que "todo cuanto existe ha sido desenvuelto de la misma, y que conserva y reproduce todas las formas" como él escribe, es enunciar la verdad tan sólo en lo referente a la segunda proposición. La primera es errónea; porque, si todo cuanto existe fue desenvuelto *por medio* (o por *vía)* de ellos, esto no es la Luz Astral, puesto que esta última no es la que contiene *todas* las cosas, sino a lo sumo, el reflector de este *todo.* Eliphas Lévi la presenta, con mucha razón, como "una fuerza de la Naturaleza" por medio de la cual, "un hombre solo que la dominase…, podría sumir al mundo en confusión y transformar su faz"; pues es el "Gran Arcano de la Magia trascendente" Al citar lo dicho por el gran kabalista

occidental en la forma en que se ha traducido[503], podemos quizás explicarlo mejor con la adición eventual de una palabra o dos, para hacer ver la diferencia entre las explicaciones occidentales y las orientales del mismo asunto. Dice el autor, en lo referente al gran Agente Mágico:

> Este fluido ambiente y omnipenetrante, este rayo destacado del esplendor del Sol [Central o Espiritual]… fijado por el peso de la atmósfera (?!) y por el poder de la atracción central… la Luz Astral, este éter electromagnético, este calórico vital y luminoso, es representado en los antiguos monumentos por el cinturón de Isis que se enrosca alrededor de dos polos…, y en las antiguas teogonías por la serpiente devorando su propia cola, emblema de la prudencia y de Saturno [emblema del infinito, de la inmortalidad y de Kronos –el Tiempo—, no el Dios o el planeta Saturno]. Es el dragón alado de Medea, la serpiente doble del caduceo y el tentador del *Génesis*; pero es también la culebra de bronce de Moisés rodeando la Tau…; por último, es el diablo del dogmatismo exotérico, y es realmente la fuerza ciega [no es ciega y Lévi lo sabía], que debe vencer las almas para desprenderse de las cadenas de la Tierra; porque de no hacerlo, serán absorbidas por el mismo poder que primero las produjo, y volverán al fuego central y eterno.

Este gran Archaeus ha sido ahora públicamente descubierto por y para un solo hombre (J.W. Keeley, de Filadelfia). Para otros, *está*, sin embargo, descubierto, aunque debe permanecer casi inútil. “Hasta aquí llegarás…”

Todo lo anterior es tan práctico como exacto, salvo un error, que ya hemos explicado. Eliphas Lévi comete una gran equivocación al identificar siempre la Luz Astral con lo que nosotros llamamos Âkâsha. Lo que es realmente, se explicará en el volumen IV.

Eliphas Lévi escribe más adelante:

> El gran Agente Mágico es la cuarta emanación del principio de vida [nosotros decimos es la primera en el Universo interno, y la segunda en el externo (el nuestro)]. del cual el Sol es la tercera forma… porque el astro del día [el Sol] es tan sólo la reflexión y sombra material del Sol Central de verdad, el cual ilumina al mundo intelectual [invisible] del Espíritu, siendo él mismo sólo un fulgor prestado de lo Absoluto.

Hasta aquí es bastante exacto. Pero cuando la gran autoridad de los kabalistas occidentales añade que, sin embargo, “no es el Espíritu inmortal como han imaginado los Hierofantes indos”, contestamos nosotros que calumnia a dichos Hierofantes, porque no han dicho semejante cosa; pues hasta las mismas escrituras puránicas exotéricas contradicen por completo el aserto. Jamás indo alguno ha confundido a Prakriti con el “Espíritu inmortal”; la Luz Astral está tan sólo por encima del plano inferior de Prakriti, el Kosmos Material. Prakriti es siempre llamado Mâyâ, Ilusión, y

[503] *The Mysteries of Magic,* por A. E. Waite.

se halla condenado a desaparecer con el resto, incluso los Dioses, a la hora del Pralaya. Como se ha hecho ver, Âkâsha no es ni siquiera el Éter, y por tanto, menos todavía, como podemos imaginar, puede ser la Luz Astral. Los incapaces de penetrar más allá de la letra muerta de los *Purânas,* han confundido en ocasiones a Âkâsha con Prakriti, con el Éter, y hasta con el cielo visible. Cierto es también que aquellos que han traducido invariablemente la palabra Âkâsha por "Éter" –Wilson, por ejemplo–, viendo que se le llamaba "la causa material del sonido", poseyendo, además, esta *única* y *sola propiedad* han imaginado, en su ignorancia, que era "material" en el sentido físico. Cierto, además, que si las cualidades características tienen que ser aceptadas literalmente, entonces, desde el momento en que nada material o físico, y, por lo tanto, condicionado y temporal, puede ser inmortal (según la metafísica y la filosofía), la consecuencia sería que Âkâsha no es ni infinito ni inmortal. Pero todo esto es erróneo, puesto que Pradhâna, la Materia Primordial, y el Sonido, como propiedad, han sido mal comprendidos; siendo el primer término (Pradhâna) ciertamente sinónimo de Mûlaprakriti y de Âkâsha, y el segundo (el Sonido), sinónimo del Verbo, la Palabra o el Logos. Esto es fácil de demostrar, pues se ve en las frases siguientes del *Vishnu Purâna* [504]: "No existía ni día ni noche, ni cielo ni tierra, ni tinieblas, ni luz, ni ninguna otra cosa, sino tan sólo Una, inapreciable para la inteligencia o aquello que es Brahman y Pums [Espíritu] y Pradhâna [Materia Primordial]…"

Ahora bien, ¿qué es Pradhâna, si no es Mûlaprakriti, la Raíz de Todo bajo otro aspecto? Pues aunque se dice después que Pradhâna se sumerge en la Deidad, como todas las cosas, para dejar tan sólo al Uno absoluto durante el Pralaya, es, sin embargo, considerado como infinito e inmortal. La traducción literal se da como sigue: "Un Espíritu Brahma Prâdhânika: AQUELLO era"; y el comentarista interpreta la palabra compuesta como sustantivo, y no corno una palabra derivada, empleada atributivamente, o sea como "algo unido a Pradhâna". Debe tenerse en cuenta, además, que el sistema puránico es dualista, no evolucionario; y que con respecto a esto, se encontrará mucho más desde un punto de vista esotérico, en el Sânkhya, y hasta en el *Mânava-Dharma-Shâstra,* por mucho que este último difiera del primero. Por tanto, Pradhâna, hasta en los *Purânas,* es un aspecto de Parabrahman, no una evolución, y debe ser lo mismo que el Mûlaprakriti vedantino. "Prakriti, en su estado primario, es Âkâsha" –dice un sabio vedantino[505]–. Es casi Naturaleza abstracta.

Âkâsha, pues, es Pradhâna en otra forma, y como tal, no puede ser el Éter, el agente siempre invisible, cortejado hasta por la misma ciencia física. Ni es la Luz Astral. Es,

---

[504] Wilson, I, 23-24.

[505] *Five Years of Theosophy,* pág. 169.

corno se ha dicho, el *nóumeno* del séptuple Prakriti diferenciado[506], la siempre inmaculada "Madre" del "Hijo" huérfano de padre, que se convierte en "Padre" en el plano inferior manifestado. Pues Mahat es el primer producto de Pradhâna o Âkâsha; y Mahat –la Inteligencia Universal, *"cuya propiedad característica* es Buddhi"– no es otro que el Logos, puesto que se le llama Ishvara, Brahmâ, Bhâva, etc.[507]. Él es, en resumen, el "Creador" o la Mente Divina en operación creativa, "la Causa de todas las cosas". Él es el "Primogénito", de quien nos dicen los Purânas, que "la Tierra y Mahat son las fronteras externa e interna del Universo", o en nuestro lenguaje, los polos positivo y negativo de la Naturaleza dual (abstracta y concreta) ; pues el *Purâna* añade:

> De esta manera –como fueron las siete formas [principios] de Prakriti contadas desde Mahat a la Tierra—, así en la disolución (elemental) *(pratyâhára),* estas siete vuelven a entrar sucesivamente una en otra. El Huevo de Brahmâ *(Surva-mandala)* se disuelve con sus siete zonas (dvîpa), siete océanos, siete regiones, etc.[508].

Éstas son las razones por las que los ocultistas rehúsan dar el nombre de Luz Astral al Âkâsha, o llamarle Éter. "En la casa de mi Padre hay muchas moradas", puede ser puesto en parangón con el proverbio ocultista: "En casa de nuestra Madre existen siete mansiones" o planos, el inferior de los cuales está por encima y en torno de nosotros: la Luz Astral.

Los elementos, sean simples o compuestos, no pueden haber permanecido los mismos desde el principio de la evolución de nuestra cadena. Todas las cosas en el Universo progresan constantemente durante el Gran Ciclo, al mismo tiempo que van de un modo incesante arriba y abajo en los ciclos menores. La Naturaleza jamás

---

[506] En la filosofía Sânkhya, las siete Prakritis o "producciones productivas" son Mahat, Ahamkâra y los *cinco Tanâtras.* Véase *Sânkhya Kârikâ,* III, y el Comentario de la misma.

[507] Véase *Linga Purâna,* Sección Primera, LXX, 12 y siguientes, y *Vâyu Purâna*; cap. IV; pero especialmente el primer *Purâna,* Sección Primera, VIII, 67-74.

[508] *Vishnu Purâna,* libro VI, cap. IV. No hay para qué decirlo a los indos, que se saben sus Purânas de memoria; pero sí es útil recordar a nuestros orientalistas y a los occidentales que consideran como autoridad las traducciones de Wilson, que en su traducción inglesa del *Vishnu Purâna*, él es culpable de las contradicciones y errores más ridículos. Así es que en este mismo asunto de los siete Prakritis, o las siete zonas del Huevo de Brahmâ, las dos narraciones difieren por completo. En el vol. I, pág. 40, se dice que el Huevo se halla exteriormente investido por siete envolturas. Wilson dice así: "por Agua, Aire, Fuego, Éter y Ahamkâra", cuya última palabra no existe en los textos sánscritos. Y en el vol. V, pág. 198, del mismo Purâna se ve escrito: "de esta manera fueron las siete formas de la Naturaleza (Prakriti) contadas de Mahat a la Tierra" (?). Entre Mahat o Mahâ-Buddhi y "Agua, etc", la diferencia es muy considerable.

permanece estacionaria durante el Manvantara, pues siempre está viniendo *a ser*[509], no simplemente *siendo;* y las vidas mineral, vegetal y humana siempre están adaptando sus organismos a los Elementos reinantes a la sazón y, por lo tanto, *aquellos* Elementos eran entonces apropiados para ellas, como lo son ahora para la vida de la humanidad presente. Tan sólo en la próxima Ronda, la Quinta, será cuando el quinto Elemento, el Éter, el cuerpo grosero del Âkâsha (si es que aun así puede llamársele), se convertirá en un hecho familiar de la Naturaleza para todos los hombres, como el aire nos es familiar a nosotros ahora, y cesará de ser como al presente, hipotético, y un "agente" para tantas cosas. Y tan sólo durante aquella Ronda serán susceptibles de completa expansión los sentidos más elevados, cuyo desarrollo y evolución favorece el Âkâsha. Como ya se ha indicado, puede esperarse, en el período apropiado durante esta Ronda, el desarrollo de un conocimiento familiar *parcial* de la propiedad característica de la materia –Permeabilidad–, cuyo desarrollo se debe verificar a la par que el sexto sentido. Pero con el siguiente Elemento añadido a nuestros recursos, en la Ronda próxima la Permeabilidad se convertirá en una característica tan manifiesta de la materia, que las formas más densas de esta Ronda no aparecerán más obstructoras a las percepciones del hombre, que hoy una espesa niebla.

Volvamos ahora al Ciclo de Vida. Sin extendernos mucho en la descripción dada de las VIDAS Superiores, debemos dirigir ahora nuestra atención sencillamente a los Seres terrenos y a la Tierra misma. Esta última, se nos dice, es construida para la *Primera* Ronda por los "Devoradores", que desintegran y diferencian los gérmenes de otras Vidas en los Elementos; y puede suponerse lo verifican de un modo muy parecido a como lo hacen en el estado presente del mundo, los *aerobios* cuando minan y desorganizan la estructura química de un organismo, transformando la materia animal y generando substancias que varían en sus constituciones. Así considera el Ocultismo a la llamada edad azoica por la Ciencia, pues muestra que jamás en ninguna época ha permanecido la Tierra sin vida sobre ella. En dondequiera que exista un átomo de materia, una partícula o una molécula, aun en su condición más gaseosa, allí hay vida, por latente e inconsciente que sea.

*Cualquiera cosa que abandone el Estado Laya se convierte en Vida activa; ella es arrastrada al torbellino del* MOVIMIENTO [*el Disolvente Alquímico de la Vida*]*; Espíritu y Materia son los dos Estados del* UNO*, que no es mi Espíritu ni Materia, siendo ambos la Vida Absoluta, latente… El Espíritu es la primera diferenciación de* [*y en*] *el* ESPACIO; *y la Materia, la primera diferenciación del Espíritu. Lo que no es ni*

[509] También es así para el gran metafísico Hegel. Para él la Naturaleza era un perpetuo venir a ser. El concepto es puramente esotérico. La Creación u Origen, en el sentido cristiano de la palabra, es en absoluto inconcebible. Como dice el pensador antes citado: "Dios (el Espíritu Universal) se hace objetivo como Naturaleza, y de nuevo se levanta de ella".

*Espíritu ni Materia, es* ELLO – *la* CAUSA *sin Causa del Espíritu y de la Materia, que son la Causa del Kosmos. Y a* AQUELLO *lo llamamos la* VIDA UNA *o el Aliento Intracósmico*[510].

Una vez más decimos: *cada cosa debe producir su semejante.* La Vida Absoluta no puede producir un átomo inorgánico, sea simple o complejo; y aun en Laya existe la vida, del mismo modo precisamente que un hombre sumido en un estado profundamente cataléptico, es un ser viviente, aunque muestre todas las apariencias de un cadáver.

Cuando los "Devoradores" —en los que los hombres de ciencia son invitados a ver, con algún asomo de razón, átomos de la Niebla de Fuego, a lo cual no opondría el ocultista objeción alguna–, cuando los Devoradores, decimos, han diferenciado "los Átomos de Fuego", por un proceso peculiar de segmentación, estos últimos se convierten en Gérmenes de Vida, que se agregan con arreglo a las leyes de la cohesión y de la afinidad. Entonces los Gérmenes de Vida producen Vidas de otra clase, que actúan sobre la estructura de nuestros Globos.

Así, en la Primera Ronda, habiendo sido el Globo construido por las primitivas Vidas de Fuego (o sea formado en esfera), no poseía solidez, ni cualidades, salvo un resplandor frío, sin forma, sin color; tan sólo hacia el final de la Primera Ronda desarrolla un Elemento, el cual, de Esencia simple, y por decirlo así, inorgánica, se ha convertido ahora, en nuestra Ronda, en el fuego que conocemos en todo el Sistema. La tierra estaba en su primer Rûpa, cuya esencia es el Principio âkâshico, llamado ***, que ahora se conoce por Luz Astral (denominación completamente errónea), a la cual Eliphas Lévi llama "Imaginación de la Naturaleza", probablemente rehuyendo darle su verdadero nombre, como hacen otros.

Hablando de ella, en su Prefacio a la *Histoire de la Magie,* Eliphas Lévi dice:

> Por medio de esta fuerza, todos los centros nerviosos comunican secretamente entre sí; de ella nacen la simpatía y la antipatía; de ella provienen nuestros sueños, y tienen lugar los fenómenos de la segunda vista y las visiones extranaturales… La Luz Astral [obrando bajo el impulso de voluntades poderosas]… destruye, coagula, separa, quebranta y se acumula en todas las cosas… Dios la creó aquel día en que dijo *"Fiat lux"*… Es dirigida por los Egrégores, o sean, los jefes de las almas, que son los espíritus de la energía y de la acción[511].

Eliphas Lévi debió haber añadido, que la Luz Astral, o Substancia Primordial, si es materia alguna es lo que, llamado Luz, *Lux* explicado esotéricamente, es *el cuerpo de aquellos Espíritus mismos y su misma esencia. Nuestra luz física es la manifestación*

[510] *Book of Dzyan*, Com. III, par. 18.

[511] Pág. 19.

*en nuestro plano,* y la radiación reflejada, de la Luz Divina que emana del cuerpo colectivo de los que son llamados las "Luces" y las "Llamas". Pero ningún otro kabalista ha poseído como Eliphas Lévi el talento de amontonar una contradicción sobre otra, y de hacer que en una misma frase se contradiga una paradoja a la otra con tal fluidez de lenguaje. Él conduce al lector al través de los valles más bellos, para dejarle, después de todo, en una roca estéril y desierta.

Dice el Comentario:

*Por medio de las radiaciones de los siete Cuerpos de los siete Órdenes de Dhyânis, nacen las siete Cantidades Discretas* [*Elementos*], *cuyo movimiento y unión armoniosa producen el Universo manifestado de la Materia.*

La *Segunda* Ronda hace que se manifieste el segundo Elemento –el AIRE–, cuya pureza aseguraría la vida continua a quien de él hiciese uso. Sólo han existido en Europa dos ocultistas que lo hayan descubierto, y aun en parte aplicado a la práctica, si bien su composición ha sido conocida siempre entre los más elevados Iniciados orientales. El ozono de los químicos modernos es veneno comparado con el verdadero Disolvente Universal, acerca del que jamás se hubiera podido pensar, a menos de existir en la Naturaleza.

*Desde la segunda Ronda, la Tierra –hasta entonces un feto en la matriz del Espacio– comenzó su existencia real: ella había desarrollado ya la Vida individual senciente, su segundo Principio. El segundo corresponde al sexto* [*Principio*]*; el segundo es Vida continua; el otro, temporal.*

La *Tercera* Ronda desarrolló el *tercer* Principio –el AGUA–, al paso que la Cuarta transformó la forma plástica gaseoso-fluídica de nuestro Globo, en la esfera groseramente material, dura e incrustada, en la cual vivimos ahora. "Bhûmi" ha obtenido su cuarto Principio. A esto puede objetarse que queda quebrantada la ley de analogía, acerca de la cual tanto se insiste. Nada de eso. La Tierra alcanzará su forma verdaderamente postrera –su cuerpo concha–, a la inversa en esto del hombre, tan sólo hacia el final del Manvantara, después de la Séptima Ronda. Tenía razón Eugenio Philalethes al asegurar a sus lectores, "bajo su palabra de honor", que nadie había visto todavía la "Tierra", esto es, la Materia en su forma esencial. Nuestro Globo se halla hasta la fecha en su estado Kâmarûpico, el Cuerpo Astral de Deseos del Ahamkâra, el ciego Egotismo, la producción de Mahat, en el plano inferior.

No es la materia constituida molecularmente, y menos todavía el cuerpo humano Sthûla Sharîra, el más grosero de todos nuestros "Principios", sino en realidad el Principio *medio,* el verdadero centro animal; al paso que nuestro cuerpo es tan sólo su envoltura, el factor e instrumento irresponsable, por medio del cual actúa la bestia en nosotros. Todo teósofo inteligente comprenderá lo que quiero decir. Así es que la idea de que el tabernáculo humano está construido por Vidas innumerables lo mismo precisamente que la corteza rocosa de nuestra Tierra, no tiene nada de

repulsiva en sí para el místico verdadero. No puede la Ciencia oponerse a la enseñanza ocultista pues no porque el microscopio no logre jamás descubrir la vida última o el último átomo viviente, puede rechazar la doctrina.

*(c)* Nos enseña la Ciencia que en los organismos del hombre y del animal, lo mismo vivos que muertos, hormiguean las bacterias de un centenar de diversas especies; que nos vemos amenazados desde fuera con la invasión de microbios a cada una de nuestras inspiraciones, y de dentro por leucomaínas, aerobios, anaerobios y muchas más cosas. Pero la Ciencia no ha ido todavía tan lejos como la doctrina oculta, la cual asegura que nuestros cuerpos, lo mismo que los de los animales, plantas y piedras, están por completo construidos de semejantes seres, a los que, exceptuando sus mayores especies, ningún microscopio puede observar. En lo que se refiere a las porciones puramente animal y material en el hombre, hállase la Ciencia en camino de descubrimientos, que irán muy lejos, corroborando esta teoría. La Química y la Fisiología son los dos grandes magos del futuro, que están destinados a abrir los ojos de la humanidad a las grandes verdades físicas. Cada día se demuestra más y más claramente la identidad entre el animal y el hombre físico, entre la planta y el hombre, y aun entre el reptil y su madriguera, la roca, y el hombre. Una vez comprobada la identidad de los constituyentes físicos y químicos de todos los seres, puede muy bien decir la ciencia química que no existe diferencia alguna entre la materia de que se forma un buey y la que forma al hombre. Pero la doctrina oculta es mucho más explícita. Ella dice: No solamente los constituyentes químicos son los mismos, sino que las mismas Vidas *invisibles* infinitesimales forman los átomos de los cuerpos de la montaña y de la margarita, del hombre y de la hormiga, del elefante y del árbol que le resguarda del sol. Toda partícula (ya la llamen orgánica o inorgánica) es *una* Vida. Todo átomo y molécula en el Universo es a la par *dador de vida* y *dador de muerte* para las formas, por cuanto construye por agregación universos, y los efímeros vehículos dispuestos para recibir el alma que transmigra; así como del mismo modo destruye y cambia eternamente las *formas,* y expele las almas de sus mansiones temporales. Crea y mata; genera y destruye por sí; trae a la existencia, y aniquila, a ese misterio de los misterios, el *cuerpo viviente* del hombre, animal o planta, a cada segundo en el tiempo y en el espacio; genera igualmente la vida y la muerte la belleza y la fealdad, el bien y el mal, y aun las sensaciones agradables y desagradables, las benéficas y las maléficas. Es esa VIDA misteriosa, representada colectivamente por millones innumerables de Vidas, la que sigue, en su camino propio y esporádico, la ley del atavismo hasta el presente incomprensible; la que copia parecidos de familia, como asimismo los que encuentra impresos en el aura de los generadores de cada ser humano futuro; un misterio, en resumen, al cual se concederá mayor atención en otra parte. Por ahora, puede citarse un ejemplo como ilustración. La ciencia moderna empieza a descubrir que la tomaína, el alcaloide venenoso generado por la materia en descomposición y por los cadáveres –una *vida* también– , extraído con auxilio del éter volátil, produce un olor tan fuerte

como el de las más lozanas flores de azahar; y que privados de oxígeno, estos alcaloides, o bien producen el más repugnante y desagradable de los olores, o el más agradable de los aromas, que recuerda el de las flores más delicadas; y se sospecha que esas flores deben su agradable perfume a la venenosa tomaína. La esencia ponzoñosa de ciertos hongos es casi idéntica al veneno de la cobra de la India, la más mortífera de las serpientes. Los sabios franceses Arnaud, Gautier y Villiers han encontrado en la saliva de hombres vivos el mismo alcaloide venenoso que en la del sapo, la salamandra, la cobra y el trigonocéfalo de Portugal. Se ha probado que el veneno más mortal, llámese tomaína, leucomaína o alcaloide, es generado por los hombres, animales y plantas vivas. El mismo sabio Gautier ha descubierto un alcaloide en la carne fresca y en los sesos de un buey, y un veneno al cual llama xanthocreatinina, semejante a la sustancia extraída de la saliva venenosa de los reptiles. Los tejidos musculares, los órganos más activos en la economía animal, se sospecha que son los generadores o factores de venenos que tienen la misma importancia que el ácido carbónico y la urea en las funciones de la vida, y son los productos postreros de la combustión interna. Y aunque no se ha determinado todavía por completo si los venenos pueden ser generados por el sistema animal de los seres vivientes, sin la participación e intervención de los microbios, se ha visto, sin embargo, que el animal produce sustancias venenosas en su estado fisiológico o vivo.

Así, habiendo descubierto los efectos, tiene la Ciencia que buscar sus causas *primarias*, y jamás podrá encontrarlas sin el auxilio de las antiguas ciencias, la alquimia, la física y la botánica ocultas. A nosotros se nos enseña que cada cambio fisiológico, además de los fenómenos patológicos, enfermedades (aun más, la vida misma, o más bien los fenómenos objetivos de la vida, producidos por ciertas condiciones y cambios en los tejidos del cuerpo, que permiten y fuerzan a la vida a que actúe en aquel cuerpo), que todo esto es debido a esos invisibles "Creadores" y "Destructores" llamados microbios de un modo tan vago y general. Pudiera suponerse que estas Vidas Ígneas y los microbios de la ciencia son idénticos. Esto no es verdad. Las Vidas Ígneas constituyen la séptima y más elevada subdivisión del plano de la materia, y corresponden en el individuo a la Vida Una del Universo, si bien únicamente en aquel plano de materia. Los microbios de la Ciencia son la subdivisión primera y más inferior en el segundo plano, el del Prâna material o Vida. El cuerpo físico del hombre sufre un completo cambio de estructura cada siete años, y su destrucción y conservación son debidas a las funciones alternadas de las Vidas Ígneas, como Destructores y Constructores. Son Constructores sacrificándose ellas mismas, en forma dé vitalidad, para contener la influencia destructora de los microbios; y proporcionando a éstos lo que es necesario, les obligan bajo esa restricción a construir el cuerpo material y sus células. También son ellas Destructoras, cuando aquella restricción desaparece; y faltándoles a los microbios la energía vital constructora, quedan en libertad para convertirse en agentes destructores. Así, durante la primera mitad de la vida del hombre, los primeros *cinco*

períodos de siete años, hállanse las Vidas Ígneas indirectamente dedicadas a construir el cuerpo material del hombre; la Vida se halla en una escala ascendente, y se emplea la fuerza en la construcción y el aumento. Después de pasado este período, principia la edad de retroceso, y agotando su energía, la obra de las Vidas Ígneas, comienza también la obra de la destrucción y de la decadencia.

Puede encontrarse aquí una analogía entre los sucesos cósmicos en el descenso del Espíritu hacia la materia, durante la primera mitad de un Manvantara (lo mismo planetario que humano), y su ascenso, a expensas de la materia, en la segunda mitad. Estas consideraciones tienen que ver tan sólo con el plano de la materia; pero la influencia restrictiva de las Vidas Ígneas en la subdivisión más inferior del segundo plano (los microbios) es confirmada por el hecho descrito en la teoría de Pasteur antes mencionada de que las células de los órganos, cuando no encuentran el oxígeno suficiente para sí mismas, se adaptan a aquella condición y forman *fermentos,* los cuales, absorbiendo oxígeno de las sustancias con que se ponen en contacto, las destruyen. Así comienza el proceso de destrucción por la célula que priva a su vecina de la fuente de su vitalidad cuando es insuficiente el suministro; y una vez comenzada la ruina de este modo, progresa constantemente.

Experimentadores tales como Pasteur son los mejores amigos y auxiliares de los Destructores, y los peores enemigos de los Creadores, si los últimos no fuesen al mismo tiempo destructores también. Sea como fuese, una cosa hay cierta en esto: el conocimiento de estas causas primarias y de la última esencia de cada Elemento, de sus Vidas, sus funciones, propiedades y condiciones de cambio, constituye la base de la MAGIA. Paracelso ha sido, quizás, el único ocultista en Europa, durante los últimos siglos de la Era Cristiana, que estaba versado en este misterio. Si una mano criminal no hubiese puesto fin a su vida años antes del tiempo que la Naturaleza le había concedido, la Magia fisiológica tendría muchos menos secretos para el mundo civilizado, que los que ahora tiene.

*(d)* Pero, ¿qué tiene que ver la Luna con todo esto? –se nos puede preguntar–. ¿Qué tienen que hacer, en compañía de los microbios de vida, "Pez, Pecado y Soma (la Luna)" en la frase apocalíptica de la Estancia? Con los microbios nada, excepto que éstos se sirven del tabernáculo de barro preparado por ellos; con el Hombre perfecto divino, todo, puesto que "Pez, Pecado y Luna" constituyen unidos los tres símbolos del Ser inmortal.

Esto es todo cuanto puede darse. Ni pretende la autora saber más acerca de este extraño símbolo, que lo que puede inferirse sobre ellos de las religiones exotéricas [del misterio quizás existente bajo el Avatâra Matsya (Pez) de Vishnu, el Oannes caldeo, el Hombre-Pez, representado en el signo imperecedero del Zodiaco, Piscis, que se encuentra en los dos *Testamentos* en la persona de Josué, "Hijo de Num (el

Pez)" y Jesús; del alegórico "Pecado" o Caída del Espíritu en la Materia; y de la Luna], en lo que se refiere a su relación con los Antecesores Lunares, los Pitris.

Por ahora, puede convenir recordar al lector que, al paso que las Diosas Lunares se hallaban relacionadas en todas las mitologías, especialmente en la griega, con los nacimientos, a causa de la influencia de la Luna sobre las mujeres y la concepción, la conexión real y oculta de nuestro satélite con la fecundación, es hoy día por completo desconocida para la fisiología, que considera como supersticiones groseras a todas las prácticas populares relacionadas con la misma. Como es inútil discutirlas en todos sus detalles, lo único que podernos hacer como de paso será tan sólo presentar el simbolismo lunar, para mostrar que dicha superstición pertenece a las más antiguas creencias, y aun al judaísmo –base del Cristianismo–. Para los israelitas, la principal función de Jehovah era la de conceder hijos; y el esoterismo de la *Biblia,* interpretado kabalísticamente, muestra de un modo indudable que el "Sanctasantórum", en el Templo, era sencillamente el símbolo de la matriz. Esto se halla demostrado hoy día, fuera de toda duda, por la lectura *numérica* de la *Biblia* en general, y la del *Génesis* especialmente. Esta idea debieron de tomarla a todas luces los judíos de los egipcios e indos, cuyo "Sanctasantórum" está simbolizado por la Cámara del Rey en la Gran Pirámide, y por los símbolos Yoni del hinduismo exotérico. Para dar mayor claridad al asunto, y para mostrar al mismo tiempo la enorme diferencia existente entre el espíritu de la interpretación y el significado original de los mismos símbolos entre los antiguos ocultistas orientales y los kabalistas judíos, remitimos al lector a la Sección de "El Sanctasantórum", en el IV volumen.

El culto fálico desarrollóse tan sólo con la pérdida de las claves de la significación verdadera de los símbolos. Fue la última y más fatal desviación del camino real de la verdad y del saber divino, hacia el sendero lateral de la ficción, elevada a la categoría de dogma merced a la falsificación humana y a la ambición jerárquica.

6. DESDE EL PRIMER NACIDO[512], EL HILO ENTRE EL SILENCIOSO VIGILANTE Y SU SOMBRA SE HACE MÁS Y MÁS FUERTE Y RADIANTE A CADA CAMBIO[513]. LA LUZ DEL SOL DE LA MAÑANA SE HA CAMBIADO EN LA GLORIA DEL MEDIODÍA…

Esta frase: "El Hilo entre el Silencioso Vigilante y su Sombra [el Hombre] se hace más y más fuerte a cada Cambio", es otro misterio psicológico que encontrará su explicación en los volúmenes III y IV. Por ahora bastará decir que el "Vigilante" y sus "Sombras" (éstas en el mismo número que reencarnaciones tenga la Mónada), son

[512] El Hombre Primitivo o Primero.

[513] Reencarnación.

uno. El Vigilante, o el Divino Prototipo, hállase en :el peldaño superior de la Escala del Ser: la sombra, en el inferior. Por otra parte, la Mónada de cada ser viviente, a menos que la depravación moral de éste quebrante la conexión y se precipite perdido por el "Sendero Lunar" –empleando la expresión oculta–, es *un Dhyân Chohan individual, distinto de los demás, y con una especie de individualidad espiritual propia,* durante un Manvantara especial. Su Primario, el Espíritu (Âtman), es uno, por supuesto, con el Espíritu Universal único (Paramâtma) ; pero el Vehículo (Vâhan), que es su tabernáculo, el Buddhi, es parte y componente de aquella Esencia Dhyân-Chohânica; y en esto es en lo que radica el misterio de aquella *ubicuidad,* que ha sido discutida unas cuantas páginas atrás. "Mi Padre que está en los ciclos y yo, somos uno" –dice la Escritura Cristiana; y en esto es, de todos modos, el eco fiel del dogma esotérico.

7. "ÉSTA ES TU RUEDA ACTUAL" –DIJO LA LLAMA A LA CHISPA–. "TÚ ERES YO MISMA MI IMAGEN Y MI SOMBRA. YO ME HE REVESTIDO DE TI, Y TÚ ERES MI VÂHAN[514], HASTA EL DÍA "SÉ CON NOSOTROS", EN QUE HAS DE VOLVER A SER YO MISMA Y OTROS, TÚ MISMA Y YO *(a)*". ENTONCES LOS CONSTRUCTORES, TERMINADA SU PRIMERA VESTIDURA, DESCIENDEN SOBRÉ LA RADIANTE TIERRA, Y REINAN SOBRE LOS HOMBRES, QUE SON ELLOS MISMOS… *(b).*

*(a)* El día en que la Chispa se vuelva a convertir en la Llama; cuando el hombre se confunda con su Dhyân Chohan, "yo mismo y otros, tú mismo y yo", como dice la Estancia, significa que en Paranirvâna (cuando el Pralaya haya reducido no sólo los cuerpos materiales y psíquicos, sino aun los mismos Egos espirituales, a su principio original), las Pasadas, las Presentes y aun las Futuras Humanidades, así como todas las cosas, serán uno y lo mismo. Todo habrá reingresado en el Gran Aliento. En otras palabras: "todo será sumergido en Brahman" o la Divina Unidad.

¿Es esto la aniquilación como algunos piensan? ¿Es *ateísmo* como otros críticos –los adoradores de una deidad personal y creyentes en un paraíso antifilosófico– se inclinan a creer? Ni lo uno ni lo otro. Es más que inútil volver a la cuestión de un supuesto ateísmo en lo que es *espiritualismo* del carácter más refinado. El ver aniquilación en el Nirvâna, equivale a decir también que es aniquilado un hombre sumido en sueño, profundo, *sin ensueños, que no deja impresión ninguna ni en la memoria ni en el cerebro físico, por hallarse entonces el "Yo Superior" del durmiente en su estado original de Conciencia Absoluta.* Pero este ejemplo responde tan sólo a un aspecto de la cuestión –el más material; puesto que *reabsorción* no es, en manera alguna, tal "sueño sin ensueños" sino al contrario, Existencia *Absoluta*; una unidad incondicionada o un estado, para cuya descripción es el lenguaje humano absoluta y

[514] Vehículo.

desesperadamente inadecuado. La única aproximación a algo parecido a un concepto del mismo, puede intentarse únicamente en las visiones panorámicas del Alma, a través de las ideaciones espirituales de la Mónada divina. Ni se pierde la Individualidad, *ni siquiera la esencia de la Personalidad, si* es que queda alguna, por ser reabsorbida. Pues por ilimitado que sea, con arreglo al concepto humano, el estado paranirvânico, tiene, sin embargo, un límite en la Eternidad. Una vez alcanzado, la misma Mónada resurgirá de allí como un ser todavía más perfecto, en un plano mucho más elevado, para volver a comenzar su ciclo de actividad perfeccionada. La mente humana no puede, en su estado actual de desarrollo, trascender y apenas puede alcanzar a estas alturas de pensamiento. Vacila ante el borde de lo Absoluto y de la Eternidad incomprensibles.

*(b)* Los "Vigilantes" reinan sobre los hombres durante todo el período del Satya Yuga y los Yugas subsiguientes menores, hasta el principio de la Tercera Raza-Raíz; después de la cual lo verifican los Patriarcas, los Héroes y los Manes, como en las Dinastías egipcias enumeradas por los sacerdotes a Solón, los Dhyânis encarnados de un orden inferior, hasta el Rey Menes y los reyes humanos de otras naciones. Todos estaban cuidadosamente anotados. En opinión de los simbologistas, esta edad mito-poética debe, por supuesto, considerarse tan sólo como un cuento de hadas. Pero desde el momento en que las tradiciones y aun las crónicas de semejantes dinastías de Reyes *Divinos,* de los Dioses reinando sobre los hombres, seguidos por dinastías de Héroes o Gigantes, existen en los anales de todas las naciones, es difícil comprender cómo todos los pueblos que existen bajo el sol, algunos de los cuales están separados por vastos Océanos y pertenecen a diferentes hemisferios, tales como los antiguos peruanos y mexicanos, así como los caldeos, pueden haber compuesto los mismos "cuentos de hadas", con igual orden en los sucesos[515]. Sea como fuere, comoquiera que la Doctrina Secreta enseña *historia* –la cual, no por ser esotérica y tradicional, deja de ser menos digna de fe que la historia profana–, tenemos tantos títulos a nuestras creencias como el que más, sea religioso o escéptico. Y aquella Doctrina dice que los Dhyâni-Buddhas de los dos Grupos superiores, a saber, los Vigilantes o los Arquitectos, proporcionan a las múltiples y diversas Razas, reyes y jefes divinos. Estos últimos son los que enseñaron a la humanidad sus artes y ciencias, y los primeros los que revelaron las grandes verdades espirituales de los mundos trascendentes a las Mónadas encarnadas que acababan de desprenderse de sus Vehículos pertenecientes a los Reinos inferiores, y que habían, por lo tanto, perdido todo recuerdo de su origen divino, las grandes verdades espirituales de los Mundos trascendentes.

[515] Véase, por ejemplo, *Sacred Mysteries among the Mayas and the Quiches,* por Auguste le Plongeon, que muestra la identidad entre los ritos y creencias egipcios y los del pueblo que describe. Los antiguos alfabetos hieráticos de los mayas y de los egipcios son casi idénticos

De este modo, como se expresa en la Estancia, "descienden los Vigilantes sobre la radiante Tierra y reinan sobre los hombres, *que son ellos mismos"*. Los Reyes reinantes terminaron su ciclo en la Tierra y en otros Mundos, en las Rondas precedentes. En los Manvantaras futuros, ascenderán ellos a Sistemas más elevados que nuestro Mundo planetario; y los Elegidos de nuestra humanidad, los Precursores en el duro y difícil camino del Progreso, son los que ocuparán el lugar de sus predecesores. El próximo gran Manvantara contemplará a los hombres de nuestro propio Ciclo de Vida, convertidos en los instructores y guías de una humanidad cuyas Mónadas puede que se hallen ahora aprisionadas –semiconscientes– en lo más inteligente del reino animal, al paso que sus principios inferiores estarán animando, quizás, a los ejemplares más elevados del mundo vegetal.

Así han procedido los ciclos de la evolución septenaria, en la Naturaleza Séptuple: la espiritual o divina; la psíquica o semidivina; la intelectual, la pasional, la instintiva o *cognicional;* la semicorporal y la puramente material o física. Todas éstas se desenvuelven y progresan cíclicamente, pasando de una a otra, en un doble sentido, centrífugo y centrípeto, *uno* en su esencia última y siete en sus aspectos. El más inferior es, por supuesto, el que depende de nuestros cinco sentidos, y que se halla sujeto a los mismos, los cuales verdaderamente son *siete,* como se demostrará más adelante, con la autoridad de *los Upanishads* más antiguos. Esto en lo referente a las vidas individual, humana, senciente, animal y vegetal, cada una de ellas microcosmo de su macrocosmo superior. Lo mismo en cuanto al Universo, el cual manifiesta periódicamente al objeto de los progresos colectivos de las Vidas innumerables, las expiraciones de la Vida Una; a fin de que, por medio del constante *Volver a ser,* cada átomo cósmico en este Universo infinito, pasando de lo informe y lo intangible, al través de las naturalezas complejas de lo semiterrestre, a la materia en plena generación, y volviendo después atrás, reascendiendo a cada nuevo período a estados más elevados y más próximos a la meta final; a fin de que, repetimos, pueda cada átomo alcanzar, por *medio de esfuerzos* y *méritos individuales,* aquel estado en que vuelve a convertirse en el TODO UNO e Incondicionado. Pero entre el Alfa y la Omega discurre el "Camino" abrumador, bordeado de espinas, que primero se dirige hacia abajo, y después

> … serpentea el sendero hacia lo alto del collado;
>
> Sí, hasta la misma cumbre.

Partiendo inmaculado para el largo viaje, descendiendo más y más en la materia pecadora, y habiéndose relacionado con cada uno de los átomos del Espacio manifestado, el Peregrino (después de haber luchado y sufrido al través de cada una de las formas de vida y de existencia), tan sólo en el fondo del valle de la materia, y a la mitad de su ciclo es cuando llega a identificarse con la humanidad colectiva. Ésta, *la ha hecho según su propia imagen.* A fin de progresar hacia lo alto y hacia su patria,

tiene el "Dios" ahora que ascender el sendero fatigoso y escarpado del Gólgota de la Vida. Es el martirio de la existencia consciente de sí misma. Como Vishvakarman, tiene que *sacrificarse a* sí mismo para redimir a todas las criaturas para resucitar de entre las Muchas a la *Vida Una.* Entonces asciende, en verdad, a los cielos; en donde, sumido en la incomprensible Existencia y Bienaventuranza Absolutas del Paranirvâna, reina incondicionalmente, y de donde volverá a descender en el próximo "Advenimiento" que una porción de la humanidad espera, según el sentido de la letra muerta, como el "segundo Advenimiento", y la otra como el último "Kalki Avatâra".

## RESUMEN

"La Historia de la Creación y la de este Mundo, desde su principio hasta el tiempo presente, está compuesta de *siete* capítulos. El capítulo séptimo no ha sido escrito todavía."

T. Subba Row[516].

El primero de estos "siete capítulos" ha sido intentado, y está ahora concluido. Por muy incompleto y débil que sea como exposición, de todos modos se aproxima –hablando en sentido matemático– a lo que constituye la base más antigua de todas las cosmogonías subsiguientes. Atrevida es la tentativa de expresar en una lengua europea el gran panorama de la Ley que eterna y periódicamente se manifiesta; Ley impresa en las mentes plásticas de las primeras Razas dotadas de Conciencia, por quienes la reflejaban de la Mente Universal; es empresa atrevida, porque ningún lenguaje humano, salvo el sánscrito —que es *el de los Dioses*–, puede hacerlo con algún grado de exactitud. Pero teniendo en cuenta la intención, deben perdonarse a nuestra obra sus defectos.

Como conjunto, ni lo anterior ni lo que sigue se encontrará en su totalidad en parte alguna. No se enseña en ninguna de las seis escuelas indas de filosofía, puesto que pertenece a la síntesis de las mismas, a la séptima que es la Doctrina Oculta. No se halla trazado en ningún papiro egipcio carcomido ni grabado en ningún ladrillo, o muro de granito asirio. Los Libros de la Vedanta –la "última palabra del saber humano"– dan tan sólo el aspecto metafísico de esta cosmogonía del mundo; y su tesoro inapreciable, los *Upanishads –siendo Upa-ni-shad* una palabra compuesta que significa el dominio de la ignorancia por la revelación del conocimiento *secreto y espiritual*– requieren hoy la posesión de una llave maestra, para que el estudiante pueda hacerse cargo de su significación plena. La razón de esto me aventuro a exponerla aquí, tal como la aprendí de mi Maestro.

El nombre *Upanishad* es traducido en general como "doctrina esotérica". Estos tratados forman parte del *Shruti o* Conocimiento "revelado", la Revelación, en

[516] *The Theosophist,* 1881.

resumen, y están generalmente unidos a la porción brâhmana de *los Vedas,* como su tercera división.

> [Ahora bien] los Vedas poseen una significación distinta y doble: una expresada por el sentido literal de las palabras; la otra indicada por el metro y el *svara* (entonación), que son como la vida de los *Vedas*… Sabios pandits y filólogos niegan, por supuesto que el *svara* tenga nada que ver con la filosofía o las antiguas doctrinas esotéricas; pero la conexión misteriosa entre *svara* y *luz* es uno de sus secretos más profundos[517].

Existen 150 *Upanishads* enumerados por los orientalistas, que consideran a los más antiguos como escritos *probablemente* unos 600 años antes de nuestra Era; pero en cuanto a textos *genuinos,* no existen ni la quinta parte de aquel número. Los *Upanishads* son a los *Vedas* lo que la *Kabalah* es a la *Biblia* judía. Exponen y explican la significación secreta y mística de los textos védicos. Hablan del origen del Universo, de la naturaleza de la Deidad y del Espíritu y el Alma, así como también de la conexión metafísica entre la Mente y la Materia. En resumen: CONTIENEN *el principio y el fin de todo* Buddha. De no ser así, no podrían los *Upanishads* ser llamados *esotéricos,* desde el momento en que se encuentran hoy día bien a la vista, unidos a los Libros Sagrados brahmánicos; que en nuestros tiempos se han hecho accesibles, aun para los Mlechchhas (los sin casta) y para los orientalistas europeos. Una cosa hay en ellos –y se encuentra en todos los *Upanishads–,* la cual invariable y constantemente indica su antiguo origen, y prueba: *(a)* que algunas de sus partes fueron escritas *antes* que el sistema de castas se convirtiera en la institución tiránica que hoy existe; y *(b)* que la mitad de sus contenidos ha sido eliminada, a la vez que algunos de ellos fueron vueltos a escribir, y abreviados. “Los grandes Maestros del Saber superior y los brahmanes son siempre representados como yendo a los reyes Kshatriyas [casta militar], para convertirse en sus discípulos*”.* Según el profesor Cowell observa pertinentemente, los *Upanishads* “respiran un espíritu completamente diferente [de otros escritos brahmánicos]; una libertad de pensamiento desconocida en ninguna obra más antigua, excepto en los himnos mismos del *Rig Veda”.* El segundo hecho se explica por una tradición registrada en uno de los manuscritos sobre la vida de Buddha. Dice que los *Upanishads* fueron originalmente unidos a sus *brâhmanas* desde el principio de una reforma que condujo al exclusivismo del presente de castas entre los brahmanes, pocos siglos después de la invasión de la India por los “Dos veces nacido”. En aquellos días estaban completos, y se empleaban para la instrucción de los Chelâs que estaban preparándose para la Iniciación.

Esto duró mientras los *Vedas* y los *Brâhmanas* permanecieron siendo única y exclusiva propiedad de los brahmanes del templo; mientras nadie más tenía el

[517] T. Subba Row: *Five Years of Theosophy,* pág. 154.

derecho de estudiarlos ni siquiera leerlos, fuera de la casta *sagrada.* Vino entonces Gautama, el Príncipe de Kapilavastu. Después de *haber aprendido* la totalidad de la sabiduría brahmánica en los *Rahasya* o los *Upanishads,* y visto que las enseñanzas diferían muy poco o nada de las de los "Maestros de la Vida" residentes en las nevadas cordilleras de los Himalayas[518], indignado el Discípulo de los brahmanes de que la Sabiduría Sagrada fuese negada a todos, menos a éstos, decidió salvar al mundo entero, popularizándola. Entonces fue cuando viendo los brahmanes que sus Conocimientos Sagrados y Sabiduría Oculta iban cayendo en manos de los mlechchhas, abreviaron los textos de los *Upanishads,* que contenían en su origen tres veces la materia de los *Vedas* y *Brâhmanas* juntos, sin alterar, sin embargo, una palabra de los textos. Arrancaron simplemente de los manuscritos las partes más importantes, que contenían la última palabra en lo referente al Misterio de la Existencia. Desde entonces, la clave del código secreto brahmánico quedó en posesión de los iniciados tan sólo, y los brahmanes estuvieron así en situación de poder negar públicamente la exactitud de las enseñanzas de Buddha, apelando a sus *Upanishads,* acallados para siempre acerca de las cuestiones principales. Tal es la tradición esotérica, más allá de los Himalayas.

Sri Shankarâchârya, el más grande Iniciado viviente en los períodos históricos, escribió muchos Bhâshyas (Comentarios) acerca de los *Upanishads.* Pero sus tratados originales, como hay razones para suponer, no han caído todavía en manos de los filisteos; pues se hallan conservados con celo excesivo en sus monasterios (mathams). Y existen todavía razones mucho más importantes para hacernos creer que los inapreciables Bhâshyas acerca de la Doctrina Esotérica de los brahmanes, por el más grande de sus expositores, permanecerán siendo todavía, durante siglos, letra muerta para la mayor parte de los indos, excepto para los brahmanes Smârtava. Esta secta, fundada por Shankarâchârya, que es todavía muy poderosa en la India Meridional, en la actualidad es la única que produce estudiantes con los conocimientos suficientes para comprender la letra muerta de los Bhâshyas. La razón de esto es, según se me ha dicho, que ellos únicamente son los que tienen en ocasiones verdaderos iniciados a su cabeza, en sus mathams, como por ejemplo, en el Shringa-giri en los Ghâts occidentales de Mysore. Por otra parte, no existe ninguna secta en esa casta de los brahmanes tan desesperadamente exclusiva, que lo sea más que la Smârtava; y la reticencia de sus miembros en decir lo que saben, en cuanto a las ciencias ocultas y a la Doctrina Esotérica, es tan sólo igualada por su altivez y conocimientos.

---

[518] Llamados también en los Anales chinos "los Hijos de Sabiduría" y de la "Niebla de Fuego" y los "Hermanos del Sol". Si-dzang (Tíbet) es mencionado en los manuscritos de la biblioteca sagrada de la provincia de Fo-Kien, como la gran sede de la sabiduría oculta, desde tiempo inmemorial, épocas antes de Buddha. El Emperador Yu, el "Grande" (2.207 años antes de nuestra Era), místico piadoso y gran Adepto, se dice que obtuvo su Saber de los "Grandes Maestros de la Cordillera Nevada" en Si-dzang.

Por tanto, la escritora de estas afirmaciones tiene que hallarse preparada de antemano para encontrar gran oposición, y aun la denegación de lo que presenta en esta obra. No es que exista pretensión alguna a la infalibilidad o a la exactitud perfecta en todos los detalles de cuanto se dice en ella. Los hechos a la vista están, y difícilmente pueden ser negados. Pero, debido a las dificultades intrínsecas de las materias que se tratan y a las limitaciones casi insuperables de la lengua inglesa, como de todos los demás idiomas europeos, para la expresión de ciertas ideas, es más que probable que la autora no haya logrado presentar las explicaciones en su forma mejor y más clara; aunque todo cuanto podía hacerse, bajo las más adversas circunstancias, ha sido hecho, y esto es lo más que puede exigirse a cualquier escritor.

Recapitulemos y, por lo vasto de los asuntos expuestos, se demostrará cuán difícil, si no imposible, es hacerles plena justicia.

1º la Doctrina Secreta es la Sabiduría acumulada de las Edades y, solamente su cosmogonía, es el más asombroso y acabado de los sistemas, aun velado como se encuentra en el exoterismo de los *Purânas*. Pero tal es el poder misterioso del simbolismo oculto, que los hechos que han ocupado a generaciones innumerables de videntes y profetas iniciados para ordenarlos, consignarlos y explicarlos al través de las intrincadas series del progreso evolucionario, se hallan todos registrados en unas pocas páginas de signos geométricos y símbolos. La contemplación luminosa de aquellos videntes ha penetrado en el centro mismo de la materia, y ha analizado el alma de las cosas, allí donde un profano ordinario, por sabio que fuese, tan sólo hubiera percibido la actuación externa de la forma. Pero la ciencia actual no cree en el "alma de las cosas", y por lo tanto, desechará todo el sistema de la antigua cosmogonía. Inútil es decir que el sistema en cuestión no es fantasía de uno o de varios individuos aislados; que es el archivo no interrumpido durante millares de generaciones de videntes, cuyas experiencias respectivas se llevaban a efecto para comprobar y verificar las tradiciones, transmitidas oralmente de una raza antigua a otra, acerca de las enseñanzas de los Seres superiores y más exaltados que velaron sobre la infancia de la humanidad; que durante largas edades, los "Hombres Sabios" de la Quinta Raza, pertenecientes a los restos salvados y librados del último cataclismo y alteraciones de los continentes, pasaron sus vidas *aprendiendo, no enseñando.* ¿Cómo lo hacían? Se contesta: comprobando, examinando y verificando en cada uno de los departamentos de la Naturaleza las antiguas tradiciones, por medio de las visiones independientes de los grandes Adeptos; esto es, de los hombres que han perfeccionado hasta el mayor grado posible sus organizaciones físicas, mentales, psíquicas y espirituales. No era aceptada la visión de ningún Adepto hasta ser confrontada y comprobada por las visiones de otros Adeptos, obtenidas de modo que se presentasen como evidencia independiente y por siglos de experiencia.

2º La Ley fundamental en ese sistema, el punto central del que todo ha surgido alrededor y hacia el cual todo gravita, y del que depende toda su filosofía, es el PRINCIPIO SUBSTANCIAL, Uno, Homogéneo y Divino: la Causa Radical única.

…Unos pocos, cuyas lámparas resplandecían más, han sido guiados

De causa en causa al manantial secreto de la Naturaleza,

Y han descubierto que debe existir un primer Principio…

Es llamado "*Principio* Substancial", porque se convierte en "Substancia" en el estado del Universo manifestado: una ilusión, mientras continúa siendo un "Principio" en el ESPACIO visible e invisible, sin comienzo ni fin, abstracto. Es la Realidad omnipresente; impersonal, porque lo contiene todo y cada una de las cosas. Su *impersonalidad* es el *concepto fundamental* del sistema. Está latente en todos los átomos del Universo, y es el Universo mismo.

3ª El Universo es la manifestación periódica de esta Esencia Absoluta y desconocida. Llamarla "Esencia" es, sin embargo, pecar contra el espíritu mismo de la filosofía. Porque aunque el nombre pueda ser derivación en este caso del verbo *esse,* "ser", no obstante no puede identificarse con un "ser" de ninguna especie concebible por la humana inteligencia. Descríbese mejor AQUELLO como no siendo Espíritu ni Materia, sino ambas cosas a la vez. Parabrahman y Mûlaprakriti son Uno en realidad, si bien Dos en el concepto Universal del Manifestado, hasta en el concepto del Logos UNO, la primera "Manifestación", al cual (como demuestra el sabio autor de las "Notas acerca del *Bhagavad-Gîtâ),* "AQUELLO" aparece desde el punto de vista objetivo, como Mûlaprakriti, y no como Parabrahman; como su Velo, y no como la Realidad Una oculta tras del mismo, la cual es incondicionada y absoluta.

4º El Universo, con cada una de las cosas que contiene, es llamado Mâyâ, porque todo en él es temporal, desde la vida efímera de una mosca de fuego, hasta la del sol. Comparado con la eterna inmutabilidad del UNO, y con la inmutabilidad de aquel Principio, el Universo, con sus formas efímeras en cambio perpetuo, no debe ser necesariamente, para la inteligencia de un filósofo, más que un fuego fatuo. Sin embargo, el Universo es lo suficientemente real para los seres conscientes que en él residen, los cuales son tan ilusorios como lo es él mismo.

5º Cada una de las cosas en el Universo, al través de todos sus reinos, es *consciente;* esto es, se halla dotada de una conciencia de su especie propia y en su propio plano de percepción. Debemos tener presente que sólo porque *nosotros* no percibamos señal alguna de conciencia en las piedras, por ejemplo, no por eso tenemos derecho para decir que *ninguna conciencia existe allí.* No existe semejante cosa como materia "muerta" o "ciega", como tampoco existe ninguna Ley "ciega" o "inconsciente". Tales ideas no encuentran lugar alguno entre los conceptos de la Filosofía Oculta. Ésta jamás se de tiene ante apariencias superficiales, y para ella poseen más realidad las

esencias noumenales que sus contrapartes objetivas; pareciéndose en esto a los nominalistas de la Edad Media; para quienes los universales eran las realidades, y los particulares existían tan sólo de nombre y en la imaginación humana.

6º El universo es elaborado y *dirigido* de *dentro afuera.* Tal como es arriba es abajo, así en los cielos como en la tierra; y el hombre, el microcosmo y la copia en miniatura del macrocosmo, es el testimonio viviente de esta Ley Universal y de su manera de obrar. Vemos que cada movimiento *externo,* acción, gesto, sea voluntario o mecánico, orgánico o mental, es precedido y producido por un sentimiento o emoción *internos,* por la voluntad o volición, y por el pensamiento o mente. Pues ningún movimiento o cambio exterior, cuando es normal, en el cuerpo externo del hombre, puede tener lugar a menos que sea provocado por un impulso interno, comunicado por una de las tres funciones citadas; y lo mismo sucede con el Universo externo o manifestado. Todo el Kosmos es dirigido, vigilado y animado por series casi interminables de Jerarquías de Seres sencientes, teniendo cada uno de ellos una misión que cumplir, y quienes (ya se les llame por un nombre o por otro, Dhyân-Chohans o Ángeles) son "Mensajeros" en el sentido tan sólo de ser agentes de las Leyes Kármicas y Cósmicas. Varían hasta el infinito en sus grados respectivos de conciencia y de inteligencia; y el llamarlos a todos Espíritus puros, sin mezcla alguna terrena, "sobre la que el tiempo hará presa algún día", es tan sólo tomarse una licencia poética. Pues cada uno de estos Seres, o bien *fue* o se prepara para convertirse en un hombre, si no en el presente Manvantara, en uno de los pasados o en uno de los futuros. Cuando no son hombres *incipientes,* son hombres *perfeccionados;* y en sus esferas superiores menos materiales, difieren moralmente de los seres humanos terrestres tan sólo en que se hallan libres del sentimiento de la personalidad y de la naturaleza emocional *humana:* dos características puramente terrenas. Los primeros, o sea los "perfeccionados", han quedado libres de aquellos sentimientos, porque *(a)* ya no poseen cuerpos carnales, carga siempre entorpecedora para el Alma; y *(b)* no encontrando obstáculos el elemento espiritual puro, o estando más libre, se hallan menos influidos por Mâyâ que el hombre, a menos que éste sea un Adepto que conserva sus dos personalidades (la espiritual y la física), separadas por completo. Las Mónadas incipientes, no habiendo tenido aún cuerpos humanos, no pueden tener ningún sentimiento de personalidad o de *Ego*–ismo. Siendo lo que se pretende significar por "personalidad" una limitación y una relación, o como lo ha definido Coleridge, "la individualidad existente en sí misma, pero con una naturaleza como base"; la palabra no puede aplicarse, por supuesto, a entidades no humanas; pero como hecho acerca del cual insisten generaciones de Videntes, ninguno de estos seres, elevados, o ínfimos, posee individualidad o personalidad como Entidades separadas, o sea en el sentido en que el hombre dice *"Yo soy yo* y nadie más"; en otras palabras, no tienen conciencia de tan manifiesta separación como existe en la tierra entre los hombres y entre las cosas. La Individualidad es la característica de sus respectivas Jerarquías, no de sus unidades; y

estas características varían tan sólo con el grado del plano a que esas Jerarquías pertenecen: cuanto más próximo se halle a la región de la Homogeneidad y a lo Divino, tanto más pura y menos acentuada será la individualidad de aquella Jerarquía. Son finitas bajo todos sus aspectos, con la excepción de sus principios más elevados, las Chispas inmortales que reflejan la Llama Divina Universal, individualizadas y separadas tan sólo en las esferas de la Ilusión por una diferenciación tan ilusoria como el resto. Ellas son "Los Vivientes" puesto que son las corrientes proyectadas desde la Vida Absoluta sobre el lienzo cósmico de la Ilusión; Seres en quienes la vida no puede quedar extinguida antes que el fuego de la ignorancia sea extinguido en aquellos que sienten estas "Vidas". Habiendo brotado a la existencia bajo el poder vivificante del Rayo increado –reflexión del gran Sol central que radia sobre las orillas del Río de la Vida–, el Principio Interno en ellos es lo que pertenece a las Aguas de la inmortalidad, al paso que su vestidura diferenciada es tan perecedera como el cuerpo del hombre. Por lo tanto, razón tenía Young al decir que

Los ángeles son hombres de una especie superior…

y nada más. No son los Ángeles "ministros" ni "protectores" ni son tampoco "Heraldos del Altísimo", y todavía menos los "Mensajeros de la Cólera" de ningún Dios, tal como los creados por la imaginación humana. Apelar a su protección es una necedad tan grande –como la de figurarse que se puede alcanzar su simpatía gracias a cualquier especie de propiciación; pues ellos, lo mismo que el hombre, son los esclavos y criaturas de la Ley Kármica Cósmica inmutable. La razón para ello es evidente. No poseyendo elemento alguno de personalidad en su esencia, no pueden estar dotados de cualidades personales ningunas, tales como las que los hombres, en sus religiones exotéricas, atribuyen a su Dios antropomórfico (un Dios celoso y exclusivo que se regocija y siente cólera, que se complace con sacrificios y que es más despótico en su vanidad que cualquier hombre frívolo y finito). El hombre, siendo un compuesto de las esencias de todas estas jerarquías celestiales, puede, como tal, lograr hacerse superior, en un sentido, a cualquier jerarquía o Clase, y hasta a una combinación de las mismas. "El hombre no puede ni propiciar ni mandar a los Devas" —se ha dicho—. Pero paralizando su personalidad inferior, y llegando con ello al pleno conocimiento de la *no-separatividad* de su Propio Superior y Absoluto SER, puede el hombre, aun durante su vida terrestre, llegar a ser como "Uno de Nosotros". Así, alimentándose del fruto del saber que disipa la ignorancia, es como el hombre se convierte en uno de los Elohim, o Dhyânis; y una vez en su plano, el Espíritu de Solidaridad y de Armonía perfecta que reina en cada jerarquía debe extenderse sobre él y protegerle en todos sentidos.

La dificultad principal que impide a los hombres de ciencia creer en los espíritus divinos, así como en los de la Naturaleza, es su materialismo. El principal obstáculo

que ante sí encuentra el espiritista, y que le impide creer en lo mismo, conservando a la vez una creencia ciega en los "Espíritus" de los difuntos, es la ignorancia general en que se halla todo el mundo (excepto algunos ocultistas y kabalistas) respecto a la verdadera esencia y naturaleza de la Materia. En la aceptación o no aceptación de la teoría de la *Unidad de todo en la Naturaleza, en su última Esencia,* es en lo que principalmente se apoya la creencia o la incredulidad en la existencia en torno nuestro de otros seres conscientes, además de los Espíritus de los muertos. En la justa comprensión de la Evolución primitiva del Espíritu-Materia, y de su esencia real, es en lo que tiene el estudiante que apoyarse para la mejor dilucidación de la Cosmogonía Oculta, y para obtener la única clave segura que puede guiarle en sus estudios subsiguientes.

A la verdad, según se acaba de mostrar, cada uno de los llamados "Espíritus" es o bien un hombre *descarnado o un hombre futuro.* Así como desde el Arcángel más elevado (Dhyân Chohan) hasta el último Constructor consciente (la clase inferior de Entidades Espirituales), todos ellos son *hombres* que han vivido evos ha, durante otros Manvantaras, en esta o en otras Esferas; asimismo los Elementales inferiores, semiinteligentes y no inteligentes, son todos hombres *futuros.* El hecho tan sólo de que un Espíritu se halle dotado de inteligencia, es una prueba para el ocultista de que aquel Ser debe haber sido un *hombre,* y adquirido su saber e inteligencia al través del ciclo humano. Sólo existe una Omnisciencia e Inteligencia indivisible y absoluta en el Universo, y ésta vibra al través de cada uno de los átomos y de los puntos infinitesimales de todo el Kosmos, que carece de límites, y al que las gentes llaman Espacio, considerado independientemente de cualquiera de las cosas que en él se hallan contenidas. Pero la primera diferenciación de su *reflexión* en el Mundo manifestado es puramente Espiritual, y los Seres generados en la misma no se hallan dotados de una conciencia que tenga relación con aquella que nosotros concebimos. No pueden poseer conciencia o inteligencia humanas antes que la hayan adquirido personal e individualmente. Puede ser esto un misterio; sin embargo, es un hecho para la Filosofía Esotérica, y muy aparente por cierto.

Todo el orden de la Naturaleza demuestra una marcha progresiva hacia una vida superior. Existe designio en la acción de las fuerzas, al parecer más ciegas. La evolución completa con sus adaptaciones interminables, es una prueba de ello. Las leyes inmutables que hacen desaparecer a las especies débiles, para hacer lugar a las fuertes, y que aseguran la "supervivencia de los más aptos" aunque resulten tan crueles en su acción inmediata, obran todas en dirección de la gran meta final. El *hecho* mismo de que tienen lugar adaptaciones; de que los más aptos *son* los que sobreviven en la lucha por la existencia, demuestra que lo llamado "Naturaleza inconsciente" es, en realidad, un conjunto de fuerzas manipuladas por seres semiinteligentes (Elementales), guiados por Elevados Espíritus Planetarios (Dhyân

Chohans), cuya agregación colectiva forma el Verbo manifestado del Logos Inmanifestado y constituye a la vez la Mente del Universo y su Ley inmutable.

La Naturaleza, tomada en su sentido abstracto, no *puede* ser "inconsciente"; pues es la emanación de la Conciencia Absoluta, y por tanto, un aspecto suyo en el plano de la manifestación. ¿Dónde está el atrevido que niegue a la vegetación y aun a los minerales *una conciencia propia especial?* Todo cuanto puede decir, es que esta conciencia se halla más allá de los límites de su comprensión.

Tres distintas representaciones del Universo, en sus tres distintos aspectos, imprime en nuestro pensamiento la Filosofía Esotérica: la *Preexistente,* desenvuelta de la *Siempre existente,* y la *Fenomenal* –el mundo de la ilusión, la reflexión, la sombra de la anterior. Durante el gran misterio y drama de la vida, conocido con el nombre de Manvantara, el Kosmos real es como los objetos colocados tras de un lienzo blanco, sobre el cual proyectan sombras. Las figuras y cosas verdaderas permanecen invisibles, mientras los hilos de la evolución son manejados por manos también invisibles. Los hombres y las cosas son, así, sólo las reflexiones *en* el campo blanco de las realidades que se hallan *tras* las asechanzas de Mahâmâyâ o la Gran Ilusión. Esto era enseñado en toda filosofía y en toda religión, tanto antes como después del Diluvio, en la India y en la Caldea; tanto por los Sabios chinos como por los griegos. En los dos primeros países eran alegorizados estos tres Universos, en las enseñanzas exotéricas, por las tres Trinidades, emanando del Germen eterno central, y constituyendo con él una Unidad Suprema: la Tríada *inicial*, la *manifestada* y la *creadora*, o los Tres en Uno. La última es tan sólo el símbolo, en su expresión concreta, de las dos primeras *ideales.* De aquí que la Filosofía Esotérica pase por encima de lo obligado de esta concepción puramente metafísica, y que llame sólo a la primera la Siempre Existente. Esta es la opinión de cada una de las seis grandes escuelas de la filosofía inda; los seis principios de aquel cuerpo unido de la Sabiduría, del cual la Gnosis, el Saber *oculto,* es el séptimo.

Quien estas líneas escribe, espera que, por muy superficialmente que se hayan comentado las Siete Estancias, se ha dicho ya lo suficiente en esta parte cosmogónica de la obra para demostrar que las enseñanzas arcaicas son, en su propia esfera, más *científicas* (en el moderno sentido de la palabra) que cualquier otra de las antiguas Escrituras, consideradas y juzgadas por sus aspectos exotéricos. Sin embargo puesto que, como se ha declarado antes, la obra presente reserva *mucho más que expone,* se invita al estudiante a que emplee su propia intuición. Nuestro principal deseo es dilucidar lo que ya ha sido dado, y muy incorrectamente en ocasiones, lo cual deploramos; suplir con materias adicionales cuando y como sea posible, los conocimientos sugeridos antes, y proteger nuestras doctrinas de los ataques demasiado violentos del sectarismo moderno, y más especialmente del Materialismo de los últimos tiempos, con mucha frecuencia llamado erróneamente Ciencia, mientras que, en realidad, tan sólo las palabras "sabios" y "semisabios" deberían

asumir la responsabilidad de las muchas teorías ilógicas ofrecidas al mundo. En su gran ignorancia, el público, al paso que acepta ciegamente cada una de las cosas emanadas de "autoridades" y considera como un deber mirar cada *dictum* procedente de un hombre de ciencia como un hecho probado; al público, decimos, se le enseña a burlarse de todo cuanto se presenta como procedente de orígenes "paganos". Por lo tanto, como a los sabios materialistas sólo puede combatírseles con sus propias armas (las de la controversia y el argumento), se incluye un Addendum a cada volumen, contrastando las respectivas opiniones, y demostrando cómo, hasta las grandes autoridades, pueden errar con frecuencia. Creemos que esto puede ser eficaz, haciendo ver los puntos débiles de nuestros contrarios, y probando que sus sofismas harto frecuentes, que se hacen pasar como *dicta* científica, son inexactos. Nosotros nos atenemos a Hermes y a su "Sabiduría", en su carácter universal; ellos, a Aristóteles, en contra de la intuición y de la experiencia de los tiempos, imaginando que la verdad es propiedad exclusiva del mundo occidental. De aquí la desavenencia. Como dice Hermes: "El conocimiento difiere mucho del sentido; porque el sentido es de cosas que le sobrepujan; pero el conocimiento es el fin del sentido", esto es, de la ilusión de nuestro cerebro físico y de su inteligencia; marcando así fuertemente el contraste entre el saber laboriosamente adquirido de los sentidos y de la mente (Manas), y la omnisciencia intuitiva del Alma Espiritual y Divina (Buddhi).

Cualquiera que sea el destino que el porvenir remoto reserve a estos escritos, esperamos haber probado los hechos siguientes:

1º la Doctrina Secreta no enseña Ateísmo alguno, excepto en el sentido que encierra la palabra sánscrita Nâstika, no admisión de los *ídolos*, incluyendo a todo Dios antropomórfico. En este sentido, todos los ocultistas son Nâstikas.

2º Admite un Logos o un "Creador" Colectivo del Universo; un Demiurgo en el sentido que se implica al hablar de un "Arquitecto" como "Creador" de un edificio, aunque el Arquitecto no ha tocado jamás una piedra del mismo, sino que habiendo proporcionado el plano, deja todo el trabajo manual a los obreros; en nuestro caso, el plano fue proporcionado por la Ideación del Universo, y el trabajo de construcción quedó a cargo de las Huestes de Fuerzas y de Poderes inteligentes. Pero aquel Demiurgo no es una deidad *personal,* esto es, un *Dios extracósmico* imperfecto, sino sólo la colectividad de los Dhyân Chohans y de las demás Fuerzas.

3º Los Dhyân Chohans son dobles en sus caracteres estando compuestos de *(a)* la *Energía bruta* irracional, inherente en la Materia, y *(b)* el Alma inteligente, o Conciencia cósmica, que guía y dirige a aquella energía, y es el *Pensamiento Dhyân Chohánico, reflejando la Ideación de la Mente Universal.* El resultado es una serie perpetua de manifestaciones físicas y de *efectos morales* en la Tierra, durante los períodos manvantáricos, estando todo subordinado a Karma. Como este proceso no

es siempre perfecto; y puesto que por muchas que sean las pruebas que exhiba de una Inteligencia directora tras del velo, no por eso dejan de presentarse brechas y grietas, y aun con mucha frecuencia fracasos evidentes, por tanto, ni la Hueste colectiva (el Demiurgo), ni individualmente ninguno de los Poderes que actúan, son temas a propósito para el culto u honores divinos. Todos tienen derecho, sin embargo, a la reverencia agradecida de la Humanidad; y el hombre debe esforzarse siempre en favorecer la evolución divina de las *Ideas,* convirtiéndose, en todo lo que pueda, en *cooperador de la Naturaleza,* en su trabajo cíclico. Sólo el siempre ignorado e incognoscible Kârana, la Causa sin Causa de todas las causas, es quien debe poseer su tabernáculo y su altar en el recinto santo y jamás hollado de nuestro corazón; invisible, intangible, no mencionado, salvo por "la voz tranquila y queda" de nuestra conciencia espiritual. Quienes le rinden culto, deben hacerlo en el silencio y en la soledad santificada de sus Almas; haciendo a su Espíritu único mediador entre ellos y el Espíritu Universal, siendo sus buenas acciones los únicos sacerdotes, y sus intenciones pecaminosas las únicas víctimas visibles y objetivas sacrificadas a la *Presencia.*

"Y cuando ores, no seas como los hipócritas… sino entra en tu *cámara interna, y cerrada la Puerta, ora a tu Padre en secreto"* [519]. Nuestro Padre se halla *dentro de nosotros* "en secreto", nuestro Séptimo Principio en la "cámara interna" de la percepción de nuestra alma. "El Reino de Dios" y de los Cielos se halla *dentro de nosotros* –dice Jesús– y no *fuera.* ¿Por qué permanecen los cristianos tan en absoluto ciegos al significado de suyo evidente de las palabras de sabiduría que se complacen en repetir mecánicamente?

4º La Materia es Eterna. Es el Upâdhi o Base Física, para qué en ella construya la Mente Universal e Infinita, sus ideaciones. Por lo tanto, sostienen los esoteristas que no existe en la Naturaleza ninguna materia "muerta" o inorgánica, siendo la distinción qué entre las dos ha establecido la Ciencia, tan infundada como arbitraria y desprovista de razón. Sea lo que quiera lo que la Ciencia piense –y la Ciencia *exacta* es mujer voluble, como todos sabemos por experiencia–, el Ocultismo sabe y enseña lo contrario, como lo ha hecho desde tiempo inmemorial, desde Manu y Hermes hasta Paracelso y sus sucesores.

Así Hermes, el Tres veces Grande, dice:

> ¡Oh hijo mío! la materia llega a ser; primeramente *era;* porque la materia es el vehículo para la transformación. El venir a ser es el modo de actividad del Dios increado o previsor. Habiendo sido dotada la materia [objetiva] con los gérmenes de la transformación, es conducida al nacimiento; pues la fuerza creadora la moldea *de*

[519] *Mateo,* VI, 5-6.

> *acuerdo con las formas ideales.* La Materia, todavía no engendrada, no tenía forma; ella llega a ser cuando es puesta en acción[520].

A esto, la difunta Anna Kingsford, la hábil traductora y compiladora de los Fragmentos Herméticos, dijo en una nota:

> El Dr. Menard hace observar cómo en griego la misma palabra significa *nacer* y *venir a ser.* La idea es aquí, que el material del mundo es en su esencia eterno, pero que antes de la creación o del "venir a ser" se halla en una condición pasiva o inmóvil. Así es que "era" antes de ser puesto en operación; ahora "llega a ser" esto es, es móvil y progresivo.

Y añade ella la siguiente doctrina, puramente vedantina, de la filosofía hermética:

> La Creación es, por lo tanto,. el período de actividad [Manvantara] de Dios, quien según el pensamiento hermético [o lo *que* según el vendantino] posee dos modos: Actividad o Existencia, Dios desenvuelto (Deus explicitus); y Pasividad del Ser [Pralaya], Dios envuelto (Deus explicitus). Ambos modos son perfectos y completos, como lo son los estados de vela y de sueño en el hombre. Fichte, el filósofo alemán, distinguía el Ser (Sein) como Uno, que conocemos sólo por medio de la existencia (Dasein), como el Múltiple. Esta opinión es enteramente hermética. Las "Formas Ideales"… son las ideas arquetípicas o formativas de los neoplatónicos; los conceptos eternos y subjetivos de las cosas subsistentes en la Mente Divina antes de la "creación" o llegar a ser.

0, como en la filosofía de Paracelso:

> Todas las cosas son el producto de un esfuerzo universal creador… Nada existe *muerto* en la Naturaleza. *Todas las cosas son orgánicas y vivas y por* lo tanto el mundo entero parece ser un organismo viviente[521].

5º El Universo ha sido desarrollado de su plan ideal, sostenido al través de la Eternidad en la Inconsciencia de lo que los vedantinos llaman Parabrahman. Esto es prácticamente idéntico a las conclusiones de la filosofía occidental más elevada, "las Ideas innatas, eternas y existentes por sí mismas" de Platón, reflejada ahora por Von Hartmann. Lo "Incognoscible", de Herbert Spencer, sólo tiene un parecido muy débil con aquella Realidad trascendente en que creen los ocultistas, apareciendo con frecuencia tan sólo como la personificación de una "fuerza tras de los fenómenos" (una Energía infinita y eterna, de la cual todas las cosas han procedido); al paso que el autor de la *Filosofía de lo Inconsciente* se ha aproximado tanto (en este sentido únicamente) a la solución del gran Misterio, como puede hacerlo un mortal. Pocos han sido, ya sea en la filosofía antigua o en la de la Edad Media, los que se han atrevido a tratar de la cuestión o sugerirla siquiera. Paracelso la menciona

---

[520] *The Virgin of the World,* pág. 134-5.

[521] *Paracelsus*, Franz Hartmann, M. D. pág. 44.

incidentalmente, y sus ideas se hallan de modo admirable sintetizadas por el Dr. F. Hartmann, M. S. T., en su *Paracelsus,* que acabamos de citar.

Todos los kabalistas cristianos han comprendido bien la idea oriental fundamental. El Poder activo, el "Movimiento Perpetuo del gran Aliento" despierta el Cosmos a la aurora de cada nuevo Período, poniéndolo en movimiento por medio de las dos Fuerzas contrarías, la centrípeta y la centrífuga, que son lo masculino y lo femenino, positivo y negativo, físico y espiritual, constituyendo las dos la Fuerza *Primordial* una, y siendo de este modo causa de que se objetive en el plano de la Ilusión. En otras palabras, este movimiento doble transfiere el Cosmos desde el plano del Ideal eterno al de la manifestación finita, o desde lo *Noumenal* a lo *Fenomenal.* Todas las cosas que *son, eran y serán,* SON eternamente, hasta las mismas Formas innumerables, que son finitas y perecederas tan sólo en su aspecto objetivo, pero no en su forma *ideal.* Ellas han existido como Ideas en la Eternidad, y cuando desaparezcan, existirán como reflexiones. El Ocultismo enseña que no puede darse a nada ninguna forma, sea por la Naturaleza o por el hombre, cuyo tipo ideal no exista ya en el plano subjetivo. Más aún: que ninguna forma o figura es posible que entre en la conciencia del hombre, o se desenvuelva en su imaginación, que no exista en prototipo, al menos como una aproximación. Ni la forma del hombre, ni la de ningún animal, planta o piedra, ha sido jamás "creada"; y tan sólo en este nuestro plano es donde ha comenzado a "venir a ser", esto es, a objetivarse en su estado material presente o expansionarse de *dentro hacia afuera:* desde la esencia más sublimada y suprasensible, hasta su aspecto el más denso. Por lo tanto, *nuestras* formas humanas han existido en la Eternidad como prototipos astrales o etéreos: con arreglo a cuyos modelos, los Seres Espirituales o Dioses, cuyo deber era traerlas a la existencia objetiva y vida terrestre, desarrollaron las formas protoplásmicas de los Egos futuros, de *su propia* esencia. Después de lo cual, cuando este Upâdhi o molde fundamental humano estuvo dispuesto, las Fuerzas terrestres naturales comenzaron a actuar sobre aquellos moldes suprasensibles, *que* contenían, *además de sus elementos propios, los de todas las formas pasadas vegetales y futuras animales de este Globo.* Por lo tanto, la envoltura *exterior* del hombre ha pasado por cada uno de los cuerpos vegetales y animales, antes de asumir la forma humana. Como esto será plenamente descrito en los volúmenes III y IV, en los Comentarios, no es necesario hablar más aquí acerca de ello.

Según la filosofía hermético-kabalística de Paracelso, el Yliaster o protomateria primordial –el antecesor precisamente del Protilo recién nacido, introducido en la química por Mr. Crookes— es el que de sí mismo desenvolvió el Cosmos.

> Cuando la creación [evolución] tuvo lugar, el Yliaster se dividió; se fundió y se disolvió, por decirlo así, desarrollando [de dentro] de sí mismo el Ideos o Caos (Misterium Magnum, Iliados, Limbus Mayor o Materia Primordial). Esta Esencia Primordial es de una naturaleza monística y se manifiesta no sólo como actividad vital o fuerza espiritual,

> poder oculto incomprensible e indescriptible, sino también como materia vital de que se compone la substancia de los seres vivientes. En este Limbus o Ideos de materia primordial…, única matriz de todas las cosas creadas, hállase contenida la substancia de todas las cosas. Los antiguos la describen como el Caos… del cual surgió a la existencia el Macrocosmo, y después cada ser separadamente, por división y evolución en *Mysteria Specialia* [522]. Todas las cosas y todas las substancias elementales estaban contenidas en él, *in potentia*, pero no *in actu* [523].

Esto hace observar con justicia el traductor, Dr. F. Hartmann, que "parece como si Paracelso se hubiese anticipado al moderno descubrimiento de la "potencia de la materia" hace trescientos años".

Este Magnus Limbus o Yliaster de Paracelso es, pues, sencillamente, nuestro antiguo amigo "Padre-Madre", *dentro,* antes de que apareciese en el Espacio. Es la Matriz Universal del Cosmos, personificada en el carácter doble del Macrocosmo y Microcosmo, o el Universo y nuestro Globo[524], por Aditi-Prakriti, la Naturaleza espiritual y física. Pues vemos explicado en Paracelso que:

> El magnus Limbus es el semillero del cual todas las criaturas se han desarrollado, del mismo modo que de una semilla diminuta se desarrolla un árbol; con la diferencia, sin embargo, de que el gran Limbus tiene su origen en la Palabra de Dios, al paso que el Limbus menor (la semilla o esperma terrestre) lo tiene en la tierra. El gran Limbus es el germen del cual todos los seres han procedido, y el pequeño Limbus es cada uno de los seres últimos en reproducir su forma, y que ha sido a su vez producido por el grande. El pequeño posee todas las cualidades del grande, en el mismo sentido que un hijo tiene una organización similar a la de su padre… Cuando… Yliaster se disolvió, Ares, el poder divisor, diferenciador e individualizador [Fohat, otro antiguo amigo]… comenzó a obrar. Toda producción tuvo lugar a consecuencia de la separación. Del Ideos fueron producidos los elementos del Fuego, Agua, Aire y Tierra, cuyo nacimiento, sin embargo, no tuvo lugar de un modo material o por simple separación, sino espiritual y dinámicamente (ni siquiera por combinaciones complejas, esto es, mezcla mecánica como opuesta a combinación química], así como puede brotar el fuego de un pedernal, o un árbol de una semilla, aunque no existan originalmente ni fuego en el guijarro, ni árbol en la semilla. "El Espíritu es viviente, y la "Vida es Espíritu"; y Vida y Espíritu [Prakriti-Purusha (?)] producen todas las cosas, pero son esencialmente uno y no dos…". Los elementos también tienen cada uno su propio Yliaster, porque toda la actividad de la

---

[522] Esta palabra es explicada por el Dr. Hartmann, según los textos originales de Paracelso que tenía ante él, como sigue: Según este gran Rosacruz, "Mysterium es todo aquello de lo cual pueda desenvolverse algo que está tan sólo germinalmente contenido en ello. Una semilla es el Mysterium de una planta, un huevo el de un pájaro, etc."

[523] *Ob. cit.*, págs. 41-42.

[524] Tan sólo los kabalistas de la Edad Media, siguiendo a los judíos y a uno o dos neoplatónicos han sido los que han aplicado la palabra *Microcosmo al hombre*. La antigua filosofía llamaba a la Tierra el Microcosmo del Macrocosmo, y al hombre el producto de los dos.

> materia en cada forma, es tan sólo un efluvio de la misma fuente. Pero así como de la semilla se desarrollan las raíces con sus fibras, después el tronco con sus ramas y su hojas, y por fin las flores y semillas; del mismo modo nacieron todos los seres de los Elementos, y se componen de substancias elementales, de la que otras formas pueden venir a la existencia, presentando los caracteres de sus padres[525]. Los elementos, como madres de todas las criaturas, son *de una naturaleza invisible, espiritual, y tienen alma*[526]. Brotan todos del Mysterium Magnum.

Compárese esto con el Vishnu Purâna:

> De Pradhâna [la Substancia Primordial], presidida por Kshetrajna ["el espíritu encarnado" (?)], procede el desarrollo desigual [Evolución] de aquellas cualidades... Del gran Principio (Mahat) Inteligencia [Universal, o Mente]... procede el origen de los elementos sutiles y de los órganos del sentido...[527].

Puede demostrarse de este modo que todas las verdades capitales de la Naturaleza eran universales en la antigüedad; y que las ideas fundamentales referentes al Espíritu, a la Materia y al Universo, o acerca de Dios, de la Substancia y del Hombre, eran idénticas. Estudiando las dos filosofías religiosas más antiguas del mundo, el hinduismo y el hermetismo, en las escrituras de la India y de Egipto, se observa fácilmente la identidad de las dos.

Esto resulta claro para el que lea la última traducción y versión de los Fragmentos Herméticos" antes mencionados por nuestra amiga la Dra. Anna Kingsford, cuya pérdida deploramos. Desfigurados y torturados como han sido, durante su paso por manos sectarias griegas y cristianas, la traductora, con mucho ingenio e intuición, ha tomado los puntos débiles y ha procurado remediarlos por medio de explicación y de notas. Dice ella:

> La creación del mundo visible por los "dioses activos" o Titanes, como agentes del Dios Supremo[528], es una idea completamente hermética, que se puede reconocer *es todos los sistemas religiosos,* y en armonía con las modernas investigaciones científicas (?), las cuales nos presentan en todas partes al Poder Divino operando por medio de las fuerzas naturales.

---

[525] "Esta doctrina presentada hace trescientos años" —observa el traductor– es idéntica a la que ha puesto en revolución al pensamiento moderno, después de haber sido transformada y elaborada por Darwin. Más elaborada aún lo está por Kapila en la filosofía Sânkhya."

[526] El ocultista oriental dice que son guiados y animados por Seres Espirituales, los Obreros en los mundos invisibles, y tras del velo de la Naturaleza Oculta, o Naturaleza *in abscondito.*

[527] Wilson, I, 11 (vol. I, pág. 35).

[528] Expresión frecuente te en dichos "Fragmentos" a la cual nos oponemos. La *Mente Universal* no es un *Ser* o "*Dios*".

Y citando de la traducción:

> Aquel Ser Universal que es y contiene todo, pone en movimiento el alma y el Mundo, todo cuanto la Naturaleza comprende. En la múltiple unidad de la vida universal, las individualidades innumerables distinguidas por sus variaciones, están, sin embargo, unidas de tal manera, que el conjunto es uno, y que todo procede de la Unidad[529].

Y de otra traducción, tomamos:

> Dios no es una mente sino la causa de que la Mente exista; *no un espíritu,* sino la causa del Espíritu; no es luz sino la causa de la Luz[530].

Lo anterior demuestra claramente que el "Divino Pymander", por muy desfigurado que haya sido en algunos párrafos con "pulimentos" cristianos, fue, sin embargo, escrito por un filósofo, al paso que la mayor parte de los llamados "Fragmentos Herméticos" son producción de sectarios paganos, con tendencia hacia un Ser Supremo antropomórfico. Sin embargo, ambos son el eco de la Filosofía Esotérica y de los *Purânas* indos.

Compárense dos invocaciones, una al "Supremo Todo" hermético, la otra al "Supremo Todo" de los arios posteriores. Dice un Fragmento Hermético citado por Suidas:

> Yo te imploro, ¡oh Cielo!, obra santa del gran Dios; yo te imploro, Voz del Padre pronunciada en el principio, cuando el mundo fue formado; yo te imploro por la Palabra, Hijo único del Padre, que sostiene todas las cosas; sé favorable, sé favorable[531].

Esto viene después de lo que sigue:

> Así, la Luz Ideal era antes que la Luz Ideal, y la luminosa Inteligencia de la Inteligencia era siempre, y su *unidad no era más que el Espíritu envolviendo al Universo. Fuera de Quien* [*del cual*], *no hay ni Dios, ni Ángeles, ni ningunos otros esenciales,* porque Él [Ello] es el Señor de todas las cosas, y el Poder y la Luz; y todo depende de Él [Ello], y está en Él [Ello].

Esto se contradice por el mismo Trismegisto, a quien se hace decir:

> Hablar de Dios es imposible. Pues lo corpóreo no puede expresar lo incorpóreo… Lo que no posee cuerpo ni apariencia, ni forma, ni materia, no puede ser comprendido por

---

[529] *The Virgin of the World,* pág. 47*;* "Asclepios", parte primera.

[530] *Divine Pymander,* IX, pág. 64.

[531] *The Virgis of the World,* pág. 153.

> los sentidos. Yo comprendo, Tatios; comprendo, que lo imposible de definir, eso es Dios[532].

La contradicción entre ambos párrafos es evidente; y esto demuestra *(a)* que Hermes era un seudónimo genérico, usado por una serie de generaciones de místicos de toda especie; y *(b)* que es necesario gran discernimiento antes de aceptar un Fragmento como enseñanza esotérica, tan sólo porque sea innegablemente antiguo. Comparemos lo anterior con la invocación parecida en las Escrituras indas –tan antiguas, indudablemente, si no mucho más que aquéllas–. Parâshara, el "Hermes" ario, instruye a Maitreya, el Asclepios indo, e invoca a Vishnu en su triple hipostasis:

> Gloria al inmutable, al santo, al eterno y supremo Vishnu, de naturaleza universal, el poderoso sobre todo; a aquel que es Hiranyagarbha, Hari y Shankara [Brahmâ, Vishnu y Shiva], el creador, el conservador y el destructor del mundo; a Vâsudeva, el libertador (de sus adoradores); a aquel cuya esencia es a la vez simple y múltiple; que es a un tiempo sutil y corpóreo, continuo y discreto; a Vishnu, causa de la emancipación final; gloria a Vishnu, supremo, cansa de la creación de la existencia y del fin de ese mundo; *que es la raíz del mundo* y que está formado por el *mundo* [533].

Ésta es una gran invocación, llena en el fondo de significación filosófica; pero, para las masas profanas, sugiere tanto un Ser antropomórfico como la oración hermética. Debemos respetar el sentimiento que ha dictado a las dos; pero no podemos menos de encontrarlas en completo desacuerdo con su significación interna, y hasta con lo que se halla en el mismo tratado hermético, en, que se dice:

> *Trismegisto:* La Realidad no existe sobre la tierra, hijo mío, y no puede existir allí… Nada es real sobre la tierra; tan sólo existen apariencias… El [Hombre] no es real, hijo mío, como hombre. Lo real consiste únicamente en sí mismo, y permanece lo que es… El hombre es transitorio; por lo tanto, no es real; él es tan sólo apariencia y apariencia es la ilusión suprema.
>
> *Tatios:* Entonces, ¿los mismos cuerpos celestes no son reales, padre mío, puesto que también varían?
>
> *Trismegisto:* Lo sujeto a nacimiento y al cambio no es real…; existe en ellos cierta falsedad, porque también ellos son variables…
>
> *Tatios:* ¿Y qué es, pues, la Realidad primordial, oh Padre mío?

---

[532] *Ob. cit.*, págs. 139-140. Fragmento del "Physical Eclogues" y "Florilegium" de Stobaeus.
[533] *Vishnu Purâna*, I, 11, Wilson, I, págs. 13-15.

> *Trismegisto:* Quien [Lo que] es único y solo, ¡oh Tatios! Quien [Lo que] no está constituido por la materia, ni está en cuerpo alguno. Quien [Lo que] no tiene ni color ni forma, ni cambia, ni es transmitido, pero que siempre Es[534].

Esto está por completo conforme con las enseñanzas vedantinas. El pensamiento principal es oculto; y muchos son los párrafos en los Fragmentos Herméticos que pertenecen a la Doctrina Secreta.

Esta última enseña que todo el Universo está regido por Fuerzas y Poderes inteligentes y semiinteligentes, como se ha sentado desde el principio. La Teología cristiana admite y aun *impone* la creencia en ellos, pero establece entre los mismos una división arbitraria, llamándolos "Ángeles" y "Demonios". La Ciencia niega la existencia de ambos, y ridiculiza hasta la idea. Los espiritistas creen en los "Espíritus de los Muerto", y fuera de éstos, niegan la existencia de ninguna otra especie o clase de seres invisibles. Los ocultistas y kabalistas son, por lo tanto, los únicos expositores racionales de las antiguas tradiciones, que han culminado ahora en fe dogmática por una parte, y en negaciones dogmáticas, por la otra. Pues ambas, creencia e incredulidad, comprenden tan sólo un pequeñísima parte de los horizontes infinitos de las manifestaciones espirituales y físicas; y por tanto ambas tienen razón desde sus puntos de vista respectivos, y ambas se hallan en el error al creer que pueden circunscribir la totalidad dentro de sus propios estrechos límites especiales, pues jamás podrán hacerlo. En este punto la Ciencia, la Teología y aun el Espiritismo muestran bien poca más sabiduría que el avestruz, cuando oculta la cabeza en la arena a sus pies, creyendo que nada puede existir más allá de su propio punto de observación y del área limitada que ocupa su estúpida cabeza.

Como las únicas obras que en la actualidad existen acerca del asunto en cuestión, al alcance del profano perteneciente a las razas "civilizadas" de Occidente, son los libros o más bien Fragmentos Herméticos anteriormente mencionados, podemos, en el caso presente, contrastarlos con las enseñanzas de la Filosofía Esotérica. Hacer otras citas con este objeto sería inútil, desde el momento que el público nada sabe acerca de las obras caldeas traducidas al árabe que se hallan en posesión de algunos Iniciados sufís. Por lo tanto, hay que recurrir, para la comparación, a las "Definiciones de Asclepios", tal como han sido últimamente compiladas y glosadas por Mrs. Anna Kingsford, M.S.T., algunas de cuyas sentencias coinciden de una manera notable con la Doctrina Esotérica oriental. Aunque no son pocos los párrafos que presentan la impresión marcada de una mano cristiana posterior, sin embargo en conjunto, las cualidades características de los Genios y de los Dioses son las de las enseñanzas orientales, aunque en lo referente a otras cosas existen párrafos que difieren ampliamente de nuestras doctrinas.

---

[534] *Ob. cit.,* págs. 135-138.

En cuanto a los Genios, los filósofos herméticos llamaban Theoi (Dioses), Genios y Daimones a aquellas entidades que nosotros llamamos Devas (Dioses), Dhyân Chohans, Chitkala (el Kwan-Yín de los buddhistas) y otros varios nombres. Los Daimones son (en el sentido socrático y aun en el sentido teológico, oriental y latino) los espíritus guardianes de la raza humana; "los que residen en la vecindad de los inmortales, velando desde allí sobre los asuntos humanos" –como dice Hermes–. Esotéricamente son llamados Chitkala, algunos de los cuales son los que han proporcionado al hombre sus Principios cuarto y quinto de su propia esencia, y otros son los llamados Pitris. Esto será explicado cuando lleguemos a la producción del *hombre completo.* La raíz del nombre es Chit, "aquello por lo cual las consecuencias de las acciones y las especies de conocimiento son elegidas para el uso del alma o conciencia, la voz interna en el hombre. Entre los Yogis, Chit es sinónimo dé Mahat, la Inteligencia primera y divina; pero en la Filosofía Esotérica, Mahat es la raíz de Chit, su germen; y Chit es una cualidad de Manas en conjunción con Buddhi; una cualidad que atrae a sí, por afinidad espiritual, a un Chitkala, cuando se desarrolla suficientemente el hombre. Por esto se dice que Chit es una voz que adquiere vida mística y se convierte en Kwan-Yin.

## EXTRACTOS DE UN COMENTARIO PRIVADO, HASTA EL PRESENTE SECRETO[535]

XVII. *La Existencia Inicial en el primer Crepúsculo del Mahâmanvantara* [*después del Mahâpralaya que sigue a cada edad de Brahmâ*] *es una* CUALIDAD ESPIRITUAL CONSCIENTE. *En los mundos manifestados* [*Sistemas Solares*] *existe, en su Subjetividad Objetiva, a manera del velo de un Soplo Divino, ante la mirada del vidente extasiado. Se difunde en cuanto sale de Laya*[536] *al través del Infinito, como un fluido espiritual incoloro. Hállase en el Séptimo plano, y en su Séptimo Estado, en nuestro Mundo Planetario*[537].

XVIII. *Es Substancia para* NUESTRA *visión espiritual. No puede ser llamada así por los hombres en su Estado de vigilia; y por lo tanto, en su ignorancia, la han denominado "Espíritu de Dios".*

XIX. *Existe en todas partes y forma el primer Upâdhi* [*Cimiento*] *sobre el cual nuestro Mundo* [*Sistema Solar*] *está construido. Fuera de este último, sólo puede encontrarse en su prístina pureza entre* [*los Sistemas Solares o*] *las Estrellas del Universo, los mundos ya formados o formándose; permaneciendo mientras tanto en su seno los que se hallan todavía en Laya. Como su substancia es de una especie diferente de la conocida en la Tierra, y las habitantes de esta última ven* AL TRAVÉS DE ELLA, *creen, en su ilusión e ignorancia, que es un espacio vacío. No existe ni el grueso de un dedo* [*angula*] *de Espacio vacío, en todo el Ilimitado* [*Universo*]…

XX. *La Materia o Substancia es septenaria en nuestro mundo, como lo es más allá del mismo. Además, cada uno de sus estados o principios está graduado en siete rangos de densidad. Sûrya* [*el Sol*], *en su reflexión visible, exhibe el primero o estado más inferior del séptimo, el orden más elevado de la* PRESENCIA *Universal, lo puro de lo puro, el primer Hálito manifestado del Siempre Inmanifestado Sat* [*Seidad*]. *Todos los Soles centrales físicos u objetivos son en su substancia el estado más inferior del primer principio del Hálito. Ninguno de ellos es más que la Reflexión de sus Primarios, que están ocultos a las miradas de todos menos a las de los Dhyân Chohans, cuya*

---

[535] Esta enseñanza no se refiere a Prakriti- Purusha más allá de los límites de nuestro pequeño universo.

[536] El estado último de quiescencia; la condición Nirvánica del Séptimo Principio.

[537] Toda esta enseñanza es dada desde nuestro plano de conciencia.

*substancia corpórea pertenece a la quinta división del séptimo principio de la Substancia Madre, y es, por lo tanto, cuatro grados más elevada que la substancia solar reflejada. Así como existen siete Dhâtu* [*substancias principales en el cuerpo humano*], *del mismo modo existen siete Fuerzas en el Hombre y en la Naturaleza entera.*

XXI. *La esencia real del Oculto* [*Sol*] *es un núcleo de la Substancia Madre* [538]*. Es el Corazón y la Matriz de todas las Fuerzas vivientes y existentes en nuestro Universo Solar. Es la Pepita desde la cual comienzan a desplegarse en sus jornadas cíclicas todos los Poderes que ponen en acción a los Átomos; en sus deberes funcionales, y el Foco dentro del cual se reúnen de nuevo en su Séptima Esencia cada undécimo año. Aquel que te diga que ha visto al Sol, ríete de él* [539]*, como si hubiese dicho que el Sol se mueve realmente en su curso diurno …*

XXIII. *En razón de su naturaleza septenaria, hablan los antiguos del Sol como del que es arrastrado por siete caballos iguales a los metros de los Vedas; o también que, aun cuando se le identifica con los siete Gana* [*Clases de Seres*] *en su orbe, es distinto de ellos* [540]*, como lo es en verdad; así como también que tiene Siete Rayos, como los tiene verdaderamente …*

XXV. *Los Siete Seres que están en el Sol, son los Siete Santos, nacidos por sí mismos del poder inherente en la Matriz de la Substancia Madre. Ellos son quienes envían las siete Fuerzas principales, llamadas Rayos, que al principio del Pralaya se concentrarán en siete nuevos Soles para el próximo Manvantara. La energía, de la cual ellos surgen a la existencia consciente en cada Sol, es lo que algunos llaman Vishnu, que es el Aliento de lo* ABSOLUTO. *Nosotros le llamamos la Vida única Manifestada –en sí una reflexión del Absoluto…*

XXVII. *A este último jamás se le debe mencionar en palabras o discursos,* NO SEA QUE ARREBATE ALGUNAS DE NUESTRAS ENERGÍAS ESPIRITUALES, *que aspiran hacia su estado, gravitando siempre espiritualmente de modo progresivo hacia* ELLO, *como gravita, cósmicamente, todo el universo físico hacia su centro manifestado.*

XXVIII. *La primera (la Existencia Inicial), que puede denominarse, durante este estado de existencia, la* VIDA UNA, *es, según se ha explicado, un velo para propósitos creativos o formativos. Se manifiesta en siete estados, los cuales, con sus*

---

[538] O sea el "sueño de la Ciencia" la materia primitiva realmente homogénea, que ningún mortal puede hacer objetiva en esta Raza ni en esta Ronda.

[539] "Vishnu, en la forma de su energía activa, ni se levanta ni se pone, y es a un mismo tiempo el *Sol séptuple* y distinto de él" dice el *Vishnu Purâna*, II, XI. (Wilson, II, 296).

[540] "Así como un hombre cuando se acerca a un espejo colocado sobre un soporte contempla en él su propia imagen, del mismo modo la energía (o reflexión) de Vishnu [el Sol], no se divide jamás, sino que permanece en el Sol (como en un espejo), que allí se halla estacionado". (*Ibíd.* loc. cit.).

*subdivisiones septenarias, constituyen los Cuarenta y Nueve Fuegos mencionados en los libros sagrados.*

*XXIX. El primero es la… "Madre"* [MATERIA *Prima*]. *Separándose por sí en sus siete estados primarios, procede cíclicamente hacia abajo; cuando s e consolida en su* ÚLTIMO *principio como* MATERIA DENSA[541] *gira en torno de sí misma, y anima con la séptima emanación del último, al elemento primero y más inferior* [*la serpiente mordiéndose su propia cola*]. *En una Jerarquía, u Orden de Existencia, la séptima emanación de su último principio, es:*

*(a) En el Mineral, la Chispa que en él se halla latente, y es llamada a su vida transitoria por lo Positivo despertando a lo Negativo* [*y así sucesivamente*] …

*(b) En la Planta, es aquella Fuerza vital e inteligente que anima a la semilla y la desenvuelve en la hoja de hierba, o la raíz y al renuevo. Es el germen que se convierte en el Upâdhi de los siete principios del ser en que reside, lanzándolos al exterior a medida que el último crece y se desarrolla.*

*(c) En todos los Animales, hace lo, mismo. Es su Principio de Vida y su poder vital; su instinto y cualidades; sus características e idiosincrasias especiales…*

*(d) Al Hombre, le da todo cuanto concede a las demás unidades manifestadas en la Naturaleza; pero desarrolla además en él, la reflexión de todos sus "Cuarenta y nueve Fuegos". Cada uno de sus siete principios es un heredero universal y un partícipe de los siete principios de la "Gran Madre". El hálito de su primer principio es su Espíritu* [*Âtmâ*]. *Su segundo principio es Buddhi* [*Alma*]. *Nosotros le llamamos, erróneamente, el séptimo. El tercero le provee de la Materia Cerebral en el plano físico y de la Mente que la mueve* [*que es el Alma Humana* –H.P.B]– *según sus capacidades orgánicas.*

*(e) Es la Fuerza directora de los Elementos cósmicos y terrestres. Reside en el Fuego sacado de su estado latente a la existencia activa; pues la totalidad de las siete subdivisiones del… principio, reside en el Fuego terrestre. Gira en la brisa, sopla con el huracán y pone al aire en movimiento, el cual elemento participa también de uno de sus principios. Procediendo cíclicamente, regula el movimiento del agua, atrae y repele a las olas* [542] *de acuerdo con leyes fijas de las cuales su séptimo principio es el alma animadora.*

---

[541] Compárese la "Naturaleza" hermética descendiendo cíclicamente a la materia cuando encuentra al "Hombre Celeste".

[542] Los autores de lo anterior conocían perfectamente bien la causa física de las mareas, de las olas, etc. En este punto se hace referencia al Espíritu que anima al cuerpo solar cósmico entero, y eso se significa cuando se hace uso de tales expresiones desde el punto de vista místico.

*(f) Sus cuatro principios superiores contienen el Germen que s e desarrolla convirtiéndose en los Dioses Cósmicos; sus tres inferiores producen las Vidas de los Elementos* [*Elementales*]

*(g) En nuestro Mundo Solar, la Existencia Una es los Cielos y la Tierra, la Raíz y la Flor, la Acción y el Pensamiento. Está en el Sol, y está del mismo modo presente en la luciérnaga. Ni un átomo puede escapar a la misma. Por lo tanto, los antiguos Sabios la han llamado, acertadamente, el Dios manifestado en la Naturaleza.*

Puede ser interesante en relación con esto, recordar al lector lo que dice T. Subba-Row acerca de las referidas Fuerzas, definidas místicamente:

> Kanyâ [el sexto signo del Zodiaco, o Virgo] significa una virgen y representa a Shakti o Mahâmâyâ. El signo en cuestión es el sexto Râshi o división, e indica que existen seis fuerzas primarias en la Naturaleza [sintetizadas por la Séptima]…

Estas Shakti son como sigue:

> 1º *Parâshaki.* – Literalmente la fuerza o poder grande o supremo. Significa e incluye los *poderes de la luz y del calor.*
>
> 2º *Jnânashakti.* – Literalmente el poder de la inteligencia, de la sabiduría o conocimiento verdadero. Tiene dos aspectos:
>
> I. Lo que sigue son *algunas* de sus manifestaciones, *cuando está colocado bajo la influencia o el dominio de condiciones materiales: a)* el poder de la mente para interpretar nuestras sensaciones: *b)* su poder para recordar ideas pasadas (memoria), y para originar expectaciones futuras; *c)* su poder tal como se exhibe en lo que llaman los psicólogos modernos "las leyes de asociación", que le permite formar relaciones *persistentes* entre varios grupos de sensaciones y de posibilidades de sensaciones, generando así la noción o idea de un objeto externo; *d) su* poder para relacionar nuestras ideas por medio del lazo misterioso de la memoria, generando así la noción del yo o individualidad.
>
> II. Las siguientes son *algunas* de sus manifestaciones *cuando se libertan de los lazos de la materia.*
>
> *a) Clarividencia; b)* Psicometría.
>
> 3º *Ichchhâshakti* – Literalmente *el poder de la voluntad. Su* manifestación más *ordinaria* es la generación de ciertas corrientes nerviosas, que ponen en movimiento los músculos que se requieren para llevar a efecto el fin deseado.
>
> 4º *Kriyâshakti.* – *El* poder misterioso del pensamiento que le permite producir resultados externos, perceptibles, fenomenales, gracias a su propia energía inherente. Sostenían los antiguos que *cualquier idea se manifestará al exterior, si la atención de uno se halla profundamente concentrada sobre ella.* Del mismo modo *una volición intensa será seguida por el resultado apetecido.* Un Yogui generalmente verifica sus maravillas por medio de Ichchhâshakti y de Kriyâshakti.

5ª *Kundalini Shakti.* – El poder o fuerza que se mueve en forma serpentina o en curvas. Es el Principio Universal de vida, manifestándose en todas partes en la Naturaleza. Esta fuerza incluye las dos grandes fuerzas de atracción y de repulsión. La electricidad y el magnetismo son tan sólo manifestaciones de la misma. Éste es el poder que lleva a efecto aquella "continuidad continua *de las relaciones internas con las relaciones externas",* que es la esencia de la vida según Herbert Spencer, y "la conformídad continua *de las relaciones externas con las relaciones internas",* que es el fundamento de la transmigración de las almas, Punarjanman (Renacimiento), en las doctrinas de los filósofos indos.

Un Yogui debe subyugar por completo este poder o fuerza, antes de que pueda alcanzar Moksha.

6ª *Mantrikâzakti.* – Literalmente la fuerza o poder de las letras, el lenguaje o la música. Todo el antiguo *Mantra Shâstra* se ocupa, corno asunto, de esta fuerza en todas sus manifestaciones… La influencia de su música es una de sus manifestaciones ordinarias. El poder maravilloso del nombre inefable es la corona de esta Shakti.

La ciencia moderna ha investigado tan sólo en parte la primera, segunda y quinta de las fuerzas anteriormente citadas; pero se halla por completo en la obscuridad en lo referente a los poderes restantes. Las seis fuerzas son representadas en su unidad por la Luz Astral. [Daiviprakriti, la Séptima, la luz del Logos][543].

Citase lo anterior para hacer ver las verdaderas ideas indas acerca del asunto. Todo ello es esotérico si bien no comprende ni la décima parte de lo que *podría decirse.* Por ejemplo los seis nombres de las seis fuerzas mencionadas son los de las seis Jerarquías de Dhyân Chohans, sintetizadas por su Primaria, la séptima, que personifica al Quinto Principio de la Naturaleza Cósmica, o la "Madre" en su sentido místico. La enumeración tan sólo de los Poderes del Yoga exigiría diez volúmenes. Cada una de estas Fuerzas posee a su cabeza una *Consciente Entidad* viviente, de la cual es una emanación.

Pero comparemos las palabras de Hermes, el Tres Veces Grande, con el Comentario citado antes:

La creación de la vida por el sol es tan continua como su luz; nada la detiene ni la limita. En torno de él, a manera de un ejército de satélites, existen innumerables *coros de Genios.* Éstos residen en la vecindad de los Inmortales, y desde allí velan sobre los asuntos humanos. Ellos cumplen la voluntad de los Dioses [Karma], *por medio de temporales, calamidades, transiciones de fuego y terremotos,* igualmente por medio de hambres y guerras, para el castigo de la impiedad…[544].

---

[543] *Five Years of Theosophy,* págs. 110-111, art. "Los Doce Signos del Zodiaco".

[544] Véanse las Estancias III y IV y los Comentarios de las mismas, y especialmente los Comentarios a la Estancia IV, referentes a los Lipika y a los cuatro Mahârâjahs, los agentes del Karma

El sol es quien conserva y alimenta a todas las criaturas; y así como el Mundo Ideal que rodea al mundo sensible llena a este último con la plenitud y variedad universal de las formas, del mismo modo el sol, comprendiéndolo todo en su luz, lleva a efecto en todas partes el nacimiento y el desarrollo, de las criaturas… *"Bajo sus órdenes se halla el coro de los Genios, o más bien los coros, pues allí hay muchas y diversos, y su número corresponde al de las estrellas. Cada estrella posee sus Genios, buenos y malos por naturaleza, o más bien por su acción; pues la acción es la esencia de los Genios…"* Todos estos Genios *presiden sobre los asuntos mundanos* [545]; ellos sacuden y derriban la constitución de los estados y de los individuos; *ellos imprimen, su parecido en nuestras almas,* ellos están presentes en nuestros nervios, en nuestra médula, en nuestras venas, en nuestras arterias y en *nuestra misma substancia cerebral*… En el momento en que uno de nosotros recibe vida y ser, queda a cargo de los Genios [Elementales] que presiden sobre los nacimientos[546], y que se hallan clasificados bajo los poderes astrales [Espíritus astrales sobrehumanos]. Ellos cambian perpetuamente no siempre de un modo idéntico, sino girando en círculos[547]. Ellos impregnan, por medio del cuerpo, dos porciones del Alma, para que pueda recibir de cada una la impresión de su propia energía. Pero la parte racional del Alma no se halla sujeta a los Genios; hállase designada para la recepción de [el] Dios[548], que la ilumina con un rayo de sol. Los iluminados así son pocos en número, y los Genios se abstienen de ellos; pues ni los Genios ni los Dioses poseen poder ninguno en presencia de un solo rayo de Dios[549]. Pero todos los demás hombres, tanto en cuerpo como en alma, son dirigidos por Genios a quienes se adhieren, y a cuyas acciones afectan… Los Genios poseen, pues, el dominio de las cosas mundanas, y nuestros cuerpos les sirven de instrumentos[550].

---

[545] Y los "Dioses" o Dhyânis también, no solamente los Genios o "Fuerzas dirigidas".

[546] La significación de esto es que, como el hombre se halla compuesto de todos los Grandes Elementos (Fuego, Aire, Agua, Tierra y Éter), los Elementales que pertenecen respectivamente a estos Elementos, se sienten atraídos al hombre en razón de su coesencia. El Elemento que predomina en una constitución dada, será el regulador al través de la vida. Por ejemplo: si en un hombre prepondera el Elemento terreno, gnómico, los Gnomos le conducirán hacia la asimilación de metales, monedas, riquezas, etc. "El hombre animal es el hijo de los elementos animales, de los cuales su Alma [Vida] ha nacido, y los animales son los espejos del hombre" –dice Paracelso. *(De Fundamento Sapientiæ).* Paracelso era prudente, y necesitaba que la *Biblia coincidiera* con todo cuanto decía, y por lo tanto, no lo decía todo.

[547] Progresos cíclicos en desarrollo.

[548] El Dios en el hombre, y con frecuencia la encarnación de un Dios, un Dhyân Chohan altamente espiritual en él, además de la presencia de su propio Séptimo Principio.

[549] Ahora bien; ¿qué "Dios" es el que se pretende significar aquí? No Dios el "Padre" la ficción antropomórfica; pues ese Dios es la colectividad de los Elohim, y no posee existencia aparte de la Hueste. Además, un dios tal es finito e imperfecto. Los altos Iniciados y Adeptos son a quienes se hace referencia con aquellos "hombres pocos en número". Y son precisamente estos hombres los que creen en "Dioses" y que no conocen más "Dios" que una Deidad Universal no relacionada ni condicionada.

[550] *The Virgin of the World,* págs. 104-105, "The Definitions of Asclepios"

Lo anterior, salvo algunos puntos sectarios, representa lo que fue creencia universal común a todas las naciones, hasta hace un siglo poco más o menos. Es todavía igualmente ortodoxo en sus líneas y rasgos generales tanto entre los paganos como entre los cristianos, a excepción de unos pocos materialistas y hombres de ciencia.

Pues ya se llame a los genios de Hermes y a sus "Dioses" "Poderes de las Tinieblas" y "Ángeles", como en las Iglesias griega y latina; o "Espíritus de los Muertos", como en el Espiritismo; o Bhûts, Devas, Shaitan y Djin, como , son todavía llamados en la India y en los países musulmanes –*todos ellos son una y la misma cosa*– ILUSIÓN. Sin embargo, no quisiéramos que lo dicho se comprendiese erróneamente, en el sentido en que la gran doctrina filosófica de los vedantinos ha sido últimamente alterada por escuelas occidentales.

Todo cuanto *es,* emana de lo ABSOLUTO, que, por razón de esta calificación tan sólo, permanece como única realidad; de aquí que cada una de las cosas extrañas a este Absoluto, el Elemento causativo y generador, *debe* ser una ilusión sin género alguno de duda. Pero esto es así sólo desde el punto de vista puramente metafísico. Un hombre que se considera sano mentalmente, y que por tal es tenido por los demás, llama asimismo desvaríos e ilusiones a las visiones de un hermano *loco* (alucinaciones que pueden, hacer a la víctima *muy feliz o en extremo desgraciada,* según el caso). Pero, ¿dónde se halla el loco para quien las sombras horribles de su trastornada mente, sus *ilusiones,* no sean para él entonces tan efectivas y reales como las cosas que puedan ver su médico o su enfermero? Todo es relativo en este Universo; todo es ilusión. Pero la experiencia de cualquier plano es efectiva para el ser que percibe, y cuya conciencia pertenece a aquel estado; a pesar de que dicha experiencia, mirada desde un punto de vista puramente metafísico, puede considerarse que no tiene ninguna realidad objetiva. Pero no es contra los metafísicos, sino contra los físicos y materialistas, contra quienes la enseñanza Esotérica tiene que combatir; y para estos últimos, la Fuerza Vital, la Luz, el Sonido, la Electricidad y aun la fuerza tan objetivamente marcada del Magnetismo, no poseen existencia alguna objetiva, y se dice que existen únicamente como "modos de movimiento", "sensaciones y *afecciones* de la materia".

Ni los ocultistas en general, ni los teósofos, desechan, como creen algunos erróneamente, las opiniones y teorías de los sabios modernos, sólo o porque sus opiniones estén en oposición con la Teosofía. La primera regla de nuestra Sociedad es dar al César lo que es del César. Los teósofos, por lo tanto, son los primeros en reconocer el valor intrínseco de la Ciencia. Pero cuando sus sumos sacerdotes resuelven la conciencia en una secreción de la materia gris del cerebro, y cada una de las cosas que en la Naturaleza existen en un modo de movimiento, protestamos contra la doctrina por antifilosófica, contradictoria en sí misma, y sencillamente absurda, mirada desde un punto de vista *científico,* tanto y aun más que desde el aspecto oculto del saber esotérico.

Porque a la verdad la Luz Astral de los tan ridiculizados kabalistas, posee secretos extraños y misteriosos para quien puede ver en ella; y los misterios ocultos en lo interior de sus ondas incesantemente perturbadas, *allí permanecen,* a pesar de la colectividad entera de materialistas y de burlones.

La Luz Astral de los kabalistas es muy inexactamente traducida por algunos como "Éter"; confundiendo al último con el Éter hipotético de la Ciencia; y a ambos hacen referencia algunos teósofos, presentándolos como sinónimos de Âkâsha. Esto es un gran error.

El autor de A *Rational Refutation* escribe lo siguiente, auxiliando así inconscientemente al Ocultismo:

> Un rayo característico del Âkâsha servirá para demostrar cuán erróneamente es representado por el "éter". En dimensión es… infinito; no se halla constituido de partes; y el color, el sabor, el olor y la tangibilidad no le pertenecen. Hasta este punto corresponde exactamente al tiempo, al espacio, a Ishvara [el "Señor" pero más bien la Potencia creadora y el alma– Anima mundi], al alma. Su especialidad comparada con la anterior, consiste en ser la *causa material del sonido.* A no ser por esto, podría considerarse como la vacuidad[551].

Es *vacuidad,* sin duda alguna, especialmente para los racionalistas. De todos modos, el Âkâsha, es seguro que produce la vacuidad en el cerebro de un materialista. Sin embargo, aunque el Âkâsha no es el Éter de la Ciencia (ni siquiera el Éter del ocultista, que lo define sólo corno uno de los principios del Âkâsha), es ciertamente, junto con su primario, la causa del sonido; causa psíquica y espiritual, de ningún modo causa material. Las relaciones del Éter al Âkâsha pueden ser definidas aplicando a ambos, Âkâsha y Éter, las palabras usuales del Dios en los Vedas: "Así él mismo era a la verdad (su propio) hijo"; el uno siendo la producción del otro, y sin embargo, el mismo. Puede ser esto un difícil enigma para el profano, pero muy fácil le comprender para cualquier indo, aunque no sea místico.

Estos secretos de la Luz Astral, juntamente con muchos otros misterios, permanecerán como no existentes para los materialistas de nuestros tiempos, del mismo modo que América era un mito sin realidad para los europeos durante los primeros tiempos de la Edad Media, a pesar de que escandinavos y noruegos habían llegado a aquel antiquísimo "Nuevo Mundo", hacía varios siglos, y se habían establecido. Pero, así como nadó un Colón para redescubrir y para obligar al Antiguo Mundo a que creyese en los países de los antípodas, del mismo modo nacerán sabios que descubrirán las maravillas que hoy pretenden los ocultistas que existen en las regiones del Éter, con sus varios y multiformes habitantes y Entidades conscientes.

[551] Pág. 120.

Entonces, *nolens volens,* la Ciencia tendrá que aceptar la antigua como lo ha hecho con varias otras. Y una vez se haya visto forzada a aceptarla, sus sabios profesores, según toda probabilidad –a juzgar por la experiencia pasada, como en el caso del Mesmerismo y Magnetismo, ahora rebautizado como Hipnotismo–, apadrinarán la cosa y rechazarán el nombre. La elección del nombre nuevo dependerá, a su vez, de los "modos de movimiento" (el nuevo nombre de los muy antiguos "procesos físicos automáticos entre las fibrillas nerviosas del [científico] cerebro" de Moleschott), y es también muy probable que dependa de lo último que haya comido quien invente el nombre, desde el momento en que, según el fundador del nuevo Esquema Hylo-Idealista, "cerebración es genéricamente lo mismo que quilificación"[552]. ¡Así, si hubiera de creerse en esta proposición descabellada, el nombre nuevo de la verdad arcaica dependería de la inspiración del hígado del bautizante, y sólo entonces tendrían estas verdades una posibilidad de convertirse en científicas!

Pero por desagradable que sea a las mayorías, generalmente ciegas, la VERDAD ha tenido siempre sus campeones, dispuestos a morir por ella, y no son los ocultistas quienes protestarán en contra de su adopción por la Ciencia bajo cualquier nombre nuevo. Pero hasta que sean en absoluto impuestas al conocimiento y aceptación de los hombres de ciencia, muchas verdades ocultas serán rechazadas, como lo han sido los fenómenos de los espiritistas y otras manifestaciones psíquicas, para ser finalmente apropiadas por sus ex detractores sin el menor reconocimiento y sin dar las gracias. El Nitrógeno ha tenido gran importancia para los conocimientos químicos; pero a Paracelso, su descubridor, le llaman hoy "charlatán". Cuán profundamente ciertas son las palabras de H.T. Buckle, en su admirable *History of Civilization,* cuando dice:

> Debido a circunstancias todavía desconocidas [provisión Kármica], aparecen de tiempo en tiempo grandes pensadores que, consagrando sus vidas a un propósito único, son capaces de anticiparse a los progresos de la humanidad y de producir una religión o filosofía, por medio de la cual se producen eventualmente efectos importantes. Pero si echamos una ojeada a la historia, claramente veremos que, aun cuando el origen de una opinión nueva pueda ser debida así a un solo hombre, el resultado que la nueva opinión produce dependerá de la condición de las gentes entre quienes se propague. Si se trata de una religión *o* de una filosofía que esté muy por encima de una nación, no puede prestarle ningún servicio contemporáneo; necesita su tiempo[553] hasta que las inteligencias se hallen maduras para *su* recepción… Cada ciencia, cada creencia ha tenido sus mártires. *Según el curso ordinario de las cosas, algunas generaciones desaparecen, y viene después en período en el cual estas verdades mismas se contemplas como hechos vulgares, y poco después viene otro período durante el cuál, se las declara necesarias, y*

[552] *National Reformer,* enero 9 de 1887. Artículo "Phreno-Kosmo-Biology", por el Dr. Lewin.

[553] Ésta es la ley Cíclica; pero esta ley misma es *con* frecuencia desafiada por la terquedad humana.

> *aun las inteligencias más obtusas se admiran de que puedan haber sido negadas alguna vez* [554].

Es muy posible que las mentes de las generaciones actuales no estén del todo maduras para la recepción de las verdades ocultas. Tal será, quizás, la visión retrospectiva, que contemplarán los pensadores avanzados de la Sexta Raza Raíz, de la historia de la aceptación plena e incondicional de la Filosofía Esotérica. Mientras tanto, las generaciones de nuestra Quinta Raza continuarán extraviadas por sus prejuicios y preocupaciones. Las ciencias ocultas se encontrarán con el dedo del desprecio que las señala, y todos procurarán ridiculizarlas y aplastarlas, en nombre y para mayor gloria del Materialismo y de su llamada Ciencia. Estos volúmenes, sin embargo, presentan como contestación anticipada a varias de las objeciones científicas futuras, las posiciones respectivas y verdaderas del acusador y del acusado. A teósofos y ocultistas les acusa la opinión pública, que mantiene todavía izada la bandera de las ciencias inductivas. Estas últimas tienen, pues, que ser examinadas; y debe mostrarse hasta qué punto sus adelantos y descubrimientos en el reino de las leyes naturales se oponen, no tanto a lo que pretendemos como a los hechos de la Naturaleza. Ha sonado ya la hora de ver si los muros de la Jericó moderna son tan inexpugnables, que ningún son de la trompeta ocultista puede hacerlos derrumbar.

Debe examinarse cuidadosamente todo lo que se refiera a las llamadas "Fuerzas" principalmente la Luz y la Electricidad, y la constitución del globo solar, así como también las teorías referentes a la gravitación y a las nebulosas. La naturaleza del Éter y de otros elementos debe ser discutida, contrastando las enseñanzas científicas con las ocultistas, y revelando al mismo tiempo algunos de los principios del Ocultismo, hasta la fecha secretos.

Hará unos quince años, quien estas líneas escribe era la primera en repetir, como los kabalistas, los sabios Preceptos del Catecismo Esotérico:

> Cierra tu boca, no sea que hables de *esto* [el misterio], y tu corazón, no sea que pienses en alta voz; y si tu corazón se te ha escapado, ponlo otra vez en su lugar, porque tal es el objeto de nuestra alianza[555].

Y también, de las *Reglas de la Iniciación.*

*Éste es un secreto que da la muerte; cierra tu boca, no sea que lo reveles al vulgo; comprime tu cerebro, no sea que algo se escape del mismo y vaya a los profanos.*

---

[554] Vol. I, pág. 256.

[555] *Sepher Yetzirah.*

Pocos años después, una punta del Velo de Isis tuvo que levantarse; y ahora se ha hecho en él otro desgarrón mayor.

Pero los antiguos errores sancionados por el tiempo —esos que se hacen cada día más claros y evidentes– permanecen formados en batalla lo mismo ahora que entonces. Dirigidos por un conservadorismo ciego, por la vanidad y por las preocupaciones, hállanse constantemente en acecho, dispuestos a estrangular a cualquier verdad que, despertando de su largo sueño de siglos, reclame la admisión. Tal ha sido el caso siempre, desde que el hombre se ha animalizado. Que esto, en toda ocasión, da la *muerte moral* a los reveladores que manifiestan a la luz cualquiera de estas antiguas, muy antiguas verdades, es tan cierto como que da la *Vida* y la *Regeneración* a aquellos que se hallan dispuestos a aprovechar hasta lo poco que en la actualidad se les revela.



**FIN DEL TOMO PRIMERO**

## GLOSARIO DE TÉRMINOS EMPLEADOS EN LAS SIETE PRIMERAS ESTANCIAS DEL LIBRO DE DZYAN

### ESTANCIA I

**AH-HI.** - Jerarquía de seres espirituales. En su totalidad son las Fuerzas o Potestades inteligentes que presiden las llamadas "leyes de la naturaleza".

**GRANDES CAUSAS DE LA DESDICHA.** - Las doce *nidânas* o causas de existencia, según la filosofía buddhista.

**SIETE SEÑORES SUBLIMES.** - Los siete Logos planetarios. Las divinidades presidentes de las cadenas planetarias. Los creadores arcángeles de los cristianos. Los ameshaspentas de los zoroastrianos.

**PARANISHPANNA.** - La absoluta perfección o paranirvâna. El estado que se alcanza al fin, de un gran período de actividad o mahâmanvantara.

**OJO ABIERTO DE DANGMA.** - Llamado en la India el "Ojo de Shiva". Significa la intensa visión espiritual del adepto o jîvanmukta. No es la ordinaria clarividencia, sino la facultad de intuición espiritual por cuyo medio se obtiene directo y seguro conocimiento.

**ALAYA.** - El alma del universo, la superalma, según Emerson.

**PARAMÂRTHA.** - Conciencia y existencia absolutas, que son Inconsciencia y No-Ser absolutos.

**ANUPÂDAKA.** - Sin padres, nacido sin progenitores. Es el nombre que en terminología teosófica se da al segundo plano cósmico, en donde la mónada humana tiene su verdadera morada. En la Estancia se emplea para designar el universo en su eternal condición arrúpica, antes que lo modelaran los Constructores.

## ESTANCIA II

**CONSTRUCTORES.** - Los arquitectos de nuestros sistemas planetarios. Jerarquías de inteligencias espirituales relacionadas con la formación de la materia de los diferentes planos y el modelado de las formas. (Véase *Genealogía del hombre* por A. Besant).

**DEVAMÂTRI.** - La "Madre de los Dioses". Aditi o espacio cósmico.

**SVABHÂVAT.** - La plástica esencia que llena el universo. Es sinónimo de mûlaprakriti, o sea la raíz de la materia, pero no la misma materia. En la Estancia, Devamâtri y Svabhâvat se describen como si todavía no estuviesen conmovidos por el vibratorio poder de los Constructores.

**MÂTRIPADMA.** - Literalmente, Madre-Loto. Es el loto un antiguo símbolo oriental del Cosmos, popularizado a causa de que la semilla del loto contiene la perfecta miniatura de la futura planta, denotando con ello que los espirituales prototipos de todas las cosas existen en el mundo invisible antes que se materialicen en la tierra.

**REGAZO DE MÂYÂ.** - La gran Ilusión. La manifestación o apariencia tras de la cual está la única Realidad.

**LOS SIETE.** - Véase los "Siete Señores Sublimes" en la Estancia I.

## ESTANCIA III

**SÉPTIMA ETERNIDAD.** - Lo mismo que eón o gran época. - Manvantara.

**HUEVO VIRGEN.** - Huevo eterno, del mundo o del universo. Antiguo símbolo típico del origen del universo procedente de la indiferenciada materia del espacio. Como con el fecundado germen del huevo, así con la despertada energía creadora cósmica comienza la acción y reacción y surgen del "arrúpico vacío", las formas del Cosmos. El proceso que se observa en el desarrollo de la célula germinal es el que mejor idea da de la obra de los invisibles constructores que actúan en los radios del huevo del mundo.

**OEAOHOO.** - Místico nombre de siete vocales que significa el Uno; el Padre-Madre de los dioses, el "Seis en Uno", o la Raíz septenaria, de la cual todo procede. En otra acepción es el nombre de la manifestada Vida única, de la eterna Unidad viviente.

**LANÚ.** - Estudiante o discípulo.

**OEAHOO EL MÁS JOVEN.** - Parece referirse al Ishvara de nuestro universo, el Logos del sistema solar.

**EL PADRE-MADRE TEJE UNA TELA.** -En relación con la sloka 10, advertimos al lector que observe el microscópico proceso del desenvolvimiento de la célula y la tela tejida entre los dos cuerpos polares (negativo y positivo) de una célula viva.

**LOS HIJOS.** - Las Potestades, Inteligencias o Dioses de los elementos.

**FOHAT.** - La *Doctrina Secreta* lo define diciendo que es la fuerza inteligente que enlaza el Espíritu con la Materia. Es el puente por el que las ideas de la Mente divina pasan a imprimirse en la substancia cósmica como leyes de la naturaleza. Fohat es la energía dinámica de la "ideación cósmica". En las demás enseñanzas es Fohat la "electricidad cósmica" y a este efecto conviene recordar la relación entre la electricidad y la actividad cerebral. (Véase la sloka 2 de la Estancia V).

**NOTA.** - Se dice que la Sloka 7 de esta Estancia alude al desenvolvimiento de las fuerzas creadoras con arreglo a la primaria ley de números; el resurgimiento de las huestes de entidades cuya conciencia se había sumido en la del Logos solar durante la noche del pralaya o período de inmanifestación.

## ESTANCIA IV

**HIJOS DEL FUEGO.** - En otros tratados se les denomina Las Llamas, Hijos de la Mente, Pitris Agnishvatta, etc. Son los que moldean la mente del hombre; los Dadores del Fuego Divino. En todas las religiones y mitologías, el Fuego simboliza la Divinidad. (Véase las Estancias IV y VII del tercer volumen y consúltese la *Genealogía del Hombre,* de A. Besant).

**OI-HA-HOU.** - La *Doctrina Secreta* lo define diciendo que es "la permutación de Oeaohoo, y entre los ocultistas de la India septentrional significa literalmente un torbellino o ciclón; pero en la Estancia denota el incesante y eterno movimiento… Es el eterno Kârana, la siempre activa causa".

**ADI-SANAT.** - Literalmente anciano primieval. Este término corresponde al cabalístico "Anciano de los Días".

**LOS HIJOS, LOS SIETE COMBATIENTES, EL UNO, EL OCTAVO EXCLUIDO.** - Refiérese a la formación del sistema solar, no según la hipótesis de Laplace, sino por

la condensación de la materia cometaria, de cuya giratoria masa se desprendió primeramente nuestro sol.

**LOS LIPIKAS.** - Literalmente escribanos o registradores del Karma; los ajustadores o "asesores" del destino que cada hombre se forja.

**NOTA.** - En las slokas 3 y 4 de esta Estancia se enumera el orden de emergencia de los diversos grados y jerarquías de las Potestades espirituales. Las Esferas, Triángulos, Cubos, Líneas y Modeladores se refieren a los órdenes de la materia elemental, o sean los tattvas de la filosofía hindú (Véase: *Evolución de la Vida y de la Forma,* de A. Besant, y *Las Fuerzas sutiles de la Naturaleza*, de Rama Prasad).

## ESTANCIA V

**EL TORBELLINO DE FUEGO.** - Fohat o Mensajero de los Dioses.

**DZYU SE CONVIERTE EN FOHAT.** - El verdadero conocimiento u oculta sabiduría se convierte en Fohat o activa energía creadora del pensamiento.

**TRES Y CINCO Y SIETE PASOS, A TRAVÉS DE LAS SIETE REGIONES SUPERIORES Y DE LAS SIETE INFERIORES.** - Se refiere a los planos y subplanos del cosmos solar.

**CHISPAS.** - Átomos

**RUEDAS.** - Centros de fuerza en torno a los cuales se forma la materia cósmica que, pasando por sucesivos estados de consolidación, acaba por constituir globos.

**DIVINO ARÛPA.** -El universo de Pensamiento sin forma.

**CHÂYÂ LOKA.** -El mundo nebuloso de forma primaria.

**CUATRO SANTOS.** - Los cuatro mahârâjas, devas, ángeles o regentes que presiden y gobiernan las fuerzas cósmicas de los cuatro puntos cardinales. La cristiandad romana mantiene esta creencia en consonancia con el ocultismo oriental. Los gobernantes de los cuatro puntos cardinales, según la tradición cristiana son: Norte: Arcángel Gabriel. Este: Arcángel Miguel. Sur: Arcángel Rafael: Oeste: Arcángel Uriel.

**EL ANILLO "NO SE PASA".** - Tiene varios significados ocultos. En la Estancia se puede interpretar exactamente, diciendo que significa el límite de conciencia de todas las entidades pertenecientes a nuestro sistema. Si consideramos la vasta área del sistema solar coextensiva con el aura del Logos solar, la superficie de esta gran esfera sería el "Anillo No se Pasa" o extremo límite de la conciencia de todas las

entidades evolucionantes en el sistema, porque en esta aura "vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser."

**KALPA.** - Período de manifestación.

**EL GRAN DÍA "SED CON NOSOTROS".** - El descanso de pralaya o paranirvâna, que corresponde al Día del juicio según los cristianos.

## ESTANCIA VI

**KWAN-YIN, KWAN-SHAI-YIN, XWAN-YIN-TIEN.** - H. P. Blavatsky dice que esta Estancia está traducida de un texto chino, y los nombres citados no tienen equivalente en los idiomas europeos, sin que este permitido publicar la verdadera nomenclatura esotérica.

**SIEN TCHAN.** - Nuestro Universo.

**EL VELOZ Y RADIANTE UNO.** -Fohat.

**CENTROS DE LAYA.** - Puntos o núcleos en que principia la diferenciación.

**GÉRMENES ELEMENTALES.** - Los átomos según los científicos.

**DE LOS SIETE.** - Los "Elementos" necesarios para completar los sentidos.

**TSAN.** - Fracción.

**EN LA CUARTA.** - Significa la cuarta raza o raza atlante. (Véase la *Doctrina Secreta,* volumen III, para mayor información).

**LAS RUEDAS MÁS ANTIGUAS.** - Se refiere a los mundos o globos de esta cadena planetaria en sus primitivos períodos de manifestación.

**BATALLAS REÑIDAS.** - Las antiguas cosmogonías y mitologías nos hablan de "la guerra en el cielo". El comentario ocultista dice así: "Esparcidos por el espacio, sin orden ni sistema, los gérmenes de los mundos entrechocaron frecuentemente hasta su final agregación y después vagaron (cometas). Entonces comenzaron las batallas y peleas. Los más viejos (cuerpos) atrajeron a los más jóvenes, mientras que otros los rechazaban. Muchos perecieron devorados por sus fuertes compañeros. Los que escaparon se convirtieron en mundos". Todo esto puede considerarse cuidadosamente en relación con ciertos problemas astronómicos no resueltos todavía.

**PEQUEÑA RUEDA.** - Nuestra cadena de globos.

**NOTA.** - La fraseología de la sloka 4 de esta Estancia debe ser cuidadosamente considerada a la luz de los modernos conceptos astronómicos, que están invalidando la hipótesis de Laplace sobre la formación del sistema solar. En este punto difiere el argumento de las Estancias. Los restantes versículos contenidos en el volumen primero de *La Doctrina Secreta* se refieren únicamente a la evolución de nuestra Tierra y sus habitantes.

## ESTANCIA VII

**CUARTO RAYO.** - Nuestra Tierra; el cuarto globo de cadena.

**ESPIRITU-MADRE.** - Atman.

**ESPIRITUAL.** - Atma-Buddhi.

**PRIMER SEÑOR.** - Ishvara o Logos solar.

**SIETE RESPLANDECIENTES.** - Los siete Lagos planetarios o Logos creadores.

**BHÛMI.** - La Tierra.

**SAPTAPARNA.** - Una sagrada planta de siete hojas que simboliza al hombre como ser constituido por siete principios.

**LLAMA DE TRES LENGUAS.** - La inmortal Tríada espiritual: Atma-Buddhi-Manas.

**LOS PABILOS Y CHISPAS.** - Las Mónadas humanas.

**SIETE MUNDOS DE MAYA.** - Los siete globos de la cadena planetaria, y también las siete rondas.

**QUÍNTUPLE LHA.** - Los Hijos de la Mente o Pitris Agnishvâtta.

**PEZ, PECADO Y SOMA.** - Tres ocultos “símbolos del Ser inmortal” del que no da mayor explicación el comentario.

**PRIMER NACIDO.** - El hombre primitivo. Puede significar también la primera raza.

**SILENCIOSO VIGILANTE.** - La Mónada. El interno Dios del hombre.

**SOMBRA.** - Los transitorios vehículos de la Mónada.

**CAMBIO.** - Reencarnación o renacimiento.

**VAHAN.** - Vehículo.

**CONSTRUCTORES.** - En este pasaje son los seres celestiales que encarnaron entre las primeras razas humanas para gobernarlas e instruirlas en calidad de reyes divinos, sacerdotes o caudillos.

**NOTA.** - La sloka 1 de esta Estancia se refiere a las Jerarquías de Potestades creadoras. (Para el estudio de esta Estancia será muy conveniente consultar la obra de A. Besant, *Genealogía del hombre).*

**CONSTRUCTORES.** - En este pasaje son los seres celestiales que encarnaron entre las primeras razas humanas para gobernarlas e instruirlas en calidad de reyes divinos, sacerdotes o caudillos.

**NOTA.** - La sloka 1 de esta Estancia se refiere a las Jerarquías de Potestades creadoras. (Para el estudio de esta Estancia será muy conveniente consultar la obra de A. Besant, *Genealogía del hombre).*